TITO LIVIO

TRADUCCIÓN DE J. A. VILLAR VIDAL

La traducción de este volumen ha sido revisada por JUAN GIL

AB URBE CONDITA
LIBRI XXI-XXV

HISTORIA ROMA DESDE SU FUNDACIÓN

TITO LIVIO

HISTORIA DE ROMA DESDE SU FUNDACIÓN

LIBROS XXI-XXV

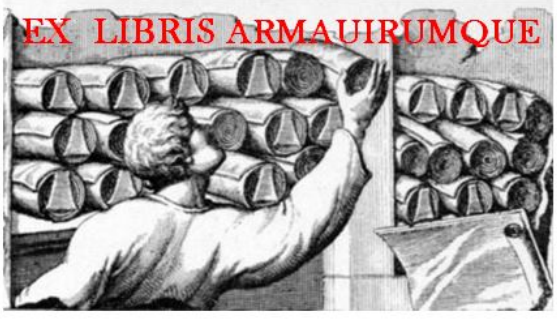
Traducción y notas de J. A. Villar Vidal. Revisada por J. Gil.

Igual que Salustio, Tito Livio concibe la historia de Roma como un proceso de decadencia; como Fabio Píctor, atribuía su grandeza a las virtudes antiguas; comparte con los analistas la intención moralizadora. Como a Cicerón, le mueve el deseo de no dejar en el olvido los hechos dignos de recuerdo, y cree en el valor moral de los ejemplos. En la gran disyunción entre una historiografía pragmática, analítica, racional y objetiva y una historia moral, simbólica, subjetiva y retórica, Livio pertenece a la segunda. Los rasgos esenciales de este clásico de la historiografía –aparte de las dimensiones colosales y enciclopédicas de su obra– son su carácter moral y ejemplarizante, político y cívico, y el patriotismo que lo animó. La tercera década (libros XXI-XXX) es básicamente la historia de la Segunda Guerra Púnica (218 a.C.-201 a.C.). Hasta el libro XXV se narran los años de predominio cartaginés (218-212 a.C.): asedio y toma de Sagunto, marcha de Aníbal sobre Italia, con la travesía de los Alpes, y sus primeras victorias en Tesino y Trebia, lago Trasimeno y Cannas, intervención de Filipo V ("primera" guerra macedónica), conquista cartaginesa de Tarento y desastre de los Escipiones en Hispania. Pero también hay victorias romanas: en Hispania, en Benevento y Nola, toma de Siracusa y sometimiento de Sicilia. En conjunto, pues, se perciben en paralelo a la admisión del poderío militar cartaginés los primeros indicios de la ascendencia romana.

NOTA TEXTUAL

La presente traducción corresponde al texto latino de la edición de Oxford (reimpresión con correcciones de 1982) debida a C. F. Walters y R. S. Conway. Las disidencias con respecto a dicho texto van indicadas en nota a pie de página.

Texto latino seguido en esta edición:
http://www.mlat.uzh.ch/MLS/xanfang.php?tabelle=Titus_Livius_cps5&corpus=5&allow_download=0&lang=0



ÍNDICE

NOTA TEXTUAL
LIBRO XXI
LIBRO XXII
LIBRO XXIII
LIBRO XXIV
LIBRO XXV

Edición digital: Arma Uirumque 2018

PUBLIC DOMAIN

LIBER XXI LIBRO XXI

SINOPSIS

Preámbulo a la Segunda Guerra Púnica. Sus orígenes (1-3).
Retrato de Aníbal (4).

Caps. 5-20: SAGUNTO.
Pasos previos al ataque de Sagunto. Embajadas saguntina y romana (5-6).
Ataque a Sagunto. Aníbal herido. Brecha en la muralla (7-8).
La embajada romana, no recibida por Aníbal, se dirige al senado cartaginés (9-10).
Nueva ofensiva sobre Sagunto. Ataque a la ciudadela (11-12, 3).
Tentativa de paz de Alcón y Alorco (12, 3-13).
Toma de Sagunto: exterminio (14-15).
Reacciones en Roma; preparativos para la guerra (16-17).
Embajada romana a Cartago, Hispania y la Galia, con poco éxito (18-20).

Caps. 21-38: MARCHA DE ANÍBAL HASTA ITALIA.
Aníbal prepara e inicia la marcha por tierra hacia Italia. El sueño de Aníbal (21-22).
Travesía de los Pirineos. Inquietud en la Galia al paso de Aníbal (23-24).
Levantamientos antirromanos en el norte de Italia. Llegada de Aníbal al Ródano (25-26).
Aníbal cruza el Ródano. Cambate de caballería (27-29).
Arenga de Aníbal al iniciar la marcha hacia los Alpes (30-31).
El cónsul Cornelio pasa a Génova a esperar a Aníbal, que tiene dificultades en el ascenso a los Alpes (32-34).
El paso por la cumbre de los Alpes (35-36).
El descenso de los Alpes (37-38).

Caps. 39-46: TESINO.
Preámbulos a la batalla del Tesino: los ejércitos, los generales (39).
Arenga de Escipión (40-41).
Aníbal convierte a los prisioneros en soldados suyos (42).
Arenga de Aníbal (43-44).
Movimientos previos: batalla del Tesino (45-46).

Caps. 47-56: TREBIA.
Movimientos de tropas en torno a Placencia y luego al Trebia (47-48).
La guerra por mar. El cónsul Sempronio se dirige al Trebia (49-51).
Disparidad de criterios tácticos entre los dos cónsules (52-53).
Aníbal tiende una emboscada (54).
Batalla del Trebia (55-56).

Caps. 57-63: OTRAS ACCIONES BÉLICAS.
Roma: alarma, elecciones consulares. La acción en Placencia y Victúmulas. Marcha de Aníbal a Etruria (57-58).
Batalla cerca de Placencia (59).
Hispania: operaciones bélicas de Escipión, Hannón y Asdrúbal (60-61).

Roma: prodigios. Controvertida toma de posesión del consulado por Flaminio. Marcha del ejército a Etruria (62-63).

LIBER XXI

LIBRO XXI

Preámbulo a la Segunda Guerra Púnica. Sus orígenes

[XXI 1, 1] In parte operis mei licet mihi praefari quod in* principio summae totius professi plerique sunt rerum scriptores, bellum maxime omnium memorabile quae unquam gesta sint me scripturum, quod Hannibale duce Carthaginienses cum populo Romano gessere. [2] Nam neque validiores opibus ullae inter se civitates gentesque contulerunt arma, neque his ipsis tantum unquam virium aut roboris fuit, et haud ignotas belli artes inter sese* sed expertas primo Punico conferebant* bello, et adeo varia fortuna belli ancepsque Mars fuit ut propius periculum fuerint qui vicerunt. [3] Odiis etiam prope maioribus certarunt quam viribus, Romanis indignantibus quod victoribus victi ultro inferrent arma, Poenis quod superbe avareque crederent imperitatum victis esse. [4] Fama est etiam Hannibalem annorum ferme novem* pueriliter blandientem patri Hamilcari ut duceretur in Hispaniam, cum perfecto Africo bello exercitum eo traiecturus sacrificaret, altaribus admotum tactis sacris iure iurando adactum se cum primum posset hostem fore populo Romano. [5] Angebant ingentis spiritus virum Sicilia Sardiniaque amissae; nam et* Siciliam nimis celeri desperatione rerum concessam et Sardiniam inter motum Africae fraude Romanorum stipendio etiam insuper imposito interceptam.

[1] En este punto de mi obra tengo derecho a decir por adelantado lo que muchos historiadores manifiestan en los inicios del conjunto de la suya: que voy a narrar por escrito la guerra más memorable de cuantas se llevaron jamás a cabo, la que hicieron los cartagineses, capitaneados por Aníbal, contra el pueblo romano. [2] En efecto, no hubo otras naciones o pueblos más dotados de recursos que midieran sus armas, ni estos mismos contaron en ningún otro momento con tantos efectivos y tantas fuerzas; se confrontaban, además, unas artes bélicas que no les eran recíprocamente desconocidas, sino que las habían experimentado ya en la Primera Guerra Púnica, y la suerte de la guerra tuvo tantas alternativas y su resultado final fue tan incierto que corrieron mayor peligro los que vencieron. [3] Fue casi mayor, incluso, el encono que las fuerzas con que se enfrentaron, llenos de indignación los romanos porque los vencidos tomaban la iniciativa bélica en contra de los vencedores, y los cartagineses porque a su entender se había ejercido sobre los vencidos un dominio tiránico y cicatero. [4] Se cuenta[1], por otra parte, que Aníbal, cuando tenía nueve años, al pedir a su padre Amílcar, entre carantoñas infantiles, que lo llevase a Hispania, en el momento en que estaba ofreciendo un sacrificio con la intención de pasar allí a su ejército una vez finalizada la guerra de África[2], fue acercado al altar y con la mano puesta sobre la víctima obligado a jurar que tan pronto como pudiera se convertiría en enemigo del pueblo romano[3]. [5] La pérdida de Sicilia y Cerdeña traía a mal traer a aquel hombre de gran espíritu, pues en su opinión se había entregado Sicilia al dar por perdida la situación de forma demasiado precipitada, y en cuanto a Cerdeña, los romanos se habían apoderado de ella a traición

[1] En XXXV, 19, 3, el propio Aníbal refiere a Antíoco el episodio del juramento. Y aparece en POLIBIO (III 11, 5), NEPOTE (*Han*. II 3) y otros.

[2] La que libró Cartago contra las tropas mercenarias sublevadas, al finalizar la primera guerra, y que duró desde el 241 al 238 a. C.

[3] Según otra tradición, la fórmula fue «que nunca sería amigo de los romanos».

durante la rebelión de África, imponiéndole encima un nuevo tributo[4].

[XXI 2, 1] His anxius curis ita se Africo bello, quod fuit* sub recentem Romanam pacem, per quinque annos, ita deinde novem annis in Hispania augendo Punico imperio gessit [2] ut appareret maius eum quam quod gereret agitare in animo bellum, et si diutius vixisset, Hamilcare duce Poenos arma Italiae inlaturos fuisse, quae* Hannibalis ductu intulerunt.

[2] Torturado por estos sentimientos, durante la guerra de África que tuvo lugar inmediatamente a continuación de la paz con Roma y duró cinco años[5], y luego en Hispania, durante nueve años, actuó de tal forma incrementando el poderío cartaginés [2] que resultaba evidente que andaba dándole vueltas a la idea de una guerra de mayor alcance que la que estaba haciendo y que, si hubiese vivido más tiempo, conducidos por Amílcar los cartagineses habrían llevado a Italia la guerra que[6] llevaron conducidos por Aníbal.

[3] Mors Hamilcaris peropportuna et pueritia* Hannibalis distulerunt bellum. Medius Hasdrubal inter patrem ac filium octo ferme annos imperium obtinuit, flore aetatis, [4] uti ferunt, primo Hamilcari conciliatus, gener inde ob aliam indolem profecto animi adscitus, et quia gener erat, factionis Barcinae* opibus, quae apud milites plebemque plus quam modicae erant,* haud sane voluntate principum in imperio positus.

[3] La muerte de Amílcar, muy oportuna, y la corta edad de Aníbal aplazaron la guerra. En el período intermedio entre el padre y el hijo, durante casi ocho años ocupó el mando Asdrúbal, que en la flor de la edad, [4] según cuentan, se ganó primero la voluntad de Amílcar, luego fue promocionado a yerno en atención sin duda a los otros rasgos de su carácter, y como era el yerno, fue puesto en el poder por influencia del partido de los Barca, más que mediana entre la tropa y la plebe, aunque claramente en contra de la voluntad de los nobles[7].

[5] Is plura consilio quam vi gerens hospitiis magis regulorum conciliandisque per amicitiam principum novis gentibus quam bello aut armis rem Carthaginiensem auxit.

[5] Asdrúbal, recurriendo a la prudencia en mayor medida que a la fuerza, estableciendo lazos de hospitalidad con los reyezuelos y ganándose nuevos pueblos por la vía de la amistad con sus principales más que por la de la guerra o las armas, incrementó el poderío cartaginés.

[6] Ceterum nihilo ei pax tutior fuit; barbarus eum quidam* palam ob iram interfecti* ab eo domini obtruncavit*; comprensusque ab circumstantibus haud alio quam si evasisset vultu tormentis quoque cum laceraretur, eo fuit habitu oris ut superante laetitia dolores ridentis etiam speciem praebuerit.

[6] Sin embargo la paz no le supuso una mayor seguridad: un bárbaro, despechado porque había hecho morir a su amo, le cortó la cabeza públicamente, y, apresado por los que estaban alrededor, con la misma expresión en su rostro que si hubiera escapado, a pesar incluso de ser sometido a tortura conservó tal semblante que, sobreponiéndose con alegría a los dolores, incluso parecía estar sonriendo.

[7] Cum hoc Hasdrubale, quia mirae artis in sollicitandis gentibus imperioque suo

[7] Con este Asdrúbal, dado que había mostrado una sorprendente habilidad para atraerse a los pueblos e incorporarlos a su dominio, había renovado el pueblo

[4] Referencia a hechos ocurridos el 238/237 a. C.

[5] Tres años y cuatro meses según POLIBIO (I 88, 7). Cuatro años y cuatro meses según DIODORO (XXV 6).

[6] Seguimos la variante *quae* de la *ed. Iuntina* de 1522.

[7] Alineados en un bando los «aristócratas», partidarios de la paz con Roma por intereses comerciales, y en otro los Barca y su círculo, apoyados en la plebe y el ejército. Los primeros, que buscaban en África el campo de expansión de Cartago, están representados por Hannón.

iungendis fuerat, foedus renovaverat populus Romanus, ut finis* utriusque imperii esset amnis Hiberus Saguntinisque mediis inter imperia duorum populorum libertas servaretur.

romano el tratado de alianza[8] según el cual el río Ebro constituiría la línea de demarcación entre ambos imperios y se les respetaría la independencia a los saguntinos, situados en la zona intermedia entre los dominios de ambos pueblos.

[XXI 3, 1] In Hasdrubalis locum haud dubia res fuit* quin praerogativa militaris, qua extemplo iuvenis Hannibal in praetorium delatus imperatorque ingenti omnium clamore atque adsensu appellatus erat, a senatu comprobaretur. Favor* plebis sequebatur. [2] Hunc vixdum puberem Hasdrubal litteris ad se* accersierat; actaque res etiam in senatu fuerat. Barcinis* nitentibus ut adsuesceret militiae Hannibal atque in paternas succederet opes, [3] Hanno, alterius factionis princeps, Et aequum postulare videtur inquit Hasdrubal, et ego tamen non censeo quod petit tribuendum. [4] Cum admiratione tam ancipitis sententiae in se omnes convertisset, Florem aetatis inquit Hasdrubal, quem ipse patri Hannibalis fruendum praebuit, iusto iure eum a filio repeti* censet; nos tamen minime decet iuventutem nostram pro militari rudimento adsuefacere libidini praetorum. [5] An hoc timemus, ne Hamilcaris filius nimis sero imperia immodica et regni paterni speciem* videat, et cuius regis genero hereditarii sint relicti exercitus nostri, eius filio parum mature serviamus? [6] Ego istum iuvenem domi tenendum, sub legibus sub magistratibus docendum vivere aequo iure cum ceteris censeo, ne

[3] No había dudas acerca de quién iba a suceder a Asdrúbal ocupando su puesto; la iniciativa militar por la que el joven[9] Aníbal había sido llevado inmediatamente a la tienda de mando y había sido aclamado general con un griterío unánime desbordante, era secundada por el favor popular. [2] Cuando apenas era un adolescente, Asdrúbal, por carta, le había llamado a su lado[10], y también en el senado había sido tratada la cuestión. Mientras que los Barca se empeñaban en que Aníbal se habituase a la vida militar y sucediese a su padre en el poder, [3] Hannón, jefe del partido contrario, dijo: «Parece que Asdrúbal pide una cosa justa, pero yo, sin embargo, no creo que se deba conceder lo que pide». [4] Como atrajo la atención de todos por la sorpresa ante un pronunciamiento tan ambiguo, añadió: «Cree Asdrúbal que la flor de la edad que él brindó al padre de Aníbal para que la disfrutara la puede a su vez reclamar del hijo con todo derecho; pero no está bien, en absoluto, que a cambio del aprendizaje de la milicia nosotros habituemos a nuestros jóvenes al capricho de los generales. [5] ¿Es que tenemos miedo a que el hijo de Amílcar tarde demasiado en ver los poderes desmedidos y esa especie de tiranía de su padre, y que nosotros tardemos más de la cuenta en ser esclavos del hijo de un rey a cuyo yerno se le han dejado nuestros ejércitos como en herencia? [6] Yo estimo que se debe mantener a ese joven en casa sometido a las leyes, a las autoridades, que se le debe enseñar a vivir con los mismos derechos que los demás, no vaya a ser que en algún momento esta pequeña chispa provoque un enorme incendio».

[8] El famoso tratado del Ebro, firmado el año 226 (ó 225), debió de ser más un tratado nuevo que una renovación del suscrito el año 241 al finalizar la Primera Guerra Púnica.

[9] Con no más de 25 años.

[10] Hay dos versiones. Según una de ellas, Aníbal vino a Hispania a los nueve años con su padre, Amílcar, y según la otra, vino con Asdrúbal a los veintiuno o veintidós años. La que se generalizó fue la primera, que es la que suele seguir Livio. La segunda era de fuente latina.

quandoque parvus hic ignis incendium ingens exsuscitet.

Retrato de Aníbal

[XXI 4, 1] Pauci ac ferme optimus quisque Hannoni adsentiebantur; sed, ut plerumque fit, maior pars meliorem vicit. Missus Hannibal in Hispaniam primo statim adventu omnem exercitum in se convertit; [2] Hamilcarem iuvenem redditum sibi veteres milites credere; eundem vigorem in vultu vimque* in oculis, habitum oris lineamentaque intueri. Dein brevi effecit ut pater in se minimum momentum* ad favorem conciliandum esset; [3] nunquam ingenium idem ad res diversissimas, parendum atque imperandum, habilius fuit. Itaque haud facile discerneres utrum imperatori an exercitui carior esset; [4] neque Hasdrubal alium quemquam praeficere malle, ubi quid fortiter ac strenue agendum esset, neque milites alio duce plus confidere aut audere. [5] Plurimum audaciae ad pericula capessenda, plurimum consilii inter ipsa pericula erat; nullo labore aut corpus fatigari aut animus vinci poterat; [6] caloris ac frigoris patientia par; cibi potionisque desiderio naturali non voluptate* modus finitus; vigiliarum somnique nec die nec nocte discriminata tempora; id quod gerendis rebus superesset quieti datum; [7] ea neque molli strato neque silentio accersita; multi saepe militari sagulo opertum humi iacentem inter custodias stationesque militum conspexerunt.
[8] Vestitus nihil inter aequales excellens; arma atque equi conspiciebantur. Equitum peditumque idem longe primus erat; princeps in proelium ibat, ultimus conserto proelio excedebat. [9] Has tantas viri virtutes ingentia vitia aequabant: inhumana crudelitas perfidia plus quam Punica, nihil veri nihil sancti, nullus deum

[4] Pocos, pero prácticamente los mejores, se mostraban de acuerdo con Hannón, pero como ocurre las más de las veces, la cantidad se impuso a la calidad. Enviado Aníbal a Hispania, nada más llegar se ganó a todo el ejército: [2] los soldados veteranos tenían la impresión de que les había sido devuelto el Amílcar joven; veían la misma energía en sus rasgos, la misma fuerza en su mirada, la misma expresión en su semblante, idéntica fisonomía. Después, en muy poco tiempo, consiguió que lo que tenía de su padre fuese lo menos importante en orden a granjearse las simpatías.
[3] Nunca un mismo carácter fue más dispuesto para cosas enteramente contrapuestas: obedecer y mandar. No resultaría fácil, por ello, discernir si era más apreciado por el general o por la tropa.
[4] Ni Asdrúbal prefería a ningún otro para confiarle el mando cuando había que actuar con valor y denuedo, ni los soldados se mostraban más confiados o intrépidos con ningún otro jefe.

[5] Era de lo más audaz para afrontar los peligros, y de lo más prudente en medio mismo del peligro. No había tarea capaz de fatigar su cuerpo o doblegar su moral.

[6] El mismo aguante para el calor y el frío; su manera de comer y beber, atemperada por las necesidades de la naturaleza, no por el placer; el tiempo de vigilia y de sueño, repartido indistintamente a lo largo del día o de la noche; el tiempo que le quedaba libre de actividad era el que dedicaba al descanso, [7] para el cual no buscaba ni muelle lecho ni silencio: muchos lo vieron a menudo echado por el suelo, tapado con el capote militar, en medio de los puestos de guardia o de vigilancia militar.
[8] No se distinguía en absoluto entre los de su edad por la indumentaria, sí llamaban la atención sus armas y sus caballos. Era, con diferencia, el mejor soldado de caballería y de infantería a un mismo tiempo; el primero en marchar al combate, el último en retirarse una vez trabada la pelea.
[9] Las virtudes tan pronunciadas de este hombre se contrapesaban con defectos muy graves: una crueldad inhumana, una perfidia peor que púnica, una falta absoluta de franqueza y de honestidad, ningún temor a

metus nullum ius iurandum nulla religio. [10] Cum hac indole virtutum atque vitiorum triennio sub Hasdrubale imperatore meruit nulla* re quae agenda videndaque magno futuro duci esset praetermissa.

los dioses, ningún respeto por lo jurado, ningún escrúpulo religioso. [10] Con estas virtudes y vicios innatos militó durante tres años bajo el mando de Asdrúbal, sin descuidar nada de lo que debiera hacer o ver quien iba a ser un gran general.

Pasos previos al ataque de Sagunto. Embajadas saguntina y romana

[XXI 5, 1] Ceterum ex quo die dux est declaratus,* velut Italia ei provincia decreta bellumque Romanum mandatum esset, nihil prolatandum ratus, ne se quoque, ut patrem Hamilcarem [2] deinde Hasdrubalem, cunctantem casus aliquis opprimeret, Saguntinis inferre bellum statuit.

[3] Quibus oppugnandis quia haud dubie Romana arma movebantur, in Olcadum prius fines — ultra Hiberum ea gens in parte magis quam in dicione Carthaginiensium erat — induxit exercitum, ut non petisse Saguntinos sed rerum serie finitimis domitis gentibus iungendoque tractus ad id bellum videri posset.

[4] Cartalam urbem opulentam, caput gentis eius, expugnat diripitque; quo metu perculsae minores civitates stipendio imposito imperium accepere. Victor exercitus opulentusque praeda Carthaginem Novam in hiberna est deductus. [5] Ibi large partiendo praedam stipendioque praeterito cum fide exsolvendo cunctis civium sociorumque animis in se firmatis vere primo in Vaccaeos promotum bellum.

[6] Hermandica et Arbocala, eorum* urbes, vi captae. Arbocala et* virtute et multitudine oppidanorum diu defensa; [7] ab Hermandica profugi exsulibus

[5] Pero desde el día en que fue proclamado general, como si le hubiese sido asignada Italia por decreto como provincia y se le hubiese encargado la guerra contra Roma, persuadido de que no había momento que perder no fuese a ocurrir que también a él como a su padre Amílcar y [2] después a Asdrúbal lo sorprendiese alguna eventualidad mientras andaba en vacilaciones, decidió hacer la guerra a los saguntinos.

[3] Como al atacarlos iba a provocar con toda seguridad una reacción armada por parte de los romanos, llevó primero[11] a su ejército al territorio de los ólcades[12] — pueblo éste situado en el territorio de los cartagineses más que bajo su dominio, al otro lado del Ebro— para que pudiese dar la impresión, no de que había atacado a los saguntinos, sino de que se había visto arrastrado a esta guerra por la concatenación de los hechos, una vez dominados y anexionados los pueblos circundantes.

[4] Asalta y saquea la rica ciudad de Cartala[13], capital de dicho pueblo; sacudidas por esta amenaza, las ciudades más pequeñas se someten a su dominio imponiéndoseles un tributo. El ejército victorioso y cargado de botín es conducido a Cartagena a los cuarteles de invierno.

[5] Allí, repartiendo con generosidad el botín y abonando debidamente las pagas militares atrasadas se aseguró por completo las voluntades de conciudadanos y aliados y a principios de la primavera[14] puso en marcha la guerra contra los vacceos[15].

[6] Sus ciudades de Hermándica[16] y Arbocala[17] fueron tomadas por la fuerza. Arbocala se defendió largo tiempo gracias al valor y al número de sus habitantes.

---

[11] En el verano del año 221.

[12] Vivía este pueblo en torno al alto Guadalquivir. Según otros, entre el Guadiana y el Tajo.

[13] No se ha localizado esta población, que Polibio llama Althía.

[14] Del año 220.

[15] Ocupaban lo que es hoy Palencia, Valladolid y Segovia, y zonas limítrofes.

[16] Salamanca.

[17] Toro.

Olcadum, priore aestate domitae gentis, cum se iunxissent, [8?] concitant Carpetanos adortique Hannibalem regressum ex Vaccaeis haud procul Tago flumine agmen grave praeda turbavere.
[9] Hannibal proelio abstinuit castrisque super ripam positis, cum prima quies silentiumque ab hostibus fuit, amnem vado traiecit valloque ita producto ut locum ad transgrediendum hostes haberent invadere eos transeuntes statuit. [10] Equitibus praecepit ut cum ingressos aquam viderent, adorirentur peditum agmen; in ripa elephantos — quadraginta autem erant — disponit. [11] Carpetanorum* cum adpendicibus Olcadum Vaccaeorumque centum milia fuere, invicta acies si aequo dimicaretur campo. [12] Itaque et ingenio feroces et multitudine freti, et quod metu cessisse credebant hostem, id morari victoriam rati quod interesset amnis, clamore sublato passim sine ullius imperio qua cuique proximum est in amnem ruunt. [13] Et ex parte altera ripae vis ingens equitum in flumen immissa, [14] medioque alveo haudquaquam pari certamine concursum, quippe ubi pedes instabilis ac vix vado fidens vel ab inermi equite equo temere acto perverti posset, eques corpore armisque liber, equo vel per medios gurgites stabili,* comminus eminusque rem gereret.
[15] Pars magna flumine absumpta; quidam verticoso amni delati in hostes ab elephantis obtriti sunt.
[16] Postremi, quibus regressus in suam ripam tutior fuit, ex varia trepidatione cum in unum colligerentur, priusquam a tanto* pavore reciperent animos, Hannibal agmine quadrato amnem ingressus fugam ex ripa fecit vastatisque agris intra paucos dies Carpetanos quoque in deditionem accepit.

[7] Los fugitivos de Hermándica después de unirse a los exiliados de los ólcades, pueblo dominado el verano anterior, [8] instigan a los carpetanos[18], y atacando a Aníbal a su regreso del territorio vacceo no lejos del río Tajo, desbarataron la marcha de su ejército cargado con el botín.
[9] Aníbal obvió el combate y después de acampar a la orilla del río, una vez que reinó la calma y el silencio en el lado enemigo vadeó el río, levantó una empalizada de forma que los enemigos tuviesen sitio por donde cruzar y decidió atacarlos cuando estuvieran cruzando.

[10] Dio orden a la caballería de que atacasen a la columna entorpecida cuando la viesen metida en el agua; los elefantes, pues había cuarenta, los colocó en la orilla.

[11] Entre carpetanos y tropas auxiliares de ólcades y vacceos sumaban cien mil, ejército invencible si la lucha se desarrollara en campo abierto.
[12] Por ello, intrépidos por naturaleza y confiando además en el número, y creyendo que el enemigo había retrocedido por miedo, convencidos de que lo que retrasaba la victoria era el hecho de estar el río de por medio, lanzando el grito de guerra se precipitan al río de cualquier manera, sin mando alguno, por donde a cada uno le pillaba más cerca. [13] También desde la otra orilla se lanza al río un enorme contingente de jinetes, [14] y en pleno cauce se produce un choque absolutamente desigual, puesto que mientras el soldado de a pie, falto de estabilidad y poco confiado en el vado, podía ser abatido por un jinete incluso desarmado que lanzase su caballo al azar, el soldado de a caballo, con libertad de movimientos para sí y para sus armas, operaba de cerca y de lejos con un caballo estable incluso en medio de los remolinos. [15] En buena parte perecieron en el río; algunos, arrastrados en dirección al enemigo por la corriente llena de rápidos, fueron aplastados por los elefantes. [16] Los últimos, que encontraron más segura la vuelta a la orilla, después de andar de acá para allá se reagruparon, y Aníbal, antes de que se recobrasen sus ánimos de tan tremendo susto, metiéndose en el río en formación al cuadro los obligó a huir de la orilla, y después de arrasar el territorio en cosa de pocos días recibió también la sumisión de los carpetanos.

[18] Vivían en torno a la cuenca media del Tajo. Su principal núcleo de población era Toledo.

[17] Et iam omnia trans Hiberum praeter Saguntinos Carthaginiensium erant.

[17] Desde ese momento quedaba en poder de los cartagineses todo el territorio del otro lado del Ebro, exceptuados los saguntinos.

[XXI 6, 1] Cum Saguntinis bellum nondum erat, ceterum* iam belli causa certamina cum finitimis serebantur, maxime Turdetanis. [2] Quibus cum adesset idem qui litis erat sator nec certamen iuris sed vim quaeri appareret, legati a Saguntinis Romam missi auxilium ad bellum iam haud dubie imminens orantes. [3] Consules* tunc Romae erant P. Cornelius Scipio et Ti. Sempronius Longus. * Qui cum legatis in senatum introductis de re publica rettulissent placuissetque mitti legatos in Hispaniam ad res sociorum inspiciendas, [4] quibus si videretur digna causa, et Hannibali denuntiarent ut ab Saguntinis, sociis populi Romani, abstineret, et Carthaginem in Africam traicerent ac sociorum populi Romani querimonias deferrent, — [5] hac legatione* decreta necdum missa omnium spe celerius Saguntum oppugnari allatum est. [6] Tunc relata de integro res ad senatum; et alii provincias consulibus Hispaniam atque Africam decernentes terra marique rem gerendam censebant, alii totum in Hispaniam Hannibalemque intenderant bellum; [7] erant qui non temere movendam rem tantam exspectandosque ex Hispania legatos censerent. [8] Haec sententia, quae tutissima videbatur, vicit;* legatique eo maturius missi, P. Valerius Flaccus et Q.

[6] Con los saguntinos no había guerra todavía pero ya se producían gérmenes de guerra, enfrentamientos con sus vecinos, sobre todo los turdetanos[19]
[2] Como éstos tenían el apoyo del mismo que promovía el conflicto y estaba claro que lo que se buscaba era no la discusión de un derecho sino la violencia, los saguntinos enviaron a Roma embajadores para pedir ayuda con vistas a una guerra inminente ya sin lugar a dudas. Eran cónsules en Roma por entonces[20]. [3] Publio Cornelio Escipión y Tiberio Sempronio Longo. Presentaron éstos a los embajadores ante el senado y abrieron un debate sobre los intereses de la república; se acordó enviar a Hispania embajadores con el fin de examinar la situación de los aliados[21] y, [4] si les parecía que su causa lo merecía, que comunicasen formalmente a Aníbal que se abstuviese de tocar a los saguntinos, aliados del pueblo romano, y que cruzasen a África, a Cartago, y presentasen las quejas de los aliados del pueblo romano; [5] acordado, pero no efectuado aún el envío de esta embajada, llegó la noticia de que Sagunto, antes de lo que nadie se esperaba, estaba siendo atacada.

[6] Se sometió entonces toda la cuestión a reexamen del senado; unos eran partidarios de que se desarrollase la acción por tierra y mar, asignándoseles a los cónsules Hispania y África como provincias, y otros de que se centrase en Hispania, contra Aníbal, la guerra en su totalidad; [7] había quienes opinaban que no se debía desencadenar a la ligera una operación de tanta envergadura y que se debía esperar a que volvieran de Hispania los embajadores.
[8] Se impuso este criterio, que parecía el más seguro, y por eso se efectuó con mayor prontitud el envío de los embajadores Publio Valerio Flaco y Quinto Bebio Tánfilo

[19] Como los turdetanos poblaban una zona al suroeste de la Península muy alejada geográficamente de Sagunto, se han dado diversas explicaciones, desde la homonimia al error geográfico, con respecto a estos turdetanos vecinos de Sagunto, duramente castigados según XXIV 42, 11. Ya en J. VALLEJO, *Tito Livio, Libro XXI* (C. Emerita), Madrid, 1946, puede verse el parágr. 2 de la Introducción (págs. XIX-XXX).
[20] Año 218. El propio Livio se enfrenta a la dificultad cronológica consiguiente al hecho de haberse iniciado el 219 el asedio de Sagunto (cf. cap. 15).
[21] Sobre esta alianza, cf. VALLEJO, *o. c.*, Introducción, parágr. 1, y P. JAL, *Tite-Live, Histoire Romaine, Livre XXI* (Coll. Budé), París, 1988, Introduction, n. 76.

Baebius Tamphilus,* Saguntum ad Hannibalem atque inde Carthaginem, si non absisteretur bello, ad ducem ipsum in poenam foederis rupti deposcendum.

a Sagunto a ver a Aníbal y después, si no desistía de la guerra, a Cartago, a exigir la entrega del propio general como sanción por la ruptura del tratado.

Ataque a Sagunto. Aníbal herido. Brecha en la muralla

[XXI 7, 1] Dum ea Romani parant consultantque, iam Saguntum summa vi oppugnabatur. [2] Civitas ea longe opulentissima ultra Hiberum fuit, sita passus mille ferme a mari. Oriundi a Zacyntho insula dicuntur, mixtique etiam ab Ardea Rutulorum quidam generis; [3] ceterum in tantas brevi creverant opes seu maritimis seu terrestribus fructibus seu multitudinis incremento seu disciplinae sanctitate,* qua fidem socialem usque ad perniciem suam coluerunt. [4] Hannibal infesto exercitu ingressus fines pervastatis passim agris urbem tripertito adgreditur. [5] Angulus muri erat in planiorem patentioremque quam cetera circa vallem vergens. Adversus eum vineas agere instituit, per quas aries moenibus admoveri posset. [6] Sed ut locus procul muro* satis aequus agendis vineis fuit, ita haudquaquam prospere, postquam ad effectum operis ventum est, coeptis succedebat. [7] Et turris ingens imminebat, et murus, ut in suspecto loco, supra ceterae modum altitudinis emunitus erat, et iuventus delecta ubi plurimum periculi ac timoris ostendebatur ibi vi maiore obsistebant. [8] Ac primo missilibus submovere hostem nec quicquam satis tutum munientibus pati; deinde iam non pro moenibus modo atque turri tela micare, sed ad erumpendum etiam in stationes operaque hostium animus erat; [9] quibus tumultuariis certaminibus haud ferme plures Saguntini cadebant quam Poeni. [10] Ut vero Hannibal ipse, dum

[7] Mientras los romanos debatían y preparaban estas medidas, ya Sagunto era objeto de un violentísimo ataque. [2] Estaba esta ciudad, la más rica con mucho del otro lado del Ebro, situada a unos mil pasos del mar. Sus habitantes eran oriundos, dicen, de la isla de Zacinto[22], con los que se mezclaron también algunos del linaje de los rútulos procedentes de Árdea; [3] sus recursos, por otra parte, se habían desarrollado en poco tiempo hasta aquel extremo con el producto del comercio marítimo y de la tierra, o bien por el crecimiento de su población, o por la integridad de costumbres, con la que cultivaron la fidelidad a sus aliados hasta el punto de costarles la ruina. [4] Aníbal, con su ejército en son de guerra, se internó en su territorio y después de arrasar por completo sus campos por todas partes, ataca la ciudad por tres puntos. [5] Había un ángulo de la muralla que estaba orientado hacia un valle más llano y abierto que el resto del contorno. En dirección a él decidió acercar los manteletes que permitirían la aproximación del ariete a las murallas. [6] Pero así como el terreno alejado del muro resultó bastante apropiado para movilizar los manteletes, no tuvo, sin embargo, igual éxito el intento cuando se llegó al momento de rematar la operación.
[7] Por una parte, los dominaba una enorme torre, y el muro estaba fortificado a una altura mayor que el resto, dado que el lugar no ofrecía garantías, y, por otra parte, la juventud más escogida ofrecía una resistencia más enconada allí donde se veía que el peligro era más amenazante. [8] Empezaron por repeler al enemigo con proyectiles, sin dejar que los que realizaban las tareas de asedio estuviesen lo bastante a salvo en ninguna parte; después no sólo blandían sus armas arrojadizas en defensa de las murallas y la torre, sino que incluso tenían coraje para salir bruscamente contra los puestos de vigilancia y las obras de asedio del enemigo; [9] en estos ataques en tromba apenas caían más saguntinos que cartagineses. [10] Ahora bien, cuando el propio Aníbal, al acercarse al muro sin tomar las debidas precauciones,

[22] No es discutido, en general, el carácter ibérico de Sagunto, pero la existencia de elementos griegos en ella, explicables por su situación, pudo originar la leyenda sobre su origen concretada en esta isla del mar Jónico, que reaparece en XXVI 24, 15.

murum incautius subit, adversum femur tragula graviter ictus cecidit, tanta circa fuga ac trepidatio fuit ut non multum abesset quin opera ac vineae desererentur.

cayó herido de gravedad en la parte delantera del muslo por una jabalina de doble punta, la huida en torno suyo fue tan acusada y tan precipitada que poco faltó para que quedaran abandonados los trabajos de asedio y los manteletes.

[XXI 8, 1] Obsidio deinde per paucos dies magis quam oppugnatio fuit, dum volnus ducis curaretur. Per* quod tempus ut quies certaminum erat ita ab apparatu operum ac munitionum nihil cessatum. [2] Itaque acrius de integro coortum est bellum, pluribusque partibus, vix accipientibus quibusdam opera locis, vineae coeptae agi admoverique aries. [3] Abundabat multitudine hominum Poenus; ad centum quinquaginta milia habuisse in armis satis creditur; [4] oppidani ad omnia tuenda atque obeunda multifariam distineri coepti,* non sufficiebant. [5] Itaque iam feriebantur arietibus muri, quassataeque multae partes erant; una continentibus ruinis nudaverat urbem: tres deinceps turres quantumque inter eas muri erat cum fragore ingenti prociderunt. *
[6] Captum oppidum ea ruina crediderant Poeni, qua, velut si pariter utrosque murus* texisset, ita utrimque in pugnam procursum est. [7] Nihil tumultuariae pugnae simile erat, quales in oppugnationibus urbium per occasionem partis alterius conseri* solent, sed iustae acies velut patenti campo inter ruinas muri tectaque urbis modico distantia intervallo constiterant. [8] Hinc spes, hinc desperatio animos inritat, Poeno cepisse iam se urbem, si paulum adnitatur, credente, Saguntinis pro nudata moenibus patria corpora opponentibus nec ullo pedem referente, ne in relictum a se locum hostem immitteret.

[8] Después, durante unos cuantos días, lo que hubo fue más un asedio que un ataque mientras se curaba la herida del general. Durante este tiempo, si bien los combates estaban interrumpidos, no lo estaban los preparativos de las obras de asedio y de defensa, que no cesaron ni un momento. [2] Así pues, se reinició la lucha de nuevo con mayor dureza; y en varios puntos, pues algunos sitios apenas si admitían obras, se comenzó a hacer avanzar los manteletes y a acercar el ariete.
[3] Los cartagineses contaban con efectivos muy abundantes: se cree, con bastante fundamento, que tenían unos ciento cincuenta mil combatientes.
[4] Los habitantes de la plaza, que habían comenzado a repartirse en múltiples direcciones, no daban abasto a acudir a todas partes y defenderlo todo.
[5] De modo que los muros sufrían ya los embates de los arietes y estaban debilitados en muchas de sus partes; una de ellas, con sus derrumbes ininterrumpidos, había dejado la ciudad al descubierto; tres torres, sucesivamente, y todo el muro que las unía se habían venido abajo con gran estrépito.
[6] Los cartagineses habían dado la plaza por tomada con este derrumbamiento, punto por el que desde uno y otro lado se precipitaron a la lucha, como si la muralla hubiese parapetado por igual a unos y otros. [7] No había ningún parecido con los combates atropellados que suelen entablarse en los asaltos de las ciudades cuando a uno de los contendientes se le presenta una oportunidad, sino que los ejércitos en orden de batalla habían tomado posiciones, como en campo abierto, entre los escombros del muro y los edificios de la ciudad, distantes entre sí un trecho no muy largo. [8] En un bando tensa los ánimos la esperanza, en el otro la desesperación, convencido el cartaginés de que con un poco de esfuerzo la toma de la ciudad es cosa hecha, y poniendo los saguntinos sus cuerpos como barrera delante de la ciudad desguarnecida de murallas, sin que ninguno dé un paso atrás por miedo a que el enemigo ocupe el espacio que él deje libre.

[9] Itaque quo acrius et confertim magis utrimque pugnabant,* eo plures volnerabantur nullo* inter arma corporaque vano intercidente telo.
[10] Phalarica* erat Saguntinis missile telum hastili abiegno* et cetera* tereti praeterquam ad extremum unde ferrum exstabat; id, sicut in pilo, quadratum stuppa circumligabant linebantque* pice; [11] ferrum autem tres longum habebat pedes, ut cum armis transfigere corpus posset. Sed id maxime, etiam si haesisset in scuto nec penetrasset in corpus, pavorem faciebat, quod cum medium accensum mitteretur conceptumque ipso motu multo maiorem ignem ferret, arma omitti cogebat nudumque militem ad insequentes ictus praebebat.

[9] De este modo, cuanto mayor era el denuedo y más cerrada la formación con que se batían, mayor era el número de heridos, al no resultar fallido ninguno de los dardos que caían entre cuerpos y armaduras.
[10] Los saguntinos tenían la falárica, arma arrojadiza de mango de abeto redondeado todo él excepto el extremo en el que se encajaba el hierro; éste, cuadrado como el del *pilum*, lo liaban con estopa y lo untaban de pez; [11] el hierro, por otra parte, tenía tres pies de largo a fin de que pudiese traspasar el cuerpo a la vez que la armadura. Pero era especialmente temible, aunque quedase clavado en el escudo y no penetrase en el cuerpo, porque, como se le prendía fuego por el centro antes de lanzarlo y con el propio movimiento la llama que portaba cobraba gran incremento, obligaba a soltar el arma defensiva y dejaba al soldado desprotegido para los golpes siguientes.

La embajada romana, no recibida por Aníbal, se dirige al senado cartaginés

[XXI 9, 1] Cum diu anceps fuisset certamen et Saguntinis, quia praeter spem resisterent, crevissent animi, Poenus, [2] quia non vicisset, pro victo esset, clamorem repente oppidani tollunt hostemque in ruinas muri expellunt, inde impeditum trepidantemque exturbant, postremo fusum fugatumque in castra redigunt.

[3] Interim ab Roma legatos venisse nuntiatum est. Quibus obviam ad mare missi ab Hannibale qui dicerent nec tuto eos adituros inter tot tam effrenatarum gentium arma nec Hannibali in tanto discrimine rerum operae esse legationes audire. Apparebat non admissos protinus Carthaginem ituros.
[4] Litteras igitur nuntiosque ad principes factionis* Barcinae praemittit, ut praepararent suorum animos, ne quid pars altera gratificari populo Romano* posset.

[9] El combate se había mantenido incierto durante largo tiempo y la moral de los saguntinos estaba crecida porque, contra lo que cabía esperar, se mantenían firmes, mientras que el cartaginés se consideraba vencido [2] porque no había resultado vencedor, cuando súbitamente los habitantes de la plaza dando el grito de guerra rechazan al enemigo hasta los escombros del muro; de allí, embarazado y en pleno desconcierto, lo desalojan violentamente, y por último lo dispersan, lo ponen en fuga y lo obligan a retirarse al campamento.
[3] Entretanto cundió la noticia de que habían llegado unos embajadores de Roma; Aníbal envió a la costa a su encuentro unos emisarios a comunicarles que ni iban a poder llegar hasta él con seguridad a través de tantos pueblos armados tan incontrolables, ni Aníbal tenía tiempo de escuchar embajadas en una situación tan comprometida. Resultaba evidente que al no ser recibidos se dirigirían inmediatamente a Cartago.
[4] Aníbal, por consiguiente, se anticipa enviando una carta y unos mensajeros a los jefes de la facción de los Barca para que preparen los ánimos de los suyos, no vaya a ser que la facción contraria haga alguna concesión al pueblo romano.

[XXI 10, 1] Itaque, praeterquam quod admissi auditique sunt,* ea quoque vana atque irrita legatio fuit. [2] Hanno unus adversus senatum* causam foederis magno silentio propter auctoritatem suam, [3] non cum* adsensu audientium egit, per deos* foederum arbitros ac testes senatum* obtestans, ne Romanum cum Saguntino suscitarent bellum: monuisse,praedixisse se ne Hamilcaris progeniem ad exercitum mitterent; non manes, non stirpem eius conquiescere viri, nec unquam, donec sanguinis nominisque Barcini quisquam supersit, quietura Romana foedera. [4] Iuvenem flagrantem cupidine regni viamque unam ad id cernentem si ex bellis bella serendo succinctus armis legionibusque vivat, velut materiam igni praebentes ad exercitus misistis. Aluistis ergo hoc incendium quo nunc ardetis.

[5] Saguntum vestri circumsedent* exercitus, unde arcentur foedere; mox Carthaginem* circumsedebunt Romanae legiones ducibus isdem dis per quos priore bello rupta foedera sunt ulti.

[6] Utrum hostem an vos an fortunam utriusque populi ignoratis? Legatos ab sociis et pro sociis venientes bonus imperator vester in* castra non admisit, ius gentium* sustulit; hi tamen, unde ne hostium quidem legati arcentur pulsi, ad vos venerunt; res ex foedere repetunt; ut* publica fraus absit, auctorem culpae et reum criminis deposcunt.

[7] Quo lenius agunt segnius incipiunt, eo, cum coeperint, vereor ne perseverantius saeviant. Aegates insulas Erycemque* ante oculos proponite, quae terra marique per quattuor et viginti annos passi sitis. [8] Nec puer hic dux erat, sed pater ipse Hamilcar, Mars alter, ut isti volunt. Sed Tarento. id est Italia,

[10] De esta forma, también aquella embajada, aparte del hecho de ser recibida y escuchada, resultó completamente inútil. [2] Hannón, en solitario frente al senado, defendió la causa del tratado, en medio de un gran silencio debido a su prestigio, [3] no a que los oyentes le dieran su aprobación; en nombre de los dioses árbitros y testigos de los tratados, hizo un llamamiento a los senadores para que no desencadenaran una guerra con Roma a la vez que con Sagunto; él les había advertido, los había prevenido para que no enviasen al ejército a un descendiente de Amílcar; ni los manes ni la estirpe de este hombre se estarían tranquilos, ni jamás, mientras quedase algún superviviente de la sangre y el nombre de los Barca, tendrían estabilidad los tratados con Roma. [4] «Enviasteis al ejército, echando leña al fuego, a un joven que ardía en ansias de realeza y que tenía entre ceja y ceja un único camino para conseguirla: vivir rodeado de legiones armadas empalmando una guerra con otra. Alimentasteis, por tanto, estas llamas en que ahora os abrasáis.

[5] Vuestros ejércitos asedian Sagunto, cosa que les prohíbe un tratado; pronto asediarán Cartago las legiones romanas, guiadas por los mismos dioses por los que vengaron la ruptura de los tratados en la guerra anterior.

[6] ¿Es que no conocéis al enemigo, o no os conocéis a vosotros mismos, o no conocéis la suerte de uno y otro pueblo? A unos embajadores que venían de parte de unos aliados en favor de sus aliados, vuestro general no los recibió en su campamento; violó el derecho de gentes; ellos, no obstante, rechazados de donde no se rechaza ni siquiera a los embajadores enemigos, se presentaron a vosotros; exigen una reparación de acuerdo con el tratado; no se falte oficialmente a la palabra: reclaman al culpable responsable del delito. [7] Cuanto más moderadamente actúan, cuanto más tardan en pasar a la acción, más persistente temo que sea su dureza cuando empiecen. Fijad vuestra atención en las islas Egates y en el Érice, y en lo que habéis soportado por tierra y mar a lo largo de veinticuatro años[23]. [8] Y no era el general este muchacho, sino el propio Amílcar, su padre, un nuevo Marte según ésos pretenden. Pero no nos mantuvimos alejados de Tarento, o sea de Italia, a tenor del tratado,

[23] Referencia a la duración de la Primera Guerra Púnica, y al escenario de su episodio final: las islas Egates, situadas cerca de Lilibeo, en la costa occidental de Sicilia; y el monte Érice, situado al oeste de la isla, que hubo de ser abandonado por Amílcar Barca.

non abstinueramus ex foedere, sicut nunc Sagunto* non abstinemus.
[9] Vicerunt ergo di homines,* et id de quo verbis ambigebatur, uter populus foedus rupisset, eventus belli velut aequus iudex unde ius stabat ei victoriam dedit. [10] Carthagini nunc Hannibal vineas turresque admovet; Carthaginis moenia quatit ariete; Sagunti ruinae —falsus utinam vates sim!— nostris capitibus incident, susceptumque cum Saguntinis bellum habendum cum Romanis est.
[11] 'Dedemus ergo Hannibalem? ' dicet aliquis. Scio meam levem esse in eo auctoritatem propter paternas inimicitias; sed et* Hamilcarem eo perisse laetatus sum, quod si ille viveret, bellum iam haberemus cum Romanis, et hunc iuvenem tamquam furiam facemque huius belli odi ac detestor; [12] nec dedendum solum arbitror* ad piaculum rupti foederis, sed si nemo deposceret,* devehendum in ultimas maris terrarumque oras, ablegandum eo unde nec ad nos nomen famaque eius accidere* neque ille sollicitare quietae civitatis statum posset. * [13] Ego ita censeo, legatos extemplo Romam mittendos qui senatui satisfaciant, alios qui Hannibali nuntient ut exercitum ab Sagunto abducat, ipsumque Hannibalem ex foedere Romanis dedant; tertiam legationem ad res Saguntinis reddendas decerno.

igual que ahora no nos mantenemos alejados de Sagunto. [9] Vencieron, pues, los dioses y los hombres, y lo que se discutía de palabra, cuál de los dos pueblos había violado el tratado[24], lo dirimió el resultado de la guerra, como juez justo, dando la victoria a quien tenía el derecho de su parte. [10] Ahora Aníbal acerca a Cartago sus manteletes y sus torres, bate con el ariete las murallas de Cartago; las ruinas de Sagunto —¡ojalá resulte yo un falso adivino!— caerán sobre vuestras cabezas, y la guerra iniciada contra los saguntinos habrá que mantenerla contra los romanos.

[11] ¿Vamos entonces a entregar a Aníbal?, se dirá. Soy consciente de que mi autoridad en esta cuestión es escasa debido a mi enemistad con su padre; pero si me alegré de la muerte de Amílcar fue porque si él estuviera vivo estaríamos ya en guerra con los romanos, y a este joven lo detesto profundamente como genio maligno y atizador de esta guerra; [12] y no sólo debe ser entregado como reparación por la violación del tratado sino que, aun en caso de que nadie lo reclamase, habría que deportarlo al último confín del mar y de la tierra, relegarlo a un lugar desde donde no pudiese llegar hasta nosotros ni su nombre ni su fama, ni él pudiese turbar la situación de tranquilidad de la población, eso es lo que yo pienso.

[13] Mi parecer es que se deben enviar inmediatamente unos embajadores a Roma a presentar excusas al senado, otros a comunicar a Aníbal que retire de Sagunto el ejército y hacer entrega del propio Aníbal a los romanos de acuerdo con el tratado, y una tercera embajada a ofrecerles una reparación a los saguntinos».

Nueva ofensiva sobre Sagunto. Ataque a la ciudadela

[XXI 11, 1] Cum Hanno perorasset, nemini omnium certare oratione cum eo necesse fuit, adeo prope omnis senatus Hannibalis erat; infestiusque locutum arguebant Hannonem quam Flaccum Valerium, legatum Romanum.

[11] Cuando Hannón terminó su discurso no hubo necesidad de que nadie interviniese para rebatirlo: hasta ese extremo estaba con Aníbal prácticamente todo el senado; se argüía incluso que Hannón había hablado con

[24] Los cartagineses habían ayudado a los tarentinos frente a los romanos el año 272, contraviniendo una posible cláusula (Polibio lo niega) de un tratado que prohibiría a los cartagineses intervenir en Italia y a los romanos en Sicilia. Cf. *Per*. XIV 9.

[2] Responsum inde legatis Romanis est bellum ortum ab Saguntinis non ab Hannibale esse; populum Romanum iniuste facere si Saguntinos vetustissimae Carthaginiensium societati praeponat. [3] Dum Romani tempus terunt legationibus mittendis, Hannibal, quia fessum militem proeliis operibusque habebat, paucorum iis* dierum quietem dedit, stationibus ad custodiam vinearum aliorumque operum dispositis. Interim animos eorum nunc ira* in hostes stimulando, nunc spe praemiorum accendit. [4] Ut vero pro contione praedam captae urbis edixit militum fore, adeo accensi omnes sunt ut, si extemplo signum datum esset, nulla vi resisti videretur posse.

[5] Saguntini, ut a proeliis quietem habuerant nec lacessentes nec lacessiti per aliquot dies, ita non nocte non die unquam cessaverant ab opere, ut novum murum ab ea parte qua patefactum oppidum ruinis erat reficerent. [6] Inde oppugnatio eos aliquanto atrocior quam ante adorta est, nec qua primum aut potissimum parte ferrent opem, cum omnia variis clamoribus streperent, satis scire poterant. [7] Ipse Hannibal qua turris mobilis omnia munimenta urbis superans altitudine agebatur hortator aderat. Quae cum admota catapultis ballistisque per omnia tabulata dispositis muros defensoribus nudasset, [8] tum Hannibal occasionem ratus quingentos ferme Afros cum dolabris ad subruendum ab imo murum mittit. Nec erat difficile opus, quod caementa non calce durata erant sed interlita luto structurae antiquo* genere. [9] Itaque latius quam qua* caederetur ruebat,

mayor hostilidad que el embajador romano Flaco Valerio[25].

[2] Se les respondió luego a los embajadores romanos que la guerra la habían originado los saguntinos, no Aníbal; que el pueblo romano no obraba con justicia si ponían a los saguntinos por encima de la antiquísima[26] alianza con los cartagineses.

[3] Mientras los romanos pasaban el tiempo enviando embajadores, Aníbal, como tenía a sus hombres agotados por los combates y las obras, les concedió unos cuantos días de descanso después de establecer guardias para vigilar los manteletes y las otras obras. Entretanto enardece sus ánimos encendiendo unas veces su rabia contra los enemigos y otras con la esperanza de recompensas; [4] eso sí, cuando proclamó ante la asamblea de soldados que si la ciudad era tomada el botín iba a ser para el ejército, les entró a todos tal fiebre que daba la impresión de que no habría fuerza capaz de resistirlos si se diera en ese momento la señal de ataque.

[5] Los saguntinos habían tenido una tregua en los combates sin ser hostigados ni hostigar durante algunos días, pero habían trabajado sin cesar día y noche para levantar un nuevo muro en la parte donde la ciudad había quedado desguarnecida por el derrumbe.

[6] Fueron luego objeto de un ataque bastante más encarnizado que antes, y al cundir por todas partes una algarabía de gritos contrapuestos no eran capaces de saber con certeza a dónde acudir en auxilio con mayor presteza o con mayor intensidad.

[7] El propio Aníbal animaba en el sitio por donde se hacía avanzar una torre móvil que ganaba en altura a todas las fortificaciones de la ciudad. Cuando esta torre, una vez arrimada a las murallas, las barrió de defensores con las catapultas y ballestas colocadas en todos sus pisos, [8] Aníbal, convencido de que era el momento oportuno, envió a unos quinientos africanos con zapapicos para socavar la base de la muralla. No era una tarea difícil, porque no se les había dado consistencia a las piedras a base de mortero sino que estaban unidas con barro según el antiguo sistema de construcción, [9] de modo que el muro se venía abajo en otros puntos además de los que recibían los embates, y por las brechas

[25] Anteposición del *cognomen*.

[26] La primera que recoge LIVIO (VII 27, 2) corresponde al año 348. Polibio menciona otra anterior, y el propio LIVIO en IX 43, 26 dice que el tratado a que ahí se refiere fue *tertio renouatum*.

perque patentia ruinis agmina armatorum in urbem vadebant.
[10] Locum quoque editum capiunt collatisque eo catapultis ballistisque, ut castellum in ipsa urbe velut arcem imminentem haberent, muro circumdant; et Saguntini murum interiorem ab nondum capta parte urbis* ducunt. [11] Utrimque summa vi et muniunt et pugnant; sed interiora tuendo minorem in dies* urbem Saguntini faciunt. [12] Simul crescit inopia omnium longa obsidione et minuitur exspectatio externae opis, cum tam* procul Romani, unica spes, circa omnia hostium essent. [13] Paulisper tamen adfectos animos recreavit repentina profectio Hannibalis in Oretanos Carpetanosque, qui duo populi, dilectus acerbitate consternati, retentis conquisitoribus metum defectionis cum praebuissent, oppressi celeritate Hannibalis omiserunt mota arma.

abiertas con los desmoronamientos penetraban en la ciudad grupos de hombres armados.
[10] Ocupan además una posición elevada y, concentrando allí las catapultas y ballestas, levantan un muro alrededor para tener dentro mismo de la ciudad un fortín como ciudadela dominante. A su vez los saguntinos levantan un muro interior delante de la zona de la ciudad no ocupada aún.
[11] Unos y otros fortifican y combaten con la mayor intensidad, pero los saguntinos, al fortificar cada vez más adentro, cada día que pasa hacen más pequeña la ciudad.
[12] Al mismo tiempo, con el prolongado asedio se va incrementando la escasez de todo y se van debilitando las esperanzas de una ayuda del exterior, al estar tan lejos los romanos, su única esperanza, y en poder del enemigo todo el contorno. [13] No obstante, reanimó un tanto su baja moral una súbita expedición de Aníbal contra los oretanos[27] y carpetanos, dos pueblos éstos que, soliviantados por el rigor del llamamiento a filas, habían retenido a los reclutadores haciendo temer una defección, pero que desistieron de un levantamiento armado sorprendidos por la rápida reacción de Aníbal.

[XXI 12, 1] Nec Sagunti oppugnatio segnior erat Maharbale,* Himilconis* filio — eum praefecerat Hannibal — ita impigre rem agente ut ducem abesse nec cives nec hostes sentirent. [2] Is et proelia aliquot secunda fecit et tribus arietibus aliquantum muri discussit strataque omnia recentibus ruinis advenienti Hannibali ostendit. [3] Itaque ad ipsam arcem extemplo ductus exercitus, atroxque proelium cum multorum utrimque caede initum et pars arcis capta est.

[12] Sin embargo, el ataque a Sagunto no perdía intensidad: Maharbal, hijo de Himilcón —Aníbal le había dejado el mando—, dirigía las operaciones con tal diligencia que ni sus compatriotas ni los enemigos notaban la ausencia del general. [2] Maharbal libró algunos combates con éxito, y con tres arietes derribó una buena porción de muralla, mostrándole a Aníbal a su regreso todo el suelo sembrado de escombros recientes. [3] Así pues, el ejército fue llevado inmediatamente hacia la propia ciudadela y se entabló un combate encarnizado con gran cantidad de bajas por ambos bandos, y fue tomada una parte de la ciudadela.

Tentativa de paz de Alcón y Alorco

Temptata deinde per duos est exigua pacis spes, Alconem Saguntinum et Alorcum Hispanum.

Hubo a continuación una tentativa de paz, con pocas esperanzas, por parte de dos hombres: Alcón, saguntino, y Alorco, hispano. Sin que se enteraran los saguntinos,

[27] Vivían en el alto Guadiana, al sur de los carpetanos.

[4] Alco* insciis* Saguntinis precibus aliquid moturum ratus,* cum ad Hannibalem noctu transisset, postquam nihil lacrimae movebant condicionesque tristes ut ab irato victore* ferebantur, transfuga ex oratore factus apud hostem mansit, moriturum adfirmans qui sub condicionibus iis de pace ageret.
[5] Postulabatur autem, redderent res Turdetanis* traditoque omni auro atque argento egressi urbe cum singulis vestimentis ibi habitarent ubi Poenus iussisset. [6] Has pacis leges abnuente Alcone accepturos Saguntinos, Alorcus, vinci animos ubi alia vincantur adfirmans, se pacis eius interpretem fore pollicetur; erat autem tum miles Hannibalis, ceterum publice Saguntinis amicus atque hospes. [7] Tradito palam telo custodibus hostium transgressus munimenta ad praetorem Saguntinum — et ipse ita iubebat est deductus.
[8] Quo cum extemplo concursus omnis generis hominum esset factus, submota cetera multitudine senatus Alorco* datus est, cuius talis oratio fuit:

[4] Alcón, pensando que con súplicas iba a conseguir algo, se trasladó durante la noche a presencia de Aníbal; como las lágrimas no surtían efecto y se exigían unas condiciones muy duras, propias de un vencedor encolerizado, pasó de intercesor a tránsfuga y se quedó con el enemigo asegurando que perdería la vida quien llevase una propuesta de paz con semejantes condiciones. [5] En efecto, se pretendía que diesen una reparación a los turdetanos y que, previa entrega de todo el oro y la plata, salieran de la ciudad con lo puesto y se establecieran donde el cartaginés les indicase.
[6] Mientras que Alcón decía que los saguntinos no iban a aceptar unas condiciones semejantes, Alorco, sosteniendo que las voluntades se doblegan cuando se doblega todo lo demás, se ofrece como intermediario de semejante paz; era entonces soldado de Aníbal, pero amigo reconocido y huésped de los saguntinos.
[7] Después de entregar de forma bien visible su arma a los centinelas enemigos, una vez rebasadas las fortificaciones fue conducido, y además a petición propia, ante el jefe de los saguntinos.

[8] Se produjo allí al instante una aglomeración de gente de todo tipo, y después de desalojar al resto de la multitud se le concedió a Alorco audiencia ante el senado. Su discurso fue como sigue[28]:

[XXI 13, 1] Si civis vester Alco, sicut ad pacem petendam ad Hannibalem venit ita pacis condiciones* ab Hannibale ad vos rettulisset, supervacaneum hoc mihi fuisset iter, quo nec orator Hannibalis nec* transfuga ad vos venissem;* [2] cum ille aut vestra aut sua culpa manserit apud hostem — sua,* si metum simulavit, vestra, si periculum est apud vos vera referentibus — ego, ne ignoraretis esse aliquas et salutis et pacis vobis condiciones, pro vetusto hospitio quod mihi vobiscum est ad vos veni.
[3] Vestra autem causa me nec ullius alterius loqui quae loquor apud vos vel ea fides sit quod neque dum vestris viribus restitistis neque dum auxilia ab

[13] «Si vuestro compatriota Alcón, igual que se presentó a Aníbal para pedir la paz, hubiera vuelto a informaros de las condiciones de paz puestas por Aníbal, hubiera estado de más este viaje que me ha traído hasta vosotros sin ser un tránsfuga ni venir en nombre de Aníbal; [2] pero como él se ha quedado con el enemigo, sea vuestra o suya la culpa —suya si el miedo lo fingió, vuestra si los que informan con veracidad corren peligro entre vosotros—, yo, para que no ignoraseis que se os brindan algunas condiciones de salvación y de paz, he acudido a vosotros en nombre de los antiguos lazos de hospitalidad que nos unen.

[3] Pues bien, que hablo en nombre de vuestra causa y en el de nadie más os lo garantice ya el hecho de que ni mientras os mantuvisteis firmes con vuestras propias fuerzas ni mientras estuvisteis a la espera de la ayuda de

[28] Sobre este discurso puede verse J. M. MIR, «Alorci Hispani oratio apud T. Livium», *Palaestra Latina* 38, 1968, 157-164.

Romanis sperastis, pacis unquam apud vos mentionem feci. [4] Postquam nec ab Romanis vobis ulla est spes nec vestra vos iam aut arma aut moenia satis defendunt, pacem adfero ad vos magis necessariam quam aequam. [5] Cuius ita aliqua spes est, si eam quem ad modum ut victor fert Hannibal sic vos ut victi audietis* et* non id quod amittitur in damno, cum omnia victoris sint, sed quidquid relinquitur pro munere habituri estis. [6] Urbem vobis, quam ex magna parte dirutam, captam fere totam habet, adimit, agros relinquit, locum adsignaturus in quo novum oppidum aedificetis. Aurum et argentum omne, publicum privatumque, ad se iubet deferri; [7] corpora vestra coniugum ac liberorum vestrorum servat inviolata, si inermes cum binis vestimentis velitis ab Sagunto exire. Haec victor hostis imperat; [8] haec, quamquam sunt* gravia atque acerba, fortuna vestra vobis suadet. Equidem haud despero, cum omnium potestas ei facta sit, aliquid ex his* remissurum; [9] sed vel haec patienda censeo potius quam trucidari corpora vestra, rapi trahique ante ora vestra coniuges ac liberos belli iure sinatis.

los romanos, jamás os hice alusión a la paz. [4] Ahora que ni os queda esperanza alguna de parte de los romanos ni os protegen ya suficientemente vuestras armas ni vuestras murallas, os traigo la propuesta de una paz más obligada que ventajosa.
[5] Hay alguna esperanza de paz a condición de que vosotros la aceptéis como vencidos, de la misma manera que Aníbal la propone como vencedor, y que no valoréis como un perjuicio lo que se pierde, puesto que todo pertenece al vencedor, sino como un regalo lo que se os deja.
[6] Os quita una ciudad que tiene tomada casi por completo, derruida en gran parte; os deja los campos, con la intención de asignaros un espacio para que en él edifiquéis una nueva ciudad. El oro y la plata tanto públicos como privados pide que le sean entregados en su totalidad; [7] vuestras personas y las de vuestras mujeres e hijos las preserva de malos tratos si os avenís a salir de Sagunto con dos equipos de ropa cada uno. Esto es lo que os exige el enemigo vencedor; [8] esto, aunque es duro y amargo, os lo aconseja vuestra situación. Yo, la verdad, abrigo alguna esperanza de que, cuando lo hayáis entregado todo en sus manos, rebajará algo estas condiciones; [9] pero creo que es preferible soportarlas incluso tal cual a dejar que vuestros cuerpos sean destrozados y vuestras mujeres e hijos arrebatados y arrastrados ante vuestros ojos según el derecho de guerra».

Toma de Sagunto: exterminio

[XXI 14, 1] Ad haec audienda cum circumfusa paulatim multitudine permixtum senatui esset populi concilium, repente primores secessione facta priusquam responsum daretur, argentum aurumque omne ex publico privatoque in forum conlatum in ignem ad id raptim* factum conicientes eodem plerique semet ipsi praecipitaverunt.
[2] Cum ex eo pavor ac trepidatio totam urbem pervasisset, alius insuper tumultus ex arce auditur. Turris diu quassata prociderat, perque ruinam eius cohors Poenorum impetu facto cum signum imperatori* dedisset nudatam

[14] Como para escucharlo se había ido situando poco a poco en derredor la multitud mezclándose asamblea del pueblo y senado, súbitamente los ciudadanos principales se retiraron antes de que se diera una respuesta, reunieron en el foro todo el oro y plata del tesoro público y privado, y arrojándolo al fuego encendido con ese fin deprisa y corriendo, también ellos en su mayor parte se precipitaron en las llamas.
[2] Cuando el pánico y la confusión consiguiente habían cundido por toda la ciudad, se oyó también otro nuevo alboroto procedente de la ciudadela. Una torre, batida largo tiempo, se había venido abajo y por entre sus escombros una cohorte de cartagineses se lanzó a la carga e hizo a su general la señal de que la ciudad enemiga estaba desguarnecida de las habituales guardias y

stationibus custodiisque solitis hostium esse urbem, [3] non cunctandum in tali occasione ratus Hannibal, totis viribus adgressus urbem momento cepit, signo dato ut omnes puberes interficerentur. Quod imperium crudele ceterum prope necessarium cognitum ipso eventu est: [4] cui enim parci potuit ex iis qui aut inclusi cum coniugibus ac liberis domos super se ipsos concremaverunt aut armati nullum ante finem* pugnae quam morientes fecerunt?

centinelas. [3] Aníbal, pensando que no cabían vacilaciones ante una oportunidad semejante, atacó con todos sus efectivos y en un instante tomó la ciudad dando la consigna de matar a todos los hombres en edad militar. Orden cruel ésta, pero casi obligada como se comprendió por el desarrollo final de los acontecimientos; en efecto, [4] ¿a quién se hubiera podido perdonar de unos hombres que o bien se encerraron con sus mujeres e hijos en sus casas haciendo que se desplomaran en llamas sobre sus cabezas, o bien, sin soltar las armas, no pusieron más fin al combate que la muerte?

[XXI 15, 1] Captum oppidum est cum ingenti praeda. Quamquam pleraque ab dominis de industria corrupta erant et in caedibus vix ullum discrimen aetatis ira fecerat et captivi militum praeda fuerant, [2] tamen et ex pretio rerum venditarum aliquantum pecuniae redactam esse constat et multam pretiosam supellectilem* vestemque missam Carthaginem. [3] Octavo mense quam coeptum oppugnari captum Saguntum quidam scripsere; inde Carthaginem novam in hiberna Hannibalem concessisse; quinto deinde mense quam ab Carthagine profectus sit in Italiam pervenisse. [4] Quae si ita sunt, fieri non potuit ut P. Cornelius Ti. Sempronius consules fuerint ad quos et principio oppugnationis legati Saguntini missi sint et qui in suo magistratu cum Hannibale, alter ad Ticinum amnem, ambo aliquanto post ad Trebiam, pugnaverint. [5] Aut omnia breviora aliquanto fuere, aut Saguntum principio anni quo P. Cornelius Ti. Sempronius* consules fuerunt non coeptum oppugnari est sed captum. [6] Nam excessisse pugna ad Trebiam in annum Cn. Servili et C. Flamini non potest, quia C. Flaminius Arimini consulatum iniit,

[15] La ciudad fue tomada con un enorme botín. A pesar de que en su mayor parte había sido destruido adrede por sus dueños, y de que durante la matanza la rabia apenas había hecho distinción alguna de edades, y los prisioneros habían constituido el botín de la tropa, [2] sin embargo es un hecho comprobado que con el importe de la venta de los objetos se reunió bastante dinero y que se envió a Cartago abundante mobiliario y ropa de gran valor.
[3] Según algunos historiadores[29], Sagunto fue tomada siete meses después de haber comenzado el asedio, de allí Aníbal se retiró a Cartagena a los cuarteles de invierno, y cuatro meses después de partir de Cartagena llegó a Italia.

[4] Si esto es así, no pudieron ser Publio Cornelio y Tiberio Sempronio los cónsules a quienes fueron enviados los embajadores saguntinos al comienzo del asedio y los mismos que en el desempeño de su cargo combatieron contra Aníbal, en el río Tesino uno de ellos y un poco más tarde los dos en el Trebia.

[5] O bien todo ocurrió en bastante menos tiempo, o a comienzos del año del consulado de Publio Cornelio y Tiberio Sempronio tuvo lugar no el comienzo del asedio, sino la toma de Sagunto.
[6] En efecto, la batalla del Trebia no podemos situarla en el año del consulado de Gneo Servilio y Gayo Flaminio[30], porque Gayo Flaminio tomó posesión de su cargo en Arímino, habiendo sido proclamado por el cónsul

[29] Así POLIBIO, III 17, 10.
[30] Entraron en funciones como cónsules el 15 de marzo del 217.

creatus a Ti. Sempronio consule, qui post pugnam ad Trebiam ad creandos consules Romam cum venisset, comitiis perfectis ad exercitum in* hiberna rediit.

Tiberio Sempronio[31], que acudió a Roma después de la batalla del Trebia para las elecciones consulares y, una vez finalizados los comicios, regresó al ejército a los cuarteles de invierno.

Reacciones en Roma; preparativos para la guerra

[XXI 16, 1] Sub idem fere tempus et legati qui redierant ab Carthagine Romam rettulerunt omnia hostilia esse et Sagunti excidium nuntiatum est; [2] tantusque simul maeror patres misericordiaque sociorum peremptorum indigne et pudor non lati auxilii et ira in Carthaginienses metusque de summa rerum cepit, velut si iam ad portas hostis esset, ut tot uno tempore motibus animi turbati trepidarent magis quam consulerent: [3] nam neque hostem acriorem bellicosioremque secure congressum, nec rem Romanam tam desidem unquam fuisse atque imbellem. [4] Sardos Corsosque et Histros atque Illyrios lacessisse magis quam exercuisse Romana arma et cum Gallis tumultuatum verius quam belligeratum: [5] Poenum hostem veteranum, trium et viginti annorum militia durissima* inter Hispanas gentes semper victorem, duci acerrimo adsuetum, recentem ab excidio opulentissimae urbis, [6] Hiberum transire, trahere secum tot excitos Hispanorum populos, conciturum avidas semper armorum Gallicas gentes; cum orbe terrarum* bellum gerendum in Italia ac pro moenibus Romanis esse.

[16] Casi simultáneamente los embajadores, que estaban de vuelta de Cartago, informaron en Roma de que allí el ambiente era del todo hostil, y se anunció la destrucción de Sagunto; [2] a los senadores les invadió un pesar tan profundo y al mismo tiempo lástima por los aliados tan indignamente exterminados así como vergüenza por no haberles prestado ayuda y cólera contra los cartagineses y miedo por la situación en su conjunto como si ya el enemigo estuviese a la puerta, que, conturbados sus ánimos por tantos sentimientos simultáneos, en vez de tomar decisiones se azoraban.
[3] Sentían, en efecto, que nunca había combatido contra ellos enemigo más implacable y belicoso, ni el estado romano se había mostrado jamás tan decaído y tan débil; [4] los sardos y corsos y los istros e ilirios lo que habían hecho había sido provocar más que poner a prueba al ejército romano, y con los galos más que guerra había habido escaramuzas; [5] el enemigo cartaginés, veterano de veintitrés años[32] de durísima campaña entre los pueblos hispanos, siempre victorioso, habituado a un general implacable, que acababa de destruir una ciudad riquísima, [6] cruzaba el Ebro, arrastraba consigo a gran número de pueblos a los que había hecho salir de Hispania, iba a concitar a los pueblos galos, siempre sedientos de combate; los romanos iban a tener que hacer la guerra contra el mundo entero en Italia y ante los muros de Roma.

[XXI 17, 1] Nominatae iam antea consulibus provinciae erant; tum sortiri iussi. Cornelio Hispania, Sempronio Africa cum Sicilia evenit. [2] Sex in eum annum decretae legiones et socium quantum ipsis videretur et classis

[17] Ya se habían designado con anterioridad los campos de operaciones de los cónsules; se les pidió entonces que los echaran a suertes. A Cornelio le tocó Hispania, a Sempronio África junto con Sicilia. [2] Se decretó para aquel año el alistamiento de seis legiones, el número de aliados que los cónsules estimaran, y flota, la mayor que

[31] Cf. 57, 4.
[32] Los transcurridos entre las dos guerras púnicas, 241-218.

quanta parari posset. [3] Quattuor et viginti peditum Romanorum milia scripta et mille octingenti equites, sociorum quadraginta milia peditum, quattuor milia et quadringenti equites; naves ducentae viginti quinqueremes, celoces viginti* deducti. [4] Latum inde ad populum, vellent iuberent populo Carthaginiensi bellum indici; eiusque belli causa supplicatio per urbem habita atque adorati di ut bene ac feliciter eveniret quod bellum populus Romanus iussisset.

se pudiera aprestar. [3] Romanos se alistaron veinticuatro mil de a pie y mil ochocientos de a caballo, y aliados cuarenta mil de a pie y cuatro mil cuatrocientos de a caballo; naves se fletaron doscientas veinte quinquerremes y veinte ligeras.

[4] Se preguntó luego al pueblo si quería y mandaba que se declarase la guerra al pueblo cartaginés, y con motivo de dicha guerra una rogativa pública recorrió la ciudad y se suplicó a los dioses que tuviese un desenlace bueno y feliz la guerra que el pueblo había mandado.

[5] Inter consules ita copiae divisae: Sempronio datae legiones duae — ea quaterna milia erant peditum et treceni* equites — et sociorum sedecim milia peditum, equites mille octingenti, naves longae centum sexaginta, celoces duodecim. [6] Cum his terrestribus maritimisque copiis Ti. Sempronius* missus in Siciliam, ita in Africam transmissurus si ad arcendum Italia Poenum consul alter satis esset.

[5] Se repartieron las tropas entre los cónsules de la forma siguiente: a Sempronio le fueron asignadas dos legiones —cada una suponía cuatro mil hombres de infantería y trescientos de caballería—, y aliados, dieciséis mil de infantería y mil ochocientos de caballería; naves pesadas ciento sesenta, y ligeras doce.
[6] Con estos efectivos de tierra y mar Tiberio Sempronio fue enviado a Sicilia con la idea de hacerlos cruzar a África si el otro cónsul se bastaba para alejar de Italia al cartaginés.

[7] Cornelio minus copiarum datum, quia L. Manlius praetor et ipse cum haud invalido praesidio in Galliam mittebatur;* navium maxime Cornelio numerus deminutus: [8] sexaginta quinqueremes datae* — neque enim mari venturum aut ea parte belli dimicaturum hostem credebant — et duae Romanae legiones cum suo iusto equitatu et quattuordecim milibus sociorum peditum, equitibus mille sescentis. [9] Duas legiones Romanas et decem milia* sociorum peditum, mille equites socios, sescentos Romanos Gallia provincia eodem versa in Punicum bellum habuit.

[7] El número de efectivos asignados a Cornelio fue más reducido, porque se enviaba también a la Galia al pretor Lucio Manlio con una guarnición nada floja; se le rebajó sobre todo el número de navíos a Cornelio: [8] le fueron asignadas sesenta quinquerremes, pues no se creía que el enemigo fuese a llegar por mar o que fuese a tener lugar una confrontación naval, dos legiones romanas con la caballería correspondiente, y catorce mil aliados de a pie con mil seiscientos jinetes.

[9] La provincia de la Galia contó con dos legiones romanas y diez mil aliados de infantería, y de caballería mil aliados y seiscientos romanos, efectivos destinados al mismo fin, la Guerra Púnica.

Embajada romana a Cartago, Hispania, la Galia, con poco éxito

[XXI 18, 1] His ita comparatis, ut omnia iusta ante* bellum fierent, legatos maiores natu, Q. Fabium M. Livium L. Aemilium C. Licinium Q. Baebium in Africam mittunt ad percunctandos

[18] Efectuados estos preparativos, para cumplir con todos los requisitos legales previos a la guerra envían a África unos embajadores de edad avanzada, Quinto

Carthaginienses publicone consilio Hannibal Saguntum oppugnasset; [2] et si, id quod facturi videbantur, faterentur ac defenderent publico consilio factum, ut indicerent populo Carthaginiensi bellum.

[3] Romani postquam Carthaginem venerunt, cum senatus datus esset et Q. Fabius nihil ultra quam unum quod mandatum erat percunctatus esset, tum ex Carthaginiensibus unus:

[4] Praeceps vestra, Romani, et prior legatio fuit, cum Hannibalem tamquam suo consilio Saguntum oppugnantem deposcebatis; ceterum haec legatio verbis adhuc lenior est, re asperior. [5] Tunc* enim Hannibal et insimulabatur et deposcebatur; nunc ab nobis et confessio culpae exprimitur, et, ut a confessis, res extemplo repetuntur. [6] Ego autem non privato publicone consilio Saguntum oppugnatum sit quaerendum censeam, sed utrum iure an iniuria; [7] nostra enim haec quaestio atque animadversio in civem nostrum est, quid nostro aut suo fecerit arbitrio; vobiscum una disceptatio est, licueritne per foedus fieri. [8] Itaque quoniam discerni placet quid publico consilio quid sua sponte imperatores faciant, nobis vobiscum foedus est a C. Lutatio* consule ictum, in quo cum caveretur utrorumque sociis, nihil de Saguntinis — necdum enim erant socii vestri — cautum est.

[9] At enim eo foedere quod cum Hasdrubale ictum est Saguntini excipiuntur. Adversus quod ego nihil dicturus sum nisi quod a vobis didici. [10] Vos enim quod C. Lutatius* consul primo nobiscum foedus icit,* quia neque auctoritate patrum nec populi iussu ictum erat, negastis vos eo teneri; itaque aliud de integro foedus publico consilio

Fabio[33], Marco Livio, Lucio Emilio, Gayo Licinio y Quinto Bebio[34], para inquirir de los cartagineses si Aníbal había atacado Sagunto por decisión oficial, [2] y en caso de que los cartagineses reconociesen y mantuviesen, como parecía que iban a hacer, que se había actuado por decisión oficial, declarar la guerra al pueblo cartaginés.

[3] Una vez que los romanos llegaron a Cartago y les fue concedida audiencia en el senado, cuando Quinto Fabio se limitó a hacer la única pregunta que se le había encomendado, uno de los cartagineses dijo:

[4] «Ya fue precipitada, romanos, vuestra anterior embajada, cuando exigíais la entrega de Aníbal por atacar Sagunto a iniciativa propia; pero esta embajada, hasta ahora más suave de palabra, en la práctica es más dura. [5] Entonces, en efecto, era Aníbal el acusado y reclamado; ahora se nos quiere arrancar a nosotros una confesión de la culpa y además se nos exige, como a confesos, una reparación inmediata.

[6] Yo desde luego creo que lo que debe inquirirse es, no si el ataque a Sagunto obedeció a una iniciativa pública o privada, sino si fue justo o injusto.

[7] Es, en efecto, cuestión nuestra investigar en qué actuó por decisión nuestra y en qué por decisión suya un conciudadano nuestro, y tomar medidas contra él: lo único que cabe discutir con vosotros es si el tratado[35] permitía hacerlo o no.

[8] Así pues, ya que os parece correcto que se establezca qué hacen los generales por decisión oficial y qué por iniciativa propia: tenemos un tratado con vosotros, un tratado firmado por el cónsul Gayo Lutacio, en el cual, si bien se estipulaban medidas precautorias con respecto a los aliados de ambos, nada se estipuló referente a los saguntinos, pues todavía no eran aliados vuestros.

[9] Pero, se dirá, en el tratado aquel que se concluyó con Asdrúbal quedan exceptuados los saguntinos. En respuesta a esto, yo no voy a decir nada más que lo que aprendí de vosotros.

[10] El tratado que primeramente ajustó con nosotros Gayo Lutacio vosotros dijisteis, en efecto, que no os obligaba porque no había sido concertado con el refrendo del senado ni por mandato del pueblo; consiguientemente, se concertó un nuevo tratado por

---

[33] La opinión más común se inclina a pensar que se trató en realidad de Marco (Fabio Buteón, cónsul el año 245).

[34] Marco Livio (Salinátor) y Lucio Emilio (Paulo), cónsules del año 219. Gayo Licinio (Varo), cónsul el 236. Quinto Bebio (Tánfilo), embajador en 6, 8.

[35] El del año 241.

ictum est. [11] Si vos non tenent foedera vestra nisi ex auctoritate aut iussu vestro icta, ne nos quidem Hasdrubalis foedus, quod nobis insciis icit, obligare potuit. * [12] Proinde omittite Sagunti atque Hiberi mentionem facere et quod diu parturit animus vester aliquando pariat! [13] Tum Romanus sinu ex toga facto Hic inquit vobis bellum et pacem portamus: utrum placet sumite! Sub hane vocem haud minus ferociter, daret utrum vellet, succlamatum est; [14] et cum is iterum sinu effuso bellum dare dixisset, accipere se omnes responderunt et quibus acciperent animis iisdem se gesturos.

decisión oficial. [11] Si a vosotros no os obligan vuestros tratados, a no ser los firmados con vuestro refrendo o por mandato vuestro, tampoco a nosotros pudo obligarnos el tratado que Asdrúbal firmó sin nuestro conocimiento. [12] Dejad, por tanto, de referiros a Sagunto y al Ebro y parid de una vez lo que vuestra intención lleva largo tiempo gestando».
[13] Entonces el romano, dando un pliegue a la toga, dijo: «Aquí os traemos la paz y la guerra: escoged lo que os plazca». A estas palabras se respondió a gritos, con no menos arrogancia, que diera lo que quisiera, [14] y cuando él, deshaciendo otra vez el pliegue, dijo que daba la guerra, replicaron todos que la aceptaban y que con la misma decisión con que la aceptaban la iban a hacer.

[XXI 19, 1] Haec derecta* percunctatio ac denuntiatio belli magis ex dignitate populi Romani visa est quam de foederum iure verbis disceptare, cum ante tum maxime Sagunto excisa.
[2] Nam si verborum disceptationis res esset, quid foedus Hasdrubalis cum Lutati priore foedere, quod mutatum est, comparandum erat? [3] Cum in Lutati foedere diserte additum esset ita id ratum fore si populus censuisset, in Hasdrubalis foedere nec exceptum tale quicquam fuerit et tot annorum silentio ita vivo eo comprobatum sit foedus ut ne mortuo auctore quicquam mutaretur.
[4] Quamquam, etsi priore foedere staretur, satis cautum erat Saguntinis, sociis utrorumque exceptis; nam neque additum erat iis qui tunc essent nec ne qui postea adsumerentur.
[5] Et cum adsumere novos* liceret socios, quis aequum* censeret aut ob nulla quemquam merita in amicitiam recipi, aut receptos in fidem non defendi? Tantum ne Carthaginiensium socii aut sollicitarentur ad defectionem aut sua sponte desciscentes reciperentur.

[19] Esta forma directa de llevar a cabo la inquisitoria y declarar la guerra pareció más acorde con la dignidad del pueblo que hacer disquisiciones verbales acerca de la legitimidad de los tratados tanto antes como especialmente después de la destrucción de Sagunto.
[2] Pero si se hubiera tratado de una discusión de palabras, ¿cómo se iba a comparar el tratado de Asdrúbal con el anterior de Lutacio que fue modificado, [3] si en el tratado de Lutacio se había añadido expresamente que tendría plena validez si el pueblo lo aprobaba, mientras que en el tratado de Asdrúbal no figuraba una cláusula de excepción semejante, y por otra parte el tratado se vio confirmado hasta tal punto por tantos años de silencio en vida de su autor que ni siquiera muerto éste se introdujo modificación alguna?
[4] Y eso que, aun ateniéndose al tratado anterior, estaban suficientemente salvaguardados los saguntinos al hacerse excepción de los aliados de una y otra parte, pues no se había añadido «los que lo son en la actualidad» ni «no se incorporará a otros en el futuro».
[5] Y puesto que se permitía la incorporación de nuevos aliados, ¿quién estimaría justo que no se admitiese como amigo a ningún pueblo fuesen cuales fuesen sus merecimientos, o que una vez admitido como aliado no se le defendiera, únicamente con la condición de no instigar a la defección a los aliados de los cartagineses ni darles acogida si se pasaban por iniciativa propia?

[6] Legati Romani ab Carthagine, sicut iis Romae imperatum erat, in Hispaniam, ut adirent civitates et* in societatem perlicerent aut averterent a Poenis, traiecerunt.
[7] Ad Bargusios primum venerunt; a quibus benigne excepti, quia taedebat imperii Punici, multos trans Hiberum populos ad cupidinem novae fortunae erexerunt.
[8] Ad Volcianos inde est ventum, quorum celebre per Hispaniam responsum ceteros populos ab societate Romana avertit. Ita enim maximus natu ex iis in concilio respondit: [9] Quae verecundia est, Romani, postulare vos uti vestram Carthaginiensium amicitiae praeponamus, cum qui id fecerunt* crudelius quam Poenus hostis perdidit* vos socii prodideritis? [10] Ibi quaeratis socios, censeo, ubi Saguntina clades ignota est; Hispanis populis sicut lugubre ita insigne documentum Sagunti ruinae erunt, ne quis fidei Romanae aut societati confidat. [11] Inde extemplo abire finibus Volcianorum iussi ab nullo deinde concilio Hispaniae benigniora verba tulere. Ita* nequiquam peragrata Hispania in Galliam transeunt.

[6] Los embajadores romanos pasaron de Cartago a Hispania, según se les había ordenado en Roma[36], para dirigirse a los pueblos y atraerlos a su alianza o alejarlos de los cartagineses.

[7] Llegaron en primer lugar a los dominios de los bargusios, que les dispensaron una buena acogida, y despertaron en muchos pueblos del otro lado del Ebro las ganas de un cambio de suerte, porque estaban hartos del dominio cartaginés.
[8] A continuación llegaron al territorio de los volcianos[37], cuya respuesta, divulgada por toda Hispania, apartó de la alianza con Roma a los demás pueblos, pues la persona de más edad de entre ellos respondió así en la asamblea: [9] «¿No os da vergüenza, romanos, pedirnos que prefiramos vuestra amistad a la de los cartagineses cuando con quienes así lo hicieron vosotros fuisteis más crueles al traicionarlos que el enemigo cartaginés al acabar con ellos? [10] Mi opinión es que vayáis a buscar aliados donde no se conozca el desastre de Sagunto; para los pueblos de Hispania, las ruinas de Sagunto serán un ejemplo tan siniestro como señalado para que nadie se fíe de la lealtad o de la alianza romana». [11] Invitados a continuación a abandonar inmediatamente el territorio de los volcianos, en adelante no recibieron palabras menos duras de ninguna asamblea de Hispania. Después de recorrer así Hispania infructuosamente, pasaron a la Galia.

[XXI 20, 1] Ibi iis* nova terribilisque species visa est, quod armati — ita mos gentis erat — in concilium venerunt.
[2] Cum verbis extollentes gloriam virtutemque populi Romani ac magnitudinem imperii petissent ne Poeno bellum Italiae inferenti per agros urbesque suas transitum darent, [3] tantus cum fremitu risus dicitur ortus ut vix a magistratibus maioribusque natu iuventus sedaretur; [4] adeo stolida

[20] Allí presenciaron un espectáculo nuevo y terrible, porque se presentaron armados en la asamblea según costumbre de aquel pueblo.
[2] Cuando, con palabras de alabanza para la gloria y el valor del pueblo romano y la grandeza de su imperio, pidieron que no le permitieran el paso a través de sus campos y ciudades al cartaginés que llevaba la guerra a Italia, dicen que estalló un ataque de risa [3] tan violento que les costó trabajo a los magistrados y a los de más edad calmar a la juventud, [4] tan estúpida y descarada les pareció la pretensión de proponer que los galos, para

[36] No hay mención anterior. Bastante cuestionada la historicidad de esta embajada.
[37] Sigue presentando dificultades la localización de los volcianos y bargusios. Si estos últimos son identificables con los bergistanos, y si *Bergium* era la actual Berga, vivirían al oeste de los ilergetes.

impudensque postulatio visa est censere* ne in Italiam transmittant Galli bellum, ipsos id avertere* in se, agrosque suos pro alienis populandos obicere.
[5] Sedato tandem fremitu responsum legatis est neque Romanorum in se meritum esse neque Carthaginiensium iniuriam ob quae aut pro Romanis aut adversus Poenos sumant arma; [6] contra ea audire sese gentis suae homines agro finibusque Italiae pelli a populo Romano stipendiumque pendere* et cetera indigna pati.
[7] Eadem ferme in ceteris Galliae conciliis dicta auditaque; nec hospitale quicquam pacatumve satis prius auditum quam Massiliam venere.
[8] Ibi omnia ab sociis inquisita cum cura ac fide cognita: praeoccupatos iam ante ab Hannibale Gallorum animos* esse; sed ne illi quidem ipsi satis mitem gentem fore — adeo ferocia atque indomita ingenia esse — ni subinde auro, cuius avidissima gens est, principum animi concilientur. [9] Ita peragratis Hispaniae Galliaeque populis* legati Romam redeunt haud ita multo post quam consules in provincias profecti erant. Civitatem omnem exspectatione* belli erectam* invenerunt satis constante fama iam Hiberum Poenos tramisisse.

no dejar pasar la guerra a Italia, la desviaran hacia sí mismos y expusieran al saqueo sus campos en lugar de los ajenos.

[5] Calmado por fin el alboroto, se les respondió a los embajadores que a ellos ni los romanos les habían hecho favores ni los cartagineses afrentas por los que empuñar las armas ni a favor de los romanos ni en contra de los cartagineses; [6] que, por el contrario, ellos tenían noticias de que hombres de su raza eran desalojados de las tierras y las fronteras de Italia por el pueblo romano, y que pagaban tributos, y sufrían otras humillaciones.

[7] Más o menos lo mismo se dijo y se escuchó en las demás asambleas de la Galia, y hasta que llegaron a Marsella no oyeron una palabra medianamente acogedora o pacífica.
[8] Allí se enteraron con detalle y fidelidad de todo lo que los aliados[38] habían averiguado: que ya con anterioridad Aníbal se había ganado los ánimos de los galos, pero que aquella gente ni siquiera para con él iba a ser lo bastante tratable, tan fiero e indómito era su carácter, a no ser que de forma intermitente se ganase la voluntad de sus jefes a base de oro, del que esa gente es muy ávida.
[9] De esta forma, después de recorrer los pueblos de Hispania y de la Galia, retornan a Roma los embajadores no mucho después de haber salido los cónsules hacia sus provincias. Encontraron a toda la población tensa por la expectativa de la guerra, al haberse confirmado la noticia de que los cartagineses habían cruzado ya el Ebro.

Aníbal prepara e inicia la marcha por tierra hacia Italia. El sueño de Aníbal

[XXI 21, 1] Hannibal Sagunto capto Carthaginem* novam in hiberna concesserat, ibique auditis quae Romae quaeque Carthagine acta decretaque forent seque non ducem solum sed etiam causam esse belli, [2] partitis divenditisque* reliquiis* praedae nihil ultra differendum ratus Hispani generis milites convocat. [3] Credo ego vos, inquit socii, et ipsos cernere* pacatis omnibus Hispaniae populis aut

[21] Tomada Sagunto, Aníbal se había retirado a Cartagena a los cuarteles de invierno, y allí, enterado de las medidas tomadas y decretadas en Roma y en Cartago y de que él era no sólo el general, sino la causa de la guerra, [2] después de repartir y vender el resto del botín, convencido de que no debía dejar nada para más adelante convoca a los soldados de origen hispano. [3] «Yo creo que incluso vosotros mismos, aliados —dice—, os dais cuenta de que una vez pacificados todos los pueblos de Hispania tenemos que dar fin a la campaña y licenciar los ejércitos, o trasladar la guerra a otras tierras;

[38] Alguna tradición hacía remontar a la época de los reyes la alianza entre Marsella y Roma.

finiendam nobis militiam exercitusque dimittendos esse aut in alias terras transferendum bellum; [4] ita enim hae gentes non pacis solum sed etiam victoriae bonis florebunt, si ex aliis gentibus praedam et gloriam quaeremus.

[4] en efecto, estos pueblos florecerán con los frutos de la victoria tanto como de la paz sólo a condición de que busquemos en otros el botín y la gloria.

[5] Itaque cum longinqua a domo instet militia incertumque sit quando domos vestras et quae* cuique ibi cara sunt visuri sitis, si quis vestrum suos invisere volt, commeatum do.

[5] Por consiguiente, como se avecina una campaña lejos de casa y no es seguro cuándo vais a ver vuestros hogares y a los seres queridos que cada uno tiene en ellos, si alguno de vosotros quiere visitar a los suyos le concedo permiso.

[6] Primo vere* edico adsitis, ut dis bene iuvantibus bellum ingentis gloriae praedaeque futurum incipiamus.

[6] Tenéis orden de presentaros al principio de la primavera para iniciar, con la ayuda de los dioses, una guerra que nos ha de reportar enorme gloria y botín».

[8] Omnibus fere visendi domos oblata ultro potestas grata erat et iam desiderantibus suos et longius in futurum providentibus desiderium. Per totum tempus hiemis quies inter labores aut iam* exhaustos aut mox exhauriendos renovavit corpora animosque ad omnia de integro patienda. Vere primo ad edictum convenere. [9] Hannibal, cum recensuisset omnium gentium* auxilia, Gades profectus Herculi vota exsolvit novisque se obligat votis, si cetera prospera evenissent. [10] Inde partiens curas simul in inferendum* atque arcendum bellum, ne, dum ipse terrestri per Hispaniam Galliasque itinere Italiam peteret, nuda apertaque Romanis Africa ab Sicilia esset, valido praesidio firmare eam statuit. [11] Pro eo supplementum ipse ex Africa maxime iaculatorum, levium armis, petit, ut Afri in Hispania Hispani in Africa,* melior procul ab domo futurus uterque miles, velut mutuis pigneribus obligati stipendia facerent.

[7] A casi todos les resultaba grata la posibilidad, brindada espontáneamente, de visitar sus casas, pues ya echaban de menos a los suyos y además preveían que los iban a añorar en mayor medida en el futuro.

[8] El descanso durante todo lo que duró el invierno, entre las fatigas ya pasadas y las que iban a pasar bien pronto, restableció sus fuerzas físicas y su moral para aguantarlo todo de nuevo; al comienzo de la primavera, de acuerdo con la orden recibida, se presentaron.

[9] Aníbal, después de pasar revista a las tropas auxiliares de todos los pueblos, marchó a Cádiz y cumplió sus votos a Hércules comprometiéndose con otros nuevos para el caso de que todo lo demás saliera bien. [10] A continuación, preocupándose al mismo tiempo de la ofensiva y la defensiva bélica, no fuera a ocurrir que, mientras él se dirigía a Italia por tierra a través de Hispania y de la Galia, quedase África desguarnecida y con el flanco descubierto por la parte de Sicilia para los romanos, decidió asegurarla con una sólida guarnición. [11] A cambio pidió a su vez un complemento de tropas procedentes de África, lanzadores de venablos sobre todo, con armamento ligero, con el fin de que los africanos en Hispania y los hispanos en África, que iban a ser mejores soldados tanto unos como otros lejos de su patria, hicieran su servicio de armas como obligados con rehenes mutuos.

[12] Tredecim milia octingentos quinquaginta pedites caetratos misit in Africam et funditores Baliares octingentos* septuaginta, equites mixtos ex multis gentibus mille ducentos.

[12] Envió a África trece mil ochocientos cincuenta soldados de infantería armados de *caetra*[39], ochocientos setenta honderos baleares y mil doscientos jinetes de múltiples nacionalidades entremezcladas.

[39] Escudo circular de pequeño tamaño. Véase VALLEJO, *o. c.*, 36 ss.

[13] Has copias partim Carthagini praesidio esse, partim distribui per Africam iubet. Simul conquisitoribus in civitates missis quattuor milia conscripta delectae iuventutis, praesidium eosdem et obsides, duci Carthaginem iubet.

[13] A estas tropas les da orden de servir en parte de guarnición a Cartago y en parte distribuirse por África. Al mismo tiempo, después de enviar reclutadores a las ciudades, ordena que los cuatro mil jóvenes escogidos reclutados sean conducidos a Cartago como guarnición a la vez que como rehenes.

[XXI 22, 1] Neque Hispaniam neglegendam ratus, atque id eo minus quod haud ignarus erat circumitam ab Romanis eam legatis ad sollicitandos principum animos, [2] Hasdrubali fratri, viro impigro, eam provinciam destinat firmatque* Africis maxime praesidiis, peditum Afrorum undecim milibus octingentis quinquaginta, Liguribus trecentis, Baliaribus quingentis. * [3] Ad haec peditum auxilia additi equites Libyphoenices, mixture Punicum Afris genus, quadringenti quinquaginta et* Numidae Maurique, accolae Oceani, ad mille octingenti et parva Ilergetum manus ex Hispania, trecenti* equites, et ne quod* terrestris deesset auxilii genus, elephanti viginti unus. * [4] Classis praeterea data tuendae maritimae orae,* quia qua parte belli vicerant ea tum quoque rem gesturos Romanos credi poterat,* quinquaginta quinqueremes, quadriremes duae, triremes quinque; sed aptae instructaeque remigio triginta et duae quinqueremes erant et triremes quinque. [5] Ab Gadibus Carthaginem ad hiberna exercitus redit; atque inde profectus praeter Onusam* urbem ad Hiberum per maritimam oram* ducit.
[6] Ibi fama est in quiete visum ab eo iuvenem divina specie, qui se ab ioue diceret ducem in Italiam Hannibali

[22] Pensando que tampoco Hispania debía quedar descuidada, y ello por mayor razón porque no era desconocedor de que la habían recorrido los embajadores romanos para atraerse la voluntad de sus jefes, [2] se la asigna como campo de operaciones a su hermano Asdrúbal, hombre activo, y le da seguridad con refuerzos sobre todo africanos: once mil ochocientos cincuenta africanos de infantería, trescientos lígures, quinientos baleares.
[3] A estas fuerzas auxiliares de infantería se sumaron cuatrocientos cincuenta jinetes libiofenicios, mezcla este contingente de cartagineses y africanos, y unos mil ochocientos númidas y moros, que habitan a la orilla del océano, más un reducido contingente, doscientos jinetes, de ilergetes[40] procedentes de Hispania; y para que no faltase ningún tipo de apoyo terrestre, veintiún elefantes.

[4] Además, para proteger la costa, pues cabía pensar que los romanos desarrollarían las operaciones bélicas, también entonces, en el terreno en que habían salido victoriosos[41], se le asigna una flota compuesta por cincuenta quinquerremes, dos cuatrirremes y cinco trirremes; pero utilizables y equipadas con sus remeros, había treinta y dos quinquerremes y las cinco trirremes.

[5] De Cádiz retornó a Cartagena al campamento de invierno del ejército, y emprendiendo desde allí la marcha lo conduce por la costa, pasando por la ciudad de Onusa[42], hacia el Ebro.
[6] Cuentan que allí, durante el sueño[43], se le apareció un joven de aspecto divino diciendo que era un enviado de

[40] La tribu de los ilergetes era la más poderosa del norte del Ebro y extendía sus dominios hacia Zaragoza y Huesca y hasta el pie de los Pirineos. Su centro era *Ilerda* (Lérida).
[41] Tres victorias navales habían puesto fin a la Primera Guerra Púnica.

[42] Hay discrepancias sobre su localización, entre Cartagena y Sagunto. Cf. VALLEJO, *o. c.*, parágr. 6 de la Introducción.
[43] Sobre este sueño de Aníbal puede verse el estudio de G. CIPRIANI, *L'epif ania di Annibale. Saggio introduttivo a Livio 'Annales' XXI*, Bari, 1984.

missum: proinde sequeretur neque usquam a se deflecteret oculos.
[7] Pavidum primo nusquam circumspicientem aut respicientem secutum; deinde cura ingenii humani, cum quidnam id esset quod respicere* vetitus esset agitaret animo, temperare oculis nequivisse; [8] tum* vidisse post sese serpentem mira magnitudine cum ingenti arborum ac virgultorum strage ferri ac post insequi cum fragore caeli nimbum.
[9] Tum quae moles ea quidve prodigii esset quaerentem audisse vastitatem Italiae esse: pergeret porro ire nec ultra inquireret sineretque fata in occulto esse.

Júpiter para guiar a Aníbal a Italia; que le siguiera, por tanto, y no apartase de él los ojos en ningún momento.

[7] Al principio lo siguió, sobrecogido, sin volver la vista ni un instante hacia los lados ni hacia atrás; después, por esa curiosidad propia de la naturaleza humana, como andaba preguntándose qué sería lo que se le había prohibido mirar a su espalda, no fue capaz de controlar sus ojos; [8] vio entonces que tras él una serpiente de un tamaño extraordinario reptaba causando enormes estragos entre árboles y arbustos, y que detrás venía una nube de tormenta acompañada de fragor celeste.
[9] Al preguntar entonces qué enormidad era aquélla y de qué prodigio se trataba, oyó que era la destrucción de Italia, que siguiese adelante su marcha y no hiciese más preguntas, dejando que los destinos se mantuvieran ocultos.

Travesía de los Pirineos. Inquietud en la Galia al paso de Aníbal

[XXI 23, 1] Hoc visu laetus tripertito Hiberum copias traiecit praemissis qui Gallorum animos, qua traducendus exercitus erat, donis conciliarent Alpiumque transitus specularentur. Nonaginta milia peditum, duodecim milia equitum Hiberum traduxit. [2] Ilergetes* inde Bargusiosque* et Ausetanos et Lacetaniam,* quae subiecta Pyrenaeis montibus est, subegit, oraeque huic omni praefecit Hannonem, ut fauces quae Hispanias Galliis iungunt in potestate essent. [3] Decem milia peditum Hannoni ad praesidium obtinendae regionis data et mille equites. [4] Postquam per Pyrenaeum saltum traduci exercitus est coeptus rumorque per barbaros manavit certior de bello Romano, tria milia inde Carpetanorum peditum iter averterunt. Constabat non tam bello motos quam longinquitate viae insuperabilique Alpium transitu. [5] Hannibal, quia revocare aut vi retinere eos anceps erat,

[23] Lleno de alegría por esta visión, hizo que sus tropas cruzaran el Ebro en tres cuerpos enviando por delante unos emisarios para ganarse a base de dádivas los ánimos de los galos por donde tenía que pasar el ejército y para efectuar un reconocimiento de los pasos de los Alpes. Cruzó el Ebro con noventa mil soldados de a pie y doce mil de a caballo. [2] Sometió seguidamente a los ilergetes y bargusios y a los ausetanos[44] y la Lacetania[45], que está situada en las estribaciones de los montes Pirineos, y le dio a Hannón el mando de toda aquella comarca para mantener bajo su control los desfiladeros que comunican las Hispanias con las Galias.
[3] Para mantener la ocupación de la zona le fue entregado a Hannón un destacamento de diez mil soldados de infantería y mil de caballería.
[4] Cuando comenzó la travesía del ejército por los desfiladeros de los Pirineos[46] y se difundió entre los bárbaros el rumor, bastante fundado, de una guerra contra Roma, tres mil soldados de a pie carpetanos dieron la vuelta desde allí. Era un hecho que los impulsó a ello no tanto la guerra como lo largo del camino y el paso infranqueable de los Alpes. [5] Aníbal, como era arriesgado hacerles volver o retenerlos por la fuerza, no fuesen a encresparse también los ánimos irreductibles de

[44] Tribu pirenaica con centro en *Ausa* (Vich).
[45] Los lacetanos serían vecinos de los ausetanos por el Oeste.
[46] No por el Pertús sino por la Perche, para P. Bosch-Gimpera.

ne ceterorum etiam feroces animi inritarentur, supra septem milia hominum domos remisit, quos et ipsos* gravari militia senserat, Carpetanos quoque ab se dimissos simulans.

los demás, despachó a sus casas a más de siete mil hombres, a los [6] que personalmente se había dado cuenta de que les resultaba una carga servir a las armas, simulando que también a los carpetanos los había licenciado él.

[XXI 24, 1] Inde, ne mora atque otium animos sollicitaret, cum reliquis copiis Pyrenaeum transgreditur et ad oppidum Iliberri castra locat. [2] Galli, quamquam Italiae bellum inferri audiebant, tamen, quia vi subactos trans Pyrenaeum Hispanos fama erat praesidiaque valida imposita, metu servitutis ad arma consternati Ruscinonem aliquot* populi conveniunt. [3] Quod ubi Hannibali nuntiatum est, moram magis quam bellum metuens oratores ad regulos eorum* misit: conloqui semet ipsum cum iis velle; et vel illi propius Iliberrim* accederent,vel se Ruscinonem processurum, ut ex propinquo congressus facilior esset; [4] nam et accepturum eos in castra sua se laetum nec cunctanter se ipsum ad eos venturum. Hospitem enim se Galliae non hostem advenisse, nec stricturum ante gladium, si per Gallos liceat, quam in Italiam venisset. [5] Et per nuntios quidem haec; ut vero reguli Gallorum castris ad Iliberrim extemplo motis haud gravate* ad Poenum venerunt, capti donis cum bona pace exercitum per fines suos praeter Ruscinonem oppidum transmiserunt.

[24] A continuación, para que la demora y la inactividad no enervara los ánimos, cruza los Pirineos con el resto de las tropas[47] y acampa junto a la ciudad de Iliberri[48].
[2] Los galos, aunque oían decir que la guerra iba dirigida contra Italia, sin embargo, como era voz común que al otro lado de los Pirineos los hispanos habían sido sometidos por la fuerza y se les habían impuesto fuertes guarniciones, acudieron a las armas por miedo a la esclavitud y se concentraron en Ruscinón[49] unos cuantos pueblos. [3] Aníbal, cuando le llegó esta noticia, por temor a un retraso más que a la guerra envió emisarios a sus reyezuelos para decirles que quería tener una entrevista personal con ellos, que o bien se acercaban ellos hasta Iliberri o bien se adelantaba él hasta Ruscinón para que la corta distancia facilitase el encuentro; [4] que los recibiría de buen grado en su campamento, pero que también estaba dispuesto a acudir personalmente a su encuentro sin vacilar, pues él había llegado a la Galia como huésped, no como enemigo, y no tenía pensado desenvainar la espada, si los galos no ponían inconveniente, hasta llegar a Italia.

[5] Esto se lo comunicó a través de mensajeros; pero cuando los reyezuelos de los galos trasladaron al instante su campamento a Iliberri y acudieron de buen grado a ver al cartaginés, ganados a base de obsequios dejaron que el ejército pasara por su territorio pacíficamente bordeando la plaza de Ruscinón.

Levantamientos antirromanos en el norte de Italia. Llegada de Aníbal al Ródano

[XXI 25, 1] In Italiam interim nihil ultra quam Hiberum transisse Hannibalem a Massiliensium legatis Romam perlatum erat, [2] cum perinde ac si Alpes iam transisset, Boi sollicitatis Insubribus

[25] A Italia, entre tanto, la única noticia que había llegado era la del paso del Ebro por parte de Aníbal, comunicada en Roma por los embajadores marselleses; [2] entonces, como si ya hubiese atravesado los Alpes, se

[47] Según POLIBIO (III 35, 7), eran cincuenta mil de a pie y nueve mil de a caballo.
[48] Donde la actual Elne.
[49] ¿Castel Roussillon?

defecerunt nec tam ob veteres in populum Romanum iras quam quod nuper circa Padum Placentiam Cremonamque colonias in agrum* Gallicum deductas aegre patiebantur.
[3] Itaque armis repente arreptis in eum ipsum agrum impetu facto tantum terroris ac tumultus fecerunt ut non agrestis modo multitudo sed ipsi triumviri Romani, qui ad agrum venerant adsignandum, diffisi Placentiae moenibus Mutinam confugerint, C.* Lutatius C. Servilius* M. Annius. * [4] Lutati nomen haud dubium est; pro Annio Servilioque M'. Acilium* et C. Herennium habent quidam annales, alii P. Cornelium Asinam et C. Papirium Masonem. * [5] Id quoque dubium est, legati ad expostulandum missi ad Boios violati sint,* an in triumviros agrum metantes impetus sit factus. [6] Mutinae cum obsiderentur et gens ad oppugnandarum urbium artes rudis, pigerrima eadem ad militaria opera, segnis intactis adsideret muris, simulari coeptum de pace agi, [7] evocatique ab Gallorum principibus legati ad conloquium, non contra ius modo gentium sed violata etiam quae data in id tempus erat fide, comprehenduntur, negantibus Gallis nisi obsides sibi redderentur eos dimissuros. [8] Cum haec de legatis nuntiata essent et Mutina praesidiumque in periculo esset, L. Manlius praetor ira accensus effusum agmen ad Mutinam ducit. [9] Silvae tunc circa viam erant plerisque incultis. Ibi inexplorato profectus in insidias praecipitatur* multaque cum caede suorum aegre in apertos campos

sublevaron los boyos[50] instigando a los ínsubres[51], y no tanto por su antiguo resentimiento contra el pueblo romano como porque soportaban a regañadientes el establecimiento reciente de colonias en las proximidades del Po, en Placencia y Cremona, en territorio galo.
[3] Así pues, empuñando las armas de forma repentina, atacaron precisamente ese territorio y provocaron tal pánico y confusión que, además de la masa campesina, incluso los propios triunviros romanos, Gayo Lutacio, Gayo Servilio y Marco Anio, venidos para hacer el reparto de tierras, faltos de confianza en las murallas de Placencia se refugiaron en Mútina[52].

[4] El nombre de Lutacio no ofrece dudas; en lugar de Anio y Servilio, algunos anales traen Manio Acilio y Gayo Herenio[53], y otros, Publio Cornelio Asina y Gayo Papirio Masón. [5] Tampoco se sabe seguro si los embajadores enviados a los boyos a presentar la reclamación fueron maltratados, o si se produjo el ataque contra los triúnviros cuando estaban midiendo las tierras. [6] Cuando Mútina era asediada, como aquella gente inexperta en las técnicas del asedio de las ciudades y al mismo tiempo muy poco activa para las tareas militares se sentaba sin hacer nada ante las murallas intactas, comenzaron a simular que querían negociaciones de paz y los embajadores, [7] convocados por los jefes galos para parlamentar, fueron apresados, no sólo contraviniendo el derecho de gentes, sino violando además el compromiso adquirido para aquella ocasión, asegurando los galos que no los dejarían en libertad si no se les entregaban los rehenes.

[8] Cuando llegaron estas noticias referentes a los embajadores, como además Mútina y su guarnición corrían peligro, el pretor Lucio Manlio encendido de ira lleva hacia Mútina su ejército en marcha desordenada. [9] Había por entonces bosques a los lados del camino, tierras sin cultivar en su mayor parte. Al haber emprendido la marcha sin explorar el terreno, se metió allí en una emboscada y tras perder a muchos de sus hombres salió, trabajosamente, a campo abierto.

[50] Los boyos ocupaban la franja comprendida entre el Po y los Apeninos, con centro en Felsina (Bolonia). Habían sido vencidos por los romanos el 283/282.
[51] Celtas establecidos en el siglo VI en la Galia Traspadana. Su centro urbano era Mediolanium (Milán). Sometidos por los romanos en el 223 a. C.
[52] Hoy Módena. Etrusca.
[53] No hay otras referencias, de ninguno de los dos.

emersit. [10] Ibi castra communita, et quia Gallis ad temptanda ea defuit spes,* refecti sunt militum animi, quamquam ad quingentos* cecidisse satis constabat. [11] Iter deinde de integro coeptum nec, dum per patentia* loca ducebatur agmen, apparuit* hostis; [12] ubi rursus silvae intratae, tum postremos adorti cum magna trepidatione ac pavore omnium septingentos milites occiderunt, sex signa ademere. [13] Finis et Gallis territandi et pavendi fuit Romanis ut e saltu* invio atque impedito evasere. Inde apertis locis facile tutantes agmen Romani Tannetum, vicum propinquum Pado, contendere. [14] Ibi se munimento ad tempus commeatibusque fluminis et Brixianorum etiam Gallorum auxilio adversus crescentem in dies multitudinem hostium tutabantur.

[10] Allí atrincheró el campamento, y gracias a que los galos anduvieron faltos de confianza para atacarlo se rehízo la moral de los soldados, aunque sabían seguro que habían caído cerca de quinientos.
[11] Se reanudó luego la marcha de nuevo, y mientras la columna avanzaba por espacios despejados no apareció el enemigo; [12] pero en cuanto se internaron otra vez en los bosques, entonces, atacando a la retaguardia en medio de una gran confusión y pánico generalizado dieron muerte a setecientos soldados y se hicieron con seis enseñas militares. [13] Así que se salió de aquella espesura impracticable y llena de obstáculos dejaron los galos de provocar pánico y los romanos de sentirlo. A partir de allí, protegiendo sin dificultad su marcha por lugares despejados los romanos se dirigieron a Taneto[54], poblado cercano al Po. [14] Allí, con una fortificación de circunstancias y con las provisiones que llegaban por el río, e incluso con la ayuda de los galos brixianos, se iban defendiendo frente a una multitud de enemigos cada día más numerosa.

[XXI 26, 1] Qui tumultus repens postquam est Romam perlatus et Punicum insuper Gallico bellum auctum patres acceperunt, [2] C. Atilium praetorem cum una legione Romana et quinque milibus sociorum dilectu novo a consule conscriptis auxilium ferre Manlio* iubent, qui sine ullo certamine —abscesserant enim metu hostes— Tannetum pervenit. [3] Et P. Cornelius in locum eius quae missa cum* praetore erat scripta* legione nova profectus ab urbe sexaginta longis navibus praeter oram Etruriae Ligurumque et inde Saluum* montes pervenit [4] Massiliam et ad proximum ostium Rhodani —pluribus enim divisus amnis in mare decurrit— castra locat vixdum satis credens Hannibalem superasse

[26] Cuando llegó a Roma la noticia de esta súbita sublevación y se enteraron los senadores de que a la Guerra Púnica había venido a sumarse además la de los galos, [2] dispusieron que el pretor Gayo Atilio con una legión de romanos y con cinco mil aliados, alistados por el cónsul en un reciente llamamiento a filas, llevase ayuda a Manlio; Atilio llegó a Taneto sin combatir ni una vez, pues el enemigo se había retirado por miedo.

[3] También Publio Cornelio, después de alistar una nueva legión en sustitución de la que había marchado con el pretor, partiendo de Roma con sesenta naves largas, bordeando la costa de Etruria y los montes de los lígures y luego de los saluvios llegó [4] a Marsella y acampó cerca de la boca más cercana del Ródano —pues este río entra en el mar por varias desembocaduras— resistiéndose a creer del todo que Aníbal hubiera salvado los montes Pirineos.

[54] La actual Taneto se encuentra varios kilómetros al sur del Po. Y el centro urbano de los brixianos, Brixia (Brescia), 45 Kms. al Norte. Presenta dificultades la interpretación de estos datos desde el punto de vista geográfico. La bibliografía sobre la marcha de Aníbal hasta Italia es muy abundante. Puede verse W. KISSEL, *Livius 1933-1978: Eine Gesamtbibliographie*, en *ANRW* II 30, 2, Berlín-Nueva York, 1982, págs. 960 s.

Pyrenaeos montes. [5] Quem ut de Rhodani quoque transitu agitare animadvertit, incertus quonam ei loco occurreret, necdum satis refectis ab iactatione maritima militibus, trecentos interim delectos equites ducibus Massiliensibus et auxiliaribus Gallis ad exploranda omnia visendosque ex tuto hostes praemittit. [6] Hannibal ceteris metu aut pretio pacatis iam in Volcarum* pervenerat agrum, gentis validae. Colunt autem circa utramque ripam Rhodani; sed diffisi citeriore agro arceri Poenum posse, ut flumen pro munimento haberent omnibus ferme suis trans Rhodanum traiectis ulteriorem ripam armis* obtinebant. [7] Ceteros accolas fluminis Hannibal et eorum ipsorum quos sedes suae tenuerant simul perlicit donis ad naves undique contrahendas fabricandasque, simul et ipsi traici exercitum levarique quam primum* regionem suam tanta* hominum* urgente turba cupiebant.
[8] Itaque ingens coacta vis navium est lintriumque temere ad vicinalem usum paratarum; novasque alias primum Galli inchoantes cavabant ex singulis arboribus, [9] deinde et ipsi milites simul copia materiae simul facilitate operis inducti alveos informes, nihil, dummodo innare aquae et capere onera possent, curantes, raptim quibus se suaque transveherent, faciebant.

[5] Cuando se percató de que éste andaba pensando en cruzar también el Ródano, como no estaba seguro sobre el sitio en que salirle al paso y los soldados no estaban aún suficientemente repuestos del traqueteo marítimo, envió entretanto delante a trescientos jinetes escogidos guiados por marselleses y auxiliares galos para hacer una exploración completa y observar al enemigo desde una posición a cubierto.
[6] Aníbal, después de neutralizar a los demás con amenazas o dinero, había llegado ya al territorio de un pueblo fuerte, el de los volcas[55]. Habitan en los contornos de las dos orillas del Ródano; pero, desconfiando de poder mantener al cartaginés alejado del territorio de su lado, para tener el río como barrera pasaron casi todas sus cosas por el Ródano y defendían con sus armas la otra orilla.
[7] A los demás ribereños, e incluso a los propios volcas que se habían quedado donde residían, los convence Aníbal con dádivas para que reúnan y construyan embarcaciones por todas partes, y al mismo tiempo también ellos mismos deseaban que el ejército pasara al otro lado y su comarca se viera aligerada cuanto antes de la carga que suponía tan ingente masa humana.

[8] Se reunió así una enorme cantidad de naves y barcas habilitadas de cualquier manera para uso de los vecinos; los galos comenzaron los primeros a construir otras nuevas vaciando un tronco de árbol para cada una; [9] después, también los propios soldados, animados por la abundancia de madera a la vez que por la facilidad de la tarea, fabricaban unas balsas toscas sin preocuparse de más con tal de que pudiesen mantenerse a flote sobre el agua y soportar carga para trasladarse deprisa y corriendo a la otra orilla ellos y su equipo.

Aníbal cruza el Ródano. Combate de caballería

[XXI 27, 1] Iamque omnibus satis comparatis ad traiciendum terrebant* ex adverso hostes omnem ripam equites virique obtinentes. [2] Quos ut averteret, Hannonem,* Bomilcaris* filium, vigilia prima noctis cum parte copiarum, maxime Hispanis, adverso flumine ire iter unius diei iubet, [3] et ubi primum possit, quam occultissime traiecto amni

[27] Cuando estaba ya todo listo para cruzar, los enemigos los amenazaban desde el lado opuesto, ocupando hombres y caballos toda la orilla.
[2] Para alejarlos, Aníbal ordena a Hannón, hijo de Bomílcar, que salga durante el primer relevo de la guardia dirigiéndose río arriba durante una jornada con una parte de las tropas, hispanas sobre todo, [3] y que tan pronto como pueda cruce el río lo más a escondidas

[55] Ocupaban el Languedoc, con *Nemausus* (Nimes) como núcleo de población más importante.

circumducere agmen, ut, cum opus facto sit, adoriatur ab tergo hostes. [4] Ad id dati duces Galli edocent* inde milia quinque et viginti ferme supra parvae insulae circumfusum amnem latiore,* ubi dividebatur, eoque minus alto alveo transitum ostendere. [5] Ibi raptim caesa materia ratesque fabricatae in quibus equi virique et alia onera traicerentur. Hispani sine ulla mole in utres vestimentis coniectis ipsi caetris* superpositis incubantes flumen tranavere. [6] Et alius exercitus ratibus iunctis traiectus, castris prope flumen positis, nocturno itinere atque operis labore fessus quiete unius diei reficitur intento duce ad consilium opportune exsequendum. [7] Postero die profecti ex loco edito* fumo significant transisse et haud procul abesse. Quod ubi accepit Hannibal, ne tempori deesset, dat signum ad traiciendum. [8] Iam paratas aptatasque habebat pedes lintres, eques fere propter equos naves. * Navium agmen ad excipiendum adversi impetum fluminis parte superiore transmittens tranquillitatem infra traicientibus lintribus praebebat. [9] Equorum pars magna nantes loris a puppibus trahebantur, praeter eos quos instratos frenatosque, ut extemplo egresso in ripam equiti usui essent, imposuerant in naves.

posible y lleve las tropas dando un rodeo para atacar al enemigo por la espalda en el momento preciso.
[4] Los galos asignados como guías para la operación le explicaron que, unas veinticinco millas más arriba, el río discurría en torno a un islote presentando un lugar de paso, al ser más ancho y por tanto menos profundo su caudal en el punto donde se bifurcaba.
[5] Una vez allí cortaron madera a toda prisa y construyeron balsas en las que trasladar al otro lado a hombres, caballos y bagajes. Los hispanos cruzaron el río sin ninguna dificultad poniendo las ropas en odres, colocando encima sus escudos y luego tendiéndose ellos.

[6] También pasó el resto de las tropas uniendo balsas, y acampando cerca del río, se repusieron del cansancio de la marcha nocturna y de los trabajos con un día de descanso, poniendo cuidado el jefe en el cumplimiento puntual del plan.
[7] Emprendida la marcha al día siguiente, desde un lugar elevado hacen señales con humo indicando que han cruzado y que no están muy lejos. Cuando Aníbal recibió este aviso dio la señal de cruzar para no desaprovechar la ocasión. [8] La infantería tenía ya las embarcaciones preparadas y a punto y los jinetes iban casi junto a los caballos que cruzaban a nado... Una hilera de naves atravesada en la parte de más arriba para frenar la fuerza de la corriente proporcionaba tranquilidad a las barcas que cruzaban más abajo; [9] la mayor parte de los caballos iban a nado sujetos de las bridas desde las popas, a no ser los que habían colocado ensillados y embridados sobre las embarcaciones para que pudieran ser utilizados por los jinetes nada más salir a la orilla.

[XXI 28, 1] Galli occursant in ripa* cum variis ululatibus cantuque moris sui quatientes scuta super capita vibrantesque dextris tela, [2] quamquam ex adverso* terrebat tanta vis navium cum ingenti sono fluminis et clamore vario nautarum, militum, et qui* nitebantur perrumpere impetum fluminis, et qui ex altera ripa traicientes suos hortabantur. [3] Iam satis* paventes adverso tumultu terribilior ab tergo adortus clamor castris ab Hannone

[28] Los galos se presentan en la orilla entre alaridos diversos y con sus cantos de costumbre, sacudiendo los escudos por encima de sus cabezas y blandiendo venablos en sus diestras, [2] a pesar de que también desde el otro lado daba miedo tan gran cantidad de embarcaciones junto con el fortísimo rumor del río y los diferentes gritos de marineros y soldados, tanto los de quienes pugnaban por romper la fuerza de la corriente como los de aquellos que desde la otra orilla animaban a los suyos que estaban cruzando. [3] Ya era bastante el pánico que sentían por el tumulto que les venía de cara, cuando los sorprendió por la espalda un griterío más

captis. Mox et ipse aderat, ancepsque terror circumstabat et e navibus* tanta vi armatorum in terram* evadente* et ab tergo improvisa premente acie.

[4] Galli postquam utroque* vim facere conati pellebantur, qua patere* visum maxime iter perrumpunt trepidique in vicos passim suos diffugiunt. Hannibal ceteris copiis per otium traiectis spernens iam Gallicos tumultus castra locat.

[5] Elephantorum traiciendorum varia consilia fuisse credo, certe variat* memoria actae rei. Quidam congregatis ad ripam elephantis tradunt ferocissimum ex iis inritatum ab rectore suo, cum refugientem in aquam nantem* sequeretur, traxisse gregem, ut quemque timentem altitudinem destitueret vadum,* impetu ipso fluminis in alteram ripam rapiente. Ceterum magis constat ratibus traiectos; [6] id ut tutius consilium ante rem foret, ita acta re ad fidem pronius est.

[7] Ratem unam ducentos longam pedes, quinquaginta latam a terra in amnem porrexerunt, quam, ne secunda aqua deferretur, pluribus validis retinaculis parte superiore ripae religatam pontis in modum humo iniecta constraverunt, ut beluae* audacter velut per solum ingrederentur. [8] Altera ratis aeque lata, longa pedes centum, ad traiciendum flumen apta, huic copulata est; tum* elephanti per stabilem ratem tamquam viam praegredientibus feminis acti; ubi in minorem applicatam transgressi sunt, [9] extemplo resolutis quibus leviter adnexa erat vinculis, ab actuariis aliquot navibus ad alteram ripam pertrahitur. Ita primis expositis alii deinde repetiti ac traiecti sunt. [10] Nihil sane trepidabant, donec continenti velut ponte agerentur; primus erat pavor cum soluta ab ceteris rate in altum raperentur.

[11] Ibi urgentes inter se cedentibus extremis ab aqua trepidationis* temible aún, al ser tomado por Hannón su campamento. Al poco se presentaba el propio Hannón, y una doble amenaza los envolvía, al saltar a tierra desde las naves tan gran número de hombres armados y acosarlos por la espalda un ejército con el que no contaban. [4] Los galos, al verse rechazados en su intento de oponer resistencia en ambos frentes, salen de estampida por donde les parece que el paso es más expedito y huyen en desbandada hacia sus aldeas en todas direcciones. Aníbal, después de cruzar tranquilamente el resto de las tropas, asienta el campamento despreocupándose ya de los ataques de los galos. [5] Para hacer pasar a los elefantes fueron varios, creo, los sistemas; los relatos acerca de cómo se llevó a cabo la operación son en verdad diversos. Según relatan algunos, una vez agrupados en la orilla los elefantes, el más salvaje de todos fue aguijoneado por su guía y al lanzarse al agua tras éste, que escapaba nadando, arrastró consigo a la manada, impulsándolos hasta la otra orilla la propia corriente del río a medida que su miedo a la profundidad les fue haciendo perder pie. Pero son más los que sostienen que se les hizo cruzar en balsas; [6] este procedimiento, así como sería el más seguro en principio, resulta asimismo más verosímil una vez que la operación se llevó a cabo. [7] Arrastraron al río desde tierra una balsa de doscientos pies de largo por cincuenta de ancho y, para que no se la llevase la corriente, la sujetaron a la orilla, río arriba, con muchas y fuertes amarras y le echaron tierra encima cubriéndola como si fuera un puente para que los animales pasaran sin miedo como por tierra firme. [8] Una segunda balsa de la misma anchura y de cien pies de largo, habilitada para cruzar el río, fue empalmada con la primera; entonces tres elefantes, precedidos por sus hembras, fueron conducidos como por un camino a través de la balsa estable; cuando pasaron a la balsa más pequeña adosada a ella, [9] inmediatamente, sueltas las amarras que la mantenían flojamente sujeta, es remolcada hacia la otra orilla por unas cuantas embarcaciones ligeras; de esta forma, una vez desembarcados los primeros, se volvió acto seguido a buscar a otros y se los trasladó al otro lado. [10] No mostraban ningún temor, en absoluto, mientras eran conducidos como a través de un puente ininterrumpido; su primera reacción de pánico tenía lugar cuando se veían impulsados corriente adentro al desligar la balsa del resto. [11] Entonces, empujándose unos a otros reculando los que estaban más cerca del

aliquantum edebant, donec quietem ipse timor circumspectantibus aquam fecisset. [12] Excidere* etiam saevientes quidam in flumen; sed pondere ipso stabiles deiectis rectoribus quaerendis pedetemptim vadis in terram evasere.

agua, creaban cierta agitación hasta que su propio miedo, al ver agua todo alrededor, les hacía estarse quietos. [12] Algunos sí cayeron al río, enfurecidos, pero gracias a la estabilidad que les daba su propio peso, después de descabalgar a sus guías, buscando hacer pie paso a paso en los vados salieron a tierra firme.

[XXI 29, 1] Dum elephanti traiciuntur, interim Hannibal Numidas equites quingentos ad castra Romana miserat speculatum ubi et quantae copiae essent et quid pararent. [2] Huic alae equitum missi, ut ante dictum est, ab ostio Rhodani trecenti Romanorum equites occurrunt. Proelium atrocius quam pro numero pugnantium editur; [3] nam praeter multa volnera caedes etiam prope par utrimque fuit, fugaque* et pavor Numidarum Romanis iam admodum fessis victoriam dedit. Victores ad centum quadraginta* nec omnes Romani sed pars Gallorum, victi amplius ducenti ceciderunt. [4] Hoc principium simul omenque* belli ut summae rerum prosperum eventum ita haud sane incruentam ancipitisque certaminis victoriam Romanis portendit. [5] Ut re ita gesta ad utrumque ducem sui redierunt, nec Scipioni stare sententia poterat, nisi ut ex consiliis coeptisque hostis* et ipse conatus caperet, [6] et Hannibalem incertum utrum coeptum in Italiam intenderet iter an cum eo qui primus se optulisset Romanus exercitus manus consereret, avertit a praesenti certamine Boiorum legatorum regulique Magali adventus, qui se duces itinerum socios periculi fore adfirmantes integro bello nusquam ante libatis viribus Italiam adgrediendam censent. [7] Multitudo timebat quidem hostem nondum oblitterata memoria superioris belli, sed magis iter immensum Alpesque, rem fama utique inexpertis horrendam, metuebat.

[29] Mientras se pasaba a los elefantes a la otra orilla, Aníbal había enviado entretanto a quinientos jinetes númidas en dirección al campamento romano para observar su emplazamiento, cuántos eran sus efectivos y qué se proponían hacer. [2] Con este escuadrón de jinetes se topan los trescientos jinetes romanos enviados, como se ha dicho antes, desde la desembocadura del Ródano. Se entabla un combate más encarnizado de lo que correspondía al número de combatientes, [3] pues aparte de los muy numerosos heridos se produjo también una matanza casi igual por ambos lados; la huida espantada de los númidas dio la victoria a unos romanos ya completamente extenuados. Los vencedores tuvieron cerca de ciento sesenta bajas, si bien no todos romanos sino galos en buena parte, los vencidos más de doscientas. [4] Este principio y a la vez presagio del resultado de la guerra por una parte hizo prever un desenlace favorable de la contienda en su conjunto, y por otra les vaticinó a los romanos una victoria en modo alguno incruenta y una lucha incierta.
[5] Cuando, una vez finalizada así la acción, volvieron unos y otros al lado de sus generales respectivos, a Escipión no le quedaba la posibilidad de atenerse a otro criterio fijo que el de tomar sus decisiones a partir de los planes y propósitos del enemigo, [6] y en cuanto a Aníbal, indeciso entre continuar hacia Italia la marcha emprendida o entablar combate con el primer ejército romano que se le presentaba, lo disuadió de combatir de inmediato la llegada de embajadores de los boyos y del reyezuelo Magalo; éstos, asegurando que serán guías en la marcha y camaradas en el peligro, se manifiestan a favor de dirigirse a Italia sin combatir antes, sin tantear antes las fuerzas en ninguna parte.
[7] La tropa temía sin duda al enemigo, al no haberse borrado aún el recuerdo de la guerra anterior, pero tenía más miedo a la interminable travesía y a los Alpes, de horrible fama especialmente para quienes no los conocían.

[XXI 30, 1] Itaque Hannibal, postquam ipsi sententia stetit pergere ire atque* Italiam petere, advocata* contione varie militum versat animos castigando adhortandoque: [2] mirari se quinam pectora semper impavida repens terror invaserit. Per tot annos* vincentes eos stipendia facere neque ante Hispania excessisse quam omnes gentesque et terrae* quas duo diversa maria amplectantur Carthaginiensium essent. [3] Indignatos deinde quod quicumque Saguntum obsedissent velut ob noxam sibi dedi postularet populus Romanus, Hiberum traiecisse* ad delendum nomen Romanorum liberandumque orbem terrarum. [4] Tum nemini visum id longum, cum ab occasu solis ad exortus intenderent iter; [5] nunc, postquam multo maiorem partem itineris* emensam cernant, Pyrenaeum saltum inter ferocissimas gentes superatum, Rhodanum, tantum amnem, tot milibus Gallorum prohibentibus, domita etiam ipsius fluminis vi traiectum, in conspectu Alpes habeant, quarum alterum latus Italiae sit, [6] in ipsis portis hostium fatigatos subsistere — quid Alpes aliud esse credentes quam montium altitudines? [7] Fingerent altiores Pyrenaei iugis: nullas profecto terras caelum contingere nec inexsuperabiles* humano generi esse. Alpes quidem habitari coli gignere atque alere animantes; pervias fauces* esse exercitibus. [8] Eos ipsos quos cernant legatos non pinnis sublime elatos Alpes transgressos. Ne maiores quidem eorum indigenas sed advenas Italiae cultores has ipsas Alpes ingentibus saepe agminibus cum liberis ac coniugibus* migrantium modo tuto transmisisse. [9] Militi quidem armato nihil secum praeter instrumenta belli portanti quid invium aut inexsuperabile esse?

[30] Así pues, Aníbal, después de tomar la resolución de continuar la marcha y dirigirse a Italia, reunió la asamblea de soldados y les hizo reaccionar por procedimientos diferentes: recriminándolos y animándólos. [2] Les dice que está sorprendido del pánico que ha invadido de repente sus corazones siempre impávidos; tantos años como llevaban en el ejército venciendo, ya que no habían salido de Hispania hasta que todos los pueblos y las tierras abrazadas por dos mares opuestos fueran de los cartagineses; [3] luego, llenos de indignación porque el pueblo romano pedía que le fueran entregados como merecedores de castigo todos aquellos que hubiesen participado en el asedio de Sagunto, habían cruzado el Ebro para borrar el nombre romano y liberar al mundo entero; [4] entonces, cuando emprendían el camino de occidente a oriente, a nadie le había parecido largo; [5] ahora, cuando ven recorrida la mayor parte con mucho del camino, salvado el desfiladero del Pirineo por en medio de los pueblos más arriscados; cruzado el Ródano, un río tan caudaloso, con tantos miles de galos tratando de impedirlo, dominando además la fuerza de la corriente del propio río; cuando tienen al alcance de la vista los Alpes, cuya otra vertiente pertenece a Italia, [6] se paran cansados ante las puertas mismas del enemigo; ¿qué otra cosa se creen que son los Alpes más que montañas altas?

[7] Aunque se los imaginasen más altos que las cumbres del Pirineo, sin lugar a dudas no hay tierra que toque el cielo ni que sea inaccesible para el género humano; los Alpes seguro que están habitados, son cultivados, producen y sustentan seres vivientes; si son transitables para unos pocos, lo son también para los ejércitos; [8] aquellos mismos embajadores que están viendo no han franqueado los Alpes gracias a unas alas que los elevasen por los aires, ni siquiera eran indígenas sus antepasados sino extranjeros que habían hecho la travesía, sin peligro, para poblar Italia, por esos mismos Alpes, a menudo en interminables caravanas de emigrantes con sus hijos y sus mujeres; [9] ahora bien, para un soldado armado que no lleva consigo más que sus útiles de guerra ¿qué hay intransitable o infranqueable?, ¿cuántos peligros, cuántos trabajos no han pasado a lo largo de ocho meses

Saguntum ut caperetur, quid per octo menses periculi, quid laboris exhaustum esse? [10] Romam, caput orbis terrarum, petentibus quicquam adeo asperum atque arduum videri, quod inceptum moretur? [11] Cepisse quondam Gallos ea quae adiri posse Poenus desperet? Proinde aut cederent animo atque virtute genti per eos dies totiens ab se victae, aut itineris finem sperent campum interiacentem Tiberi ac moenibus Romanis.

para tomar Sagunto?; [10] al dirigirse a Roma, la capital del orbe, ¿hay algo que les pueda parecer tan duro y tan arduo como para diferir su propósito?

[11] En otro tiempo los galos se apoderaron de lo que los cartagineses desesperan de poder alcanzar; por consiguiente, o han de reconocerse inferiores en coraje y valor a un pueblo tantas veces vencido por ellos por aquellas fechas, o han de esperar como meta final de su marcha la planicie[56] situada entre el Tíber y las murallas de Roma.

[XXI 31, 1] His adhortationibus incitatos corpora curare atque ad iter se parare iubet. [2] Postero die profectus adversa ripa Rhodani mediterranea Galliae petit, non quia rectior ad Alpes via esset, sed quantum a mari recessisset minus obvium fore Romanum credens, cum quo, [3] priusquam in Italiam ventum* foret, non erat in animo manus conserere. [4] Quartis castris ad Insulam pervenit. Ibi Isara* Rhodanusque amnes* diversis ex Alpibus decurrentes agri aliquantum amplexi confluunt in unum; mediis* campis Insulae nomen inditum. [5] Incolunt prope Allobroges, gens iam inde nulla Gallica gente opibus aut fama inferior. * Tum discors erat. [6] Regni certamine ambigebant fratres. Maior et qui prius imperitarat, Braneus nomine, a minore fratre* et coetu iuniorum, qui iure minus vi* plus poterat, pellebatur. [7] Huius seditionis peropportuna disceptatio cum ad Hannibalem reiecta esset,* arbiter regni factus, quod ea senatus principumque sententia fuerat,* imperium maiori restituit. [8] Ob id meritum* commeatu copiaque rerum omnium, maxime

[31] Después de estimularlos con estas palabras de aliento les ordena reponer fuerzas y prepararse para la marcha. [2] Parte al día siguiente remontando el Ródano por la orilla y se dirige al interior de la Galia, [3] no porque fuese el camino más directo hacia los Alpes, sino porque estaba convencido de que cuanto más se alejase de la costa menos probable iba a ser un encuentro con los romanos, con los cuales no tenía intención de entrar en combate antes de haber llegado a Italia.
[4] En la cuarta etapa llega a Ínsula. Allí los ríos Isara[57] y Ródano, que bajan desde puntos opuestos de los Alpes, confluyen después de abarcar una considerable extensión de terreno; a la llanura que queda en medio se le dio el nombre de Ínsula. [5] En torno viven los alóbroges[58], pueblo que ya por entonces no le iba a la zaga a ningún otro de la Galia ni en recursos ni en reputación. Entonces estaba dividido: [6] dos hermanos estaban enfrentados disputándose el trono; al mayor, llamado Braneo, que había ocupado el poder primero, querían derrocarlo el hermano menor y un grupo de los más jóvenes, que tenían menos derecho, pero más fuerza. [7] Como la resolución de este litigio le fue encomendada, muy oportunamente, a Aníbal, éste, convertido en árbitro del trono, ya que el senado[59] y los principales se habían pronunciado en ese sentido, devolvió el poder al mayor. [8] Por este servicio recibió como ayuda víveres y abundancia de material de todo

[56] El Campo de Marte.
[57] Seguimos la hipótesis textual de *Cluuerius*.
[58] Al menos en época posterior los alóbroges vivían al norte del río Isère.
[59] Livio aplica la momenclatura romana a las instituciones de otros pueblos, sin que ello implique correspondencia necesariamente.

vestis, est adiutus,* quam infames frigoribus Alpes praeparari cogebant.
[9] Sedatis Hannibal certaminibus Allobrogum cum iam Alpes peteret, non recta regione iter instituit sed ad laevam in Tricastinos flexit; inde per extremam oram Vocontiorum agri tendit in Tricorios,* haud usquam impedita via priusquam ad Druentiam* flumen pervenit. [10] Is et ipse Alpinus amnis longe omnium Galliae fluminum difficillimus transitu est; nam cum aquae vim vehat ingentem, non tamen* navium patiens est, [11] quia nullis coercitus ripis, pluribus simul neque iisdem alveis fluens, nova semper vada novosque gurgites gignit* — et ob eadem pediti quoque incerta via est — ad hoc saxa glareosa* volvens nihil stabile nec tutum ingredienti praebet. [12] Et tum forte imbribus auctus ingentem transgredientibus tumultum fecit, cum super cetera trepidatione ipsi sua atque incertis clamoribus turbarentur.

tipo, sobre todo ropa, que la mala fama de los Alpes debida a sus bajas temperaturas hacía forzoso preparar.

[9] Apaciguado el enfrentamiento de los alóbroges, cuando ya se dirigía a los Alpes decidió no seguir en línea recta, sino doblar hacia la izquierda[60] en dirección al territorio tricastino[61]; de allí, por la franja límite del territorio de los voconcios, se dirigió a los trigorios[62], sin ver obstaculizada la marcha en ninguna parte hasta que llegó al río Druencia[63].
[10] Este río, alpino también, es con mucho el más difícil de vadear de todos los ríos de la Galia, pues a pesar de llevar un enorme caudal no es apto, sin embargo, para las embarcaciones [11] porque al no estar encajonado entre riberas de ninguna clase discurre a la vez por múltiples y no siempre los mismos cauces, por vados y remolinos siempre nuevos, y por eso mismo el paso es inseguro incluso para quien va a pie; arrastra además cantos rodados, y no ofrece ninguna estabilidad ni seguridad al que se mete en él.
[12] Se daba además entonces la circunstancia de que venía crecido por las lluvias, y provocó una gran perturbación entre quienes lo cruzaban, azorados por su propia confusión, aparte de la reinante, y por la confusa algarabía.

El cónsul Cornelio pasa a Génova a esperar a Aníbal, que tiene dificultades en el ascenso a los Alpes

[XXI 32, 1] P. Cornelius consul triduo fere post quam Hannibal a ripa Rhodani movit, quadrato agmine ad castra hostium venerat, nullam dimicandi moram facturus. [2] Ceterum ubi deserta munimenta nec facile se tantum praegressos* adsecuturum videt, ad mare ac naves rediit, tutius faciliusque ita descendenti ab Alpibus Hannibali occursurus. [3] Ne tamen nuda auxiliis Romanis Hispania esset, quam provinciam sortitus erat, Cn. Scipionem fratrem cum maxima parte copiarum adversus Hasdrubalem misit, [4] non ad tuendos tantummodo veteres socios

[32] El cónsul Publio Cornelio, unos tres días después de marchar Aníbal de la orilla del Ródano, había llegado en formación cuadrangular al campamento enemigo con el propósito de no diferir el combate ni un instante.
[2] Pero al ver las defensas abandonadas y ver que no podrá dar alcance fácilmente a quienes llevaban tanta delantera, retorna a las naves, al mar, con la intención de hacerle así frente a Aníbal con mayor seguridad y facilidad cuando descienda de los Alpes.
[3] Sin embargo, para que no quedase desguarnecida de tropas auxiliares romanas Hispania, que le había tocado en suerte como provincia, envía contra Asdrúbal a su hermano Gneo Escipión[64] con la mayor parte de sus efectivos, [4] con el objeto de proteger a los antiguos aliados y además para desalojar de Hispania a Asdrúbal.

[60] O «hacia la derecha», según el punto de vista.
[61] Habitaban la zona en torno a St. Paul-Châteaux (Desjardins).
[62] Los vocontes vivían entre Drôme y Durance, y al este, entre Drac y Durance, los trigorios.
[63] El Durance, probablemente.
[64] Cónsul en 222 a. C.

conciliandosque novos, sed etiam ad pellendum Hispania Hasdrubalem.
[5] Ipse cum admodum exiguis copiis Genuam repetit, eo qui* circa Padum erat exercitus Italiam defensurus.
[6] Hannibal ab Druentia* campestri maxime itinere ad Alpes cum bona pace incolentium ea loca* Gallorum pervenit.
[7] Tum, quamquam fama prius, qua* incerta in maius vero ferri solent, praecepta res erat, tamen ex propinquo visa montium altitudo nivesque caelo prope immixtae, tecta informia imposita rupibus, pecora iumentaque torrida frigore, homines intonsi et inculti, animalia inanimaque* omnia rigentia gelu, cetera visu quam dictu foediora, terrorem renovarunt.
[8] Erigentibus in primos agmen clivos apparuerunt imminentes tumulos insidentes montani, qui si valles occultiores insedissent, coorti ad pugnam repente ingentem fugam stragemque dedissent. [9] Hannibal consistere signa iussit; Gallisque ad visenda loca praemissis postquam comperit transitum ea non esse, castra inter confragosa omnia praeruptaque quam extentissima potest valle locat.
[10] Tum per eosdem Gallos haud sane multum lingua moribusque abhorrentes, cum se immiscuissent conloquiis montanorum, edoctus interdiu tantum obsideri saltum, nocte in sua quemque dilabi tecta, luce prima subiit tumulos, ut ex aperto atque interdiu vim per angustias facturus. [11] Die deinde simulando aliud quam quod parabatur consumpto cum eodem quo constiterant loco castra communissent, [12] ubi primum digressos* tumulis montanos laxatasque sensit custodias, pluribus ignibus quam pro numero manentium in speciem factis impedimentisque cum* equite relictis et maxima parte peditum,

[5] Él, con unos efectivos francamente escasos, se dirige de nuevo a Génova[65] con el propósito de defender Italia con el ejército que estaba en las cercanías del Po.
[6] Aníbal llegó a los Alpes desde el Druencia por una ruta casi toda llana[66] sin que le crearan dificultades los galos que habitaban aquella comarca.
[7] Entonces, aunque ya antes la fama, que suele exagerar lo poco conocido, les había hecho prever la realidad, renovó sin embargo sus prevenciones la altura de las montañas contempladas de cerca, y las nieves casi confundidas con el cielo, y las cabañas irregulares enclavadas en las rocas, el ganado y las bestias de carga encogidas de frío, los hombres desgreñados y desaliñados, todo bicho viviente y no viviente entumecido por el frío, y lo demás con un aspecto más desagradable a la vista de lo que se puede contar.
[8] Cuando la columna escalaba las primeras rampas, aparecieron apostados sobre las alturas dominantes los montañeses, que, si se hubieran situado en valles escondidos, lanzándose a la lucha de forma repentina, hubieran provocado una desbandada caótica.
[9] Aníbal dio la orden de hacer un alto y envió por delante a unos galos para reconocer el terreno; cuando se enteró de que por allí no había paso, estableció el campamento en el valle más amplio que le fue posible, un enclave completamente escarpado y abrupto.

[10] Entonces, por medio de los mismos galos, que a decir verdad no se diferenciaban mucho de los montañeses en habla y costumbres y se habían mezclado en sus conversaciones, se enteró de que el desfiladero sólo estaba vigilado durante el día y que por la noche se marchaban cada uno a su casa; al romper el día avanzó hacia las alturas como si tuviera intención de abrirse paso por el desfiladero abiertamente y a pleno día. [11] Luego, después de dedicar el día a simular otra cosa distinta de la que tramaba, atrincheró el campamento en el mismo lugar donde habían hecho un alto y, [12] cuando se dio cuenta de que los montañeses habían bajado de las alturas y se había relajado la vigilancia, mandó encender hogueras en mayor número del que correspondía a la cifra de los que se quedaban, para dar una falsa impresión, dejó los bagajes con la caballería y la mayor

[65] A Pisa, según POLIBIO (III 56, 5). Cf. 39, 3.
[66] Dado el estado de esta cuestión, la impresión es que hay que renunciar a saber qué ruta siguió Aníbal.

[13] ipse cum expeditis, acerrimo quoque viro, raptim angustias evadit iisque ipsis tumulis quos hostes tenuerant consedit.

parte de la infantería, [13] y él, con tropas ligeras formadas con los hombres más aguerridos, sale rápidamente del desfiladero y ocupa aquellas mismas alturas que habían estado ocupadas por los enemigos.

[XXI 33, 1] Prima deinde luce castra mota et agmen reliquum incedere coepit. [2] Iam montani signo dato ex castellis ad stationem solitam conveniebant, cum repente conspiciunt alios arce occupata sua super caput imminentes, alios via transire hostes.
[3] Utraque simul obiecta res oculis animisque immobiles parumper eos defixit; deinde, ut trepidationem in angustiis suoque ipsum tumultu misceri agmen videre, [4] equis maxime consternatis, quidquid adiecissent ipsi terroris satis ad perniciem fore rati, diversis rupibus iuxta per vias* ac devia adsueti decurrunt. [5] Tum vero simul ab hostibus simul ab iniquitate locorum Poeni oppugnabantur, plusque inter ipsos, sibi quoque tendente* ut periculo prius evaderet, quam cum hostibus certaminis erat. [6] Equi maxime infestum agmen faciebant, qui et clamoribus dissonis, quos nemora etiam repercussaeque valles augebant, territi trepidabant et icti forte aut volnerati adeo* consternabantur ut stragem ingentem simul hominum ac sarcinarum omnis generis facerent; multosque turba, [7] cum praecipites deruptaeque utrimque angustiae essent, in immensum* altitudinis deiecit, quosdam et armatos; sed ruinae maxime modo iumenta cum oneribus devolvebantur. [8] Quae quamquam foeda visu erant, stetit parumper tamen Hannibal ac suos continuit, ne tumultum ac trepidationem augeret. [9] Deinde, postquam interrumpi agmen vidit periculumque esse ne exutum impedimentis exercitum

[33] Con las primeras luces del día siguiente se levantó el campamento y el resto del ejército inició la marcha. [2] Los montañeses, a una señal dada, acudían ya desde sus refugios al puesto de vigilancia acostumbrado cuando de pronto observan que unos enemigos los amenazan por encima de sus cabezas después de ocupar su reducto defensivo, mientras que otros cruzan por el sendero.
[3] Estas dos circunstancias, que se les ofrecieron a la vez a la vista y a la mente, los dejaron paralizados unos instantes; luego, cuando vieron el desbarajuste reinante en el desfiladero y que la columna se embarullaba ella sola con su propio ajetreo, [4] espantándose sobre todo los caballos, convencidos de que cualquier motivo de alarma que ellos añadiesen sería suficiente para acabar con los enemigos, bajaron a la carrera por las irregulares rocas[67], acostumbrados al terreno impracticable y escarpado. [5] Pues bien, los cartagineses tenían entonces en contra a los enemigos y también las dificultades del terreno, siendo mayor la pugna entre ellos que con el enemigo, al empeñarse cada uno en escapar el primero del peligro. [6] Los caballos hacían especialmente peligrosa la marcha, pues se agitaban espantados por los gritos confusos, amplificados además por el eco de los valles y los bosques, y si por un azar eran golpeados o heridos se excitaban de tal modo que provocaban un enorme caos entre hombres y todo tipo de bagajes; [7] el tropel hizo que se despeñaran desde una altura enorme un buen número de ellos e incluso algunos hombres armados, pues a ambos lados había gargantas verticales y cortadas a pico, y sobre todo las acémilas rodaban con sus cargas como si se derrumbaran.

[8] Aunque esto constituía un horrible espectáculo, Aníbal se quedó sin embargo quieto durante algún tiempo y contuvo a los suyos, para no aumentar la confusión y el desconcierto; [9] después, cuando vio que la columna sufría cortes y corría el riesgo de pasar al otro lado con un ejército desprovisto de bagajes y salvado

[67] Según otra posible puntuación del texto, la traducción podría ser: «después de hacer rodar las rocas que tenían a mano».

nequiquam incolumem traduxisset, decurrit ex superiore loco et cum impetu ipso fudisset hostem, suis quoque tumultum auxit. [10] Sed is tumultus momento temporis, postquam liberata itinera fuga montanorum erant, sedatur; nec per otium modo, sed prope silentio mox omnes traducti. [11] Castellum inde quod caput eius regionis erat viculosque circumiectos capit et captivo cibo* ac pecoribus per triduum exercitum aluit; et quia nec a montanis* primo perculsis nec loco magno opere impediebantur aliquantum eo triduo viae confecit.

para nada, bajó corriendo desde su posición dominante y, aunque con el propio impulso desbarató al enemigo, también aumentó la confusión entre los suyos.
[10] Pero esta confusión se serena en un instante cuando el camino queda libre con la huida de los montañeses, y en poco tiempo pasan todos no sólo con tranquilidad, sino casi sin ruido. [
11] A continuación tomó una fortaleza, que constituía la cabeza de aquella comarca, y las aldeas circundantes, y con la comida y el ganado capturado alimentó durante tres días al ejército; y como no les creaban especiales dificultades ni los montañeses, asustados desde un principio, ni el terreno, adelantó bastante camino en aquellos tres días.

[XXI 34, 1] Perventum inde ad frequentem cultoribus alium ut inter montanos populum. Ibi non bello aperto sed suis artibus, fraude et insidiis, est prope circumventus. [2] Magno natu principes castellorum* oratores ad Poenum veniunt, alienis malis, utili exemplo, doctos memorantes amicitiam malle quam vim experiri Poenorum; [3] itaque oboedienter imperata facturos; commeatum itinerisque duces et ad fidem promissorum obsides acciperet. [4] Hannibal nec temere credendo nec aspernando,* ne repudiati aperte hostes fierent, benigne cum respondisset, obsidibus quos dabant acceptis et commeatu quem in viam ipsi detulerant usus, nequaquam ut inter pacatos composite agmine duces eorum sequitur. Primum agmen elephanti et equites erant; [5] ipse post cum robore peditum circumspectans sollicitusque ad omnia* incedebat. [6] Ubi in angustiorem viam et parte altera subiectam iugo insuper imminenti ventum est, undique ex insidiis barbari a fronte ab tergo coorti comminus eminus

[34] Se llegó después hasta otro pueblo[68] de muchos habitantes para ser montañeses. Allí estuvo Aníbal a punto de verse copado no en guerra abierta sino con sus propias armas, la astucia y la emboscada.
[2] Los jefes, de edad avanzada, de los reductos fortificados, acuden en embajada al cartaginés manifestando que han aprendido de las calamidades ajenas, lección provechosa, y que prefieren experimentar la amistad antes que la violencia de los cartagineses; [3] que, por lo tanto, harán dócilmente lo que se les mande; que acepte provisiones y guías para el camino y rehenes como garantía de su compromiso.
[4] Aníbal, considerando que no debía ni creerles por las buenas ni rechazarlos, no fuera a ocurrir que el rechazo los convirtiera en enemigos declarados, respondió con buenas palabras, aceptó los rehenes que le ofrecían, hizo uso de las provisiones que se habían traído para el camino y los siguió como guías, si bien con un orden de marcha completamente distinto al que adoptaría a través de territorio amigo[69]. En la cabeza de la columna iban los elefantes y la caballería; [5] detrás marchaba él mismo con el grueso de la infantería, observándolo todo alrededor con gran cuidado. [6] Al llegar a un estrechamiento del camino, dominado en uno de sus lados por una elevada cima, surgen de una emboscada bárbaros por todas partes, de frente y por la espalda,

[68] Se han hecho propuestas diversas con respecto a esta población así como para la de 33, 11, a tenor de la ruta que se suponga siguió Aníbal.
[69] En este caso los bagajes irían detrás, mientras que aquí debían de ir delante, como se deduce del párrafo 9.

petunt, saxa ingentia in agmen devolvunt. [7] Maxima ab tergo vis hominum urgebat. In eos versa peditum acies haud dubium fecit quin, nisi firmata extrema agminis fuissent, ingens in eo saltu accipienda clades fuerit.
[8] Tunc quoque ad extremum periculi ac prope perniciem ventum est. Nam dum cunctatur Hannibal demittere agmen in angustias, quia non, ut ipse equitibus praesidio erat, ita peditibus quicquam ab tergo auxilii reliqui erat,* occursantes per obliqua* montani interrupto* medio agmine viam insedere; noxque una Hannibali sine equitibus atque impedimentis acta est.

atacan de cerca y de lejos, y hacen rodar enormes piedras sobre la columna.
[7] El mayor número de enemigos atacaba por la espalda. La infantería, que se revolvió contra ellos, demostró claramente que, si no se hubiesen reforzado los extremos de la columna, se habría sufrido un revés muy serio en aquella garganta.
[8] Incluso en aquellas circunstancias corrió un peligro extremo y se estuvo al borde de ser aniquilados; en efecto, mientras Aníbal dudaba si hacer que su columna bajase hasta la garganta, porque, así como él servía de cobertura a la caballería, a la infantería sin embargo no le había dejado ningún refuerzo por retaguardia, los montañeses, atacando de través, ocuparon el camino después de cortar la columna por el centro, y Aníbal pasó la noche entera sin la caballería y sin los bagajes.

El paso por la cumbre de los Alpes

[XXI 35, 1] Postero die iam segnius intercursantibus barbaris iunctae copiae, saltusque haud sine clade, maiore tamen iumentorum quam hominum pernicie superatus. [2] Inde montani pauciores iam et latrocinii magis quam belli more concursabant modo in primum modo in novissimum agmen, utcumque aut locus opportunitatem daret aut progressi morative aliquam occasionem fecissent. [3] Elephanti sicut per artas praecipitesque* vias magna mora agebantur, ita tutum ab hostibus, quacumque incederent, quia insuetis adeundi propius metus erat, agmen praebebant. * [4] Nono die in iugum Alpium perventum est per invia pleraque et errores, quos aut ducentium fraus aut, ubi fides iis non esset, temere initae valles a coniectantibus iter faciebant. [5] Biduum in iugo stativa habita, fessisque labore ac pugnando quies data militibus; iumentaque aliquot, quae prolapsa in rupibus erant, sequendo vestigia agminis in castra pervenere. [6] Fessis taedio tot malorum

[35] Al día siguiente, al perder contundencia las cargas de los bárbaros, se reagruparon las tropas y se salvó el desfiladero no sin graves pérdidas, mayores sin embargo en bestias de carga que en hombres. [2] A partir de entonces los montañeses lanzaban ya sus ataques con menor frecuencia y más al estilo del bandolerismo que de la guerra, unas veces contra la cabeza y otras contra la retaguardia de la columna, según que el terreno se presentara propicio o los que se adelantaban o rezagaban les brindasen la oportunidad.
[3] Los elefantes, así como en los caminos estrechos y empinados[70] se desplazaban con gran lentitud, sin embargo por dondequiera que avanzaban mantenían a los enemigos alejados de la columna, porque les daba miedo acercarse más, al resultarles algo para ellos insólito. [4] A los ocho días se llegó a la cima de los Alpes por caminos en gran parte impracticables, con extravíos en la ruta ocasionados o bien por los guías a mala fe o bien, cuando éstos no merecían confianza, por personas que se echaban a adivinar sobre la ruta adentrándose en los valles al azar. [5] Estuvieron acampados en la cima durante dos días y se les concedió un descanso a los soldados, fatigados por los trabajos y los combates, y algunas acémilas que habían resbalado en las rocas llegaron hasta el campamento siguiendo el rastro de la columna. [6] A los hombres, cansados como estaban por la repetición de tantas calamidades, les supuso además

[70] Mantenemos *praecipites*.

nivis etiam casus occidente iam sidere Vergiliarum ingentem terrorem adiecit.

[7] Per omnia nive oppleta cum signis* prima luce motis segniter agmen incederet pigritiaque et desperatio in omnium voltu emineret, [8] praegressus signa Hannibal in promunturio quodam, unde longe ac late prospectus erat, consistere iussis militibus Italiam ostentat subiectosque Alpinis montibus circumpadanos campos, [9] moeniaque eos tum transcendere non Italiae modo sed etiam urbis Romanae; cetera plana, proclivia fore; uno aut summum* altero proelio arcem et caput Italiae in manu ac potestate habituros.
[10] Procedere inde agmen coepit iam nihil ne hostibus quidem praeter parva furta per occasionem temptantibus.
[11] Ceterum iter multo quam in ascensu fuerat, ut pleraque Alpium ab Italia sicut breviora ita arrectiora sunt, difficilius fuit. [12] Omnis enim ferme via praeceps angusta lubrica erat, ut neque sustinere se ab lapsu possent nec qui paulum titubassent haerere adfixi vestigio suo, aliique super alios et iumenta in homines occiderent.

un motivo de grave preocupación la caída de la nieve —pues ya declinaba la constelación de las Pléyades[71]—.
[7] Cuando la columna, después de emprender la marcha al amanecer, avanzaba cansinamente a través de la nieve que lo cubría todo y en todos los semblantes se reflejaba la desgana y la desesperanza, Aníbal, [8] adelantándose a las enseñas, mandó hacer un alto en un promontorio desde el que se divisaba una amplia panorámica en todas direcciones y les mostró a sus hombres Italia, y al pie de las montañas alpinas las llanuras bañadas por el Po; [9] les dice que en esos momentos están franqueando las murallas, no ya de Italia, sino de la propia ciudad de Roma; lo que falta va a ser llano o cuesta abajo; con una batalla, o a lo sumo con un par de ellas, van a tener en sus manos y en su poder la ciudadela y capital de Italia.
[10] La columna reemprendió acto seguido la marcha sin que ni siquiera los enemigos hicieran tentativa alguna, salvo asaltos de poca monta cuando la ocasión se les presentaba. [11] Pero el descenso fue mucho más difícil que la subida, y es que la mayor parte de las rutas de los Alpes por la vertiente itálica, si bien son más cortas, son también más pendientes. [12] El camino era, en efecto, casi en su totalidad, abrupto, estrecho, resbaladizo, hasta el punto de que ni podían mantener la estabilidad, al resbalar, ni podían sostenerse firmes sobre sus pies a poco que se desequilibrasen, y caían unos encima de otros y las bestias de carga encima de los hombres.

[XXI 36, 1] Ventum deinde ad multo angustiorem rupem atque ita rectis saxis ut aegre expeditus miles temptabundus manibusque retinens virgulta ac stirpes circa eminentes demittere sese posset. [2] Natura locus iam ante praeceps recenti lapsu terrae in pedum mille* admodum altitudinem abruptus erat. Ibi cum velut ad finem viae equites constitissent,* [3] miranti Hannibali quae res moraretur agmen nuntiatur rupem inviam esse. [4] Digressus deinde ipse ad locum visendum. Haud dubia res visa quin per invia circa nec trita

[36] Se llegó luego a un paso mucho más estrecho de paredes rocosas tan cortadas a pico que apenas si podía bajar un soldado sin equipo, tanteando y agarrándose con las manos a los matorrales y tocones que sobresalían por allí alrededor.
[2] El lugar, ya de por sí escarpado, tenía un corte de unos mil pies de profundidad debido a un reciente desprendimiento de tierra. Como los jinetes se detuvieron allí lo mismo que si se tratara del final del camino, [3] Aníbal preguntó extrañado qué les detenía y se informó de que no había paso por la roca. [4] En seguida se adelantó a reconocer personalmente el lugar. Le pareció fuera de toda duda que tendría que conducir

[71] ¿Finales de octubre?

antea quamvis longo ambitu circumduceret agmen. [5] Ea vero via insuperabilis fuit; nam cum super veterem nivem intactam nova modicae altitudinis esset, molli nec praealtae facile pedes ingredientium insistebant; [6] ut vero tot hominum iumentorumque incessu dilapsa est, per nudam infra glaciem fluentemque tabem liquescentis nivis ingrediebantur. [7] Taetra ibi luctatio erat via* lubrica non recipiente* vestigium et in prono citius pedes fallente, ut seu manibus in adsurgendo seu genu se adiuvissent, ipsis adminiculis prolapsis iterum corruerent; nec stirpes circa radicesve, ad quas pede aut manu quisquam eniti posset, erant; ita in levi tantum glacie tabidaque nive volutabantur. [8] Iumenta tamen etiam* secabant interdum infimam ingredientia nivem, et prolapsa iactandis gravius in conitendo* ungulis penitus perfringebant, ut pleraque velut pedica capta haererent in dura et alte concreta glacie.

al ejército dando un rodeo, aunque de gran diámetro, por un itinerario no transitable ni pisado hasta entonces.
[5] Pero resultó infranqueable dicha ruta, pues al haber una nueva capa de nieve de mediano espesor sobre la anterior, intacta, los pies de los que avanzaban se afianzaban con facilidad en la capa blanda y no muy espesa, [6] pero cuando ésta se derritió debido al paso de tantos hombres y acémilas, pisaban sobre el desnudo hielo de debajo y el agua sucia de la nieve derretida.
[7] Los esfuerzos eran entonces tremendos, pues el hielo no dejaba que se afianzaran las pisadas y en las pendientes hacía que los pies fallaran antes, de suerte que si se ayudaban con las manos o las rodillas para incorporarse, también estos puntos de apoyo resbalaban, y volvían a caerse; no había por allí tocones o raíces en que poder apoyar el pie o la mano; [8] así, al ir exclusivamente sobre hielo liso y nieve derretida, caían rodando. Los animales de carga al avanzar producían a veces cortes también en la capa de debajo y si caían, al agitar con mayor violencia los cascos en sus esfuerzos por incorporarse, la horadaban más profundamente, de suerte que la mayor parte, como atrapados en un cepo, quedaban inmovilizados en el hielo duro y compacto de gran espesor.

El descenso de los Alpes

[XXI 37, 1] Tandem nequiquam iumentis atque hominibus fatigatis castra in iugo posita, aegerrime ad id ipsum loco purgato — tantum nivis fodiendum atque egerendum fuit. [2] Inde ad rupem muniendam, per quam unam via esse poterat, milites ducti, cum caedendum esset saxum, arboribus circa immanibus deiectis detruncatisque struem ingentem lignorum faciunt eamque, cum et vis venti apta* faciendo igni coorta esset, succendunt ardentiaque saxa infuso aceto putrefaciunt. [3] Ita torridam incendio rupem ferro pandunt molliuntque anfractibus modicis clivos ut non iumenta solum, sed elephanti etiam deduci possent. [4] Quadriduum circa rupem consumptum iumentis

[37] Al fin, agotados inútilmente los hombres y las acémilas, establecieron el campamento en la cumbre después de conseguir con enorme trabajo limpiar el lugar para su emplazamiento dada la gran cantidad de nieve que fue preciso remover y transportar. [2] Después, los soldados que fueron llevados a abrir camino en la roca, único sitio por donde podía haber paso, y como era preciso cortar la peña, talaron y trocearon árboles gigantescos que había por allí cerca y formaron una enorme pila de leños, y como además se había levantado un fuerte viento a propósito para hacer fuego, los encendieron, y cuando la roca estaba abrasada vertieron vinagre[72] y la deshicieron. [3] Con la roca así al rojo por efecto de las llamas la abren con el hierro y suavizan las rampas con curvas moderadas para hacer posible el descenso no sólo de las acémilas, sino también de los elefantes. [4] Se consumieron cuatro días en torno a la roca, faltando poco para que las bestias de carga

[72] Puede verse, a propósito de esta técnica, P. JAL, o. c., Appendice II.

prope fame absumptis; nuda enim fere cacumina sunt, et si quid est pabuli obruunt nives. [5] Inferiora valles et apricos quosdam* colles habent rivosque et* prope silvas et iam humano cultu digniora loca. [6] Ibi iumenta in pabulum missa, et quies muniendo fessis hominibus data. Triduo inde ad planum descensum iam et* locis mollioribus et* accolarum ingeniis.

murieran de hambre, pues las cumbres están prácticamente peladas, y si algo de pasto hay, lo cubren las nieves. [5] La zona de más abajo tiene valles, algunas colinas soleadas y ríos cerca de bosques, y espacios ya más apropiados para el hábitat humano. [6] Se envió a los animales a pastar allí y se les concedió un descanso a los hombres, cansados de trabajar para abrir el paso. Tres días después se descendió al llano, siendo ya menos duros tanto la configuración del terreno como el carácter de los habitantes.

[XXI 38, 1] Hoc maxime modo in Italiam perventum est, quinto mense a Carthagine nova, ut quidam auctores sunt, quinto decimo die Alpibus superatis. [2] Quantae copiae transgresso in Italiam Hannibali fuerint nequaquam inter auctores constat. Qui plurimum, centum milia peditum viginti equitum fuisse scribunt; qui minimum, viginti milia peditum sex equitum.
[3] L. Cincius Alimentus, qui captum se ab Hannibale scribit, maxime auctor moveret, nisi confunderet numerum Gallis Liguribusque additis: cum his octoginta milia peditum, decem equitum adducta — in Italia magis adfluxisse veri simile est, [4] et ita quidam auctores sunt; [5] — ex ipso autem audisse Hannibale, postquam Rhodanum transient, triginta sex milia hominum ingentemque numerum equorum et aliorum iumentorum amisisse. Taurini Galli* proxima gens erat in Italiam degresso. [6] Id cum inter omnes constet, eo magis miror ambigi, quanam Alpes transient, et volgo credere Poenino — atque inde nomen ei iugo Alpium inditum — transgressum, Coelium per Cremonis iugum dicere transisse; [7] qui ambo saltus eum non in Taurinos sed

[38] Así fue, a grandes rasgos, como se llegó a Italia, cinco meses después de salir de Cartagena, según sostienen algunos historiadores, empleando quince días en vencer los Alpes.
[2] Por lo que se refiere al número de tropas con que Aníbal contaba después de pasar a Italia no hay en absoluto acuerdo entre los historiadores. Los que dan las cifras más altas escriben que eran cien mil de a pie y veinte mil de a caballo; los que dan las más bajas, veinte mil de a pie y seis mil de a caballo.
[3] Lucio Cincio Alimento, que según él mismo escribe fue hecho prisionero por Aníbal, sería el historiador más creíble si no embarullara las cifras sumando galos y lígures; contando a éstos, pasaron, según él, ochenta mil de a pie y diez mil de a caballo (pero resulta más verosímil que aquéllos se incorporaran en Italia, [4] y así lo sostienen algunos historiadores); [5] pues bien, dice que oyó de labios del propio Aníbal que, después de cruzar el Ródano, había perdido treinta y seis mil hombres y una enorme cantidad de caballos y otras bestias de carga. El primer pueblo con que se encontró al bajar a Italia fue el de los taurinos semigalos[73].
[6] Como quiera que todos los historiadores están de acuerdo en este punto, me sorprende por ello más que se discuta por dónde cruzó los Alpes y que sea opinión generalizada que lo hizo por el Penino[74] —y de ahí el nombre que se le puso a dicha cumbre de los Alpes—, mientras que Celio[75] sostiene que pasó por el macizo de Cremón[76]. [7] Estos dos pasos habrían llevado su descenso no hasta los taurinos, sino en la dirección de los

[73] Turín era su núcleo urbano principal.
[74] ¿El Gran San Bernardo?
[75] Antípatro.
[76] Según la opinión más común, el Pequeño San Bernardo.

per Salassos** Montanos ad Libuos Gallos deduxissent. * [8] Nec veri simile est ea tum ad Galliam patuisse itinera; utique quae ad Poeninum ferunt obsaepta gentibus Semigermanis fuissent. [9] Neque hercule montibus his, si quem forte id movet, ab transitu Poenorum ullo Seduni Veragri,* incolae iugi eius, nomen norint* inditum, sed ab eo quem in summo sacratum vertice Poeninum montani appellant.

galos libuos a través del territorio de los salasos[77] montanos. [8] No es verosímil, por otra parte, que estuviesen entonces abiertas esas vías hacia la Galia[78], y sobre todo las que conducen al Penino, hubiesen estado bloqueadas por pueblos semigermanos. [9] Y tampoco, la verdad, los sedunoveragros[79] que pueblan dicha cumbre tienen conocimiento de que a estos montes les venga el nombre, si es que a alguien le preocupa esta cuestión, de ningún paso de los cartagineses, sino del que los montañeses llaman Penino, divinidad venerada en lo más alto de la cima[80].

Preámbulos a la batalla del Tesino: los ejércitos, los generales

[XXI 39, 1] Peropportune ad principia rerum Taurinis, proximae genti, adversus Insubres motum bellum erat. Sed armare exercitum Hannibal, ut parti alteri auxilio esset, in reficiendo maxime sentientem contracta ante mala, non poterat; [2] otium enim* ex labore, copia ex inopia, cultus ex inluvie tabeque squalida et prope efferata corpora varie movebat. [3] Ea P. Cornelio consuli causa fuit, cum Pisas navibus venisset, exercitu a Manlio Atilioque accepto tirone et in novis ignominiis trepido ad Padum festinandi, ut cum hoste nondum refecto manus consereret. [4] Sed cum Placentiam consul venit, iam ex stativis moverat Hannibal Taurinorumque unam urbem,* caput gentis eius, quia volentes in amicitiam non veniebant,* vi expugnarat; [5] at iunxisset* sibi non metu solum, sed etiam voluntate Gallos accolas Padi, ni eos circumspectantes defectionis tempus subito adventu consul oppressisset.
[6] Et Hannibal movit ex Taurinis, incertos quae pars sequenda esset Gallos praesentem secuturos esse ratus.
[7] Iam prope in conspectu erant exercitus, convenerantque duces, sicuti

[39] Muy oportunamente, en los inicios de las operaciones los taurinos, el pueblo que tenían más próximo, habían desencadenado una guerra contra los ínsubres. Pero Aníbal no podía meter en el conflicto armado a su ejército para ayudar a una de las partes, pues, precisamente mientras se restablecía, experimentaba éste los efectos de las calamidades pasadas anteriormente; [2] en efecto, el paso del trabajo al descanso, de la penuria a la abundancia, del desaliño y la suciedad al aseo, provocaba diferentes reacciones en sus organismos desatendidos y ya casi salvajes. [3] Fue ésta la razón por la cual el cónsul Publio Cornelio, que había llegado con sus naves a Pisa y había recibido de Manlio y Atilio[81] un ejército bisoño y acobardado por los recientes reveses, se dirigió al Po a toda prisa para entrar en combate con un enemigo no recuperado aún. [4] Pero cuando el cónsul llegó a Placencia, ya había marchado Aníbal del campamento y había tomado al asalto una ciudad de los taurinos, capital de dicho pueblo, que no había aceptado espontáneamente su amistad; [5] y se habrían unido a él los galos que habitaban en las riberas del Po, no sólo por miedo sino por propia voluntad, si no los hubiera sorprendido la repentina llegada del cónsul cuando estaban estudiando el momento oportuno para pasarse al enemigo. [6] Aníbal marchó también del país de los taurinos, convencido de que, en su incertidumbre sobre qué partido tomar, los galos iban a seguir a quien tuvieran ante ellos. [7] Ya casi se avistaban los ejércitos y habían acudido los generales que, si bien no se conocían

[77] Son los llamados *Libicii* por Plinio, con Verceil como capital. Los salasos habitaban en el valle del Doira.
[78] Cisalpina, se sobreentiende.
[79] César distingue los sedunos de los veragros, que vivían en el entorno de Montigny.
[80] Las inscripciones atestiguan la existencia de un *Iuppiter Poeninus*.
[81] Cf. 25, 8, y 26, 2.

inter se nondum satis noti ita iam imbutus uterque quadam admiratione alterius. [8] Nam et Hannibalis* apud Romanos iam ante Sagunti excidium celeberrimum nomen erat, et Scipionem Hannibal eo ipso quod adversus se dux potissimum lectus esset praestantem virum credebat; [9] et auxerant inter se opinionem, Scipio, quod relictus in Gallia obvius fuerat in Italiam transgresso Hannibali, Hannibal* et conatu tam audaci traiciendarum Alpium et effectu. [10] Occupavit tamen Scipio Padum traicere, et ad Ticinum amnem motis castris, priusquam educeret in aciem, adhortandorum militum causa talem orationem est exorsus:

aún entre sí lo suficiente, estaban sin embargo imbuidos de cierta admiración mutua; [8] en efecto, el nombre de Aníbal era ya muy famoso entre los romanos antes de la destrucción de Sagunto, y en cuanto a Escipión, Aníbal lo consideraba un guerrero sobresaliente desde el momento que había sido justo el general elegido[82] para enfrentarse a él; [9] habían además mejorado la opinión que tenían uno del otro: Escipión, porque después de ser dejado en la Galia le había salido al encuentro a Aníbal cuando ya había cruzado a Italia, y Aníbal por haber tenido la audacia de cruzar los Alpes y haberlo conseguido.
[10] Sin embargo, Escipión se anticipó a cruzar el Po y, después de trasladar el campamento a orillas del río Tesino, para dar ánimos a sus hombres antes de hacer salir al ejército en orden de batalla, comenzó una arenga en estos términos:

Arenga de Escipión

[XXI 40, 1] "Si eum exercitum, milites, educerem in aciem quem in Gallia mecum habui, supersedissem loqui apud vos; [2] quid enim adhortari referret aut eos equites, qui equitatum hostium ad Rhodanum flumen egregie vicissent,* aut eas legiones cum quibus fugientem hunc ipsum hostem secutus confessionem cedentis ac detractantis certamen pro victoria habui? [3] Nunc, quia ille exercitus, Hispaniae provinciae scriptus, ibi cum fratre Cn. Scipione meis auspiciis rem gerit, ubi eum gerere senatus populusque Romanus voluit, [4] ego, ut consulem ducem adversus Hannibalem ac Poenos haberetis, ipse me huic voluntario certamini obtuli, novo imperatori apud novos milites pauca verba facienda sunt. "Ne genus belli neve hostem ignoretis, [5] cum iis est vobis, milites, pugnandum quos terra marique priore bello vicistis, a quibus stipendium per viginti annos exegistis, a quibus capta* belli praemia Siciliam ac Sardiniam habetis.

[40] «Soldados, si yo llevara al frente de batalla el mismo ejército que tenía conmigo en la Galia, me habría ahorrado el dirigiros la palabra; [2] ¿qué necesidad habría, en efecto, de animar tanto a unos jinetes que habían vencido de forma brillante a la caballería enemiga junto al Ródano como a aquella infantería con la que perseguí a este mismo enemigo en su huida y del que obtuve, si no la victoria, sí la confesión que suponía el retirarse y rehuir el combate? [3] Ahora, puesto que aquel ejército, reclutado para la provincia de Hispania, opera con mi hermano Gneo Escipión bajo mis auspicios allí donde fue voluntad del senado y del pueblo romano que operase, [4] yo, para que tuvieseis un cónsul como general frente a Aníbal y los cartagineses, me brindé de forma personal y voluntaria para esta contienda, y un nuevo general debe dirigir algunas palabras a unos nuevos soldados. No seáis desconocedores de las características de esta guerra ni del enemigo: [5] esos con quienes tenéis que luchar, soldados, son los que vencisteis por tierra y por mar en la última guerra, a los que impusisteis un tributo durante veinte años, a costa de los cuales tenéis Sicilia y Cerdeña como trofeos conquistados en la guerra.

[82] La asignación se había hecho por sorteo, en realidad. Cf. 17, 1.

[6] Erit igitur in hoc certamine is vobis illisque animus qui victoribus et victis esse solet. Nec nunc illi quia audent sed quia necesse est pugnaturi sunt; [7] nisi creditis qui exercitu incolumi pugnam detractavere, eos duabus partibus peditum equitumque in transitu Alpium amissis* plus spei nactos esse. [8] At enim pauci quidem sunt, sed vigentes animis corporibusque, quorum robora ac vires vix sustinere vis ulla possit.

[9] Effigies immo, umbrae hominum, fame frigore, inluvie squalore* enecti, contusi ac debilitati inter saxa rupesque; ad hoc praeusti artus, nive rigentes nervi, membra torpida* gelu, quassata fractaque arma, claudi ac debiles equi.

[10] Cum hoc equite, cum hoc pedite pugnaturi estis; reliquias extremas hostis, non hostem habetis. Ac nihil magis vereor quam ne, cum vos* pugnaveritis, Alpes vicisse Hannibalem videantur. [11] Sed ita forsitan decuit, cum foederum ruptore duce ac populo deos ipsos sine ulla humana ope committere ac profligare bellum, nos, qui secundum deos violati sumus, commissum ac profligatum conficere.

[6] Vuestra moral y la de ellos en este combate serán, por tanto, las que corresponden a los vencedores y a los vencidos. Además, ahora no van a combatir ellos por valentía, sino por necesidad, ya que es casi mayor el número de los que perecieron que el de los supervivientes; [7] a no ser que creáis que los que rehusaron el combate cuando su ejército estaba entero abrigan mayores esperanzas después de haber perdido los dos tercios de la infantería y la caballería en la travesía de los Alpes. [8] Ahora bien, diréis, efectivamente son pocos pero vigorosos de cuerpo y espíritu, cuyo vigor y energía apenas hay fuerza alguna capaz de resistir.
[9] Todo lo contrario: son espectros, sombras de hombres, muertos de hambre, de frío, de suciedad, de falta de higiene, contusionados y quebrantados entre piedras y rocas; con quemaduras, además, en sus miembros, entumecidos por la nieve sus músculos, consumidos por el intenso frío sus organismos, abolladas y rotas sus armas, renqueantes y sin fuerzas sus caballos.
[10] Con esa infantería, con una caballería así vais a combatir; no tenéis un enemigo, sino los últimos restos de un enemigo, y lo único que temo es que a alguien pueda parecerle que, aun siendo vosotros los que combatís, a Aníbal lo vencieron los Alpes.
[11] Pero tal vez convenía que fuese así, que con un general y un pueblo que violan los tratados entablasen la guerra y decidiesen su final los propios dioses sin ninguna intervención humana, y que nosotros, que fuimos agraviados después de los dioses, rematásemos la guerra emprendida y decidida».

[XXI 41, 1] Non vereor ne quis me haec vestri adhortandi causa magnifice loqui existimet, ipsum aliter animo adfectum esse. [2] Licuit in Hispaniam, provinciam meam, quo iam profectus eram, cum exercitu ire meo, ubi et fratrem consilii participem ac periculi socium haberem et Hasdrubalem potius quam Hannibalem hostem et minorem haud dubie molem belli; [3] tamen, cum praeterveherer navibus Galliae oram, ad famam huius hostis in terram egressus praemisso equitatu ad Rhodanum movi castra. [4] Equestri proelio, qua parte copiarum conserendi manum fortuna

[41] «No temo que alguno de vosotros vaya a pensar que utilizo grandes palabras para arengaros, pero que son muy otros los sentimientos que abriga mi espíritu.
[2] Tuve la posibilidad de ir con mi ejército a Hispania, la provincia que me correspondía, hacia donde había ya emprendido la marcha, donde tendría a mi hermano como partícipe de mis planes y compañero en el peligro, y tendría como enemigo a Asdrúbal en lugar de Aníbal, y una guerra indudablemente de menor envergadura; [3] sin embargo, cuando bordeaba con mis naves la costa de la Galia, salté a tierra al oír hablar de este enemigo, envié por delante la caballería y fui a acampar junto al Ródano.

[4] En una batalla de la caballería, único cuerpo del ejército con que se me dio oportunidad de entrar en

data est, hostem fudi: peditum agmen, quod in modum fugientium raptim agebatur, quia adsequi terra non poteram, regressus ad naves,* quanta maxime potui celeritate tanto maris terrarumque circuitu, in radicibus prope Alpium huic* timendo hosti obvius fui. [5] Utrum, cum declinarem certamen, improvidus* incidisse videor an occurrere in vestigiis eius, lacessere ac trahere ad decernendum? [6] Experiri iuvat utrum alios repente Carthaginienses per viginti annos terra ediderit, an idem sint qui ad Aegates pugnaverunt insulas et quos ab Eryce duodevicenis denariis aestimatos emisistis, [7] et utrum Hannibal hic sit aemulus itinerum Herculis, ut ipse fert, an vectigalis stipendiariusque et servus populi Romani a patre relictus.

[8] Quem nisi Saguntinum scelus agitaret, respiceret profecto si non patriam victam domum certe patremque et foedera Hamilcaris scripta manu, [9] qui iussus ab consule nostro praesidium deduxit ab Eryce, qui graves impositas victis Carthaginiensibus leges fremens maerensque accepit, qui decedens Sicilia stipendium populo Romano dare pactus est. [10] Itaque vos ego, milites, non eo solum animo quo adversus alios hostes soletis pugnare velim, sed cum indignatione quadam atque ira, velut si servos videatis vestros arma repente contra vos ferentes. [11] Licuit ad Erycem clausos ultimo supplicio humanorum,* fame interficere; licuit victricem classem in Africam traicere atque intra paucos dies sine ullo certamine Carthaginem delere: — veniam dedimus precantibus, [12] emisimus ex obsidione, pacem cum victis fecimus, tutelae deinde nostrae duximus, cum Africo bello urgerentur.

combate, desbaraté al enemigo[83]; en cuanto a su infantería, que se desplazaba de forma precipitada como hacen los que huyen, en vista de que no podía darle alcance por tierra regresé a las naves y, con toda la rapidez que pude en una travesía tan larga por mar y tierra, le salí al paso casi en la base misma de los Alpes a este temible enemigo.

[5] ¿Doy la impresión de haberme visto abocado por incauto a una confrontación que rehuía, o más bien la de correr tras sus huellas, hostigarlo y arrastrarlo a un combate decisivo? [6] Resulta interesante comprobar si acaso en el transcurso de veinte años la tierra ha sacado a la luz de repente otros cartagineses distintos, o si son los mismos que combatieron en las islas Egates y a los que dejasteis marchar del Érice valorados en dieciocho denarios cada uno; [7] y si este Aníbal es un émulo de los viajes de Hércules[84], como él mismo pretende, o es el mismo vasallo estipendiario y esclavo del pueblo romano que dejó su padre.

[8] Él, si el crimen de Sagunto no lo trajera desasosegado, se acordaría sin duda si no de la derrota de su patria, sí al menos, de su casa, y de su padre, y de los tratados suscritos por la mano de Amílcar, [9] que por orden de nuestro cónsul sacó su destacamento del Érice, que aceptó a la trágala y abatido las duras condiciones impuestas a los cartagineses vencidos, que cedió Sicilia pactando el pago de un tributo al pueblo romano.

[10] Por lo tanto, soldados, mi deseo sería que peleaseis no ya con el coraje acostumbrado contra otros enemigos, sino con una especie de indignación y de rabia, como si vieseis a vuestros esclavos dirigir de pronto sus armas contra vosotros.

[11] Pudimos acabar con ellos por hambre, el más espantoso de los sufrimientos humanos, cuando estaban atrapados en el Érice; pudimos llevar hasta África nuestra flota victoriosa y en cosa de unos días destruir Cartago sin ninguna resistencia; les dimos cuartel cuando suplicaban, [12] les dejamos salir del asedio teniéndolos cercados, hicimos la paz con ellos cuando estaban vencidos, más tarde los consideramos tutelados nuestros cuando les ponía en aprieto la guerra de África.

---

[83] Referencia a 29, 3.

[84] Con la vacada de Gerión. Cf. V 34, 6.

[13] Pro his impertitis furiosum iuvenem sequentes oppugnatum patriam nostram veniunt! Atque utinam pro decore tantum hoc vobis et non pro salute esset certamen: [14] non de possessione Siciliae ac Sardiniae, de quibus quondam agebatur, sed pro Italia vobis est pugnandum. [15] Nec est alius ab tergo exercitus, qui nisi nos vincimus hosti obsistat, nec Alpes aliae sunt, quas dum superant comparari nova possint praesidia. Hic est obstandum, milites, velut si ante Romana moenia pugnemus. [16] Unus quisque se non corpus suum, sed coniugem ac liberos parvos armis protegere putet; nec domesticas solum agitet curas, sed identidem hoc animo reputet, nostras nunc intueri manus senatum populumque Romanum; qualis nostra vis virtusque fuerit, [17] talem deinde fortunam illius urbis* ac Romani imperii fore. Haec apud Romanos consul.

[13] En pago de este trato de favor vienen a atacar nuestra patria siguiendo a un muchacho que no está en sus cabales. ¡Y ojalá fuera éste para vosotros un combate por la gloria tan sólo, y no por la supervivencia!
[14] No tenéis que batiros por la posesión de Sicilia y Cerdeña como se hacía en otro tiempo, sino por Italia. [15] Y no hay detrás de nosotros otro ejército que haga frente al enemigo si nosotros no vencemos, ni hay otros Alpes que nos permitan aprestar nuevos refuerzos mientras son atravesados; es preciso cerrarles el paso aquí, soldados, como si peleáramos delante de las murallas de Roma.

[16] Piense cada uno de vosotros que protege con sus armas no su propio cuerpo, sino a su mujer y a sus hijos pequeños, y no esté sólo preocupado por sus bienes privados, sino que constantemente tenga presente que en nuestras manos tienen puestos sus ojos en estos momentos el senado y el pueblo romano: [17] como sea nuestra fuerza y nuestro valor, así va a ser en adelante la suerte de la ciudad de Roma y de su imperio».

Aníbal convierte a los prisioneros en soldados suyos

[XXI 42, 1] Hannibal rebus prius quam verbis adhortandos milites ratus, circumdato ad spectaculum exercitu captivos montanos vinctos in medio statuit armisque Gallicis ante pedes eorum proiectis interrogare interpretem iussit, ecquis, si vinculis levaretur armaque et equum victor acciperet, decertare ferro* vellet. [2] Cum ad unum omnes ferrum pugnamque poscerent et deiecta in id sors esset, se quisque eum optabat quem fortuna in id certamen legeret; [3] cuiusque sors exciderat alacer inter gratulantes gaudio exsultans cum sui moris tripudiis arma raptim capiebat. [4] Ubi vero dimicarent, is habitus animorum non inter eiusdem modo condicionis homines erat, sed etiam inter spectantes volgo, ut non vincentium magis quam bene morientium fortuna laudaretur.

[42] Así habló el cónsul a los romanos. Aníbal, convencido de que a los soldados había que estimularlos con hechos más que con palabras, formó al ejército en círculo como para un espectáculo, colocó en el centro encadenados a los montañeses prisioneros y arrojando ante ellos armas de galos ordenó al intérprete que les preguntara si alguno quería batirse a hierro si se le soltaban las ligaduras, y en caso de resultar vencedor se le entregaban armas y un caballo. [2] Como todos de forma unánime reclamaban las armas de combate, se echó a suertes con ese objeto y cada uno de ellos deseaba ser el elegido por la suerte para tal combate, [3] y a medida que iban saliendo sus nombres, llenos de euforia, saltando de alegría mientras los felicitaban, cogían a toda prisa las armas dando saltos como es costumbre entre ellos. [4] Y cuando combatían, la actitud tanto de los que estaban en su misma situación como de la generalidad de los espectadores era tal, que se elogiaba la suerte de los que morían valientemente tanto como la de los vencedores.

[XXI 43, 1] Cum sic aliquot spectatis paribus adfectos dimisisset, contione inde advocata ita apud eos locutus fertur: [2] "Si, quem animum in alienae sortis exemplo paulo ante habuistis, eundem mox in aestimanda fortuna vestra habueritis, vicimus, milites; neque enim spectaculum modo illud sed quaedam veluti imago vestrae condicionis erat. [3] Ac nescio an maiora vincula maioresque necessitates vobis quam captivis vestris Fortuna circumdederit: [4] dextra laevaque duo maria claudunt nullam ne ad effugium quidem navem habentes;* circa Padus amnis — maior Padus ac violentior Rhodano; ab tergo Alpes urgent, vix integris vobis ac vigentibus transitae. [5] Hic vincendum aut moriendum, milites, est, ubi primum hosti occurristis. Et eadem Fortuna quae necessitatem pugnandi imposuit praemia vobis ea victoribus proponit, quibus ampliora homines ne ab dis quidem immortalibus optare solent. [6] Si Siciliam tantum ac Sardiniam parentibus nostris ereptas nostra virtute reciperaturi essemus, satis tamen ampla pretia essent; nunc quidquid* Romani tot triumphis partum congestumque possident, id omne vestrum cum ipsis dominis futurum est. [7] In hanc tam opimam mercedem agite dum,* [8] dis bene iuvantibus arma capite! Satis adhuc in vastis Lusitaniae Celtiberiaeque montibus pecora consectando nullum emolumentum tot laborum periculorumque vestrorum vidistis; [9] tempus est iam opulenta vos ac ditia stipendia facere et magna operae pretia mereri tantum itineris per tot montes fluminaque et tot armatas gentes emensos. [10] Hic vobis terminum laborum Fortuna dedit; hic dignam mercedem emeritis stipendiis dabit.

[43] Después de impresionarlos de esta forma con el espectáculo de unos cuantos pares de combatientes, mandó retirarse a sus hombres, y reuniéndolos luego en asamblea dicen que les habló así: [2] «Si esa misma actitud que habéis tenido hace un rato ante el espectáculo de la suerte ajena la tenéis también dentro de poco al sopesar vuestra propia suerte, nuestra victoria es cosa hecha, soldados; y es que aquello, además de un espectáculo, era una especie de reflejo de vuestra situación. [3] No sé incluso si la fortuna no os rodeó de cadenas más fuertes y de necesidades más apremiantes, a vosotros que a vuestros prisioneros.

[4] Por la derecha y por la izquierda nos cierran dos mares, sin que tengamos ni una nave siquiera para escapar; por delante, el Po, más caudaloso e impetuoso que el Ródano; por la espalda nos cierran los Alpes, que costó trabajo cruzar cuando estabais en plenitud de fuerzas. [5] Es preciso vencer o morir, soldados, allí donde se produzca el primer encuentro con el enemigo. Y la misma fortuna que os impuso la inevitabilidad de luchar os pone delante unas recompensas tan grandes, si vencéis, que no las suelen esperar mayores los hombres ni si quiera de los dioses inmortales.

[6] Aunque tan sólo fuésemos a recuperar con nuestro valor Sicilia y Cerdeña, arrebatadas a nuestros padres, bastante grande sería ya la recompensa; todo cuanto poseen los romanos, conseguido y acumulado con tantos triunfos, va a ser vuestro junto con sus propios dueños.

[7] Por este botín tan espléndido, vamos, pues, [8] empuñad las armas con la benévola ayuda de los dioses. Bastante tiempo lleváis corriendo detrás del ganado en los desolados montes de Lusitania y Celtiberia sin ver ningún pago a tantos trabajos y peligros; [9] ya es hora de que hagáis una campaña abundante y fructífera y recibáis una recompensa cumplida por vuestro trabajo tras recorrer una travesía tan larga por medio de tantos montes y ríos y tantos pueblos en armas.

[10] Aquí ha puesto la fortuna punto final a vuestros trabajos; aquí os concederá una digna paga al licenciaros una vez finalizado vuestro servicio militar.

[11] "Nec quam magni nominis bellum est tam difficilem existimaritis victoriam fore: saepe et contemptus hostis cruentum certamen edidit et incliti populi regesque perlevi momento victi sunt. [12] Nam dempto hoc uno* fulgore nominis Romani quid est cur illi vobis comparandi sint? [13] Ut viginti annorum militia vestram cum illa virtute cum illa fortuna taceam, ab Herculis columnis ab Oceano terminisque ultimis terrarum per tot ferocissimos Hispaniae et Galliae populos vincentes huc pervenistis; pugnabitis cum exercitu tirone, [14] hac ipsa aestate caeso victo* circumsesso a Gallis, ignoto adhuc duci suo ignorantique ducem. [15] An me in praetorio patris, clarissimi imperatoris, prope natum,* certe eductum, domitorem Hispaniae Galliaeque, victorem eundem non Alpinarum modo gentium, sed ipsarum, quod multo maius est, Alpium, cum semenstri hoc conferam duce, desertore exercitus sui? [16] Cui si quis demptis signis Poenos Romanosque hodie ostendat, ignoraturum certum habeo utrius exercitus sit consul. [17] Non ego illud parvi aestimo, milites, quod nemo est vestrum cuius non ante oculos ipse saepe militare aliquod ediderim facinus, cui non idem ego virtutis spectator ac testis notata temporibus locisque referre sua possim decora. [18] Cum laudatis a me* miliens donatisque, alumnus prius omnium vestrum quam imperator, procedam in aciem adversus ignotos inter se ignorantesque.

[11] Y no vayáis a pensar que la victoria va a ser tan difícil por grande que sea la fama de esta guerra; más de una vez un enemigo menospreciado libró una batalla sangrienta, y pueblos y reyes célebres fueron vencidos sin gran dificultad.
[12] Pues aparte de ese relumbrón del nombre de Roma, [13] ¿en qué se les puede comparar a vosotros? Para no hablar de vuestros veinte años de campaña con tanto valor y tanta fortuna: habéis llegado hasta aquí desde las columnas de Hércules, desde el Océano, desde el último confín de la tierra, [14] saliendo vencedores por entre tantos y tan salvajes pueblos de Hispania y de la Galia; vais a combatir contra un ejército bisoño, hecho trizas este mismo verano, vencido, asediado por los galos, desconocido aún por su general, al que a su vez tampoco conoce.
[15] ¿Es que yo, si no nacido, al menos criado en la tienda de mando de mi padre, general brillantísimo; yo, dominador de Hispania y de la Galia, vencedor además no ya de los pueblos alpinos, sino de los propios Alpes, que es mucho más, me voy a comparar con ese general de seis meses que abandonó a su ejército?

[16] Ése, si alguien hoy se lo mostrase a los cartagineses y a los romanos quitadas las enseñas, doy por seguro que no sabría de cuál de los dos ejércitos es cónsul.

[17] No le doy yo poca importancia, soldados, al hecho de que no hay entre vosotros ni uno solo ante cuyos ojos no haya yo personalmente realizado en más de una ocasión alguna brillante acción de armas, ni uno solo a quien yo mismo, espectador y testigo de su valor, no pueda recordarle sus hazañas detallando fecha y lugar.
[18] Con vosotros, a los que yo he elogiado y galardonado mil veces, yo, discípulo de todos vosotros antes que general, saldré al frente de combate contra quienes son mutuamente desconocedores y desconocidos».

[XXI 44, 1] Quocumque circumtuli oculos, plena omnia video animorum ac roboris, veteranum peditem, generosissimarum gentium equites frenatos infrenatosque, [2] vos socios

[44] «A dondequiera que vuelvo los ojos a mi alrededor, veo valor y energía llenándolo todo: una infantería veterana, unos jinetes de los más nobles pueblos, que montan con freno o sin él[85]; vosotros, [2] los aliados, muy leales y valientes; vosotros, los cartagineses, que estáis

[85] Con él los hispanos, sin él los númidas.

fidelissimos fortissimosque, vos, Carthaginienses, cum pro patria* tum ob iram iustissimam pugnaturos.
[3] Inferimus bellum infestisque signis descendimus in Italiam tanto audacius fortiusque pugnaturi quam hostis quanto maior spes,* maior est animus inferentis vim quam arcentis.
[4] Accendit praeterea et stimulat animos dolor iniuria indignitas. Ad supplicium depoposcerunt me ducem primum, deinde vos omnes qui Saguntum oppugnassetis; deditos ultimis cruciatibus adfecturi fuerunt.
[5] Crudelissima ac superbissima gens sua omnia suique arbitrii facit. Cum quibus bellum, cum* quibus pacem habeamus, se modum imponere aequum censet. Circumscribit includitque nos terminis montium fluminumque quos non excedamus; neque eos quos statuit terminos observat. [6] ' Ne transieris Hiberum! Ne quid rei tibi sit cum Saguntinis! ' At liberum est Saguntum. * 'Nusquam te vestigio moveris! ' [7] Parum est quod veterrimas provincias meas Siciliam ac Sardiniam ademisti? * Adimis etiam Hispanias? Et inde si decessero,* in Africam transcendes? Transcendes dico? * Duos consules huius anni, unum in Africam, alterum in Hispaniam miserunt. Nihil usquam* nobis relictum est, nisi quod armis vindicarimus.
[8] Illis timidis et ignavis esse licet qui respectum habent, quos sua terra suus ager per tuta ac pacata itinera fugientes accipient: vobis necesse est fortibus viris esse et omnibus inter victoriam mortemve* certa desperatione abruptis aut vincere aut, si Fortuna dubitabit, in proelio potius* quam in fuga mortem oppetere. [9] Si hoc bene fixum omnibus, si destinatum* animo est, iterum dicam, vicistis; nullum contemptu mortis

dispuestos a luchar por la patria y con una más que justificada indignación.

[3] Traemos la guerra, y en son de guerra hemos bajado a Italia, tanto más dispuestos a pelear con mayor audacia y valentía que el enemigo cuanto mayores son las esperanzas y mayor es el coraje de quien lanza el ataque que el de quien se defiende.
[4] Sirven además de acicate a nuestros ánimos el dolor, los agravios, el trato indigno. Primero me reclamaron a mí, al general, para someterme a suplicio, después a vosotros, a todos los que hubierais atacado Sagunto; una vez entregados, estaban dispuestos a aplicar los más duros suplicios.
[5] Pueblo extremadamente cruel y orgulloso, todo lo convierte en suyo y sometido a su capricho; se cree con derecho a imponernos con quiénes, y en qué condiciones, hemos de estar en guerra y con quiénes en paz. Acota y nos encierra dentro de unos límites de montes y ríos que no debemos sobrepasar, y no respeta esos mismos límites que ha establecido.

[6] «¡No cruces el Ebro! ¡No te metas en los asuntos de los saguntinos!» ¿Está junto al Ebro Sagunto? «¡No te muevas de tu sitio en ninguna dirección!» [7] ¿No te basta con haberme quitado las provincias de Sicilia y Cerdeña, mías desde muy antiguo? Quieres quitarme también las Hispanias, y si me retiro de allí pasarás a África. ¿Pasarás, digo? Has pasado ya, afirmo. A los dos cónsules del presente año los enviaron uno a África y el otro a Hispania. No nos queda nada en ninguna parte, sólo lo que reivindiquemos por la vía de las armas.

[8] Pueden permitirse ser pusilánimes y cobardes los que tienen a dónde volver la vista tras de sí, a los que acogerán su tierra y sus campos en su huida por territorios seguros y en paz; vosotros no tenéis más remedio que ser guerreros valientes, y al estar cerrada cualquier otra salida que no sea la victoria o la muerte por faltar por completo una esperanza, o vencéis, o si la fortuna se tambalea buscáis la muerte en el combate antes que en la huida. [9] Si todos tenéis esto bien grabado[86] y decidido en vuestra mente, os lo vuelvo a repetir, habéis vencido; los dioses inmortales no le han

[86] Mantenemos *benefixum*.

telum* ad vincendum homini ab dis immortalibus acrius datum est.

concedido al hombre ninguna otra arma más poderosa que el desprecio a la muerte».

Movimientos previos; batalla del Tesino

[XXI 45, 1] His adhortationibus cum utrimque ad certamen accensi militum animi essent, Romani ponte Ticinum iungunt tutandique pontis causa castellum insuper imponunt; [2] Poenus hostibus opere occupatis Maharbalem cum ala Numidarum, equitibus quingentis, ad depopulandos sociorum populi Romani agros mittit; [3] Gallis parci quam maxime iubet principumque animos ad defectionem sollicitari. Ponte perfecto traductus Romanus exercitus in agrum Insubrium quinque milia passuum a Uictumulis consedit.

[45] Cuando la fiebre del combate había penetrado en el ánimo de los soldados de uno y otro bando con estas arengas, los romanos tienden un puente sobre el Tesino y para protegerlo construyen además un fuerte; [2] el cartaginés, mientras los enemigos están ocupados en dicha tarea, envía a Maharbal con un escuadrón de quinientos jinetes númidas a saquear los campos de los aliados del pueblo romano; [3] da orden de que se ponga el mayor cuidado en respetar a los galos y de incitar a sus jefes a la defección. Terminado el puente, el ejército romano cruza hasta el territorio de los ínsubres y hace alto a cinco millas de Victúmulas[87].

[4] Ibi Hannibal castra habebat; revocatoque propere Maharbale atque equitibus, cum instare certamen cerneret, nihil unquam satis dictum praemonitumque ad cohortandos milites ratus, vocatis ad contionem certa praemia pronuntiat in quorum spem pugnarent: [5] agrum sese daturum esse in Italia Africa Hispania, ubi quisque velit,* immunem ipsi qui accepisset liberisque; qui pecuniam quam agrum maluisset, ei se argento satis facturum; [6] qui sociorum cives Carthaginienses fieri vellent, potestatem facturum; qui domos redire mallent, daturum se operam ne cuius suorum popularium mutatam secum fortunam esse vellent; [7] servis quoque dominos prosecutis* libertatem proponit binaque pro iis mancipia dominis se redditurum. [8] Eaque ut rata scirent fore, agnum laeva manu dextra silicem retinens, si falleret, Iovem ceterosque precatus deos, ita se mactarent quem ad modum ipse agnum mactasset,* secundum precationem

[4] Allí tenía Aníbal su campamento; hizo volver a toda prisa a Maharbal y sus jinetes, pues veía que el combate era inminente, y persuadido de que nunca era bastante lo que les había dicho y advertido a los soldados para animarlos los convoca a asamblea y les anuncia las recompensas seguras en cuya expectativa van a luchar: [5] les piensa dar tierras en Italia, África o Hispania, donde cada uno prefiera, libres de impuestos para quien las reciba y para sus hijos; al que quiera mejor dinero que tierras, lo satisfará en efectivo; [6] a aquellos aliados que quieran convertirse en ciudadanos cartagineses les dará esa posibilidad, y en cuanto a los que prefieran volver a su patria, él se encargará de que no deseen cambiar su suerte por la de ninguno de sus compatriotas.

[7] También a los esclavos que han seguido a sus amos les promete la libertad y por cada uno de ellos promete entregar a sus amos dos esclavos. [8] Y para que sepan que estas promesas serán firmes, sujeta con la mano izquierda un cordero y con la derecha un pedernal y pide a Júpiter y los demás dioses que, si no cumple, lo inmolen lo mismo que él inmola al cordero, y hecha la súplica le rompe al animal la cabeza con la piedra[88]. [9] Entonces,

[87] Sobre la inverosimilitud geográfica de este dato, por encontrarse Victúmulas muy alejada hacia el noroeste, puede verse P. JAL, *o. c.*, Introduction LIX.

[88] Véase I 24, 9.

caput pecudis saxo elisit. [9] Tum vero omnes, velut dis auctoribus in spem suam quisque acceptis, id morae quod nondum pugnarent ad potienda sperata rati proelium uno animo et voce una poscunt.

como si individualmente hubiesen recibido de los dioses garantías de lo que esperaban, todos unánimemente, persuadidos de que lo único que retrasaba el que se hiciesen con lo prometido era el no estar ya peleando, piden al unísono el combate.

[XXI 46, 1] Apud Romanos haudquaquam tanta alacritas erat super cetera recentibus etiam territos prodigiis; [2] nam et lupus intraverat castra laniatisque obviis ipse intactus evaserat, et examen* apum in arbore praetorio imminente consederat.
[3] Quibus procuratis Scipio cum equitatu iaculatoribusque expeditis profectus ad castra hostium ex propinquo copiasque,* quantae et cuius generis essent, speculandas, obvius fit Hannibali, et ipsi cum equitibus ad exploranda circa loca progresso.
[4] Neutri alteros primo cernebant; densior deinde incessu tot hominum equorum oriens pulvis signum propinquantium hostium fuit. Consistit utrumque agmen et ad proelium* sese expediebant. [5] Scipio iaculatores et Gallos* equites in fronte locat, Romanos sociorumque quod roboris fuit in subsidiis; Hannibal frenatos equites in medium accipit, cornua Numidis firmat.
[6] Vixdum clamore sublato iaculatores fugerunt inter subsidia ad secundam aciem. Inde equitum certamen erat aliquamdiu anceps, dein quia turbabant equos pedites intermixti, multis labentibus ex equis aut desilientibus, ubi suos premi circumventos vidissent, iam magna ex parte ad pedes pugna venerat,* donec Numidae, [7] qui in cornibus erant, circumvecti paulum ab tergo se ostenderunt. Is pavor perculit Romanos auxitque pavorem consulis volnus periculumque intercursu tum primum pubescentis filii propulsatum. *
[8] Hic erit iuvenis penes quem perfecti

[46] No había, ni mucho menos, tanta fiebre entre los romanos, aterrados, aparte de todo lo demás, por prodigios recientes, [2] pues un lobo había penetrado en el campamento y después de desgarrar a cuantos encontró en su camino había escapado indemne, y también un enjambre de abejas se había posado en un árbol que se erguía sobre la tienda del general.
[3] Conjurados estos prodigios con sacrificios expiatorios, salió Escipión con la caballería y tiradores ligeros en dirección al campamento enemigo para observar de cerca el volumen y el tipo de tropas y se encontró con Aníbal que a su vez se había adelantado con la caballería para inspeccionar el contorno.
[4] Al principio, ni unos ni otros veían a los contrarios; después, la densa polvareda levantada al paso de tantos hombres y caballos sirvió de señal de que se acercaban los enemigos. Ambas formaciones hicieron alto y se prepararon para el combate.

[5] Escipión coloca a los tiradores y a los jinetes galos en el frente, y a los romanos y las fuerzas aliadas con que contaba, en la reserva; Aníbal sitúa en el centro a los jinetes que usan frenos y con los númidas refuerza las alas.
[6] Apenas dado el grito de combate, los tiradores se replegaron a segunda línea entre las fuerzas de reserva. Tuvo lugar entonces el combate de la caballería, incierto por algún tiempo; luego, como espantaban a los caballos los soldados de a pie mezclados entre ellos, porque muchos habían caído de los caballos o habían saltado al suelo al ver que los suyos eran rodeados y acosados, la lucha había derivado en gran medida a combate de infantería hasta que los númidas [7] que se encontraban en las alas dieron un pequeño rodeo y se presentaron por la espalda. Esta maniobra hizo que el pánico cundiera entre los romanos, pánico que incrementó una herida recibida por el cónsul con el consiguiente peligro, conjurado gracias a la intervención de su hijo, apenas un adolescente por entonces. [8] Era éste el joven al que iba

huiusce belli laus est, Africanus ob egregiam victoriam de Hannibale Poenisque appellatus. [9] Fuga tamen effusa iaculatorum maxime fuit, quos primos Numidae invaserunt; alius confertus equitatus consulem in medium acceptum non armis modo sed etiam corporibus suis protegens in castra nusquam trepide neque effuse cedendo reduxit. [10] Servati consulis decus Coelius ad servum natione Ligurem delegat. Malim equidem de filio verum esse, quod et plures tradidere auctores et fama obtinuit.

a corresponder la gloria de haber dado fin a esta guerra, llamado Africano por su brillante victoria sobre Aníbal y los cartagineses. [9] Sin embargo, la huida en desbandada se produjo sobre todo entre los tiradores, a los que atacaron en primer lugar los númidas; la caballería que quedaba, apiñados para proteger no sólo con sus armas sino incluso con su cuerpo al cónsul, al que habían acogido en medio, lo llevó de nuevo al campamento sin que la retirada fuese en ningún momento nerviosa ni desordenada. [10] Celio atribuye a un esclavo de origen lígur el honor de haber salvado al cónsul; yo prefiero, no obstante, creer que es verdad lo que con relación a su hijo contaron mayor número de historiadores y conservó la tradición.

Movimientos de tropas en torno a Placencia y luego al Trebia

[XXI 47, 1] Hoc primum cum Hannibale proelium fuit, quo facile apparuit et equitatu meliorem Poenum esse et ob id campos patentes, quales sunt inter Padum Alpesque, bello gerendo Romanis aptos non esse.

[2] Itaque proxima nocte iussis militibus vasa silentio colligere castra ab Ticino mota festinatumque ad Padum est, ut ratibus quibus iunxerat flumen nondum resolutis sine tumultu atque insectatione hostis copias traiceret. [3] Prius Placentiam pervenere quam satis sciret Hannibal ab Ticino profectos; tamen ad sescentos* moratorum in citeriore ripa Padi segniter ratem solventes cepit. Transire pontem* non potuit, ut extrema resoluta erant tota rate in secundam aquam labente.

[4] Coelius auctor est Magonem cum equitatu et Hispanis peditibus flumen extemplo tranasse, ipsum Hannibalem per superiora Padi vada exercitum traduxisse elephantis in ordinem ad sustinendum impetum fluminis oppositis. [5] Ea peritis amnis eius vix fidem fecerint; nam neque* equites armis equisque salvis tantam vim

[47] Ésta fue la primera batalla contra Aníbal; en ella quedó de manifiesto que el cartaginés era superior con la caballería, y que por esa razón los espacios abiertos, como los que hay entre el Po y los Alpes, no eran los apropiados para el desarrollo de las operaciones bélicas por parte de los romanos.

[2] Por tanto, la noche siguiente, dando orden a los soldados de recoger los bagajes en silencio, se levantó el campamento de la zona del Tesino y se avivó la marcha hacia el Po para que cruzaran las tropas por el puente de balsas que unía las orillas del río y que todavía no había sido desarmado[89], sin tumulto y sin acoso por parte del enemigo. [3] Llegaron a Placencia antes de que Aníbal supiese con certeza que se habían marchado del Tesino; no obstante, apresó a unos seiscientos rezagados en la orilla del Po que tenía más cerca mientras soltaban sin darse mucha prisa las amarras de las balsas. No pudo cruzar el puente, pues una vez sueltas las amarras de los extremos, todo el entramado de balsas se deslizó a favor de corriente. [4] Celio sostiene que Magón con la caballería y los soldados hispanos de a pie cruzó inmediatamente el río a nado, y que el propio Aníbal hizo pasar al ejército al otro lado por puntos vadeables que había Po arriba, colocando en fila los elefantes como barrera para refrenar la fuerza de la corriente.

[5] A los que conocen bien este río les costará creer estos extremos, pues no es verosímil que los jinetes venciesen, con armas y caballos a salvo, una corriente tan fuerte —

[89] Parece haber una confusión entre el puente sobre el Po y el puente sobre el Tesino, a cuya construcción se ha referido LIVIO en 45, 1.

fluminis superasse veri simile est, ut iam Hispanos omnes inflati travexerint utres, et multorum dierum circuitu Padi vada petenda fuerunt, qua exercitus gravis impedimentis traduci posset.
[6] Potiores apud me auctores sunt qui biduo vix* locum rate iungendo flumini inventum tradunt; ea cum Magone equites et Hispanorum* expeditos praemissos. [7] Dum Hannibal citra* flumen legationibus Gallorum audiendis moratus traicit gravius peditum agmen, interim Mago equitesque ab transitu fluminis diei unius itinere Placentiam ad hostes contendunt. [8] Hannibal paucis post diebus sex milia a Placentia castra communivit et postero die in conspectu hostium acie derecta potestatem pugnae fecit.

y eso suponiendo que todos los hispanos cruzasen sobre odres inflados—, y por otra parte tendrían que emplear muchos días de rodeo para llegar a los vados del Po por los que pudiese cruzar el ejército cargado con la impedimenta.
[6] Para mí están más autorizados los historiadores que dicen que en apenas dos días encontraron un lugar a propósito para comunicar mediante balsas las orillas del río, y que por allí fueron enviados por delante con Magón la caballería y los hispanos ligeros. [7] Mientras Aníbal, que se entretuvo junto al río escuchando a unos embajadores de los galos, hace pasar a la infantería sobrecargada, Magón y la caballería, entretanto, en una jornada de marcha avanzan hacia Placencia en dirección al enemigo. [8] Aníbal pocos días más tarde atrincheró su campamento a seis millas de Placencia[90] y al día siguiente a la vista del enemigo formó el frente y presentó batalla.

[XXI 48, 1] Insequenti nocte caedes in castris Romanis, tumultu tamen quam re maior, ab auxiliaribus Gallis facta est.
[2] Ad duo milia peditum et ducenti equites vigilibus ad portas trucidatis ad Hannibalem transfugiunt, quos Poenus benigne adlocutus et spe ingentium donorum accensos in civitates quemque suas ad sollicitandos popularium animos dimisit. [3] Scipio caedem eam signum defectionis omnium Gallorum esse ratus contactosque eo scelere velut iniecta rabie ad arma ituros, [4] quamquam gravis adhuc volnere erat, tamen quarta vigilia noctis insequentis tacito agmine profectus ad Trebiam fluvium iam in* loca altiora collesque impeditiores equiti* castra movet.
[5] Minus quam ad Ticinum fefellit; missisque Hannibal primum Numidis deinde omni equitatu turbasset utique* novissimum agmen, ni aviditate praedae

[48] A la noche siguiente, en el campamento romano los galos de reserva llevaron a cabo una matanza, siendo mayor sin embargo la alarma que los daños.
[2] Cerca de dos mil soldados de a pie y doscientos de a caballo se pasaron a Aníbal después de degollar a los centinelas de las puertas; el cartaginés les dirigió palabras acogedoras y después de provocar en ellos la expectativa de recompensas muy sustanciosas los envió a cada uno a su ciudad a ganarse las voluntades de sus compatriotas. [3] Escipión, interpretando aquella masacre como un indicio de la defección de todos los galos, que acudirían a las armas contagiados por aquella mala acción como si se les hubiera inoculado la rabia, [4] a pesar de que aún se resentía mucho de su herida, emprendió sin embargo la marcha en silencio durante el cuarto relevo de la guardia de la noche siguiente, trasladando su campamento a orillas del Trebia, a un emplazamiento más elevado esta vez: unas colinas con dificultades de acceso para la caballería. [5] Pasó menos desapercibido que en el Tesino, y Aníbal, enviando primero a los númidas y después a toda la caballería, habría sin duda desbaratado la zaga de la columna de no

[90] La opinión más común interpreta que se trata de una confusión de Livio, que ésta es la distancia a que está no Placencia sino el campamento romano, y que es la que señala Polibio.

in vacua Romana castra Numidae devertissent. [6] Ibi dum perscrutantes loca omnia castrorum nullo satis digno morae pretio tempus terunt, emissus hostis est de manibus et cum iam transgressos Trebiam Romanos metantesque castra conspexissent, paucos moratorum occiderunt citra flumen interceptos.

[7] Scipio nec vexationem volneris in via iactati* ultra patiens et collegam — iam enim et revocatum ex Sicilia audierat — ratus exspectandum, locum qui prope flumen tutissimus stativis est visus delectum communiit. [8] Nec procul inde Hannibal cum consedisset, quantum victoria equestri elatus, tantum anxius inopia, quae per hostium agros euntem nusquam praeparatis commeatibus maior in dies excipiebat, [9] ad Clastidium vicum, quo magnum frumenti numerum congesserant Romani, mittit. Ibi cum vim pararent, spes facta proditionis; nec sane magno pretio, nummis aureis quadringentis, Dasio* Brundisino, praefecto praesidii, corrupto traditur Hannibali Clastidium. Id horreum fuit Poenis sedentibus ad Trebiam. [10] In captivos ex tradito praesidio, ut fama clementiae in principio rerum colligeretur, nihil saevitum est.

haberse desviado los númidas, en su afán de botín, hacia el campamento romano abandonado. [6] Mientras pierden allí tiempo registrando cada rincón del campamento sin encontrar nada que justifique suficientemente el retraso, dejan que el enemigo se les escape de las manos, y cuando avistan a los romanos ya habían cruzado el Trebia y estaban haciendo el trazado del campamento; dieron muerte a unos pocos rezagados, a los que cortaron el paso al lado de acá del río.

[7] Escipión no podía aguantar más las molestias de la herida enconada por la marcha; considerando, por otra parte, que debía esperar a su colega —pues tenía noticias de que ya se le había llamado de Sicilia—, escogió cerca del río el emplazamiento que le pareció más seguro para un campamento estable y lo fortificó. [8] Aníbal, que había acampado no lejos de allí[91], con la moral crecida por la victoria de la caballería, pero en la misma medida preocupado por la penuria que era más acuciante cada día al avanzar por tierras enemigas sin tener preparados previamente víveres en ninguna parte, [9] envió hombres a Clastidio[92], poblado en el que los romanos habían reunido gran cantidad de trigo. Allí, cuando estaban preparando un golpe de fuerza, se les presentó la posibilidad de una traición, y por un precio, la verdad, no muy elevado, cuatrocientas monedas de oro, el prefecto de la guarnición, Dasio de Brundisio, fue sobornado y Clastidio le fue entregado a Aníbal. Éste fue el granero de los cartagineses mientras estuvieron acampados cerca del Trebia. [10] A los prisioneros procedentes de la entrega de la guarnición no se les dieron malos tratos de ninguna clase, con el fin de ganar fama de clemencia desde el comienzo de las operaciones.

La guerra por mar. El cónsul Sempronio se dirige al Trebia

[XXI 49, 1] Cum ad Trebiam terrestre constitisset bellum, interim circa Siciliam insulasque Italiae imminentes et a Sempronio consule et ante adventum eius terra marique res gestae. [2] Viginti quinqueremes cum mille armatis ad depopulandam oram Italiae a Carthaginiensibus missae, novem

[49] Mientras que la guerra por tierra se había estancado en el Trebia, la acción se desarrolló entretanto en torno a Sicilia y las islas cercanas a Italia por parte del cónsul Sempronio, y antes de su llegada, por tierra y por mar. [2] Los cartagineses enviaron veinte quinquerremes con mil hombres armados para devastar la costa de Italia; nueve de ellas dirigieron su rumbo hacia las Líparas[93] y

[91] A menos de cinco millas, según POLIBIO (III 67, 7).

[92] Hoy Casteggio; a diez Kms. al sur del Po. Escenario de una victoria famosa de Marcelo en el año 222.

[93] Parece designar a la más importante de las islas Lípari o Eolias, o a su capital. Al sur está la isla de Vulcano, aunque esta denominación aparece en otros casos aplicada al conjunto de estas islas.

Liparas, octo ad insulam Volcani tenuerunt, tres in fretum avertit* aestus. [3] Ad eas conspectas Messana duodecim naves ab Hierone rege Syracusanorum missae, qui tum forte Messanae erat consulem Romanum opperiens, nullo repugnante captas naves Messanam in portum deduxerunt. [4] Cognitum ex captivis praeter viginti naves cuius ipsi classis essent in Italiam missas quinque et triginta alias quinqueremes Siciliam petere ad sollicitandos veteres socios; [5] Lilybaei occupandi praecipuam curam esse; credere eadem tempestate qua ipsi disiecti forent eam quoque classem ad Aegates insulas deiectam. [6] Haec, sicut audita erant, rex M. Aemilio praetori cuius Sicilia provincia erat perscribit* monetque* Lilybaeum firmo teneret praesidio.

[7] Extemplo et a praetore circa civitates* missi legati tribunique suos ad curam custodiae intendere, et* ante omnia Lilybaeum teneri apparatu instructum* belli, edicto proposito ut socii navales decem dierum cocta cibaria ad naves deferrent, [8] ut* ubi signum datum esset ne quid* moram conscendendi faceret, perque omnem oram qui ex speculis prospicerent adventantem hostium classem missi. * [9] Itaque, quamquam de industria morati cursum navium erant Carthaginienses ut ante lucem accederent Lilybaeum, praesensum tamen est, quia et luna pernox erat et sublatis armamentis veniebant; [10] extemplo datum signum* ex speculis et in oppido ad arma conclamatum est et in naves conscensum; pars militum in muris portarumque stationibus,* pars in navibus erant. [11] Et Carthaginienses, quia rem fore haud cum imparatis cernebant, usque ad lucem portu se abstinuerunt demendis armamentis eo

ocho a la isla de Vulcano; a tres las arrastró la corriente hacia el estrecho.

[3] Al avistarlas desde Mesina envió doce naves Hierón[94], rey de Siracusa, que precisamente entonces se encontraba en Mesina esperando al cónsul romano, y sin que nadie opusiera resistencia apresaron las naves y las condujeron al puerto de Mesina.

[4] Se supo por los prisioneros que, además de las veinte naves de la flota a la que ellos pertenecían, enviadas a Italia, otras treinta y cinco quinquerremes se dirigían a Sicilia para tratar de atraerse a los antiguos aliados; [5] que su principal objetivo era la ocupación de Lilibeo[95]; que, según creían, la misma tempestad que los había dispersado a ellos habría empujado a dicha flota hacia las islas Egates.

[6] Todo esto tal y como lo había oído se lo detalló el rey por escrito al pretor Marco Emilio, a quien correspondía la provincia de Sicilia, y le aconsejó que protegiera Lilibeo con una fuerte guarnición.

[7] También el pretor, inmediatamente, envió legados y tribunos a las ciudades del contorno para que sus habitantes se aplicasen a organizar la defensa y sobre todo proteger Lilibeo con todo el dispositivo bélico mediante la publicación de un edicto, disponiendo que la marinería llevase a las naves raciones de víveres para diez días y [8] cuando se diese la señal nadie demorase el embarco ni un instante; se enviaron también por toda la costa vigías para que estuviesen ojo avizor desde sus atalayas a la llegada de la flota enemiga.

[9] De esta forma, aunque los cartagineses habían reducido adrede la marcha de sus naves para aproximarse a Lilibeo antes del amanecer, se advirtió su llegada porque brillaba la luna toda la noche y avanzaban con los aparejos desplegados.

[10] Inmediatamente se hizo la señal desde los puntos de observación y en la ciudad se gritó «¡a las armas!» y subieron a las naves; los soldados se situaron unos en las murallas y en los puestos de vigilancia de las puertas y otros en las naves.

[11] Los cartagineses, como veían que no se las iban a haber con hombres cogidos por sorpresa, no tocaron puerto al amanecer, empleando ese tiempo en arriar los aparejos y preparar la flota para el combate.

---

[94] Hierón II, que reinó en Siracusa del 265 al 215. Fiel aliado de Roma desde el 263.

[95] Hoy Marsala. Situada en el punto más occidental de Sicilia.

tempore aptandaque ad pugnam classe absumpto. [12] Ubi inluxit, recepere classem in altum ut spatium pugnae esset exitumque liberum e portu naves hostium haberent. [13] Nec Romani detrectavere pugnam et memoria circa ea ipsa loca gestarum rerum freti et militum multitudine ac virtute.

[12] Nada más amanecer retiraron la escuadra hasta alta mar, para que hubiese espacio para la batalla y pudiesen las naves enemigas salir libremente del puerto.
[13] Tampoco los romanos rehusaron el combate, confiados tanto en el recuerdo de las hazañas llevadas a cabo en aquel mismo escenario[96] como en el número y el valor de sus soldados.

[XXI 50, 1] Ubi in altum evecti sunt, Romanus conserere pugnam et ex propinquo vires conferre velle; [2] contra eludere Poenus et arte non vi rem gerere naviumque quam virorum aut armorum malle certamen facere. [3] Nam ut sociis* navalibus adfatim* instructam classes, ita inopem milite habebant; et sicubi conserta navis esset, haudquaquam par numerus armatorum ex ea pugnabat.
[4] Quod ubi animadversum est, et Romanis multitudo sua auxit animum et paucitas illis minuit. [5] Extemplo septem naves Punicae circumventae; fugam ceterae ceperunt. Mille et septingenti fuere in navibus captis milites nautaeque, in his tres nobiles Carthaginiensium. [6] Classis Romana incolumis, una tantum perforata navi sed ea quoque ipsa reduce, in portum rediit. [7] Secundum hanc pugnam, nondum gnaris eius qui Messanae erant, Ti. Sempronius consul Messanam venit. Ei fretum intranti rex Hiero classem ornatam [8] armatamque* obviam duxit transgressusque ex regia in praetoriam navem, gratulatus sospitem cum exercitu et navibus advenisse precatusque prosperum ac felicem in Siciliam transitum, [9] statum deinde insulae et Carthaginiensium conata exposuit pollicitusque est, quo animo priore bello populum Romanum iuvenis adiuvisset, eo senem adiuturum; [10] frumentum vestimentaque sese

[50] Tan pronto salieron a alta mar, los romanos querían entrar en combate y medir de cerca sus fuerzas; [2] por el contrario, los cartagineses los eludían y preferían desarrollar la acción a base de estrategia, no de fuerza, y hacer que se enfrentaran las naves, no los hombres y sus armas, [3] pues tenían una flota tan bien dotada de tripulación como escasa de soldados, y si en algún momento fuera abordada una nave, sus combatientes no podían luchar desde ella en igualdad numérica ni mucho menos.
[4] Cuando se cayó en la cuenta de esta circunstancia, la superioridad numérica les elevó la moral a los romanos, y a los cartagineses se la bajó su inferioridad. [5] En un instante, siete naves púnicas fueron rodeadas; las demás emprendieron la huida. En las naves capturadas había mil setecientos hombres contando soldados y tripulación, entre ellos tres nobles cartagineses. [6] La escuadra romana regresó al puerto intacta, con sólo una nave perforada pero que volvió por sí misma.

[7] Después de esta batalla, cuando los que estaban en Mesina no sabían aún de ella llegó el cónsul Tiberio Sempronio a Mesina. Cuando enfilaba el estrecho, el rey Hierón salió a su encuentro con una escuadra equipada y, [8] pasando de la nave real a la del cónsul, se congratuló de que hubiera llegado con su ejército y sus naves sin novedad y le deseó una travesía a Sicilia próspera y feliz; [9] le expuso a continuación la situación de la isla y las tentativas de los cartagineses, y prometió que ahora en su vejez ayudaría al pueblo romano con el mismo espíritu con que le había ayudado en su juventud en la guerra anterior; [10] que él suministraría de forma gratuita trigo y ropas para las legiones del cónsul y las tripulaciones; dijo que el peligro que corrían Lilibeo y las

[96] Allí había obtenido Gayo Lutacio Cátulo la victoria naval del 10 de marzo del 241.

legionibus consulis sociisque navalibus gratis praeliturum; grande periculum Lilybaeo maritimisque civitatibus esse, et quibusdam volentibus novas res fore.
[11] Ob haec consuli nihil cunctandum visum quin Lilybaeum classe peteret. Et rex regiaque classis una profecti. * Navigantes inde pugnatum ad Lilybaeum fusasque et captas hostium naves accepere.

ciudades de la costa era grande, y que a algunos les gustaría que se produjese un cambio.

[11] Por estas razones le pareció al cónsul que no debía dudar ni un momento en dirigirse a Lilibeo con su flota. También el rey y su flota marcharon cuando él. Más tarde, ya en plena travesía, se enteraron de la batalla habida en Lilibeo y de que las naves del enemigo habían sido dispersadas o capturadas.

[XXI 51, 1] A Lilybaeo consul Hierone cum classe regia dimisso relictoque praetore ad tuendam Siciliae oram ipse in insulam Melitam, quae a Carthaginiensibus tenebatur, traiecit.
[2] Advenienti Hamilcar, Gisgonis filius, praefectus praesidii, cum paulo minus duobus* milibus militum oppidumque cum insula traditur. Inde post paucos dies reditum Lilybaeum, captivique et a consule et a praetore praeter insignes nobilitate viros sub corona venierunt.
[3] Postquam ab ea parte satis tutam Siciliam censebat consul, ad insulas Volcani, quia fama erat stare ibi Punicam classem, traiecit; nec quisquam hostium circa eas insulas inventus. [4] Iam forte transmiserant ad vastandam Italiae oram depopulatoque Uibonensi agro urbem etiam terrebant. [5] Repetenti Siciliam consuli escensio hostium in agrum Uibonensem facta nuntiatur, litteraeque ab senatu de transitu in Italiam Hannibalis, et ut primo quoque tempore collegae ferret auxilium, missae traduntur. [6] Multis simul anxius curis exercitum extemplo in naves impositum Ariminum mari supero misit, Sex. Pomponio legato cum viginti quinque longis navibus Uibonensem agrum maritimamque oram Italiae tuendam

[51] El cónsul despidió a Hierón y a la flota real, dejó un pretor para defender la costa de Sicilia y él cruzó de Lilibeo hacia la isla de Malta, que estaba en poder de los cartagineses.

[2] A su llegada le es entregado Amílcar, hijo de Gisgón, jefe de la guarnición, junto con poco menos de dos mil soldados, así como la plaza juntamente con la isla. Pocos días más tarde retornó de allí a Lilibeo, y los prisioneros, a excepción de los varones de ilustre nobleza, fueron vendidos por el cónsul y el pretor en subasta pública.
[3] Cuando al cónsul le pareció que Sicilia estaba suficientemente protegida por aquel lado, pasó a las islas de Vulcano[97], porque corría la voz de que estaba allí surta la escuadra cartaginesa; pero no se encontró ni un enemigo en el contorno de aquellas islas; [4] casualmente ya se habían hecho a la mar para devastar la costa de Italia y después de saquear el territorio de Vibo[98] amenazaban también la ciudad. [5] Cuando el cónsul iba a regresar a Sicilia se le informa del desembarco efectuado por el enemigo en territorio de Vibo y se le entrega una carta remitida por el senado hablándole del paso de Aníbal a Italia y de que cuanto antes acuda en ayuda de su colega.
[6] Indeciso ante tantos motivos de preocupación simultáneos embarcó de inmediato al ejército y lo envió a Arímino por el mar Adriático[99], encargó al legado Sexto Pomponio de la defensa del territorio vibonense y la costa de Italia con veinticinco naves largas, y [7] al pretor Marco Emilio le completó la flota hasta un total de cincuenta navíos. Él, después de tomar en Sicilia las

[97] Ver nota 93.
[98] En la costa oeste, en el sur de Italia. *Vibo Valentia* entonces, Vibo en la actualidad.
[99] Según Polibio, por tierra.

adtribuit, [7] M. Aemilio praetori quinquaginta navium classem explevit. Ipse compositis Siciliae rebus decem navibus oram Italiae legens Ariminum pervenit. Inde cum exercitu suo profectus ad Trebiam flumen conlegae coniungitur.

medidas pertinentes, bordeando con diez naves la costa de Italia llegó a Arímino. Desde allí emprendió la marcha con su ejército en dirección al río Trebia y se reunió con su colega.

Disparidad de criterios tácticos entre los dos cónsules

[XXI 52, 1] Iam ambo consules et quidquid Romanarum virium erat Hannibali oppositum aut illis copiis defendi posse Romanum imperium aut spem nullam aliam esse satis declarabat. [2] Tamen consul alter, equestri proelio uno et volnere suo aeger et minutus,* trahi rem malebat: recentis animi alter eoque ferocior nullam dilationem patiebatur. [3] Quod inter Trebiam Padumque agri est Galli tum incolebant, in duorum praepotentium populorum certamine per ambiguum favorem haud dubie gratiam victoris* spectantes.
[4] Id Romani, modo ne quid moverent, aequo satis, Poenus periniquo animo ferebat, ab Gallis accitum se venisse ad liberandos eos dictitans.
[5] Ob eam iram, simul ut praeda militem aleret, duo milia peditum et mille equites, Numidas plerosque, mixtos quosdam et Gallos, populari omnem deinceps agrum usque ad Padi ripas iussit. [6] Egentes ope Galli, cum ad id dubios servassent animos, coacti ab auctoribus iniuriae ad vindices futuros declinant legatisque ad consules missis auxilium* Romanorum terrae ob nimiam cultorum fidem in Romanos laboranti orant.
[7] Cornelio nec causa nec tempus agendae rei placebat, suspectaque ei gens erat cum ob infida multa facinora tum, ut illa* vetustate obsolevissent, ob recentem Boiorum perfidiam; [8] Sempronius contra continendis in fide sociis maximum vinculum esse primos qui eguissent* ope defensos censebat.

[52] Ahora, el hecho de enfrentarse a Aníbal los dos cónsules y todos los efectivos con que Roma contaba ponía suficientemente de manifiesto que o bien se podía defender el imperio romano con aquellas tropas o no había ninguna otra esperanza.
[2] Sin embargo, uno de los cónsules, achicado por un único combate de caballería y por su herida, prefería retrasar las operaciones; el otro, más animado por sus acciones recientes y por ello más envalentonado, no admitía dilación alguna. [3] El territorio que hay entre el Trebia y el Po lo habitaban entonces los galos, que adoptando una postura ambigua ante la confrontación entre dos pueblos poderosísimos esperaban el agradecimiento decidido del vencedor.
[4] A los romanos esto les bastaba con tal que se estuvieran quietos, pero el cartaginés lo llevaba muy a mal, repitiendo una y otra vez que él había venido porque los galos lo habían llamado para liberarlos.
[5] Irritado por esta razón, y al mismo tiempo para alimentar a la tropa con el botín, dio orden de que dos mil hombres de a pie y mil jinetes, númidas en su mayor parte aunque también había algunos galos entre ellos, entrasen a saco en todo el territorio desde allí hasta la ribera del Po. [6] Necesitados de ayuda los galos, a pesar de que hasta entonces habían mantenido una actitud neutral, forzados por los autores del desmán se inclinan hacia quienes podían ser sus vengadores y envían embajadores ante el cónsul pidiendo la ayuda de los romanos para una tierra que estaba en dificultades por la excesiva lealtad de sus habitantes hacia los romanos.
[7] A Cornelio no le gustaba ni el motivo ni el momento para entrar en acción, y recelaba de aquella gente por sus muchas traiciones y en concreto por la reciente deslealtad de los boyos, suponiendo que el tiempo hubiese hecho olvidar las demás. [8] Sempronio, por el contrario, pensaba que, para mantener fieles a los aliados, el vínculo más sólido era la defensa de los que primero habían necesitado ayuda.

[9] Is tum collega cunctante* equitatum suum mille peditum iaculatoribus ferme admixtis ad defendendum Gallicum agrum trans Trebiam mittit. [10] Sparsos et incompositos, ad hoc graves praeda plerosque cum inopinato* invasissent, ingentem terrorem caedemque ac fugam usque ad castra stationesque hostium fecere; unde multitudine effusa pulsi rursus subsidio suorum proelium restituere. [11] Varia inde pugna sequentes inter cedentesque; cumque* ad extremum aequassent certamen, maior tamen hostium numerus cecidisset, penes Romanos* fama victoriae fuit.

[9] Mientras su colega andaba en dudas, envía a su caballería, a la que suma mil hombres de a pie casi todos tiradores, a defender el territorio galo del otro lado del Trebia. [10] Como cayeron por sorpresa sobre unos soldados dispersos y sin orden, cargados además con el botín la mayor parte, provocaron enorme alarma y muerte y les hicieron huir hasta el campamento y los puestos de guardia enemigos; rechazados entonces al salir gran número de hombres, restablecieron de nuevo el combate con la ayuda de los suyos.
[11] La lucha tuvo alternativas a partir de ese momento a favor de perseguidores o perseguidos, y aunque hasta el último momento estuvo equilibrado el combate, como las bajas sufridas fueron más, sin embargo, por parte del enemigo, la victoria les fue atribuida a los romanos.

[XXI 53 1] Ceterum nemini omnium maior ea* iustiorque quam ipsi consuli videri; gaudio efferri, qua parte copiarum alter consul victus foret, ea se vicisse, [2] restitutos ac refectos militibus animos, nec quemquam esse praeter collegam qui dilatam dimicationem vellet; eum animo magis quam corpore* aegrum memoria volneris aciem ac tela horrere. Sed non esse cum aegro senescendum. [3] Quid enim ultra differri aut teri tempus? Quem tertium consulem, quem alium exercitum exspectari? [4] Castra Carthaginiensium in Italia ac prope in conspectu urbis esse. Non Siciliam ac Sardiniam victis ademptas nec cis Hiberum Hispaniam peti, sed solo patrio terraque in qua geniti forent pelli Romanos.
[5] Quantum ingemiscant inquit patres nostri circa moenia Carthaginis bellare soliti, si videant nos, progeniem suam, duos consules consularesque exercitus, in media Italia paventes intra castra, Poenum quod inter Alpes Appenninumque agri sit suae dicionis fecisse. [6] Haec adsidens aegro collegae, haec in praetorio prope contionabundus agere. Stimulabat et tempus

[53] Pero a nadie le pareció ésta más importante y completa que al propio cónsul; estaba henchido de gozo por haber vencido él con la clase de tropas con que había sido vencido el otro cónsul: [2] se les había devuelto y rehecho la moral a los soldados y no había nadie que quisiera una dilación de la lucha a excepción de su colega; éste, más afectado en su ánimo que en su cuerpo, sentía alergia al campo de batalla y a las armas arrojadizas por el recuerdo de su herida; pero él no iba a hacerse viejo al lado de un enfermo; [3] ¿por qué, pues, andarse con más dilaciones y pérdidas de tiempo? ¿Esperar por un tercer cónsul, por otro ejército? [4] El campamento de los cartagineses estaba en Italia y casi a la vista de Roma; no iba dirigido el ataque contra Sicilia y Cerdeña, arrebatadas a los vencidos, ni contra la Hispania del otro lado del Ebro, sino que se trataba de expulsar a los romanos del suelo patrio, de la tierra en que habían nacido.

[5] «¡Cuánto no se lamentarían nuestros padres», decía, «habituados a hacer la guerra en torno a las murallas de Cartago, al vernos a nosotros, vástagos suyos, dos cónsules y dos ejércitos consulares, temblando de miedo en plena Italia en el interior del campamento mientras que el cartaginés ha extendido su dominio sobre el territorio que va de los Alpes al Apenino!».
[6] Esto trataba sentado al lado de su colega enfermo, y lo trataba delante del pretorio casi como si estuviera dirigiendo una arenga. Lo acicateaba además la

propinquum comitiorum, ne in novos consules bellum differretur, et occasio in se unum vertendae gloriae, dum aeger collega erat. [7] Itaque nequiquam dissentiente Cornelio parari ad propinquum certamen milites iubet. Hannibal cum quid optimum foret hosti cerneret, vix ullam spem habebat temere atque improvide quicquam consules acturos; [8] cum alterius ingenium, fama prius deinde re cognitum, percitum ac ferox sciret esse ferociusque factum prospero cum* praedatoribus suis certamine crederet, adesse gerendae rei fortunam haud diffidebat.

[9] Cuius ne quod praetermitteret tempus sollicitus intentusque erat, dum tiro hostium miles esset, dum meliorem ex ducibus inutilem volnus faceret, dum Gallorum animi vigerent, [10] quorum ingentem multitudinem sciebat segnius secuturam quanto longius ab domo traherentur. [11] Cum ob haec taliaque speraret propinquum certamen et facere, si cessaretur, cuperet, speculatoresque Galli, ad ea exploranda quae vellet tutiores quia in utrisque castris militabant, paratos pugnae esse Romanos rettulissent, locum insidiis circumspectare Poenus coepit.

proximidad de la fecha de las elecciones, por temor a que se aplazase la guerra hasta el nuevo consulado, y la oportunidad de hacer recaer sobre él solo la gloria mientras estaba enfermo su colega. [7] Y así, mientras que Cornelio mostraba su desacuerdo inútilmente, ordenó que los soldados estuviesen listos para un próximo combate. Aníbal, como sopesaba qué sería lo más conveniente para el enemigo, apenas abrigaba alguna esperanza de que los cónsules fuesen a dar algún paso de forma temeraria y sin tomar precauciones; [8] pero como sabía que el carácter de uno de ellos, al que había conocido de oídas primero y por experiencia después, era impetuoso y orgulloso y suponía que se habría vuelto más orgulloso aún con el triunfo sobre sus merodeadores, no descartaba la posibilidad de una oportunidad de entrar en acción.
[9] Para no dejar escapar dicha oportunidad ni por un instante, estaba vigilante y en guardia, mientras los soldados del enemigo eran bisoños, mientras el mejor de los generales estaba inutilizado por su herida, mientras se mantenían con buena moral los galos, [10] que sabía que en su inmensa mayoría le iban a seguir tanto más remisos cuanto más los alejara de su patria.
[11] Como por estas razones y otras semejantes estaba a la espera de un combate próximo y deseaba provocarlo si se hacía esperar, y como los espías galos, más seguros para detectar lo que él quería porque militaban en ambos campamentos, le informaron de que los romanos estaban preparados para el combate, el cartaginés comenzó a buscar por los alrededores un sitio para una emboscada

Aníbal tiende una emboscada

[XXI 54,1] Erat in medio rivus praealtis utrimque clausus ripis et circa obsitus palustribus herbis, et quibus inculta ferme vestiuntur, virgultis vepribusque. Quem ubi equites* quoque tegendo satis latebrosum locum circumvectus ipse oculis perlustravit, Hic erit locus Magoni fratri ait, quem teneas. [2] Delige centenos viros ex omni pedite atque equite, cum quibus ad me vigilia prima venias; nunc corpora curare tempus est. [3] Ita praetorium missum. Mox cum delectis Mago aderat. Robora virorum cerno inquit Hannibal; sed uti numero

[54] En el terreno intermedio corría un arroyo cerrado por taludes laterales muy altos, ambos tupidos de hierbajos de pantano y de los matojos y zarzas que suelen cubrir los terrenos no cultivados. Cuando se dio una vuelta y comprobó con sus propios ojos que dicho lugar tenía escondrijos suficientes para ocultar incluso a los hombres a caballo dijo a su hermano Magón: «Ésta es la posición que vas a ocupar. [2] Escoge cien hombres de entre toda la infantería y de la caballería y preséntate a mí con ellos durante el primer relevo de la guardia; ahora es tiempo de reponer fuerzas».
[3] A continuación despidió al consejo militar. Al poco tiempo se presentaba Magón con los que había elegido. «Veo que sois guerreros aguerridos», dijo Aníbal, «pero

etiam non animis* modo valeatis, singuli* vobis novenos ex turmis manipulisque vestri similes eligite. Mago locum monstrabit quem insideatis: hostem caecum ad has belli artes habetis. [4] Ita cum mille equitibus Magone, mille peditibus dimisso,* Hannibal prima luce Numidas equites transgressos Trebiam flumen obequitare iubet hostium portis iaculandoque in stationes* elicere ad pugnam hostem, iniecto deinde certamine cedendo sensim citra flumen pertrahere. [5] Haec mandata Numidis. Ceteris ducibus peditum equitumque praeceptum ut prandere omnes iuberent, armatos deinde instratisque equis signum exspectare. [6] Sempronius ad tumultum Numidarum primum omnem equitatum, ferox ea parte virium, deinde sex milia peditum, postremo omnes copias ad destinatum iam ante consilio avidus certaminis eduxit.

[7] Erat forte brumae tempus et nivalis dies in locis Alpibus Appenninoque interiectis, propinquitate etiam fluminum ac paludum praegelidis.

[8] Ad hoc raptim eductis hominibus atque equis, non capto ante cibo, non ope ulla ad arcendum frigus adhibita, nihil caloris inerat, et quidquid aurae fluminis adpropinquabant, adflabat acrior frigoris vis. [9] Ut vero refugientes Numidas insequentes aquam ingressi sunt — et erat pectoribus tenus aucta nocturno imbri, — tum utique egressis rigere omnibus corpora,* ut vix armorum tenendorum potentia essent,* et simul lassitudine* et procedente iam die fame etiam deficere.

para que seáis fuertes en número también, no sólo en arrojo, escoged cada uno de vosotros entre los escuadrones y manípulos a otros nueve como vosotros. Magón os señalará el lugar donde apostaros, contáis con un enemigo que no ha abierto los ojos a estos ardides de guerra». [4] Despedido así Magón con los mil hombres de a caballo y los mil de a pie, ordena Aníbal que al amanecer los jinetes númidas crucen el río Trebia y cabalguen ante las puertas del enemigo y lanzando proyectiles sobre los puestos de guardia inciten al enemigo a la pelea, y que luego, una vez enzarzados en el combate, replegándose poco a poco los arrastren a este lado del río. [5] Éstas fueron las órdenes dadas a los númidas; al resto de los mandos de infantería y caballería se les dieron instrucciones para que diesen orden de que todos comiesen y después esperasen armados la señal con los caballos ensillados.

[6] Ante el ataque de los númidas, Sempronio, ansioso de pelea, primero hizo salir a toda la caballería, cuerpo del que se sentía orgulloso, después a seis mil hombres de infantería, finalmente a la totalidad de las tropas, de acuerdo con un plan decidido de antemano.

[7] Casualmente era la estación invernal, y era un día de nieve en la zona comprendida entre los Alpes y el Apenino, muy helada además debido a la proximidad de ríos y lagunas. [8] A esto hay que añadir que se hizo salir a toda prisa a hombres y caballos sin tomar alimento antes y sin echar mano de nada con que combatir el frío: no tenían ningún calor por dentro y, cuanto más se acercaban a la brisa del río, más penetrante era la fuerza con que soplaba el aire frío. [9] Pero cuando, en su persecución de los númidas que retrocedían, penetraron en el agua —y había crecido con la lluvia caída durante la noche, llegándoles hasta el pecho—, entonces, incluso después de salir, sus miembros quedaron de tal forma ateridos que apenas si tenían fuerzas para sostener las armas y desfallecían de cansancio y al mismo tiempo de hambre, al ir avanzando ya el día.

Batalla del Trebia

[XXI 55, 1] Hannibalis interim miles ignibus ante tentoria factis oleoque per manipulos, ut mollirent artus, misso et cibo per otium capto, ubi transgressos flumen hostes nuntiatum est, alacer

[55] Entretanto los hombres de Aníbal encendían hogueras delante de las tiendas y hacían circular por los manípulos aceite para suavizar las articulaciones, y se alimentaban con calma; tan pronto se anunció que el enemigo había cruzado el río, bien dispuestos anímica y

animis corporibusque arma capit atque in aciem procedit. [2] Baliares locat ante signa, levem armaturam, octo ferme milia hominum, dein graviorem armis peditem, quod virium quod roboris erat; in cornibus circumfudit decem milia equitum et ab cornibus in utramque partem divisos elephantos statuit.
[3] Consul effuse sequentes equites, cum ab resistentibus* subito Numidis incauti exciperentur, signo receptui dato revocatos circumdedit peditibus.

[4] Duodeviginti milia Romana erant, socium nominis Latini viginti, auxilia praeterea Cenomanorum; ea sola in fide manserat Gallica gens. Iis copiis concursum est. [5] Proelium a Baliaribus ortum est; quibus cum maiore robore legiones obsisterent, diducta propere in cornua levis armatura est,* quae res effecit ut equitatus Romanus extemplo urgeretur; [6] nam cum vix iam per se resisterent decem milibus equitum quattuor milia et fessi integris plerisque, obruti sunt* insuper velut nube iaculorum a Baliaribus coniecta.
[7] Ad hoc elephanti eminentes ab extremis cornibus, equis maxime non visu modo, sed odore insolito territis, fugam late faciebant. [8] Pedestris pugna par animis magis quam viribus erat, quas recentes Poenus paulo ante curatis corporibus in proelium attulerat; contra ieiuna fessaque corpora Romanis et rigentia gelu torpebant. Restitissent tamen animis, si cum pedite solum foret pugnatum; [9] sed et Baliares pulso equite iaculabantur in latera et elephanti iam in mediam peditum aciem sese tulerant et Mago Numidaeque, simul latebras eorum improvida praeterlata acies est, exorti ab tergo ingentem tumultum ac terrorem fecere.

físicamente empuñan las armas y salen al campo de batalla. [2] Aníbal sitúa a los baleares delante de las enseñas y las tropas ligeras, unos ocho mil hombres, y detrás a la infantería de armamento más pesado: la totalidad de los efectivos, de la fuerza con que contaba[100]; en las alas distribuye diez mil[101] jinetes y repartidos a ambos lados sitúa los elefantes partiendo del extremo de las alas.
[3] El cónsul, cuando sus jinetes en desordenada persecución de los númidas se vieron cogidos por sorpresa, al presentarles éstos cara de forma repentina, mandó dar la señal de retirada y cuando estuvieron de vuelta los colocó a los lados de la infantería.
[4] Había dieciocho mil romanos, veinte mil aliados de nombre latino, y además las tropas auxiliares de los cenomanos[102]; éste era el único pueblo galo que se había mantenido fiel. Con estos efectivos se produjo el choque.
[5] La batalla la iniciaron los baleares; como la infantería les hacían frente con mayor fuerza, se sacó a toda prisa hacia las alas a las tropas ligeras, maniobra ésta que hizo que la caballería romana se viese inmediatamente en aprietos, [6] pues aparte de que ya de por sí les costaba trabajo, siendo cuatro mil hombres y además cansados, resistir a diez mil jinetes, de refresco en su mayor parte, se vieron encima cubiertos por una nube de proyectiles lanzados por los baleares.

[7] Además de esto, los elefantes, apareciendo desde el extremo de las alas, asustaban a los caballos sobre todo, no sólo por su aspecto sino por su extraño olor, y les hacía alejarse huyendo. [8] El combate de los de a pie estaba equilibrado, más en coraje que en fuerzas, que los cartagineses habían llevado intactas al combate después de reponerse físicamente poco antes; por el contrario, los romanos, en ayunas y agotados, tenían los miembros entumecidos de frío. Habrían resistido, no obstante, a base de coraje, de haber tenido que combatir sólo contra la infantería; [9] pero los baleares, después de poner en fuga a la caballería, les disparaban por los flancos, y por otra parte los elefantes se habían desplazado hasta el centro del frente de infantería, y Magón y los númidas, así que el ejército rebasó sus escondrijos sin sospechar nada, surgieron por su retaguardia provocando gran confusión y pánico. [10] A pesar, sin embargo, de tantas

[100] Veinte mil hombres, según POLIBIO (III 72, 8).
[101] Contrasta con la cifra dada en 38, 2.
[102] Vivían en las inmediaciones de Brescia y Verona. Ver V 35, 1.

[10] Tamen in tot circumstantibus malis mansit aliquamdiu immota acies, maxime praeter spem omnium adversus elephantos. [11] Eos velites ad id ipsum locati verutis coniectis et avertere et insecuti aversos sub caudis, qua maxime molli cute volnera accipiunt, fodiebant.

dificultades como tenía en torno, la formación se mantuvo firme durante algún tiempo, sobre todo frente a los elefantes, en contra de lo que nadie podía esperar. [11] Los vélites colocados con ese preciso objetivo lanzaban sus venablos haciéndoles volverse, se lanzaban en su persecución cuando habían vuelto grupas y los pinchaban bajo el rabo, donde son más vulnerables por la blandura de la piel.

[XXI 56, 1] Trepidantesque et prope* iam in suos consternatos e media* acie in extremam ad sinistrum cornu adversus Gallos auxiliares agi iussit Hannibal. [2] Ibi* extemplo haud dubiam fecere fugam. Quo novus* terror additus Romanis, ut fusa auxilia sua viderunt. Itaque cum iam in orbem pugnarent, decent milia ferme hominum, cum alibi* evadere nequissent, media Afrorum acie, qua Gallicis auxiliis firmata erat, cum ingenti caede hostium perrupere, [3] et cum neque in castra reditus esset flumine interclusis neque prae imbri satis discernere* possent, qua suis opem ferrent, Placentiam recto itinere perrexere. [4] Plures deinde in omnes partes eruptiones factae; et qui flumen petiere aut gurgitibus absumpti sunt aut inter cunctationem ingrediendi ab hostibus oppressi; [5] qui passim per agros fuga sparsi erant vestigia cedentis sequentes agminis Placentiam contendere; aliis timor hostium audaciam ingrediendi flumen fecit, transgressique in castra pervenerunt.

[6] Imber nive mixtus et intoleranda vis frigoris et homines multos et iumenta et elephantos prope omnes absumpsit.
[7] Finis insequendi hostes Poenis flumen Trebia fuit, et ita torpentes gelu in castra rediere ut vix laetitiam victoriae sentirent. [8] Itaque nocte insequenti,

[56] Cuando ya los elefantes eran presa del pánico y estaban a punto de sembrar el desconcierto entre los suyos, Aníbal ordenó que los condujeran desde el centro del frente hacia un extremo, hacia el ala izquierda, contra los galos de reserva. [2] Allí provocaron al instante una huida sin paliativos y un nuevo motivo de alarma vino a sumárseles a los romanos cuando vieron la dispersión de sus tropas auxiliares. De modo que cuando ya peleaban formando el círculo[103] cerca de diez mil hombres, pues los demás no pudieron escapar, se abrieron paso por el centro de la línea de africanos que estaba reforzada con fuerzas auxiliares galas, matando a un gran número de enemigos, [3] y como no podían regresar al campamento por cortarles el paso el río[104], ni podían, a causa de la lluvia, discernir con suficiente claridad por dónde acudir en ayuda de los suyos, se dirigieron directamente a Placencia. [4] Se produjeron después muchas tentativas de abrirse paso en todas direcciones, y los que se dirigieron al río o bien fueron arrastrados por los rápidos o fueron sorprendidos por los enemigos cuando andaban remisos en echarse al agua. [5] Los que se habían dispersado en su huida a campo traviesa por todas partes siguieron el rastro de la columna en retirada y tomaron el rumbo de Placencia; a otros, el miedo al enemigo les dio audacia para lanzarse al río y cruzándolo llegaron al campamento. [6] La lluvia mezclada con la nieve y la intensidad del frío, insoportable, acabó con muchos hombres y acémilas y casi todos los elefantes.
[7] Los cartagineses no cesaron en su persecución del enemigo hasta el río Trebia, y volvieron al campamento tan ateridos de frío que apenas sentían la alegría de la victoria. [8] De modo que la noche siguiente, cuando la guarnición del campamento y lo que quedaba después de la huida de tan gran número de soldados, armados a

[103] Maniobra a la que se recurría en situaciones de peligro extremo.
[104] En la explicación de Livio, la batalla se desarrolló a la derecha del río. Cuestión ésta bastante debatida.

cum praesidium castrorum et quod reliquum ex fuga inermium* ex magna parte militum erat ratibus Trebiam traicerent, aut nihil sensere obstrepente pluvia aut, [9] quia iam moveri nequibant prae lassitudine ac volneribus, sentire sese dissimularunt; quietisque Poenis tacito agmine ab Scipione consule exercitus Placentiam est perductus, inde Pado traiecto* Cremonam, ne duorum exercituum hibernis una colonia premeretur.

medias, cruzaron el Trebia en balsas, o bien [9] no sintieron nada debido al ruido del aguacero o simularon no enterarse, porque ya no podían moverse por el agotamiento y las heridas, y sin que los cartagineses se movieran llevó el cónsul Escipión al ejército en marcha silenciosa hasta Placencia, y de allí, cruzando el Po, a Cremona, para no hacer recaer sobre una sola colonia el peso de los campamentos de invierno de dos ejércitos.

Roma: alarma, elecciones consulares. La acción en Placencia y Victúmulas. Marcha de Aníbal a Etruria

[XXI 57, 1] Romam tantus terror ex hac clade perlatus est ut iam ad urbem Romanam crederent infestis signis hostem venturum, nec quicquam spei aut auxilii esse quo a portis* moenibusque vim arcerent: [2] uno consule ad Ticinum victo alterum ex Sicilia revocatum*; duobus consulibus, duobus consularibus exercitibus victis quos alios duces, quas alias legiones esse quae arcessantur? [3] Ita territis Sempronius consul advenit, ingenti periculo per effusos passim ad praedandum hostium equites audacia magis quam consilio aut spe fallendi resistendive, si non falleret, [4] transgressus, id quod unum maxime in praesentia desiderabatur, comitiis consularibus habitis, in hiberna rediit. Creati consules Cn. Servilius et C. Flaminius iterum. * [5] Ceterum ne hiberna quidem Romanis quieta erant vagantibus passim Numidis equitibus et, ut quaeque* iis impeditiora erant, Celtiberis Lusitanisque. Omnes igitur undique clausi commeatus erant, nisi quos Pado naves subveherent.
[6] Emporium prope Placentiam fuit et opere magno munitum et valido firmatum praesidio. Eius castelli expugnandi** spe cum equitibus ac levi

[57] Fue tan intensa la alarma que cundió en Roma a raíz de esta derrota que se creía que el enemigo estaba a punto de llegar a la ciudad de Roma en son de guerra y no había esperanza o ayuda alguna con que rechazar de las puertas y murallas el ataque: [2] derrotado uno de los cónsules en el Tesino, llamado de Sicilia el otro, vencidos estos dos cónsules y los dos ejércitos consulares, ¿qué otros generales, qué otras legiones quedaban a las que poder llamar?

[3] En medio de esta consternación llegó el cónsul Sempronio, después de cruzar con enorme peligro por entre los jinetes enemigos diseminados por todas partes para saquear, con más osadía que prudencia o esperanzas de pasar desapercibido, o de ofrecer resistencia si no lo lograba. [4] Él, después de presidir las elecciones consulares, que era lo que se echaba en falta de una manera especial en las presentes circunstancias, regresó al campamento de invierno. Resultaron elegidos cónsules Gneo Servilio y Gayo Flaminio[105].
[5] Pero ni siquiera el campamento de invierno de los romanos estaba tranquilo, al andar merodeando por todas partes los jinetes númidas, y también los celtíberos y lusitanos cuando aquéllos encontraban alguna especial dificultad. Todos los convoyes de víveres, por consiguiente, a no ser los que transportaban las naves por el Po, eran interceptados en todas direcciones.
[6] Cerca de Placencia había un emporio protegido por grandes obras de fortificación y defendido por una fuerte guarnición. Partió Aníbal con la caballería y la infantería ligera con la esperanza de asaltar dicho fortín, y a pesar

[105] Para el año 217.

armatura profectus Hannibal, cum plurimum in celando incepto ad effectum spei habuisset, nocte adortus non fefellit vigiles. [7] Tantus repente clamor est sublatus ut Placentiae quoque audiretur. Itaque sub lucem cum equitatu consul aderat iussis quadrato agmine legionibus sequi. [8] Equestre interim proelium commissum, in quo quia saucius Hannibal pugna excessit, pavore hostibus iniecto defensum egregie praesidium est.

[9] Paucorum inde* dierum quiete sumpta et vixdum satis percurato volnere ad Uictumulas* oppugnandas ire pergit.

[10] Id emporium Romanis Gallico bello fuerat; munitum inde locum frequentaverant adcolae mixti undique ex finitimis populis, et tum terror populationum eo plerosque ex agris compulerat. [11] Huius generis multitudo, fama impigre defensi ad Placentiam praesidii accensa, armis arreptis obviam Hannibali procedit.

[12] Magis agmina quam acies in via concurrerunt, et cum ex altera parte nihil praeter inconditam turbam esset, in altera et dux militi et miles duci* fidens, ad triginta quinque milia hominum a paucis fusa. [13] Postero die deditione facta praesidium intra moenia accepere; iussique arma tradere cum dicto paruissent, signum repente victoribus datur ut tamquam vi captam* urbem diriperent. [14] Neque ulla quae in tali re memorabilis scribentibus videri solet praetermissa clades est: adeo omne* libidinis crudelitatisque et inhumanae superbiae editum in miseros exemplum est. Hae fuere hibernae expeditiones Hannibalis.

de que había puesto el mayor empeño en ocultar su propósito para lograr lo que esperaba, su ataque nocturno no pasó inadvertido a los centinelas.

[7] Se elevó de pronto un griterío tan intenso que se oyó incluso en Placencia, y así, poco antes del amanecer se presentaba el cónsul[106] con la caballería después de dar orden a la infantería de que le siguiera en formación cuadrangular. [8] Se entabló entretanto un combate ecuestre; en éste, como Aníbal se retiró herido del combate, les entró pánico a los enemigos y se defendió brillantemente la guarnición.

[9] Después de tomarse unos cuantos días de descanso a continuación, y apenas suficientemente recuperado de su herida, se puso en camino para atacar Victúmulas.

[10] Había sido ésta un depósito de abastecimiento de los romanos durante la guerra con los galos; después habían acudido a vivir en el lugar fortificado un buen número de habitantes de todos los pueblos limítrofes, entremezclados, y en esta ocasión el miedo al pillaje había hecho que muchos se trasladaran allí desde los campos. [11] Este tipo de multitud, enardecida por las noticias de la valiente defensa de la guarnición de cerca de Placencia, empuñó las armas y salió al encuentro de Aníbal. [12] Chocaron en el camino más bien columnas en marcha que formaciones de combate, y como en uno de los bandos no había más que una masa desorganizada y en otro un general que tenía confianza en sus hombres y unos soldados que confiaban en su general, cerca de treinta y cinco mil hombres fueron desbaratados por unos pocos. [13] Al día siguiente, una vez efectuada la rendición, admitieron una guarnición dentro de sus murallas; cuando se les indicó que entregaran las armas y obedecieron la orden, de pronto se les dio a los vencedores la señal para que entrasen a saco en la ciudad como si hubiese sido tomada por la fuerza; [14] y no se omitió ninguno de los horrores que en un caso así suelen considerar dignos de mención los historiadores; hasta ese extremo se puso en práctica contra aquellos desdichados todo el muestrario de desenfrenos, crueldad e inhumana arrogancia. Ésta fue la campaña de Aníbal durante el invierno.

[106] ¿Sempronio, o Escipión?

[XXI 58, 1] Haud longi inde temporis,* dum intolerabilia frigora erant, [2] quies militi data est, et ad prima ac dubia signa veris profectus ex hibernis in Etruriam ducit, eam quoque gentem, sicut Gallos Liguresque, aut vi aut voluntate adiuncturus. [3] Transeuntem Appenninum adeo atrox adorta tempestas est ut Alpium prope foeditatem superaverit. Vento mixtus imber cum ferretur in ipsa ora, primo, quia aut arma omittenda erant, aut contra enitentes vertice intorti adfligebantur, constitere; [4] dein, cum iam spiritum includeret nec reciprocare animam sineret, aversi a vento parumper consedere. [5] Tum vero ingenti sono caelum strepere et inter horrendos fragores micare ignes; capti* auribus et oculis metu omnes torpere; [6] tandem effuso imbre, cum eo magis accensa vis venti esset, ipso illo quo deprensi erant loco castra ponere necessarium visum est. [7] Id vero laboris velut de integro initium fuit: nam nec explicare quicquam nec statuere poterant, nec quod statutum esset manebat, omnia perscindente vento et rapiente; [8] et mox aqua levata vento cum super* gelida montium iuga concreta esset, tantum nivosae grandinis deiecit ut omnibus omissis procumberent homines tegminibus suis magis obruti quam tecti; [9] tantaque vis frigoris insecuta est ut ex illa miserabili hominum iumentorumque strage cum se quisque attollere ac levare vellet, diu nequiret, quia torpentibus rigore nervis vix* flectere artus poterant. [10] Deinde, ut tandem agitando sese movere ac recepere* animos et raris locis ignis fieri est coeptus, ad alienam opem quisque inops tendere. Biduum eo loco velut obsessi mansere. [11] Multi homines, multa iumenta, elephanti quoque ex iis

[58] A partir de ese momento se le concedió a la tropa un descanso de no muy larga duración mientras el frío era insoportable; [2] a los primeros y vacilantes síntomas de la primavera, saliendo de los cuarteles de invierno se dirige a Etruria[107], con el propósito de poner de su parte también a esta nación, al igual que a los galos y lígures, de grado o por la fuerza. [3] Cuando cruzaba el Apenino estalló una tempestad tan violenta que casi superó las inclemencias de los Alpes. Como les azotaba de frente el rostro la lluvia unida a la ventisca, al principio se detuvieron, porque se veían obligados a prescindir de las armas o bien, si se empeñaban en hacerle frente, eran derribados arrollados por los remolinos; [4] luego, cuando ya el viento les cortaba la respiración y no les dejaba recobrar el aliento, se volvieron de espaldas y se sentaron un poco.
[5] Pero entonces el cielo retumbó con gran estruendo y brillaban los relámpagos en medio de un fragor horrísono; incapaces de oír y de ver, estaban todos paralizados de miedo; [6] finalmente se desató el aguacero, y como arreció con ello la violencia del viento, se estimó necesario acampar en el mismo sitio donde se habían visto atrapados.
[7] Pero esto supuso el comienzo de los trabajos como si se hubiera vuelto al principio, pues no podían desplegar ni poner en pie cosa alguna, y lo que habían fijado no se sostenía, porque el viento lo rasgaba y se lo llevaba todo.

[8] Al poco tiempo el agua, arrastrada por el viento, como se había solidificado sobre las montañas, cayó en tal cantidad en forma de granizo que los hombres se desentendieron de todo y se tumbaron boca abajo, más que protegidos, aplastados bajo lo que tenían para cubrirse. [9] Sobrevino a continuación un frío tan intenso que cuando alguien de aquel lastimoso conglomerado de hombres y animales quería incorporarse y levantarse, durante largo rato no era capaz, porque, al entumecerse por el frío los músculos, apenas si podían doblar las articulaciones. [10] Después, cuando a fuerza de agitarse comenzaron a entrar en movimiento y recobrar ánimos y se comenzó a encender fuego aquí y allá, cada uno en su propio desvalimiento buscaba la ayuda de los otros. Dos días permanecieron en aquel lugar como si estuvieran sitiados; [11] perecieron muchos hombres, muchas

[107] Muy cuestionada la historicidad de esta marcha.

qui proelio ad Trebiam facto superfuerant septem absumpti.

acémilas e incluso siete elefantes de los que habían sobrevivido a la batalla habida en el Trebia.

Batalla cerca de Placencia

[XXI 59, 1] Degressus* Appennino retro ad Placentiam castra movit et ad decem milia progressus consedit. Postero die duodecim milia peditum quinque equitum adversus hostem ducit; [2] nec Sempronius consul — iam enim redierat ab Roma — detrectavit certamen. Atque eo die tria milia passuum inter bina castra fuere; [3] postero die ingentibus animis vario eventu pugnatum est. Primo concursu adeo res Romana superior fuit ut non acie vincerent solum sed pulsos hostes in castra persequerentur, mox castra quoque oppugnarent. [4] Hannibal paucis propugnatoribus in vallo portisque positis ceteros confertos in media* castra recepit intentosque signum ad erumpendum exspectare iubet. [5] Iam nona ferme diei hora erat, cum Romanus nequiquam fatigato milite, postquam nulla spes erat potiundi castris, signum receptui dedit. [6] Quod ubi Hannibal accepit laxatamque pugnam et recessum a castris vidit, extemplo equitibus dextra laevaque emissis in hostem ipse cum peditum robore mediis* castris erupit. [7] Pugna raro magis ulla saeva aut* utriusque partis pernicie clarior fuisset, si extendi eam dies in longum spatium sivisset;* [8] nox accensum ingentibus animis proelium diremit. Itaque acrior concursus fuit quam caedes, et sicut aequata ferme pugna erat, ita clade pari discessum est. Ab neutra parte sescentis plus peditibus et dimidium eius equitum cecidit; [9] sed maior Romanis quam pro numero iactura fuit, quia equestris ordinis aliquot et tribuni militum quinque et praefecti sociorum tres sunt interfecti. [10] Secundum eam pugnam Hannibal in Ligures, Sempronius Lucam concessit. Venienti

[59] Después de descender del Apenino retrotrajo el campamento hacia Placencia y acampó a unas diez millas. Al día siguiente, marchó contra el enemigo al frente de doce mil hombres de a pie y cinco mil de a caballo; [2] tampoco el cónsul Sempronio —pues ya había vuelto de Roma— rehusó el combate, y aquel día había entre los dos campamentos una distancia de tres milias; [3] se luchó al día siguiente con enorme coraje y resultados diversos. En el primer choque fue tan superior el poderío de los romanos que además de vencer al enemigo en el campo de batalla lo rechazaron y lo persiguieron hasta el campamento, y al poco incluso estaban atacando el campamento mismo.

[4] Aníbal, después de apostar algunos defensores en la empalizada y en las puertas, retiró a los demás al centro del campamento, bien juntos, y les ordenó que estuvieran atentos esperando la señal para salir de estampida. [5] Ya era casi la hora nona cuando el cónsul romano, fatigados en vano sus hombres, dio la señal de retirada, puesto que no había esperanza alguna de apoderarse del campamento.
[6] Cuando Aníbal lo advirtió y vio que el ataque remitía y se retiraban del campamento, lanzó al instante a sus jinetes contra el enemigo por la derecha y por la izquierda y él, con las fuerzas de infantería, salió bruscamente por el centro del campamento.
[7] Difícilmente se habría dado una pelea más sañuda o más famosa por las pérdidas de uno y otro bando si el día hubiera permitido prolongarla largo tiempo; [8] la noche puso fin al combate cuando estaba al rojo debido al enorme coraje. Fue, por tanto, un choque más duro que sangriento, y lo mismo que la lucha estaba casi igualada, también las pérdidas cuando se retiraron eran similares. Por ninguno de los bandos cayeron más de seiscientos de a pie, y jinetes, la mitad de esa cifra; [9] pero las pérdidas de los romanos fueron mayores de lo que correspondía al número, porque murieron varios miembros del orden ecuestre y cinco tribunos militares y tres prefectos de los aliados.

in Ligures Hannibali per insidias intercepti duo quaestores Romani, C. Fulvius et L. Lucretius, cum duobus tribunis militum et quinque equestris ordinis, senatorum ferme liberis, quo magis ratam fore cum iis pacem* societatemque crederet, traduntur.

[10] Después de aquella batalla, Aníbal marchó hacia el territorio de los lígures y Sempronio a Luca[108]. Cuando Aníbal llegó a los lígures, dos cuestores romanos, Gayo Fulvio y Lucio Lucrecio, atrapados en una emboscada junto con dos tribunos militares y cinco miembros del orden ecuestre, le fueron entregados para que pensase así que la paz y la alianza con ellos iba a tener más valor.

Hispania: operaciones bélicas entre Escipión, Hannón y Asdrúbal

[XXI 60, 1] Dum haec in Italia geruntur, [2] Cn. Cornelius* Scipio in Hispaniam cum classe et exercitu missus cum ab ostio Rhodani profectus Pyrenaeosque montes circumvectus Emporias* adpulisset classem, [3] exposito ibi exercitu orsus a Laeetanis* omnem oram usque ad Hiberum flumen partim renovandis societatibus, partim novis instituendis, Romanae dicionis fecit.

[60] Mientras tenían lugar estos acontecimientos en Italia[109], [2] Gneo Cornelio Escipión, enviado a Hispania con una flota y un ejército, saliendo desde la desembocadura del Ródano y después de bordear los montes Pirineos llegó con la flota a Ampurias[110], [3] desembarcó allí al ejército y, comenzando por los layetanos[111], sometió al dominio romano toda la costa hasta el río Ebro, en unos casos renovando los tratados y en otros estableciéndolos por vez primera.

[4] Inde conciliata clementiae iustitiaeque* fama non ad maritimos modo populos sed in mediterraneis quoque ac montanis ad ferociores iam gentes valuit; nec pax modo apud eos sed societas etiam armorum parta* est, validaeque aliquot auxiliorum cohortes ex iis conscriptae sunt. [5] Hannonis cis Hiberum provincia erat; eum reliquerat Hannibal ad regionis eius praesidium. Itaque, priusquam alienarentur omnia, obviam eundum ratus castris in conspectu hostium positis in aciem eduxit. [6] Nec Romano differendum certamen visum, quippe qui sciret cum Hannone et Hasdrubale sibi dimicandum esse malletque adversus singulos separatim quam adversus duos simul rem gerere. Nec magni certaminis ea dimicatio fuit. [7] Sex milia hostium caesa, duo capta cum praesidio castrorum;* nam et castra expugnata

[4] Desde allí, después de granjearse fama de clemente, impuso su fuerza no sólo en los pueblos de la costa sino también en los de tierra adentro y de montaña, ante gentes ya más indómitas, y no sólo logró con ellos la paz sino incluso alianzas militares, enrolándose entre ellos algunas fuertes cohortes auxiliares.

[5] El lado de acá del Ebro era provincia de Hannón; Aníbal lo había dejado al cargo de la defensa de aquella zona. Pues bien, pensando que había que salirle al paso al enemigo antes de que todo pasara a su poder, acampó a la vista de sus enemigos y presentó batalla.

[6] Tampoco al general romano le pareció que se debía aplazar el combate, y es que sabía que tendría que luchar contra Hannón y Asdrúbal y prefería actuar contra cada uno de ellos por separado antes que contra los dos a la vez. Tampoco fue muy reñido aquel combate.

[7] Seis mil enemigos muertos, dos mil hechos prisioneros junto con la guarnición del campamento, pues también fue asaltado éste, y el propio general fue

[108] Sobre las dificultades que surgen de estos dos datos puede verse la extensa nota de VALLEJO *(o. c.)* a los mismos. Luca, hoy Serchio.

[109] Se retoma la narración de 32, 4.

[110] Colonia de Marsella (fundada en torno al 550). Sus habitantes originarios eran los indigetes. Su nombre original, singular, pasó a plural por la existencia de dos comunidades.

[111] Seguimos la lectura de VALLEJO, y remitimos al parágr. 7 de su Introducción *(o. c.)*.

sunt atque ipse dux cum aliquot principibus capiuntur, [8] et Cissis,* propinquum castris oppidum, expugnatur. Ceterum praeda oppidi parvi pretii rerum fuit, supellex barbarica ac vilium mancipiorum; [9] castra militem ditavere non eius modo exercitus qui victus erat sed et eius qui cum Hannibale in Italia militabat omnibus fere caris rebus, ne gravia impedimenta ferentibus essent, citra Pyrenaeum relictis.

hecho prisionero junto con algunos jefes; [8] también Cisis[112], plaza cercana al campamento, fue tomada al asalto. Pero el botín de la plaza fueron objetos de escaso valor: mobiliario bárbaro y esclavos de bajo precio; [9] la tropa se enriqueció gracias a los campamentos, tanto el del ejército que había sido vencido como el del ejército que hacía la campaña con Aníbal en Italia, al haber dejado a este lado de los Pirineos todos los objetos de valor para que no representasen un grave estorbo para sus porteadores.

[XXI 61, 1] Priusquam certa huius cladis fama accideret, transgressus Hiberum Hasdrubal cum octo milibus peditum, mille equitum, tamquam ad primum adventum Romanorum occursurus, postquam perditas res ad Cissim amissaque castra accepit, iter ad mare convertit. [2] Haud procul Tarracone classicos milites navalesque socios vagos palantesque per agros, quod ferme fit ut secundae res neglegentiam creent, equite passim dimisso cum magna caede, maiore fuga ad naves compellit. [3] Nec diutius circa ea loca morari ausus, ne ab Scipione opprimeretur, trans Hiberum sese recepit. [4] Et Scipio raptim ad famam novorum hostium agmine acto, cum in paucos praefectos navium* animadvertisset, praesidio Tarracone modico relicto Emporias cum classe rediit. [5] Vixdum digresso eo Hasdrubal aderat et Ilergetum* populo, qui obsides Scipioni dederat, ad defectionem impulso cum eorum ipsorum iuventute agros fidelium Romanis sociorum vastat. [6] Excito deinde Scipione hibernis toto cis* Hiberum rursus cedit agro. Scipio relictam ab auctore defectionis

[61] Antes de confirmarse la noticia de esta derrota, Asdrúbal, que había cruzado el Ebro con ocho mil hombres de infantería y mil de caballería con la idea de atacar a los romanos tan pronto llegasen, cuando se enteró de que se había sufrido una derrota en Cisis y se había perdido el campamento, desvió el rumbo en dirección al mar.
[2] No lejos de Tarragona, a los soldados de la flota y a la marinería, que andaban vagando diseminados por los campos, como suele ocurrir cuando la buena marcha de las cosas genera descuido, los rechaza hasta las naves enviando jinetes en todas direcciones, matando a muchos y poniendo en fuga a muchos más; [3] no atreviéndose a detenerse por más tiempo en aquellos contornos, no fuese a sorprenderlo Escipión, se retiró al otro lado del Ebro[113]. [4] Escipión por su parte, emprendiendo la marcha a toda prisa al tener noticias de los nuevos enemigos, después de tomar medidas contra unos pocos prefectos de navío, dejó en Tarragona una guarnición mediana y regresó con la flota a Ampurias. [5] Apenas había partido él, se presentaba Asdrúbal e instigaba a la defección al pueblo de los ilergetes, que había entregado rehenes a Escipión, y con la juventud de este pueblo devastó los campos de los aliados fieles a los romanos; [6] luego, cuando Escipión salió de los cuarteles de invierno, él abandonó todo el territorio de este lado del Ebro. Escipión, después de invadir con su ejército en son de guerra el país de los ilergetes, a los que había abandonado el promotor de su defección, y

[112] Para VALLEJO (nota *ad loc*.) es la inscrita como *Kese* en caracteres ibéricos en numerosas monedas halladas en el entorno de Tarragona.
[113] Según Polibio, a Cartagena.

Ilergetum gentem cum infesto exercitu invasisset, compulsis omnibus Atanagrum urbem, quae caput eius populi erat, [7] circumsedit intraque dies paucos pluribus quam ante obsidibus imperatis Ilergetes pecunia etiam multatos in ius dicionemque recepit.

[8] Inde in Ausetanos prope Hiberum, socios et ipsos Poenorum, procedit atque urbe eorum obsessa Lacetanos auxilium finitimis ferentes nocte haud procul iam urbe, cum intrare vellent, excepit insidiis; [9] caesa ad duodecim milia. * Exuti prope omnes armis domos passim palantes per agros diffugere. Nec obsessos alia ulla res quam iniqua oppugnantibus hiems tutabatur.

[10] Triginta dies obsidio fuit, per quos raro unquam nix minus quattuor pedes alta iacuit; adeoque pluteos ac vineas Romanorum operuerat ut ea sola ignibus aliquotiens coniectis ab hoste etiam tutamentum fuerit. [11] Postremo, cum Amusicus princeps eorum ad Hasdrubalem profugisset, viginti argenti talentis pacti deduntur. * Tarraconem in hiberna reditum est.

después de empujarlos a todos ellos a la ciudad de Atanagro[114], que era la capital de dicho país, [7] la sitió y en cosa de pocos días recibió en sumisión absoluta a los ilergetes, exigiéndoles mayor número de rehenes que anteriormente e imponiéndoles además una sanción económica.

[8] Desde allí se dirigió al territorio de los ausetanos, cerca del Ebro, aliados también de los cartagineses, y después de poner cerco a su ciudad cogió en una emboscada a los lacetanos, de noche, cerca ya de la ciudad, cuando acudían en ayuda de sus vecinos, en el momento en que querían entrar. [9] Fueron muertos cerca de doce mil; despojándose de sus armas, casi todos los demás huyeron a sus casas diseminados por doquier a través de los campos; a los sitiados lo único que los protegía era el invierno, malo para los sitiadores.

[10] El asedio duró treinta días, durante los cuales casi en ningún momento hubo menos de cuatro pies de nieve, y había cubierto de tal forma los plúteos[115] y manteletes de los romanos, que bastó ella sola para protegerlos contra los fuegos que algunas veces lanzaba el enemigo.

[11] Por fin, después de pasarse a Asdrúbal su jefe Amusico, se rinden, previo acuerdo de entregar veinte talentos de plata. Se efectuó el regreso a Tarragona, a los cuarteles de invierno.

Roma: prodigios. Controvertida toma de posesión del consulado de Flaminio. Marcha del ejército a Etruria

[XXI 62, 1] Romae aut circa urbem multa ea hieme prodigia facta aut, quod evenire solet motis semel in religionem* animis, multa nuntiata et temere credita sunt; [2] in quis ingenuum infantem semestrem in foro olitorio triumphum clamasse, [3] et in foro* boario bovem in tertiam contignationem sua sponte escendisse atque inde tumultu habitatorum territum sese deiecisse, [4] et navium speciem de caelo adfulsisse, et aedem Spei, quae est in foro olitorio, fulmine ictam, et Lanuvi hostiam* se commovisse et corvum in aedem

[62] En Roma o sus aledaños ocurrieron aquel invierno muchos prodigios, o bien, como suele ocurrir cuando se apodera de los ánimos el temor religioso, se habló de muchos y se les dio crédito de forma irreflexiva; [2] entre ellos, que un niño de seis meses nacido libre había gritado ¡Victoria! en el mercado de verduras, [3] y que en el mercado de ganado vacuno un buey había subido por sí solo a una tercera planta y, espantado por el alboroto de los vecinos, se había arrojado al vacío desde allí, [4] y que en el cielo habían brillado unas imágenes de navíos, y que el templo de la Esperanza que está en el mercado de las verduras había sido alcanzado por un rayo, y que en Lanuvio se había estremecido la víctima[116] de un sacrificio y un cuervo había bajado volando hasta el

[114] Única vez que aparece este nombre. Situada en las inmediaciones de *Ilerda*.

[115] Parapetos montados sobre ruedas. Las protecciones, de madera o de mimbres, eran muy combustibles.

[116] Manteniendo la lectura *hostiam* de los códices.

Iunonis devolasse atque in ipso pulvinario consedisse, [5] et in agro Amiternino multis locis hominum species procul candida veste visas nec cum ullo congressas,* et in Piceno lapidibus pluvisse, et Caere sortes extenuatas, et in Gallia lupum vigili gladium ex vagina raptum abstulisse.
[6] Ob cetera prodigia libros adire decemviri iussi; quod autem lapidibus pluvisset in Piceno, novemdiale sacrum* edictum; et subinde aliis procurandis prope tota civitas operata fuit. [7] Iam primum omnium urbs lustrata est, hostiaeque maiores quibus editum est dis caesae, [8] et donum ex auri pondo quadraginta Lanuvium Iunoni* portatum est, et signum aeneum matronae iunoni in Aventino dedicaverunt, et lectisternium Caere, ubi sortes adtenuatae erant, imperatum, et supplicatio Fortunae in Algido; [9] Romae quoque et lectisternium Iuventati* et supplicatio ad aedem Herculis nominatim, deinde universo populo circa omnia pulvinaria indicta, et Genio maiores hostiae caesae quinque, [10] et C. Atilius Serranus praetor vota suscipere iussus, si in decem annos res publica eodem stetisset statu. [11] Haec procurata votaque ex libris Sibyllinis magna ex parte levaverant religione animos.

templo de Juno y se había posado sobre el cojín sagrado, [5] y que en territorio de Amiterno se habían visto de lejos en muchos sitios lo que parecían ser hombres con vestimenta blanca y que no se habían dirigido a nadie, y que en el Piceno habían llovido piedras, y en Cere las tablillas de la suerte se habían roto, y en la Galia un lobo había sacado de la vaina la espada de un centinela y se la había llevado.
[6] Para los otros prodigios se ordenó a los decénviros consultar los libros sibilinos, pero con respecto a la lluvia de piedras en el Piceno se decretó un novenario de sacrificios; inmediatamente casi toda la población se ocupó en conjurar los demás prodigios. [7] En primer lugar, fue purificada la ciudad y se sacrificaron víctimas mayores a los dioses que fueron designados, [8] y se le llevó a Juno a Lanuvio una ofrenda de cuarenta libras de oro, y se le dedicó a Juno en el Aventino una estatua de bronce por parte de las matronas, y se ordenó hacer un lectisternio en Cere, donde se habían roto las tablillas, así como una acción de gracias a la Fortuna en el Álgido; [9] también se decretó un lectisternio a la Juventud en Roma y una acción de gracias en el templo de Hércules, en particular, y después por parte de toda la población ante todos los cojines sagrados que se especificaron, y se le sacrificaron al Genio[117] cinco mil víctimas mayores, [10] y el pretor Gayo Atilio Serrano recibió orden de hacer votos por si durante diez años la república continuaba en la misma situación.

[11] Estas expiaciones y votos conformes con los libros sibilinos aliviaron en gran medida los espíritus de escrúpulos religiosos.

[XXI 63, 1] Consulum designatorum alter Flaminius,* cui eae legiones quae Placentiae hibernabant sorte evenerant, edictum et litteras ad consulem misit, ut is exercitus idibus Martiis Arimini adesset in castris. [2] Hic in provincia consulatum inire consilium erat memori veterum certaminum cum patribus, quae tribunus plebis et quae postea

[63] Uno de los cónsules designados, Flaminio, al que habían correspondido por sorteo las legiones que estaban acuarteladas en Placencia, envió un edicto y una carta al cónsul[118] para que este ejército el día quince de marzo estuviese acampado en Arímino.
[2] Su plan era tomar posesión del cargo de cónsul allí, en su provincia, pues tenía en mente sus viejos enfrentamientos con los senadores, los que había tenido como tribuno de la plebe y los de después, cuando era

[117] Debe sobreentenderse *Genius publicus* o *Genius populi Romani*.
[118] Sempronio, aunque según 59, 10 estaba en Luca.

consul, prius de consulatu, qui abrogabatur, dein de triumpho habuerat. * [3] Invisus etiam patribus* ob novam legem, quam Q. Claudius tribunus plebis adversus senatum* atque uno patrum adiuvante C. Flaminio tulerat, ne quis senator cuive senator pater fuisset maritimam navem quae plus quam trecentarum amphorarum esset haberet [4] — id satis habitum ad fructus ex agris vectandos, quaestus omnis patribus indecorus visus. Res per summam contentionem acta invidiam apud nobilitatem suasori legis Flaminio, favorem apud plebem alterumque inde consulatum peperit. [5] Ob haec ratus auspiciis ementiendis Latinarumque feriarum mora et consularibus aliis impedimentis retenturos se in urbe, simulato itinere privatus clam in provinciam abiit. [6] Ea res ubi palam facta est, novam insuper iram infestis iam ante patribus movit: non cum senatu modo, sed iam cum dis immortalibus C. Flaminium bellum gerere.

[7] Consulem ante inauspicato factum revocantibus ex ipsa acie dis atque hominibus non paruisse; nunc conscientia spretorum* et Capitolium et sollemnem votorum nuncupationem fugisse, [8] ne die initi magistratus Iovis optimi maximi templum adiret, ne senatum invisus ipse* et sibi uni invisum videret consuleretque, ne Latinas indiceret Iovique Latiari sollemne sacrum in monte faceret, [9] ne auspicato profectus in Capitolium ad vota nuncupanda paludatus* inde cum lictoribus in provinciam iret; lixae modo sine insignibus, sine lictoribus profectum clam, furtim, haud aliter

cónsul, con motivo primero de la abro gación de su consulado y del triunfo después[119]; [3] también le tenían ojeriza los senadores a causa de la nueva ley que el tribuno de la plebe Quinto Claudio había hecho aprobar, con el senado en contra, contando únicamente con el apoyo de un senador, Gayo Flaminio, ley según la cual nadie que fuese senador o cuyo padre lo hubiese sido podría ser propietario de una nave de más de trescientas ánforas de cabida[120].

[4] Se estimó que esto era suficiente para transportar los frutos de los campos; cualquier clase de lucro fue considerado indigno de los senadores. La cuestión, debatida con el mayor apasionamiento, le granjeó a Flaminio, ponente de la ley, la enemistad de la nobleza y la simpatía de la plebe y supuso, como consecuencia, un segundo consulado. [5] Convencido de que debido a estas circunstancias lo iban a retener en la ciudad poniendo pegas a propósito de los auspicios, retrasando las ferias latinas y aduciendo otros inconvenientes referidos a su función consular, simuló un viaje y marchó clandestinamente a su provincia como simple particular. [6] Cuando esta circunstancia se hizo de dominio público, un nuevo motivo de resentimiento vino a suscitarse entre los senadores, ya en contra desde antes: Gayo Flaminio ya no le hacía la guerra sólo al senado, sino a los dioses inmortales; [7] primero, nombrado cónsul con irregularidades en la toma de los auspicios, cuando dioses y hombres le decían que volviese del frente mismo de batalla, no había hecho caso; ahora, consciente de haberlos menospreciado, evitaba el Capitolio y el ofrecimiento solemne de los votos, [8] para no acudir al templo de Júpiter Óptimo Máximo el día de la toma de posesión de su magistratura, para no ver y consultar al senado que le era hostil y al que sólo él odiaba, para no anunciar la fecha de las ferias latinas ni ofrecer en su nombre a Júpiter Laciar el sacrificio solemne, [9] para evitar el dirigirse al Capitolio, después de tomar los auspicios, a ofrecer sus votos y de allí marchar a su provincia vestido con el capote militar acompañado por los lictores; como un siervo, sin distintivos, sin lictores, se había marchado en secreto, a

[119] Había tenido enfrentamientos con el senado siendo tribuno de la plebe, el 232, a propósito del arriendo del *ager publicus Picenus;* y después, siendo cónsul el 223, había recibido una carta del senado ordenándole volver a Roma, pero no la había abierto hasta después de la batalla en que obtuvo la victoria sobre los ínsubres; el senado se había pronunciado en contra de su triunfo, pero lo había celebrado gracias al voto del pueblo, y había sido obligado a dejar el consulado. Pero otras fuentes difieren con respecto a estos datos.

[120] Un ánfora equivalía a 26, 25 litros.

quam si exsilii causa solum vertisset; [10] magis pro maiestate videlicet imperii Arimini quam Romae magistratum initurum et in deversorio hospitali quam apud penates suos praetextam sumpturum.

[11] Revocandum universi retrahendumque censuerunt et cogendum omnibus prius praesentem in deos hominesque fungi officiis, quam ad exercitum et in provinciam iret. [12] In eam legationem — legatos enim mitti placuit-Q. Terentius et M. Antistius profecti nihilo magis eum moverunt quam priore consulatu litterae moverant ab senatu missae. [13] Paucos post dies magistratum iniit, immolantique ei vitulus iam ictus e manibus sacrificantium sese cum proripuisset, multos circumstantes cruore respersit; [14] fuga procul etiam maior apud ignaros quid trepidaretur et concursatio fuit. * Id a plerisque in omen magni terroris acceptum. [15] Legionibus inde duabus a Sempronio, prioris anni consule, duabus a C. Atilio praetore acceptis in Etruriam per Appennini tramites exercitus duci est coeptus.

escondidas, lo mismo que si hubiese abandonalodo el suelo patrio para ir al destierro, [10] ¿o es que iba a tomar posesión de su cargo en Arímino de una forma más acorde con la majestad de su autoridad que si lo hiciera en Roma, e investirse de la toga pretexta en una posada de huéspedes mejor que en los penates de su casa?

[11] Todos estuvieron de acuerdo en que había que hacerle venir, incluso traerlo a la fuerza, y obligarlo a cumplir personalmente con todas las obligaciones para con los dioses y los hombres antes de marchar al ejército y a su provincia. [12] Con esta embajada —pues se acordó enviar unos diputados— partieron Quinto Terencio y Marco Antistio, pero el efecto que hizo en él no fue en absoluto mayor que el que había hecho la carta remitida por el senado durante su anterior consulado. [13] Pocos días después tomó posesión de su cargo y, cuando estaba inmolando un ternero, éste se les escapó de las manos, herido ya, a los ministros del sacrificio, salpicando con su sangre a muchos de los presentes; [14] huyeron de forma atropellada, incluso en mayor medida los que estaban más alejados, que no sabían a qué obedecía el alboroto. El incidente fue recibido por la mayoría como el presagio de una grave amenaza.

[15] Luego, después de recibir las dos legiones de Sempronio, cónsul del año anterior, y las otras dos del pretor Gayo Atilio, se inició la marcha del ejército hacia Etruria por los senderos del Apenino[121].

[121] Respecto a esta marcha hay divergencias en las fuentes. Puede verse JAL, *o. c.*, nota *ad loc.*

Liber XXII LIBRO XXII

SINOPSIS

Caps. 1-8: TRASIMENO.
Aníbal se pone en marcha; pierde un ojo en los pantanos. Roma: portentos, expiación (1-2).
El cónsul Flaminio en Arrecio. Atraído por Aníbal, emprende la marcha (3).
Batalla de Trasimeno (4-6).
Secuelas de la batalla. Quinto Fabio Máximo, elegido dictador por sufragio del pueblo (7-8).

Caps. 9-18: AVANCES DE ANÍBAL. TÁCTICA DE FABIO.
Nuevos avances de Aníbal. Medidas de carácter religioso en Roma (9-10).
Medidas de carácter militar. Marcha del dictador Fabio hasta Arpos (11-12).
Aníbal pasa al Samnio, Campania, Falerno. Minucio se revuelve contra la táctica del dictador (13-14).
Marcha atrás de Aníbal, de Falerno a Campania. Treta para eludir el bloqueo de Fabio; acampada en Alifas (15-17).
Fabio parte para Roma (18).

Caps. 19-22: LA GUERRA EN HISPANLA.
Operaciones bélicas en Hispania por mar y tierra (19-20).
Indíbil y Mandonio. Los rehenes de Sagunto (21-22).

Caps. 23-32: LA TÁCTICA DE FABIO.
La finca del dictador. Movimiento de tropas en torno a Gereonio (23-24).
Equiparación de poderes, por plebiscito, entre dictador y jefe de caballería (25-27).
Derrota de Minucio evitada por Fabio: reconciliación (28-30).
La acción bélica en el mar. *Statu quo* en torno a Gereonio (31-32).

Caps. 33-39: ROMA.
Incidencias en Roma. Movimiento electoral (33-35).
Reclutamiento. Ofrecimiento de Hierón, respuesta de Roma. Preparativos de marcha (36-38).
Fabio Máximo dirige unas palabras a Emilio Paulo (39).

Caps. 40-61: CANNAS.
Se reorganiza el frente. Escaramuzas; trampa de Aníbal fallida (40-42).
Se aproximan a Cannas (43-44).
Las formaciones antes de la batalla (45-46).
La batalla de Cannas (47-49).
Peripecias de los supervivientes; algunos se rinden a Aníbal (50-52).
Concentración de fugitivos en Canusio y Venusia. Balance de urgencia (53-54).
Conmoción en Roma. Cartas. Estupro de dos vestales. Consulta al oráculo de Delfos (55-57).
El rescate de los prisioneros romanos. Su portavoz habla ante el senado (58-59).
Discurso de Tito Manlio Torcuato oponiéndose al rescate (60).
El senado vota en contra del rescate. Pueblos que se pasan a Aníbal (61).

Aníbal se pone en marcha; pierde un ojo en los pantanos. Roma: portentos, expiación

[XXII 1, 1] Iam ver appetebat; itaque* Hannibal ex hibernis movit, et nequiquam* ante conatus transcendere Appenninum intolerandis frigoribus et cum ingenti periculo moratus ac metu. [2] Galli, quos praedae populationumque conciverat spes, postquam pro eo ut ipsi ex alieno agro raperent agerentque, suas terras sedem belli esse premique utriusque partis exercituum hibernis videre,* verterunt retro in Hannibalem* ab Romanis odia; [3] petitusque saepe principum insidiis, ipsorum inter se fraude eadem levitate qua consenserant consensum indicantium servatus erat, et mutando nunc vestem nunc tegumenta capitis errore etiam sese ab insidiis munierat.
[4] Ceterum hic quoque ei timor causa fuit maturius movendi ex hibernis. Per idem tempus Cn. Servilius consul Romae idibus Martiis magistratum iniit.

[5] Ibi cum de re publica rettulisset, redintegrata in C. Flaminium invidia est: duos se consules creasse, unum habere;* quod enim illi iustum imperium, quod auspicium esse? * [6] Magistratus id a domo, publicis privatisque penatibus, Latinis feriis actis, sacrificio in monte perfecto, votis rite in Capitolio nuncupatis secum ferre; [7] nec privatum auspicia sequi, nec sine auspiciis profectum in externo ea solo nova atque integra concipere posse. [8] Augebant metum prodigia ex pluribus simul locis nuntiata: in Sicilia militibus aliquot spicula, in Sardinia autem in muro circumeunti vigilias equiti scipionem quem manu tenuerat* arsisse, et litora crebris ignibus fulsisse, et scuta duo

[1] Se acercaba ya la primavera cuando Aníbal, después de un intento de pasar el Apenino, fallido debido al frío insoportable, y de una demora que implicaba miedo y grave peligro, dejó el campamento de invierno. [2] Los galos, movilizados por las expectativas de botín y pillaje, al ver que, en vez de ser ellos quienes saqueaban y se llevaban presas del territorio de otros, eran sus tierras escenario de la guerra y sobre ellas recaía el peso de los cuarteles de invierno de los ejércitos de uno y otro bando, volvieron contra Aníbal el odio que sentían hacia los romanos. [3] Convertido en repetidas ocasiones en blanco de las asechanzas de sus jefes, se había salvado al traicionarse unos a otros delatando el complot con la misma irresponsabilidad con que se habían conjurado; también se había protegido de los atentados engañándolos a base de cambiar unas veces de ropa y otras de gorros. [4] Pero el miedo a una eventualidad de este tipo fue también motivo de que apresurara el abandono de los cuarteles de invierno. Por aquellas mismas fechas el cónsul Gneo Servilio en Roma tomó posesión de su cargo el día quince de marzo[122]. [5] Al presentar allí su informe sobre la situación del Estado, se reprodujo la aversión contra Gayo Flaminio[123]: habían elegido dos cónsules, tenían uno solo, pues ¿qué mando legítimo, qué auspicio tenía Flaminio? [6] Los magistrados lo tomaban en Roma, ante los penates de la patria y de la familia, después de celebrar las Ferias Latinas, de ofrecer un sacrificio en el monte[124] y de formular solemnemente los votos en el Capitolio; [7] un particular no llevaba consigo los auspicios y tampoco podía tomarlos válidos del todo en suelo extranjero en caso de haber partido sin ellos. [8] Las noticias de prodigios, llegadas de muchos sitios al mismo tiempo, incrementaban los temores: en Sicilia habían ardido los dardos de algunos soldados, al igual que el bastón que tenía en la mano un jinete que hacía la ronda de la vigilancia en la muralla de Cerdeña; en la costa habían brillado

[122] Del año 217.
[123] Cf. nota 119.
[124] Albano.

sanguine sudasse, et milites quosdam ictos fulminibus, [9] et solis orbem minui visum, et Praeneste ardentes lapides caelo cecidisse, et Arpis parmas in caelo visas pugnantemque cum luna solem, [10] et Capenae duas interdiu lunas ortas, et aquas Caeretes sanguine mixtas fluxisse fontemque ipsum Herculis cruentis manasse respersum maculis, et Antii* metentibus cruentas in corbem spicas cecidisse, [11] et Faleriis caelum findi velut magno hiatu visum, quaque patuerit ingens lumen effulsisse; sortes adtenuatas unamque sua sponte excidisse* ita scriptam: Mavors telum suum* concutit; [12] et per idem tempus Romae signum Martis Appia via ac simulacra luporum sudasse, et Capuae speciem caeli ardentis fuisse lunaeque* inter imbrem cadentis. [13] Inde minoribus etiam dictu prodigiis fides habitat: capras lanatas quibusdam factas, et gallinam in marem, gallum in feminam sese vertisse.

[14] His sicut erant nuntiata expositis auctoribusque in curiam introductis consul de religione patres consuluit.

[15] Decretum ut ea prodigia partim maioribus hostiis, partim lactentibus procurarentur, et uti supplicatio per triduum ad omnia pulvinaria haberetur; cetera, [16] cum decemviri libros inspexissent, ut ita fierent quem ad modum cordi esse divis* e carminibus* praefarentur. [17] Decemvirorum monitu decretum est Iovi primum donum fulmen aureum pondo quinquaginta fieret et Iunoni* Minervaeque ex argento dona darentur et Iunoni reginae in Aventino Iunonique Sospitae Lanuvii maioribus hostiis sacrificaretur matronaeque pecunia conlata, [18] quantum conferre cuique commodum esset, donum Iunoni reginae in Aventinum ferrent lectisterniumque fieret,* et ut libertinae et ipsae, unde Feroniae donum daretur, pecuniam pro

resplandores repetidas veces, y dos escudos habían sudado sangre; algunos soldados habían sido alcanzados por rayos, [9] y el disco solar había dado la impresión de disminuir de tamaño; en Preneste habían caído del cielo piedras ardiendo, en Arpos se habían visto escudos en el cielo y la luna en pugna con el sol; [10] en Capena habían salido dos lunas durante el día, y las aguas de Cere[125] habían manado mezcladas con sangre, y la propia fuente de Hércules había manado salpicada de manchas de sangre; en Ancio a unos segadores les habían caído en la banasta las espigas teñidas en sangre, [11] y en Falerios se había visto que el cielo se abría como con una enorme grieta, y a través de dicha abertura había brillado una luz muy intensa; unas tablillas se habían roto y una había caído con esta inscripción: «Marte blande su lanza»; [12] por aquellas mismas fechas, en Roma habían sudado la estatua de Marte de la Vía Apia y las de los lobos[126], y en Capua había parecido que ardía el cielo y que la luna caía en medio de la lluvia. [13] A continuación se dio también crédito a prodigios de menor importancia: unas cabras se habían cubierto de lana, una gallina se había convertido en gallo y un gallo en gallina. [14] Una vez expuestas estas incidencias de acuerdo con las noticias recibidas, y presentados ante la curia los testigos, el cónsul sometió a la consideración del senado el aspecto religioso. [15] Se acordó expiar dichos prodigios con víctimas mayores en parte y en parte menores y celebrar durante tres días rogativas ante todos los altares; [16] los demás actos se celebrarían, después de consultar los decénviros los libros sibilinos, en la forma que a través de los oráculos manifestasen los dioses que era de su agrado. [17] Por consejo de los decénviros se acordó que como primera ofrenda se hiciera un rayo de oro de cincuenta libras para Júpiter, que a Juno y Minerva se les hicieran ofrendas de plata, que a Juno Reina en el Aventino y a Juno Salvadora en Lanuvio se les sacrificasen víctimas mayores, que las matronas reuniesen dinero [18] según las posibilidades de cada una y llevasen un presente a Juno Reina en el Aventino; que se celebrase un lectisternio, y que incluso las libertas según sus posibles reuniesen dinero para hacer una ofrenda a

[125] Famoso manantial de aguas termales que quedaba cerca de la ciudad de Cere, como atestigua ESTRABÓN (V 3, 320).

[126] Estaban en las proximidades del templo de Marte, dios al que estaban consagrados los lobos.

facultatibus suis* conferrent. [19] Haec ubi facta, decemviri Ardeae in foro maioribus hostiis sacrificarunt. Postremo Decembri iam mense ad aedem Saturni Romae immolatum est lectisterniumque imperatum — eum* lectum senatores straverunt — et convivium publicum, [20] ac per urbem Saturnalia diem ac noctem clamata,* populusque eum diem festum habere ac servare in perpetuum iussus.

Feronia[127]. [19] Cuando se hizo todo esto, los decénviros ofrecieron en el foro de Árdea un sacrificio de víctimas mayores. Por último, y ya en el mes de diciembre, se ofreció en Roma un sacrificio en el templo de Saturno y se celebró un lectisternio —cuyos lechos además habilitaron los senadores— y un banquete público, [20] y a través de la ciudad se dieron día y noche los gritos saturnales, y se invitó al pueblo a tener y mantener como festivo para siempre aquel día.

[XXII 2, 1] Dum consul placandis Romae dis habendoque* dilectu dat operam, Hannibal profectus ex hibernis, quia iam Flaminium consulem Arretium pervenisse* fama erat, [2] cum aliud longius ceterum commodius ostenderetur iter, propiorem viam per paludes petit, qua fluvius Arnus per eos dies solito magis inundaverat. [3] Hispanos* et Afros et omne veterani robur exercitus* admixtis ipsorum impedimentis, necubi consistere coactis necessaria ad usus deessent, primos ire iussit, sequi Gallos, ut id agminis medium esset, novissimos ire equites, [4] Magonem inde cum expeditis Numidis cogere agmen, maxime Gallos, si taedio laboris longaeque viae, ut est mollis ad talia gens,* dilaberentur aut subsisterent, cohibentem.

[5] Primi, qua modo praeirent duces, per praealtas fluvii ac profundas voragines, hausti paene limo immergentesque se, tamen signa sequebantur. [6] Galli neque sustinere se prolapsi neque adsurgere ex voraginibus poterant neque aut* corpora animis aut animos spe sustinebant; [7] alii fessa aegre trahentes membra, alii, ubi semel victis taedio animis procubuissent, inter iumenta et ipsa iacentia passim morientes; maximeque omnium vigiliae

[2] Mientras el cónsul se ocupa en Roma de aplacar a los dioses y efectuar el reclutamiento, Aníbal, que había salido de los cuarteles de invierno, como corría la voz de que el cónsul Flaminio había llegado ya a Arrecio[128], [2] aunque le indicaban una ruta más larga pero más descansada, tomó un camino más corto a través de unas marismas, por donde el río Arno se había desbordado aquellos días. [3] A los hispanos y africanos, que constituían el grueso de su ejército de veteranos, les mandó ir delante llevándose su propia impedimenta, con el fin de que, si se veían forzados a detenerse, no les faltase lo imprescindible dondequiera que fuese; que detrás fuesen los galos, formando el centro de la columna; en última posición, que fuese la caballería; [4] que Magón, detrás, con los númidas ligeros, cerrase la marcha, conteniendo de modo especial a los galos en caso de que, por cansancio debido al esfuerzo o la duración de la marcha, cosa para la que es blanda esta gente, se dispersaran o detuvieran. [5] Los que iban delante, con tal que por allí les precedieran los guías, atravesando las simas profundas y en vertical del río casi tragados por el fango, enterrándose, seguían a pesar de todo a las enseñas. [6] Los galos no eran capaces de mantener el equilibrio al resbalar ni de incorporarse en los remolinos; no tenían moral para sostenerse físicamente ni estímulo para mantener la moral; [7] unos arrastraban con dificultad sus miembros agotados; otros, después de echarse, rendida por el cansancio su voluntad, morían por doquier entre las acémilas, caídas a su vez; lo que más

[127] La diosa de los libertos: en su templo de Tarracina recibían la libertad los esclavos.

[128] Esta población de Etruria (hoy Arezzo), situada en el valle alto del Arno, había pertenecido a la confederación etrusca y era aliada de Roma desde comienzos del siglo III.

conficiebant per quadriduum iam et tres noctes toleratae.
[8] Cum omnia obtinentibus aquis nihil ubi in sicco fessa sternerent corpora inveniri posset, cumulatis in aqua* sarcinis insuper incumbebant, [9] aut iumentorum* itinere toto prostratorum passim acervi, tantum quod exstaret aqua quaerentibus ad quieter parvi temporis, necessarium cubile dabant. [10] Ipse Hannibal, aeger oculis ex verna primum intemperie variante calores frigoraque, elephanto qui unus superfuerat quo altius ab aqua exstaret vectus, [11] vigiliis tamen et nocturno umore palustrique caelo gravante caput, et quia medendi nec locus nec tempus erat, altero oculo capitur.

acababa con ellos era el tiempo que llevaban sin dormir, cuatro días y tres noches ya. [8] Como las aguas lo cubrían todo y no se podía encontrar ni un sitio seco donde tender sus agotados cuerpos, amontonaban los bagajes en el agua y se acostaban encima, [9] o bien los bultos de las acémilas caídas a lo largo de todo el camino les proporcionaban, en su búsqueda de cualquier cosa que sobresaliese del agua, el lecho imprescindible para unos momentos de reposo. [10] El propio Aníbal, que ya antes andaba mal de los ojos debido a los cambios de una primavera que pasaba bruscamente del frío al calor, iba montado en un elefante, el único que quedaba, para mantenerse a mayor altura sobre el agua; [11] sin embargo, la falta de sueño y el relente nocturno y el aire del pantano le cargaron la cabeza, y como no había ni dónde ni cuándo curarse, perdió un ojo.

El cónsul Flaminio en Arrecio; atraído por Aníbal emprende la marcha

[XXII 3, 1] Multis hominibus iumentisque foede amissis* cum tandem de paludibus emersisset, ubi primum in sicco potuit, castra locat; certumque per praemissos exploratores habuit exercitum Romanum circa* Arreti moenia esse. [2] Consulis deinde consilia atque animum et situm regionum itineraque et copias ad commeatus expediendos et cetera quae cognosse in rem erat summa omnia cum cura inquirendo exsequebatur. [3] Regio erat in primis Italiae fertilis, Etrusci campi, qui Faesulas inter Arretiumque iacent, frumenti ac pecoris et omnium copia rerum opulenti; [4] consul ferox ab consulatu priore et non modo legum aut patrum maiestatis sed ne deorum quidem satis metuens. Hanc insitam ingenio eius temeritatem fortuna prospero civilibus bellicisque rebus successu aluerat. [5] Itaque satis apparebat nec deos nec homines consulentem ferociter omnia ac praepropere acturum; quoque pronior

[3] Cuando, después de perder de forma lastimosa muchos hombres y acémilas, salió por fin de la marisma, acampó tan pronto le fue posible hacerlo en sitio seco; los exploradores que había enviado por delante le confirmaron que el ejército romano se encontraba junto a las murallas de Arrecio. [2] En adelante, seguía de cerca los planes y la actitud del cónsul, y la configuración del terreno, los itinerarios y las posibilidades de procurarse aprovisionamiento, y los demás aspectos que era importante conocer, estudiándolo todo con el mayor detenimiento. [3] Era una de las regiones más fértiles de Italia, los campos etruscos que se extienden desde Fésulas[129] hasta Arrecio, ricos en trigo y ganado y toda clase de productos; [4] el cónsul, lleno de arrogancia a raíz de su anterior consulado[130], era poco respetuoso no ya con la dignidad de las leyes o del senado, sino incluso con los dioses, temeridad ésta, innata en su manera de ser, fomentada por la suerte de unos éxitos tanto civiles como militares[131]. [5] Era, pues, evidente que iba a poner arrebato y precipitación en todo lo que hiciera, sin encomendarse a dioses ni hombres, y para impulsarlo más en la dirección de[132] sus defectos, el

[129] Fiésole.
[130] Del año 223. Cf. nota 119.
[131] Militares: sobre todo la victoria sobre los ínsubres. Civiles: entre otros, el Circo Flaminio y la Vía Flaminia.
[132] Mantenemos el texto *petens*.

esset in vitia sua, agitare eum atque inritare Poenus parat, [6] et laeva relicto hoste insidias* petens medio Etruriae agro praedatum profectus quantam maximam vastitatem potest caedibus incendiisque consuli procul ostendit. [7] Flaminius, qui ne quieto quidem hoste ipse quieturus erat, tum vero, postquam res sociorum* ante oculos prope suos ferri agique vidit, suum id dedecus ratus, per mediam iam Italiam vagari Poenum atque obsistente nullo ad ipsa Romana moenia ire oppugnanda, [8] ceteris omnibus in consilio salutaria magis quam speciosa suadentibus — collegam exspectandum, ut coniunctis exercitibus communi animo consilioque rem gererent, [9] interim equitatu auxiliisque levium armorum ab effusa praedandi licentia hostem cohibendum — iratus se ex consilio proripuit signumque simul itineris pugnaeque cum dedisset,* [10] Immo Arreti ante moenia sedeamus inquit; hic enim patria et penates sunt. Hannibal emissus e manibus perpopuletur Italiam vastandoque et urendo omnia ad Romana moenia perveniat, nec ante nos hinc moverimus quam, sicut olim Camillum a Veis,* C. Flaminium ab Arretio patres acciverint. [11] Haec simul increpans cum ocius signa convelli iuberet et ipse in equum insiluisset, equus repente corruit consulemque lapsum super caput effudit.

[12] Territis omnibus qui circa erant velut foedo omine incipiendae rei insuper nuntiatur signum omni vi moliente signifero convelli nequire.

[13] Conversus ad nuntium "Num litteras quoque" inquit "ab senatu adfers quae me rem gerere vetent? * Abi, nuntia effodiant signum, si ad convellendum manus prae metu obtorpuerunt."
[14] Incedere inde agmen coepit primoribus, superquam quod dissenserant ab consilio, territis etiam duplici prodigio,

cartaginés se dispone a azuzarlo y provocarlo; [6] dejando al enemigo a su izquierda, tomando la dirección de Fésulas marcha a saquear por el centro de la campiña etrusca, y le muestra al cónsul a distancia la mayor devastación que le es posible destruyendo e incendiando. [7] Flaminio no se habría estado quieto ni aun en caso de que el enemigo no se moviera, pero entonces, cuando vio que las propiedades de los aliados eran arrebatadas y llevadas casi ante sus propios ojos, consideraba un baldón personal el que el cartaginés anduviera de acá para allá por el centro de Italia y se dirigiera ya, sin encontrar ninguna resistencia, al asalto de las propias murallas de Roma; [8] mientras todos los demás en el consejo proponían medidas más útiles que brillantes (esperar a su colega para dirigir la acción, reunidos los ejércitos, con un propósito y una estrategia comunes, [9] y contener al enemigo entretanto en sus desenfrenados saqueos con las tropas ligeras de reserva), montando en cólera salió de estampida de la reunión y, después de ordenar que se diese la señal de marcha y la de combate al mismo tiempo, dijo: [10] «¡Claro, quedémonos quietos ante las murallas de Arrecio, que aquí están la patria y los penates! Dejemos que Aníbal se nos escape de las manos y asole Italia, y arrasando y quemándolo todo llegue hasta las murallas de Roma, y nosotros estémonos aquí sin movernos hasta que los senadores hagan venir desde Arrecio a Gayo Flaminio como en otra ocasión a Camilo desde Veyos»[133]. [11] Mientras lanzaba estos improperios, dio orden de desclavar a toda prisa las enseñas y él mismo montó a caballo de un salto; de pronto el caballo dio un traspiés y despidió por encima de la cabeza al cónsul, dando con él en tierra. [12] Se asustaron todos los circunstantes, interpretándolo como un mal presagio para la acción que se iba a emprender, y además llegó la noticia de que un abanderado no era capaz de desclavar su enseña a pesar de poner todas sus fuerzas en el empeño. [13] Volviéndose hacia el mensajero, dice: «¿Y no me traes además una carta del senado prohibiéndome entrar en acción? Anda, diles que si no pueden desclavar la enseña con las manos, porque el miedo se las ha paralizado, que la saquen excavando». [14] Acto seguido se puso en marcha la columna con unos oficiales atemorizados por el doble prodigio, sin contar con que se habían mostrado en desacuerdo con

[133] Cf. V 46, 7.

milite in volgus laeto ferocia ducis, cum spem magis ipsam quam causam spei intueretur.

la decisión, y una tropa en general contenta con la arrogancia del general, más pendiente de la expectativa misma que de su fundamento.

Batalla del Trasimeno

[XXII 4, 1] Hannibal quod agri est inter Cortonam urbem Trasumennumque* lacum omni clade belli pervastat, quo magis iram hosti ad vindicandas sociorum iniurias acuat. [2] Et iam pervenerat* ad loca nata insidiis, ubi maxime montes Cortonenses Trasumennus subit. Via tantum interest perangusta, velut ad id* ipsum de industria relicto spatio; deinde paulo latior patescit campus; inde colles insurgunt. *
[3] Ibi castra in aperto locat, ubi ipse cum Afris modo Hispanisque consideret; Baliares ceteramque levem armaturam post montes circumducit; equites ad ipsas fauces saltus tumulis apte tegentibus locat, ut ubi intrassent Romani obiecto equitatu clausa omnia lacu ac montibus essent.

[4] Aníbal devasta con todos los horrores de la guerra el territorio situado entre la ciudad de Cortona[134] y el lago Trasimeno para exacerbar en mayor medida la rabia del enemigo e impulsarlo a vengar los desafueros sufridos por sus aliados; [2] había llegado ya a unos parajes hechos a propósito para una emboscada, donde el Trasimeno se acerca[135] más a los montes de Cortona. Separándolos sólo hay un camino muy estrecho, como si se hubiera dejado adrede sitio con ese fin precisamente; a continuación se abre una explanada ligeramente más espaciosa, donde arrancan las colinas. [3] Sitúa el campamento allí, en terreno abierto, donde se quedaría él mismo con los africanos y los hispanos únicamente; a los baleares y demás tropas ligeras los lleva, dando un rodeo, a situarse detrás de los montes; la caballería la coloca a la entrada misma del estrechamiento del camino debidamente oculta por unos montículos para que, cuando los romanos pasasen, les bloqueara el paso y quedara todo cerrado por el lago y los montes.

[4] Flaminius cum pridie solis occasu ad lacum pervenisset, inexplorato postero die vixdum satis certa luce angustiis superatis, postquam in patentiorem* campum pandi agmen coepit, id tantum hostium quod ex adverso erat conspexit; ab tergo ac super caput non detectae* insidiae. [5] Poenus ubi, id quod petierat, clausum lacu ac montibus et circumfusum suis copiis habuit hostem, signum omnibus dat simul invadendi.
[6] Qui ubi qua cuique* proximum fuit decucurrerunt, eo magis Romanis subita atque improvisa res fuit, quod orta ex lacu nebula campo quam montibus densior sederat agminaque hostium ex pluribus collibus* ipsa inter se satis conspecta eoque magis pariter decucurrerant.

[4] Flaminio llegó al lago antes de la puesta del sol; al día siguiente, sin efectuar reconocimiento alguno, rebasó el estrecho paso cuando apenas había amanecido, y cuando la columna comenzó a desplegarse en la planicie más ancha, solamente divisó el contingente de tropas enemigas que tenía enfrente: la emboscada tendida a su espalda y sobre su cabeza le pasó desapercibida. [5] El cartaginés, cuando tuvo al enemigo encerrado entre el lago y los montes y rodeado por sus tropas, tal como él se había propuesto, dio la señal de ataque a todos al mismo tiempo. [6] Cuando se lanzaron a la carrera por donde a cada uno le pillaba más cerca, lo súbito de la acción cogió por sorpresa a los romanos, a lo cual contribuyó el hecho de que la niebla que había surgido del lago era más espesa en el llano que en los montes y las columnas enemigas habían bajado desde diversas colinas, pudiendo verse bien entre sí y actuando por

[134] Había pertenecido a la confederación etrusca de las doce ciudades (cf. V 33, 9 y n.). Tenía una posición estratégica privilegiada.
[135] Seguimos el texto *Trasumennus subit* de la ed. Rom., 1469.

[7] Romanus clamore prius undique orto quam satis cerneret, se circumventum esse sensit, et ante in frontem lateraque pugnari coeptum est quam satis instrueretur acies aut expediri arma stringique gladii possent.

[7] Los romanos se dieron cuenta de que estaban rodeados por los gritos de guerra surgidos de todas partes antes de que se formasen debidamente las líneas y se pudieran aprestar las armas y desenvainar las espadas.

[XXII 5, 1] Consul perculsis omnibus ipse satis, ut in re trepida,* impavidus turbatos ordines vertente se quoque ad dissonos clamores instruit, ut tempus locusque patitur, et quacumque adire* audirique potest adhortatur ac stare ac pugnare iubet: [2] nec enim inde votis aut imploratione deum, sed vi ac virtute evadendum esse; per medias acies ferro viam fieri, et quo timoris minus sit eo minus ferme periculi esse.

[3] Ceterum prae strepitu ac tumultu nec consilium nec imperium accipi poterat, tantumque aberat ut sua signa atque ordines et* locum noscerent* ut vix ad arma capienda aptandaque pugnae competeret animus opprimerenturque quidam onerati magis iis quam tecti. Et erat in tanta caligine maior usus aurium quam oculorum. [4] Ad gemitus volnerum* ictusque corporum aut armorum et mixtos terrentium paventiumque clamores circumferebant ora oculosque.

[5] Alii fugientes pugnantium globo inlati haerebant, alios redeuntes in pugnam avertebat fugientium agmen. [6] Deinde, ubi in omnes partes nequiquam impetus capti et ab lateribus montes ac lacus, a fronte et ab tergo hostium acies claudebant, apparuitque nullam nisi in dextera ferroque salutis spem esse, [7] tum sibi quisque dux adhortatorque factus ad rem gerendam, et nova de integro exorta pugna est, non illa ordinata per principes hastatosque ac triarios, nec ut pro signis antesignani post signa alia pugnaret acies, nec ut in sua legione miles aut cohorte aut manipulo esset: [8] fors conglobabat,* et animus suus cuique ante aut post pugnandi ordinem dabat; tantusque fuit ardor

[5] El cónsul, bastante sereno él dentro de lo crítico de la situación en medio del desconcierto generalizado, en la medida en que el tiempo y el espacio se lo permiten organiza las filas rotas al volverse cada uno en las distintas direcciones en que se oían los gritos, y en todos los sitios a los que puede llegar y desde los que puede ser oído arenga y ordena mantenerse firmes y pelear: [2] de allí no se va a poder salir con votos y súplicas a los dioses sino a base de fuerza y coraje; por entre las filas se abre uno paso con el hierro, y cuanto menor sea el miedo, menor suele ser el riesgo.

[3] Pero debido al estrépito y al tumulto no era posible oír ni recomendaciones ni órdenes, y lejos de poder reconocer sus centurias, manípulos y puestos, apenas si tenían ánimos suficientes para empuñar las armas y prepararlas para la lucha, y algunos, en vez de cubrirse con ellas, resultaban aplastados por su peso. Además, en medio de una niebla tan espesa, había que guiarse más por el oído que por la vista. [4] Iban volviendo en torno suyo los rostros y los ojos hacia los gemidos de los heridos y los choques de los cuerpos o las armas y los gritos entremezclados de los que metían miedo y los que lo experimentaban.

[5] Algunos al huir se veían envueltos en el remolino de los que combatían; a otros, que volvían a la lucha, los arrastraba la avalancha de los que huían. [6] Después, fallidas las tentativas emprendidas en todas las direcciones, bloqueados los flancos por los montes y el lago, y el frente y la zaga por las filas enemigas, cuando se hizo patente que no quedaba más esperanza de salvación que la diestra y el hierro, [7] entonces, convertido cada uno en su propio jefe y dándose a sí mismo ánimos para el combate, se restableció por completo la lucha no en el orden conocido de vanguardia, lanceros y triarios, de forma que combatiesen unos delante de las enseñas y otros detrás, con cada soldado en su legión, cohorte y manípulo: [8] los agrupaba el azar, y cada uno en la medida de su coraje se alineaba delante o atrás; los ánimos se enardecieron de tal modo, la atención se

animorum, adeo intentus pugnae animus,* ut eum motum terrae qui multarum urbium Italiae magnas partes prostravit avertitque* cursu rapidos amnes, mare fluminibus invexit, montes lapsu ingenti proruit, nemo pugnantium senserit.

centró en la lucha hasta tal extremo, que ninguno de los combatientes notó aquel seísmo que arruinó buena parte de muchas ciudades de Italia y desvió de su curso impetuosas corrientes, empujó el mar hacia los ríos y derruyó montañas con enormes desprendimientos.

[XXII 6, 1] Tres ferme horas pugnatum est et ubique atrociter; circa consulem tamen acrior infestiorque pugna. * [2] Eum et robora virorum sequebantur, et ipse, quacumque in parte premi ac laborare senserat suos, impigre ferebat opem; [3] insignemque armis et hostes summa vi petebant et tuebantur cives, donec Insuber eques — Ducario nomen erat — facie quoque noscitans consulem, En inquit hic est, * popularibus suis, qui legiones nostras cecidit agrosque et urbem est depopulatus; [4] iam ego hane victimam manibus peremptorum foede civium dabo; subditisque calcaribus equo per confertissimam hostium turbam impetum facit obtruncatoque prius armigero, qui se infesto venienti obviam obiecerat, consulem lancea transfixit; spoliare cupientem triarii obiectis scutis arcuere.
[5] Magnae partis fuga inde primum coepit; et iam nec lacus nec montes pavori obstabant; per omnia arta praeruptaque velut caeci evadunt, armaque et viri super alios alii* praecipitantur.
[6] Pars magna, ubi locus fugae deest, per prima vada paludis in aquam progressi, quoad capitibus umerisque* exstare possunt sese immergunt. Fuere quos inconsultus* pavor nando etiam capessere fugam impulerit, [7] quae ubi immensa ac sine spe erat, aut deficientibus animis hauriebantur gurgitibus aut nequiquam fessi vada retro* aegerrime repetebant atque ibi ab ingressis aquam hostium equitibus passim trucidabantur. [8] Sex milia ferme primi agminis per adversos hostes eruptione impigre facta, ignari omnium quae post se agerentur, ex saltu

[6] Se combatió durante casi tres horas, y en todas partes encarnizadamente; la lucha fue sin embargo más dura y enconada en torno al cónsul. [2] Le acompañaba lo mejor de sus hombres, y él, allí donde notaba que los suyos sufrían acoso y estaban en dificultades, acudía en su apoyo con denuedo, [3] y como sus armas le hacían destacar, los enemigos atacaban con enorme empuje y los suyos lo cubrían, hasta que un jinete ínsubre llamado Ducario, reconociendo también el rostro del cónsul, dijo a los de su país: «Aquí está, éste es el que destruyó nuestras legiones y arrasó nuestros campos y nuestra ciudad; [4] ahora mismo voy a ofrecer yo esta víctima a los manes de nuestros antepasados ignominiosamente asesinados». Y picando espuelas a su caballo se lanza a la carga por entre las cerradísimas filas enemigas, mata primero al escudero, que se le puso delante cuando llegaba amenazador, y atraviesa al cónsul con su lanza; cuando pretendía coger los despojos, los triarios se lo impidieron cubriéndolo con sus escudos.
[5] A partir de ese momento se inició la huida de una gran parte del ejército, y ya ni el lago ni los montes eran un obstáculo para su pánico; escapan por todas partes, por derroteros angostos y escarpados, sin mirar, y armas y hombres se precipitan unos por encima de otros. [6] Una gran parte, a falta de sitio por donde huir, se meten en el agua por el suelo fangoso cercano a la orilla y se hunden hasta que sólo les queda la cabeza fuera del agua; los hubo incluso que en su miedo irracional se vieron impelidos a intentar la huida a nado, [7] y como era una huida interminable y desesperada, se descorazonaban y se los tragaban los remolinos, o después de agotarse inútilmente daban la vuelta buscando de nuevo con enorme dificultad dónde hacer pie, y allí eran liquidados a discreción por los jinetes enemigos que se metían en el agua. [8] Casi seis mil de los de vanguardia se abrieron paso con denuedo por entre los enemigos que les hacían frente, y sin saber nada de lo que ocurría a sus

evasere; et cum in tumulo quodam constitissent, clamorem modo ac sonum armorum audientes, quae fortuna pugnae esset neque scire nec perspicere prae caligine poterant. [9] Inclinata denique re cum incalescente sole dispulsa nebula aperuisset diem, tum liquida iam luce montes campique perditas res stratamque ostendere foede Romanam aciem. [10] Itaque, ne in conspectos procul immitteretur eques, sublatis raptim signis quam citatissimo poterant agmine sese abripuerunt. [11] Postero die cum super cetera extrema fames etiam instaret, fidem dante Maharbale, qui cum omnibus equestribus copiis nocte consecutus erat, si arma tradidissent, abire cum singulis vestimentis passurum, sese dediderunt; [12] quae Punica religione servata fides ab Hannibale est, atque in vincula omnes coniecti.

espaldas escaparon de la cañada e hicieron alto en un montículo, y solamente oían el griterío y el ruido de las armas, sin que les fuera posible, por culpa de la niebla, saber o apreciar cuál era el desarrollo del combate. [9] Por fin, cuando, decantado ya el resultado, el sol cobró fuerza y disipando la niebla abrió el día, entonces, limpia ya la atmósfera, los montes y los llanos mostraron el desastre y el triste hundimiento del ejército romano. [10] Por eso, no fueran a avistarlos desde lejos y lanzaran en pos de ellos a la caballería, cogieron precipitadamente las enseñas y apresurando la marcha todo lo que podían se escabulleron. [11] Al día siguiente, cuando aparte de todo lo demás les acuciaba también un hambre extremada, cuando Maharbal, que les había dado alcance después de perseguirlos de noche con todas las tropas de a caballo, les dio su palabra de que les dejaría marchar con lo puesto si entregaban las armas, ellos se rindieron; [12] esta palabra la cumplió Aníbal con lealtad púnica: todos fueron hechos prisioneros.

Secuelas de la batalla. Quinto Fabio Máximo elegido dictador por sufragio del pueblo

[XXII 7, 1] Haec est nobilis ad Trasumennum pugna atque inter paucas memorata populi Romani clades. * [2] Quindecim milia Romanorum in acie caesa; decem milia sparsa fuga per omnem Etruriam diversis itineribus urbem petiere; [3] duo milia quingenti hostium in acie, multi postea* ex volneribus periere. Multiplex caedes utrimque facta traditur ab aliis; [4] ego, praeterquam quod nihil auctum ex vano velim, quo nimis inclinant ferme scribentium animi, Fabium aequalem temporibus huiusce belli potissimum auctorem habui. [5] Hannibal captivorum qui Latini nominis essent sine pretio dimissis, Romanis in vincula datis, segregata ex hostium coacervatorum cumulis corpora suorum cum sepeliri iussisset, Flamini quoque corpus funeris causa magna cum cura inquisitum non invenit. [6] Romae ad primum nuntium cladis eius cum ingenti terrore ac tumultu concursus in forum populi est factus.

[7] Así fue la famosa batalla del Trasimeno y una de las más renombradas derrotas del pueblo romano. [2] Quince mil romanos resultaron muertos en el campo de batalla; diez mil huyeron en desbandada por toda Etruria y se dirigieron a Roma por caminos extraviados; [3] dos mil quinientos enemigos murieron en el campo de batalla y otros muchos después a consecuencia de las heridas. Otros elevan bastante el número de bajas sufridas por una y otra parte; [4] yo, aparte de que no quisiera incurrir en ninguna exageración falta de base, cosa a la que suelen ser demasiado proclives los escritores, he seguido sobre todo al historiador Fabio, contemporáneo de esta guerra. [5] Aníbal dejó marchar sin rescate a los prisioneros latinos, mandó prender a los romanos, ordenó sacar de entre el montón de cadáveres enemigos apilados los cuerpos de los suyos y enterrarlos; también buscó con gran detenimiento el cadáver de Flaminio para tributarle honras fúnebres, pero no lo encontró.
[6] En Roma, ante las primeras noticias de esta derrota, se produjo una aglomeración popular corriendo hacia el foro presa de pánico y confusión.

[7] Matronae vagae per vias, quae repens clades adlata quaeve fortuna exercitus esset, obvios percunctantur. Et cum frequentis contionis modo turba in comitium et curiam versa magistratus vocaret, [8] tandem haud multo ante solis occasum M. Pomponius praetor Pugna, inquit magna victi sumus.; [9] et quamquam nihil certius ex eo auditum est, tamen alius ab alio impleti rumoribus domos referunt consulem cum magna parte copiarum caesum, superesse paucos aut* fuga passim per Etruriam sparsos aut captos ab hoste. [10] Quot casus exercitus victi fuerant, tot in curas distracti* animi eorum erant quorum propinqui sub C. Flaminio consule meruerant, ignorantium quae cuiusque suorum fortuna esset; nec quisquam satis certum habet, quid aut speret aut timeat.

[11] Postero ac deinceps aliquot diebus ad portas maior prope mulierum quam virorum multitudo stetit aut suorum aliquem aut nuntios de iis opperiens; circumfundebanturque obviis sciscitantes neque avelli, utique ab notis, priusquam ordine omnia inquisissent, poterant.

[12] Inde varios voltus digredientium ab nuntiis cerneres, ut cuique laeta aut tristia nuntiabantur, gratulantesque aut consolantes redeuntibus domos circumfusos. Feminarum praecipue et gaudia insignia erant et luctus.

[13] Unam in ipsa porta sospiti filio repente oblatam in complexu* eius exspirasse ferunt; alteram, cui mors filii falso nuntiata erat, maestam sedentem domi ad primum conspectum redeuntis* gaudio nimio exanimatam. [14] Senatum praetores per dies aliquot ab orto usque ad occidentem solem in curia retinent, consultantes quonam duce aut quibus copiis resisti victoribus Poenis posset.

[7] Las matronas, vagando por las calles, preguntaban a todo el que se encontraban a qué inesperada derrota se referían las noticias y cuál era la suerte del ejército, y como la multitud, numerosa como si se tratara de una asamblea, se dirigía hacia el comicio y la curia y llamaba a los magistrados, [8] por fin, poco antes de la puesta del sol, el pretor[136] Marco Pomponio manifestó: «Hemos sido vencidos en una importante batalla». [9] Y aunque no se oyó de sus labios nada más concreto, se llenaron, sin embargo, de rumores unos y otros y contaron en sus casas que el cónsul había muerto con gran parte de sus tropas, y que los escasos supervivientes se habían dispersado huyendo en desbandada por Etruria o habían sido capturados por el enemigo. [10] Los motivos de preocupación de aquellos que tenían algún allegado militando a las órdenes del cónsul Gayo Flaminio eran tantos como las incidencias que habían ocurrido al ejército vencido, ignorando cuál había sido la suerte de cada uno de los suyos, y sin que nadie supiera a ciencia cierta qué esperanza o qué temores abrigar. [11] A lo largo del día siguiente y de algunos más se concentró ante las puertas de la ciudad una multitud en la que predominaban casi las mujeres sobre los hombres a la espera de algunos de los suyos o de alguien que les diera noticias acerca de ellos; rodeaban a los que llegaban haciéndoles preguntas y, sobre todo si era alguien conocido, no se los podía apartar de su lado hasta que se enteraban de todo de cabo a rabo.

[12] Luego, según fueran alegres o tristes las noticias que recibían, se podía apreciar el distinto semblante con que se alejaban de los informadores, y se podía ver en torno a ellos a quienes los acompañaban en su vuelta a casa felicitándolos o consolándolos. Especialmente dejaban traslucir su alegría o su dolor las mujeres. [13] Cuentan que una de ellas, que se encontró de sopetón en la puerta misma de la ciudad con su hijo a salvo murió al abrazarlo; a otra, a la que por error se le había comunicado la muerte de su hijo y que estaba sentada en casa sumida en el abatimiento, así que vio al hijo que regresaba, el exceso de alegría la mató. [14] Los pretores retienen en la curia al senado durante varios días desde la salida hasta la puesta del sol, debatiendo el nombramiento de un general y las características de unos efectivos militares con los que poder resistir a los cartagineses victoriosos.

[136] Peregrino. El pretor urbano era Marco Emilio Regilo.

[XXII 8, 1] Priusquam satis certa consilia essent, repens* alia nuntiatur clades, quattuor milia equitum cum C. Centenio* propraetore missa ad collegam ab Servilio consule in Umbria, quo post pugnam ad Trasumennum auditam averterant iter, ab Hannibale circumventa. [2] Eius rei fama varie homines adfecit: pars occupatis maiore aegritudine animis levem ex comparatione priorum ducere recentem equitum iacturam; pars non id quod acciderat per se aestimare, [3] sed, ut in adfecto corpore quamvis levis causa magis quam in valido* gravior sentiretur, [4] ita tum aegrae et adfectae civitati quodcumque adversi incideret non rerum magnitudine sed viribus extenuatis, quae nihil quod adgravaret pati possent, aestimandum esse. [5] Itaque ad remedium iam diu neque desideratum nec adhibitum, dictatorem dicendum, civitas confugit. Et quia et consul aberat, a quo uno dici posse videbatur, nec per occupatam armis Punicis Italiam facile erat aut nuntium aut litteras mitti,* [6] quod nunquam ante eam diem factum erat, dictatorem populus creavit Q. Fabium Maximum et magistrum equitum M. Minucium Rufum; [7] iisque negotium ab senatu datum ut muros turresque urbis firmarent et praesidia disponerent, quibus locis videretur, pontesque rescinderent fluminum: pro urbe ac penatibus dimicandum esse, quando Italiam tueri nequissent.

[8] Aún no se había llegado a resoluciones en firme cuando se anuncia de pronto otro revés: cuatro mil jinetes a las órdenes del propretor Gayo Centenio enviados por el cónsul Servilio a su colega habían sido rodeados por Aníbal en Umbría, dirección que habían tomado al enterarse de la derrota del Trasimeno.
[2] La noticia de esta acción afectó a la gente de modo desigual. A unos les pareció poco importante la reciente pérdida de jinetes en comparación con la anterior, sumidos como estaban los ánimos en una preocupación más honda; otros no valoraban lo ocurrido en sí mismo, [3] sino que, como ocurre con un cuerpo enfermo, que se siente más el peso de una dolencia aunque sea ligera que en uno sano otra más grave, [4] así cualquier contratiempo que le sobreviniera entonces a la ciudad, abatida y sin fuerzas como estaba, había que valorarlo no por su magnitud en sí misma, sino por referencia al estado de debilidad, que no soportaba ya nada que significase un agravamiento. [5] Por ello, la ciudad recurrió a un remedio que no se había echado en falta ni se había aplicado desde hacía tiempo[137]: el nombramiento de un dictador. Y como además estaba ausente el cónsul, el único que al parecer podía efectuar el nombramiento, y debido a la ocupación de Italia por las armas cartaginesas no resultaba fácil enviar un mensajero o una carta, el pueblo eligió dictador [6] —cosa que nunca hasta la fecha se había hecho— a Quinto Fabio Máximo[138], y jefe de la caballería a Marco Minucio Rufo. [7] El senado les encomendó la tarea de reforzar las murallas y las torres y situar retenes en los puntos que les pareciese, y de cortar los puentes de los ríos: había que luchar por Roma y los penates, puesto que no habían podido defender Italia.

Nuevos avances de Aníbal. Medidas de carácter religioso en Roma

[XXII 9, 1] Hannibal recto itinere per Umbriam usque ad Spoletium venit. [2] Inde cum perpopulato agro urbem oppugnare adortus esset, cum magna caede suorum repulsus, coniectans ex

[9] Aníbal llegó a través de Umbría en línea recta hasta Espoleto[139]. [2] Luego, al intentar asaltar la ciudad después de devastar el campo, fue rechazado sufriendo gran cantidad de bajas, y deduciendo a partir de las fuerzas de una sola colonia cuyo ataque

[137] Descontando los dictadores nombrados sólo *comitiorum hab. causa*, el último había sido Aulo Atilio Colatino, el año 249.
[138] Verrucoso, y a partir de esta dictadura, Cunctátor.
[139] Colonia latina desde el 240, fue uno de los puntos fortificados de la Vía Flaminia. Hoy Spoleto. Polibio no menciona este ataque.

unius coloniae haud* prospere temptatae viribus quanta moles Romanae urbis esset, [3] in agrum Picenum avertit iter non copia solum omnis generis frugum abundantem, sed refertum praeda, quam effuse avidi atque egentes rapiebant. [4] Ibi per dies aliquot stativa habita refectusque miles hibernis itineribus ac palustri via proelioque magis ad eventum secundo quam levi aut facili adfectus.

[5] Ubi satis quietis datum praeda ac populationibus magis quam otio aut requie gaudentibus, profectus Praetutianum Hadrianumque agrum, Marsos inde Marrucinosque et Paelignos devastat circaque Arpos et Luceriam proximam Apuliae regionem. [6] Cn. Servilius consul levibus proeliis cum Gallis factis* et uno oppido ignobili expugnato postquam de collegae exercitusque caede audivit, iam moenibus patriae metuens, ne abesset in discrimine extremo, ad urbem iter intendit. [7] Q. Fabius Maximus dictator iterum quo die magistratum iniit vocato senatu, ab dis orsus cum edocuisset* patres plus neglegentia caerimoniarum auspiciorumque quam* temeritate atque inscitia peccatum a C. Flaminio consule esse, quaeque piacula irae deum essent ipsos deos consulendos esse, [8] pervicit ut, quod non ferme decernitur, nisi cum taetra prodigia nuntiata sunt, decemviri libros Sibyllinos adire iuberentur.

[9] Qui inspectis fatalibus libris rettulerunt patribus, quod eius belli causa votum Marti foret, id non rite factum de integro atque amplius faciundum esse, [10] et iovi ludos magnos et aedes Veneri Erycinae ac Menti vovendas esse et supplicationem lectisterniumque habendum et ver sacrum

había intentado con escaso éxito cuál sería el potencial de la ciudad de Roma, [3] dirigió su rumbo hacia el territorio piceno[140], abundante en cantidad de frutos de todas clases y repleto además de botín a cuyo pillaje se entregaban a rienda suelta con la avidez del indigente. [4] Allí estuvieron acampados durante varios días y la tropa se repuso de las marchas invernales y del avance a través del pantano, y de la batalla, favorable si se mira al resultado pero no menos reñida y difícil, que habían hecho mella en ellos. [5] Cuando descansaron lo suficiente, teniendo en cuenta que disfrutaban más con el pillaje y los saqueos que con el ocio y la inactividad se puso en marcha y devastó el territorio de Pretucia[141] y Adria[142] y después el de los marsos, marrucinos y pelignos y los alrededores de Arpos y Luceria, la región de Apulia más cercana. [6] El cónsul Gneo Servilio, después de librar ligeros combates con los galos y tomarles al asalto una plaza poco conocida, cuando se enteró de la muerte de su colega y el desastre de su ejército, temiendo ya por las murallas de la patria, para no estar ausente en un trance decisivo dirigió su marcha hacia Roma. [7] Quinto Fabio Máximo, dictador por segunda vez[143], el mismo día que tomó posesión del cargo convocó al senado; comenzó por lo que se refería a los dioses, puso de manifiesto ante los senadores que el cónsul Gayo Flaminio había incurrido en falta más por negligencia en el ceremonial que por temeridad o falta de conocimientos, y que había que consultar a los propios dioses sobre qué expiaciones aplacarían la cólera divina, [8] y logró que se ordenase a los decénviros consultar los libros sibilinos, cosa que no suele decretarse a no ser cuando se tiene noticia de prodigios tenebrosos. [9] Los decénviros, consultados los libros del destino, informaron a los senadores que el voto que se había hecho a Marte con motivo de aquella guerra no había sido realizado en debida forma y había que hacerlo de nuevo desde el principio y con mayor solemnidad; [10] además, había que prometerle con voto a Júpiter unos grandes juegos, y a Venus Ericina[144] y a la Inteligencia, un templo, y

[140] Ocupado por ciudadanos romanos.

[141] Dentro del territorio piceno, a continuación del *ager publicus* por el sur.

[142] Situada al este del territorio de Pretucia. Colonia romana fundada el 290.

[143] La primera, *comitiorum hab. causa*, el 221.

[144] Advocación derivada del monte Érice, de Sicilia, donde tenía un santuario desde el que pasó a Roma.

vovendum, si bellatum prospere esset resque publica in eodem quo ante bellum fuisset statu permansisset. [11] Senatus, quoniam Fabium belli cura occupatura esset, M. Aemilium praetorem, ex collegii pontificum sententia, omnia ea ut mature fiant curare iubet.

celebrar una rogativa y un banquete sagrado, y prometer con voto una primavera sagrada si el resultado de la guerra era favorable y la república se mantenía tal como antes de la guerra. [11] Como Fabio iba a estar absorbido por la atención a la guerra, el senado dispone que el pretor Marco Emilio, de acuerdo con el criterio del colegio de los pontífices, se ocupe de que todo esto se lleve a cabo rápidamente.

[XXII 10, 1] His senatus consultis perfectis L. Cornelius Lentulus pontifex maximus consulente collegium praetore* omnium primum populum consulendum de vere sacro censet: iniussu populi voveri non posse. * Rogatus in haec verba populus: [2] Velitis iubeatisne haec sic fieri? Si res publica populi Romani Quiritium ad quinquennium proximum, sicut* velim eam* salvam, servata erit* hisce duellis, quod duellum populo Romano cum Carthaginiensi est, quaeque duella cum Gallis sunt qui cis Alpes sunt, [3] ratum* donum duit populus Romanus Quiritium,* quod ver attulerit ex suillo ovillo caprino bovillo grege, quaeque profana erunt, iovi fieri, ex qua die senatus populusque iusserit.
[4] Qui faciet, quando volet quaque lege volet facito; quo modo faxit, probe factum esto. [5] Si id moritur quod fieri oportebit, profanum esto neque scelus esto; si quis rumpet occidetve insciens, ne fraus esto; si quis clepsit,* ne populo scelus esto neve cui cleptum erit; [6] si atro die faxit insciens, probe factum esto; si nocte sive luce, si servus sive liber faxit, probe factum esto; si antidea quam* senatus populusque iusserit fieri* faxitur, eo populus solutus liber esto.

[7] Eiusdem rei causa ludi magni voti aeris trecentis* triginta tribus milibus trecentis triginta tribus* triente, praeterea bubus Iovi trecentis, multis aliis divis bubus albis atque ceteris hostiis. [8] Votis rite

[10] Promulgados estos decretos del senado, el pontífice máximo Lucio Cornelio Léntulo, ante una consulta del pretor al colegio, dictamina que antes de nada hay que consultar al pueblo acerca de la primavera sagrada: sin un mandato del pueblo no se puede hacer esa promesa con voto. Se le pidió al pueblo que se pronunciase en estos términos: [2] «¿Queréis y mandáis que se haga así lo que sigue? Si la república del pueblo romano de los Quirites, durante el quinquenio próximo, según yo deseo y por lo que hago votos, sale sana y salva de las guerras siguientes: la guerra que hay entre el pueblo romano y el cartaginés, y las guerras en que está con los galos de este lado de los Alpes, [3] que entonces el pueblo romano de los Quirites done en ofrenda todo lo que en primavera nazca de los rebaños de cerdos, ovejas, cabras y bueyes, y que no haya sido consagrado, y sea inmolado a Júpiter, a partir del día que el senado y el pueblo romano dispongan. [4] El que lo haga, hágalo cuando quiera y con el rito que quiera; de cualquier modo que lo hiciere, bien hecho esté. [5] Si muere lo que tenía que ser inmolado, pierda el carácter de sagrado y no haya sacrificio. Si alguien lo daña o mata inadvertidamente, no se considere falta. Si alguien lo robare, no se considere delito ni del pueblo ni del propietario. [6] Si lo inmolare en día nefasto[145] sin saberlo, bien inmolado esté. Si lo inmolare de noche o de día, un esclavo o un hombre libre, bien inmolado esté. Si inmolare antes de que el senado y el pueblo dispongan que se haga, quede el pueblo libre y exento de responsabilidad por ello». [7] Con la misma finalidad se prometieron con voto unos grandes juegos de trescientos treinta y tres mil trescientos treinta y tres ases y un tercio, y además trescientos bueyes a Júpiter, y a muchos otros dioses, bueyes

[145] En latín *atro die*. Era *dies ater* el siguiente a las Calendas, Nonas o Idus.

nuncupatis supplicatio edicta; supplicatumque iere cum* coniugibus ac liberis non urbana multitudo tantum sed agrestium etiam quos in aliqua sua fortuna publica quoque contingebat cura. [9] Tum lectisternium per triduum habitum* decemviris sacrorum curantibus. Sex pulvinaria in conspectu fuerunt: iovi ac Iunoni unum, alterum Neptuno ac Minervae, tertium Marti ac Veneri, quartum Apollini ac Dianae, quintum Volcano ac Vestae, sextum Mercurio et Cereri. [10] Tum aedes votae: Veneri Erycinae aedem Q. Fabius Maximus dictator vovit, quia ita ex fatalibus libris editum* erat, ut is voveret cuius maximum imperium in civitate esset; Menti aedem T. Otacilius praetor vovit.

blancos y demás víctimas. [8] Hechas estas promesas votivas[146] en la debida forma, se decretó una rogativa, y participaron en ella con sus mujeres e hijos los hombres de la ciudad y también los del campo, afectados en alguna medida en sus intereses privados por la inquietud pública. [9] Se celebró luego un banquete sagrado durante tres días, encargándose de su organización los decénviros de los sacrificios; a la vista de todos había seis lechos sagrados, dedicados uno a Júpiter y Juno, otro a Neptuno y Minerva, un tercero a Marte y Venus, el cuarto a Apolo y Diana, a Vulcano y Vesta el quinto, el sexto a Mercurio y Ceres. [10] A continuación se prometieron con voto los templos. La promesa del templo a Venus Ericina la hizo el dictador Quinto Fabio Máximo, pues de acuerdo con los libros del destino se había dictaminado que hiciese el voto quien detentase la máxima autoridad en la ciudad; la promesa votiva del templo a la Inteligencia la hizo el pretor Tito Otacilio.

Medidas de carácter militar. Marcha del dictador Fabio hasta Arpos

[XXII 11, 1] Ita rebus divinis peractis tum de bello deque re publica* dictator rettulit, quibus quotve* legionibus victori hosti obviam eundum esse patres censerent.

[2] Decretum ut ab Cn. Servilio consule exercitum acciperet; scriberet praeterea ex civibus sociisque quantum equitum ac peditum videretur; cetera omnia ageret faceretque ut e re publica duceret.

[3] Fabius duas legiones se adiecturum ad Servilianum exercitum dixit. Iis per magistrum equitum scriptis Tibur diem ad conveniendum edixit. [4] Edictoque proposito ut quibus oppida castellaque immunita essent, uti commigrarent in loca tuta, ex agris quoque demigrarent omnes regionis eius qua iturus Hannibal esset, [5] tectis prius incensis ac frugibus corruptis, ne cuius rei copia esset, ipse via Flaminia profectus obviam consuli exercituque, cum ad Tiberim circa Ocriculum prospexisset agmen consulemque cum equitibus ad se

[11] Cumplido así lo referente a la religión, el dictador presentó un informe acerca de la guerra y el estado de la república, para que los senadores se pronunciaran sobre el volumen y las características de las tropas con que se debía salir al paso del enemigo victorioso.
[2] Se decretó que se hiciera cargo del ejército del cónsul Gneo Servilio, que alistase además entre ciudadanos y aliados el contingente de caballería e infantería que estimase oportuno, y que tomase todas las medidas restantes, y las cumplimentase de la forma que considerase mejor para la república.
[3] Fabio dijo que pensaba añadirle dos legiones al ejército de Servilio. Alistadas éstas por el jefe de la caballería, les fijó una fecha para concentrarse en Tíbur. [4] Publicó un edicto disponiendo que aquellos cuyas ciudades o poblados estuviesen sin defensa emigrasen a sitios seguros, y que emigraran también de los campos todos los de la zona por donde iba a pasar Aníbal, [5] prendiendo antes fuego a sus casas y destruyendo las cosechas de forma que faltase de todo; él emprendió la marcha por la Vía Flaminia para encontrarse con el cónsul y su ejército, y al avistar la columna junto al Tíber en las proximidades de Ocrículo, y al cónsul que avanzaba hacia él con la

[146] La primavera votiva se cumplió el año 195. Cf. XXIII 44, 1.

progredientem, viatorem misit* qui consuli nuntiaret ut sine lictoribus ad dictatorem veniret. [6] Qui cum dicto paruisset congressusque eorum ingentem speciem dictaturae apud cives sociosque vetustate iam prope oblitos eius imperii fecisset, litterae ab urbe allatae sunt naves onerarias commeatum ab Ostia in Hispaniam ad exercitum portantes a classe Punica circa portum Cosanum captas esse.
[7] Itaque extemplo consul* Ostiam proficisci iussus navibusque quae ad urbem Romanam aut Ostiae essent completis milite ac navalibus sociis persequi hostium classem ac litora Italiae tutari. [8] Magna vis hominum conscripta Romae erat; libertini etiam quibus liberi essent et* aetas militaris in verba iuraverant. [9] Ex hoc urbano exercitu qui minores quinque et triginta annis erant in naves impositi, alii ut urbi praesiderent relicti.

caballería, envió a un ayudante[147] a comunicarle al cónsul que se presentase ante el dictador sin lictores[148]. [6] Obedeció aquél la orden, y el encuentro de ambos ofreció a los ojos de los ciudadanos y aliados la impresionante vistosidad de la dictadura, forma de autoridad de la que casi se habían olvidado con el paso del tiempo. Entonces, por carta remitida desde Roma, llegaron noticias de que las naves de carga que transportaban víveres para el ejército desde Ostia a Hispania habían sido capturadas por la flota cartaginesa cerca del puerto de Cosa[149]. [7] En consecuencia, el cónsul recibió orden de partir inmediatamente para Ostia, y, con las naves que hubiese cerca de la ciudad de Roma o en Ostia, equipadas con soldados y marinería, perseguir a la flota enemiga y proteger las costas de Italia. [8] En Roma se habían alistado gran cantidad de hombres; incluso los libertos que tuviesen hijos y estuviesen en edad militar habían prestado juramento. [9] De este ejército urbano, los que tenían menos de treinta y cinco años fueron destinados a las naves, los demás quedaron para defender la ciudad.

[XXII 12, 1] Dictator exercitu consulis accepto a Fulvio Flacco legato per agrum Sabinum Tibur, quo diem* ad conveniendum edixerat novis militibus, venit [2] Inde Praeneste ac transversis limitibus in viam Latinam est egressus, unde itineribus summa cum cura exploratis ad hostem ducit, nullo loco, nisi quantum necessitas cogeret, fortunae se commissurus. [3] Quo primum die haud procul Arpis in conspectu hostium posuit castra, nulla mora facta quin Poenus educeret in aciem copiamque pugnandi faceret. [4] Sed ubi quieta omnia apud hostes nec castra ullo tumultu mota videt, increpans quidem, victos tandem illos* Martios animos Romanis debellatumque et concessum propalam de virtute ac gloria

[12] Recibido el ejército del cónsul de manos del legado Fulvio Flaco, el dictador, atravesando el territorio sabino, se dirigió a Tíbur, donde había fijado a los nuevos soldados una fecha de presentación.
[2] De allí salió a Preneste y, por caminos transversales, a la Vía Latina, desde donde dirigió la marcha hacia el enemigo, explorando el itinerario con el mayor cuidado, dispuesto a no correr el albur en ningún sitio salvo en la medida en que una necesidad imperiosa lo obligase. [3] El primer día que acampó, no lejos de Arpos, a la vista del enemigo, no pasó ni un instante sin que el cartaginés formara sus tropas y presentara batalla. [4] Pero al ver que todo estaba en calma en el lado enemigo sin que se observara agitación alguna en el campamento, regresó al suyo barbotando que al fin se les habían bajado a los romanos aquellos humos belicosos, que la guerra estaba resuelta y que abiertamente renunciaban al

147 Según el texto *uiatorem misit* de la ed. Rom. de 1469.
148 Porque el dictador era superior en rango.
149 Cosa era una colonia latina situada en la costa de Etruria, cerca de la Vía Aurelia, fundada en 273. Donde la moderna Ansedonia. Su puerto se llamaba también puerto de Hércules.

esse, in castra rediit; [5] ceterum tacita cura animum incessit,* quod cum duce haudquaquam Flamini Sempronique** simili futura sibi res esset ac tum demum edocti malis Romani parem Hannibali ducem quaesissent. [6] Et prudentiam quidem novi* dictatoris extemplo timuit: constantiam hauddum expertus agitare ac temptare animum movendo crebro castra populandoque in oculis eius agros sociorum coepit; [7] et modo citato agmine ex conspectu abibat, modo repente in aliquo flexu viae, si excipere degressum in aequum posset, occultus subsistebat.

[8] Fabius per loca alta agmen ducebat modico ab hoste intervallo, ut neque omitteret eum neque congrederetur. Castris, nisi quantum usus necessarii cogerent,* tenebatur miles; pabulum et ligna nec pauci petebant nec passim; equitum levisque armaturae statio, [9] composita instructaque in subitos tumultus, et suo militi tuta omnia et infesta effusis hostium populatoribus praebebat; [10] neque universo periculo summa rerum committebatur et parva momenta levium certaminum ex tuto coeptorum finitimoque receptu* adsuefaciebant territum pristinis cladibus militem minus iam tandem aut virtutis aut fortunae paenitere suae.
[11] Sed non Hannibalem magis infestum tam sanis consiliis habebat quam magistrum equitum, qui nihil aliud quam quod impar erat* imperio morae ad rem publicam praecipitandam habebat. [12] Ferox rapidusque in consiliis* ac lingua immodicus primo inter* paucos, dein propalam in volgus pro cunctatore segnem pro cauto timidum, adfingens vicina virtutibus vitia, compellabat premendoque superiorem, quae pessima ars nimis prosperis multorum successibus crevit, sese extollebat.

valor y la gloria; [5] sin embargo, caló en su ánimo una inquietud no expresada, debido a que iba a tener que vérselas con un general completamente diferente a Flaminio y Sempronio, y al fin los contratiempos les habían enseñado a los romanos a buscar un general a la altura de Aníbal. [6] Y, la verdad, sintió de inmediato prevención hacia la prudencia del dictador; no habiendo tenido aún pruebas de su firmeza, comenzó a inquietarlo y tentarlo trasladando cada poco el campamento y saqueando ante sus ojos los campos de los aliados, [7] y tan pronto aceleraba la marcha y desaparecía de su vista como hacía alto escondido en algún recodo del camino, por si podía cazarlo si bajaba al llano.

[8] Fabio conducía a su ejército por las alturas, a una distancia prudente del enemigo, de forma que ni le perdiera de vista ni se encontrara con él. Se retenía a la tropa en el campamento a no ser en casos de absoluta necesidad; a buscar forraje y leña no salían pocos ni se dispersaban; un retén de jinetes y tropas ligeras, [9] formados y listos para hacer frente a repentinos ataques, proporcionaba una seguridad completa a sus hombres y constituía un riesgo para los enemigos si se dispersaban para saquear; [10] no arriesgaba en una batalla decisiva el resultado global, y las ligeras escaramuzas, de escasa importancia, iniciadas desde lugar seguro y teniendo muy cerca la retirada, habituaban a los soldados, acoquinados por las derrotas anteriores, a sentirse ya, por fin, menos avergonzados de su valor o de su suerte.
[11] Pero con esta estrategia tan sensata estaba en contra suya el jefe de la caballería no menos que Aníbal: lo único que le servía de rémora para no precipitar al Estado en la ruina era el hecho de su subordinación en el mando. [12] Engreído y precipitado en sus planes, sin controlar la lengua, primero en grupos reducidos y después abiertamente ante todo el mundo, achacaba a cobardía lo que era prudencia, a pusilanimidad la cautela, confundiendo las cualidades con los defectos correspondientes, y a costa de rebajar a su superior se ensalzaba a sí mismo, detestable habilidad que se ha desarrollado en exceso por los buenos resultados que les ha dado a muchos.

[XXII 13, 1] Hannibal ex Hirpinis in Samnium transit, Beneventanum depopulatur agrum, Telesiam urbem capit; inritat etiam de industria ducem Romanum,* si forte accensum tot indignitatibus cladibusque sociorum detrahere ad aequum certamen possit.
[2] Inter multitudinem sociorum Italici generis qui ad Trasumennum capti ab Hannibale dimissique fuerant tres Campani equites erant, multis iam tum inlecti donis promissisque Hannibalis ad conciliandos popularium animos. [3] Hi nuntiantes, si in Campaniam exercitum admovisset, Capuae potiendae copiam fore, cum res maior quam auctores esset, dubium Hannibalem alternisque fidentem ac diffidentem tamen ut Campanos ex Samnio peteret moverunt.
[4] Monitos etiam atque etiam ut* promissa rebus adfirmarent, iussosque cum pluribus et aliquibus principum redire ad se dimisit. [5] Ipse imperat duci ut se in agrum Casinatem ducat, edoctus a peritis regionum, si eum saltum occupasset, exitum Romano ad opera ferendam sociis interclusurum. [6] Sed Punicum abhorrens* ab Latinorum nominum pronuntiatione os, Casilinum pro* Casino dux ut acciperet fecit; aversusque ab suo itinere per Allifanum Caiatinumque* et Calenum agrum in campum Stellatem descendit.
[7] Ubi cum montibus fluminibusque clausam regionem circumspexisset, vocatum ducem percunctatur ubi terrarum esset. [8] cum is Casilini eo die* mansurum eum dixisset, tum demum cognitus est error, et Casinum longe inde alia regione esse; [9] virgisque caeso duce et ad reliquorum terrorem in crucem sublato,

[13] Aníbal pasa del territorio de los hirpinos[150] al Samnio, arrasa el territorio de Benevento, toma la ciudad de Telesia[151], provoca incluso con toda intención al general romano por si puede exasperarlo con todos estos atropellos a sus aliados y arrastrarlo a una batalla campal.

[2] Entre la multitud de aliados de origen itálico que Aníbal había hecho prisioneros en el Trasimeno y dejado marchar había tres jinetes de la Campania, a los que Aníbal había incitado ya para entonces con numerosos regalos y promesas con el objeto de que se ganaran la voluntad de sus compatriotas. [3] Éstos le hicieron saber que, si llevaba el ejército a la Campania, cabría la posibilidad de apoderarse de Capua, y aunque Aníbal estaba indeciso, alternándose en él la confianza y la desconfianza por tratarse de una empresa que desbordaba a sus garantes, lo impulsaron sin embargo a dirigirse del Samnio a la Campania. [4] Después de advertirles repetidas veces que confirmaran con hechos sus promesas y regresaran a su lado con muchos compatriotas, algunos de ellos de los más sobresalientes, los despidió. [5] En cuanto a él, ordena al guía que lo conduzca a territorio de Casino, informado por los conocedores del terreno de que si ocupaba aquel desfiladero cortaría a los romanos la salida por donde llevar ayuda a sus aliados; [6] pero como la lengua púnica es tan negada para la pronunciación de los nombres latinos, fue la causa de que el guía entendiese Casilino en vez de Casino[152], y desviándose de su ruta descendió a la llanura de Estela a través de los territorios de Alifas, Cayacia y Cales. [7] Al observar allí en derredor rodeada de montes y ríos la región, llama al guía y le pregunta en qué parte del mundo se encuentran. [8] Cuando éste replicó que aquel mismo día estaría en Casilino se descubrió al fin el equívoco, y que Casino estaba en otra parte, lejos de allí.
[9] Hizo que azotaran y crucificaran al guía para escarmiento de los demás, atrincheró el campamento

[150] Era la población más meridional del Samnio, limitada por la Campania al Oeste, Lucania al Sur, Apulia al Este y los caudinos al Norte. Aquilonia y Compsa eran dos de sus ciudades más importantes. Sometidos por Roma cuando las guerras samnitas, se fundó en su territorio la colonia de Benevento en 268 a. C.
[151] Situada cerca de la confluencia de los ríos Calor y Volturno, por la Vía Latina.
[152] Casino (San Germano) estaba en la Vía Latina y era punto de arranque de otra carretera que llevaba al Samnio.

castris communitis, Maharbalem cum equitibus in agrum Falernum praedatum dimisit. [10] Usque ad aquas Sinuessanas populatio ea pervenit. Ingentem cladem, fugam tamen terroremque latius Numidae fecerunt; [11] nec tamen is terror, cum omnia bello flagrarent, fide socios dimovit, videlicet quia iusto et moderato regebantur imperio nec abnuebant, quod unum vinculum fidei est, melioribus parere.

y envió a Maharbal con la caballería a saquear el territorio de Falerno. [10] Este saqueo llegó hasta las aguas de Sinuesa[153]. Los estragos, importantes, la fuga y la alarma que provocaron los númidas llegaron más lejos. [11] Sin embargo, esta alarma, estando todo como estaba envuelto en la conflagración bélica, no apartó a los aliados de su lealtad, y es que la autoridad que se ejercía sobre ellos era justa y comedida, y no se negaban a obedecer a quienes eran superiores, lo cual es el único vínculo de la lealtad.

[XXII 14, 1] Ut vero, postquam* ad Volturnum flumen castra sunt posita, exurebatur amoenissimus Italiae ager villaeque passim incendiis fumabant, per iuga Massici montis Fabio ducente, tum prope de integro seditio accensa;* [2] quieverant* enim per paucos dies, quia cum celerius solito ductum agmen esset, festinari ad prohibendam populationibus Campaniam crediderant. [3] Ut vero in extrema iuga Massici montis ventum* est et* hostes sub oculis erant Falerni agri colonorumque Sinuessae tecta urentes nec ulla erat mentio pugnae, [4] Spectatum huc * inquit Minucius, ut ad* rem fruendam oculis, sociorum caedes et incendia, venimus? Nec, si nullius alterius nos, ne civium quidem horum pudet quos Sinuessam colonos patres nostri miserunt ut ab Samnite hoste tuta haec ora esset, quam nunc non vicinus Samnis urit sed Poenus advena, [5] ab extremis orbis terrarum terminis nostra cunctatione et socordia iam huc progressus?

[6] Tantum pro degeneramus a patribus nostris ut praeter quam oram illi* Punicas vagari classes dedecus esse imperii sui

[14] Pues bien, cuando se estableció el campamento[154] junto al río Volturno y era pasto de las llamas el campo más fértil de Italia y humeaban aquí y allá los incendios de los caseríos, mientras Fabio conducía al ejército por las alturas del monte Másico[155], estuvo a punto de estallar un nuevo brote de sedición; [2] habían estado apaciguados[156], efectivamente, durante algunos días porque, al llevar una marcha más rápida de lo habitual, habían creído que las prisas tenían por objeto impedir los saqueos de la Campania. [3] Pero cuando se hubo llegado a las últimas cimas del monte Másico y aparecieron a la vista los enemigos quemando las casas del campo falerno y de los colonos de Sinuesa, y no se hacía la menor alusión a combatir, [4] Minucio dijo: «¿Hemos venido aquí a disfrutar contemplando con nuestros ojos el espectáculo de la quema y muerte de nuestros aliados? ¿Y no sentimos vergüenza, ya que no por nadie más, al menos por nuestros compatriotas, enviados como colonos por nuestros padres[157] a Sinuesa para que estuviera protegida contra los enemigos samnitas esta costa que ahora queman no los samnitas, vecinos nuestros, sino un cartaginés extranjero [5] que desde los últimos confínes de la tierra ha llegado ya hasta aquí en su avance por culpa de nuestras dudas y nuestra indolencia? [6] ¿Tanto, ¡ay!, hemos degenerado con respecto a nuestros padres, que esa misma costa que a ellos les pareció deshonroso para su imperio que fuera

[153] Aguas termales de las cercanías de Sinuesa, al pie del Másico (que la caballería cartaginesa tuvo que cruzar). Sinuesa era colonia romana desde 296.

[154] De Aníbal, se entiende.

[155] La cordillera del Másico separa el Lacio de la Campania, al norte del Volturno, con dos cimas principales: el llamado monte Másico y monte de la Brecciola, más al Norte, y otra hacia el Sur, la Mondragone.

[156] Seguimos la conjetura de Gronovius, *quieuerant*.

[157] En rigor debería decir «nuestros mayores», pues se había fundado la colonia en 296 (cf. X 21, 8), hacía ochenta años.

duxerint, eam nunc plenam hostium Numidarumque ac Maurorum iam factam videamus? [7] Qui modo Saguntum oppugnari indignando non homines tantum sed foedera et deos ciebamus, scandentem moenia Romanae coloniae Hannibalem* lenti* spectamus. [8] Fumus ex incendiis villarum agrorumque in oculos atque ora venit; strepunt aures clamoribus plorantium sociorum, saepius nostram quam* deorum invocantium opem; nos hic pecorum modo per aestivos saltus deviasque calles exercitum ducimus conditi nubibus silvisque. [9] Si hoc modo peragrando cacumina saltusque M. Furius recipere a Gallis urbem voluisset quohic novus* Camillus, nobis dictator unicus in rebus adfectis quaesitus, Italiam ab Hannibale reciperare parat, Gallorum Roma esset, [10] quam vereor ne sic cunctantibus nobis Hannibali ac Poenis totiens servaverint maiores nostri.

[11] Sed vir ac vere Romanus, quodie dictatorem eum ex auctoritate patrum iussuque populi dictum Veios allatum est, cum esset satis altum Ianiculum ubi sedens prospectaret hostem, descendit in aequum atque illo ipso die media in urbe, qua* nunc busta Gallica sunt, et postero die citra Gabios cecidit Gallorum legiones.

[12] Quid? Post multos annos cum ad furculas Caudinas ab Samnite hoste sub iugum missi sumus, utrum tandem L. Papirius Cursor iuga Samnii perlustrando an Luceriam premendo obsidendoque et lacessendo victorem hostem depulsum ab Romanis cervicibus iugum superbo Samniti imposuit?

[13] Modo C. Lutatio quae alia res quam celeritas victoriam dedit, quod postero die quam hostem vidit classem gravem commeatibus, impeditam suomet ipsam instrumento atque adparatu, oppressit? [14] Stultitia est sedendo aut votis debellari credere posse; arma* capias oportet et descendas* in aequum et vir cum viro

bordeada por la flota cartaginesa, la vemos ahora plagada de enemigos y en poder de númidas y moros? [7] Los mismos que no hace mucho, llenos de indignación por el asedio de Sagunto, no dejábamos en paz ni a los dioses ni a los hombres ni los tratados, contemplamos tan felices cómo Aníbal escala las murallas de una colonia romana. [8] El humo de los incendios de los caseríos y los campos llega hasta nuestros ojos, hasta nuestro rostro; nos zumban los oídos con los gritos de los aliados que lloran invocando nuestra ayuda más veces que la de los dioses; nosotros, aquí, llevamos al ejército, como si se tratara de ganado, por quebradas de estío y senderos retirados, escondidos entre nubes y bosques. [9] Si Marco Furio hubiera pretendido arrebatarles de nuevo Roma a los galos por este sistema, recorrer cumbres y cañadas, con el que este nuevo Camilo, elegido por nosotros dictador sin igual en una situación crítica, se dispone a recuperar Italia del poder de Aníbal, Roma seguiría en poder de los galos [10] y me temo que, si seguimos con estas vacilaciones, nuestros mayores la hayan salvado tantas veces para Aníbal y sus cartagineses. [11] Pero, guerrero y romano de verdad, el mismo día que se le comunicó en Veyos que por decreto del senado y mandato del pueblo había sido nombrado dictador, aun siendo el Janículo suficientemente alto como para avistar al enemigo sin moverse de allí, bajó al llano, y aquel mismo día en el centro de Roma donde están ahora las tumbas de los galos[158], y al día siguiente sin pasar más allá de Gabios, deshizo a las legiones galas. [12] ¿Qué más? Muchos años después, cuando nuestros enemigos samnitas nos hicieron pasar bajo el yugo en las Horcas Caudinas, ¿cómo acabó Lucio Papirio Cúrsor por arrancar el yugo de la cerviz de los romanos e imponérselo a los orgullosos samnitas: recorriendo las cumbres del Samnio, o atacando y sitiando Luceria y hostigando al enemigo victorioso? [13] Recientemente, a Gayo Lutacio ¿qué otra cosa le dio la victoria más que la rapidez, porque al día siguiente de avistar al enemigo cayó sobre su escuadra cargada de provisiones y ya de por sí entorpecida por su equipo y aparejo? [14] Es una necedad creer que se puede resolver una guerra sin moverse o con promesas votivas. Es preciso coger las armas y descender al llano y combatir cuerpo a cuerpo. El

[158] Cf. V 48, 3.

congrediaris. Audendo atque agendo res Romana crevit, non his segnibus* consiliis quae timidi cauta vocant. [15] Haec* velut contionanti Minucio circumfundebatur tribunorum equitumque Romanorum multitude, et ad aures quoque militum dicta ferocia evolvebantur; ac, si militaris suffragii res esset, haud dubie ferebant Minucium Fabio ducem* praelaturos.

poderío de Roma se acrecentó a base de audacia y acción, no con esta táctica abúlica que los pusilánimes llaman prudente». [15] Mientras Minucio pronunciaba esta especie de arenga lo rodeaba una multitud de tribunos y jinetes romanos, y sus arrogantes expresiones llegaban incluso hasta los oídos de la tropa, y se comentaba que si dependiese del sufragio militar, habrían dado a Minucio preferencia sobre Fabio como jefe.

Marcha atrás de Aníbal de Falerno a Campania. Treta para eludir el bloqueo de Fabio; acampada en Alifas

[XXII 15, 1] Fabius, pariter in suos haud minus quam in hostes intentus, prius ab illis* invictum animum praestat. Quamquam probe scit non in castris modo suis sed iam etiam Romae infamem suam cunctationem esse, obstinatus tamen tenore eodem consiliorum aestatis reliquum extraxit, [2] ut Hannibal destitutus ab spe summa ope petiti* certaminis iam hibernis locum circumspectaret, quia ea regio praesentis erat copiae, non perpetuae, arbusta vineaeque et consita omnia magis amoenis quam necessariis fructibus.

[3] Haec per exploratores relata Fabio. Cum satis sciret per easdem angustias quibus intraverat Falernum agrum rediturum, Calliculam* montem et Casilinum occupat modicis praesidiis, [4] quae urbs Volturno flumine dirempta Falernum a Campano agro dividit; ipse iugis iisdem exercitum reducit misso exploratum cum quadringentis equitibus sociorum L. Hostilio Mancino.

[5] Qui ex turba* iuvenum audientium saepe ferociter contionantem magistrum equitum progressus primo exploratoris modo, ut ex tuto specularetur hostem, ubi* vagos passim per vicos* Numidas prospexit* ac per* occasionem etiam paucos occidit, [6] extemplo occupatus certamine est animus excideruntque praecepta dictatoris, qui, quantum* tuto posset progressum, prius recipere sese

[15] Fabio, atento a sus hombres tanto como a los enemigos, demuestra primero que aquéllos no doman su carácter. Aun sabiendo perfectamente que se hablaba mal de sus cautelas no sólo en el campamento sino ya también en Roma, se mantuvo sin embargo en sus trece empleando la misma táctica durante el resto del verano, [2] de suerte que Aníbal, perdidas las esperanzas de una confrontación que había intentado por todos los medios, andaba ya buscando por el contorno un lugar donde invernar, porque aquella comarca tenía recursos para el momento, no indefinidos: plantas, viñas, todo sembrado de frutos sabrosos más que imprescindibles.

[3] De todo esto informaron a Fabio los exploradores. Como sabía seguro que Aníbal retornaría por el mismo desfiladero por el que había penetrado en territorio de Falerno, ocupó con un destacamento relativamente numeroso el monte Calícula[159] y Casilino, [4] ciudad ésta dividida en dos por el río Volturno, que constituye el límite entre Falerno y el territorio campano; él hace retroceder al ejército por las mismas cumbres, enviando a Lucio Hostilio Mancino con cuatrocientos jinetes aliados a reconocer el terreno. [5] Éste, uno más de los muchos jóvenes que escuchaban a menudo las agresivas arengas del jefe de la caballería, primero avanzó como se hace en los reconocimientos para observar al enemigo manteniéndose a cubierto; pero cuando vio a los númidas diseminados por todas partes saqueando por las aldeas y se le presentó incluso la ocasión de dar muerte a unos cuantos, [6] lo dominó al instante la fiebre de combate y se le olvidaron las órdenes del dictador, que le había mandado avanzar todo lo que

[159] Uno de los montes de la Campania entre Cales y Cayacia. Algunos lo han identificado con el Pioppitella, pero no es seguro.

iusserat quam in conspectum hostium veniret. [7] Numidae alii atque alii occursantes refugientesque ad castra prope ipsa eum* cum fatigatione equorum atque hominum pertraxere. *
[8] Inde Carthalo, penes quem summa equestris imperii erat, concitatis equis invectus, cum prius quam ad coniectum teli veniret avertisset hostes, quinque ferme milia continenti cursu secutus est fugientes. [9] Mancinus, postquam nec hostem desistere sequi nec spem vidit effugiendi esse, cohortatus suos in proelium rediit omni parte virium impar. [10] Itaque ipse et delecti equitum circumventi occiduntur; ceteri effuso cursu* Cales primum, inde prope inviis callibus ad dictatorem perfugerunt. [11] Eo forte die Minucius se coniunxerat Fabio, missus ad firmandum praesidio saltum qui super Tarracinam in artas coactus fauces imminent mari, ne ab Sinuessa* Poenus Appiae limite pervenire in agrum Romanum* posset.

[12] Coniunctis exercitibus dictator ac magister equitum castra in viam deferunt qua Hannibal ducturus erat.

pudiera sin correr riesgos y retroceder antes de llegar a ser visto por el enemigo. [7] Los númidas, unos primero y otros después, haciéndole frente y retrocediendo, lo atrajeron casi hasta el campamento con el consiguiente cansancio de caballos y hombres. [8] Inmediatamente, Cartalón, que ostentaba el mando de la caballería en su conjunto, lanzándose con los caballos al galope hizo que los enemigos dieran la vuelta antes de llegar a tiro de dardo y los persiguió en su huida galopando ininterrumpidamente durante casi cinco millas. [9] Mancino, cuando vio que el enemigo no cejaba en su persecución y que no había esperanza de escapar, arengó a sus hombres y volvió al combate en absoluta desigualdad de fuerzas, [10] y de esta forma él y los mejores jinetes fueron envueltos y muertos; los demás, corriendo en desbandada de nuevo, llegaron a Cales primero y después junto al dictador por vericuetos casi intransitables. [11] Precisamente aquel día había regresado Minucio al lado de Fabio, enviado a situar un destacamento que asegurase el desfiladero que por encima de Tarracina se estrecha en una angosta garganta hasta asomar al mar, con el fin de que el cartaginés no pudiera pasar de Sinuesa al territorio de Roma por una desviación de la Vía Apia. [12] Reunidos los ejércitos, el dictador y el jefe de la caballería trasladan el campamento al camino por donde iba a pasar Aníbal; los enemigos estaban a dos millas de distancia de allí.

[XXII 16, 1] Duo inde milia hostes aberant. Postero die Poeni quod viae inter bina castra erat agmine complevere. [2] Cum Romani sub ipso constitissent vallo haud dubie aequiore loco, successit tamen Poenus cum expeditis equitibusque ad lacessendum hostem. Carptim Poeni et procursando recipiendoque sese pugnavere; restitit suo loco Romana acies. [3] Lenta pugna et ex dictatoris magis quam Hannibalis fuit voluntate. Ducenti ab Romanis, octingenti hostium cecidere.
[4] Inclusus inde videri Hannibal via* ad Casilinum obsessa, cum Capua et Samnium et tantum ab tergo divitum sociorum Romanis commeatus subveheret, Poenus inter Formiana* saxa ac Literni*

[16] Al día siguiente los cartagineses ocuparon con su ejército el tramo de ruta que separaba ambos campamentos. [2] Aún cuando los romanos se situaron al pie mismo de la empalizada en una posición más favorable sin lugar a dudas, sin embargo el cartaginés se adelantó con las tropas ligeras y la caballería a hostigar al enemigo. Los cartagineses combatían a tirones, avanzando y retrocediendo; el ejército romano se mantuvo firme en su posición.
[3] Fue una lucha lenta y más de acuerdo con los propósitos del dictador que con los de Aníbal. Los romanos tuvieron doscientas bajas, los enemigos ochocientas. [4] A partir de ese momento Aníbal se vio bloqueado, cortada la vía hacia Casilino; mientras que a los romanos les podían suministrar provisiones Capua y el Samnio, y tantos aliados opulentos a su retaguardia, los cartagineses iban a pasar el invierno

arenas stagnaque et per horridas silvas* hibernaturus esset. Nec Hannibalem fefellit suis se artibus peti.
[5] Itaque cum per Casilinum evadere non posset petendique montes et iugum Calliculae superandum esset, necubi Romanus inclusum vallibus agmen adgrederetur, [6] ludibrium oculorum specie terribile ad frustrandum hostem commentus, principio noctis furtim succedere* ad montes statuit. Fallacis consilii talis apparatus fuit: [7] faces undique ex agris collectae fascesque virgarum atque aridi sarmenti praeligantur* cornibus boum, quos domitos indomitosque multos inter ceteram agrestem praedam agebat. [8] Ad duo milia ferme boum effecta, Hasdrubalique negotium datum ut nocte* id armentum accensis cornibus* ad montes ageret, maxime, si posset, super saltus ab hoste insessos.

entre las rocas formianas[160] y las arenas y pantanos de Literno[161] y en medio de bosques temibles; tampoco le pasó desapercibido a Aníbal que se le atacaba con su propia táctica. [5] Por lo tanto, como no podía escaparse a través de Casilino y tendría que dirigirse a las montañas y salvar la cima del Calícula, para que los romanos no atacasen por ningún punto a su ejército encerrado entre valles, [6] ideó un ardid que iba a parecer terrible al verlo, para engañar al enemigo, y decidió acercarse al pie de las montañas, después de anochecer, a escondidas.
[7] La engañosa estratagema estaba concebida de la siguiente manera: recogieron teas en los campos por todas partes, formadas con haces de varas y sarmientos secos, y las ataron a los cuernos de toros bravos[162] y domados que llevaban en gran cantidad entre el resto del botín cogido en el campo. [8] Una vez preparados cerca casi de dos mil toros, se le encomendó a Asdrúbal la tarea de conducir hasta los montes por la noche aquella manada con los cuernos encendidos, y especialmente, si le era posible, por encima del desfiladero ocupado por el enemigo.

[XXII 17, 1] Primis tenebris silentio mota castra; boves aliquanto ante signa acti.
[2] Ubi ad radices montium viasque angustas ventum est, signum,extemplo datur ut accensis cornibus armenta in adversos concitentur montes. Et metus ipse relucentis flammae extemplo a capite* calorque iam ad vivum ad imaque* cornua veniens* velut stimulatos furore agebat boves. [3] Quo repente discursu haud secus quam silvis montibusque accensis omnia circa* virgulta ardere visa;* capitumque irrita quassatio* excitans flammam hominum passim discurrentium speciem praebebat. [4] Qui ad transitum saltus insidendum locati erant, ubi in summis montibus ac super se quosdam ignes

[17] Al oscurecer se levantó el campamento silenciosamente; los toros eran conducidos a cierta distancia delante de las enseñas. [2] Cuando se llegó al arranque de los montes, donde el camino se estrechaba, se dio al instante la señal para prender fuego a los cuernos y arrear la manada monte arriba, y el propio miedo a las llamas que relucían sobre su cabeza y el calor que llegaba ya a lo vivo a la raíz de los cuernos acicateaba a los toros, como aguijoneados por el furor. [3] Al pronto, con su carrera, como si se hubiera prendido fuego a bosques y montes, estaba en llamas toda la maleza del contorno, y el vano agitarse de las testuces, que avivaba la llama, presentaba el aspecto de hombres que corrían por todas partes.
[4] Los que estaban apostados[163] cubriendo el paso del desfiladero, en cuanto vieron en lo alto de los montes sobre sí algunos fuegos, creyendo que estaban

[160] De Formias (moderna Formia), población del Lacio situada en la costa del Tirreno junto a la Vía Apia. Recibió la ciudadanía *sine suffragio* en 338 y la ciudadanía plena en 188.
[161] En Literno se fundó una colonia romana en 197. Descubiertas ruinas a orillas de Lago di Patria sobre las que escribió A. MAIURI, *Passegiate Campane*, Florencia, 1957, págs. 89 ss.
[162] *Indomitos*, denominación que da Varrón a los toros de tres a cuatro años.
[163] Cuatro mil, según POLIBIO (III 92, 11).

conspexere, circumventos se esse rati praesidio excessere; qua minime* densae micabant flammae, velut* tutissimum iter, petentes summa montium iuga, tamen in quosdam boves palatos a suis gregibus inciderunt. [5] Et primo, cum procul cernerent veluti flammas spirantium, miraculo attoniti constiterunt; [6] deinde ut humana apparuit fraus, tum vero insidias rati esse cum maiore tumultu* concitant se in fugam. Levi quoque armaturae hostium incurrere; ceterum nox aequato timore neutros pugnam incipientes ad lucem tenuit. [7] Interea toto agmine Hannibal transducto per saltum et quibusdam in ipso saltu hostium oppressis in agro Allifano* posuit castra.

rodeados abandonaron su posición. Por donde el resplandor de las llamas era menos denso se dirigieron a las cimas más altas de los montes como camino más seguro, pero se toparon sin embargo con algunos toros apartados de su manada. [5] Primero los vieron de lejos, y se detuvieron atónitos ante el hecho insólito de una especie de seres que vomitaban llamas; [6] luego, cuando descubrieron que era un ardid humano, pensando entonces que realmente se trataba de una emboscada, se lanzaron a una huida aún más tumultuosa. Se encontraron además con las tropas ligeras del enemigo, pero la noche, repartiendo el miedo a partes iguales, contuvo a unos y otros hasta el alba sin iniciar la pelea. [7] Aníbal entretanto pasó todo su ejército a través del desfiladero, en el que cayó por sorpresa sobre algunos enemigos, y acampó en territorio de Alifas.

Fabio parte para Roma

[XXII 18, 1] Hunc tumultum sensit Fabius; ceterum et insidias esse ratus et ab nocturno utique abhorrens certamine suos munimentis tenuit.

[2] Luce prima sub iugo montis proelium fuit, quo interclusam ab suis levem armaturam facile — etenim numero aliquantum praestabant — Romani superassent, nisi Hispanorum cohors ad id ipsum remissa ab Hannibale supervenisset. * [3] Ea adsuetior montibus et ad concursandum inter saxa rupesque aptior ac levior* cum velocitate corporum tum armorum habitu campestrem hostem, gravem armis statariumque, pugnae genere facile elusit. [4] Ita haudquaquam pari certamine digressi, Hispani fere omnes incolumes, Romani aliquot suis* amissis in castra contenderunt.

[5] Fabius quoque movit castra transgressusque saltum super Allifas loco alto ac munito consedit. [6] Tum per Samnium Romam se petere simulans Hannibal usque in Paelignos populabundus rediit: Fabius medius inter hostium agmen urbemque Romam iugis ducebat nec absistens nec congrediens.

[18] Fabio advirtió el consiguiente tumulto, pero pensando que se trataba de una emboscada y siendo, por otra parte, especialmente refractario a los combates nocturnos, mantuvo a los suyos en el recinto atrincherado. [2] Al despuntar el día hubo un combate cerca de la cima del monte, y los romanos, que eran ligeramente superiores en número, habrían vencido con facilidad a unas tropas ligeras que habían perdido contacto con los suyos de no haber intervenido una cohorte de hispanos enviada por Aníbal con ese fin precisamente. [3] Esta fuerza, más avezada a los montes, y más a propósito para combatir entre piedras y rocas, y también más ligera gracias tanto a su movilidad como al tipo de armamento, se libró con facilidad de un enemigo de llanura, de armamento pesado, que combatía a pie firme. [4] Así, cuando se separaron tras una lucha completamente desigual, incólumes los hispanos casi en su totalidad y con algunas bajas los romanos, se dirigieron a sus campamentos. [5] También Fabio levantó su campamento, atravesó el desfiladero y se situó por encima de Alifas en una posición elevada y protegida. [6] Aníbal, simulando dirigirse a Roma a través del Samnio, retrocedió hasta territorio peligno, saqueándolo; Fabio, a una distancia intermedia entre el ejército enemigo y la ciudad de Roma, marchaba por las cumbres sin alejarse del todo ni ir a su encuentro.

[7] Ex Paelignis Poenus flexit iter retroque Apuliam repetens Gereonium* pervenit, urbem metu, quia conlapsa ruinis pars moenium erat, ab suis desertam; [8] dictator in Larinati* agro castra communiit. Inde sacrorum causa Romam revocatus, non imperio modo, sed consilio etiam ac prope precibus agens cum magistro equitum ut plus consilio quam fortunae confidat et se potius ducem quam Sempronium Flaminiumque imitetur; [9] ne nihil actum censeret extracta prope aestate per ludificationem hostis; medicos quoque plus interdum quiete* quam movendo atque agendo proficere; [10] haud parvam rem esse ab totiens victore hoste vinci desisse ac respirasse ab continuis cladibus* — haec nequiquam praemonito magistro equitum Romam est profectus.

[7] Desde territorio peligno el cartaginés viró el rumbo y retrocediendo de nuevo hacia Apulia llegó a Gereonio, ciudad abandonada por miedo por sus habitantes debido a que parte de sus murallas se había derrumbado. [8] El dictador atrincheró su campamento en territorio de Larino[164]. Llamado luego a Roma con motivo de unos sacrificios, se dirigió al jefe de la caballería no sólo dándole órdenes, sino incluso rogándole, además de aconsejarle, que confiase más en la sensatez que en la suerte y que como general le imitase más a él que a Sempronio y Flaminio; [9] que no fuese a creer que no había servido para nada pasar casi todo el verano eludiendo al enemigo; que muchas veces también los médicos consiguen más con el reposo que con el movimiento y la acción; [10] que no es poca cosa haber interrumpido las victorias de un enemigo tantas veces vencedor y haberse tomado un respiro en la serie ininterrumpida de derrotas. Hechas, aunque en vano, estas recomendaciones al jefe de la caballería, partió para Roma.

Operaciones bélicas en Hispania por mar y tierra

[XXII 19, 1] Principio aestatis qua haec gerebantur in Hispania quoque terra marique coeptum bellum est.
[2] Hasdrubal ad eum navium numerum quem a fratre* instructum paratumque acceperat decem adiectis,* [3] quadraginta navium classem Himilconi tradit atque ita Carthagine profectus naves* prope terram, exercitum in litore ducebat, paratus confligere quacumque parte copiarum hostis occurrisset. [4] Cn. Scipio postquam movisse ex hibernis hostem audivit, primo idem consilii fuit; deinde minus terra propter ingentem famam novorum auxiliorum concurrere ausus, delecto milite ad naves imposito quinque et triginta navium classe ire obviam hosti pergit. [5] Altero ab Tarracone die ad stationem* decem milia passuum distantem ab ostio Hiberi amnis pervenit. Inde duae Massiliensium speculatoriae praemissae

[19] A principios del verano en que tenían lugar estos acontecimientos, también se reanudó en Hispania la guerra por tierra y mar[165].
[2] Asdrúbal añadió otras diez al conjunto de naves que le había dejado su hermano equipadas y listas; [3] entregó a Himilcón la flota de cuarenta navíos y hecho esto salió de Cartagena haciendo avanzar a las naves sin alejarse de tierra y al ejército por la costa, dispuesto para combatir con el tipo de tropas con que se presentase el enemigo.
[4] Cuando Gneo Escipión se enteró de que el enemigo había salido de los cuarteles de invierno, tuvo al principio la misma idea; después, menos animado a un combate por tierra por lo mucho que se hablaba de los nuevos refuerzos, embarcó tropas escogidas y con una flota de treinta y cinco naves decidió ir al encuentro del enemigo. [5] Un día después de salir de Tarragona llegó a un fondeadero situado a diez millas de distancia de la desembocadura del río Ebro. Dos naves marsellesas de observación que envió desde allí volvieron con la noticia de que la flota cartaginesa

[164] Población sabina situada a la derecha del Biferno.
[165] Se retoma la narración interrumpida en XXI 61, 11.

rettulere classem Punicam* stare in ostio fluminis castraque in ripa posita. [6] Itaque ut improvidos incautosque universo simul effuso terrore opprimeret, sublatis ancoris ad hostem vadit, Multas et locis altis positas turres Hispania habet,quibus et speculis et propugnaculis adversus latrones utuntur.

[7] Inde primo conspectis hostium navibus datum signum Hasdrubali est, tumultusque prius in terra et castris quam ad mare et ad naves* est ortus, nondum aut pulsu remorum strepituque alio nautico exaudito aut aperientibus classem promunturiis, [8] cum repente eques alius super alium ab Hasdrubale missus vagos* in litore quietosque in tentoriis suis, nihil minus quam hostem aut proelium eo die exspectantes, conscendere naves propere atque arma capere iubet; classem Romanam iam haud procul portu esse.

[9] Haec equites dimissi passim imperabant; mox Hasdrubal ipse cum omni exercitu aderat, varioque omnia tumultu strepunt ruentibus in naves simul remigibus militibusque fugientium magis e terra* quam in pugnam euntium modo. [10] Vixdum omnes conscenderant, cum alii resolutis oris in ancoras evehuntur,* alii, ne quid teneat, ancoralia incidunt, raptimque omnia ac* praepropere agendo militum apparatu nautica ministeria impediuntur, trepidatione nautarum capere et aptare arma miles prohibetur. * [11] Et iam Romanus non adpropinquabat modo, sed derexerat etiam in pugnam naves. Itaque non ab hoste et proelio magis Poeni quam suomet ipsi tumultu turbati et temptata verius pugna quam inita in fugam averterunt classem.

[12] Et cum adversi amnis os* lato agmini et tum* multis simul venientibus haud sane intrabile esset, in litus passim naves egerunt, atque alii vadis alii sicco litore excepti, partim armati partim inermes, ad instructam per litus aciem* suorum perfugere; duae tamen primo concursu

estaba surta en la desembocadura del río, y su campamento emplazado en la ribera. [6] Por consiguiente, para sorprenderlos desprevenidos y descuidados y hacer cundir la alarma en todos al mismo tiempo, leva anclas y se dirige hacia el enemigo. En Hispania, situadas en enclaves elevados, hay muchas torres que son utilizadas como atalayas y a la vez como defensas contra los bandidos.

[7] Avistadas primero desde allí las naves enemigas, se le hizo una señal a Asdrúbal, y la conmoción se originó en tierra, en el campamento, antes que en el mar, en las naves, donde aún no se había oído el batir de los remos y demás ruidos de las embarcaciones, y unos promontorios no dejaban ver aún la flota, [8] cuando de pronto un jinete y después otro enviados por Asdrúbal les ordenan, cuando ellos andan vagando por la costa o están tranquilos en sus tiendas esperando cualquier cosa aquel día menos un enemigo o un combate, que embarquen a toda prisa y cojan las armas: la escuadra romana está ya cerca del puerto.

[9] Por todas partes transmitían estas órdenes los jinetes enviados por Asdrúbal; al poco se presenta éste en persona con todo el ejército, y el ruido del tumulto en diversas formas lo llena todo al correr hacia las naves al mismo tiempo la tripulación y los soldados, pareciendo más huir de tierra que ir a una batalla.

[10] Apenas están todos embarcados cuando unos sueltan las amarras y se lanzan a levar anclas, otros cortan los cables de las mismas para que nada los retenga; como todo lo hacen de forma precipitada y embarullada, los preparativos de los soldados entorpecen los movimientos de la tripulación, y el aturdimiento de los marineros impide a los soldados coger y preparar las armas. [11] Y ya los romanos aparte de estar cerca habían alineado incluso las naves en orden de batalla. Por ello los cartagineses, azorados por su propia confusión tanto como por el enemigo y la lucha, después de intentar, más exactamente que iniciar, la batalla, viran el rumbo de su flota emprendiendo la huida; [12] y como la desembocadura, río arriba, no tenía cabida suficiente para una formación en línea tan ancha en la que tantos avanzaban al mismo tiempo, llevaron las naves hacia la costa desordenadamente, y desembarcando unos en vados y otros en tierra firme escaparon, unos con armas y otros sin ellas, en dirección a su ejército que

captae erant Punicae naves, quattuor suppressae.

estaba formado a lo largo de la costa; no obstante, nada más producirse el choque dos naves cartaginesas habían sido capturadas y cuatro hundidas.

[XXII 20, 1] Romani, quamquam terra hostium erat armatamque aciem toto praetentam litore* cernebant, haud cunctanter insecuti trepidam hostium classes, naves omnes, [2] quae non aut perfregerant proras litori* inlisas aut carinas fixerant vadis religatas puppibus in altum extraxere, ad quinque et viginti naves e quadraginta cepere. [3] Neque id pulcherrimum eius victoriae fuit, sed quod una levi pugna toto eius orae mari potiti erant. [4] itaque ad Onusam classe provecti; escensio ab navibus in terram facta. Cum urbem vi cepissent captamque diripuissent, [5] Carthaginem inde petunt, atque omnem agrum circa depopulati postremo tecta quoque iniuncta* muro portisque incenderunt. [6] Inde iam praeda gravis ad Longunticam pervenit classis, ubi vis magna sparti erat,* ad rem nauticam congesta ab Hasdrubale. Quod satis in usum fuit sublato ceterum omne incensum est. [7] Nec continentis modo praelecta est ora* sed in Ebusum insulam transmissum. Ibi* urbe, quae caput insulae est, biduum* nequiquam summo labore oppugnata, [8] ubi in spem inritam frustra teri tempus animadversum est, [9] ad populationem agri versi, direptis aliquot incensisque vicis, maiore quam ex continenti praeda parta cum in naves se recepissent, ex Baliaribus insulis legati pacem petentes ad Scipionem venerunt. [10] Inde flexa retro classis reditumque in citeriora provinciae, [11] quo omnium populorum, qui cis Hiberum incolunt,* multorum et ultimae Hispaniae legati concurrerunt; sed qui vere

[20] Los romanos, a pesar de que la tierra estaba en poder del enemigo y veían su formación armada desplegada por toda la costa, persiguieron sin vacilar a la desorganizada flota del enemigo y todas las naves [2] que no habían destrozado sus proas al chocar contra el litoral o cuyas quillas no habían encallado en fondos de poco calado las ataron por popa y las remolcaron a alta mar; capturaron unas veinticinco, de un total de cuarenta. [3] Y no fue esto lo mejor de aquella victoria, sino el haberse adueñado, en una sola y ligera batalla, del mar de toda aquella costa. [4] Así pues, marcharon a Onusa con la flota; se efectuó el desembarco a tierra firme, tomaron la ciudad por asalto, entraron a saco en ella después de tomarla, [5] y de allí se dirigieron a Cartagena, donde después de asolar todo el territorio circundante acabaron por prender fuego también a los edificios adosados a la muralla y a las puertas de la ciudad. [6] Desde allí, cargada ya de botín, la flota llegó a Longúntica[166], donde había un gran contingente de esparto almacenado por Asdrúbal para las necesidades de la navegación. Retirado el suficiente para su uso, se le prendió fuego a todo el resto. [7] Y no se limitaron a costear la Península, sino que hicieron la travesía hasta la isla de Ibiza[167]. Allí, después de un infructuoso y muy empeñado ataque de dos días a la ciudad capital de la isla, [8] cuando se dieron cuenta de que perdían inútilmente el tiempo sin esperanzas consistentes, [9] se dedicaron a devastar los campos; destruidas e incendiadas unas cuantas aldeas logrando un botín mayor que en la Península, se retiraron a las naves, y entonces se presentaron a Escipión unos embajadores de las islas Baleares pidiendo la paz. [10] Desde allí la flota dio la vuelta, regresando a la parte este de la provincia, [11] donde se concentraron embajadores de todos los pueblos que habitan a este lado del Ebro y de muchos de los confines más remotos de Hispania;

[166] Sólo se conoce esta mención de Livio sobre esta población, que estaría en la costa al sur de Cartagena. La historicidad de estas operaciones es objeto de un rechazo general.

[167] *Ebusus* (Ibiza), la mayor de las islas Pitiusas, colonizada por los cartagineses, no pasaría a poder romano hasta el 121 a. C.

dicionis imperiique Romani facti sint obsidibus datis populi amplius fuere* centum viginti. * [12] Igitur terrestribus quoque copiis satis fidens Romanus usque ad saltum* Castulonensem est progressus. Hasdrubal in Lusitaniam ac propius Oceanum concessit.

pero los pueblos que realmente se sometieron al dominio del imperio romano con entrega de rehenes fueron más de ciento veinte. [12] Confiando pues lo suficiente también en las tropas de tierra, Escipión avanzó hasta el desfiladero castulonens[168]. Asdrúbal se replegó hacia Lusitania, más próxima al Océano.

Indíbil y Mandonio. Los rehenes de Sagunto

[XXII 21, 1] Quietum inde fore videbatur reliquum aestatis tempus fuissetque per Poenum hostem; [2] sed praeterquam quod ipsorum Hispanorum inquieta avidaque in novas res sunt ingenia, Mandonius Indibilisque,* [3] qui antea Ilergetum regulus fuerat, postquam Romani ab saltu recessere ad maritimam oram, concitis popularibus in agrum pacatum sociorum Romanorum ad populandum venerunt. [4] Adversus eos tribunus militum* cum expeditis auxiliis a* Scipione missi levi certamine ut tumultuariam manum fudere, mille hominibus* occisis quibusdam captis* magnaque parte armis exuta. [5] Hic tamen tumultus cedentem ad Oceanum Hasdrubalem cis Hiberum ad socios tutandos retraxit. [6] Castra Punica in agro Ilergavonensium,* castra Romana ad Novam Classem erant, cum fama repens alio avertit bellum. [7] Celtiberi, qui principes regionis suae legatos miserant* obsidesque dederant Romanis, nuntio misso a Scipione exciti arma capiunt provinciamque Carthaginiensium valido exercitu invadunt. [8] Tria oppida vi expugnant; inde cum ipso Hasdrubale duobus proeliis egregie pugnant; ad quindecim milia hostium occiderunt, quattuor milia cum multis militaribus signis capiunt.

[21] Parecía que el tiempo que restaba del verano a partir de entonces iba a ser tranquilo, y lo hubiera sido por lo que se refiere al enemigo cartaginés; [2] pero, aparte de que los propios hispanos son de natural inquieto y levantisco, Mandonio e Indíbil, [3] el que anteriormente había sido reyezuelo de los ilergetes, así que los romanos se retiraron desde el desfiladero a la orilla del mar, provocaron un levantamiento de sus paisanos y se fueron a saquear el territorio de unos aliados de los romanos que no estaba en guerra.
[4] Los tribunos militares enviados contra ellos con tropas ligeras de reserva por Escipión los dispersaron en un ligero combate, al tratarse de una tropa de aluvión, causándoles un millar de bajas, haciendo algunos prisioneros y desarmando a la mayoría.
[5] No obstante, esta escaramuza hizo que Asdrúbal, que se retiraba hacia el Océano, retrocediera hacia el lado de acá del Ebro para proteger a los aliados.
[6] El campamento cartaginés estaba en territorio ilergavonense[169] y el romano junto a Nueva Clase[170] cuando una noticia inesperada llevó la guerra en otra dirección. [7] Los celtíberos[171], que habían enviado[172] como embajadores a los principales de su país y habían entregado rehenes a los romanos, instigados por un mensajero enviado por Escipión empuñan las armas e invaden con un fuerte ejército la zona de dominio cartaginés. [8] Toman tres plazas al asalto, a continuación libran con éxito dos combates contra el propio Asdrúbal, dando muerte a quince mil enemigos, y capturan cuatro mil, junto con un gran número de enseñas militares.

---

[168] En Sierra Morena. Tomó su nombre de la población de *Cástulo* (Linares).
[169] Los ilergavones ocupaban la zona costera mediterránea desde el bajo Ebro hasta los confines de Valencia.
[170] No hay otras referencias de esta población. Entre *Ilerda* y *Tarraco*.
[171] Polibio denomina así al conjunto de pueblos del noroeste y centro de la Península, entre el Ebro y el Júcar, donde a los originarios iberos se habían superpuesto los invasores celtas.
[172] Seguimos la conjetura de Weissenborn.

[XXII 22, 1] Hoc statu rerum in Hispania P. Scipio in provinciam venit prorogato post consulatum imperio ab senatu missus cum triginta longis navibus et octo milibus militum magnoque commeatu advecto.
[2] Ea classis ingens agmine onerariarum procul visa cum magna laetitia civium sociorumque portum Tarraconis ex alto tenuit. [3] Ibi milite exposito profectus Scipio fratri se* coniungit, ac deinde communi animo* consilioque gerebant bellum. [4] Occupatis igitur Carthaginiensibus Celtiberico bello haud cunctanter Hiberum transgrediuntur nec ullo viso hoste Saguntum pergunt ire, quod ibi obsides totius Hispaniae traditos ab Hannibale fama erat modico in arce custodiri praesidio.
[5] Id unum pignus inclinatos ad Romanam societatem omnium Hispaniae populorum animos morabatur, ne sanguine liberum suorum culpa defectionis lueretur. [6] Eo vinculo Hispaniam vir unus sollerti* magis quam fideli consilio exsolvit. Abelux* erat Sagunti nobilis Hispanus, fidus ante Poenis, tum, qualia plerumque sunt barbarorum ingenia, cum fortuna mutaverat fidem.
[7] Ceterum transfugam sine magnae rei proditione venientem ad hostes nihil aliud quam unum vile atque infame corpus esse ratus id agebat ut quam maximum emolumentum novis sociis esset.
[8] Circumspectis igitur omnibus, quae fortuna potestatis eius poterat facere, obsidibus potissimum tradendis animum adiecit, eam unam rem maxime ratus conciliaturam Romanis principum Hispaniae amicitiam. [9] Sed cum iniussu Bostaris praefecti satis sciret nihil obsidum custodes facturos esse, Bostarem ipsum arte adgreditur. [10] Castra extra urbem in ipso litore* habebat Bostar, ut aditum ea parte* intercluderet Romanis. Ibi eum in secretum abductum velut ignorantem

[22] Estando así las cosas en Hispania llega a su provincia Publio Escipión, enviado por el senado con una prórroga en el mando tras su consulado, con treinta naves largas y ocho mil soldados, transportando una gran cantidad de provisiones.
[2] Esta flota, de enormes proporciones por la cantidad de naves de carga, y que fue avistada a distancia con gran alegría de compatriotas y aliados, desde alta mar puso proa al puerto de Tarragona. [3] Desembarcadas allí las tropas, Escipión fue a reunirse con su hermano, y a partir de entonces dirigían las operaciones bélicas de común acuerdo. [4] Mientras los cartagineses están absorbidos por la guerra celtibérica, ellos cruzan el Ebro sin vacilar, y no encontrando ningún enemigo siguen su marcha en dirección a Sagunto, porque se hablaba de que se encontraban allí los rehenes de toda Hispania entregados por Aníbal, custodiados en la ciudadela por una guarnición no muy importante.
[5] Esta alianza era lo único que retenía a todos los pueblos de Hispania proclives a una alianza con Roma, por temor a pagar las culpas de su defección con la sangre de sus hijos. [6] Un solo hombre liberó a Hispania de esta atadura mediante un plan en el que había más astucia que lealtad. Había en Sagunto un hispano muy conocido, Abelux, primeramente leal a los cartagineses, pero que después, con el cambio de fortuna, había cambiado su lealtad, cosa a la que es dada la manera de ser de los nativos la mayoría de las veces. [7] Pero, convencido de que un tránsfuga que se pasa al enemigo sin algo importante que entregar no es más que un cuerpo aislado, de escaso valor y nula consideración, andaba buscando la manera de serles de la mayor utilidad a sus nuevos aliados.
[8] Considerando, pues, todo aquello que la fortuna podía poner en sus manos, pensó sobre todo en entregar los rehenes, convencido de que esta acción por sí sola les iba a granjear a los romanos más que ninguna otra la amistad de los jefes de Hispania.
[9] Pero como sabía perfectamente que sin una orden del prefecto Bostar no iban a hacer nada los guardianes de los rehenes, aborda con astucia al propio Bostar. [10] Bostar tenía su campamento fuera de la ciudad, en el mismo litoral, para cortarles el paso por aquella parte a los romanos. Allí lo coge aparte y le expone, como si él no estuviera al corriente, cuál es

monet quo statu sit res: [11] metum continuisse ad eam diem Hispanorum animos, quia procul Romani abessent; nunc cis Hiberum castra Romana esse, arcem tutam perfugiumque novas volentibus res; itaque quos metus non teneat beneficio et gratia devinciendos esse. [12] Miranti Bostari percunctantique quodnam id subitum tantae rei donum posset esse, Obsides inquit in civitates remitte. [13] Id et privatim* parentibus, quorum maximum nomen in civitatibus est suis, et publice populis gratum erit.

[14] Volt sibi quisque credi, et habita fides ipsam plerumque obligat fidem. Ministerium restituendorum domos obsidum mihimet deposco ipse, ut opera quoque impensa consilium adiuvem meum et rei suapte natura gratae quantam insuper gratiam possim adiciam.

[15] Homini non ad cetera Punica ingenia callido ut persuasit, nocte clam progressus ad hostium stationes, conventis quibusdam auxiliaribus Hispanis et ab his ad Scipionem perductus, [16] quid adferret expromit et fide accepta dataque ac loco et tempore constituto ad obsides tradendos Saguntum redit. Diem insequentem absumpsit cum Bostare mandatis ad rem agendam accipiendis. [17] Dimissus cum se nocte iturum,* ut custodias hostium falleret, constituisset, ad compositam cum iis horam excitatis custodibus puerorum profectus, veluti ignarus in praeparatas sua fraude insidias ducit. [18] In castra Romana perducti; cetera omnia de reddendis obsidibus sicut cum Bostare constitutum erat acta per eum eodem* ordine, quo si Carthaginiensium nomine sic ageretur.

[19] Maior aliquanto Romanorum gratia fuit in re pari quam quanta futura Carthaginiensium fuerat. Illos enim graves superbosque in rebus secundis expertos fortuna et timor mitigasse videri poterat:

la situación: [11] el miedo ha contenido hasta esa fecha a los hispanos porque los romanos estaban lejos, pero ahora está a este lado del Ebro el campamento romano, ciudadela segura donde refugiarse los proclives a un levantamiento; se impone, por tanto, atar con favores y beneficios a quienes no retiene ya el miedo. [12] Bostar queda sorprendido y pregunta cuál puede ser ese regalo inesperado de una eficacia tan grande, y él le dice: «Devuelve los rehenes a las ciudades. [13] Esto será del agrado de los padres, que gozan de la mayor estima en sus ciudades, desde el punto de vista particular, y desde el punto de vista oficial, del agrado de los pueblos. Todo el mundo quiere que se confíe en él, y la lealtad demostrada obliga muchas veces a que uno sea leal a su vez.
[14] Pido hacerme cargo personalmente de la devolución de los rehenes a sus casas para colaborar con todos los medios a la realización de mi proyecto y conseguir el mayor agradecimiento que pueda sobreañadido a una acción grata ya de por sí».

[15] Cuando persuadió a aquel hombre, que carecía de la astucia característica de la raza púnica, marchó en secreto por la noche en dirección a los puestos de guardia enemigos y reuniéndose con algunos soldados auxiliares hispanos fue conducido por ellos a presencia de Escipión, [16] le explicó qué se proponía y, después de comprometer uno y otro su palabra y fijar lugar y momento para la entrega de los rehenes, regresó a Sagunto. Pasó el día siguiente con Bostar recibiendo instrucciones para llevar a cabo la operación. [17] Se despidió después de acordar que iría de noche para burlar la vigilancia enemiga, despertó a los guardianes de los niños a la hora convenida con ellos y partió, conduciéndolos como si nada supiera hacia la emboscada preparada por su propia traición. [18] Fueron conducidos al campamento romano; todo el resto de la operación de devolución de los rehenes se llevó a cabo como se había acordado con Bostar, exactamente como si se actuara en nombre de los cartagineses. [19] La gratitud hacia los romanos fue bastante más profunda de lo que hubiera sido hacia los cartagineses, siendo el hecho el mismo, pues éstos, de cuya crueldad y soberbia[173] en la prosperidad había pruebas, podía

[173] Mantenemos *superbos*.

[20] Romanus primo adventu, incognitus ante, ab re clementi liberalique initium fecerat; et Abelux, vir prudens, haud frustra videbatur socios mutasse.
[21] Itaque ingenti consensu defectionem omnes spectare; armaque extemplo mota forent, ni hiems, quae Romanos quoque et Carthaginienses concedere* in tecta coegit, intervenisset.

parecer que se habían ablandado por su suerte y miedo, [20] mientras que los romanos, recién llegados, desconocidos antes, habían comenzado con un gesto de clemencia y generosidad; y Abelux, hombre prudente, parecía haber cambiado de aliados con razón. [21] Por eso, todos, con rara unanimidad, pensaban en el cambio de bando, y se hubiera producido de inmediato un levantamiento armado de no haber llegado el invierno, que obligó también a retirarse bajo techo a romanos y cartagineses.

La finca del dictador. Movimiento de tropas en torno a Gereonio

[XXII 23, 1] Haec in Hispania* secunda aestate Punici belli gesta, cum in Italia paulum intervalli cladibus Romanis sollers cunctatio Fabi fecisset; [2] quae ut Hannibalem non mediocri sollicitum cura habebat,* tandem eum militiae magistrum delegisse Romanos cernentem, [3] qui bellum ratione non fortuna gereret, ita contempta erat inter cives armatos pariter togatosque, utique postquam absente eo temeritate magistri equitum laeto verius* dixerim quam prospero eventu pugnatum fuerat.
[4] Accesserant duae res ad augendam invidiam dictatoris, una fraude ac dolo Hannibalis, quod, cum a perfugis ei monstratus ager dictatoris esset, omnibus circa solo aequatis ab uno eo ferrum ignemque et vim omnem hostilem* abstineri iussit, ut occulti alicuius pacti ea merces videri posset, [5] altera ipsius facto, primo forsitan dubio, quia non exspectata in eo senatus auctoritas est, ad extremum haud ambigue in maximam laudem verso.

[6] In permutandis captivis, quod sic primo Punico bello factum erat, convenerat inter duces Romanum Poenumque ut quae pars plures* reciperet quam daret argenti pondo bina et selibras in militem praestaret.
[7] Ducentis* quadraginta septem cum plures Romanus quam Poenus recepisset argentumque pro eis debitum saepe iactata in senatu re, quoniam non consuluisset

[23] Esto fue lo que ocurrió en Hispania durante el segundo verano de la guerra púnica, mientras que en Italia la hábil táctica cautelosa de Fabio había supuesto una ligera interrupción de las derrotas romanas; [2] esta táctica, si bien traía sumido a Aníbal en una preocupación bastante acusada, al ver que al fin los romanos habían elegido a un general [3] que dirigía la guerra basándose en la reflexión y no en la suerte, al mismo tiempo era objeto de menosprecio entre sus compatriotas, tanto militares como civiles, sobre todo a raíz del combate librado en su ausencia por la temeridad del jefe de la caballería, con unos resultados que yo calificaría de afortunados más exactamente que favorables. [4] Dos circunstancias se habían venido a sumar, acentuando la ojeriza contra el dictador; la primera, provocada por una simulación de Aníbal que inducía a engaño, porque, cuando unos desertores le mostraron un terreno del dictador, arrasó todos los que estaban alrededor, dando orden de que sólo aquél se librase del hierro y fuego y de toda señal de violencia, para que pudiese dar la impresión de que era el precio de algún pacto secreto; [5] la segunda, una acción del propio Fabio, discutible tal vez en principio, porque no esperó en aquel caso la autorización del senado, pero que en definitiva redundó de forma clara en motivo de los mayores elogios para él. [6] En caso de canje de prisioneros, y así se había hecho en la Primera Guerra Púnica, habían convenido los generales romano y cartaginés que la parte que recibiera un mayor número del que entregaba, aportase dos libras y media de plata por soldado. [7] Como el romano recibió doscientos cuarenta y siete más que el cartaginés, y el pago de la plata debida por ellos, a pesar de tratarse el asunto en el senado repetidas veces, [8] se retrasaba por no haber

patres, [8] tardius erogaretur, inviolatum ab hoste agrum misso Romam Quinto filio* vendidit* fidemque publicam impendio privato exsolvit. [9] Hannibal pro Gereoni moenibus, cuius urbis captae atque incensae ab se in usum horreorum pauca reliquerat tecta, in stativis erat.
[10] Inde frumentatum duas exercitus partes mittebat; cum tertia ipse expedita in statione erat simul castris praesidio et circumspectans necunde impetus in frumentatores fieret.

consultado a los senadores, envió a Roma a su hijo Quinto y vendió el terreno que el enemigo había respetado, y a expensas suyas, como particular, dejó a salvo la credibilidad de la república. [9] Aníbal tenía un campamento estable ante las murallas de Gereonio, ciudad que había tomado e incendiado dejando unos pocos edificios para utilizarlos como almacén de granos. [10] Desde allí enviaba las dos terceras partes de su ejército a recoger trigo; con la otra tercera parte él estaba siempre de guardia dispuesto a defender el campamento y al mismo tiempo vigilando en torno, no fuera a producirse por algún punto un ataque contra los que recogían trigo.

Equiparación de poderes, por plebiscito, entre dictador y jefe de la caballería

[XXII 24, 1] Romanus tunc exercitus in agro Larinati erat. Praeerat Minucius magister equitum, profecto, sicut ante dictum est, ad urbem dictatore.
[2] Ceterum castra, quae in monte alto ac tuto loco posita fuerant, iam in planum deferuntur; agitabanturque pro ingenio ducis consilia calidiora, ut impetus aut in frumentatores palatos aut in castra relicta cum levi praesidio fieret.

[3] Nec Hannibalem fefellit cum duce mutatam esse belli rationem et ferocius quam consultius rem hostes gesturos.
[4] Ipse autem — quod minime quis crederet — cum hostis propius esset, tertiam partem militum frumentatum duabus in castris retentis dimisit; [5] dein castra ipsa propius hostem movit duo ferme a Gereonio milia in tumulum hosti conspectum, ut intentum se* sciret esse ad frumentatores, si qua vis fieret, tutandos.
[6] Propior inde ei atque ipsis imminens Romanorum castris tumulus apparuit; ad* quem capiendum si luce palam iretur, quia haud* dubie hostis breviore via praeventurus erat, nocte clam missi Numidae ceperunt.
[7] Quos tenentes locum contempta paucitate Romani postero die cum deiecissent,* ipsi eo transferunt castra. Tum utique* exiguum spatii vallum a vallo

[24] El ejército romano se encontraba entonces en territorio de Larino; tenía el mando Minucio, el jefe de la caballería, al haberse marchado a Roma el dictador, como ya se ha dicho antes.
[2] Por otra parte, el campamento, que había estado situado en lo alto de un monte en sitio seguro, se traslada ahora al llano; de acuerdo con el carácter del general, se barajan planes más temerarios, como desencadenar un ataque o bien contra los que recogían trigo dispersos o bien contra el campamento, que había quedado con una floja guarnición. [3] Y no le pasó desapercibido a Aníbal que con el general había cambiado el planteamiento de la guerra y que el enemigo actuaría con más impetuosidad que cabeza.
[4] Él, por su lado, envió a una tercera parte de sus hombres a recoger trigo, cosa que nadie hubiera creído dada la proximidad del enemigo, reteniendo las otras dos en el campamento; [5] después acercó incluso más al enemigo el campamento, a unas dos millas de Gereonio, hasta un montículo a la vista del enemigo, para que éste supiera que él estaba atento a defender a los que recogían trigo, si se producía algún ataque.
[6] Desde allí apareció ante él otro montículo más cercano que dominaba el propio campamento romano; como si lo iba a ocupar abiertamente a la luz del día, el enemigo se le iba a anticipar por un camino más corto con toda seguridad, envió furtivamente a unos númidas durante la noche y lo tomaron. [7] Al día siguiente, los romanos, no dándoles importancia por su reducido número, los desalojaron de la posición que ocupaban y trasladaron allí su propio

aberat, [8] et id ipsum totum* prope compleverat Romana acies. Simul et per aversa castra* equitatus cum levi armatura emissus in frumentatores late caedem fugamque hostium palatorum fecit.

[9] Nec acie certare Hannibal ausus, quia tanta paucitate vix castra, si oppugnarentur, tutari poterat. [10] Iamque artibus Fabi,* sedendo et cunctando, bellum gerebat receperatque suos in priora castra, quae pro Gereoni moenibus erant.

[11] Iusta quoque acie et conlatis signis dimicatum quidam auctores sunt: primo concursu Poenum usque ad castra fusum, inde eruptione facta repente versum terrorem in Romanos, Numeri Decimi* Samnitis deinde interventu* proelium restitutum.
[12] Hunc, principem genere ac divitiis non Boviani modo, unde erat, sed toto Samnio, iussu dictatoris octo milia peditum et equites quingentos ducentem* in castra,* ab tergo cum apparuisset Hannibali, speciem parti utrique praebuisse* novi praesidii cum Q. Fabio ab Roma venientis.
[13] Hannibalem insidiarum quoque aliquid timentem recepisse suos, Romanum insecutum adiuvante Samnite duo castella eo die expugnasse.
[14] Sex milia hostium caesa, quinque admodum Romanorum; tamen in tam pari prope clade vanam famam* egregiae victoriae cum vanioribus litteris magistri equitum Romam perlatam.

campamento. Entonces sí[174] que estaban las empalizadas a una distancia realmente corta una de otra, [8] y este espacio precisamente estaba ocupado casi en su totalidad por el ejército romano; simultáneamente, saliendo por la parte de atrás su caballería con la infantería ligera contra los que recogían trigo, causó un gran número de bajas y puso en fuga a los desperdigados enemigos. [9] Aníbal no se atrevió a combatir en toda regla, porque con unos efectivos tan escasos —parte del ejército estaba fuera, pues el hambre ya apremiaba— apenas si podía defender el campamento en caso de ataque, [10] y recurría ya a la táctica de Fabio, contenida y cautelosa, para hacer la guerra, y había retirado a los suyos al campamento anterior, el que estaba delante de las murallas de Gereonio. [11] Algunos historiadores sostienen que además se dio una batalla campal en toda regla; que al primer choque los cartagineses fueron repelidos hasta su campamento, desde donde hicieron una salida brusca, pasando el pánico al bando romano; que después, con la llegada del samnita Numerio Decimio, se reequilibró el combate; [12] cuando éste, hombre notable por su cuna y riquezas no sólo en Boviano, de donde era, sino en todo el Samnio, llevaba hacia el campamento por orden del dictador ocho mil hombres de a pie y cerca de ochocientos de a caballo y se presentó por la retaguardia de Aníbal, ambos bandos lo tomaron por un nuevo refuerzo procedente de Roma con Quinto Fabio; [13] Aníbal, temiendo además alguna clase de emboscada, dio a los suyos la señal de retirada; los romanos en colaboración con el samnita lo persiguieron, y aquel día tomaron al asalto dos plazas; [14] los enemigos tuvieron seis mil bajas, y los romanos cinco mil aproximadamente; sin embargo, aun siendo tan similar el número de bajas, a Roma llegó la noticia infundada de una brillante victoria con una carta del jefe de la caballería aún menos ceñida a la realidad.

[XXII 25, 1] De iis rebus persaepe et in senatu et in contione actum est. [2] Cum laeta civitate dictator unus nihil nec famae nec litteris crederet, et ut vera omnia essent,

[25] De estos acontecimientos se trató repetidas veces tanto en el senado como en las asambleas. [2] En medio de la alegría general de la población, el dictador era el único que no daba el menor crédito ni a las

[174] Seguimos la interpretación de Weissenborn.

secunda se magis quam adversa timere diceret, [3] tum M. Metilius* tribunus plebis id enim vero* ferendum esse negat: [4] non praesentem solum dictatorem obstitisse rei bene gerendae, sed absentem etiam gestae obstare et in ducendo bello sedulo* tempus terere, quo diutius in magistratu sit solusque et Romae et in exercitu imperium habeat; [5] quippe consulum alterum in acie cecidisse, alterum specie classis Punicae persequendae procul ab Italia ablegatum; [6] duos praetores Sicilia atque Sardinia occupatos, quarum* neutra hoc tempore provincia praetore egeat; M. Minucium magistrum equitum, ne hostem videret, ne quid rei bellicae gereret,* prope in custodia habitum.

[7] Itaque hercule non Samnium modo, quo iam tamquam trans Hiberum agro Poenis concessum sit, sed* Campanum Calenumque et Falernum agrum pervastatos esse, sedente Casilini dictatore et legionibus populi Romani agrum suum tutante. [8] Exercitum cupientem pugnare et magistrum equitum clausos prope intra vallum retentos, tamquam hostibus captivis arma adempta.
[9] Tandem, ut abscesserit inde dictator, ut obsidione liberatos extra vallum egressos fudisse ac fugasse hostes.
[10] Quas ob res, si antiquus animus plebei Romanae esset, audaciter se laturum fuisse de* abrogando Q. Fabi imperio; nunc modicam rogationem promulgaturum de aequando magistri equitum et dictatoris iure.

[11] Nec tamen ne ita quidem prius mittendum ad exercitum Q. Fabium quam consulem in locum C. Flamini suffecisset.
[12] Dictator contionibus se abstinuit in actione minime populari. * Ne in senatu quidem satis aequis auribus audiebatur, cum* hostem verbis extolleret biennique clades per temeritatem atque inscitiam

noticias ni a la carta, y afirmaba que, aun en caso de ser todo verdad, él tebía más miedo a los resultados favorables que a los adversos; [3] entonces el tribuno de la plebe Marco Metilio dice que no se puede, de ninguna manera, tolerar aquello; [4] que el dictador no sólo ha sido un obstáculo, cuando estaba presente, para la buena marcha de las operaciones, sino que incluso estando ausente pone inconvenientes a lo que se ha hecho, y pierde tiempo a propósito para mantenerse más tiempo en el cargo y detentar él solo la autoridad suprema de Roma y en el ejército; [5] en efecto, uno de los cónsules ha caído en el campo de batalla, el otro ha sido relegado lejos de Italia con el pretexto de la persecución de la flota cartaginesa; [6] dos pretores están atareados en Sicilia y Cerdeña, cuando ninguna de estas dos provincias tiene falta de pretor en estos momentos; Marco Minucio, el jefe de la caballería, es mantenido casi bajo custodia para que no vea al enemigo, para que no lleve a cabo ninguna acción bélica; [7] por ello, ¡por Hércules!, no sólo el Samnio, territorio que se les ha cedido ya a los cartagineses como el del lado de allá del Ebro, sino incluso el territorio de la Campania, Cales y Falerno han sido arrasados, mientras el dictador se estaba quieto en Casilino, defendiendo sus propias tierras con el ejército del pueblo romano. [8] El ejército, deseoso de combatir, y el jefe de la caballería se han visto retenidos, casi encerrados, en el recinto de la empalizada; se les han quitado las armas como si fueran prisioneros enemigos. [9] Al fin, una vez que salió de allí el dictador, salieron fuera de la empalizada como liberados de un asedio y dispersaron y pusieron en fuga a los enemigos.
[10] Por estas razones, si la plebe romana tuviese su antiguo coraje, él hubiera tenido la audacia de presentar una propuesta de ley en que se le retirase el mando supremo a Quinto Fabio; ahora, en cambio, va a presentar una propuesta moderada acerca de la equiparación de poderes entre el jefe de la caballería y el dictador. [11] Sin embargo, ni siquiera en ese caso se debe enviar a Quinto Fabio al ejército antes de elegir un cónsul que sustituya a Gayo Flaminio.
[12] El dictador se abstuvo de participar en las asambleas dada su postura nada popular. Ni siquiera en el senado se le escuchaba demasiado favorablemente cuando tenía palabras de ponderación para el enemigo y enumeraba las

ducum acceptas [13] referret et magistro* equitum quod contra dictum suum pugnasset rationem diceret reddendam esse.
[14] Si penes se summa imperii consiliique sit, prope diem effecturum ut sciant homines bono* imperatore haud magni fortunam momenti esse, mentem rationemque dominari, [15] et in tempore et sine ignominia servasse exercitum quam multa milia hostium occidisse maiorem gloriam esse.
[16] Huius generis orationibus frustra habitis et consule creato M. Atilio Regulo, ne praesens de iure imperii dimicaret, pridie quam rogationis ferendae dies adesset, nocte ad exercitum abiit.
[17] Luce orta cum plebis concilium esset, magis tacita invidia dictatoris favorque magistri equitum animos versabat quam satis audebant homines ad suadendum quod volgo placebat prodire, et favore superante auctoritas tamen rogationi deerat.
[18] Unus inventus est suasor legis C. Terentius Varro, qui priore anno praetor fuerat, loco non humili solum sed etiam sordido ortus. [19] Patrem lanium fuisse ferunt, ipsum institorem mercis, filioque hoc ipso in servilia eius artis ministeria usum.

derrotas sufridas en dos años por culpa de la temeridad y la falta de conocimientos de los generales, [13] y manifestaba que le iba a pedir cuentas al jefe de la caballería por haber combatido contraviniendo sus órdenes expresas. [14] Si el mando supremo y las decisiones últimas le corresponden a él, bien pronto hará que todo el mundo sepa que, si el general es bueno, la suerte no tiene demasiada importancia, es el talento y la razón lo que se impone, [15] y el haber mantenido a salvo y sin deshonor al ejército en momentos difíciles constituye una gloria mayor que haber dado muerte a muchos miles de enemigos.
[16] Después de pronunciar infructuosamente discursos por este estilo, y elegido cónsul Marco Atilio Régulo, para no tener que discutir personalmente el derecho a ejercer el mando supremo se marchó al frente por la noche en vísperas de la fecha señalada para someter a votación la propuesta. [17] Al amanecer se reunió la asamblea de la plebe; los ánimos estaban embargados por una sorda animadversión contra el dictador y por la simpatía hacia el jefe de la caballería, pero nadie se decidía a salir a defender lo que la gente quería, y aunque la propuesta ganaba en popularidad, le faltaba, sin embargo, quien se comprometiera en su favor. [18] Sólo apareció un defensor del proyecto de ley, Gayo Terencio Varrón, que había sido pretor el año anterior, hombre de origen no ya humilde, sino incluso bajo. [19] Dicen que su padre fue carnicero, que vendía él mismo la mercancía, y que empleó a este hijo suyo en las tareas de su oficio, propio de esclavos.

[XXII 26, 1] Is iuvenis, ut primum* ex eo genere quaestus pecunia a patre relicta animos ad spem liberalioris fortunae fecit togaque et forum placuere [2] proclamando pro sordidis hominibus causisque adversus rem et famam bonorum primum in notitiam populi, [3] deinde ad honores pervenit, quaesturaque** et duabus aedilitatibus, plebeia et curuli, postremo et praetura perfunctus iam ad consulatus spem cum adtolleret animos, [4] haud parum callide auram favoris popularis ex dictatoria* invidia petit scitique plebis unus gratiam tulit. [5] Omnes eam rogationem,

[26] Cuando el dinero que le dejó su padre acumulado en el ejercicio de aquella profesión creó en el ánimo de este joven expectativas de una posición más desahogada y sintió la atracción de la toga y el foro, [2] a fuerza de chillar en favor de las causas y los individuos de más baja extracción y en contra de los bienes y el buen nombre de las personas honradas, primero llegó a ser conocido por el pueblo y [3] después acudió a los cargos públicos, y luego de ejercer el cargo de cuestor y el de edil en sus dos formas, plebeya y curul, y por último el de pretor, tenía ya el consulado como blanco de sus pretensiones; [4] con no poca astucia buscó en la ojeriza contra el dictador la aureola de la popularidad

quique Romae quique in exercitu erant, aequi atque iniqui, praeter ipsum dictatorem in contumeliam eius latam acceperunt; [6] ipse qua gravitate animi criminantes se ad multitudinem inimicos tulerat eadem et populi in se saevientis* iniuriam tulit; [7] acceptisque in ipso itinere litteris senatus* de aequato imperio, satis fidens haudquaquam cum imperii iure artem imperandi aequatam, cum invicto* a civibus hostibusque animo ad exercitum rediit.

y se llevó él solo los laureles del plebiscito. [5] Menos él, todos, los que estaban en Roma y los que estaban en el frente, los que estaban a favor y los que estaban en contra del dictador, consideraron la presentación de aquel proyecto como una humillación para él mismo. [6] Con la misma serenidad con que había soportado a los adversarios que lo acusaban ante la multitud sobrellevó la afrenta del pueblo que se ensañaba con él. [7] Estando de camino recibió la carta referente a la equiparación de poderes, pero plenamente convencido de que no por equipararse el derecho se igualaba la ciencia de mandar, regresó al frente con una voluntad no quebrantada ni por los conciudadanos ni por los enemigos.

[XXII 27, 1] Minucius vero, cum iam ante vix tolerabilis fuisset rebus secundis ac favore volgi, [2] tum utique immodice immodesteque non Hannibale magis victo ab se quam Q. Fabio gloriari: [3] illum in rebus asperis unicum ducem ac parem quaesitum Hannibali, maiorem minori, dictatorem magistro equitum, quod nulla memoria habeat annalium, iussu populi aequatum in eadem civitate, in qua magistri equitum virgas ac secures dictatoris tremere atque* horrere soliti sint: [4] tantum suam felicitatem virtutemque enituisse. Ergo secuturum* se fortunam suam, si dictator in cunctatione* ac segnitie deorum hominumque iudicio damnata perstaret. [5] Itaque quo die primum congressus est cum Q. Fabio, statuendum omnium primum ait esse quem ad modum imperio aequato utantur: [6] se optimum ducere aut diebus alternis, aut, si maiora intervalla placerent, partitis temporibus alterius summum ius imperiumque esse, [7] ut par hosti non solum consilio* sed viribus etiam esset, si quam occasionem rei gerendae habuisset.
[8] Q. Fabio haudquaquam id placere: omnia enim fortunam* eam habituram quaecumque temeritas collegae habuisset: sibi communicatum cum alio,* non ademptum imperium esse: [9] itaque se

[27] En cambio Minucio, que ya anteriormente estaba casi insoportable por sus éxitos y el favor popular, [2] entonces de manera especial se vanagloriaba, de forma desmedida y sin rebozo, de su victoria sobre Quinto Fabio tanto como de la que había conseguido sobre Aníbal: [3] aquél, elegido en una situación comprometida jefe único equiparable a Aníbal, había sido igualado de mayor a menor, de dictador a jefe de caballería —cosa de la que no había precedente alguno en los anales—, por mandato del pueblo en la misma ciudad en la que los jefes de la caballería tenían por costumbre temblar horrorizados ante las varas y hachas del dictador: [4] tan alto habían brillado su buena suerte y su valentía; por lo tanto, él pensaba seguir su propia suerte si el dictador se empecinaba en su falta de decisión y de acción, condenada por el juicio de los dioses y los hombres. [5] Y de esta forma, el mismo día en que se encontró con Quinto Fabio le dijo que antes de nada había que establecer la manera de ejercer sus poderes equiparados: [6] a él le parecía que lo mejor era que uno de los dos tuviera el mando supremo en días alternos, o en caso de preferir períodos más largos, en espacios de tiempo determinados, [7] a fin de estar en igualdad de condiciones con el enemigo no sólo en ideas, sino también en fuerzas, por si se presentase una ocasión de entrar en acción. [8] A Quinto Fabio aquello no le gustó ni poco ni mucho: todo iba a correr la misma suerte que tuviera la temeridad de su colega; tenía que compartir el mando con otro, pero no quedarse sin él por completo: [9] por lo tanto, él nunca renunciaría de

nunquam volentem parte qua posset rerum consilio gerendarum cessurum, nec se tempora aut dies imperii cum eo, exercitum divisurum, suisque consiliis, quoniam omnia non liceret, quae posset servaturum. [10] Ita obtinuit ut legiones, sicut consulibus mos esset, inter se dividerent. Prima et quarta Minucio, secunda et tertia Fabio evenerunt. [11] Item equites pari numero sociumque et Latini nominis auxilia diviserunt. Castris quoque se separari magister* equitum voluit.

grado a la parte que le correspondía en la dirección de las operaciones, y no iba a repartir con otro los plazos o días de mando supremo, sino el ejército, con la intención de preservar con su prudencia lo que pudiese, ya que todo no le estaba permitido. [10] Consiguió así que repartieran las legiones entre los dos, como era habitual entre los cónsules. La primera y la cuarta le tocaron a Minucio, la segunda y la tercera a Fabio. [11] Repartieron también a partes iguales la caballería y las tropas auxiliares de aliados y de ciudadanía latina. El jefe de la caballería quiso que hubiera además un campamento aparte.

Derrota de Minucio evitada por Fabio: reconciliación

[XXII 28, 1] Duplex inde Hannibali gaudium fuit — neque enim quicquam eorum quae apud hostes agerentur eum fallebat, et perfugis multa indicantibus* et per suos explorantem; [2] — nam et liberam Minuci temeritatem se suo modo captaturum et sollertiae Fabi dimidium virium decessisse. [3] Tumulus erat inter castra Minuci et Poenorum, quem qui occupasset haud dubie iniquiorem erat hosti locum facturus. [4] Eum non tam capere sine certamine volebat Hannibal, quamquam id operae pretium erat, quam causam certaminis cum Minucio, quem procursurum* ad obsistendum satis sciebat, contrahere. * [5] Ager omnis medius erat prima specie inutilis insidiatori, quia non modo silvestre quicquam, [6] sed ne vepribus quidem vestitum habebat, re ipsa natus tegendis* insidiis, eo magis quod in nuda valle nulla talis fraus timeri poterat; et erant in anfractibus cavae rupes, ut quaedam earum ducenos armatos possent capere.

[28] Con ello, la satisfacción de Aníbal tenía doble motivo —pues no se le escapaba nada de lo que ocurría en el lado enemigo porque de muchas cosas le informaban los desertores y además él tenía sus propios espías—: [2] esperaba, en efecto, hacer caer en sus redes la incontrolada temeridad de Minucio, y, por otra parte, la habilidad de Fabio había visto reducidas sus fuerzas a la mitad. [3] Había un montículo entre el campamento de Minucio y el de los cartagineses; quien lo ocupase dejaría sin duda al enemigo en posición desventajosa. [4] Lo que Aníbal quería era no tanto tomarlo sin lucha, aunque esto bien valía la pena, sino más bien encontrar un motivo de combate con Minucio, pues sabía perfectamente que éste estaba dispuesto a correr a impedírselo en todo momento.
[5] El terreno que había en medio era todo él, a primera vista, inapropiado para una emboscada, porque no tenía ninguna zona no ya de bosque, [6] sino ni siquiera cubierta de matorrales; pero en realidad estaba hecho a propósito para encubrir una emboscada, y con mayor razón porque en un valle pelado no cabía temer ninguna clase de trampa; había, en efecto, en las depresiones del terreno unas concavidades en las rocas que podían dar cabida algunas de ellas a doscientos hombres armados.

[7] In has latebras, quot quemque locum apte insidere poterant, quinque milia conduntur peditum equitumque. [8] Necubi tamen aut motus alicuius temere egressi aut fulgor armorum fraudem in valle tam aperta detegeret, missis paucis prima luce ad capiendum quem ante diximus tumulum avertit oculos hostium.

[7] En estos escondrijos se ocultan cinco mil hombres de infantería y caballería, colocándose en cada uno cuantos podían caber desahogadamente. [8] No obstante, para evitar que los movimientos de alguien que saliese de forma imprudente o los reflejos de las armas descubriesen la trampa en un valle tan despejado, al despuntar el día envió a unos pocos hombres a ocupar el montículo al que nos hemos

Primo statim conspectu contempta paucitas, [9] ac* sibi quisque deposcere pellendos inde hostes ac locum* capiendum; dux ipse inter stolidissimos ferocissimosque ad arma vocat et vanis minis* increpat hostem.
[10] Principio levem armaturam dimittit; deinde conferto agmine mittit equites; postremo, cum hostibus quoque subsidia mitti videret, instructis legionibus procedit. [11] Et Hannibal laborantibus suis alia atque alia crescente* certamine mittens auxilia peditum equitumque iam iustam expleverat aciem, ac totis utrimque viribus certatur.
[12] Prima levis armatura Romanorum, praeoccupatum ex inferiore loco* succedens tumulum, pulsa detrusaque terrorem in succedentem intulit equitem et ad signa legionum refugit. [13] Peditum acies inter perculsos impavida sola erat, videbaturque, si iusta ac directa* pugna esset, haudquaquam impar futura: tantum animorum fecerat prospere ante paucos dies res gesta; [14] sed exorti repente insidiatores eum tumultum terroremque in latera utrimque ab tergoque incursantes fecerunt ut nec animus* ad pugnam neque ad fugam spes cuiquam superesset.

referido antes y distrajo la atención del enemigo. Nada más verlos, despreciando su reducido número, [9] todos pedían encargarse personalmente de desalojar de allí al enemigo y ocupar la posición. El propio general, uno de los más necios y fanfarrones, llama a las armas e increpa al enemigo con vanas amenazas.
[10] Primero envía a la infantería ligera, después a la caballería en formación cerrada; por último, al ver que también al enemigo se le envían refuerzos, forma las legiones y avanza. [11] También Aníbal, ante las dificultades de los suyos, enviando refuerzos de infantería y caballería en remesas sucesivas a medida que la lucha cobraba mayores proporciones, había completado ya el frente en toda regla, y por ambas partes se combate con la totalidad de las fuerzas.
[12] La infantería ligera de los romanos, en su intento de escalar desde abajo el montículo que había sido ocupado, fue repelida y batida la primera, sembró el desconcierto en la caballería que subía detrás y que retrocedió, refugiándose junto a las enseñas. [13] El frente de la infantería era el único que se mantenía impávido en medio del desbarajuste y daba la impresión de que, si se tratase de una batalla regular y en línea, estaría a la altura sin lugar a dudas: tanto les había elevado la moral el éxito de la acción llevada a cabo pocos días antes; [14] pero de pronto surgieron los emboscados y provocaron tal confusión y pánico al atacar ambos flancos y por la espalda que a nadie le quedó ni moral para combatir ni esperanzas para huir.

[XXII 29, 1] Tum Fabius primo clamore paventium audito, dein conspecta procul turbata acie, Ita* est inquit; non celerius* quam timui deprendit fortuna temeritatem. [2] Fabio aequatus imperio Hannibalem et virtute et fortuna superiorem videt. Sed aliud iurgandi suscensendique tempus erit: nunc signa extra vallum proferte; victoriam hosti* extorqueamus, confessionem erroris civibus. [3] iam magna ex parte caesis aliis, aliis circumspectantibus fugam Fabiana se acies repente velut caelo demissa ad auxilium ostendit. [4] Itaque, priusquam ad coniectum teli veniret aut manum consereret, et suos a fuga effusa et ab nimis* feroci pugna hostes continuit. Qui solutis

[29] Entonces Fabio, que primero oyó los gritos de pánico y después vio a lo lejos el desorden de la formación, dijo: «¡Vaya!, no antes de lo que me temía, la suerte atrapa a la temeridad. [2] Igualado a Fabio en mando, ve a un Aníbal superior en valor y suerte. Pero ya habrá otro momento para discutir y amonestarlo, ahora sacad las enseñas fuera de la empalizada, arranquémosles al enemigo la victoria y a los compatriotas el reconocimiento de su error».
[3] Cuando ya la mayoría habían caído o buscaban en torno con la mirada un sitio por donde huir, se les presenta de pronto el ejército de Fabio como caído del cielo para ayudarles. [4] Antes, pues, de que estuviesen a tiro de dardo o llegasen al cuerpo a cuerpo, refrenó la huida en desbandada de los suyos y la desmedida furia con que los enemigos combatían.

ordinibus vage dissipati erant undique confugerunt ad integram aciem; [5] qui plures simul terga dederant conversi in hostem volventesque orbem nunc sensim referre pedem, nunc conglobati restare.

[6] Ac iam prope una acies facta erat victi atque integri exercitus inferebantque signa in hostem, cum Poenus receptui cecinit, palam ferente Hannibale ab se Minucium, se ab Fabio victum.
[7] Ita per variam fortunam diei maiore parte exacta cum in castra reditum esset, [8] Minucius convocatis militibus, Saepe ego inquit audivi, milites, eum primum esse virum qui ipse consulat quid in rem sit; secundum eum qui bene monenti oboediat; qui* nec ipse consulere nec alteri parere sciat,* eum extremi ingenii esse.
[9] Nobis quoniam prima animi ingeniique negata sors est, secundam ac mediam teneamus, et dum imperare discimus, parere prudenti in animum inducamus.

[10] Castra cum Fabio iungamus; ad praetorium eius signa cum tulerimus,* tibi ego eum parentem appellavero, quod beneficio eius erga nos ac maiestate eius dignum est, [11] vos, milites, eos quorum vos modo arma ac dexterae* texerunt patronos salutabitis, et si nihil aliud, gratorum certe nobis animorum gloriam dies hic dederit.

[5] Los que habían roto las filas y vagaban dispersos, desde todas partes corrieron a incorporarse al renovado frente de batalla; los que habían vuelto la espalda al unísono, más numerosos, se revolvieron contra el enemigo, y formando círculo, unas veces se replegaban poco a poco y otras, apiñados, se mantenían firmes. [6] Y ya casi se había formado un solo frente con el ejército vencido y el de refresco y se disponían a avanzar contra el enemigo cuando el cartaginés mandó tocar a retirada, reconociendo abiertamente Aníbal que él había vencido a Minucio pero Fabio le había vencido a él. [7] Transcurrida así la mayor parte del día entre alternativas de la suerte, regresaron al campamento y [8] Minucio reunió a los soldados y dijo: «Yo he oído muchas veces, soldados, que el primer puesto es para el hombre que resuelve por sí mismo lo que procede hacer, y el segundo, para el que obedece a quien manda como es debido; el que no sabe ni resolver por sí mismo ni obedecer a otro, ése ocupa el último lugar en talento. [9] Nosotros, ya que nos ha sido negada la primera cualidad del espíritu y del talento, atengámonos a la segunda o intermedia, y mientras aprendemos a mandar, hagámonos a la idea de obedecer al dotado en prudencia. [10] Unamos nuestro campamento al de Fabio. Cuando llevemos las enseñas hasta su tienda de mando, una vez que yo lo llame padre como corresponde a su buen comportamiento para con nosotros y a su dignidad, [11] vosotros, soldados, saludaréis con el nombre de patronos a aquellos que con sus armas y sus diestras os acaban de defender, y ya que no otra cosa, que este día nos reporte al menos la gloria de ser agradecidos».

[XXII 30, 1] Signo dato conclamatur inde ut colligantur vasa. Profecti et agmine incedentes ad dictatoris* castra in admirationem et ipsum et omnes qui circa erant converterunt.
[2] Ut constituta sunt ante tribunal signa, progressus ante alios magister equitum cum patrem Fabium appellasset circumfusosque militum eius totum agmen patronos consalutasset, [3] Parentibus inquit meis, dictator, quibus te modo nomine, quod* fando possum, aequavi,

[30] Se da la señal y se vocea a continuación la orden de recoger los bagajes. Se ponen en marcha, y al avanzar en formación hacia el campamento del dictador suscitan la sorpresa de éste y de todos los circunstantes.
[2] Una vez estacionadas las enseñas ante la tienda de mando, el jefe de la caballería se adelanta, llama padre a Fabio, su ejército en pleno saluda como patronos a los soldados de Fabio que lo rodean, [3] y dice: «A mis padres, dictador, con los que acabo de parangonarte sólo de nombre, la única cosa que puedo hacer de

vitam tantam debeo, tibi cum meam salutem tum omnium* horum.
[4] Itaque plebei scitum, quo oneratus magis quam honoratus sum,* primus antiquo abrogoque et, quod tibi mihique exercitibusque* his tuis, servato ac conservatori, sit felix, sub imperium auspiciumque tuum redeo et signa haec legionesque restituo. [5] Tu, quaeso, placatus me magisterium equitum, hos ordines suos* quemque tenere iubeas. [6] Tum dextrae interiunctae militesque contione dimissa ab notis ignotisque benigne atque hospitaliter invitati, laetusque dies ex admodum tristi paulo ante ac prope exsecrabili factus. [7] Romae, ut est perlata fama rei gestae, dein litteris non magis ipsorum imperatorum quam volgo militum ex utroque exercitu adfirmata, pro se quisque Maximum laudibus ad caelum ferre. [8] Pari* gloria apud Hannibalem hostesque Poenos erat; ac tum demum sentire cum Romanis atque in Italia bellum esse; [9] nam biennio ante adeo et duces Romanos et milites spreverant ut vix cum eadem gente bellum esse crederent cuius terribilem* famam a patribus accepissent; [10] Hannibalemque* ex acie redeuntem dixisse ferunt tandem eam nubem quae sedere in iugis montium solita sit cum procella imbrem dedisse.

palabra, les debo sólo la vida; a ti, mi salvación y, además, la de todos éstos.
[4] Por ello, yo el primero me pronuncio en contra y derogo el plebiscito que para mí ha supuesto una carga más que un honor, y vuelvo a someterme (que ello sea para bien tuyo y mío y de estos tus ejércitos, el salvador y el salvado) a tu mando y tus auspicios, y te devuelvo estas enseñas y legiones. [5] Te ruego que tengas a bien disponer que yo conserve la jefatura de la caballería, y éstos, cada uno su graduación». [6] Se dieron entonces la mano, y los soldados, disuelta la asamblea, eran invitados amistosa y hospitalariamente por conocidos y desconocidos, acabando felizmente aquel día, poco antes extremadamente funesto y casi execrable. [7] En Roma, cuando llegaron rumores de la acción llevada a cabo, confirmados más tarde por cartas de los propios generales y más aún de los soldados de ambos ejércitos de forma masiva, todo el mundo elogiaba a Máximo poniéndolo por las nubes. [8] Igualmente alto era su prestigio ante Aníbal y los enemigos cartagineses, y entonces por fin se daban cuenta de que era contra romanos y en Italia la guerra, [9] pues durante los dos últimos años habían despreciado a los generales y soldados romanos hasta el extremo de costarles creer que la guerra fuese con la misma gente de la que sus padres les habían contado cosas terribles. [10] Dicen incluso que cuando Aníbal volvía del campo de batalla manifestó que por fin aquella nube que solía estacionarse en la cima de las montañas había estallado en lluvia seguida de tempestad.

La acción bélica en el mar. Statu quo en torno a Gereonio

[XXII 31, 1] Dum haec geruntur in Italia, Cn. Servilius* Geminus consul cum classe centum viginti* navium circumvectus Sardiniae et Corsicae oram et obsidibus utrimque acceptis in Africam transmisit, et priusquam in continentem escensiones faceret, [2] Menige insula vastata et ab incolentibus Cercinam,* ne et ipsorum ureretur diripereturque ager, decem talentis argenti acceptis ad litora Africae accessit copiasque exposuit.

[31] Mientras tenían lugar estos acontecimientos en Italia[175], el cónsul Gneo Servilio Gémino con una flota de ciento veinte naves bordeó la costa de Cerdeña y Córcega y después de recibir rehenes en ambas hizo la travesía a África.
[2] Antes de hacer salidas al continente devastó la isla de Menige, recibió de los habitantes de Cercina[176] diez talentos de plata a cambio de que su territorio no fuese también quemado y asolado, arribó a la costa de África y desembarcó sus tropas.

[175] Vuelve la narración a 11, 7.
[176] Las dos islas pertenecen al área de las pequeñas Sirtes.

[3] Inde ad populandum agrum ducti milites navalesque socii iuxta effusi, ac si in insulis* cultorum egentibus praedarentur. [4] Itaque in insidias temere inlati, cum a frequentibus palantes, ab locorum gnaris ignari,* circumvenirentur, cum multa caede ac foeda fuga retro ad naves compulsi sunt. [5] Ad mille hominum cum Ti. * Sempronio Blaeso quaestore amissum. Classis ab litoribus hostium plenis trepide soluta in Siciliam cursum tenuit traditaque Lilybaei T. Otacilio praetori, [6] ut ab legato eius P. Cincio* Romam reduceretur; [7] ipse per Siciliam pedibus profectus freto in Italiam traiecit, litteris Q. Fabi accitus et ipse et collega eius M. Atilius, ut exercitus ab se exacto iam prope semestri imperio acciperent.

[8] Omnium prope annales Fabium dictatorem* adversum Hannibalem rem gessisse tradunt; Coelius etiam eum primum a populo creatum dictatorem scribit. [9] Sed et Coelium et ceteros fugit uni consuli Cn. Servilio, qui tum procul in Gallia provincia aberat, ius fuisse dicendi dictatoris; [10] quam moram quia exspectare territa tanta* clade civitas non poterat, eo decursum esse ut a populo crearetur qui pro dictatore esset; [11] res inde gestas gloriamque insignem ducis et augentes titulum imaginis* posteros, ut, qui pro dictatore creatus erat fuisse dictator* crederetur* facile obtinuisse.

[3] Llevados desde allí a saquear el territorio, los soldados y la marinería se desperdigaron como si estuvieran haciendo pillaje en islas deshabitadas.

[4] Se metieron así incautamente en una emboscada y se vieron rodeados, dispersos como estaban y sin conocer el terreno, por quienes eran numerosos y lo conocían bien, siendo rechazados hacia las naves en vergonzosa huida y con muchas bajas. [5] Se perdieron cerca de mil hombres, entre ellos el cuestor Tiberio Sempronio Bleso. La flota desamarró precipitadamente de la costa plagada de enemigos y puso rumbo a Sicilia; en Lilibeo le fue entregada al pretor Tito Otacilio, [6] a fin de que su legado Publio Cincio la devolviera a Roma. [7] Él, atravesando Sicilia a pie, cruzó a Italia por el estrecho, reclamada su presencia y la de su colega Marco Atilio por medio de una carta de Quinto Fabio para entregarles el ejército, agotados ya casi sus seis meses de mandato.

[8] Casi todos los anales cuentan que el dictador Fabio intervino en la acción contra Aníbal; Celio incluso escribe que fue él el primer dictador nombrado por el pueblo. [9] Pero tanto a Celio como a los demás se les escapa que sólo el cónsul Gneo Servilio, que entonces se encontraba lejos, en su provincia de la Galia, tenía atribuciones para nombrar dictador; [10] pero como la ciudad, presa ya de pánico a causa de la derrota, no estaba en condiciones de soportar la espera, se recurrió al nombramiento por el pueblo de alguien que tuviese atribuciones de dictador; [11] las hazañas posteriores, la gloria insigne del general, y la acción de los descendientes magnificando la inscripción del retrato familiar, dieron lugar, sin dificultad, a que se creyese dictador a quien había sido nombrado prodictador.

[XXII 32, 1] Consules Atilius Fabiano, Geminus Servilius Minuciano exercitu accepto, hibernaculis mature communitis, quod reliquum* autumni erat Fabi artibus cum summa inter se concordia bellum gesserunt.

[2] Frumentatum exeunti Hannibali diversis locis opportuni aderant carpentes agmen palatosque excipientes; in casum universae dimicationis, quam omnibus artibus petebat hostis, non veniebant*; [3]

[32] El cónsul Atilio se hizo cargo del ejército de Fabio, y Gémino Servilio, del de Minucio; fortificaron muy temprano el emplazamiento de los cuarteles de invierno y durante lo que quedaba de otoño hicieron la guerra empleando la táctica de Fabio con el más perfecto entendimiento entre ambos.

[2] Cuando Aníbal salía a recoger trigo, se presentaban en el momento apropiado en diversos puntos, hostigándolos si iban en formación de marcha y atrapándolos si estaban desperdigados; no entraban en el juego de una batalla decisiva, que el enemigo

adeoque inopia est coactus Hannibal ut, nisi cum fugae specie abeundum timuisset,* Galliam repetiturus fuerit nulla relicta spe alendi* exercitus in eis locis, si insequentes consules eisdem artibus bellum gererent.

[4] Cum ad Gereonium iam hieme impediente constitisset bellum, Neapolitani legati Romam venere. Ab iis quadraginta paterae aureae magni ponderis in curiam inlatae atque ita verba facta ut dicerent [5] scire sese populi Romani* aerarium bello exhauriri, et cum iuxta pro urbibus agrisque sociorum ac pro capite atque arce Italiae, [6] urbe Romana, atque imperio geratur, aequum censuisse Neapolitanos, quod auri sibi cum ad templorum ornatum, tum ad subsidium fortunae, a maioribus relictum foret, eo iuvare populum Romanum; [7] si quam opem in sese* crederent, eodem studio fuisse oblaturos. Gratum sibi patres Romanos populumque facturum, si omnes res Neapolitanorum suas duxissent, [8] dignosque iudicaverint ab quibus donum, animo ac voluntate eorum qui libentes darent quam re maius ampliusque, acciperent.

[9] Legatis gratiae actae pro munificentia curaque; patera quae ponderis minimi fuit accepta.

buscaba empleando todos los recursos, [3] y hasta tal extremo se vio Aníbal constreñido por la falta de víveres que, de no haber temido que su marcha tuviera el aspecto de una huida, habría retrocedido hacia la Galia, pues no le quedaba esperanza alguna de alimentar al ejército en aquellos parajes si los cónsules siguientes hacían la guerra empleando la misma táctica. [4] Cuando la guerra se había estacionado en las inmediaciones de Gereonio porque el invierno obstaculizaba ya las operaciones, llegaron a Roma unos embajadores napolitanos. Acudieron a la curia llevando cuarenta páteras de oro de peso considerable y pronunciaron unas palabras que venían a decir que [5] ellos sabían que el tesoro público del pueblo romano se estaba agotando con la guerra, y como ésta se hacía por las ciudades y los campos de los aliados al mismo tiempo que por la ciudad de Roma, [6] capital y ciudadela de Italia, y por su hegemonía, a los napolitanos les había parecido justo ayudar al pueblo romano con el oro que sus mayores les habían dejado tanto para la ornamentación de los templos como para tener de qué echar mano en las eventualidades de la fortuna; [7] si creían que ellos podían ser de alguna utilidad, estaban dispuestos a ofrecerse con idéntico interés; sería de su agrado que el pueblo romano actuase como si fuera suyo todo lo que pertenecía a los napolitanos[177] [8] y los considerase dignos de recibir de ellos un presente, apreciando, más que su valor en sí, la intención y la voluntad con que se lo entregaban de buen grado.
[9] Se les dieron las gracias a los embajadores por su generosidad y su interés; se aceptó la pátera menos pesada.

Incidencias en Roma. Movimiento electoral

[XXII 33, 1] Per eosdem dies speculato* Carthaginiensis qui per biennium fefellerat Romae deprensus praecisisque manibus dimissus, [2] et servi quinque et viginti in crucem acti, quod in campo Martio coniurassent. * Indici data libertas et aeris* gravis viginti milia. [3] Legati et ad Philippum Macedonum regem missi ad deposcendum Demetrium Pharium, [4]

[33] Por aquellas mismas fechas fue apresado en Roma un espía cartaginés que había pasado dos años sin ser descubierto, y después de amputarle las manos fue expulsado. [2] Veinticinco esclavos fueron crucificados por haber conspirado en el campo de Marte; el delator recibió la libertad y veinte mil ases librales. [3] Se enviaron embajadores al rey Filipo de Macedonia para reclamar la entrega de Demetrio

[177] En VIII 26, 6, se hace referencia al tratado con los napolitanos. Entre las obligaciones de éstos no estaba la aportación de fuerzas no navales.

qui bello victus ad eum fugisset, et alii in Ligures ad expostulandum, quod Poenum opibus auxiliisque suis iuvissent, simul ad visendum ex propinquo quae in Bois atque Insubribus gererentur. [5] Ad Pinnem quoque regem in Illyrios legati missi ad stipendium, cuius dies exierat, poscendum, aut si diem proferri* vellet, obsides accipiendos.

[6] Adeo, etsi bellum ingens in cervicibus erat, nullius usquam terrarum rei cura Romanos, ne longinqua* quidem, effugiebat.

[7] In religionem etiam venit aedem Concordiae, quam per seditionem militarem biennio ante L. Manlius praetor in Gallia vovisset, locatam ad id tempus non esse.

[8] Itaque duumviri ad eam rem creati a M. Aemilio praetore urbano C. Pupius et K. Quinctius Flamininus aedem in arce faciendam locaverunt.

[9] Ab eodem praetore ex senatus consulto litterae* ad consules missae, ut si iis videretur, alter eorum ad consules creandos Romam veniret: se in eam diem quam iussissent comitia edicturum. [10] Ad haec a consulibus rescriptum sine detrimento rei publicae abscedi non posse ab hoste; itaque per interregem comitia habenda esse potius quam consul alter a bello avocaretur.

[11] Patribus rectius visum est dictatorem a consulibus* dici comitiorum habendorum causa. Dictus L. Veturius Philo M. Pomponium Mathonem magistrum equitum dixit. [12] Iis vitio creatis iussisque die quarto decimo se magistratu abdicare res ad interregnum rediit.

Fario[178], [4] que había sido vencido en guerra y había huido a su lado, y también se enviaron embajadores a los lígures a exigirles una reparación por haber ayudado al cartaginés con recursos y tropas auxiliares, y al mismo tiempo a observar de cerca lo que estaba ocurriendo con los boyos e ínsubres. [5] Igualmente se enviaron embajadores a Pinnes, rey de los ilirios, a recabar el pago de un tributo[179] cuyo plazo había expirado o recibir rehenes si quería una prórroga.

[6] Hasta ese punto los romanos, a pesar de pender sobre sus cabezas una guerra de grandes proporciones, no desatendían ninguna cuestión en ninguna parte del mundo, ni aunque estuviera alejada. [7] Por otra parte, surgió un escrúpulo religioso por el hecho de no haber sido adjudicada hasta entonces la construcción del templo de la Concordia, prometido con voto por Lucio Manlio, pretor en la Galia, durante la sedición militar de dos años antes. [8] Por ello Gayo Pupio y Cesón Quincio Flaminino, duúnviros nombrados con ese objeto por el pretor urbano Marco Emilio, adjudicaron la construcción del templo en la ciudadela[180].

[9] Este mismo pretor, en cumplimiento de un decreto del senado, envió una carta a los cónsules para que, si les parecía, uno de ellos viniera a Roma para presidir las elecciones consulares; que él convocaría los comicios para la fecha que le indicasen. [10] A esto contestaron los cónsules por escrito que no podían alejarse del enemigo sin grave daño para la república, que por tanto era preferible que los comicios se celebrasen bajo la presidencia de un interrey a que uno de los cónsules se alejara del escenario de la guerra.

[11] A los senadores les pareció más conforme a derecho[181] que un cónsul nombrara un dictador para presidir los comicios. Nombrado Lucio Veturio Filón, nombró jefe de la caballería a Marco Pomponio Matón. [12] Al haberse producido una irregularidad en su nombramiento, se les ordenó dejar el cargo a los catorce días y se desembocó de nuevo en un interregno.

---

[178] Traicionó a los suyos, los ilirios, colaborando con los romanos. Pero en 219 se rebeló contra éstos, fue vencido por Paulo Emilio y se refugió en la corte de Filipo V.

[179] El que se había comprometido a pagar, desde 228, la reina Teuta, siendo Pinnes menor de edad.

[180] El construido en la vertiente norte del Capitolio, distinto del templo de la Concordia referido en IX 46, 6, y del más famoso erigido por Camilo.

[181] El nombramiento de un interrey presuponía la muerte de ambos cónsules, que no es el caso.

[XXII 34, 1] Consulibus prorogatum in annum imperium. Interrex proditus* a patribus C. Claudius* Appi filius Cento, inde P. Cornelius Asina. In eius interregno comitia habita magno certamine patrum ac plebis. [2] C. Terentio Varroni, quem sui generis hominem, plebi* insectatione principum popularibusque artibus conciliatum, ab Q. Fabi opibus et dictatorio imperio concusso* aliena invidia splendentem, volgus extrahere* ad consulatum nitebatur, patres summa ope obstabant, ne se insectando sibi aequari adsuescerent homines. Q. Baebius Herennius tribunus plebis,* cognatus C. Terenti, [3] criminando non senatum modo sed etiam augures, quod dictatorem prohibuissent comitia perficere, per invidiam eorum favorem candidate suo conciliabat: [4] ab hominibus nobilibus per multos annos bellum quaerentibus Hannibalem in Italiam adductum; ab iisdem, cum debellari possit, fraude bellum trahi. [5] Cum quattuor* legionibus universis pugnari prospere* posse apparuisset* eo quod M. Minucius absente Fabio prospere pugnasset, [6] duas legiones hosti ad caedem obiectas, deinde ex ipsa caede ereptas, ut pater patronusque appellaretur qui prius vincere prohibuisset Romanos quam vinci.

[7] Consules deinde Fabianis artibus, cum debellare possent,* bellum traxisse. Id foedus inter omnes nobiles ictum, nec fine ante belli habituros quam consulem vere plebeium, id est hominem novum, fecissent; [8] nam plebeios nobiles iam eisdem initiatos esse sacris et contemnere plebem ex quo contemni a patribus desierint coepisse. [9] Cui non apparere* id actum et quaesitum esse ut interregnum iniretur, ut in patrum potestate comitia essent?

[34] A los cónsules les fue prorrogado por un año el mando militar. Nombrados interreyes por los senadores fueron Gayo Claudio Centón, hijo de Apio, y luego Publio Cornelio Asina. Cuando éste era interrey se celebraron los comicios, muy reñidos por parte de patricios y plebeyos. [2] El vulgo estaba empeñado en elevar al consulado a Gayo Terencio Varrón, hombre de su clase, que además había puesto a la plebe de su parte por sus invectivas contra los aristócratas y sus procedimientos populistas, y desde que había puesto freno a la influencia y el poder dictatorial de Quinto Fabio le daba notoriedad la animadversión contra el otro; los patricios se oponían con todas sus fuerzas, para que no hubiera individuos que se acostumbrasen a igualárseles a base de atacarles. El tribuno de la plebe Quinto Bebio Herennio, pariente de Gayo Terencio, [3] lanzando acusaciones contra el senado e incluso contra los augures por haber impedido que el dictador llevara a cabo los comicios, haciéndolos odiosos a ellos trataba de granjearle popularidad a su candidato, [4] diciendo que Aníbal había sido traído a Italia por los nobles, que llevaban muchos años buscando la guerra, ellos que la prolongaban con artimañas cuando podía estar ya decidida; [5] cuando había quedado claro que se podía luchar con las cuatro legiones reunidas, desde el momento que Marco Minucio en ausencia de Fabio había luchado con éxito, [6] se le habían puesto delante dos legiones al enemigo para que las hiciera pedazos, después se las había salvado en plena masacre para que recibiera el nombre de padre y patrono el mismo que había prohibido no que los romanos fueran vencidos sino que resultaran vencedores. [7] Después los cónsules, empleando la táctica de Fabio, habían prolongado la guerra pudiendo resolverla. Aquello era un pacto suscrito por todos los nobles, y no iban a ver el final de la guerra en tanto no eligieran un cónsul plebeyo de verdad, es decir, un *hombre nuevo*[182], [8] pues los plebeyos nobles ya estaban iniciados en los mismos cultos y habían comenzado a despreciar a la plebe desde que habían dejado de ser despreciados por los patricios. [9] ¿A quién no le resultaba evidente que se había realizado y pretendido el establecimiento de un interregno con el fin de que los comicios estuvieran bajo el control de los patricios?

[182] Un plebeyo cuya familia no hubiera desempeñado el cargo de cónsul.

[10] Id consules ambos ad exercitum* morando quaesisse; id postea, quia invitis iis dictator esset dictus comitiorum causa, expugnatum esse, cum* vitiosus dictator per augures fieret.

[11] Habere* igitur interregnum eos; consulatum unum certe plebis Romanae esse,* et populum eum liberum habiturum ac daturum ei qui mature* vincere quam diu imperare malit.

[10] Éste era el objetivo que se habían propuesto ambos cónsules quedándose en el frente; después, como se había nombrado en contra de su voluntad un dictador para la celebración de los comicios, habían forzado una declaración de irregularidad, por parte de los augures, en el nombramiento de dictador.
[11] Ya tenían, por consiguiente, el interregno; pero uno de los puestos de cónsul correspondía sin lug[183]ar a dudas a la plebe romana, el pueblo dispondría de él libremente y se lo adjudicaría a quien prefiriese una victoria de verdad a un mando prolongado.

[XXII 35, 1] Cum his orationibus accensa plebs esset, tribus patriciis petentibus, P. Cornelio Merenda L. Manlio Volsone M. Aemilio Lepido, [2] duobus nobilium iam* familiarum plebeis,* C. Atilio Serrano et Q. Aelio Paeto, quorum alter pontifex, alter augur erat, Terentius consul unus creature, ut in manu eius essent comitia rogando collegae.
[3] Tum experta nobilitas parum fuisse virium in competitoribus eius L. Aemilium Paulum, qui cum M. Livio consul fuerat, ex damnatione collegae, ex qua* prope ambustus evaserat, infestum plebei, diu ac multum recusantem ad petitionem compellit. [4] Is* proximo comitiali die concedentibus omnibus* qui cum Varrone certaverant, par magis in adversando* quam collega datur consul.
[5] Inde praetorum m comitia habita: creati M. Pomponius Matho et P. Furius Philus. Philo* Romae iuri dicundo urbana sors, Pomponio inter cives Romanos et peregrinos evenit. [
6] Additi duo praetores, M. Claudius Marcellus in Siciliam, L. Postumius* Albinus in Galliam. [7] Omnes absentes creati sunt, nec cuiquam* eorum praeter Terentium consulem mandatus honos quem non iam* antea gessisset, praeteritis aliquot fortibus ac strenuis viris, quia in tali

[35] La plebe se inflamaba con estos discursos, y habiendo tres candidatos patricios, Publio Cornelio Merenda, Lucio Manlio Volsón y Marco Emilio Lépido, [2] y dos plebeyos, pero pertenecientes ya a familias nobles, Gayo Atilio Serrano y Quinto Elio Peto, uno de los cuales era pontífice y otro augur, resulta elegido cónsul únicamente Gayo Terencio, para que estuviese en sus manos el control de los comicios para la designación de su colega.
[3] La nobleza, entonces, al comprobar que sus contrincantes no contaban con mucha fuerza, forzó a presentarse candidato a Lucio Emilio Paulo, que había sido cónsul[184] con Marco Livio y estaba resentido contra la plebe por la condena de su colega, de la que había salido bastante quemado, y que se negaba de forma persistente y obstinada. [4] Al siguiente día de elecciones, después de retirar su candidatura todos los que habían competido con Varrón, es elegido Emilio para que el cónsul tenga, más que un colega, alguien que se le oponga con su misma autoridad. [5] A continuación se celebraron las elecciones de pretor. Resultaron elegidos Marco Pomponio Matón y Publio Furio Filo; a Filo le tocó en suerte administrar justicia en Roma entre ciudadanos, a Pomponio entre ciudadanos romanos y extranjeros. [6] Se nombraron dos pretores más, Marco Claudio Marcelo para Sicilia y Lucio Postumio Albino para la Galia. [7] Todos estaban ausentes cuando fueron elegidos, y a ninguno de ellos salvo al cónsul Terencio se le confirmó un cargo que no hubiera desempeñado ya antes, siendo preteridos algunos hombres valerosos y esforzados

[183] Los de Gayo Terencio.
[184] En 219.

tempore nulli novus magistratus videbatur mandandus.

porque en aquellas circunstancias se consideraba que no se le debía conferir a nadie una magistratura en la que no tuviese experiencia.

Reclutamiento. Ofrecimiento de Hierón, respuesta de Roma. Preparativos de marcha

[XXII 36, 1] Exercitus quoque multiplicati sunt; quantae autem copiae peditum equitumque additae sint,* adeo et numero et genere copiarum variant auctores ut vix quicquam satis certum adfirmare ausus sim. [2] Decem milia novorum militum alii scripta in supplementum tradunt,* alii novas quattuor legiones, ut* octo legionibus rem gererent.
[3] Numero quoque peditum equitumque legiones auctas milibus* peditum et centenis equitibus in singulas adiectis, ut quina milia peditum, treceni equites essent, [4] socii duplicem numerum equitum darent, peditis** aequarent,* quidam* auctores sunt.

[5] Illud haudquaquam discrepat, maiore conatu atque impetu rem actam quam prioribus annis, quia spem posse vinci hostem dictator praebuerat. [6] Ceterum priusquam signa ab urbe novae legiones* moverent, decemviri libros adire atque inspicere iussi propter territos volgo homines novis prodigiis.
[7] Nam et Romae in Aventino et Ariciae nuntiatum erat sub idem tempus lapidibus pluvisse, et multo cruore signa in Sabinis, Caere* aquas fonte calido* manasse — id quidem etiam, [8] quod saepius acciderat, magis terrebat; et in via fornicata, quae ad campum erat, aliquot homines de caelo tacti exanimatique fuerant.

[9] Ea prodigia ex libris procurata. Legati a Paesto pateras aureas Romam attulerunt. Iis sicut Neapolitanis gratiae actae, aurum non acceptum.

[36] Se incrementó también el número de efectivos de los ejércitos; pero hay tales discrepancias entre unos historiadores y otros en lo que se refiere al alcance del aumento de tropas de infantería y caballería, tanto en el número como en la clase de tropas, que apenas me atrevo a afirmar nada con certeza suficiente. [2] Según unos, se efectuó un reclutamiento suplementario de diez mil nuevos soldados; según otros, fueron cuatro las legiones nuevas, para operar con un total de ocho[185] legiones; [3] algunos historiadores sostienen que además en cada legión se incrementaron los efectivos de infantería y caballería en mil hombres de a pie y cien de a caballo, con lo cual eran cinco mil infantes y trescientos jinetes; [4] los aliados aportarían doble cantidad de jinetes y la misma de infantes, y en el campamento romano habría ochenta y siete mil doscientos combatientes cuando se desarrolló la batalla de Cannas. [5] En una cosa no hay la menor discrepancia: en que se realizó la campaña con mayor empeño y empuje que en los años anteriores, porque el dictador había dado esperanzas de que el enemigo podía ser vencido. [6] Por otra parte, antes de que las nuevas legiones salieran de Roma se ordenó a los decénviros que fueran a consultar los libros sibilinos, debido a que la generalidad de población estaba asustada por nuevos prodigios. [7] En efecto, había corrido la noticia de que en Roma, en el Aventino, y en Aricia habían llovido piedras de forma simultánea; que en la Sabina unas enseñas habían sudado sangre copiosamente, al igual que las aguas de Cere, [8] fenómeno este último que causaba mayor espanto porque había ocurrido con mayor frecuencia; también en la vía abovedada que daba al campo de Marte, algunas personas habían sido alcanzadas por rayos y perdido la vida. [9] Estos prodigios fueron expiados según indicaban los libros. Unos embajadores de Pesto trajeron a Roma páteras de oro. Se les dio las gracias, pero tampoco a éstos, igual que a los napolitanos, se les aceptó el oro.

[185] Es la cifra que dan Polibio y Apiano.

[XXII 37, 1] Per eosdem dies ab Hierone classis Ostia cum magno commeatu accessit. [2] Legati in senatum introducti nuntiarunt caedem C. Flamini consulis exercitusque allatam adeo aegre tulisse regem Hieronem ut nulla sua propria regnique sui clade moveri magis potuerit. [3] Itaque, quamquam probe sciat magnitudinem populi Romani admirabiliorem prope adversis rebus quam secundis esse, [4] tamen: se* omnia quibus a bonis fidelibusque sociis* bella iuvari soleant misisse; quae ne accipere abnuant magno opere se patres conscriptos orare. [5] Iam omnium primum ominis causa Victoriam auream pondo ducentum ac viginti adferre sese: acciperent eam tenerentque et haberent propriam et perpetuam. [6] Advexisse etiam trecenta milia modium tritici, ducenta hordei, ne commeatus deessent, et quantum praeterea opus esset, quo iussissent, subvecturos. [7] Milite atque equite scire nisi Romano Latinique nominis non uti populum Romanum; levium armorum* auxilia etiam externa vidisse in castris Romanis; [8] itaque misisse mille sagittariorum ac funditorum, aptam manum adversus Baliares ac Mauros pugnacesque alias missili telo gentes. [9] Ad ea dona consilium* quoque addebant, ut praetor cui provincia Sicilia evenisset classem* in Africam traiceret, ut et hostes in terra sua bellum haberent minusque laxamenti daretur iis ad auxilia Hannibali summittenda.

[10] Ab senatu ita responsum regiis* est, virum bonum -egregiumque socium Hieronem esse atque uno tenore, ex quo in amicitiam populi Romani venerit, fidem coluisse ac rem Romanam omni tempore ac loco munifice adiuvisse. Id perinde ac deberet gratum populo Romano esse. [11] Aurum et a civitatibus quibusdam allatum gratia rei accepta non* accepisse populum

[37] Por aquellas mismas fechas arribó a Ostia una flota enviada por Hierón con gran cantidad de provisiones. [2] Sus embajadores, presentados ante el senado, comunicaron que la noticia de la muerte del cónsul Gayo Flaminio y de su ejército había apesadumbrado a Hierón más de lo que lo habría afectado ninguna desgracia personal suya o de su reino. [3] Por eso, aunque sabía perfectamente que la grandeza del pueblo romano era casi más admirable en la adversidad que en la prosperidad, él, [4] con todo, les había hecho envío de todo aquello con lo que suelen ayudar en las guerras los aliados buenos y leales, y con el mayor encarecimiento rogaba a los senadores que no declinasen el aceptarlo.

[5] Y ante todo, como señal de buen augurio, traían una Victoria de oro de doscientas veinte libras: que la aceptasen, se quedasen con ella y la tuvieran por suya para siempre. [6] Que también habían traído trescientos mil modios de trigo y doscientos mil de cebada para que no escasearan las provisiones, y que llevarían cualquier otra cosa que hiciera falta a donde se les indicase; [7] él sabía que el pueblo romano no empleaba más caballería ni infantería que la romana y latina, pero sí había visto en el campamento romano tropas auxiliares también extranjeras, [8] por eso había enviado mil arqueros y honderos, tropa muy a propósito para hacer frente a baleares y moros y otros pueblos habituados a combatir con armas arrojadizas.

[9] A estas dádivas añadían además una idea: que el pretor al que le hubiese correspondido la provincia de Sicilia cruzase a África con la flota, para que también los enemigos tuviesen la guerra en su propio suelo y se les diesen menos facilidades para enviar refuerzos a Aníbal.

[10] Por parte del senado se le dio al rey la respuesta siguiente: Hierón era un hombre de bien, y un aliado extraordinario, y desde que se había hecho amigo del pueblo romano, de forma constante se había mantenido leal y en todo momento y lugar había favorecido generosamente los intereses de Roma; esto, el pueblo romano lo agradecía como correspondía. [11] El oro, enviado también por algunas ciudades, no lo había aceptado el pueblo romano, aunque sí

Romanum; [12] Victoriam omenque accipere sedemque ei divae* dare dicare Capitolium, templum Iovis optimi maximi. In ea arce urbis Romanae sacratam, volentem propitiamque, firmam ac stabilem fore populo Romano.
[13] Funditores sagittariique et frumentum traditum consulibus. quinqueremes ad [quinquaginta] nauium classem quae cum T. Otacilio propratore in Sicilia erat quinque et uiginti additae, permissumque est ut, si e re publica censeret esse, in Africam traiceret.

agradecía el gesto; [12] la Victoria la aceptaban como presagio, asignándole y consagrándole como sede a esta diosa el Capitolio, templo de Júpiter Óptimo Máximo: en esta fortaleza de la ciudad de Roma permanecería segura e inconmovible, sagrada, benévola y propicia para el pueblo romano.
[13] Les fueron entregados a los cónsules los honderos y arqueros y el trigo. Se le añadieron veinticinco quinquerremes a la flota de cincuenta naves que estaba en Sicilia con el propretor Tito Otacilio y se dejó a su criterio el pasar a África, si lo creía conveniente para la república.

[XXII 38, 1] Dilectu perfecto consules paucos morati dies, dum ab sociis ac* nomine Latino venirent milites. [3] Tun, quod nunquam antea factum erat, iure iurando ab tribunis militum adacti milites; [4] nam ad eam diem nihil praeter sacramentum fuerat, iussu consulum conventuros neque iniussu abituros,* et ubi convenissent,* sua voluntate ipsi inter sese decuriati equites, centuriati pedites coniurabant sese fugae atque formidinis ergo non abituros neque ex ordine recessuros nisi teli sumendi aut petendi et aut hostis feriendi aut civis servandi causa. [5] Id ex voluntario inter ipsos foedere ad tribunos ac* legitimam iuris iurandi adactionem translatum.
[6] Contiones, priusquam ab urbe signa moverentur,* consulis Varronis multae ac feroces fuere denuntiantis* bellum arcessitum in Italiam ab nobilibus mansurumque in visceribus rei publicae, [7] si plures Fabios imperatores haberet, se quo die hostem vidisset perfecturum.
[8] Collegae eius Pauli una, pridie quam ab urbe* proficisceretur, contio fuit, verior quam gratior populo, qua nihil inclementer in Varronem dictum nisi id modo, [9] mirari se, quidni, qui* dux, priusquam aut suum aut hostium exercitum, locorum situm, naturam regionis nosset, iam nunc togatus* in urbe sciret quae sibi agenda

[38] Terminado el reclutamiento, los cónsules se demoraron unos cuantos días hasta que llegasen los soldados aliados y de ciudadanía latina. [3] Entonces, cosa que nunca se había hecho antes, el juramento militar a los soldados se lo tomaron los tribunos militares, [4] pues hasta aquella fecha el único contenido de la fórmula de juramento había sido que acudirían a la orden del cónsul y que no se irían sin ella, y cuando se habían concentrado para ser distribuidos en decurias y centurias, espontáneamente se comprometían entre sí bajo juramento, los jinetes por decurias y los infantes por centurias, a no marchar porque se produjera una huida o por miedo, ni abandonar su fila salvo para coger o rescatar un arma, para herir a un enemigo, o para salvar a un compatriota. [5] Esto, de compromiso voluntario y mutuo, pasó a ser una toma de juramento conforme a la ley por parte de los tribunos. [6] Antes de que salieran las tropas de la ciudad, el cónsul Varrón pronunció muchas y violentas arengas, proclamando que, el mismo día que él le echase la vista encima al enemigo, liquidaría la guerra que los nobles habían traído hasta Italia y que iba a seguir enquistada en las entrañas del Estado [7] si éste tenía muchos generales como Fabio. [8] Su colega Paulo pronunció un solo discurso, antes de salir de la ciudad, más realista que agradable al pueblo, en el que no dijo nada duro contra Varrón, salvo únicamente [9] que estaba sorprendido de que un general, antes de tener conocimiento de su ejército y del enemigo, de la topografía y la naturaleza del terreno, supiera ya entonces, vestido de paisano, en la ciudad, qué tendría

armato forent, [10] et diem* quoque praedicere posset qua cum hoste signis collatis esset dimicaturus.
[11] Se, quae consilia magis res dent hominibus quam homines rebus, ea ante tempus immatura non praecepturum. Optare ut quae caute ac* consulte gesta essent satis prospere evenirent; [12] temeritatem, praeterquam quod stulta sit, infelicem etiam ad id locorum fuisse.
[13] Sua* sponte apparebat tuta celeribus consiliis praepositurum; et, quo id constantius perseveraret, Q. Fabius Maximus sic eum proficiscentem adlocutus fertur:

que hacer de combatiente, [10] y fuese incluso capaz de predecir la fecha en que iba a enfrentarse con el enemigo en batalla campal.
[11] Él no iba a adoptar antes de tiempo, sin que hubiesen madurado, unas determinaciones en las que el hombre viene condicionado por la realidad, no la realidad por el hombre; deseaba que llegasen a buen término las operaciones que se hiciesen con precaución y reflexión; [12] la temeridad, aparte de ser una necedad, hasta el momento presente había resultado además desafortunada. [13] Se dejaba traslucir que en lo que de él dependiese iba a anteponer la seguridad a la rapidez en los planes, y por otra parte, para que se mantuviera más firme en su propósito, dicen que Quinto Fabio Máximo le habló así cuando emprendía la marcha:

Fabio Máximo dirige unas palabras a Emilio Paulo

[XXII 39, 1] "Si aut collegam, id quod mallem, tui similem, L. Aemili, haberes aut tu collegae tui esses similis, supervacanea esset oratio mea; [2] nam et duo boni consules etiam me indicente* omnia e re publica fideque* vestra faceretis, et mali* nec* mea verba auribus vestris nec consilia animis acciperetis. [3] Nunc et collegam tuum et te talem virum intuenti mihi tecum omnis oratio est, quem video nequiquam et virum bonum et civem fore, si altera parte claudente re publica* malis consiliis idem ac bonis iuris et potestatis erit.
[4] Erras enim, L. Paule, si tibi minus certaminis cum C. Terentio quam cum Hannibale futurum censes; nescio an infestior hic adversarius quam ille hostis maneat te, [5] et* cum illo in acie tantum cum hoc omnibus locis ac temporibus sis certaturus, et* adversus Hannibalem legionesque eius tuis equitibus ac peditibus pugnandum tibi sit, Varro dux tuis militibus te sit oppugnaturus. [6] "Ominis etiam tibi causa absit C. Flamini memoria. Tamen ille consul demum et in provincia et ad exercitum coepit furere: hic, priusquam peteret consulatum, deinde in petendo consulatu, nunc quoque consul, priusquam castra videat aut hostem, insanit. [7] Et qui*

[39] «Lucio Emilio, si tuvieras un colega parecido a ti, cosa que yo preferiría, o tú fueras parecido a tu colega, mis palabras estarían de más, [2] pues siendo buenos los dos cónsules, aun sin que yo dijera nada actuaríais en todo, con vuestra lealtad, de acuerdo con los intereses de la república, y siendo malos, no prestaríais ni oídos a mis palabras ni voluntad a mis consejos. [3] Pero ahora, al fijarme en tu colega y en la clase de hombre que eres, todas mis palabras se dirigen a ti, pues veo que de nada va a servir que seas un hombre de bien y un buen ciudadano si, en caso de cojear la república por la otra parte, tienen la misma autoridad y poder los malos proyectos y los buenos.
[4] Te equivocas, Lucio Paulo, en efecto, si crees que vas a tener menos lucha con Gayo Terencio que con Aníbal; no sé si será mayor la hostilidad de aquél como rival que la de éste como enemigo; [5] con éste te vas a enfrentar solamente en el campo de batalla, con aquél en todas partes y en todo momento; contra Aníbal y sus legiones combatirás con tu caballería e infantería, Varrón te atacará como general con tus propios soldados.
[6] Para evitar un mal presagio, olvidémonos de Gayo Flaminio. Sin embargo, él, al fin, comenzó a no regir bien ya de cónsul, en su provincia, al frente del ejército; éste desvariaba antes de ser candidato al consulado, y después de presentar su candidatura, y desvaría también ahora, de cónsul, antes de ver el campamento o al enemigo. [7] Y quien desencadena

tantas iam nunc procellas proelia atque acies iactando inter togatos ciet, quid inter armatam iuventutem censes facturum et ubi extemplo res verba sequitur? [8] Atqui si,* quod facturum se denuntiat, extemplo pugnaverit, aut ego rem militarem, belli hoc genus, hostem hunc ignoro, aut nobilior alius* Trasumenno locus nostris cladibus erit.

[9] "Nec* gloriandi tempus adversus unum est, et* ego contemnendo potius quam adpetendo gloriam modum excesserim; sed ita res se habet: una ratio belli gerendi adversus Hannibalem est qua ego gessi. [10] Nec eventus modo hoc docet — stultorum iste magister est — sed eadem ratio quae fuit futura,* donec res eaedem manebunt, immutabilis est. [11] In Italia bellum gerimus, in sede ac solo nostro; omnia circa plena civium ac sociorum sunt; [12] armis viris equis commeatibus iuvant iuvabuntque — id iam fidei documentum in adversis rebus nostris dederunt; meliores, prudentiores constantiores nos tempus diesque facit. [13] Hannibal contra in aliena, in hostili est terra, inter omnia inimica infestaque, procul ab domo ac patria;* neque illi terra neque mari est pax; nullae eum urbes accipiunt, nulla moenia; nihil usquam sui videt; [14] in diem rapto* vivit; partem vix tertiam exercitus eius habet quem Hiberum amnem traiecit; plures fame quam ferro absumpti,* nec his paucis iam victus suppeditat. [15] Dubitas ergo quin sedendo superaturi simus eum qui senescat in dies, non commeatus, non supplementum, non pecuniam habeat?

[16] Quam diu pro Gereoni, castelli Apuliae inopis, tamquam pro Carthaginis moenibus — sed ne* adversus te quidem de me* gloriabor; [17] Servilius* atque Atilius, proximi consules, vide quem ad modum eum ludificati sint. Haec una salutis est via, L. Paule, quam difficilem infestamque cives tibi* magis quam* hostes facient. Idem enim tui quod hostium milites volent; [18]

ya ahora tales tempestades, llenándosele la boca de batallas y frentes, entre gentes de paz, ¿qué crees que va a hacer entre la juventud combatiente y allí donde la acción sigue de inmediato a las palabras? [8] Ahora bien, si éste entra en combate inmediatamente, cosa que piensa hacer según proclama, o bien yo desconozco el arte militar, o las características de esta guerra, o a este enemigo, o bien una derrota nuestra dará a algún otro lugar mayor renombre que al Trasimeno. [9] Y no es momento de hacer alardes delante de una sola persona, y tal vez yo me pase de la raya desdeñando, no apeteciendo la gloria, pero ésta es la situación: la única táctica para hacerle la guerra a Aníbal es la que yo utilicé. [10] Y esto no lo demuestra sólo el resultado —ése es el maestro de los necios —, sino el mismo planteamiento, que fue y será invariable mientras la situación siga siendo la misma. [11] La guerra la hacemos en Italia, en el suelo donde estamos asentados; en torno a nosotros todo está lleno de conciudadanos y aliados; [12] nos ayudan y ayudarán con armas, hombres, caballos y provisiones —esa prueba de lealtad ya nos la dieron cuando nos iban mal las cosas—; de un día para otro el tiempo nos vuelve mejores, más reflexivos, más tenaces.

[13] Aníbal, por el contrario, está en tierra ajena y enemiga, donde todo le es hostil y está en su contra, lejos de su casa, de su patria; no tiene paz ni por tierra ni por mar; ninguna ciudad, ninguna muralla lo acoge; no ve nada suyo por ninguna parte, [14] vive al día con el fruto de la rapiña; apenas cuenta con una tercera parte[186] de aquel ejército con que cruzó el Ebro; le causó más bajas el hambre que el hierro; ni siquiera para estos pocos le alcanzan ya los alimentos.

[15] ¿Pones en duda, por consiguiente, que manteniéndonos quietos vayamos a vencer a quien envejece por momentos y no tiene provisiones, ni reservas, ni dinero?

[16] ¿Cuánto tiempo lleva estacionado frente a Gereonio, una aldea de Apulia carente de recursos, como si se tratara de las murallas de Cartago? Ciertamente no voy a hacer alardes personales delante de ti: [17] mira cómo jugaron con él los cónsules anteriores, Servilio y Atilio. Éste es el único camino de salvación, Lucio Paulo, y tus compatriotas te lo volverán difícil y hostil en mayor medida que tus enemigos, pues tus soldados querrán lo mismo que los

[186] Cf. XXI 40, 7.

idem Varro consul Romanus quod Hannibal Poenus imperator cupiet. Duobus ducibus unus resistas oportet. Resistes autem, si adversus* famam rumoresque hominum satis firmus steteris, si te neque collegae vana* gloria neque tua falsa infamia moverit. [19] Veritatem* laborare nimis saepe aiunt, exstingui nunquam; vanam gloriam* qui spreverit veram habebit. [20] Sine timidum pro cauto, tardum pro considerate, imbellem pro perito belli vocent. Malo te sapiens hostis metuat quam stulti cives laudent. Omnia audentem contemnet Hannibal, nihil temere agentem metuet.
[21] Nec ego ut nihil agatur suadeo,* sed ut agentem te ratio ducat, non fortuna; tuae potestatis semper tu tuaque omnia sint; armatus intentusque sis; neque occasioni tuae desis neque suam occasionem hosti des. [22] Omnia non properanti clara certaque erunt; festinatio improvida est et caeca.

del enemigo; [18] Varrón, el cónsul romano, deseará lo mismo que Aníbal, el general cartaginés. Es preciso que resistas tú solo frente a dos generales. Pero resistirás si te mantienes lo bastante firme frente a lo que diga o rumoree la gente, si no te inmutas ante la gloria vana de tu colega ni ante el hecho de que se hable mal de ti sin razón. [19] Dicen que con demasiada frecuencia la verdad pasa por dificultades, pero jamás desaparece del todo. Quien menosprecie la gloria, la tendrá de verdad. [20] Deja que califiquen de pusilánime al precavido, de lento al reflexivo, de inexperto al que entiende de guerras. Considero preferible que te tema un enemigo sabio a que te elogien unos ciudadanos necios. Si eres todo osadía, Aníbal te despreciará; si nunca actúas temerariamente, te temerá. [21] Yo no te exhorto a que no hagas nada, sino que te guíe en tu acción la razón y no el azar; que siempre tengas tú el control sobre ti mismo y sobre todo lo que te afecte; manténte armado y en guardia; no dejes escapar tu oportunidad, ni se la des al enemigo. [22] Si no te precipitas, todo estará claro y seguro; el apresuramiento es imprevisión y falta de visión».

Se reorganiza el frente. Escaramuzas, trampa de Aníbal fallida

[XXII 40, 1] Adversus ea oratio consulis haud sane laeta fuit magis fatentis* ea quae diceret vera quam facilia factu esse. [2] Dictatori magistrum equitum* intolerabilem fuisse: quid consuli* adversus collegam seditiosum ac temerarium virium atque auctoritatis fore? [3] Se populare incendium priore consulatu semustum effugisse; optare ut omnia prospere evenirent;* sed si* quid adversi caderet,* hostium se telis potius quam suffragiis iratorum civium caput obiecturum. [4] Ab hoc sermone profectum Paulum tradunt prosequentibus primoribus patrum; plebeium consulem sua plebes prosecuta, turba conspectior, cum dignitates deessent. [5] Ut in castra venerunt, permixto novo exercitu ac vetere, castris bifariam factis, ut nova minora essent propius Hannibalem, in veteribus maior pars et omne robur virium esset, [6] consulum* anni prioris M. Atilium aetatem

[40] Las palabras con que el cónsul respondió a todo esto no fueron ciertamente muy entusiásticas, reconociendo que lo que decía tenía más de cierto que de realizable; [2] el dictador no había podido aguantar al jefe de la caballería, ¿qué fuerza y qué autoridad iba a tener un cónsul frente a un colega sedicioso y temerario?
[3] Él había escapado medio chamuscado de la quema popular durante su anterior consulado; su deseo era que todo saliera bien, pero si sobrevenía algún contratiempo, expondría antes su cabeza a los disparos del enemigo que a los votos de sus airados conciudadanos. [4] Cuentan que, nada más pronunciar estas palabras, Paulo emprendió la marcha seguido de los patricios principales; al cónsul plebeyo lo seguía la plebe, una masa más notable en número, a falta de personalidades. [5] Así que llegaron al campamento, reunieron el ejército nuevo y el antiguo, emplazaron el campamento en dos sitios de forma que el nuevo, más pequeño, quedaba más próximo a Aníbal, y en el antiguo estaba la parte mayor y más escogida de las fuerzas. [6] Enviaron a

excusantem Romam miserunt, Geminum Servilium in minoribus castris legioni Romanae et socium peditum equitumque duobus milibus praeficiunt.
[7] Hannibal, quamquam parte dimidia auctas hostium copias cernebat, tamen adventu consulum mire gaudere. Non solum enim nihil ex raptis in diem commeatibus superabat, sed ne unde raperet quidem quicquam reliqui erat* omni undique frumento, postquam ager parum tutus erat, in urbes munitas convecto, [8] ut vix decem dierum, quod compertum postea est, frumentum superesset* Hispanorumque ob inopiam transitio parata fuerit, si maturitas temporum exspectata foret.

Roma a uno de los cónsules del año anterior, a Marco Atilio, que alegaba el eximente de la edad, y a Gémino Servilio lo pusieron, en el campamento más pequeño, al frente de una legión romana y de dos mil aliados entre los de infantería y caballería. [7] Aníbal, aunque veía que los efectivos enemigos se habían duplicado, estaba, sin embargo, extraordinariamente contento por la llegada de los cónsules. No le quedaba, en efecto, nada de las provisiones que robaba para el día, ni tampoco le quedaba tan siquiera de donde robar cosa alguna, pues desde todas partes se había trasladado todo el trigo a las ciudades fortificadas a medida que el campo ofrecía poca seguridad, [8] de suerte que apenas le quedaba trigo para diez días, cosa que se supo más tarde, y a causa de la escasez habría estado a punto una deserción de los hispanos si se hubiera esperado a que la situación madurase.

[XXII 41, 1] Ceterum temeritati consulis ac praepropero* ingenio materiam etiam fortuna dedit, quod in prohibendis praedatoribus tumultuario proelio a procursu* magis militum quam ex praeparato aut iussu imperatorum orto haudquaquam par Poenis dimicatio fuit. [2] Ad mille et septingenti caesi, non plus centum Romanorum sociorumque occisis. Ceterum victoribus effuse sequentibus metu insidiarum obstitit Paulus consul, [3] cuius eo die — nam alternis imperitabant — imperium erat, Varrone indignante ac vociferante emissum hostem e manibus debellarique, ni cessatum foret, potuisse.

[4] Hannibal id damnum haud aegerrime pati; quin potius gaudere* velut inescatam temeritatem ferocioris consulis ac novorum maxime militum esse.
[5] Et omnia ei hostium haud secus quam sua nota erant: dissimiles discordesque imperitare, duas prope partes tironum militum in exercitu esse.
[6] Itaque locum et tempus insidiis aptum se habere ratus nocte proxima nihil praeter

[41] Por otra parte, a la temeridad del cónsul[187] y a su manera de ser precipitada le dio además pábulo la suerte, porque hubo una escaramuza al tratar de alejar a los que se dedicaban al pillaje, originada más por la impetuosidad de los soldados que por un plan preconcebido o por orden de los generales, y la confrontación no les resultó en absoluto ventajosa a los cartagineses. [2] Tuvieron cerca de mil setecientas bajas, y entre los romanos y aliados no más de cien. Pero cuando los vencedores se lanzaron a una persecución a rienda suelta, los contuvo por miedo a una emboscada el cónsul Paulo, [3] que aquel día ostentaba el mando supremo —pues lo tenían un día cada uno—, mientras Varrón, Ileno de indignación, gritaba que se había dejado escapar de las manos al enemigo y se había podido dar la batalla definitiva si se hubiera seguido adelante. [4] Aníbal sobrellevó aquel revés sin disgustarse demasiado; es más, suponía que había servido de cebo a la temeridad del cónsul más fogoso y de los soldados, sobre todo los bisoños. [5] Conocía además todo lo referente al enemigo tan bien como lo suyo: que ejercían el mando dos generales de carácter desigual y desavenidos, que en el ejército había casi dos terceras partes de soldados novatos. [6] Por eso, convencido de que tenía el lugar y el momento apropiado para una emboscada, la

[187] Varrón.

arma ferente secum milite* [7] castra plena omnis fortunae publicae privataeque relinquit transque proximos montes laeva pedites* instructos condit, dextra equites, impedimenta per convallem* mediam* traducit, [8] ut diripiendis velut desertis fuga dominorum castris occupatum impeditumque hostem opprimeret.

[9] Crebri relicti in castris ignes, ut fides fieret, dum ipse longius spatium fuga praeciperet, falsa imagine castrorum, sicut Fabium priore anno frustratus esset, tenere in locis consules voluisse.

noche siguiente dejó el campamento con todos los enseres comunes y particulares, llevando consigo los soldados únicamente las armas, [7] y una vez rebasados unos montes cercanos, ocultó formada a la izquierda a la infantería, y a la derecha la caballería, hizo avanzar la impedimenta por el valle del centro [8] para caer sobre el enemigo enfrascado y embarazado en el saqueo de un campamento que parecía abandonado por sus dueños al huir.
[9] Dejó numerosas fogatas en el campamento para hacer creer que mientras él ganaba terreno alejándose en su huida, dando la falsa imagen de campamento, había querido retener a los cónsules en sus posiciones, de la misma forma que el año anterior había engañado a Fabio.

[XXII 42, 1] Ubi inluxit, subductae primo stationes, deinde propius adeuntibus insolitum silentium admirationem fecit.
[2] Tum satis comperta solitudine in castris concursus fit ad praetoria consulum nuntiantium fugam hostium adeo trepidam ut tabernaculis stantibus castra reliquerint, quoque fuga obscurior esset crebros etiam relictos ignes.

[3] Clamor inde ortus ut signa proferri iuberent ducerentque ad persequendos hostes ac protinus castra diripienda, et consul alter velut unus turbae militaris erat.

[4] Paulus etiam atque etiam dicere providendum praecavendumque esse; postremo, cum aliter neque seditionem neque ducem seditionis sustinere posset, Marium Statilium praefectum cum turma Lucana exploratum mittit. [5] Qui ubi adequitavit portis, subsistere extra munimenta ceteris iussis ipse cum duobus equitibus vallum intravit speculatusque omnia cum cura renuntiat* insidias profecto esse: [6] ignes in parte castrorum quae vergat* in hostem* relictos, tabernacula aperta et omnia cara in promptu relicta; argentum quibusdam locis temere per vias velut obiectum ad

[42] Cuando amaneció, fue motivo de sorpresa primero el que se hubieran retirado los puestos de vigilancia y después, al acercarse más, el insólito silencio. [2] Luego, una vez comprobado de forma fehaciente que el campamento estaba desierto, se produce la aglomeración en dirección a la tienda de mando de los cónsules llevando la noticia de que el enemigo ha huido de forma tan precipitada que ha abandonado el campamento sin desmontar las tiendas y que además han dejado muchas hogueras con el objeto de camuflar más la fuga. [3] Inmediatamente estalla un griterío pidiendo que se dé la orden de avanzar y marchar a perseguir al enemigo y a saquear de inmediato el campamento. También uno de los cónsules parecía uno más en el alboroto de la tropa; [4] Paulo decía una y otra vez que había que tener prudencia y tomar precauciones; finalmente, como de otra forma no era capaz de contener el tumulto ni al cabecilla del mismo, envía al prefecto Mario Estatilio con un escuadrón de lucanos a hacer un reconocimiento. [5] Cuando éste llegó cabalgando hasta la puerta del campamento, ordenó a los demás quedarse fuera de las fortificaciones y él con dos jinetes traspasó la empalizada, y después de observarlo todo con detenimiento volvió a informar de que sin lugar a dudas se trataba de una trampa: [6] habían dejado las fogatas en la parte del campamento que miraba al enemigo, las tiendas estaban abiertas y todas las cosas de valor habían sido dejadas al alcance de la mano, en algunos lugares había visto plata por

praedam vidisse. [7] Quae ad deterrendos* a cupiditate animos nuntiata erant, ea accenderunt, et clamore orto a militibus, ni signum detur sine ducibus ituros, haudquaquam dux defuit: nam extemplo Varro signum dedit proficiscendi.
[8] Paulus, cum ei sua sponte cunctanti pulli quoque* non addixissent, nuntiari iam efferenti porta signa collegae iussit.

[9] Quod quamquam Varro aegre est passus, Flamini tamen recens casus Claudique consulis primo Punico bello memorata navalis clades religionem animo incussit. [10] Di prope ipsi eo die magis distulere quam prohibuere imminentem pestem Romanis: nam forte ita evenit ut, cum referri signa in castra iubenti consuli milites non parerent, [11] servi duo, Formiani unus alter Sidicini equitis, qui Servilio atque Atilio consulibus inter pabulatores excepti a Numidis fuerant, profugerent eo die ad dominos deductique ad consules nuntiant omnem exercitum Hannibalis trans proximos montes sedere in insidiis. *

[12] Horum opportunus adventus consules imperii potentes fecit, cum ambitio alterius suam primum apud eos prava indulgentia maiestatem* solvisset.

las calles de cualquier manera como ofrecidas para el pillaje. [7] Todo esto, de lo que se informó para desviar los ánimos de la codicia, la encendió, y cuando estalló el griterío de los soldados diciendo que si no se daba la señal irían sin jefes, por supuesto que no faltó jefe, pues inmediatamente Varrón dio la señal de ponerse en marcha. [8] Paulo, que ya de por sí estaba indeciso, como además tampoco los polluelos dieron un auspicio favorable[188], mandó informar de ello a su colega, que ya hacía salir las enseñas por la puerta del campamento. [9] Aunque a Varrón esto le sentó muy mal, sin embargo, la muerte reciente de Flaminio y la memorable derrota naval[189] del cónsul Claudio durante la Primera Guerra Púnica infundieron en su ánimo escrúpulos religiosos. [10] Aquel día posiblemente los propios dioses aplazaron, más que impidieron, el desastre que se cernía sobre los romanos, pues casualmente ocurrió que cuando los soldados se negaban a obedecer la orden del cónsul de que volvieran al campamento las enseñas, [11] dos escuderos, uno de un jinete formiano y el otro de uno sidícino, que durante el consulado de Servilio y Atilio habían sido capturados por los númidas entre los que recogían forraje, se pasaron aquel día al lado de sus amos, y llevados a presencia de los cónsules informaron de que el ejército de Aníbal se encontraba todo él emboscado al otro lado de los montes cercanos. [12] Su oportuna llegada devolvió a los cónsules el control del mando, pues la ambición y la torcida condescendencia de uno de ellos había deteriorado su autoridad entre los soldados anteriormente.

Se aproximan a Cannas

[XXII 43, 1] Hannibal, postquam motos magis inconsulte Romanos quam ad ultimum temere evectos vidit, nequiquam detecta fraude in castra rediit.
[2] Ibi plures dies propter inopiam frumenti manere nequit, novaque consilia in dies non apud milites solum mixtos ex conluvione omnium gentium, sed etiam apud ducem ipsum oriebantur. [3] Nam cum initio fremitus, deinde aperta

[43] Aníbal, cuando vio que los romanos se habían puesto en movimiento de forma irreflexiva, pero no se habían dejado llevar temerariamente hasta el final, al descubrir y hacer inútil la trampa, regresó al campamento. [2] No pudo permanecer muchos días en él debido a la escasez de trigo, y cada día se les ocurría un nuevo plan no sólo a los soldados, mezcla de un conglomerado de todas las razas, sino al propio general. [3] En efecto, lo que al principio fue un murmullo se convirtió después en una reclamación

[188] Rehusando la comida. Cf. X 40, 4.
[189] La que sufrió el cónsul Publio Claudio Pulcro en 249 en el puerto de Drépano por no haber tenido en cuenta los auspicios, según la *Per*. 19.

vociferatio fuisset exposcentium stipendium debitum querentiumque annonam primo, postremo famem; et mercennarios milites, [4] maxime Hispani generis, de transitione cepisse consilium fana esset; ipse etiam interdum Hannibal de fuga in Galliam dicitur agitasse, ita ut relicto peditatu omni cum equitibus se proriperet. [5] Cum haec consilia atque hic habitus animorum esset in castris, movere inde statuit in calidiora atque eo maturiora messibus Apuliae loca, simul quod, quo* longius ab hoste recessisset transfugia impeditiora levibus ingeniis essent.
[6] Profectus est nocte ignibus* similiter factis tabernaculisque paucis in speciem relictis, ut insidiarum par priori metus contineret Romanos. [7] Sed per eundem Lucanum Statilium omnibus ultra castra transque montes exploratis cum relatum esset visum procul hostium agmen, tum de sequendo eo* consilia agitari coepta.
[8] Cum utriusque consulis eadem quae ante semper fuisset* sententia, ceterum Varroni fere omnes, Paulo nemo praeter Servilium prioris anni consulem adsentiretur, [9] ex maioris* partis sententia ad nobilitandas clade Romana Cannas urgente fato profecti sunt.
[10] Prope eum vicum Hannibal castra posuerat aversa a Volturno vento, qui campis torridis siccitate nubes pulveris vehit. [11] Id cum ipsis castris percommodum fuit, tum salutare praecipue futurum erat, cum aciem dirigerent, ipsi aversi, terga tantum adflante vento, in occaecatum* pulvere offuso* hostem pugnaturi.

abierta y a gritos de las pagas atrasadas, quejándose primero de la escasez y después del hambre, y se hablaba de que los soldados mercenarios, [4] sobre todo los de origen hispano, habían tomado la decisión de desertar, y dicen que incluso el propio Aníbal a veces le daba vueltas a la idea de huir a la Galia, dejando allí a toda la infantería y escapando con la caballería.
[5] Éstas eran las ideas y éste el estado de los ánimos en el campamento cuando decidió salir de allí hacia las comarcas de Apulia, más cálidas y por ello con las mieses más maduras, con el fin, al mismo tiempo, de que cuanto más lejos se encontrase del enemigo más difícil les fuera desertar a los de carácter poco firme.
[6] Partió por la noche, dejando igualmente hogueras encendidas y unas cuantas tiendas para despistar, con el objeto de que el miedo a una emboscada, igual que la vez anterior, contuviera a los romanos. [7] Pero el mismo Estatilio Lucano lo inspeccionó todo más allá del campamento y al otro lado de los montes y volvió informando de que había visto a lo lejos la columna de los enemigos, e inmediatamente se comenzaron a barajar planes para perseguirlos. [8] Como el criterio de uno y otro cónsul era el mismo que había sido siempre anteriormente y, por otra parte, casi todos estaban conformes con Varrón, y con Paulo nada más que Servilio, cónsul del año anterior, [9] de acuerdo con el parecer de la mayoría emprendieron la marcha, impulsados por el destino, yendo a darle renombre a Cannas[190] con una derrota romana. [10] Cerca de dicho poblado había situado Aníbal su campamento de espaldas al viento volturno[191], que arrastraba nubes de polvo de los campos abrasados por la sequía. [11] Este detalle resultó muy práctico para el propio campamento y además iba a ser especialmente útil cuando alineasen su ejército en orden de batalla: ellos iban a pelear dándoles el viento sólo de espalda contra un enemigo cegado por la polvareda que levantaba.

[XXII 44, 1] Consules satis exploratis itineribus sequentes Poenum,* ut ventum ad Cannas est et in* conspectu Poenum

[44] Los cónsules seguían al cartaginés después de un reconocimiento suficiente de la ruta, y al llegar a Cannas y tener a Aníbal a la vista fortificaron dos

[190] Esta localidad de Apulia (Monte di Canne), situada en la margen derecha del Ofanto, pasó a la historia únicamente por la batalla de su nombre.
[191] El siroco, procedente del sur-este.

habebant, bina castra communiunt eodem ferme intervallo quo ad Gereonium, sicut ante copiis divisis. [2] Aufidus* amnis utrisque* castris adfluens aditum aquatoribus ex sua cuiusque opportunitate haud sine certamine dabat; [3] ex minoribus tamen castris, quae posita trans Aufidum erant, liberius aquabantur Romani, quia ripa ulterior nullum habebat hostium praesidium. [4] Hannibal spem nanctus locis natis ad equestrem pugnam, qua parte virium invictus erat, facturos copiam pugnandi consules, derigit aciem lacessitque Numidarum procursatione hostes. [5] Inde rursus sollicitari seditione militari ac discordia consulum Romana castra, cum Paulus Sempronique et Flamini temeritatem Varroni, Varro Paulo* speciosum timidis ac segnibus ducibus exemplum Fabium obiceret, [6] testareturque deos hominesque hic, nullam penes se culpam esse, quod Hannibal iam velut usu* cepisset Italiam; se constrictum a collega teneri; ferrum* atque arma iratis et pugnare cupientibus adimi militibus: [7] ille, si quid proiectis ac proditis ad inconsultam atque improvidam pugnam legionibus accideret, se omnis culpae exsortem, omnis eventus participem fore diceret; videret ut quibus lingua prompta* ac temeraria aeque in pugna vigerent manus.

campamentos más o menos a la misma distancia que en Gereonio, repartiendo las tropas como entonces. [2] Al río Ofanto[192], que discurría junto a ambos campamentos, tenían acceso los que iban a por agua, no sin luchas, según se le presentaba a cada uno su oportunidad; [3] sin embargo, los romanos cogían el agua con mayor libertad desde el campamento más pequeño, que estaba situado al otro lado del Ofanto, porque en el margen de allá no había ninguna guarnición del enemigo. [4] Aníbal, abrigando esperanzas de que le iban a proporcionar los cónsules la posibilidad de luchar en un terreno hecho para la lucha a caballo, clase de fuerzas en la que era invencible, organiza el frente de combate y hostiga al enemigo con galopadas de los númidas. [5] A raíz de esto, el campamento romano sufría de nuevo la conmoción del alboroto de la tropa y la falta de entendimiento entre los cónsules, achacando Paulo a Varrón la temeridad de Sempronio y Flaminio, y poniendo Varrón a Fabio como ejemplo brillante de general pusilánime e irresoluto, [6] y a la vez poniendo por testigos a los dioses y los hombres de que él no tenía culpa ninguna de que Aníbal en la práctica fuera como si ya hubiera conquistado Italia; él se encontraba constreñido por su colega; a sus soldados, furiosos y ansiosos de pelea, se les quitaba el hierro, las armas; [7] Paulo decía que si algo les ocurría a las legiones, expuestas y entregadas a un combate de forma irreflexiva y temeraria, sin tener culpa alguna iba a ser responsable de cualquier resultado; que mirase la forma de que fuesen igualmente fuertes en el combate las manos de los que tenían la lengua suelta y osada.

Las formaciones antes de la batalla

[XXII 45,1] Dum altercationibus magis quam consiliis tempus teritur, Hannibal ex acie, quam ad multum diei tenuerat instructam, cum in castra ceteras reciperet copias, [2] Numidas ad invadendos ex minoribus castris Romanorum aquatores trans flumen mittit. [3] Quam inconditam turbam cum vixdum in ripam egressi clamore ac tumultu fugassent, in stationem* quoque pro vallo locatam atque

[45] Mientras se pierde el tiempo en discusiones más que en deliberaciones, Aníbal retira del frente que había tenido formado hasta bien entrado el día al resto de sus tropas al campamento, [2] y envía a los númidas al otro lado del río a atacar a los del campamento romano más pequeño que iban a por agua. [3] Después de poner en fuga con sus gritos y alboroto a este grupo desorganizado, no bien salieron a la orilla, se llegaron incluso hasta el puesto de guardia situado ante la empalizada y casi hasta las

[192] Discurre por el Samnio y Apulia, pasa junto a Canusio, desemboca en el Adriático.

ad ipsas* prope portas evecti sunt. [4] Id vero adeo indignum* visum, ab tumultuario auxilio* iam etiam castra Romana terreri, ut ea modo una causa ne extemplo transirent flumen derigerentque aciem tenuerit Romanos, quod summa imperii eo die penes Paulum fuerit. [5] Itaque postero die Varro,* cui sors eius diei imperii erat, nihil consulto collega signum proposuit instructasque copias flumen traduxit sequente Paulo, quia magis non probare quam non adiuvare consilium poterat. [6] Transgressi flumen eas quoque quas in castris minoribus habuerant copias suis adiungunt* atque ita instruunt aciem:* in dextro cornu — id erat flumini propius — Romanos equites locant, [7] deinde pedites; laevum cornu extremi equites sociorum, intra pedites, ad medium iuncti legionibus Romanis, tenuerunt; iaculatores cum ceteris* levium armorum auxiliis prima acies facta. Consules cornua tenuere,* Terentius laevum, Aemilius dextrum; [8] Gemino Servilio media pugna tuenda data.

puertas mismas del campamento. [4] Pues bien, pareció tan vergonzoso el que incluso una tropa auxiliar no organizada amedrentase a un campamento romano, que lo único que contuvo a los romanos para no cruzar el río de inmediato y formar en orden de combate fue que aquel día tenía Paulo el mando supremo. [5] Por eso, al día siguiente, Varrón, al que tocaba el turno de mando del día, sin consultar para nada con su colega puso a la vista la señal de combate y cruzó el río con las tropas formadas, seguido por Paulo, que podía no estar de acuerdo con la táctica, pero era incapaz de negar su colaboración. [6] Pasado el río, incorporan también las tropas que habían tenido en el campamento menor y forman así el frente de batalla: en el ala derecha, la más cercana al río, sitúan a la caballería romana, [7] y a continuación la infantería; el ala izquierda la ocupan los jinetes aliados en el extremo, siguiendo hacia dentro los de infantería, estableciendo contacto en el centro con las legiones romanas; con los arqueros del resto de las tropas auxiliares ligeras se formó la primera línea. Los cónsules tomaron el mando de las alas: Terencio, el de la izquierda, y el de la derecha, Emilio; [8] el centro del ataque lo dirigía Gémino Servilio.

[XXII 46, 1] Hannibal luce prima Baliaribus levique alia armatura praemissa transgressus flumen, ut quosque traduxerat ita in acie locabat: [2] Gallos Hispanosque equites prope ripam laevo in cornu adversus Romanum equitatum; [3] dextrum cornu Numidis equitibus datum; media acies* peditibus firmata, ita ut Afrorum utraque cornua essent, interponerentur his medii Galli atque Hispani. [4] Afros* Romanam crederes* aciem: ita armati erant armis et ad Trebiam, ceterum magna ex parte ad Trasumennum captis. [5] Gallis Hispanisque scuta eiusdem formae fere erant, dispares ac dissimiles gladii, Gallis praelongi ac sine mucronibus, Hispano, punctim magis quam caesim adsueto petere hostem, brevitate habiles et cum mucronibus. Ante alios* habitus* gentium harum cum

[46] Aníbal, al despuntar el día, después de enviar por delante a los baleares y demás tropas ligeras cruzó el río con las restantes y según iban pasando las iba situando en el frente de batalla: [2] la caballería gala e hispana en el ala izquierda, cerca de la orilla, frente a la caballería romana; [3] el ala derecha les fue asignada a los jinetes númidas; la parte central del frente lo ocupaba la infantería, con los africanos a los lados y los galos e hispanos en el medio.

[4] A los africanos se los podía tomar por una formación romana por las armas que llevaban, tomadas también en el Trebia, pero sobre todo en el Trasimeno. [5] Los galos y los hispanos tenían escudos casi de idéntica forma, mientras que las espadas se diferenciaban en forma y tamaño: las de los galos, muy largas y sin punta; las de los hispanos, manejables por lo cortas y con punta, pues estaban acostumbrados a atacar al enemigo clavando más que dando tajos. El aspecto de estos hombres era más

magnitudine corporum tum specie terribilis erat. [6] Galli super umbilicum erant* nudi: Hispani linteis praetextis purpura tunicis candore miro fulgentibus constiterant. Numerus* omnium peditum qui tum* stetere in* acie milium fuit quadraginta, decem equitum.
[7] Duces cornibus praeerant, sinistro Hasdrubal, dextro Maharbal; mediam aciem Hannibal ipse cum fratre Magone tenuit. [8] Sol, seu de industria ita locatis seu quod forte ita stetere,* peropportune utrique parti obliquus erat, Romanis in meridiem, Poenis in septentrionem versis; [9] ventus — Volturnum regionis incolae vocant — adversus Romanis coortus multo pulvere in ipsa ora volvendo prospectum ademit.

terrible que el del resto, debido a su corpulencia y apariencia: [6] los galos iban desnudos de ombligo para arriba, los hispanos se hacían notar por sus túnicas de lino entretejidas de púrpura, resplandecientes de maravillosa blancura. La cifra total de los efectivos de infantería que se formaron en línea de combate fue de cuarenta mil, y diez mil los de caballería. [7] Los generales mandaban las alas, Asdrúbal la izquierda y Maharbal la derecha; el centro lo mandaba el propio Aníbal con su hermano Magón. [8] El sol, muy oportunamente, caía oblicuo sobre ambas partes, sea porque se habían colocado así adrede o bien porque coincidió así, mirando los romanos hacia el sur y los cartagineses hacia el norte; [9] un viento que los habitantes de la región llaman volturno empezó a soplar de cara a los romanos, quitándoles la visibilidad al lanzarles al rostro gran cantidad de polvo.

La batalla de Cannas

[XXII 47, 1] Clamore sublato procursum ab auxiliis* et pugna levibus primum armis commissa; deinde equitum Gallorum Hispanorumque laevum cornu cum dextro Romano concurrit, minime equestris more pugnae: [2] frontibus enim adversis concurrendum erat quia nullo circa ad evagandum relicto spatio hinc amnis hinc peditum acies claudebant.
[3] In derectum utrimque nitentes stantibus ac confertis* postremo turba equis vir virum amplexus detrahebat equo. Pedestre magna iam ex parte certamen factum erat; acrius tamen quam diutius pugnatum est, pulsique Romani equites terga vertunt.
[4] Sub equestris finem certaminis coorta est peditum pugna, primo et viribus et animis par, dum** constabant ordines Gallis Hispanisque; [5] tandem Romani, diu ac saepe conisi, aequa* fronte acieque densa impulere hostium cuneum nimis tenuem eoque parum validum, a cetera prominentem acie.
[6] Impulsis deinde ac trepide referentibus pedem institere* ac tenore uno per praeceps pavore fugientium agmen* in mediam primum aciem inlati, postremo

[47] Lanzado el grito de guerra, se adelantaron a la carrera las tropas auxiliares e iniciaron la lucha primero los de armamento ligero; después se produjo el choque entre el ala izquierda de los jinetes galos e hispanos y el ala derecha romana, sin atenerse en absoluto al estilo de lucha de la caballería, [2] pues tenían que chocar de frente porque no había quedado alrededor ningún espacio para evolucionar y por un lado los cerraba el río y por el otro las líneas de infantería. [3] Todos sus esfuerzos se dirigían al frente, sin dar un paso y apelotonados por último los caballos en tropel, y agarrándose hombre a hombre trataban de derribarse de los caballos. El combate se había vuelto ya en gran medida una lucha a pie; fue, sin embargo, una pelea más denodada que prolongada, y los jinetes romanos, rechazados, volvieron grupas. [4] Nada más finalizar el combate de los de a caballo se inició la lucha de los de a pie, equilibrada al principio en fuerzas y coraje mientras no se rompieron las filas de galos e hispanos; [5] al fin, los romanos, después de intentarlo de forma prolongada y repetida, yendo de frente en formación cerrada arrollaron la cuña de los enemigos, demasiado delgada y por ello poco sólida, que sobresalía del resto de su formación. [6] Luego, cuando, rechazados, retrocedían atropelladamente, los siguieron de cerca y continuando del mismo modo por entre la columna de los que huían con la

nullo resistente ad subsidia Afrorum pervenerunt, [7] qui utrimque reductis alis constiterant, media, qua Galli* Hispanique steterant, aliquantum prominente acie.

[8] Qui cuneus ut pulsus aequavit frontem primum, dein cedendo* etiam sinum* in medio dedit, Afri circa iam cornua fecerant irruentibusque incaute in medium Romanis circumdedere alas, mox cornua extendendo clausere et ab tergo hostes.

[9] Hinc Romani, defuncti nequiquam proelio uno, omissis Gallis Hispanisque, quorum terga ceciderant,** adversus Afros integram pugnam ineunt, [10] non tantum eo* iniquam quod inclusi adversus circumfusos sed etiam quod fessi cum recentibus ac vegetis pugnabant.

precipitación del pánico, primero avanzaron hasta el centro de sus líneas y finalmente, sin que nadie los contuviese, llegaron hasta las tropas auxiliares de los africanos, [7] que se habían alineado, reduciendo ambas alas, en la formación central en la que estaban situados los galos y los hispanos haciéndolas sobresalir bastante. [8] Esta cuña, al ser presionada, igualó primero el frente, y después, al retroceder, formó incluso un entrante en el centro; los africanos se habían extendido ya hacia ambos lados, y cuando los romanos se precipitaron incautamente sobre el centro, los rodearon por las alas; al poco, prolongando sus laterales, cerraron también por la espalda al enemigo. [9] A partir de ese momento, los romanos, que no habían sacado ningún provecho de haber librado la primera batalla, desentendiéndose de galos e hispanos, a los que habían perseguido en su huida, comenzaron de nuevo el combate contra los africanos, [10] combate desigual no sólo porque peleaban encerrados contra quienes los rodeaban, sino porque ellos estaban cansados y los otros frescos y llenos de vigor.

[XXII 48, 1] Iam et sinistro cornu Romano,* ubi sociorum equites adversus Numidas steterant, consertum proelium erat, segne primo et a Punica coeptum fraude.
[2] Quingenti ferme Numidae, praeter solita* arma telaque gladios occultos sub loricis habentes, specie transfugarum cum ab suis parmas post terga habentes adequitassent, [3] repente ex equis desiliunt parmisque et* iaculis ante pedes hostium proiectis in mediam aciem accepti ductique ad ultimos considere ab tergo iubentur. Ac dum proelium ab omni parte conseritur, quieti manserunt; [4] postquam omnium animos oculosque occupaverat certamen, tum arreptis scutis, quae passim inter acervos caesorum corporum strata erant, aversam adoriuntur Romanam aciem tergaque ferientes ac poplites caedentes stragem ingentem ac maiorem aliquanto pavorem ac tumultum fecerunt. [5] Cum alibi terror ac fuga, alibi pertinax in mala iam spe proelium esset, Hasdrubal,

[48] También en el ala izquierda de los romanos, donde se habían situado los jinetes aliados de cara a los númidas, se había entablado ya la lucha, iniciada con poco brío al principio y a partir de un ardid cartaginés. [2] Unos quinientos númidas, llevando espadas ocultas bajo sus corazas además de las habituales armas de defensa y de ataque, se alejaron de los suyos a caballo como si desertaran, portando los escudos a la espalda, [3] y de pronto descabalgaron de un salto, arrojando escudos y dardos a los pies del enemigo; fueron acogidos en el centro de las líneas y llevados a retaguardia, recibiendo órdenes de no moverse de la zaga.
[4] Y mientras desde todas partes acudían a la lucha, permanecieron quietos, pero cuando el combate fue el centro de la atención y las miradas de todos, entonces, cogiendo los escudos que había tirados por todas partes entre los montones de cadáveres, atacan por detrás a las líneas romanas e hiriéndolos por la espalda y cortándoles las corvas provocan una enorme carnicería y un pánico y una confusión aún mayores. [5] Cuando en una parte había terror y fuga y en otra una pelea empecinada, con malas

qui ea parte praeerat, subductos ex media acie Numidas, quia* segnis eorum cum adversis pugna erat, ad persequendos passim fugientes mittit, [6] Hispanos et Gallos equites* Afris* prope iam fessis caede magis quam pugna adiungit.

perspectivas ya, Asdrúbal, que tenía el mando en aquella parte[193], sacó a los númidas del centro de la formación, porque su lucha con sus contrincantes tenía poca fuerza, y los mandó en persecución de los que huían en todas direcciones, [6] y a los jinetes hispanos y galos los juntó con los africanos, cansados ya casi más de matar que de pelear.

[XXII 49, 1] Parte altera pugnae Paulus, quamquam primo statim proelio funda graviter ictus fuerat, [2] tamen et occurrit saepe cum confertis Hannibali et aliquot locis proelium restituit, protegentibus eum equitibus Romanis, omissis postremo equis, quia consulem vel ad* regendum equum vires deficiebant.
[3] Tum nuntianti* cuidam, iussisse consulem ad pedes descendere equites, dixisse Hannibalem ferunt: Quam mallem, vinctos mihi traderet! [4] Equitum pedestre proelium, quale iam haud dubia hostium victoria, fuit, cum victi mori in vestigio mallent quam fugere, victores morantibus victoriam irati trucidarent, quos pellere non poterant. [5] Pepulerunt tamen iam paucos superantes et labore ac volneribus fessos, inde dissipati omnes sunt equosque ad fugam qui poterant repetebant.

[6] Cn. Lentulus tribunus militum, cum praetervehens equo sedentem in saxo cruore oppletum consulem vidisset, [7] L. Aemili, inquit, quem unum insontem* culpae cladis hodiernae dei respicere debent, cape hunc equum, dum et tibi virium aliquid superest et comes* ego te tollere possum ac protegere. [8] Ne funestam hanc pugnam morte consulis feceris; etiam sine hoc* lacrimarum satis luctusque est. [9] Ad ea consul: Tu* quidem, Cn. Corneli, macte virtute esto: sed cave frustra miserando exiguum

[49] En la otra zona de combate, Paulo, a pesar de que nada más comenzar la batalla había sido herido de gravedad por una honda, [2] acudió sin embargo en repetidas ocasiones a hacerle frente a Aníbal con un nutrido contingente de soldados y restableció el combate en varios puntos protegido por la caballería romana, que al fin prescindió de los caballos porque al cónsul le faltaban fuerzas para dominar al suyo.
[3] Dicen que entonces, cuando alguien informó a Aníbal de que el cónsul había ordenado a sus jinetes poner pie a tierra, aquél comentó: «¡Cuánto más valdría que me los entregara atados!»[194]. [4] Los jinetes combatían a pie como cuando no ofrece dudas la victoria del enemigo: los vencidos preferían morir en su puesto antes que huir, y los vencedores, furiosos porque les retrasaban la victoria, mataban a los que no podían rechazar. [5] Hicieron retroceder, sin embargo, a un ya reducido número de supervivientes extenuados por el cansancio y las heridas; a continuación se dispersaron todos, y los que podían volvían a buscar sus caballos para huir.
[6] El tribuno militar Gneo Léntulo cuando pasaba montado a caballo vio al cónsul sentado en una roca y cubierto de sangre, y le dijo: [7] «Lucio Emilio, el único a quien los dioses deben ver libre de culpa por el desastre de este día, toma este caballo mientras te quedan algunas fuerzas y mientras yo pueda acompañarte, llevarte y protegerte. [8] No hagas más funesta esta batalla con la muerte de un cónsul. Incluso sin esto son ya bastantes las lágrimas y dolor». [9] El cónsul replicó: «Bravo por tu valor, Gneo Cornelio; pero procura no perder en compadecerme inútilmente el escaso tiempo que tienes para escapar de manos del enemigo.

[193] Esta última frase no encaja con la descripción de la disposición de tropas y mandos. Por eso unos críticos sustituyen Asdrúbal por Maharbal, otros introducen una frase partiendo del texto de Polibio, y otros proponen explicaciones diversas.
[194] Como si dijera: «me ahorraba el trabajo de tener que atarlos, porque, sin caballo, no va a poder escapar ninguno».

tempus e manibus hostium evadendi absumas. [10] Abi, nuntia publice patribus, urbem Romanam muniant ac priusquam victor hostis advenit praesidiis firment; privatim Q. Fabio, L. Aemilium* praeceptorum eius memorem et vixisse adhuc et mori. [11] Me* in hac strage militum meorum patere exspirare, ne aut reus iterum e consulatu sim aut accusator collegae exsistam, ut* alieno crimine innocentiam meam protegam. [12] Haec eos* agentes prius turba fugientium civium deinde hostes oppressere; consulem ignorantes quis esset, obruere* telis, Lentulum inter tumultum* abripuit equus. Tum undique* effuse fugiunt.

[13] Septem milia hominum in minora castra, decem in maiora, duo ferme in vicum ipsum Cannas perfugerunt; qui extemplo a Carthalone atque equitibus nullo munimento tegente* vicum circumventi sunt. [14] Consul alter, seu forte seu consilio nulli fugientium insertus* agmini, cum quinquaginta fere equitibus* Venusiam perfugit. [15] Quadraginta quinque milia quingenti pedites, duo milia septingenti equites et tantadem* prope civium sociorumque pars caesi dicuntur; [16] in his ambo consulum quaestores, L. Atilius et L. Furius Bibaculus, et undetriginta* tribuni militum, consulares quidam praetoriique et aedilicii — inter eos Cn. Servilium Geminum* et M. Minucium numerant, qui magister equitum priore anno, aliquot annis ante consul* fuerat, — [17] octoginta praeterea aut senatores aut qui eos magistratus gessissent unde in senatum legi deberent cum sua voluntate milites in legionibus facti essent. [18] Capta eo proelio tria milia peditum et equites mille et quingenti dicuntur.

[10] Vete, encarga oficialmente a los senadores que fortifiquen la ciudad de Roma y antes de que llegue el enemigo victorioso la aseguren con defensas; a Quinto Fabio privadamente comunícale que Lucio Emilio vivió hasta este momento y muere teniendo presentes sus consejos.

[11] En cuanto a mí, deja que muera entre los cadáveres de mis hombres para no ser acusado una vez más al dejar el consulado ni convertirme en acusador de mi colega, a fin de defender mi inocencia culpando a otro». [12] Mientras se hablaban así, se les echaron encima primero sus compatriotas que huían en tropel y después los enemigos; al cónsul lo cubrieron de dardos sin saber de quién se trataba, a Léntulo se lo llevó el caballo en medio del tumulto. En esos momentos, por todas partes huían en desbandada. [13] Al campamento menor huyeron siete mil hombres, diez mil al mayor y unos dos mil al propio poblado de Cannas; éstos fueron rodeados inmediatamente por Cartalón y sus jinetes, pues la aldea carecía de defensas por completo.

[14] El otro cónsul, que o bien por casualidad o bien deliberadamente no se había incorporado a ninguna de las columnas de fugitivos, huyó a Venusia[195] con cerca de cincuenta jinetes. [15] Según cuentan, fueron muertos cuarenta y cinco mil quinientos[196] soldados de a pie y dos mil setecientos de a caballo, en una proporción similar entre ciudadanos y aliados; [16] entre ellos, los dos cuestores de los cónsules, Lucio Atilio y Lucio Furio Bibáculo, y veintinueve tribunos militares, algunos excónsules, expretores y exediles — entre los cuales incluyen a Gneo Servilio Gémino y Marco Minucio, que había sido jefe de la caballería el año anterior y cónsul unos años antes—, [17] además de ochenta senadores o que habían desempeñado cargos que los hacían elegibles para el senado y que se habían enrolado en las legiones como voluntarios.

[18] Según dicen, fueron capturados en aquella batalla tres mil hombres de a pie y mil quinientos de a caballo.

[195] Venusia (Venosa), población de Apulia próxima al Samnio y a Lucania, fue colonia latina fundada en 291.

[196] Polibio da la cifra de setenta mil; Quintiliano, de sesenta mil; Apiano, de cincuenta mil.

[XXII 50, 1] Haec est* pugna Cannensis, Alliensi* cladi nobilitate par, ceterum uti eis* quae post pugnam accidere levior, [2] quia ab hoste est cessatum, sic strage exercitus gravior foediorque. [3] Fuga namque ad Alliam sicut urbem prodidit ita exercitum servavit:* ad Cannas fugientem consulem vix quinquaginta secuti sunt, alterius morientis prope totus* exercitus fuit. [4] Binis in castris cum multitudo semiermis sine ducibus esset, nuntium qui in maioribus erant mittunt, dum proelio deinde ex laetitia epulis fatigatos quies nocturna hostes premeret, ut ad se transirent: uno agmine Canusium abituros esse. [5] Eam sententiam alii totam aspernari; cur enim illos qui se arcessant ipsos non venire, cum aeque coniungi possent? Quia videlicet plena hostium omnia in medio essent et aliorum quam sua corpora tanto periculo mallent obicere.

[6] Aliis non tam sententia* displicere quam animus deesse. Tum P. Sempronius* Tuditanus tribunus militum, Capi ergo mavoltis, inquit, ab avarissimo et crudelissimo hoste aestimarique capita vestra et exquiri pretia ab interrogantibus Romanus civis sis an Latinus socius, ut ex tua contumelia et miseria alteri honos quaeratur? [7] Non tu, si quidem L. Aemili consulis, qui se bene mori quam turpiter vivere maluit, et tot fortissimorum virorum qui circa eum cumulati iacent cives estis.
[8] Sed antequam opprimit lux maioraque hostium agmina obsaepiunt iter, per hos qui inordinati atque incompositi obstrepunt portis* erumpamus!
[9] Ferro atque audacia via fit quamvis per confertos hostes. Cuneo quidem hoc* laxum atque solutum agmen, ut si nihil obstet, disicias. * Itaque ite mecum, qui et

[50] Ésta es la batalla de Cannas, tan famosa como el desastre del Alia[197]; pero si bien su trascendencia fue menor por lo ocurrido después de la batalla, [2] puesto que el enemigo no siguió adelante, sí fue más grave e ignominiosa por el hundimiento del ejército. [3] Y es que la fuga del Alia si por una parte entregó la ciudad, por otra dejó el ejército a salvo, pero en Cannas al cónsul fugitivo lo siguieron apenas cincuenta, casi todo el ejército quedó con el otro, que murió.
[4] Cuando se encontraba en los dos campamentos una multitud medio desarmada y sin jefes, los que estaban en el mayor enviaron un emisario a decirles a los otros que pasaran al suyo mientras estaban entregados al descanso nocturno los enemigos, agotados por el combate y después por las comilonas de celebración; que saldrían para Canusio marchando todos juntos. [5] Unos rechazaron por completo esta propuesta; en efecto, ¿por qué no venían quienes los llamaban, puesto que podían reunírseles de la misma manera? Evidentemente, porque el espacio que los separaba estaba lleno de enemigos y preferían exponer a semejante peligro la vida de los demás antes que la suya. [6] A otros, más que desagradarles la idea les faltaban arrestos. Publio Sempronio Tuditano, tribuno militar, dijo: «¿Preferís entonces ser capturados por el más cicatero y cruel de los enemigos, y que se ponga un precio a vuestras cabezas y pregunten si eres romano o aliado latino exigiendo un pago, para que a costa de tu afrenta y tu desgracia otro recabe honores?
[7] Tú no lo preferirás, si de verdad eres compatriota del cónsul Lucio Emilio, que prefirió morir con dignidad a vivir con vergüenza, y de tantos guerreros tan esforzados, caídos y amontonados en torno a él.
[8] Pero antes de que nos sorprenda el día y aceche la ruta mayor cantidad de enemigos, salgamos bruscamente por entre quienes están metiendo ruido a las puertas del campamento desorganizados y desprevenidos. [9] A fuerza de hierro y audacia se abre paso incluso por entre enemigos en formación cerrada. Con una formación en cuña podemos romper sin duda esa formación floja y discontinua como si no se nos pusiera nada por delante. Venid conmigo, por

[197] La derrota frente a los galos descrita en V 37-38.

vosmet ipsos et rem publicam salvam voltis!
[10] Haec ubi dicta dedit, stringit gladium cuneoque facto per medios vadit hostes; [11] et cum in latus dextrum, quod patebat, Numidae iacularentur, translatis in dextrum scutis in maiora castra ad sescenti* evaserunt atque inde protinus alio magno agmine adiuncto Canusium incolumes perveniunt. [12] Haec apud victos magis impetu animorum, quos* ingenium suum cuique aut fors dabat, quam ex consilio ipsorum aut imperio cuiusquam agebantur.

tanto, los que queréis salvaros a vosotros y salvar a la república».
[10] Dicho esto, desenvaina la espada, y formada la cuña avanza por entre los enemigos; [11] y como los númidas disparaban sobre el flanco derecho, que estaba desprotegido, cambian los escudos a la mano derecha y escapan al campamento mayor cerca de seiscientos, y desde allí, sin parar, incorporándose a otro gran grupo, llegan a Canusio sanos y salvos.
[12] Éste era el comportamiento de los vencidos, causado más por la impulsividad de los ánimos que a cada uno le daba su carácter o el azar, que por un plan trazado por ellos o por las órdenes de nadie.

[XXII 51, 1] Hannibali victori cum ceteri circumfusi gratularentur suaderentque ut tanto perfunctus bello diei quod reliquum esset noctisque insequentis quietem et ipse sibi sumeret et fessis* daret militibus, [2] Maharbal praefectus equitum minime cessandum ratus, Immo, ut quid hac pugna sit actum scias, die quinto inquit victor in Capitolio epulaberis. Sequere; cum equite, ut prius venisse* quam* venturum sciant, praecedam.

[3] Hannibali nimis laeta res est visa* maiorque quam ut eam statim capere* animo posset. Itaque voluntatem se laudare Maharbalis ait; ad consilium pensandum temporis opus esse. [4] Tum Maharbal: Non omnia nimirum eidem di* dedere: vincere scis, Hannibal, victoria uti nescis. Mora eius diei satis creditur saluti fuisse urbi atque imperio.
[5] Postero die, ubi primum inluxit, ad spolia legenda foedamque etiam hostibus spectandam stragem insistunt. *
[6] Iacebant tot Romanorum milia, pedites passim equitesque, ut quem cuique fors aut pugna iunxerat aut fuga. Adsurgentes quidam ex strage media cruenti, quos stricta matutino* frigore excitaverant volnera, ab hoste oppressi sunt; [7] quosdam et iacentes vivos succisis*

[51] Los demás rodeaban a Aníbal felicitándolo por la victoria y le aconsejaban que después de dar término a una guerra de tal calibre se tomase él y les concediese a los soldados, agotados, lo que quedaba de día y la noche siguiente para descansar; [2] entonces Maharbal, prefecto de la caballería, convencido de que no se debía perder ni un instante, dijo: «Al contrario; para que sepas lo que se ha jugado en esta batalla, dentro de cinco días celebrarás la victoria con un banquete en el Capitolio. Sígueme; yo iré delante con la caballería para que antes se enteren de que hemos llegado que de que vamos a llegar».
[3] A Aníbal le pareció una idea demasiado optimista y de más alcance de lo que podía asimilar así de pronto. Por tanto, dijo que alababa la voluntad de Maharbal, pero que para sopesar la propuesta se requería tiempo. [4] Maharbal replicó: «La verdad es que los dioses no se lo conceden todo a una misma persona. Sabes vencer, Aníbal; no sabes aprovechar la victoria». Hay bastantes razones para creer que aquel día de retraso fue la salvación de Roma y de su imperio. [5] Al día siguiente, tan pronto amaneció, se dedicaron de nuevo a recoger los despojos y a contemplar la masacre, horrible espectáculo incluso para un enemigo. [6] Yacían tantos miles de romanos, de infantería y caballería indistintamente, tal como los lances de la lucha o la huida los había agrupado; algunos que se incorporaban ensangrentados en medio de la carnicería, a los que había espabilado el relente de la mañana al recrudecer sus heridas, fueron rematados por el enemigo; [7] también encontraron a

feminibus poplitibusque invenerunt, nudantes cervicem iugulumque et reliquum sanguinem iubentes* haurire; [8] inventi quidam sunt mersis in effossam terram capitibus, quos sibi* ipsos fecisse foveas obruentesque ora superiecta* humo interclusisse spiritum apparebat.
[9] Praecipue convertit omnes subtractus* Numida mortuo superincubanti Romano vivus naso auribusque laceratis,* cum ille,* manibus ad capiendum telum inutilibus, in rabiem ira versa laniando dentibus hostem exspirasset.

algunos tendidos, con vida, con los muslos y las corvas cortadas, que descubrían la cerviz y el cuello pidiendo que les vaciasen la sangre que les quedaba; [8] algunos fueron hallados con la cabeza metida en agujeros excavados en tierra que se veía que habían hecho ellos mismos, y se habían asfixiado tapándose la boca con tierra que se echaron por encima.
[9] De manera especial llamó la atención de todos cuando se sacó a un númida vivo, con la nariz y las orejas destrozadas, de debajo de un romano muerto, que había expirado destrozando a su enemigo con los dientes, convertida en rabia su ira al no poder servirse de las manos para empuñar un arma.

[XXII 52, 1] Spoliis ad multum diei* lectis Hannibal ad minora ducit castra oppugnanda et omnium primum bracchio obiecto a flumine* eos excludit. [2] Ceterum ab omnibus labore vigiliis volneribus etiam fessis maturior ipsius spe deditio est facta.

[3] Pacti ut arma atque equos traderent, in capita Romana trecenis nummis quadrigatis, in socios ducenis, in servos centenis, et ut eo pretio persoluto cum singulis abirent vestimentis, in castra hostes acceperunt, traditique in custodiam omnes sunt, seorsum cives sociique.
[4] Dum ibi tempus teritur, interea, cum ex maioribus castris, quibus satis virium et animi* fuit, ad quattuor milia hominum et ducenti equites, alii agmine alii palati passim per agros, quod haud minus tutum erat, Canusium perfugissent, castra ipsa ab sauciis timidisque eadem condicione qua altera tradita hosti. [5] Praeda ingens parta* est, et praeter equos virosque et si quid argenti — quod plurimum in phaleris* equorum erat, nam ad vescendum facto perexiguo, utique militantes, utebantur — omnis cetera praeda diripienda data est.
[6] Tum sepeliendi causa conferri in unum corpora suorum iussit. Ad octo milia fuisse

[52] Recogieron despojos hasta bien entrado el día y Aníbal los lleva después a atacar el campamento más pequeño; como primera medida, los aísla del río levantando en medio un terraplén; [2] como, por otra parte, estaban todos agotados por el esfuerzo, la falta de sueño y las heridas, se produjo la rendición más pronto de lo que él mismo esperaba.
[3] Las condiciones acordadas fueron: entrega de armas y caballos, pago de trescientos denarios[198] por cada romano, doscientos por aliado y cien por esclavo, y posibilidad de marcharse con lo puesto una vez abonada esta cantidad. Recibieron a los enemigos en el campamento y los pusieron a todos bajo vigilancia, por separado ciudadanos y aliados.
[4] Mientras se emplea allí el tiempo en esto, desde el campamento mayor los que tenían fuerzas y coraje suficiente, cerca de cuatro mil hombres de a pie y doscientos de a caballo, marcharon a Canusio, unos en columna y otros dispersos campo a través, lo cual no era menos seguro, y el propio campamento le fue entregado al enemigo por los heridos y los cobardes en las mismas condiciones que el otro. [5] Se consiguió un botín muy cuantioso, y salvo caballos y hombres y plata, si alguna había —la había más bien en los collares de los caballos, pues como es lógico, al estar en campaña, apenas la usaban labrada para comer—, todo el resto del botín fue entregado al pillaje.
[6] Ordenó a continuación reunir los cadáveres de los suyos para darles sepultura; se habla de que eran cerca

[198] *Nummis quadrigatis*, dice el texto. Llevaban la efigie de Júpiter montado en una cuádriga, y su valor era de setenta libras. Fue moneda de uso entre los confederados con Roma.

dicuntur fortissimorum virorum. Consulem quoque Romanum conquisitum* sepultumque quidam auctores sunt. [7] Eos qui Canusium perfugerant mulier Apula* nomine Busa, genere clara ac divitiis, moenibus tantum tectisque a Canusinis acceptos, frumento veste viatico etiam iuvit, pro qua ei munificentia postea, bello perfecto, ab senatu honores habiti sunt.

de ocho mil[199], y de los más esforzados de sus hombres. Según algunos autores, también se buscó al cónsul romano y se le dio sepultura. [7] A los que habían huido a Canusio, una mujer apulia llamada Busa, ilustre por su cuna y sus riquezas, mientras que los canusinos se habían limitado a darles acogida dentro de sus murallas y de sus casas, los socorrió con trigo, ropas e incluso provisiones para el camino, generosidad por la que después de finalizada la guerra le fueron rendidos honores por el senado.

Concentración de fugitivos en Canusio y Venusia Balance de urgencia

[XXII 53, 1] Ceterum cum ibi tribuni militum quattuor essent, Q. Fabius Maximus* de legione prima, cuius pater priore anno dictator fuerat, [2] et de legione secunda L. Publicius Bibulus et P. Cornelius Scipio et de legione tertia Ap. Claudius Pulcher, qui proxime aedilis fuerat, [3] omnium consensu ad P. Scipionem admodum adulescentem et ad* Ap. Claudium summa imperii delata est. [4] Quibus consultantibus inter paucos de summa rerum nuntiat P. Furius Philus, consularis viri filius, nequiquam eos perditam spem fovere; desperatam comploratamque rem esse publicam; [5] nobiles iuvenes quosdam, quorum principem M. Caecilium Metellum,* mare ac naves* spectare, ut deserta Italia ad regum aliquem transfugiant.

[53] Habiendo allí, por otra parte, cuatro tribunos militares, Fabio Máximo, de la primera legión, cuyo padre había sido dictador el año anterior, [2] Lucio Publicio Bíbulo y Publio Cornelio Escipión de la legión segunda, y de la legión tercera, Apio Claudio Pulcro, que había sido edil últimamente, [3] por acuerdo unánime se les confirió el mando supremo a Publio Escipión, muy joven aún[200], y a Apio Claudio.

[4] Cuando éstos celebraron una reunión consultiva con un reducido grupo sobre la situación en su conjunto, Publio Furio Filo, hijo de excónsul, manifiesta que están creando para nada expectativas sin fundamento, que la república no tiene salida y ya se han hecho las lamentaciones por ella, [5] que algunos jóvenes de la nobleza, el principal de los cuales es Lucio Cecilio Metelo, ponen sus miras en el mar y en las naves, para abandonar Italia y buscar refugio al lado de algún rey.

[6] Quod malum, praeterquam atrox, super tot clades etiam novum, cum stupore ac miraculo torpidos defixisset qui aderant et consilium advocandum de eo censerent, negat consilii rem esse Scipio iuvenis, fatalis dux huiusce belli.

[7] Audendum atque agendum non consultandum ait in tanto malo esse;* irent secum extemplo armati qui rem publicam

[6] Esta mala noticia, que aparte de terrible venía a sumarse a tantos desastres, dejó a todos los presentes paralizados de estupor y sorpresa y consideraron que se debía convocar consejo para debatirla; entonces un joven, Escipión[201], cuyo destino era ser el caudillo de esta guerra, dice que no es tema de consejo; [7] es preciso tener decisión y actuar, dice, no deliberar, dada la gravedad de la situación; que empuñen al instante las armas y le sigan los que quieran que la república se salve, [8] que donde se piensan cosas

[199] Según Polibio, en el bando cartaginés cayeron cuatro mil galos, mil quinientos entre hispanos y africanos, y doscientos jinetes.

[200] Posiblemente, 19 años.

[201] Mantenemos *Scipio*.

salvam vellent; [8] nulla* verius quam ubi ea cogitentur hostium castra esse.
[9] Pergit ire sequentibus paucis in hospitium Metelli, et cum concilium ibi iuvenum de quibus adlatum erat invenisset, stricto super capita consultantium gladio "Ex mei animi sententia," [10] inquit, "ut ego rem publicam populi Romani non deseram neque alium civem Romanum deserere patiar; [11] si sciens fallo, tum me Iuppiter optimus maximus* domum familiam remque meam pessimo leto adficiat. [12] In haec verba, M. Caecili, iures postulo ceterique qui adestis: qui non iuraverit, in se hunc gladium strictum esse sciat." [13] Haud secus pavidi quam si victorem Hannibalem cernerent, iurant omnes custodiendosque semet ipsos Scipioni tradunt.

como ésas es donde más de verdad hay un campamento enemigo. [9] Emprende la marcha seguido de unos cuantos hombres hasta el alojamiento de Metelo y encontrando allí reunidos a los jóvenes de los que le habían hablado, desenvainando la espada por encima de las cabezas de los asistentes [10] dice: «Juro por mi conciencia que lo mismo que yo no abandonaré la república del pueblo romano, tampoco consentiré que la abandone ningún otro ciudadano; [11] si conscientemente falto al juramento, entonces, Júpiter Óptimo Máximo, haz que la peor de las ruinas alcance a mi persona, mi casa, mi familia y mi hacienda. [12] Exijo que con estas mismas palabras jures tú, Lucio Cecilio, y el resto de los presentes. El que no jure, que sepa que esta espada está desenvainada contra él». [13] Aterrados igual que si estuvieran viendo a Aníbal vencedor, juran todos y se entregan a sí mismos a Escipión para ser puestos bajo vigilancia.

[XXII 54, 1] Eo-tempore quo haec* Canusii agebantur Venusiam ad consulem ad quattuor milia et quingenti pedites equitesque, qui sparsi fuga per agros fuerant, pervenere. [2] Eos omnes Venusini per familias* benigne accipiendos curandosque cum divisissent, in singulos equites togas et tunicas et quadrigatos nummos quinos vicenos et pediti denos et arma, quibus deerant, dederunt; [3] ceteraque publice ac privatim hospitaliter facta, certatumque ne a muliere Canusina populus Venusinus officiis vinceretur.
[4] Sed gravius onus Busae multitudo faciebat — et iam [5] ad decem milia hominum erant — Appiusque et Scipio, postquam incolumem esse alterum consulem acceperunt, nuntium extemplo mittunt, quantae secum peditum equitumque copiae essent, sciscitatumque simul utrum* Venusiam adduci exercitum an manere iuberet Canusi. [6] Varro ipse Canusium copias traduxit; et iam aliqua species* consularis exercitus erat, moenibusque se certe, etsi non armis, ab

[54] Al mismo tiempo que ocurría esto en Canusio, llegaron a Venusia junto al cónsul unos cuatro mil quinientos soldados de infantería y caballería que en la huida habían andado dispersos por los campos.
[2] Los venusinos los distribuyeron a todos ellos por familias para acogerlos cordialmente y atenderlos, le dieron a cada jinete una toga, una túnica y veinticinco denarios, y a cada infante diez denarios, y armas a quienes no las tenían, [3] y se cumplió con el resto de los deberes de la hospitalidad pública y privada, compitiendo para que al pueblo venusino no le ganara en atenciones una mujer de Canusio.

[4] Pero lo elevado del número hacía más gravosa la carga para Busa, [5] pues eran ya cerca de diez mil hombres; y Apio y Escipión, enterados de que uno de los cónsules estaba a salvo, envían inmediatamente un mensajero a informarle de cuántas tropas de infantería y caballería tienen consigo y al mismo tiempo a preguntar cuáles eran sus órdenes, que el ejército fuera llevado a Venusia o que permaneciera en Canusio. [6] El propio Varrón condujo las tropas a Canusio y ya tenían algunos atisbos de un ejército consular y parecían dispuestos a defenderse del enemigo detrás de unas murallas, si es que no con las

hoste videbantur defensuri. [7] Romam ne has quidem reliquias superesse civium sociorumque, sed occidione occisum cum duobus consulibus* exercitum* deletasque omnes copias allatum fuerat. [8] Nunquam salva urbe tantum pavoris tumultusque intra moenia Romana fuit. Itaque succumbam oneri neque adgrediar narrare quae edissertando minora vero faciam. *
[9] Consule* exercituque ad Trasumennum priore anno amisso non volnus super volnus sed multiplex clades, cum duobus consulibus duo* consulares exercitus amissi nuntiabantur, nec ulla iam castra Romana nec ducem nec militem esse; [10] Hannibalis Apuliam, Samnium, ac iam prope totam Italiam factam. Nulla profecto alia gens tanta mole cladis non obruta esset. [11] Compares* cladem ad Aegates insulas Carthaginiensium proelio navali acceptam, qua fracti Sicilia ac Sardinia cessere et* vectigales ac stipendiarios fieri se passi sunt, aut pugnam adversam in Africa cui postea hic ipse Hannibal succubuit? Nulla ex parte comparandae sunt, nisi quod minore animo latae sunt.

armas. [7] A Roma ni siquiera habían llegado noticias de la supervivencia de este contingente de ciudadanos y aliados, sino del exterminio del ejército con sus generales[202] y la destrucción de la totalidad de las tropas. [8] Jamás fue tan acusado el pánico y la confusión dentro de las murallas de Roma sin haber sido tomada la ciudad. Por eso me rendiré a la dificultad y no intentaré contar lo que empequeñecería al exponerlo.
[9] Tras la pérdida de un cónsul y un ejército el año anterior en el Trasimeno, se habían multiplicado no las heridas sino las catástrofes, pues se anunciaba que se habían perdido dos cónsules y dos ejércitos consulares y que no quedaba campamento romano alguno, ni jefe, ni soldado; [10] Apulia, el Samnio, y casi toda Italia ya, habían pasado a poder de Aníbal. Sin lugar a dudas, cualquier otro pueblo habría sucumbido aplastado por tamaño desastre.
[11] Establézcase un parangón con la derrota sufrida por los cartagineses en batalla naval junto a las islas Egates, por la que se retiraron quebrantados de Sicilia y Cerdeña y a partir de entonces consintieron en convertirse en tributarios y estipendiarios; o con la batalla adversa en África, en la que más tarde sucumbió este mismo Aníbal: en nada se las puede comparar, salvo en que fueron sobrellevadas con menos coraje.

Conmoción en Roma. Cartas. Estupro de dos vestales. Consulta al oráculo de Delfos

[XXII 55, 1] P. Furius Philus et M. Pomponius praetores senatum in curiam Hostiliam vocaverunt, ut de urbis custodia consulerent; [2] neque enim dubitabant deletis exercitibus hostem ad oppugnandam Romam, quod unum opus belli restaret, venturum. [3] Cum in malis* sicuti ingentibus ita ignotis ne consilium quidem satis expedirent, obstreperetque clamor lamentantium mulierum et nondum palam facto vivi mortuique per omnes paene* domos promiscue complorarentur, [4] tum Q. Fabius Maximus censuit equites expeditos et Appia et Latina via mittendos, qui obvios percunctando — aliquos profecto* ex fuga*

[55] Los pretores Publio Furio Filo y Marco Pomponio convocaron al senado en la curia Hostilia para someter a debate la cuestión de la defensa de la ciudad, [2] pues no dudaban que, una vez destruidos los ejércitos, el enemigo vendría a atacar Roma, única operación bélica que faltaba.
[3] Como en medio de aquellas desgracias tan grandes como desconocidas ni siquiera perfilaban un plan suficientemente y era ensordecedor el clamor de las mujeres que se lamentaban, pues al no haberse aún hecho público quiénes estaban vivos y quiénes muertos se los lloraba a todos indistintamente en casi todas las casas, [4] por fin Quinto Fabio Máximo propuso que se enviasen jinetes ligeros por la Vía Apia y también por la Latina para que preguntaran a los que encontrasen —sin duda habría algunos a los que

[202] Seguimos la conjetura *ducibus exercitum*.

passim dissipatos fore* — referant quae fortuna consulum atque exercituum sit, [5] et si quid di immortales, miseriti imperil, reliquum Romani nominis fecerint, ubi eae copiae sint; quo* se Hannibal post proelium contulerit, quid paret, quid agat acturusque sit. [6] Haec exploranda noscendaque per impigros iuvenes esse; illud per patres ipsos agendum, quoniam magistratuum parum sit, ut tumultum ac trepidationem in urbe tollant, matronas publico arceant continerique intra suum quamque limen cogant, comploratus familiarum coerceant, [7] silentium per urbem faciant, nuntios rerum omnium ad praetores deducendos curent — suae quisque fortunae domi auctorem exspectent — [8] custodesque praeterea ad portas ponant, qui prohibeant quemquam egredi urbe* cogantque homines nullam nisi urbe ac moenibus salvis salutem sperare. Ubi conticuerit tumultus,* tum in curiam patres revocandos consulendumque de urbis custodia esse.

la huida habría dispersado por todas partes— e informaran de cuál era la suerte de los cónsules y los ejércitos, [5] y si los dioses inmortales, compadecidos del imperio, habían hecho que quedase algo del poderío romano, dónde estaban esas tropas, a dónde se había trasladado Aníbal después de la batalla, qué preparaba, qué hacía, qué pensaba hacer. [6] Todo esto debía ser investigado y averiguado por medio de jóvenes activos; lo que debían hacer los propios senadores, puesto que magistrados había pocos, era acabar con el tumulto y la confusión de la ciudad, mantener a las matronas alejadas de los lugares públicos y obligarlas a estarse cada una en su casa, reprimir las lamentaciones de las familias, [7] imponer el silencio en la ciudad, cuidar de que todos los que trajeran noticias fueran llevados a presencia de los pretores y que cada uno esperase en su casa a que se le haga saber cuál es su suerte, [8] situar además centinelas en las puertas de la ciudad para impedir que nadie la abandone y obligar a las gentes a que no esperen salvación ninguna que no sea la incolumidad de la ciudad y sus murallas. Cuando se acallase el tumulto, que se volviese a convocar a los senadores a la curia y se deliberase acerca de la defensa de la ciudad.

[XXII 56, 1] Cum in hanc sententiam pedibus omnes issent, summotaque foro per magistratus* turba patres diversi ad sedandos tumultus discessissent, tum demum litterae a C. Terentio consule allatae sunt: [2] L. Aemilium consulem exercitumque caesum; sese Canusi esse reliquias tantae cladis velut ex naufragio colligentem; ad decem milia militum ferme esse incompositorum inordinatorumque;* [3] Poenum* sedere ad Cannas in* captivorum pretiis praedaque alia nec victoris animo nec magni ducis more nundinantem. * [4] Tum privatae quoque per domos clades volgatae sunt, adeoque totam urbem opplevit luctus ut sacrum anniversarium Cereris intermissum sit,

[56] Se pronunciaron todos a favor de esta propuesta, y una vez desalojada del foro la turba por los magistrados, los senadores salieron en distintas direcciones a apaciguar los alborotos. Llegó entonces, por fin, carta del cónsul Gayo Terencio [2] informando de la muerte del cónsul Lucio Emilio y del ejército, de que él estaba en Canusio reuniendo, como de un naufragio, los restos de la catástrofe; que eran unos diez mil soldados aproximadamente, desorganizados y sin formar cuerpo; [3] que el cartaginés estaba asentado en Cannas traficando con el precio de los prisioneros y del resto del botín, sin la moral de un vencedor ni el comportamiento de un gran general.
[4] Entonces también en las casas particulares se tuvo conocimiento de las pérdidas de cada una, y el duelo llenó por completo la ciudad, hasta el extremo de quedar suspendida la fiesta anual de Ceres[203], porque

[203] La más solemne, llamada Cerealia, se celebraba el 19 de abril. No puede tratarse aquí de esta fiesta, pues la derrota de Cannas ocurrió el 2 de agosto según el calendario oficial, sino de otra que se celebraría en agosto.

quia nec lugentibus id facere est fas nec ulla in illa tempestate matrona expers luctus fuerat. [5] Itaque ne ob eandem causam alia quoque sacra publica aut privata desererentur, senatus consulto diebus triginta luctus est finitus.
[6] Ceterum cum sedato urbis tumultu revocati in curiam patres essent, aliae insuper ex Sicilia litterae allatae sunt ab T. Otacilio propraetore: regnum Hieronis classe Punica vastari; [7] cui cum opem imploranti ferre vellet, nuntiatum sibi esse* aliam classem ad Aegates insulas stare paratam instructamque, [8] ut, ubi se versum ad* tuendam Syracusanam oram Poeni sensissent, Lilybaeum extemplo provinciamque aliam Romanam adgrederentur; itaque classe opus esse, si regem socium Siciliamque tueri vellent.

no está permitido que la celebren los que están de luto y en aquellos momentos no había ninguna matrona que no estuviese afectada por el mismo. [5] Por consiguiente, para que no se vieran igualmente interrumpidos otros cultos públicos o privados por el mismo motivo, un decreto del senado fijó al luto un límite de treinta días. [6] Pero cuando, calmado el tumulto de la ciudad, los senadores habían convocado de nuevo a la curia, llegó otra carta más, de Sicilia, remitida por el propretor Tito Otacilio, diciendo que el reino de Hierón estaba siendo devastado por la flota cartaginesa; [7] que cuando él había enviado a unos prefectos a llevarle la ayuda que solicitaba, éstos fueron informados de que había otra flota fondeada en las islas Egates equipada y [8] a punto para atacar Lilibeo y el resto de la provincia romana, en cuanto los cartagineses se dieran cuenta de que él se había dirigido al litoral de Siracusa para protegerlo; que, por lo tanto, si querían defender al rey aliado y a Sicilia, hacía falta otra flota.

[XXII 57, 1] Litteris consulis praetorisque recitatis* censuerunt praetorem* M. Claudium,* qui classi ad Ostiam stanti praeesset, Canusium ad exercitum mittendum, scribendumque consuli, ut, cum praetori exercitum tradidisset, primo quoque tempore, quantum per commodum rei publicae fieri posset, Romam veniret.
[2] Territi etiam super tantas clades cum ceteris prodigiis, tum quod duae Vestales eo anno, Opimia atque Floronia, stupri compertae et altera sub terra, uti mos est, ad portam Collinam necata fuerat, altera sibimet ipsa mortem consciverat; [3] L. Cantilius, scriba pontificius,* quos nunc* minores pontifices appellant, qui cum Floronia stuprum fecerat, a pontifice maximo eo usque virgis in comitio caesus erat ut inter verbera exspiraret. [4] Hoc nefas cum inter tot, ut fit, clades in prodigium versum esset, decemviri libros adire iussi sunt, [5] et Q. Fabius Pictor

[57] Leídas las cartas del cónsul y del pretor, los senadores acordaron enviar a Canusio, para ponerse al frente del ejército, a Marco Claudio, que mandaba la flota estacionada frente a Ostia, y comunicar por escrito al cónsul que entregase el ejército al pretor y viniese a Roma lo antes posible[204], en la medida en que se lo permitiera el interés del Estado.

[2] Aparte de tan graves desastres, también cundió el miedo, especialmente porque aquel año, entre otros hechos fuera de lo común, dos vestales, Opimia y Floronia, fueron convictas de estupro; una de ellas fue enterrada viva, como era costumbre, junto a la puerta Colina, y la otra se quitó ella misma la vida; [3] Lucio Cantilio, escriba pontificio, de los que ahora llaman pontífices menores, que había cometido estupro con Floronia, fue azotado con varas en el comicio por el pontífice máximo[205] hasta que murió bajo los golpes. [4] Como este delito fue considerado un hecho de mal agüero, cosa que suele ocurrir en una sucesión semejante de desastres, los decénviros recibieron orden de ir a consultar los libros sibilinos [5] y Quinto

[204] Para proceder al nombramiento de un dictador.
[205] Que era Lucio Cornelio Léntulo Caudino.

Delphos ad oraculum missus est sciscitatum quibus precibus suppliciisque deos possent placare et quaenam futura finis tantis cladibus foret.

[6] Interim ex fatalibus libris sacrificia aliquot extraordinaria facta; inter quae Gallus et Galla,* Graecus et Graeca in foro* bovario sub terram* vivi demissi sunt in locum saxo consaeptum,* iam ante* hostiis humanis, minime Romano sacro, imbutum.

[7] Placatis satis, ut rebantur,* deis M. Claudius Marcellus ab Ostia mille et quingentos milites, quos in classem scriptos habebat, Romam, ut urbi praesidio essent, mittit; [8] ipse, legione classica — ea legio tertia erat — cum tribunis militum Teanum Sidicinum praemissa, classe tradita P. Furio Philo collegae, paucos post dies Canusium magnis itineribus contendit. [9] Inde* dictator ex auctoritate patrum dictus M.* iunius et Ti. Sempronius* magister equitum dilectu edicto iuniores ab annis septendecim et quosdam praetextatos scribunt. [10] Quattuor ex his legiones et mille equites effecti. Item ad socios Latinumque nomen ad milites ex formula accipiendos mittunt. Arma, tela, alia parari iubent et vetera spolia hostium detrahunt templis porticibusque. [11] Et formam* novi dilectus inopia liberorum capitum ac necessitas dedit: octo milia iuvenum* validorum ex servitiis prius sciscitantes singulos, vellentne militare, empta publice armaverunt. [12] Hic miles magis placuit, cum pretio minore redimendi* captivos copia fieret.

Fabio Píctor fue enviado a Delfos a consultar al oráculo con qué preces y sacrificios podían aplacar a los dioses y cuál iba a ser el final de tales catástrofes[206].

[6] Entretanto, de acuerdo con los libros del destino, se hicieron algunos sacrificios extraordinarios; entre ellos, un galo y una gala, un griego y una griega fueron enterrados vivos en la plaza de los bueyes en un recinto cercado de piedras, empapado ya anteriormente con la sangre de víctimas humanas, con un rito que no era romano bajo ningún concepto.

[7] Cuando les pareció que se había aplacado bastante a los dioses, Marco Claudio Marcelo envió desde Ostia a Roma, destinados a la defensa de la ciudad, mil quinientos soldados que tenía alistados para la armada; [8] envió por delante a Teano Sidícino[207] la legión naval —era ésta la legión tercera— con tribunos militares, entregó la flota a su colega Publio Furio Filo, y él, a los pocos días, se dirigió a Canusio a marchas forzadas.

[9] A continuación, nombrado dictador Marco Junio por acuerdo del senado, y jefe de la caballería Tiberio Sempronio, decretaron éstos un llamamiento a filas y alistaron a los jóvenes de diecisiete años en adelante y a algunos que llevaban aún la pretexta[208]; [10] de ellos salieron cuatro legiones y un millar de jinetes. Envían asimismo a recabar tropas de los aliados y latinos de acuerdo con lo convenido; mandan preparar armas ofensivas y defensivas y demás pertrechos, y retiran de los templos y pórticos los antiguos despojos de los enemigos. [11] Además, la necesidad y la escasez de ciudadanos libres motivó una nueva forma de reclutamiento sin precedentes: compraron con dinero del Estado y armaron a ocho mil jóvenes vigorosos de entre los esclavos, preguntándoles previamente uno por uno si querían ser soldados. [12] Aun dándose la posibilidad de rescatar a los prisioneros con un coste menor, se encontró preferible esta clase de soldados.

El rescate de los prisioneros romanos. Su portavoz habla ante el senado

[XXII 58, 1] Namque Hannibal secundum tam prosperam ad Cannas pugnam victoris

[58] En efecto, Aníbal, después de la batalla de Cannas, tan afortunada, más pendiente de las

[206] Presentará su informe en XXIII 11, 1.

[207] Sidícino, para distinguirlo del Teano de Apulia (cf. IX 20, 4). Éste estaba en Campania, en los confines del Lacio y del Samnio, en el paso de la Vía Latina.

[208] Que no habían cumplido aún los 17 años.

magis quam bellum gerentis intentus curis, cum captivis productis segregatisque socios, [2] sicut ante ad Trebiam Trasumennumque lacum, benigne adlocutus sine pretio dimisisset, Romanos quoque vocatos, quod nunquam alias antea, satis miti sermone adloquitur: non internecivum sibi esse cum Romanis bellum; [3] de dignitate atque imperio certare. Et patres virtuti Romanae cessisse, et se id adniti, ut suae in vicem simul felicitati et virtuti cedatur. [4] Itaque redimendi se captivis copiam facere; pretium fore in capita equiti quingenos quadrigatos nummos, trecenos pediti, servo centenos. * [5] Quamquam aliquantum adiciebatur equitibus ad id pretium quo pepigerant dedentes se, laeti tamen quamcumque condicionem paciscendi acceperunt. [6] Placuit suffragio ipsorum decem deligi qui Romam ad senatum irent, nec pignus aliud fidei quam ut iurarent se redituros acceptum. [7] Missus cum his Carthalo, nobilis Carthaginiensis, qui, si forte ad pacem inclinare cerneret animos,* condiciones ferret. * Cum egressi castris essent, [8] unus ex iis, minime Romani ingenii homo, veluti* aliquid oblitus, iuris iurandi solvendi causa cum in castra redisset, ante noctem comites adsequitur. [9] Ubi Romam venire eos nuntiatum est, Carthaloni obviam lictor missus qui dictatoris verbis denuntiaret* ut ante noctem excederet finibus Romanis.

preocupaciones del vencedor que de las del beligerante, mandó traer a los prisioneros y los separó, y a los aliados les dirigió unas palabras amables y los dejó libres sin rescate, [2] como anteriormente en el Trebia y en el lago de Trasimeno. Llamó también a los romanos, cosa que nunca había hecho hasta entonces, y les habló en unos términos bastante suaves: su guerra con los romanos no era hasta el exterminio, [3] lo que estaba en lid era la dignidad y la hegemonía; así como sus padres se habían rendido al valor romano, así también él estaba empeñado en que, en justa correspondencia, se rindieran a su buena suerte a la vez que a su valor; [4] por eso ofrecía la posibilidad de un rescate a los prisioneros; el precio sería de quinientos denarios por cada soldado de caballería, trescientos por cada uno de infantería, y cien por cada esclavo. [5] Aunque en el caso de los jinetes se incrementaba un poco la cantidad que habían estipulado al rendirse, aceptaron sin embargo con alegría cualquier condición de paz. [6] Se acordó que votaran ellos mismos y eligieran a diez para dirigirse a Roma al senado, y no se les exigió en prenda más garantía que el juramento de que regresarían. [7] Con ellos fue enviado Cartalón, noble cartaginés, para exponer las condiciones en el caso de que se diera la opción a favor de la paz. Cuando ya habían salido del campamento, [8] uno de ellos, cuyo carácter nada tenía de romano, como si se hubiera olvidado de algo retornó al campamento para cumplir el juramento de volver, y antes del anochecer alcanzó a sus compañeros. [9] Cuando llegó a Roma la noticia de la llegada de éstos se envió un lictor al encuentro de Cartalón para comunicarle formalmente en nombre del dictador que antes de la noche saliera del territorio romano.

[XXII 59, 1] Legatis captivorum senatus ab dictatore datus est. Quorum princeps M. Iuni vosque,* patres conscripti, inquit, nemo nostrum ignorat nulli unquam civitati viliores fuisse captivos quam nostrae; [2] ceterum, nisi nobis plus iusto nostra placet causa, non alii unquam minus neglegendi vobis quam nos* in hostium potestatem venerunt. [3] Non enim in acie per timorem arma tradidimus, sed cum

[59] A los delegados de los prisioneros, el dictador les dio audiencia en el senado; su portavoz dijo: «Marco Junio, y vosotros, padres conscriptos, ninguno de nosotros ignora que jamás para ciudad alguna fueron los prisioneros más despreciables que para la nuestra; [2] pero, o nuestro propio interés nos hace más parciales de lo debido, o nunca cayeron en poder del enemigo otros que merecieran vuestra atención tanto como nosotros. [3] En efecto, no entregamos por miedo las armas en el frente de batalla, sino que

prope ad noctem superstantes cumulis caesorum corporum proelium extraxissemus, in castra recepimus nos; [4] diei reliquum ac noctem insequentem fessi labore ac volneribus vallum sumus tutati; [5] postero die, cum circumsessi ab exercitu victore aqua arceremur nec ulla iam per confertos hostes erumpendi spes esset, nec esse nefas duceremus quinquaginta milibus hominum ex acie nostra trucidatis aliquem ex Cannensi pugna Romanum militem restare, [6] tunc demum pacti sumus pretium quo redempti dimitteremur; arma, in quibus nihil iam auxilii erat, hosti tradidimus.

[7] Maiores quoque acceperamus se a Gallis auro redemisse, et patres vestros, asperrimos illos* ad condiciones* pacis, legatos tamen captivorum* redimendorum gratia Tarentum misisse.

[8] Atqui et ad Alliam* cum Gallis et ad Heracleam cum Pyrrho utraque non tam clade infamis quam pavore et fuga pugna fuit. Cannenses campos acervi Romanorum corporum tegunt, nec supersumus pugnae, nisi in quibus trucidandis et ferrum et vires hostem defecerunt.

[9] Sunt etiam de nostris quidam qui ne in acie quidem fuerunt,* sed praesidio castris relicti, cum castra traderentur, in potestatem hostium venerunt.

[10] Haud equidem ullius civis et commilitonis fortunae aut condicioni invideo nec premendo alium me extulisse velim; — ne illi quidem, nisi pernicitatis pedum et cursus aliquod praemium est, qui plerique inermes ex acie fugientes non prius quam Venusiae aut Canusi constiterunt, se nobis merito praetulerint gloriatique sint in se plus quam in nobis praesidii rei publicae esse. [11] Sed et illis* bonis ac fortibus militibus utemini et nobis etiam promptioribus pro patria, cum* beneficio vestro redempti atque in patriam restituti fuerimus. [12] Dilectum ex omni aetate et fortuna habetis; octo milia

después de prolongar el combate casi hasta la noche, manteniéndonos en pie sobre montones de cadáveres, nos retiramos al campamento; [4] durante lo que quedaba de día y durante la noche siguiente, aun estando agotados por el esfuerzo y las heridas, defendimos la empalizada; [5] al día siguiente, como el ejército vencedor nos tenía rodeados y se nos cortó el acceso al agua y ya no había ninguna posibilidad de salir abriéndose paso por entre las cerradas filas enemigas y nos pareció que no era ningún crimen que sobreviviese algún soldado romano a la batalla de Cannas después de haber muerto cincuenta mil hombres de nuestro ejército, [6] entonces, finalmente, pactamos el precio del rescate que nos permitiría marchar y entregamos al enemigo unas armas que ya no podían servirnos de ninguna ayuda. [7] Sabíamos que también nuestros antepasados habían pagado en oro su rescate de los galos[209], y que nuestros padres, tan duros ellos para las condiciones de paz, habían enviado embajadores a Tarento, sin embargo, para rescatar a los prisioneros. [8] Pues bien, tanto en el Alia contra los galos como en Heraclea contra Pirro, las dos batallas fueron vergonzosas no tanto por la derrota como por la huida aterrorizada. Montones de cadáveres de romanos cubren los campos de Cannas y sólo sobrevivimos a la batalla aquellos que el enemigo no degolló porque se le acabaron el hierro y las fuerzas. [9] Hay también entre nosotros algunos que ni siquiera estuvieron en el campo de batalla, sino que habían quedado de retén en el campamento y, al entregarlo se éste, pasaron a poder del enemigo.

[10] No siento resquemor, de verdad, por la suerte o la situación de ningún conciudadano o camarada, ni quisiera ensalzarme a costa de rebajar a otros; pero que tampoco se pongan por encima de nosotros en mérito —a no ser que se trate de un premio a la ligereza de pies en la carrera — los que huyeron del frente de batalla, desarmados la mayor parte, y no pararon hasta que estuvieron en Venusia o Canusio, ni alardeen de defender ellos la república mejor que nosotros. [11] Pero echad mano de ellos, soldados buenos y valientes, y también de nosotros, a quienes hará aún más prontos en el servicio a la patria el haber sido rescatados, con un gesto favorable por vuestra parte, y devueltos a la patria. [12] Estáis movilizando a gentes de toda edad y condición; me dicen que están

[209] Cf. V 48, 8.

servorum audio armari. Non minor numerus noster est, nec maiore pretio redimi possumus quam ii emuntur; nam si conferam nos cum illis, iniuriam nomini Romano faciam. [13] Illud etiam in tali consilio* animadvertendum vobis censeam, patres conscripti, si iam* duriores esse velitis — quod nullo nostro merito faciatis — cui* nos hosti relicturi sitis.
[14] Pyrrho videlicet, qui hospitum* numero captivos habuit? An barbaro ac Poeno, qui utrum avarior an crudelior sit vix existimari potest? [15] Si videatis catenas squalorem deformitatem civium vestrorum, non minus profecto vos ea species moveat quam si ex altera parte cernatis stratas Cannensibus campis legiones vestras. [16] Intueri potestis sollicitudinem et lacrimas in vestibulo curiae stantium cognatorum nostrorum exspectantiumque responsum vestrum. Cum ii pro nobis proque iis qui absunt ita suspensi ac solliciti sint, quem censetis animum ipsorum esse quorum in discrimine vita libertasque est? * [17] Si, me dius fidius, ipse in nos mitis Hannibal contra naturam suam esse velit, nihil tamen nobis vita opus esse censeamus, cum indigni ut redimeremur vobis* visi simus. * [18] Rediere Romam quondam* remissi a Pyrrho sine pretio captivi,* sed rediere cum legatis, primoribus civitatis, ad redimendos sese missis; redeam ego in patriam trecentis nummis non aestimatus civis? Suum quisque habet animum,* patres conscripti. [19] Scio in discrimine esse vitam corpusque meum: magis me famae periculum movet, ne a vobis damnati ac repulsi abeamus; neque enim vos pretio* pepercisse homines credent.

siendo armados ocho mil esclavos. No es inferior nuestro número, ni puede suponer un precio más alto rescatarnos a nosotros que comprarlos a ellos, y si establezco un parangón entre ellos y nosotros haré una afrenta al nombre de romanos. [13] Hay además una consideración que debe ser tenida en cuenta, en mi opinión, padres conscriptos, en una decisión semejante, en caso de que queráis mostraros duros — cosa que haríais sin nosotros merecerlo en absoluto— , y es la clase de enemigo al que nos vais a entregar.
[14] ¿A un Pirro, tal vez, que trató como huéspedes a los prisioneros? ¿O a un bárbaro, y cartaginés encima, en el que es difícil decidir si predomina la codicia o la crueldad? [15] Si vierais las cadenas, la sordidez, la desfiguración de vuestros compatriotas, con toda seguridad os impresionaría su aspecto tanto como si vierais, por otra parte, a vuestras legiones caídas en las llanuras de Cannas. [16] Podéis ver la angustia y las lágrimas de nuestros parientes, de pie en el vestíbulo de la curia, esperando vuestra respuesta. Si ellos están tan en vilo, tan preocupados por nosotros y por los que no están aquí, ¿cuál os parece que será el estado de ánimo de aquellos cuya vida y libertad están en juego?
[17] Y, válgame Hércules, aunque el propio Aníbal, en contra de su manera de ser, quiera mostrarse benigno con nosotros, creeremos que de nada nos sirve la vida si os parecemos indignos de que nos rescatéis. [18] En otra ocasión regresaron a Roma los prisioneros que Pirro dejó marchar sin rescate; pero regresaron en compañía de los embajadores, lo más escogido de la ciudadanía, enviados para rescatarlos. ¿Voy a retornar yo a mi patria siendo un ciudadano al que no se ha valorado en trescientos denarios? Cada uno piensa a su manera, padres conscriptos. [19] Yo sé que mi vida y mi persona están en grave peligro; pero me preocupa más el riesgo que corre nuestro buen nombre, el marchar condenados y rechazados por vosotros, pues nadie va a creer que os echó para atrás el precio del rescate».

Discurso de T. Manlio Torcuato oponiéndose al rescate

[XXII 60, 1] Ubi is finem fecit, extemplo ab ea turba quae in comitio erat clamor flebilis est sublatus, manusque ad curiam tendebant orantes ut sibi liberos fratres cognatos redderent.

[60] Cuando éste terminó, de la multitud que estaba en el comicio se alzó al instante un clamor lastimero; extendían las manos hacia la curia suplicando que les devolvieran a sus hijos, hermanos y parientes.

[2] Feminas quoque metus ac necessitas in foro* turbae virorum immiscuerat. Senatus summotis arbitris consuli coeptus. [3] Ibi cum sententiis variaretur, et alii redimendos de publico, alii nullam publice impensam faciendam, nec prohibendos ex privato redimi; [4] si quibus argentum in praesentia deesset, dandam ex aerario pecuniam mutuam praedibusque ac praediis cavendum populo censerent; [5] tum T. Manlius Torquatus, priscae ac nimis durae, ut plerisque videbatur,* severitatis, interrogatus sententiam ita locutus fertur:

[6] Si tantummodo postulassent legati pro iis qui in hostium potestate sunt, ut redimerentur, sine ullius insectatione eorum brevi sententiam peregissem; [7] quid enim aliud quam admonendi essetis, ut morem traditum a patribus necessario ad rem militarem exemplo servaretis? Nunc autem, cum prope gloriati sint quod se hostibus dediderint, praeferrique non captis modo in acie ab hostibus, sed etiam iis* qui Venusiam Canusiumque pervenerunt, atque ipsi C. Terentio consuli aequum* censuerint, nihil vos eorum, patres conscripti, quae illic acta sunt ignorare patiar.

[8] Atque utinam haec quae apud vos acturus sum Canusi apud ipsum exercitum agerem, optimum testem ignaviae cuiusque et virtutis, aut unus hic saltem adesset P. Sempronius, quem si isti ducem secuti essent, milites hodie in castris Romanis, non captivi in hostium potestate essent. [9] Sed* cum, fessis pugnando hostibus tum victoria laetis, et ipsis plerisque regressis in castra sua, noctem ad erumpendum liberam habuissent, et septem milia* armatorum hominum erumpere etiam per confertos* hostes possent, neque per se ipsi id facere conati sunt neque alium sequi voluerunt.

[10] Nocte prope tota P. Sempronius Tuditanus non destitit monere, adhortari eos, dum paucitas hostium circa castra,

[2] El miedo y la necesidad había empujado también a las mujeres a mezclarse en el foro con la masa masculina. Retirados los no senadores, comenzó el senado la deliberación. [3] Había disparidad de pareceres, y unos proponían rescatarlos con dinero público, y otros opinaban que no se debía hacer ningún gasto público, pero tampoco impedir que se efectuase el rescate por los particulares; [4] si alguien en esos momentos andaba falto de dinero, que se le diera un préstamo del erario quedando como garantía pública fiadores y fincas. [5] Entonces Tito Manlio Torcuato, hombre de una rigidez a la antigua y en opinión de muchos demasiado rigurosa, invitado a exponer su parecer dicen que se pronunció en estos términos: [6] «Si los comisionados se hubiesen limitado a pedir, en nombre de los que se encuentran en poder del enemigo, que se efectuase el rescate, yo habría expuesto de forma sucinta mi parecer sin acusaciones para ninguno de ellos, [7] pues ¿qué otra cosa cabría aconsejaros sino que os atuvierais a la costumbre legada por nuestros mayores, sentando un precedente imprescindible para la disciplina militar? Ahora bien, como casi han alardeado de haberse entregado al enemigo, y les ha parecido justo ponerse por encima no ya de los que fueron hechos prisioneros por el enemigo en el campo de batalla, sino incluso de los que llegaron a Venusia y Canusio y del propio cónsul Gayo Terencio, no voy a consentir, padres conscriptos, que vosotros desconozcáis nada de lo que allí ocurrió. [8] Y ojalá esto que voy a exponer ante vosotros lo pudiera exponer en Canusio ante el propio ejército, testigo inmejorable de la cobardía y el valor de cada cual, o al menos estuviera aquí aunque fuera sólo Publio Sempronio, que de haberlo seguido éstos como guía, hoy estarían como soldados en el campamento romano y no como prisioneros en poder del enemigo. [9] Pero cuando los enemigos estaban agotados de pelear y además eufóricos por la victoria, y ellos habían regresado al campamento en su mayoría, teniendo una noche por delante para hacer una salida, pudiendo siete mil hombres armados abrirse paso incluso a través de unas líneas enemigas compactas, ni intentaron hacerlo por propia iniciativa ni quisieron seguir a otro.

[10] Durante casi toda la noche, Publio Sempronio Tuditano les aconsejó, los exhortó incesantemente a que, mientras había pocos enemigos en torno al

dum quies ac silentium esset, dum nox inceptum tegere posset, se ducem sequerentur: ante lucem pervenire in tuta loca, in sociorum urbes posse.
[11] Si ut avorum memoria P. Decius tribunus militum in Samnio, si ut* nobis adulescentibus priore Punico bello M. Calpurnius Flamma* trecentis voluntariis, cum ad tumulum eos capiendum situm inter medios duceret hostes, dixit: 'Moriamur, milites, et morte nostra eripiamus ex obsidione circumventas legiones,' — si hoc P. Sempronius diceret, [12] nec viros equidem nec Romanos vos ducerem,* si nemo tantae virtutis exstitisset comes.
[13] Viam non ad gloriam magis* quam ad salutem ferentem demonstrat; reduces* in patriam ad parentes ad coniuges ac liberos facit. Ut servemini deest vobis animus; [14] quid, si moriendum pro patria esset, faceretis? Quinquaginta milia civium sociorumque circa vos eo ipso die caesa iacent. Si tot exempla virtutis non movent, nihil unquam movebit; si tanta clades vilem* vitam non fecit, nulla faciet.
[15] Liberi atque incolumes desiderate patriam; immo desiderate, dum patria est, dum cives eius estis. Sero* nunc desideratis, deminuti capite, abalienati iure civium, servi Carthaginiensium facti.

[16] Pretio redituri estis eo unde ignavia ac nequitia abistis? P. Sempronium, civem vestrum, non audistis arma capere ac sequi se iubentem:* Hannibalem post paulo audistis castra prodi et arma tradi iubentem. *
[17] Quamquam* quid ego* ignaviam istorum accuso, cum scelus possim accusare? Non modo enim sequi recusarunt bene monentem, sed obsistere ac retinere conati sunt, ni strictis gladiis viri

campamento, mientras reinaba el silencio y el descanso, mientras la noche podía encubrir su propósito, siguieran sus pasos: los conduciría y podrían llegar antes del amanecer cer a lugar seguro, a ciudades aliadas. [11] En tiempo de nuestros abuelos[210], Publio Decio[211] tribuno militar, en el Samnio, y cuando nosotros éramos jóvenes[212], en la guerra púnica anterior, Calpurnio Flamma dijo a trescientos voluntarios cuando los llevaba a tomar un montículo situado en campo enemigo[213]: «Muramos, soldados, y con nuestra muerte liberemos del cerco a nuestras legiones, que están copadas»; si de la misma forma Publio Sempronio hubiera pronunciado estas palabras, [12] no os habría considerado romanos, ni hombres siquiera, si no hubiese surgido nadie para acompañarlo en un heroísmo semejante.
[13] Os muestra un camino que conduce a la salvación tanto como a la gloria; os lleva de vuelta a la patria, al lado de padres, esposas e hijos. Para salvaros, os falta coraje; [14] ¿qué habríais hecho si hubiese sido preciso morir por la patria? Cincuenta mil compatriotas y aliados, muertos aquel mismo día, yacen en torno a vosotros. Si tantos ejemplos de valor no os impresionan, nada os impresionará jamás; si una matanza semejante no os hizo despreciar la vida, ninguna lo hará.
[15] Mientras tenéis la libertad y todos los derechos, echad de menos la patria; eso sí, echadla de menos mientras existe una patria, mientras sois sus ciudadanos. Tarde la echáis de menos ahora, cuando habéis perdido vuestros derechos civiles y os habéis convertido en esclavos de los cartagineses.
[16] ¿Pensáis recuperar con dinero la posición que perdisteis por cobardía y maldad? A Publio Sempronio, compatriota vuestro, no lo escuchasteis cuando os mandaba empuñar las armas y seguirle; a Aníbal sí lo escuchasteis poco después, cuando os mandó rendir el campamento y entregar las armas.
[17] Y eso que ¿por qué acusar de cobardía a esos hombres, cuando puedo acusarlos de un delito? En efecto, no sólo se negaron a seguir a quien les aconsejaba bien, sino que intentaron incluso ponérsele delante y retenerlo; menos mal que los hombres más

[210] En el año 343 a. C.
[211] Cf. VII 34, 3.
[212] En 258 a. C.
[213] En Sicilia, cerca de Camarina.

fortissimi inertes summovissent. Prius, inquam, P. Sempronio per civium agmen quam per hostium fuit erumpendum.
[18] Hos cives patria desideret? Quorum si ceteri similes fuissent, neminem hodie ex iis qui ad Cannas pugnaverunt, civem haberet.
[19] Ex milibus septem armatorum sescenti exstiterunt qui* erumpere auderent, qui in patriam liberi atque armati redirent, neque his sescentis* hostes obstitere: [20] quam tutum iter duarum prope legionum agmini futurum censetis fuisse? Haberetis hodie viginti milia armatorum Canusi fortia fidelia, patres conscripti. Nunc autem quem ad modum hi boni fidelesque — nam fortes ne ipsi quidem dixerint — cives esse possunt? [21] Nisi quis credere potest adfuisse* erumpentibus, qui, ne erumperent, obsistere conati sunt; aut non invidere eos cum incolumitati, tum gloriae illorum per virtutem partae, cum sibi timorem ignaviamque servitutis ignominiosae causam esse sciant.
[22] Maluerunt in tentoriis latentes simul lucem atque hostem exspectare, cum silentio noctis erumpendi occasio esset. At enim ad* erumpendum e castris defuit animus, ad tutanda fortiter castra animum habuerunt; [23] dies noctesque aliquot obsessi vallum armis,* se ipsi tutati vallo sunt; tandem ultima ausi passique,cum omnia subsidia vitae deessent* adfectisque fame viribus arma iam sustinere nequirent, necessitatibus magis humanis quam armis victi sunt.
[24] Orto sole hostis ad vallum accessit;* ante secundam horam, nullam fortunam certaminis experti, tradiderunt arma ac se ipsos. Haec vobis istorum* per biduum militia fuit.
[25] Cum* in acie* stare ac pugnare decuerat,* in castra* refugerunt; cum pro vallo pugnandum erat, castra tradiderunt, neque in acie neque in castris utiles. Et vos* redimamus?

aguerridos desenvainaron la espada y apartaron a los débiles. Publio Sempronio, digo, tuvo que abrirse paso por entre las filas de sus compatriotas antes que por las de los enemigos. [18] ¿Va a echar de menos la patria a unos ciudadanos como éstos? Si los demás hubieran sido como ellos, hoy no contaría con ninguno de los ciudadanos que combatieron en Cannas. [19] De un total de siete mil hombres armados, surgieron seiscientos capaces de atreverse a salir abriéndose paso, a retornar a su patria libres y con sus armas, y a estos seiscientos no se les resistieron los enemigos: [20] ¿qué seguridad no habría tenido, a vuestro parecer, una columna de casi dos legiones en marcha? Hoy tendríais en Canusio veinte mil hombres armados, valientes y leales, padres conscriptos. Pero ahora, ¿cómo pueden éstos ser ciudadanos buenos y leales, pues valientes ni siquiera ellos lo dirían?
[21] A no ser que alguien pueda pensar que ayudaron a los que hacían la salida quienes intentaron ponérseles delante para que no salieran, o que no envidian la incolumidad ni la gloria de los otros, ganada a base de valor, sabiendo que su miedo y su cobardía son la causa de su ignominiosa esclavitud.

[22] Prefirieron esperar, escondidos en las tiendas, a que llegaran a un mismo tiempo el amanecer y el enemigo, cuando había ocasión de salir en el silencio de la noche. Pero si para salir del campamento les faltó coraje, sí lo tuvieron para defender valientemente el campamento; [23] durante varios días con sus noches, bloqueados, defendieron la empalizada con sus armas, y se defendieron a sí mismos con la empalizada; al fin, después de intentarlo y soportarlo todo, como no tenían lo imprescindible para vivir y, agotadas por el hambre las fuerzas, ya no podían sostener las armas, los vencieron las necesidades vitales más que las armas. [24] A la salida del sol los enemigos se acercaron a la empalizada; antes de pasar una hora, sin haber probado suerte en absoluto en un combate, se entregaron y entregaron sus armas. Ahí tenéis la acción armada desarrollada por esos a lo largo de los dos días. [25] Cuando lo que había que hacer era mantenerse firmes en el campo de batalla y pelear, huyeron al campamento; cuando había que pelear delante de la empalizada, entregaron el campamento, tan inútiles en el mismo como en el campo de batalla. ¿Y a vosotros os voy a rescatar?

[26] Cum erumpere e castris oportet, cunctamini ac manetis; cum manere et* castra tutari armis necesse est, et castra et arma et vos ipsos traditis hosti. [27] Ego non magis istos redimendos, patres conscripti, censeo quam illos dedendos Hannibali qui per medios hostes e castris eruperunt ac per summam virtutem se patriae restituerunt.

[26] Cuando procede salir del campamento, andáis con dudas y os quedáis; cuando es necesario quedarse y defender con las armas el campamento, entregáis al enemigo campamento y armas, y os entregáis vosotros mismos. [27] A mi entender, padres conscriptos, no hay más razones para rescatar a ésos que para entregarle a Aníbal a los que salieron del campamento abriéndose paso por entre los enemigos y se reintegraron a su patria a fuerza de heroísmo».

El senado vota en contra del rescate Pueblos que se pasan a Aníbal

[XXII 61, 1] Postquam Manlius dixit, quamquam patrum quoque plerosque captivi cognatione attingebant, praeter exemplum civitatis minime in captivos iam inde antiquitus indulgentis, pecuniae quoque summa homines movit, [2] quia* nec aerarium exhauriri,* magna iam summa erogata in servos ad militiam emendos armandosque, nec Hannibalem maxime huiusce rei, ut fama erat, egentem locupletari volebant. [3] Cum triste responsum, non redimi captivos, redditum esset, novusque super veterem luctus tot iactura* civium adiectus esset, cum magnis fletibus questibusque legatos ad portam prosecuti sunt. [4] Unus ex iis domum abiit, quod fallaci reditu in castra iure iurando se exsolvisset. Quod ubi innotuit relatumque ad senatum est, omnes censuerunt comprehendendum et custodibus publice datis deducendum ad Hannibalem esse.
[5] Est et alia de captivis fama: decem primo legatos* venisse; de eis cum dubitatum in senatu esset, admitterentur in urbem necne, ita admissos esse ne tamen iis senatus daretur; [6] morantibus deinde longius omnium spe alios tres insuper legatos venisse, L. Scribonium et C. Calpurnium et L. Manlium; [7] tum demum ab cognato Scriboni tribuno plebis de redimendis captivis relatum esse nec censuisse redimendos senatum; et novos legatos tres ad Hannibalem revertisse, [8] decem veteres remansisse, quod per causam recognoscendi nomina captivorum ad Hannibalem ex itinere regressi religione

[61] Cuando Manlio terminó de hablar, aunque la mayoría de los senadores también tenían relaciones de parentesco con los prisioneros, aparte de la tradición de la ciudad, que ya desde muy antiguo no tenía la menor consideración con los prisioneros, hizo también su efecto en aquellos hombres la suma de dinero, [2] porque no querían ni que se agotara el erario, cuando ya se había gastado una suma considerable en comprar y armar a los esclavos, ni enriquecer a Aníbal, especialmente necesitado de dinero, según se comentaba. [3] Cuando se dio la triste noticia de que no se rescataba a los prisioneros y al antiguo dolor vino a sumarse este otro de la pérdida de tantos ciudadanos, con grandes lamentos y quejas se acompañó a los emisarios hasta la puerta de la ciudad. [4] Uno de ellos se fue para su casa interpretando que con su ambiguo regreso al campamento se había desligado del juramento. Cuando se descubrió esto y se dio cuenta de ello al senado, por unanimidad se acordó que fuese detenido y devuelto a Aníbal con una escolta oficial.
[5] Hay también otra versión, con relación a los prisioneros, según la cual primero vinieron diez, y como el senado no tenía claro si dejarles entrar en la ciudad o no, se les admitió con la condición de no darles audiencia en el senado; [6] después, como se demoraban más de lo que todos esperaban, vinieron también otros tres comisionados, Lucio Escribonio, Gayo Calpurnio y Lucio Manlio; entonces, [7] por fin, un tribuno de la plebe pariente de Escribonio presentó una moción sobre el rescate de los prisioneros, y el senado se pronunció en contra del mismo, y los tres delegados nuevos regresaron al lado de Aníbal y [8] los diez anteriores se quedaron, porque al haber vuelto junto a Aníbal desde el camino con la disculpa de verificar los nombres de los prisioneros se

sese exsolvissent; de iis dedendis magna contentione actum in senatu esse, victosque paucis sententiis qui dedendos censuerint; [9] ceterum proximis censoribus adeo omnibus notis ignominiisque confectos esse ut quidam eorum mortem sibi ipsi extemplo consciverint, ceteri non* foro solum omni deinde vita, sed prope luce ac publico caruerint. [10] Mirari magis adeo discrepare inter auctores quam quid veri sit discernere queas. Quanto autem maior ea clades superioribus cladibus fuerit, vel* ea res indicio est, quod fides sociorum,* quae ad eam* diem firma steterat, tum labare* coepit, nulla profecto alia de re quam quod desperaverant de imperio.

[11] Defecere autem ad Poenos hi populi: Campani, Atellani,* Calatini, Hirpini, Apulorum pars, Samnites praeter Pentros, Bruttii omnes, Lucani, [12] praeter hos Uzentini et Graecorum omnis ferme ora, Tarentini, Metapontini, Crotonienses Locrique, et Cisalpini omnes Galli.

[13] Nec tamen eae clades defectionesque sociorum moverunt ut pacis usquam* mentio apud Romanos fieret, neque ante consulis Romam adventum nec postquam is rediit renovavitque memoriam acceptae cladis; [14] quo in tempore ipso adeo magno animo civitas fuit ut consuli ex tanta clade, cuius ipse causa maxima fuisset, redeunti et obviam itum frequenter ab omnibus ordinibus sit et gratiae actae quod de re publica non desperasset; [15] qui si Carthaginiensium ductor fuisset, nihil recusandum supplicii foret.

consideraban desligados del juramento. Hubo en el senado un debate muy tenso sobre su entrega, y perdieron por escaso margen de votos los partidarios de entregarlos. [9] Pero durante el mandato de los censores siguientes se vieron abrumados hasta tal extremo de notas infamantes, que algunos de ellos se suicidaron de inmediato, y los demás se automarginaron no sólo del foro sino casi de la luz pública para el resto de su vida. [10] Es mayor la sorpresa que producen unas discrepancias tan profundas entre los historiadores que la posibilidad de discernir qué hay de verdad en ellos. Por otra parte, hay un hecho significativo de cuánto superó aquel desastre a los anteriores, y es que la lealtad de los aliados, que se había mantenido firme hasta aquella fecha, comenzó entonces a flaquear, y la única razón fue sin duda que habían perdido la confianza en el imperio. [11] Se pasaron, pues, a los cartagineses los pueblos siguientes: atelanos, calatinos, hirpinos, parte de los ápulos, samnitas—excepto los pentros—, brucios en su totalidad, lucanos, [12] y además de éstos, los uzentinos[214] y casi todos los griegos de la costa, los tarentinos, metapontinos, crotonienses y locros[215], y todos los galos cisalpinos. [13] Y, sin embargo, estos desastres y defecciones de los aliados no indujeron a los romanos a hacer en ningún momento mención de paz, ni antes de la llegada del cónsul a Roma ni después que éste regresó y reavivó el recuerdo de la derrota sufrida; [14] precisamente en esas circunstancias tuvo la población tal grandeza de espíritu que, cuando el cónsul regresaba después de tamaño desastre, del que él era el principal responsable, una gran afluencia de todos los estamentos sociales salió a recibirle y además se le dieron las gracias por no haber perdido las esperanzas en la república; [15] si él hubiera sido un general de los cartagineses, no se le habría ahorrado ningún suplicio.

[214] De *Uzentum* (Uggento), en las costas de Calabria cerca del golfo de Tarento.

[215] De Locrios, población del Brucio situada en la costa este al sur de Italia a unos tres Kms. de la moderna Locri.

LIBER XXIII LIBRO XXIII

SINOPSIS

Caps. 1-11, 6: CAPUA.
Aníbal en marcha hacia Capua, donde Pacuvio Calavio controla el poder (1-4).
Capua envía una embajada al cónsul y otra a Aníbal, con el que pacta (5-7).
Incidente del hijo de Pacuvio Calavio. Deportación de Decio Magio (8-11, 6).

Caps. 11, 6-20: CARTAGO. NOLA. ACERRA Y CASILINO.
En Cartago, el senado debate el envío de ayuda a Aníbal (11, 6-13).
La acción bélica en Nola, donde Marcelo acaba venciendo a Aníbal (14-16).
Aníbal toma Acerra, no consigue tomar Casilino y se dirige a Capua (17-18).
Casilino, asediada por Aníbal, se rinde. Embajada de los petelinos a Roma (19-20).

Caps. 21-25: ROMA.
Roma: cartas de Sicilia y Cerdeña. Problemas para cubrir las vacantes del senado (21-24, 5).
Desastre militar en la Galia; pero Roma decide dar prioridad a la guerra con Aníbal (24, 6 - 25).

Caps. 26-29: HISPANIA.
La guerra en Hispania. Asdrúbal contra los tartesios (26-27).
Asdrúbal prepara la marcha a Italia y sufre una derrota cerca del Ebro (28-29).

Caps. 30-39: ITALIA. EMBAJADA DE ANÍBAL A FILIPO.
Movimientos de tropas (30-32).
Pasos para un pacto entre Aníbal y Filipo de Macedonia (33-34).
Fracasan los intentos de tomar Cumas, defendida por Graco (35-37).
Roma toma medidas a la vista de la embajada de Aníbal a Filipo (38-39).

Caps. 40-49: CERDEÑA. NOLA. HISPANIA.
La guerra en Cerdeña: victoria romana. Embajada de los hirpinos y samnitas a Aníbal (40-42).
Nola, campo de operaciones bélicas. Arengas de Marcelo y Aníbal (43-45).
Derrota de Aníbal. Combate singular a caballo (46-47).
La acción bélica en Hispania. Doble victoria romana (48-49).

Aníbal en marcha hacia Capua, donde Pacuvio Calavio controla el poder

[XXIII 1, 1] Hannibal* post Cannensem pugnam castraque** capta ac direpta confestim ex Apulia in Samnium moverat, accitus in Hirpinos a Statio Trebio* pollicente se Compsam traditurum.
[2] Compsanus erat Trebius nobilis inter suos; sed premebat eum Mopsiorum factio, familiae per gratiam Romanorum potentis. [3] Post famam Cannensis pugnae volgatumque Trebi sermonibus adventum Hannibalis cum Mopsiani* urbe excessissent, sine certamine tradita urbs Poeno praesidiumque acceptum est.
[4] Ibi praeda omni atque impedimentis relictis, exercitu partito Magonem regionis eius urbes aut deficientis ab Romanis accipere aut detractantis cogere ad defectionem iubet, [5] ipse per agrum Campanum mare inferum petit, oppugnaturus Neapolim, ut urbem maritimam haberet.
[6] Ubi fines Neapolitanorum intravit, Numidas partim in insidiis — et pleraeque* cavae sunt viae sinusque occulti — quacumque apte poterat disposuit, alios prae se actam praedam ex agris ostentantis obequitare portis iussit.
[7] In quos, quia nec multi et incompositi videbantur, cum turma equitum erupisset, ab cedentibus consulto tracta in insidias circumventa est; [8] nec evasisset quisquam, ni mare propinquum et haud procul litore naves, piscatoriae pleraeque, conspectae peritis nandi dedissent effugium.

[9] Aliquot tamen eo proelio nobiles iuvenes capti caesique, inter quos et Hegeas, praefectus equitum, intemperantius cedentes secutus cecidit. [10] Ab urbe oppugnanda Poenum absterruere conspecta moenia haudquaquam prompta oppugnanti.

[1] Aníbal, después de la batalla de Cannas y la toma y saqueo de los campamentos, marchó rápidamente de Apulia al Samnio, llamado al país de los hirpinos por Estacio Trebio con la promesa de que entregaría Compsa[216]. [2] Trebio era un compsano distinguido entre los suyos, pero estaba dominado por la facción de los Mopsios, familia poderosa gracias al favor de los romanos. [3] Difundida la noticia de la batalla de Cannas y divulgado por Trebio en sus conversaciones el rumor de la llegada de Aníbal, los Mopsios habían abandonado la ciudad, y ésta se entregó al cartaginés sin resistencia, y recibió una guarnición.
[4] Dejando allí la totalidad del botín y la impedimenta, divide en dos el ejército y manda a Magón que reciba a las ciudades de aquella zona que abandonen la causa de los romanos o las obligue a abandonarla si se muestran remisas. [5] Él, atravesando el territorio de la Campania, se dirige al mar Tirreno con la idea de atacar Nápoles, para tener una ciudad de la costa.
[6] Nada más adentrarse en territorio napolitano emboscó a parte de los númidas en todos aquellos puntos en que podía hacerlo convenientemente —y la mayor parte de los caminos tienen hondonadas y pliegues ocultos—; a los demás les ordenó cabalgar ante las puertas llevando por delante de forma ostensible el botín sacado de los campos. [7] Como parecían pocos y desordenados, salió contra ellos bruscamente un escuadrón de jinetes, y retrocediendo adrede lo atrajeron a la emboscada y lo envolvieron; [8] y no habría escapado ni uno solo de no ser porque estaba el mar cerca y les sirvieron de refugio a los que sabían nadar unas embarcaciones, de pesca en su mayor parte, que avistaron cerca de la orilla. [9] Con todo, fueron capturados o muertos en aquel combate algunos jóvenes de la nobleza, entre los cuales cayó también Hegeas, prefecto de la caballería, que persiguió de forma demasiado fogosa a los que retrocedían. [10] La vista de las murallas, nada propicias para un asalto, hizo desistir al cartaginés de la idea de atacar la ciudad.

[216] Población situada cerca de las fuentes del Ofanto. Hoy Conza.

[XXIII 2, 1] Inde Capuam flectit iter luxuriantem longa felicitate atque indulgentia fortunae, maxime tamen inter corrupta omnia licentia plebis sine modo libertatem exercentis.

[2] Senatum et sibi et plebi obnoxium Pacuvius Calavius fecerat, nobilis idem ac popularis homo, ceterum malis artibus nanctus opes. [3] Is cum eo forte anno quo res male gesta ad Trasumennum est in summo magistratu esset, iam diu infestam senatui plebem ratus per occasionem novandi res magnum ausuram facinus ut, si in ea loca Hannibal cum victore exercitu venisset, trucidato senatu traderet Capuam Poenis, [4] inprobus homo sed non ad extremum* perditus, cum mallet incolumi quam eversa re publica dominari, nullam autem incolumem esse orbatam publico consilio crederet, rationem iniit qua et senatum servaret et obnoxium sibi ac plebi faceret.

[5] Vocato senatu cum sibi defectionis ab Romanis consilium placiturum nullo modo, nisi necessarium fuisset, [6] praefatus esset, quippe qui liberos ex Appii Claudii filia haberet filiamque Romam nuptum M. Livio dedisset; [7] ceterum maiorem multo rem magisque timendam instare; non enim per defectionem ad tollendum ex civitate senatum plebem spectare, sed per caedem senatus vacuam rem publicam tradere Hannibali ac Poenis velle; [8] eo se periculo posse liberare eos, si permittant sibi et certaminum in re publica obliti credant, —

[2] Desde allí dirige su marcha hacia Capua, ciudad que, debido a un largo período de prosperidad y de tener la fortuna de su parte, se había entregado al vicio, pero debido sobre todo al desenfreno de la plebe, que gozaba de una libertad sin cortapisas, aunque la corrupción era general. [2] Pacuvio Calavio, hombre de la nobleza a la vez que popular, pero que había conseguido influencia a base de malas artes, había sometido al senado a su control y al de la plebe. [3] Coincidió que ocupaba él la más alta magistratura[217] el año del revés del Trasimeno[218], y, convencido de que la plebe, malquista con el senado desde hacía ya largo tiempo, si se presentaba la oportunidad de un vuelco en la situación se iba a atrever a una acción de envergadura, como era entregarles Capua a los cartagineses después de matar al senado, en caso de que Aníbal se presentase por aquellos contornos con su ejército victorioso, [4] él, que era una persona mala, pero no corrompida por completo, puesto que prefería tener el poder absoluto estando la república a salvo en vez de destruida y creía firmemente que ninguna república carente de consejo público está a salvo, ideó un sistema para conservar al senado y al mismo tiempo someterlo a su voluntad y a la de la plebe.
[5] Convocado el senado, comenzó declarando que el proyecto de separarse de los romanos no iba a contar en modo alguno con su aprobación a no ser que fuese absolutamente necesario, [6] y es que tenía hijos de una hija de Apio Claudio[219], y había casado en Roma a su hija con Marco Livio[220], [7] pero que se cernía sobre ellos una amenaza de mucho mayor trascendencia y más de temer; en efecto, las miras de la plebe no estaban puestas en expulsar de la ciudad, rebelándose, al senado, sino que pretendía entregarles a Aníbal y a los cartagineses una república vacía de poder por la muerte de los senadores; [8] que él podía librarlos de aquel peligro si dejaban la cosa en sus manos y confiaban en él olvidándose de todo enfrentamiento político.

[217] La de *Medix tuticus*, con poder similar al del dictador romano.
[218] El año anterior, por tanto, o sea, el 217.

[219] Probablemente, Apio Claudio Pulcro, el cónsul del año 212.
[220] ¿Salinátor?

cum omnes victi metu permitterent, [9] Claudam inquit in curia vos et, tamquam et ipse cogitati facinoris particeps, adprobando consilia quibus nequiquam adversarer, viam saluti vestrae inveniam. In hoc , fidem, quam voltis ipsi, accipite. [10] Fide data egressus claudi curiam iubet, praesidiumque in vestibulo relinquit, ne quis adire curiam iniussu suo neve inde egredi possit.

Dominados por el miedo, todos estuvieron de acuerdo, y dijo: [9] «Os encerraré en la curia y, como si yo también tomara parte en la conspiración planeada dando mi aprobación a unos planes a los que sería inútil oponerme, encontraré un medio de salvaros. Sobre este punto recibiréis las garantías que queráis». [10] Empeñada su palabra, sale, ordena que se cierre la curia y deja una guardia en el vestíbulo para que nadie pueda entrar ni salir sin orden suya.

[XXIII 3, 1] Tum vocato ad contionem populo Quod saepe inquit optastis, Campani, ut supplicii sumendi vobis ex improbo ac detestabili senatu potestas esset, [2] eam non per tumultum expugnantes* domos singulorum, quas praesidiis clientium servorumque tuentur, cum summo vestro periculo; sed tutam habetis ac liberam; [3] clausos omnis in curia* accipite, solos, inermis. Nec quicquam raptim aut forte temere egeritis; de singulorum capite vobis ius sententiae dicendae faciam, ut quas quisque meritus est poenas pendat; [4] sed ante omnia ita vos irae indulgere oportet, ut potiorem ira salutem atque utilitatem vestram habeatis. Etenim hos, ut opinor, odistis senatores, non senatum omnino habere non voltis; [5] quippe aut rex, quod abominandum, aut, quod unum liberae civitatis consilium est, senatus habendus est. Itaque duae res simul agendae vobis sunt, ut et veterem senatum tollatis et novum cooptetis. [6] Citari singulos senatores iubebo de quorum capite vos consulam; quod de quoque censueritis fiet; sed prius in eius locum virum fortem ac strenuum novum senatorem cooptabitis quam de noxio supplicium sumatur. [7] Inde consedit et nominibus in urnam coniectis citari quod primum sorte nomen excidit ipsumque e curia produci iussit. [8] Ubi auditum est nomen, malum et inprobum pro se quisque clamare et supplicio dignum. [9] Tum Pacuvius Video quae de hoc

[3] Reunido a continuación el pueblo en asamblea, dice: «Campanos, lo que tantas veces deseasteis, la oportunidad de castigar a un senado corrompido y odioso, [2] ahí la tenéis sin necesidad de amotinaros ni de asaltar las casas de cada uno de ellos corriendo graves riesgos por estar defendidas con guardias de clientes y esclavos, sino segura y sin obstáculos.[3] Podéis cogerlos a todos solos y desarmados, encerrados en la curia. Y no hagáis nada de forma precipitada, al azar o irreflexivamente: os daré el derecho a juzgar sobre la vida de cada uno de ellos, para que cada uno pague el castigo que se merece.
[4] Pero sobre todo debéis controlar vuestra cólera, de forma que la pospongáis a vuestra salvación y a vuestro interés. Según tengo entendido, odiáis, en efecto, a estos senadores, pero no pretenderéis quedaros sin senado definitivamente, [5] porque es preciso que haya o un rey, lo cual es abominable por completo, o un senado, único consejo digno de una ciudad libre. Tenéis que hacer, por tanto, dos cosas al mismo tiempo: eliminar al antiguo senado y además elegir uno nuevo.
[6] Haré que comparezcan los senadores uno a uno y os preguntaré acerca de su vida; lo que decidáis sobre cada uno de ellos, se hará. Pero antes de aplicar el castigo a un culpable elegiréis para ocupar su puesto como nuevo senador a un hombre valeroso y esforzado». [7] A continuación tomó asiento y, después de meter los nombres en una urna, [8] mandó leer en voz alta el primer nombre que salió al azar y sacar de la curia al interesado. Nada más oír el nombre, todos de forma espontánea gritaban que era un malvado, un miserable merecedor de castigo.
[9] Pacuvio entonces dijo: «Ya veo cuál es vuestra decisión con respecto a éste; proponed, pues, un

sententia sit; date igitur pro malo atque inprobo bonum senatorem et iustum.
[10] Primo silentium erat inopia potioris subiciundi; deinde cum aliquis omissa verecundia quempiam nominasset, [11] multo maior extemplo clamor oriebatur,* cum alii negarent nosse, alii nunc probra nunc humilitatem sordidamque inopiam et pudendae artis aut quaestus genus obicerent. [12] Hoc multo magis in secundo ac tertio citato senatore est factum, ut ipsius paenitere homines appareret, quem autem in eius substituerent locum deesse, [13] quia nec eosdem nominari attinebat, nihil aliud quam ad audienda probra nominatos, et multo humiliores obscurioresque ceteri erant eis qui primi memoriae occurrerant. [14] Ita dilabi homines, notissimum quodque malum maxime tolerabile dicentes esse iubentesque senatum ex custodia dimitti.

senador bueno y justo en lugar de ese malvado y miserable». [10] Al principio, a falta de otro mejor que proponer, se produjo el silencio; después, cuando alguien vencía el respeto humano y daba algún nombre, [11] se alzaba al instante un griterío mucho más fuerte, diciendo unos que no lo conocían y objetando otras acciones vergonzosas, o baja extracción social, o pobreza vergonzante, o profesión humillante, o el origen de sus rentas. [12] Esto mismo se reprodujo en mucho mayor medida con los senadores citados en segundo y en tercer lugar, de forma que quedaba patente que la gente estaba descontenta de cada uno de ellos, pero no había quien los sustituyera, [13] porque no tenía sentido seguir dando los mismos nombres, pues nombrarlos sólo servía para que se escucharan injurias, y los siguientes eran de mucho más baja condición y más oscuros que los primeros que se les habían ocurrido. [14] La gente se iba así dispersando, diciendo que cuanto más conocido más soportable es lo malo y pidiendo que se dejase en libertad al senado.

[XXIII 4, 1] Hoc modo Pacuvius cum obnoxium vitae beneficio senatum multo sibi magis quam plebi fecisset, sine armis iam omnibus concedentibus dominabatur. [2] Hinc senatores omissa dignitatis libertatisque memoria plebem 'adulari;* [3] salutare, benigne invitare, apparatis accipere epulis, eas causas suscipere, ei semper parti adesse, secundum eam litem iudices dare quae magis popularis aptiorque in volgus favori conciliando esset; [4] iam vero nihil in senatu agi* aliter quam si plebis ibi esset concilium. Prona semper civitas in luxuriam non ingeniorum modo vitio sed afluenti copia voluptatium et inlecebris omnis amoenitatis maritimae terrestrisque, [5] tum vero ita obsequio principum et licentia plebei lascivire* ut nec libidini nec sumptibus modus esset.

[6] Ad contemptum legum, magistratuum, senatus accessit tum, post Cannensem

[4] De esta manera consiguió Pacuvio que el senado, al deberle la vida, quedara obligado a él mucho más que a la plebe, y ejercía un dominio absoluto sin armas, con el consentimiento de todos.
[2] A partir de entonces los senadores, dejando a un lado el recuerdo de la dignidad y la independencia, adulaban a la plebe, [3] la saludaban, la invitaban amablemente, le ofrecían banquetes espléndidamente preparados. La causa de la que se encargaban, la parte a la que siempre defendían, la parte litigante en cuyo favor dictaban sentencia como jueces, era la más popular, la más a propósito para granjearse el favor de la masa; [4] en realidad, en el senado todo recibía ya el mismo tratamiento que si allí se celebrara una asamblea de la plebe. La ciudad era proclive, de siempre, al desenfreno, no ya por una perversión de la naturaleza sino por la copiosa afluencia de placeres y el atractivo de toda clase de distracciones de mar y tierra, [5] pero entonces, por la condescendencia de los notables y la licencia de la plebe, era tal el grado de permisividad, que no se ponía límite al desenfreno ni al despilfarro. [6] Al desprecio de las leyes, magistraturas y senado, vino a sumarse entonces, a raíz de la derrota de Cannas, el

cladem, ut, cuius aliqua verecundia erat, Romanum quoque spernerent imperium.
[7] Id modo erat in mora ne extemplo deficerent, quod conubium vetustum multas familias claras ac potentis Romanis miscuerat, [8] et* . cum militarent aliquot* apud Romanos, maximum vinculum erant trecenti equites, nobilissimus quisque Campanorum, in praesidia Sicularum urbium delecti ab Romanis ac missi.

desprecio también de la supremacía de Roma, la única cosa por la que sentían algún respeto. [7] Sólo los retenía de romper la alianza con Roma de forma inmediata la circunstancia de que el derecho de matrimonio, que databa de muy antiguo, había generado uniones de familias ilustres y poderosas con romanos, [8] y por otra parte, lo que constituía la mayor traba era que trescientos jinetes, lo más notable de la Campania, en una ocasión en que estaban sirviendo a las armas con los romanos, habían sido escogidos para formar parte de las guarniciones de las ciudades sicilianas y enviados allí por los romanos[221].

Capua envía una embajada al cónsul y otra a Aníbal, con el que pacta

[XXIII 5, 1] Horum parentes cognatique aegre pervicerunt ut legati ad consulem Romanum mitterentur. Ii nondum Canusium profectum sed Venusiae cum paucis ac semiermibus consulem invenerunt, quam poterant* maxime miserabilem bonis sociis, superbis atque infidelibus, ut erant Campani, spernendum.
[2] Et auxit rerum suarum suique contemptum consul nimis detegendo cladem nudandoque. [3] Nam cum legati aegre ferre senatum populumque Campanum adversi quicquam evenisse Romanis nuntiassent pollicerenturque omnia quae ad bellum opus essent, [4] morem magis inquit loquendi cum sociis servastis, Campani, iubentes quae opus essent ad bellum imperare, quam convenienter ad praesentem fortunae nostrae statum locuti estis. [5] Quid enim nobis ad Cannas relictum est, ut, quasi* aliquid habeamus,* id quod deest expleri ab sociis velimus? Pedites vobis imperemus, tamquam equites habeamus? Pecuniam deesse dicamus, tamquam ea tantum desit?
[6] Nihil, ne quod suppleremus quidem, nobis reliquit fortuna. Legiones, equitatus, arma, signa, equi virique, pecunia,

[5] Sus padres y parientes, aunque a duras penas, consiguieron que se enviasen embajadores al cónsul romano. Lo encontraron éstos antes de que saliera para Canusio, en Venusia, con pocos hombres y medio desarmados, digno de la mayor lástima que podían sentir unos buenos aliados, pero digno del mayor de los desprecios para unos aliados soberbios y desleales como eran los campanos.
[2] Además, el propio cónsul hizo más profundo el desprecio hacia él y su situación poniendo en evidencia y demasiado al desnudo la derrota. [3] En efecto, cuando los embajadores le manifestaron que el senado y el pueblo campano sentían pesar por cualquier contratiempo que les hubiera ocurrido a los romanos y le ofrecieron todo lo que necesitase para la guerra, [4] dijo: «Al invitarnos, campanos, a pedir lo necesario para la guerra, habéis empleado los términos con que uno se dirige a unos aliados, más que hablar en consonancia con las circunstancias de nuestra actual situación. [5] ¿Qué se nos ha dejado en Cannas, en efecto, para que pretendamos que los aliados completen aquello que nos falta, como si tuviéramos algo? ¿Os pediremos infantería, como si tuviéramos caballería? ¿Diremos que nos falta dinero, como si eso fuera lo único que nos falta?
[6] Nada nos ha dejado la fortuna, ni siquiera algo que pudiéramos completar. Infantería, caballería, armas, enseñas, caballos y hombres, dinero, provisiones, perecieron en el frente de batalla o al día

[221] Como «rehenes» para asegurar la lealtad de Capua.

commeatus aut in acie aut binis postero die amissis castris perierunt.
[7] Itaque non iuvetis nos in bello oportet, Campani, sed paene bellum pro nobis suscipiatis. [8] Veniat in mentem, ut trepidos quondam maiores vestros intra moenia compulsos, nec Samnitem modo hostem sed etiam Sidicinum paventis, receptos in fidem ad Saticulam defenderimus, coeptumque propter vos cum Samnitibus bellum per centum prope annos variante fortuna eventum tulerimus. [9] Adicite ad haec, quod foedus aequum deditis, quod leges vestras, quod ad extremum, id quod ante Cannensem certe cladem maximum fuit, civitatem nostram magnae parti vestrum dedimus communicavimusque vobiscum. [10] Itaque communem vos hanc cladem quae accepta est credere, Campani, oportet, communem patriam tuendam arbitrari esse.

[11] Non cum Samnite aut Etrusco res est, ut quod a nobis ablatum sit in Italia tamen imperium maneat; Poenus hostis, ne Africae quidem indigena,* ab ultimis terrarum oris, freto Oceani Herculisque columnis, expertem omnis iuris et condicionis et* linguae prope humanae militem trahit.

[12] Hunc natura et moribus inmitem ferumque insuper dux ipse efferavit pontibus ac molibus ex humanorum corporum strue faciendis et, quod proloqui etiam piget, vesci corporibus humanis docendo. [13] His infandis pastos epulis, quos contingere etiam nefas sit, videre atque habere dominos et ex Africa et a Carthagine iura petere et Italiam Numidarum ac Maurorum pati provinciam esse, cui non, genito modo in Italia, detestabile sit?
[14] Pulchrum erit, Campani,* prolapsum clade Romanum imperium vestra fide, vestris viribus retentum ac recuperatum esse. [15] Triginta milia peditum, quattuor milia equitum arbitror ex Campania scribi

siguiente cuando se perdieron los dos campamentos. [7] Por tanto, campanos, lo que se precisa no es que nos prestéis ayuda en la guerra, sino, casi, que os hagáis cargo de ella en lugar nuestro. [8] Recordad cómo en otro tiempo a vuestros antepasados, rechazados en pleno desconcierto al interior de las murallas, que temblaban de miedo ante sus enemigos los samnitas e incluso los sidícinos, los acogimos bajo nuestra protección y los defendimos en Satícula, y la guerra emprendida por vuestra causa contra los samnitas la mantuvimos casi a lo largo de cien años[222] con resultados diversos a medida que se mudaba la fortuna. [9] Añadid a esto que, cuando os rendisteis, os concedimos una alianza en igualdad, os concedimos que tuvierais vuestras leyes, y por último lo más grande que había, sin lugar a dudas, antes de la derrota de Cannas, la ciudadanía romana, se la concedimos a buena parte de los vuestros y la compartimos con vosotros. [10] Por ello, campanos, es preciso que consideréis común esta derrota que se ha sufrido, que penséis que hay que defender una patria común. [11] No nos las vemos con los samnitas o los etruscos, de forma que, si el dominio nos fuera quitado a nosotros, quedase sin embargo en Italia: el cartaginés, nuestro enemigo, trae en pos de sí soldados procedentes del último confín de la tierra, del estrecho del Atlántico[223] y las columnas de Hércules, ni siquiera oriundos de África, que no conocen en absoluto ni el derecho, ni la condición, ni casi el habla humana. [12] A éstos, rudos y salvajes por naturaleza y por costumbres, les dio mayor ferocidad aún su propio jefe haciendo puentes y diques a base de amontonar cadáveres humanos y enseñándoles a alimentarse, siente uno vergüenza hasta de decirlo, con carne humana. [13] ¿A quién, simplemente que haya nacido en Italia, no le resultaría odioso ver y tener de amos a quienes se han alimentado con esos horribles manjares que es un sacrilegio hasta tocarlos, y recabar leyes de Cartago, desde África, y consentir que Italia sea una provincia de los númidas y los moros? [14] Va a ser hermoso, campanos, que el imperio romano, que se tambalea por el desastre, se mantenga en pie y se recupere gracias a vuestra lealtad y a vuestras fuerzas. [15] Creo que se pueden reclutar en la Campania treinta

[222] En realidad, desde 343 a 272 (cf. VII 28, 10 ss., y *Per*. XIV).
[223] De Gibraltar.

posse; iam pecuniae adfatim est frumentique. Si parem fortunae vestrae fidem habetis, nec Hannibal se vicisse sentiet nec Romani victos esse.

mil soldados de infantería y cuatro mil de caballería; dinero y trigo tenéis ya suficiente; si tenéis una fidelidad a la altura de vuestra fortuna, ni Aníbal tendrá conciencia de haber vencido ni los romanos de haber sido vencidos».

[XXIII 6, 1] Ab* hac oratione consulis dimissis redeuntibusque domum legatis unus ex iis, Vibius Virrius, tempus venisse ait quo Campani non agrum solum ab Romanis quondam per iniuriam ademptum recuperare, sed imperio etiam Italiae potiri possint; [2] foedus enim cum Hannibale quibus velint legibus facturos; neque controversiam fore quin, cum ipse confecto bello Hannibal victor in Africam decedat exercitumque deportet, Italiae imperium Campanis relinquatur.
[3] Haec Virrio loquenti adsensi omnes ita renuntiant legationem uti deletum omnibus videretur* nomen Romanum.

[4] Extemplo-plebes ad defectionem ac pars maior senatus spectare; [5] extracta tamen auctoritatibus seniorum per paucos dies est res. Postremo vincit sententia plurium, ut iidem legati qui ad consulem Romanum ierant ad Hannibalem mitterentur.

[6] Quo priusquam iretur certumque defectionis consilium esset, Romam legatos missos a Campanis in quibusdam annalibus invenio, postulantes ut alter consul Campanus fieret, si rem Romanam adiuvari vellent; [7] indignatione orta summoveri a curia iussos esse, missumque lictorem qui ex urbe educeret eos atque eo die manere extra finis Romanos iuberet.
[8] Quia nimis compar Latinorum quondam postulatio erat, Coeliusque et alii id haud* sine causa praetermiserant* scriptores, ponere pro certo sum veritus.

[6] Después de este discurso del cónsul se despidió a los embajadores y durante el regreso a su patria uno de ellos, Vibio Virrio, dijo que había llegado el momento de que los campanos no sólo recuperasen el territorio que los romanos les habían arrebatado injustamente en otro tiempo[224] sino que incluso se hiciesen con la hegemonía de Italia; [2] que iban a hacer un pacto con Aníbal, en efecto, en las condiciones que quisieran, y no iba a haber inconveniente en que, cuando el propio Aníbal se retirase victorioso a África, una vez acabada la guerra, y se llevase a su ejército, se les dejase a los campanos la hegemonía de Italia. [3] Se muestran todos de acuerdo con estas palabras de Virrio y a su vuelta informan de la embajada en términos tales que a todos les dio la impresión de que había sido borrado el nombre de Roma. [4] Inmediatamente, la plebe y la mayor parte del senado pensaban en cambiar de bando; [5] sin embargo, por consejo de los de mayor edad, se aplazó la cuestión por algunos días. Al fin se impuso el criterio de la mayoría, consistente en enviar a Aníbal como embajadores a los mismos que habían ido a ver al cónsul romano.
[6] Encuentro en algunos anales que, antes de que salieran en esa dirección y de que fuese firme la decisión de pasarse al enemigo, los campanos enviaron a Roma embajadores con la petición de que uno de los cónsules elegidos fuese campano si querían que Roma recibiese ayuda; [7] que hubo un estallido de indignación y se les mandó salir de la curia, y se envió a un lictor a sacarlos de la ciudad y hacer que aquel mismo día abandonaran el territorio romano. [8] Por tratarse de una petición demasiado parecida a la que hicieron en otro tiempo los latinos, y dado que Celio y otros historiadores no lo mencionan, no sin alguna razón, no me decidí a darlo como cierto.

[224] Cf. VIII 11, 13.

[XXIII 7, 1] Legati ad Hannibalem venerunt pacemque cum eo his* condicionibus fecerunt, ne quis imperator magistratusve Poenorum ius ullum in civem Campanum haberet, neve civis Campanus invitus militaret munusve faceret; [2] ut suae leges, sui magistratus Capuae essent; ut trecentos ex Romanis captivis Poenus daret Campanis, quos ipsi elegissent, cum quibus equitum Campanorum, qui in Sicilia stipendia facerent, permutatio fieret. [3] Haec pacta; illa* insuper quam quae pacta erant facinora Campani ediderunt: nam praefectos socium civisque Romanos alios, partim aliquo militiae munere occupatos, partim privatis negotiis inplicitos, plebs repente omnis conprehensos velut custodiae causa balneis includi iussit, ubi fervore atque aestu anima interclusa foedum in modum exspirarent. * [4] Ea ne fierent neu legatio mitteretur ad Poenum, summa ope Decius Magius, vir cui ad summam auctoritatem nihil praeter sanam civium mentem defuit, restiterat. [5] Ut vero praesidium mitti ab Hannibale audivit, Pyrrhi superbam dominationem miserabilemque Tarentinorum servitutem exempla referens, primo ne reciperetur praesidium palam vociferatus est, [6] deinde ut receptum aut eiceretur aut, si malum facinus quod a vetustissimis sociis consanguineisque defecissent forti ac memorabili facinore purgare vellent, ut interfecto Punico praesidio restituerent Romanis se.

[7] Haec — nec enim occulta agebantur — cum relata Hannibali essent, primo misit qui vocarent Magium ad sese in castra; deinde, cum is ferociter negasset se iturum, nec enim Hannibali ius esse in civem Campanum, concitatus ira Poenus conprehendi hominem vinctumque adtrahi ad sese iussit. [8] Veritus deinde ne quid inter vim tumultus atque ex concitatione animorum

[7] Los embajadores se presentaron ante Aníbal e hicieron la paz con él en las condiciones siguientes: ningún general o magistrado cartaginés tendría derecho alguno sobre un ciudadano campano, ningún ciudadano campano haría el servicio militar en contra de su voluntad ni recaerían obligaciones sobre él; [2] Capua tendría sus propias leyes y magistrados; el cartaginés entregaría trescientos prisioneros romanos a los campanos, los que éstos eligieran, para canjearlos por los jinetes campanos que servían a las armas en Sicilia. [3] Esto fue lo pactado; pero aparte de lo pactado, los campanos cometieron otras fechorías, pues la plebe echó mano de pronto de los prefectos de los aliados y demás ciudadanos romanos, encargados unos de tareas militares y ocupados otros en negocios privados, [4] y con el pretexto de vigilarlos hizo que los encerraran a todos en los baños, donde murieron de forma vergonzosa asfixiados por el vapor sofocante. Decio Magio, un hombre al que sólo le faltó, para ejercer la más alta autoridad, que sus conciudadanos tuvieran sentido común, se había resistido con todas sus fuerzas a que se llevara a efecto todo esto, y a que se enviara la embajada a Aníbal. [5] Pero cuando se enteró de que Aníbal enviaba una guarnición, recordando los ejemplos del dominio despótico de Pirro y la lastimosa servidumbre de los tarentinos[225], primero se opuso a gritos públicamente a que se admitiese la guarnición; [6] después, una vez admitida, pidió a gritos que fuese expulsada o que, si se quería reparar con una acción valerosa y memorable lo mal que se habían portado abandonando a unos aliados antiquísimos con los que les unían lazos de sangre, se diera muerte a la guarnición cartaginesa y se volviera al lado de los romanos de nuevo. [7] Cuando se informó a Aníbal de todo esto —pues no se hacía a escondidas—, primeramente mandó llamar a Magio a su campamento; después, cuando éste dijo con altivez que no iría, pues Aníbal no tenía ningún derecho sobre un ciudadano campano, montando en cólera el cartaginés mandó que prendieran a aquel hombre y que se lo trajeran encadenado. [8] Luego, temiendo que mientras usaba la fuerza se originara algún

[225] Habían llamado en su ayuda a Pirro, contra los romanos, en 280 a. C., y acabaron tiranizados por él.

inconsulti certaminis oreretur, ipse praemisso nuntio ad Marium Blossium, praetorem Campanum, postero die se Capuae futurum, proficiscitur e castris cum* modico praesidio.
[9] Marius contione advocata edicit ut frequentes cum coniugibus ac liberis obviam irent Hannibali. Ab universis id non oboedienter modo sed enixe, favore etiam volgi et studio visendi tot iam victoriis clarum imperatorem, factum est. [10] Decius Magius nec obviam egressus est nec, quo timorem aliquem ex conscientia significare posset, privatim* se tenuit; in foro cum filio clientibusque paucis otiose inambulavit trepidante tota civitate ad excipiendum Poenum visendumque.
[11] Hannibal ingressus urbem senatum extemplo postulat, precantibusque inde primoribus Campanorum ne quid eo die seriae rei gereret diemque ut* ipse adventu suo festum laetus ac libens celebraret, [12] quamquam praeceps ingenio in iram erat, tamen, ne quid in principio negaret, visenda urbe magnam partem diei consumpsit.

disturbio o alguna refriega imprevista con el acaloramiento de los ánimos, él mismo, después de mandar recado a Mario Blosio, pretor campano, de que al día siguiente estaría él en Capua, emprendió la marcha desde el campamento con un destacamento no muy numeroso. [9] Mario convocó la asamblea del pueblo y pidió por medio de un edicto que salieran en masa con sus mujeres e hijos a recibir a Aníbal. Así lo hicieron todos, obedientes e incluso entusiasmados, con el aplauso, además, del vulgo, en su afán de ver a un general famoso por tantas victorias. [10] Decio Magio ni salió a recibirlo ni se quedó en casa, pues con esto podía dar a entender que era consciente de que tenía algo que temer: anduvo paseando por el foro tranquilamente con su hijo y algunos clientes, mientras toda la ciudad andaba agitada para recibir y contemplar al cartaginés. [11] Aníbal entró en la ciudad y pidió que se convocase en seguida al senado, pero luego, al pedirle los campanos más importantes que aquel día no se ocupase de ningún asunto trascendente y que celebrase también él gustosamente y con alegría aquel día de fiesta por su llegada, [12] aunque por naturaleza era propenso a la cólera, con todo, para no empezar diciendo que no a algo, dedicó gran parte del día a visitar la ciudad.

Incidente del hijo de Pacuvio Calavio. Deportación de Decio Magio

[XXIII 8, 1] Deversatus est apud Ninnios Celeres, Sthenium Pacuviumque, inclitos nobilitate ac divitiis. [2] Eo Pacuvius Calavius, de quo ante dictum est, princeps factionis eius quae traxerat rem ad Poenos, filium iuvenem adduxit abstractum a Deci Magi latere, [3] cum quo ferocissime pro Romana societate adversus Punicum foedus steterat, nec eum aut inclinata in partem alteram civitas aut patria maiestas sententia depulerat. [4] Huic tum pater iuveni Hannibalem deprecando magis quam purgando placavit,* victusque patris precibus lacrimisque etiam ad cenam eum cum patre vocari iussit, [5] cui convivio neminem Campanum praeterquam hospites Vibelliumque Tauream, insignem bello

[8] Se alojó en casa de los Ninios Céleres, Estenio y Pacuvio, ilustres por su renombre y sus riquezas.
[2] Allí llevó Pacuvio Calavio, del que se ha hablado antes, jefe[226] de la facción que había arrastrado a los campanos hacia los cartagineses, a un joven hijo suyo, arrancándolo del lado de Decio Magio, [3] junto al cual se había alineado con gran apasionamiento a favor de la alianza con Roma en contra del pacto con los cartagineses; y no le había hecho desistir de su actitud ni el pronunciamiento de la población en sentido contrario, ni la autoridad paterna. [4] Su padre, más a fuerza de ruegos que de disculpas, aplacó el ánimo de Aníbal con relación al joven, y vencido por los ruegos y las lágrimas hizo que se le invitase también a él a la cena junto con su padre; [5] a aquel banquete no se pensaba invitar a ningún campano aparte de los anfitriones y Vibelio Taurea,

[226] Según XXVI 13, 2, el instigador fue Vibio Virrio.

virum, adhibiturus erat. [6] Epulari coeperunt de die, et convivium non ex more Punico aut militari disciplina esse sed, ut in civitate atque etiam domo diti ac* luxuriosa,* omnibus voluptatium inlecebris instructum. [7] Unus nec dominorum invitatione nec ipsius interdum Hannibalis Calavius filius perlici ad* vinum potuit, ipse valetudinem excusans, patre animi quoque eius haud mirabilem perturbationem causante. [8] Solis ferme occasu patrem Calavium ex convivio egressum secutus filius, ubi in secretum — hortus erat posticis aedium partibus — [9] pervenerunt, Consilium inquit adfero, pater, quo non veniam solum peccati, quod defecimus ad Hannibalem, impetraturi* ab Romanis, sed in multo maiore dignitate et gratia simus Campani quam umquam fuimus futuri. * [10] Cum mirabundus pater quidnam id esset consilii quaereret, toga reiecta ab umero latus succinctum gladio nudat.
[11] iam ego inquit sanguine Hannibalis sanciam Romanum foedus. Te id prius scire volui, si forte abesse, dum facinus patratur, malles.

distinguido guerrero. [6] Comenzaron a comer siendo aún de día, y el banquete no se correspondía con la manera de comportarse de los cartagineses ni con la disciplina militar sino que estaba aderezado con todos los atractivos del placer, como era propio de una ciudad y también de una casa rica y lujosa. [7] El único que no pudo ser inducido a beber vino, ni por invitación de los anfitriones ni del propio Aníbal en repetidas ocasiones, fue Calavio hijo, aduciendo él razones de salud y añadiendo su padre que no era de extrañar su turbación. [8] Hacia la puesta del sol, Calavio padre se ausentó del banquete y su hijo salió detrás, y en cuanto llegaron a un rincón apartado — era un jardín de la parte de atrás de la casa—, [9] dijo: «Te propongo un plan, padre, con el cual no sólo vamos a conseguir que los romanos nos perdonen la falta de pasarnos a Aníbal, sino que vamos a estar los campanos en una posición de mayor estima y dignidad de lo que nunca estuvimos anteriormente». [10] Su padre, sorprendido, quiso saber de qué plan se trataba, se echó la toga hacia atrás desde el hombro dejando al descubierto su costado ceñido con una espada. [11] «Ahora mismo —dijo— voy a sancionar la alianza con los romanos con la sangre de Aníbal. He querido que tú lo supieras antes, por si preferías estar ausente mientras se lleva a cabo la acción».

[XXIII 9, 1] Quae ubi vidit audivitque senex, velut si iam agendis quae audiebat interesset, amens metu [2] Per ego te inquit, fili, quaecumque iura liberos iungunt* parentibus, precor quaesoque ne ante oculos patris facere et pati omnia infanda velis.
[3] Paucae horae sunt intra quas iurantes per quidquid deorum est, dextrae dextras iungentes, fidem obstrinximus, — ut sacratas fide manus digressi a conloquio extemplo in eum armaremus?
[4] Ab hospitali mensa surgis, ad quam tertius Campanorum adhibitus es ab Hannibale, — ut eam ipsam mensam cruentares hospitis sanguine? Hannibalem pater filio meo potui placare, filium Hannibali non possum? [5] Sed sit nihil sancti, non fides, non religio, non pietas;

[9] Cuando el anciano vio y oyó esto, como si ya estuviera asistiendo a la ejecución de lo que estaba escuchando, exclamó fuera de sí por el pánico: [2] «Hijo, yo te suplico y te ruego, por todos los vínculos jurídicos que unen a los hijos con sus padres, que no pretendas hacer y sufrir todo lo que no tiene nombre, ante los ojos de tu padre. [3] Pocas horas han transcurrido desde que, jurando por todos los dioses, unimos nuestra diestra a la suya empeñando nuestra palabra; ¿fue para armar contra él, nada más salir de hablarle, las manos consagradas por el juramento?
[4] ¿Te levantas de la mesa que te da hospitalidad, a la que Aníbal te admitió a ti y a otros dos campanos, para manchar esa misma mesa con la sangre de quien te da hospitalidad? Pude reconciliar a Aníbal con mi hijo, ¿y no soy capaz de reconciliar a mi hijo con Aníbal? [5] Pero pase que no haya nada inviolable: ni fidelidad a la palabra dada, ni religión, ni amor filial;

audeantur infanda, si non perniciem nobis cum scelere ferunt. Unus adgressurus es Hannibalem? [6] Quid illa turba tot liberorum servorumque? Quid in unum intenti omnium oculi? Quid tot dextrae? Torpescent in amentia illa?
[7] Voltum ipsius Hannibalis, quem armati exercitus sustinere nequivere,* quem horret populus Romanus, tu sustinebis? Ut ab aliis* auxilia desint, me ipsum ferire corpus meum opponentem pro corpore Hannibalis sustinebis? [8] Atqui per meum pectus petendus ille tibi transfigendusque est. Sed hic te deterreri sine potius quam illic vinci; valeant preces apud te meae, sicut pro te hodie valuerunt. [9] Lacrimantem inde iuvenem cernens medium conplectitur atque osculo haerens non ante precibus abstitit quam pervicit ut gladium* poneret fidemque daret nihil facturum tale.
[10] Tum iuvenis Ego quidem inquit quam patriae debeo pietatem exsolvam patri. Tuam doleo vicem, [11] cui ter proditae patriae sustinendum est crimen, semel cum defectionem* inisti* ab Romanis, iterum cum pacis cum Hannibale fuisti auctor, tertio hodie, cum restituendae Romanis Capuae mora atque impedimentum es. [12] Tu, patria, ferrum, quo pro te armatus hanc arcem hostium inii, quoniam parens extorquet, recipe. [13] Haec cum dixisset, gladium in publicum trans maceriam horti abiecit et, quo minus res suspecta esset, se ipse convivio reddidit.

que se intenten acciones nefandas, siempre y cuando no nos acarreen la ruina junto con el delito. ¿Piensas atacar a Aníbal tú solo? [6] ¿Qué me dices de esa multitud de esclavos y de hombres libres? ¿Y de todas las miradas, atentas sólo a él? ¿Y de tantas manos? ¿Quedarán paralizadas ante semejante dislate? [7] ¿Le resistirás la mirada a ese mismo Aníbal al que no pueden resistir ejércitos armados, ante el cual se le ponen los pelos de punta al pueblo romano? Suponiendo que le faltasen otras ayudas, ¿serás capaz de herirme incluso a mí, cuando cubra con mi cuerpo el cuerpo de Aníbal? [8] Porque, eso sí, para llegar hasta él tendrás que atacar y traspasar antes mi propio pecho. Déjate disuadir aquí en vez de fracasar allí. Que mis ruegos tengan ante ti la eficacia que tuvieron hoy en tu favor». [9] A continuación, viendo al joven derramar lágrimas lo abraza por la cintura y besándolo largamente no ceja en sus súplicas hasta conseguir que renuncie a la espada y le dé su palabra de que no va a hacer nada semejante. [10] Entonces el joven dice: «Pues bien, sacrificaré a mi padre el amor que debo a mi patria. Te compadezco, [11] pues tendrás que cargar con la acusación de haber traicionado por tres veces a tu patria: la primera, cuando promoviste la sublevación contra los romanos; la segunda, cuando te mostraste partidario de la paz con Aníbal; la tercera, hoy mismo, cuando eres una rémora y un obstáculo para la devolución de Capua a los romanos. [12] Tú, patria, hazte cargo del hierro con el que, armado para defenderte, entré en esta ciudadela del enemigo, ya que mi padre me lo arranca de las manos». [13] Pronunciadas estas palabras arrojó la espada a la vía pública por encima de la tapia del jardín, y para no infundir sospechas se reincorporó al banquete.

[XXIII 10, 1] Postero die senatus frequens datus Hannibali. Ubi prima eius oratio perblanda ac benigna fuit, qua gratias egit Campanis quod amicitiam suam Romanae societati praeposuissent, [2] et inter cetera magnifica promissa pollicitus est* brevi caput Italiae omni Capuam fore iuraque inde cum ceteris populis Romanum etiam petiturum. [3] Unum esse exsortem Punicae amicitiae foederisque secum facti, quem

[10] Al día siguiente fue recibido Aníbal en el senado, muy concurrido, donde pronunció un discurso cuya primera parte fue muy suave y conciliadora; dio las gracias a los campanos porque habían antepuesto la amistad con él a la alianza con Roma, [2] y entre otras espléndidas promesas hizo la de que Capua iba a ser en breve la capital de toda Italia, y que el pueblo romano, como todos los demás, recibiría de ella sus leyes; [3] de la amistad cartaginesa y del pacto hecho con él quedaba excluida una sola persona, que ni era

neque esse Campanum neque dici debere, Magium Decium; eum postulare ut sibi dedatur ac se praesente de eo referatur senatusque consultum fiat. [4] Omnes in eam sententiam ierunt, quamquam magnae parti et vir indignus ea calamitate et haud parvo initio minui videbatur ius libertatis. [5] Egressus curia in* templo magistratuum consedit conprehendique Decium Magium atque ante pedes destitutum causam dicere iussit.

[6] Qui cum manente ferocia animi negaret lege foederis id cogi posse, tum iniectae catenae, ducique ante lictorem in castra est iussus. [7] Quoad capite aperto est ductus, contionabundus incessit ad circumfusam undique multitudinem vociferans: Habetis libertatem, Campani, quam petistis; foro medio, luce clara, videntibus vobis nulli Campanorum secundus vinctus ad mortem rapior. Quid violentius capta Capua fieret?

[8] Ite obviam Hannibali, exornate urbem diemque adventus eius consecrate, ut hunc triumphum de cive vestro spectetis.

[9] Haec vociferanti,* cum moveri volgus videretur, obvolutum caput est, ociusque rapi extra portam iussus. Ita in castra perducitur extemploque inpositus in navem et Carthaginem missus, [10] ne motu aliquo Capuae ex indignitate rei orto senatum quoque paeniteret dediti principis et, legatione missa ad repetendum eum, aut negando rem quam primam peterent offendendi sibi novi socii, aut tribuendo habendus Capuae esset seditionis ac turbarum auctor.

[11] Navem Cyrenas detulit tempestas, quae tum in dicione regum erant. Ibi cum Magius ad statuam Ptolomaei regis confugisset, deportatus a custodibus* Alexandream ad Ptolomaeum, [12] cum eum docuisset

campana ni debía recibir ese nombre: Decio Magio; pedía que le fuera entregado, y que el senado, en su presencia, deliberase y tomase una decisión sobre él. [4] Se pronunciaron todos a favor de aquella propuesta, a pesar de que a una gran parte le parecía que aquel hombre no merecía un trato semejante y, por otra parte, que el derecho de la libertad comenzaba a sufrir limitaciones importantes. [5] Salió de la curia y tomó asiento en el tribunal de los magistrados, y mandó que Decio fuera apresado y que se defendiera, sin ayuda de nadie, a sus pies.

[6] Como Decio, conservando su natural arrogancia, afirmó que no se le podía obligar a una cosa así de acuerdo con el tratado, fue encadenado y se dio orden de que fuera conducido al campamento delante de los lictores. [7] Mientras lo llevaban con la cabeza descubierta, avanzaba arengando a la multitud que lo rodeaba por todas partes, gritando: «Campanos, tenéis la libertad que pedisteis: por el medio del foro, a plena luz, ante vuestros ojos, yo, que no le voy a la zaga a ningún campano, soy arrastrado a la muerte encadenado. ¿Qué mayor acto de violencia se produciría si Capua hubiera sido tomada? [8] Salid a recibir a Aníbal, engalanad la ciudad y declarad festivo el día de su llegada, para tener que asistir al espectáculo de este desfile triunfal sobre un conciudadano vuestro». [9] Como parecía que con estos gritos impresionaba a la masa, se le tapó la cabeza y se dio orden de que se le sacara más aprisa de puertas afuera. De esta forma fue conducido al campamento y embarcado inmediatamente y enviado a Cartago, [10] no fuera a ocurrir que ante lo indignante del hecho se originara una revuelta en Capua e incluso el senado se arrepintiera de haber entregado al ciudadano más importante y enviara una embajada a reclamarlo, y si decía que no a lo primero que pedía su nuevo aliado, se indispusiera con él, y si decía que sí, fuera a tener en Capua un promotor de sediciones y disturbios. [11] Una tempestad arrastró la nave a Cirenas[227], que entonces estaba bajo el dominio de los reyes. Allí Magio se refugió junto a la estatua del rey Tolomeo[228]. Llevado por sus guardianes a Alejandría a presencia de Tolomeo, [12] cuando le explicó que había sido

[227] Población de la Cirenaica en la costa de África. Colonizada por los griegos, más adelante pasó a ser tributaria de los reyes de Egipto.

[228] Tolomeo VI Filópator, aliado de los romanos de 222 a 205.

contra ius foederis vinctum se ab Hannibale esse, vinclis liberatur,permissumque ut rediret,seu Romam seu Capuam mallet. [13] Nec Magius Capuam sibi tutam dicere et Romam eo tempore quo inter Romanos Campanosque bellum sit transfugae magis quam hospitis fore domicilium; nusquam malle quam in regno eius vivere quem vindicem atque auctorem habeat libertatis.

encadenado por Aníbal en contra del derecho de los tratados, fue liberado de sus ataduras y autorizado a regresar a Roma o a Capua, a su elección. [13] Magio dijo que Capua no era lugar seguro para él, y que Roma, en aquellos momentos en que había guerra entre romanos y campanos, sería lugar de residencia más propio de un desertor que de un huésped; que más que en cualquier otra parte, prefería vivir en el reino de quien consideraba valedor y garante de su libertad.

[XXIII 11, 1] Dum haec geruntur, Q. Fabius Pictor legatus a Delphis Romam rediit responsumque ex scripto recitavit. Divi divaeque in eo erant quibus quoque modo supplicaretur; [2] tum Si ita faxitis, Romani, vestrae res meliores facilioresque erunt, magisque ex sententia res publica vestra vobis procedet, victoriaque duelli populi Romani erit. [3] Pythio Apollini re publica vestra bene gesta servataque e* lucris meritis donum mittitote deque praeda, manubiis spoliisque honorem habetote; lasciviam a vobis prohibetote. [4] Haec ubi ex Graeco carmine interpretata recitavit, tum dixit se oraculo egressum extemplo iis omnibus divis rem divinam ture ac vino fecisse; [5] iussumque a templi antistite, sicut coronatus laurea corona et oraculum adisset et rem divinam fecisset, ita coronatum navem ascendere nec ante deponere eam quam Romam pervenisset; [6] se,* quaecumque imperata sint, cum summa religione ac diligentia exsecutum coronam Romae in aram Apollinis deposuisse. Senatus decrevit ut eae res divinae supplicationesque primo quoque tempore cum cura fierent.

[11] Mientras tenían lugar estos acontecimientos, regresó de Delfos a Roma el legado Quinto Fabio Píctor y leyó la respuesta del oráculo, que traía escrita[229]. [2] Allí se decía a qué dioses y diosas suplicar, y de qué modo, y a continuación: «Si así hiciereis, romanos, será mejor y menos complicada vuestra situación, y los asuntos públicos marcharán francamente mejor, y la victoria de la guerra será del pueblo romano. [3] Por la buena conducción de los asuntos de la república y por su salvación, le enviaréis una ofrenda a Apolo Pítico con las ganancias obtenidas; con parte del botín, del producto de su venta, de los despojos, le ofreceréis un presente; os guardaréis de la arrogancia impía». [4] Después de leer todo esto traduciéndolo del griego del texto profético, dijo que a continuación había salido al instante del santuario y que había ofrecido un sacrificio con incienso y vino a todas aquellas divinidades; [5] que el sacerdote del templo le había ordenado que de la misma forma que había entrado a consultar al oráculo y había ofrecido el sacrificio coronado con una corona de laurel, así, coronado de la misma manera, subiese a la nave y no se quitase la corona hasta llegar a Roma; [6] que él, una vez cumplimentado con toda escrupulosidad y diligencia todo lo que se le había ordenado, había depositado la corona en el altar de Apolo en Roma. El senado decretó que cuanto antes y de forma escrupulosa se realizasen aquellas rogativas y actos religiosos.

[229] Cf. XXII 57, 5.

[7] Dum haec Romae atque in Italia geruntur, nuntius victoriae ad Cannas Carthaginem venerat Mago Hamilcaris filius, non ex ipsa acie a fratre missus sed retentus aliquot dies in recipiendis civitatibus Bruttiorum, quae* deficiebant.
[8] Is, cum ei senatus datus esset, res gestas in Italia a fratre exponit: cum sex imperatoribus eum, quorum quattuor consules, duo dictator ac magister equitum fuerint, cum sex consularibus exercitibus acie conflixisse; [9] occidisse supra ducenta milia hostium, supra quinquaginta milia cepisse. Ex quattuor consulibus duos occidisse; ex duobus saucium alterum, alterum toto amisso exercitu vix cum quinquaginta hominibus effugisse.
[10] Magistrum equitum, quae consularis potestas sit, fusum fugatum; dictatorem, quia se in aciem numquam commiserit, unicum haberi imperatorem. [11] Bruttios Apulosque, partem Samnitium ac Lucanorum defecisse ad Poenos. Capuam, quod caput non Campaniae modo sed post adflictam rem* Romanam Cannensi pugna Italiae sit, Hannibali se* tradidisse. [12] Pro his tantis totque victoriis verum esse grates deis immortalibus agi haberique.

[7] Mientras ocurría esto en Roma y en Italia, había llegado Magón, hijo de Amílcar, con la noticia de la victoria de Cannas; enviado por su hermano, no llegaba directamente desde el frente, sino que se había demorado durante algunos días recibiendo la sumisión de las ciudades brucias que se pasaban al enemigo. [8] Recibido en el senado, hizo una exposición de las operaciones llevadas a cabo por su hermano en Italia: se había enfrentado en el campo de batalla con seis generales, de los cuales, cuatro eran cónsules, uno dictador, y otro jefe de la caballería, y con seis ejércitos consulares; [9] había dado muerte a más de doscientos mil[230] enemigos, y hecho prisioneros a más de cincuenta mil; de los cuatro cónsules[231], dos habían sido muertos, y de los dos restantes, uno estaba herido y el otro, después de perder todo su ejército, había huido con cincuenta hombres apenas; [10] al jefe de la caballería, cuyos poderes son similares a los de un cónsul[232], lo había derrotado y puesto en fuga; el dictador era el único general que quedaba, porque nunca se había presentado en el campo de batalla; [11] los brucios y los ápulos y parte de los samnitas y lucanos se habían pasado a los cartagineses; Capua, que era la capital no ya de la Campania sino de Italia después del descalabro sufrido por Roma en la batalla de Cannas, se había entregado a Aníbal; [12] por estas victorias tan importantes y numerosas, era justo dar las gracias y guardar gratitud a los dioses inmortales.

[XXIII 12, 1] Ad fidem deinde tam laetarum rerum effundi in vestibulo curiae iussit anulos aureos, qui tantus acervus fuit ut metientibus dimidium supra* tris modios explesse sint quidam auctores; [2] fama tenuit, quae propior vero est, haud plus fuisse modio. Adiecit deinde verbis, quo maioris cladis indicium esset, neminem nisi equitem, atque eorum ipsorum primores, id gerere insigne. [3] Summa fuit orationis, quo propius spem belli perficiendi sit, eo magis

[12] Luego, para dar fe de tan felices acontecimientos, mandó echar en el vestíbulo de la curia anillos de oro, formándose con ellos un montón tan grande que, según afirman algunos, se llenaron tres modios y medio al medirlos, [2] aunque la opinión que prevaleció, más verosímil, es que no se sobrepasó el modio. Tomando de nuevo la palabra añadió, para poner más de relieve la derrota, que solamente llevaban aquel distintivo los soldados de caballería, e incluso de estos, sólo los más destacados. [3] El resumen de su discurso fue que, cuanto más cerca

[230] Exageración evidente.
[231] Publio Cornelio Escipión (Trebia), Flaminio (Trasimeno), y Emilio Paulo y Varrón (Cannas).
[232] Exageración retórica. Equivaldrían, si acaso, a los del *praetor*.

omni ope iuvandum Hannibalem esse; procul enim ab domo militiam esse, in media hostium terra; [4] magnam vim frumenti pecuniae absumi, et tot acies, ut hostium exercitus delesse, ita victoris etiam copias parte aliqua minuisse; [5] mittendum igitur supplementum esse, mittendam in stipendium pecuniam frumentumque tam bene meritis de nomine Punico militibus.

[6] Secundum haec dicta Magonis laetis omnibus Himilco, vir factionis Barcinae, locum Hannonis increpandi esse ratus, Quid est, Hanno? inquit, etiam nunc paenitet belli suscepti adversus Romanos? lube dedi Hannibalem; [7] veta in tam prosperis rebus grates deis immortalibus agi; audiamus Romanum* senatorem in Carthaginiensium curia.
[8] Tum Hanno: Tacuissem hodie, patres conscripti, ne quid in communi omnium gaudio minus laetum quod esset vobis loquerer; [9] nunc interroganti senatori paeniteatne* adhuc suscepti adversus Romanos belli, si reticeam, aut superbus aut obnoxius videar, quorum alterum est hominis alienae libertatis obliti, alterum suae.

[10] Respondeam* inquit Himilconi, non desisse paenitere me belli neque desiturum ante invictum vestrum imperatorem incusare quam finitum aliqua tolerabili condicione bellum videro; nec mihi pacis antiquae desiderium ulla alia res quam pax nova finiet. [11] Itaque ista quae modo Mago iactavit Himilconi ceterisque Hannibalis satellitibus iam laeta sunt: mihi possunt laeta esse, quia res bello bene gestae, si volumus fortuna uti, pacem nobis aequiorem dabunt; [12] nam si praetermittimus hoc tempus quo magis dare quam accipere possumus videri pacem, vereor ne haec quoque laetitia luxuriet nobis ac vana evadat. [13] Quae tamen nunc quoque qualis est? 'Occidi exercitus

estaba la posibilidad de dar término a la guerra, tanto más empeño había que poner en ayudar a Aníbal, pues las operaciones militares se desarrollaban lejos de la patria, en pleno territorio enemigo; [4] se consumía trigo y dinero en gran cantidad, y tantas batallas, si bien habían destruido los ejércitos enemigos, también habían diezmado de forma considerable las tropas del vencedor; [5] era preciso, por tanto, enviar refuerzos, había que enviar dinero para la paga, y trigo, a unos soldados que tanto habían hecho por el nombre de Cartago. [6] En medio de la general alegría que siguió a estas palabras de Magón, Himilcón, hombre del partido de los Barca, persuadido de que era el momento de increpar a Hannón, dijo: «¿Qué ocurre, Hannón? ¿Todavía lamentas que se emprendiera la guerra contra los romanos? Pide que te sea entregado Aníbal, [7] opónte a que se les den las gracias a los dioses inmortales por lo bien que van las cosas, escuchemos a un senador romano en la curia de los cartagineses».
[8] Hannón, entonces, dijo: «Hoy habría guardado silencio, padres conscriptos[233] para evitar decir, en medio de la satisfacción compartida por todos, cosas que os resultasen menos gratas; [9] pero ahora que un senador me pregunta si todavía siento pesar por la guerra emprendida contra los romanos, si me quedo callado voy a parecer o despectivo o servil, lo cual es propio del hombre que se olvida de la libertad, de los demás en el primer caso, y de la suya en el segundo.
[10] A Himilcón —prosiguió—le contestaré que no he dejado de lamentar la guerra, ni dejaré de acusar a vuestro invicto general hasta que no la vea finalizada en unas condiciones aceptables, y nada que no sea una nueva paz pondrá fin a mi añoranza por la antigua paz.
[11] Por eso, todo lo que acaba de poner de relieve Magón, para Himilcón y demás satélites de Aníbal es ya satisfactorio, para mí puede serlo por cuanto los éxitos bélicos, si queremos aprovechar la suerte, nos darán una paz más ventajosa; [12] pues si dejamos pasar este momento en el que puede parecer que concedemos más que aceptamos la paz, temo incluso que esta satisfacción nos vuelva arrogantes y se quede en nada.
[13] Pues incluso ahora ¿en qué consiste? «He destruido los ejércitos enemigos, enviadme

[233] Extensión, por analogía, de la terminología romana a instituciones no romanas.

hostium; mittite milites mihi. ' Quid aliud rogares, si esses victus? [14] ' Hostium cepi bina castra,' praedae videlicet plena et commeatuum; ' frumentum et pecuniam date. ' Quid aliud, si spoliatus, si exutus castris esses, peteres? [15] Et ne omnia ipse mirer — mihi quoque enim, quoniam respondi Himilconi, interrogare ius* fasque est — velim seu Himilco seu Mago respondeat, cum ad internecionem Romani imperii pugnatum adCannas sit constetque in defectione totam Italiam esse, [16] primum, ecquis Latini nominis populus defecerit ad nos, deinde, ecquis homo ex quinque et triginta tribubus ad Hannibalem transfugerit? [17] Cum utrumque Mago negasset, Hostium quidem ergo inquit adhuc nimis multum superest. Sed multitudo ea quid animorum quidve spei habeat scire velim.

soldados»: ¿qué otra cosa pedirías si hubieras sido vencido? [14] «He tomado dos campamentos enemigos, llenos, sin duda, de botín y de víveres; dadme trigo y dinero»: ¿qué otra cosa pedirías si te hubieran despojado, si te hubieran quitado el campamento? [15] Y para no ser yo solo el que me sorprendo de todo esto —pues también yo, puesto que he respondido a Himilcón, tengo pleno derecho a preguntar—, quisiera que me conteste Himilcón, o bien Magón, puesto que en Cannas se ha luchado hasta exterminar el imperio romano y es un hecho que toda Italia está sublevada, [16] en primer lugar, si alguno de los pueblos de ciudadanía latina se ha pasado a nuestro bando, y en segundo lugar, si alguno de los hombres de las treinta y cinco tribus se ha pasado a Aníbal». [17] Magón contestó que no a ambas cosas, y él continuó: «Son aún, la verdad, demasiado numerosos los enemigos, por consiguiente. Pero quisiera saber qué siente y qué espera toda esa multitud».

[XXIII 13, 1] Cum id nescire Mago diceret, Nihil facilius scitu est inquit. Ecquos legatos ad Hannibalem Romani miserunt de pace? Ecquam denique mentionem pacis Romae factam esse adlatum ad vos est? [2] Cum id quoque negasset, Bellum igitur inquit tam integrum habemus quam habuimus qua die Hannibal in Italiam est transgressus.

[3] Quam varia victoria priore Punico* bello fuerit plerique qui meminerimus supersumus. Numquam terra marique magis prosperae res nostrae visae sunt quam ante consules C. Lutatium et A. Postumium fuerunt: [4] Lutatio et Postumio consulibus devicti ad Aegates insulas sumus. Quod si, id quod di omen avertant, nunc quoque fortuna aliquid variaverit, tum pacem speratis cum vincemur, quam nunc cum vincimus dat nemo?

[5] Ego, si quis de pace consulet seu deferenda hostibus seu accipienda, habeo quid sententiae dicam; si de iis quae Mago postulat refertis, nec victoribus mitti attinere

[13] Magón dijo que no lo sabía, y él prosiguió: «Nada hay más fácil de saber. ¿Enviaron acaso los romanos alguna embajada a Aníbal para tratar de la paz? ¿Habéis tenido al menos noticias de que en Roma se haya hecho mención a la paz?». [2] Como también a esto dijo que no, él siguió: «Pues entonces tenemos la guerra tan por hacer como el día que Aníbal pasó a Italia.

[3] Quedamos aún muchos que recordamos lo cambiante que fue la victoria durante la primera guerra púnica[234]. Nunca nuestra situación presentó mejores perspectivas, tanto por tierra como por mar, que antes del consulado de Gayo Lutacio y Aulo Postumio; [4] durante el consulado de Lutacio y Postumio fuimos derrotados en las islas Egates. Y si también ahora —¡que los dioses no me tomen por la palabra!— la suerte experimenta algún cambio, ¿esperáis para entonces, cuando seamos vencidos, una paz que ahora, cuando estamos venciendo, nadie nos concede? [5] Yo, ante una posible consulta sobre si proponer la paz al enemigo o aceptársela, ya tengo la respuesta; si sometéis a debate las peticiones de Magón, pienso que no procede hacer el envío si están

[234] Mantenemos *Punico*.

puto et frustrantibus* nos falsa atque inani spe* multo minus censeo mittenda esse. [6] Haud multos movit Hannonis oratio; nam et simultas cum familia Barcina leviorem auctorem faciebat et occupati animi praesenti laetitia nihil quo vanius fieret gaudium suum auribus admittebant, debellatumque mox fore, si adniti paulum voluissent, rebantur. [7] Itaque ingenti consensu fit senatus consultum ut Hannibali quattuor milia Numidarum in supplementum mitterentur et quadraginta elephanti et argenti talenta. . . [8] dictatorque* cum Magone in Hispaniam praemissus est ad conducenda viginti milia peditum, quattuor milia equitum, quibus exercitus qui in Italia quique in Hispania erant supplerentur.

venciendo, y mucho menos creo que haya que hacerlo si nos están engañando con falsas o vanas esperanzas». [6] El discurso de Hannón no convenció a muchos, pues le restaba credibilidad su enfrentamiento con la familia de los Barca y, por otra parte, estaban los ánimos entregados por completo al entusiasmo del momento y no querían oír nada que pudiera atenuar su alegría, y estaban convencidos de que la guerra iba a terminar pronto si se tenía voluntad de hacer un pequeño esfuerzo. [7] Decretó pues el senado, por abrumadora mayoría, que se le enviase a Aníbal un refuerzo de cuatro mil númidas, así como cuarenta elefantes y... talentos de plata. [8] Se envió también a Hispania un dictador, acompañado por Magón, para reclutar veinte mil soldados de infantería y cuatro mil de caballería para complementar los ejércitos que se hallaban en Italia y en Hispania.

La acción bélica en Nola, donde Marcelo acaba venciendo a Aníbal

[XXIII 14, 1] Ceterum haec, ut in secundis rebus, segniter otioseque gesta; Romanos praeter insitam industriam animis fortuna etiam cunctari prohibebat.

[2] Nam nec consul ulli rei quae per eum agenda esset deerat, et dictator M. Iunius Pera rebus divinis perfectis latoque, ut solet, ad populum ut equum escendere liceret, praeter duas urbanas legiones, quae principio anni a consulibus conscriptae fuerant, et servorum dilectum cohortesque ex agro Piceno et Gallico collectas, [3] ad ultimum prope desperatae rei publicae* auxilium, cum honesta utilibus cedunt, descendit edixitque qui capitalem fraudem ausi quique pecuniae* iudicati in vinculis essent, qui eorum apud se milites fierent, eos noxa pecuniaque sese exsolvi iussurum.

[14] Pero estas medidas fueron puestas en práctica de forma remisa y despreocupada, como suele ocurrir cuando las cosas marchan bien, mientras que a los romanos, aparte de ser activos por naturaleza, tampoco su situación les permitía andarse con vacilaciones. [2] Efectivamente, el cónsul no descuidó ninguna de las cuestiones que requirieran su intervención para ser ejecutadas, y por su parte el dictador Marco Junio Pera, después de cumplir con las prescripciones de carácter religioso y proponer al pueblo, como es habitual, que se le permitiese montar a caballo, además de las dos legiones urbanas alistadas por los cónsules al comenzar el año, y de la movilización de esclavos, y de las cohortes reclutadas en territorio piceno y galo, [3] recurrió a una medida extrema, como suele hacerse cuando una república se encuentra en una situación casi desesperada en que lo decoroso cede su puesto a lo práctico, y publicó un edicto haciendo saber que los reos de delito capital y los condenados por deudas que estuviesen encarcelados, si querían alistarse bajo su mando, quedarían por orden suya libres de la pena y de la deuda.

[4] Ea sex milia hominum Gallicis spoliis, quae triumpho C. Flamini tralata erant,

[4] De estos prisioneros armó a seis mil con los despojos de los galos que se habían traído cuando el

armavit, itaque cum viginti quinque milibus armatorum ab urbe proficiscitur.
[5] Hannibal Capua recepta cum iterum Neapolitanorum animos partim spe, partim metu nequiquam temptasset, in agrum Nolanum exercitum traducit, [6] ut non hostiliter statim, quia non desperabat voluntariam deditionem, ita, si morarentur spem, nihil eorum quae pati aut timere possent praetermissurus.
[7] Senatus ac maxime primores eius in societate Romana cum fide perstare; plebs novarum, ut solet, rerum atque Hannibalis tota esse metumque agrorum populationis et patienda in obsidione multa gravia indignaque proponere animo; neque auctores defectionis deerant.
[8] Itaque ubi senatum metus cepit, si propalam tenderent, resisti multitudini concitatae non posse, secunda simulando* dilationem mali inveniunt.
[9] Placere enim sibi defectionem ad Hannibalem simulant; quibus autem condicionibus in foedus amicitiamque novam transeant, parum constare.
[10] Ita spatio sumpto legatos propere ad praetorem Romanum Marcellum Claudium, qui Casilini cum exercitu erat, mittunt docentque* quanto in discrimine sit Nolana res: agrum Hannibalis esse et Poenorum, urbem extemplo futuram ni subveniatur; [11] concedendo plebei senatum ubi velint defecturos se, ne deficere praefestinarent effecisse. [12] Marcellus conlaudatis Nolanis eadem simulatione extrahi rem in suum adventum iussit; interim celari quae secum acta essent spemque omnem auxilii Romani. [13] Ipse a Casilino Caiatiam petit atque inde Volturno amni traiecto per* agrum Saticulanum Trebianumque super Suessulam per montis Nolam pervenit.

triunfo de Gayo Flaminio[235], y de esta forma, salió de la ciudad con veinticinco mil hombres armados. [5] Aníbal, después de hacerse dueño de Capua y de tantear una vez más a los napolitanos en parte con incentivos y en parte con amenazas sin obtener resultado, llevó su ejército a territorio de Nola[236], [6] si bien de momento no como enemigo, porque no descartaba que se entregaran voluntariamente, pero también dispuesto a no ahorrarles ningún sufrimiento o temor si daban largas a sus esperanzas. [7] El senado, y especialmente sus miembros más destacados, persistía en mantenerse fiel a la alianza con Roma; la plebe, dada a los cambios como de costumbre, estaba enteramente con Aníbal y la asaltaba el miedo a la devastación de los campos y las muchas y graves humillaciones que tendría que soportar en caso de asedio, y no faltaban tampoco los partidarios de la defección. [8] Por eso, cuando al senado le entró miedo de no poder contener a la multitud soliviantada si le llevaba la contraria abiertamente, a fuerza de simular que se plegaba encontró la manera de retrasar el peligro. [9] Fingen, en efecto, los senadores, que están de acuerdo con pasarse a Aníbal, pero que no tienen muy claras las condiciones en que dar el paso al nuevo tratado y la nueva amistad. [10] Ganando tiempo de esta forma, se apresuran a mandar embajadores al pretor romano Marcelo Claudio, que se encontraba en Casilino con su ejército, y le explican lo crítico de la situación en que se encuentra Nola: el campo es de Aníbal y sus cartagineses, la ciudad lo va a ser muy pronto si no se recibe ayuda; [11] el senado, prometiéndole a la plebe que se producirá la defección cuando ella quiera, ha conseguido que no se precipitara a pasarse al otro bando. [12] Marcelo felicitó a los nolanos y les pidió que siguieran con el doble juego aplazando el asunto hasta que él llegase, que entre tanto no se desvelase lo que habían tratado con él ni la menor expectativa de una ayuda de Roma. Él, desde Casilino, se dirige a Cayacia, y desde [13] allí, cruzando el río Volturno, atravesando el territorio de Satícula y Trebia[237] por encima de Suésula, cruzando los montes llega hasta Nola.

---

[235] Tras su victoria, en 223, sobre los ínsubres en el valle del Po.
[236] Ciudad de Campania, al sudeste de Capua, conquistada por Roma en 313 durante las guerras samnitas (cf. IX 28, 3-6).
[237] Debe de tratarse de una localidad situada entre Satícula y Suésula, pero presenta dificultades su localización y su grafía, opinando algunos que debe leerse *Trebula*.

[XXIII 15, 1] Sub adventum praetoris Romani Poenus agro Nolano excessit et ad mare proxime Neapolim descendit, cupidus maritimi oppidi potiundi, quo cursus navibus tutus ex Africa esset. [2] Ceterum postquam Neapolim a praefecto Romano teneri accepit — M. Iunius Silanus erat, ab ipsis Neapolitanis accitus — , Neapoli quoque, sicut Nola, omissa petit Nuceriam. [3] Eam cum aliquamdiu circumsedisset, saepe vi saepe sollicitandis nequiquam nunc plebe, nunc principibus, fame demum in deditionem accepit, pactus ut inermes cum singulis abirent vestimentis. [4] Deinde ut qui a principio mitis omnibus Italicis praeter Romanos videri vellet, praemia atque honores qui remanserint* ac militare secum voluissent proposuit.

[5] Nec ea spe quemquam tenuit;* dilapsi omnes, quocumque hospitia aut fortuitus animi impetus tulit, per Campaniae urbes, maxime Nolam Neapolimque.

[6] Cum ferme triginta senatores ac forte primus quisque, Capuam petissent, exclusi inde, quod portas Hannibali clausissent, Cumas se contulerunt. Nuceriae praeda militi data est, urbs direpta atque incensa. [7] Nolam Marcellus non sui magis fiducia praesidii quam voluntate principum habebat; plebs timebatur et ante omnis L. Bantius, quem conscientia temptatae defectionis ac metus a praetore Romano nunc ad proditionem patriae, nunc, si ad id fortuna defuisset, ad transfugiendum stimulabat. [8] Erat iuvenis acer et sociorum ea tempestate prope nobilissimus eques. Seminecem eum ad Cannas in acervo caesorum corporum inventum curatumque benigne etiam cum donis Hannibal domum remiserat.

[9] Ob eius gratiam meriti rem Nolanam in ius dicionemque dare voluerat Poeno, anxiumque eum et sollicitum cura novandi res praetor cernebat.

[15] A la llegada del pretor romano, el cartaginés salió del territorio de Nola y bajó hacia el mar acercándose a Nápoles, deseoso de apoderarse de una ciudad de la costa para asegurar la travesía naval desde África. [2] Pero cuando se enteró de que Nápoles estaba gobernada por un prefecto romano —se trataba de Marco Junio Silano, al que habían hecho venir los propios napolitanos—, dejó también Nápoles a un lado, lo mismo que Nola, y se dirigió a Nuceria.

[3] Le puso cerco durante algún tiempo, unas veces empleando la fuerza y otras tratando inútilmente de atraerse bien a la plebe o bien a los nobles; al fin se le rindió por hambre, previo pacto de que salieran sin armas y con lo puesto. [4] Después, como desde un principio había querido dar impresión de benevolencia a todos los itálicos a excepción de los romanos, hizo público un ofrecimiento de recompensas y honores para los que se quedaran y quisieran militar a su lado. [5] Pero no retuvo a nadie con esta oferta: todos se dispersaron, cada uno hacia donde lo llevaron sus relaciones de hospitalidad o una corazonada, por las ciudades de la Campania, sobre todo Nola y Nápoles. [6] Unos treinta senadores, y posiblemente los más importantes, se dirigieron a Capua; allí no se les admitió por haberle cerrado sus puertas a Aníbal, y se trasladaron a Cumas. Se les dio a los soldados el botín de Nuceria, y la ciudad fue saqueada e incendiada. [7] Nola la ocupaba Marcelo, tanto por la confianza que inspiraba su guarnición como por voluntad de los ciudadanos principales. Se temía a la plebe, y especialmente a Lucio Bancio: a éste, la conciencia de su intento de rebelión y el miedo al pretor romano lo incitaban a traicionar a la patria o bien, si le faltaba ocasión propicia para ello, a pasarse al enemigo. [8] Se trataba de un joven aguerrido y por aquel entonces tal vez el caballero más distinguido de entre los aliados. Lo había encontrado Aníbal en Cannas medio muerto entre un montón de cadáveres, lo había curado amablemente y además lo había enviado con regalos a su patria. [9] En agradecimiento por este buen comportamiento hubiera querido poner Nola bajo el absoluto dominio del cartaginés, y el pretor lo veía desasosegado e inquieto por la comezón de un cambio en la situación.

[10] Ceterum cum aut poena cohibendus esset aut beneficio conciliandus, sibi adsumpsisse quam hosti ademisse fortem ac strenuum maluit socium, accitumque ad se benigne appellat: [11] multos eum invidos inter popularis habere inde existimatu facile esse quod nemo civis Nolanus sibi indicaverit quam multa eius egregia facinora militaria essent;* [12] sed qui in Romanis militaverit castris, non posse obscuram eius virtutem esse. Multos sibi, qui cum eo stipendia fecerint, referre qui vir esset ille, quaeque et quotiens pericula pro salute ac dignitate populi Romani adisset, [13] utique Cannensi proelio non prius pugna abstiterit quam prope exsanguis ruina superincidentium virorum, equorum armorumque sit oppressus.

[14] Itaque macte virtute esto inquit; apud me tibi omnis honos atque omne praemium erit, et quo frequentior mecum fueris, senties eam rem tibi dignitati atque emolumento esse. [15] Laetoque iuveni promissis equum eximium dono dat, bigatosque quingentos quaestorem numerare iubet; lictoribus imperat ut eum se adire quotiens velit patiantur.

[10] Pero como había dos posibilidades, reprimirlo con castigos o ganárselo con favores, prefirió atraérselo más que quitarle al enemigo un aliado valeroso y esforzado, le hizo venir y se dirigió a él en tono amable, [11] diciéndole que tenía entre sus paisanos muchos que no lo podían ver, con lo cual se podía explicar fácilmente el que ningún ciudadano de Nola le hubiera señalado lo numerosas y sobresalientes que eran sus proezas militares; [12] pero que el valor de quien hubiera militado en un campamento romano no podía pasar desapercibido; muchos que habían sido compañeros suyos de armas le habían contado qué clase de hombre era, y qué peligros había afrontado, y cuántas veces, por la salvación y el prestigio del pueblo romano, [13] y cómo en la batalla de Cannas no había dejado de pelear hasta que, casi desangrado, había quedado aplastado bajo una avalancha de hombres, caballos y armas que se le había venido encima.
[14] «Enhorabuena, pues, por tu valor» —añadió—. «A mi lado tendrás toda clase de recompensas y honores, y cuanto más a menudo estés conmigo, experimentarás que ello redunda en dignidad e interés tuyo». [15] Y obsequia al joven, lleno de alegría por aquellas promesas, con un hermoso caballo, y le manda al cuestor que le entregue quinientos denarios; a los lictores les da orden de que le dejen pasar a verlo siempre que quiera.

[XXIII 16, 1] Hac comitate Marcelli ferocis iuvenis animus adeo est mollitus ut nemo inde sociorum rem Romanam fortius ac fidelius iuverit. [2] Cum Hannibal ad portas esset — Nolam enim rursus a Nuceria movit castra — plebesque Nolana de integro ad defectionem spectaret, [3] Marcellus sub adventum hostium intra muros se recepit, non castris metuens sed ne prodendae urbis occasionem nimis multis in eam inminentibus daret.
[4] Instrui deinde utrimque acies coeptae, Romanorum pro moenibus Nolae, Poenorum ante castra sua. Proelia hinc parva inter urbem castraque et vario eventu fiebant, quia duces nec prohibere paucos

[16] Con esta afabilidad de Marcelo se ablandó de tal forma la actitud orgullosa del joven, que a partir de entonces no hubo aliado que colaborara con Roma con más decisión y fidelidad. [2] Aníbal estaba a las puertas —pues había trasladado de nuevo el campamento, de Nuceria a Nola— y la plebe de Nola pensaba nuevamente en la rebelión; [3] entonces Marcelo, nada más llegar el enemigo, se retiró murallas adentro, no por temor a acampar, sino para no darles la oportunidad de entregar la ciudad a los que eran proclives a hacerlo, enormemente numerosos. [4] Comenzó luego a formarse el frente de batalla por ambos bandos, los romanos delante de las murallas de Nola y los cartagineses delante de su campamento. Desde allí se producían entre la ciudad y el campamento ligeros combates, con resultado diverso, porque los generales no querían ni impedir

temere provocantis** nec dare signum universae pugnae volebant.
[5] In hac cotidiana duorum exercituum statione principes Nolanorum nuntiant Marcello nocturna conloquia inter plebem ac Poenos fieri statutumque esse ut, [6] cum Romana acies egressa portis foret,* inpedimenta eorum ac sarcinas diriperent, clauderent deinde portas murosque occuparent, ut potentes rerum suarum atque urbis Poenum inde pro Romano acciperent. [7] Haec ubi nuntiata Marcello sunt, conlaudatis senatoribus Nolanis, priusquam aliqui motus in urbe oreretur, fortunam pugnae experiri statuit. [8] Ad tris portas in hostes versas tripertito exercitum instruxit; inpedimenta subsequi iussit, calones lixasque et invalidos milites vallum ferre. Media porta robora legionum et Romanos equites, duabus circa portis novos milites levemque armaturam ac sociorum equites statuit.

[9] Nolani muros portasque adire vetiti, subsidiaque destinata inpedimentis data, ne occupatis proelio legionibus in ea impetus fieret. Ita instructi intra portas stabant.

[10] Hannibali sub signis, id quod per aliquot dies fecerat, ad multum diei in acie stanti primo miraculo esse quod nec exercitus Romanus porta egrederetur nec armatus quisquam in muris esset. [11] Ratus deinde prodita conloquia esse metuque resides factos, partem* militum in castra remittit iussos propere adparatum omnem oppugnandae urbis in primam aciem adferre, satis fidens, si cunctantibus instaret, tumultum aliquem in urbe plebem moturam. [12] Dum in sua quisque ministeria discursu trepidat ad prima signa succeditque ad muros acies, patefacta repente porta Marcellus signa canere clamoremque tolli ac pedites primum,

unas escaramuzas al azar ni dar la señal para un combate con todos los efectivos. [5] Mientras los dos ejércitos permanecían así a pie firme un día tras otro, los nobles de Nola informan a Marcelo de que están teniendo lugar durante la noche conversaciones entre la plebe y los cartagineses y se ha llegado al acuerdo de que, [6] cuando el ejército romano salga de la ciudad, entrarán a saco en su impedimenta y bagajes individuales, cerrarán luego las puertas y ocuparán las murallas para a continuación, dueños de la situación y de la ciudad, recibir a los cartagineses en lugar de los romanos. [7] Cuando Marcelo recibió estas noticias felicitó a los senadores de Nola y, antes de que estallara alguna revuelta en la ciudad, decidió probar suerte en el combate. [8] Formó en tres cuerpos a su ejército junto a las tres puertas de la ciudad que daban al enemigo; ordenó que inmediatamente detrás fuera la impedimenta, y que los esclavos y vivanderos y los soldados incapacitados llevaran las estacas de la empalizada. En la puerta del centro situó al grueso de la infantería y a los jinetes romanos, y en las dos puertas de los lados a los reclutas, a los de armamento ligero y los jinetes aliados. [9] A los nolanos les prohibió acercarse a las murallas y puertas de la ciudad y asignó tropas auxiliares a la custodia de la impedimenta, no fuera a producirse un golpe de mano contra ella cuando las legiones estuvieran enfrascadas en el combate. Formados de esta guisa permanecían inmóviles detrás de las puertas.
[10] Aníbal, que lo mismo que había hecho durante unos cuantos días mantenía la formación de combate hasta bien entrado el día, al principio encontró extraño que el ejército romano no saliera de puertas afuera ni hubiera soldado alguno en las murallas. [11] Después pensó que habían sido descubiertas sus conversaciones y que el miedo los había paralizado, y envió parte de sus hombres al campamento con la orden de traer a primera línea sin perder un instante todo el material de asalto de una ciudad, confiando plenamente en que, si presionaba cuando andaban sin saber qué hacer, la plebe promovería algún tumulto en la población. [12] Mientras se apresuran corriendo cada uno a su cometido al darse las primeras señales y el frente se acerca a las murallas, de pronto se abre una puerta y Marcelo ordena que suene el toque de trompeta y se dé el grito de

deinde equites, quanto maximo possent impetu in hostem erumpere iubet.
[13] Satis terroris tumultusque in aciem mediam intulerant, cum duabus circa portis P. Valerius Flaccus et C. Aurelius legati in cornua hostium erupere.

[14] Addidere clamorem lixae calonesque et alia turba custodiae inpedimentorum adposita, ut paucitatem maxime spernentibus Poenis ingentis repente exercitus speciem fecerit.
[15] Vix equidem ausim adfirmare, quod quidam auctores sunt, duo milia et octingentos hostium caesos non plus quingentis Romanorum amissis; [16] sed* sive tanta sive minor victoria fuit, ingens eo die res ac nescio an maxima illo bello gesta est:* non vinci enim ab Hannibale* difficilius fuit quam postea vincere.

combate, y que cargue contra el enemigo primero la infantería y después la caballería con todo el ímpetu de que sean capaces. [13] Habían provocado ya bastante pánico y confusión por el centro de la formación enemiga, cuando por las dos puertas de los lados salieron bruscamente los legados Publio Valerio Flaco y Gayo Aurelio hacia las alas enemigas.
[14] También dieron el grito de guerra los esclavos y vivanderos y el resto de la tropa apostada para vigilar la impedimenta, de forma que a los cartagineses, que los despreciaban sobre todo por su reducido número, les produjo la impresión de un ejército inopinadamente enorme. [15] La verdad es que no me atrevo a asegurar, como hacen algunos historiadores, que los enemigos tuvieran dos mil ochocientas bajas y no más de quinientas los romanos; [16] pero, fuese así de abultada o fuese menor la victoria, la acción bélica llevada a cabo aquel día fue muy importante, y no sé si la más importante de aquella guerra, pues costó más trabajo no ser vencidos por Aníbal que más adelante vencerlo.

Aníbal toma Acerra, no consigue tomar Casilino, y se dirige a Capua

[XXIII 17, 1] Hannibal spe potiundae Nolae adempta cum Acerras recessisset, Marcellus extemplo clausis portis custodibusque dispositis, ne quis egrederetur, quaestionem in foro de iis qui clam in conloquiis* hostium fuerant habuit.
[2] Supra septuaginta damnatos proditionis securi percussit bonaque eorum [3] iussit publica populi Romani esse, et summa rerum senatui tradita cum exercitu omni profectus supra Suessulam castris positis consedit. [4] Poenus Acerras primum ad voluntariam deditionem conatus perlicere, inde* postquam obstinatos videt, obsidere atque oppugnare parat. [5] Ceterum Acerranis plus animi quam virium erat; itaque desperata tutela urbis, ut circumvallari moenia viderunt, priusquam continuarentur hostium opera, per intermissa munimenta neglectasque

[17] Perdidas las esperanzas de apoderarse de Nola, retrocedió hacia Acerra[238]. Marcelo mandó cerrar inmediatamente las puertas y colocó centinelas para que nadie saliera, y llevó a cabo en el foro una investigación sobre quiénes habían participado en las conversaciones clandestinas con el enemigo.
[2] A más de setenta condenados por traición los hizo decapitar y [3] ordenó la confiscación de sus bienes en favor del pueblo romano, entregó al senado el gobierno de la ciudad, emprendió la marcha con todo el ejército e hizo alto acampando por encima de Suésula. [4] El cartaginés intentó primero animar a Acerra a capitular voluntariamente, pero luego, al ver que se mantenían en sus trece, se dispuso a bloquearlos y atacarlos. [5] Los acerranos, por otra parte, tenían más voluntad que fuerzas, por lo cual, perdida toda esperanza de defender la ciudad, cuando vieron que en torno a las murallas se levantaba una empalizada, antes de que las trincheras enemigas formasen una línea

[238] En Campania, al sur de Capua, a orillas del río *Clanis*. Se le concedió la ciudadanía *sine suffragio* durante las guerras samnitas (cf. VIII 17, 12).

custodias silentio noctis dilapsi, [6] per vias inviaque qua quemque aut consilium aut error tulit, in urbes Campaniae, quas satis certum erat non mutasse fidem, perfugerunt.

[7] Hannibal Acerris direptis atque incensis, cum a Casilino* dictatorem Romanum legionesque novas acciri* nuntiassent, ne quid* tam propinquis hostium castris Capuae quoque moveretur,* exercitum ad Casilinum ducit.
[8] Casilinum eo tempore quingenti Praenestini habebant cum paucis Romanis Latinique nominis, quos eodem audita Cannensis clades contulerat. [9] Hi, non confecto Praeneste ad diem dilectu, serius profecti domo cum Casilinum ante famam adversae pugnae venissent, et, aliis adgregantibus sese Romanis sociisque, profecti a Casilino cum satis magno agmine irent, avertit eos retro Casilinum* nuntius Cannensis pugnae.
[10] Ibi cum dies aliquot, suspecti Campanis timentesque, cavendis ac struendis in vicem insidiis traduxissent, ut de Capuae defectione agi accipique Hannibalem satis pro certo habuere, interfectis nocte oppidanis partem urbis, quae cis Volturnum est — eo enim dividitur amni — occupavere, idque praesidii Casilini habebant Romani.

[11] Additur et Perusina cohors, homines quadringenti sexaginta, eodem nuntio quo Praenestini paucos ante dies, Casilinum conpulsi. [12] Et satis ferme armatorum ad tam exigua moenia et flumine altera parte cincta tuenda erat: penuria frumenti nimium etiam ut videretur hominum efficiebat.

ininterrumpida atravesaron los huecos que quedaban entre las obras de fortificación y los puestos de guardia, mal atendidos, desapareciendo en el silencio de la noche, [6] y por donde había camino y por donde no, llevados por un propósito o por el azar, se refugiaron en las ciudades de la Campania de las que se tenía seguridad suficiente de que no habían cambiado de bando. [7] Aníbal saqueó e incendió Acerra, y al llegarle noticias desde Casilino de que se había llamado al dictador romano y sus legiones, temiendo que también en Capua se produjese alguna novedad al encontrarse tan cerca el campamento enemigo, llevó su ejército hacia Casilino. [8] Esta ciudad estaba entonces ocupada por quinientos prenestinos y unos pocos romanos y latinos, que se habían concentrado allí al tener noticia de la derrota de Cannas. [9] Los prenestinos, como hasta esa fecha no se había dado por concluido el reclutamiento en Preneste, salieron de sus casas demasiado tarde, llegando a Casilino antes que la noticia de la derrota; y juntándose con otros romanos y aliados salieron de Casilino formando una columna bastante numerosa, pero les hizo volverse de nuevo a Casilino la noticia de la batalla de Cannas.
[10] Permanecieron allí algunos días, levantando las sospechas de los campanos y recelando de ellos, tendiéndose trampas y cuidándose de ellas recíprocamente, y cuando estuvieron bien seguros de que se tramaba la defección de Capua y la entrada de Aníbal, dieron muerte durante la noche a los habitantes de la ciudad y ocuparon la parte de ésta que está al lado de acá del Volturno — pues la atraviesa este río—, y ésta era la guarnición con que contaban los romanos en Casilino. [11] Hay que añadir una cohorte de perusinos, cuatrocientos sesenta hombres empujados hacia Casilino por la misma noticia que los prenestinos pocos días antes. [12] Había número más que suficiente de hombres armados para defender unas murallas tan reducidas, con la protección, por otra parte, del río que rodeaba una de sus mitades; la escasez de trigo hacía que los hombres parecieran incluso demasiados.

[XXIII 18, 1] Hannibal cum iam inde haud procul esset, Gaetulos cum praefecto

[18] Cuando Aníbal se encontraba ya a corta distancia de la ciudad envió por delante a los getulos con un

nomine Isalca praemittit ac primo, si fiat conloquii copia, verbis benignis ad portas aperiundas praesidiumque accipiendum perlicere iubet: si in pertinacia perstent, vi rem gerere ac temptare si qua parte invadere urbem possit.
[2] Ubi ad moenia adcessere, quia silentium erat, solitudo visa; metuque concessum barbarus ratus moliri portas et claustra refringere parat, [3] cum patefactis repente portis cohortes duae, ad id ipsum instructae intus, ingenti cum tumultu erumpunt stragemque hostium faciunt.

[4] Ita primis repulsis Maharbal cum maiore robore virorum missus nec ipse eruptionem* cohortium sustinuit. [5] Postremo Hannibal castris ante ipsa moenia oppositis* parvam urbem parvumque praesidium summa vi atque omnibus copiis oppugnare parat, ac dum instat lacessitque, corona undique circumdatis moenibus, aliquot milites et promptissimum quemque e muro turribusque ictos amisit.
[6] Semel ultro erumpentis agmine elephantorum opposito prope interclusit trepidosque conpulit in urbem satis multis ut ex tanta paucitate interfectis. Plures cecidissent ni nox proelio intervenisset.

[7] Postero die omnium animi ad oppugnandum accenduntur, utique postquam corona aurea muralis proposita est, atque ipse dux castelli plano loco positi segnem oppugnationem Sagunti expugnatoribus exprobrabat, Cannarum Trasumennique et Trebiae singulos admonens universosque.
[8] Inde vineae quoque coeptae agi cuniculique; nec ad varios conatus hostium aut vis ulla aut ars deerat sociis Romanorum. [9] Propugnacula adversus vineas statuere, transversis cuniculis hostium cuniculos excipere, et palam et

prefecto llamado Isalca ordenándoles que en un principio, si se les da la posibilidad de parlamentar, los inviten con buenas palabras a abrir las puertas y aceptar una guarnición; si se empecinaban en su postura, que recurrieran a la fuerza y probaran a ver si se podía penetrar en la ciudad por algún punto.
[2] Cuando se aproximaron a las murallas de la ciudad, como reinaba el silencio, pensaron que estaba desierta; y el bárbaro, convencido de que habían huido por miedo, se dispuso a cargar sobre las puertas y hacer saltar los cerrojos; [3] entonces se abrieron de pronto las puertas y dos cohortes, preparadas en el interior precisamente con ese objetivo, salieron bruscamente en medio de un gran tumulto causando estragos entre los enemigos.
[4] Rechazados así los primeros, fue enviado Maharbal con mayores fuerzas, pero tampoco él aguantó la salida de las cohortes. [5] Por último, Aníbal, situando el campamento delante mismo de las murallas, se dispone a atacar la pequeña ciudad, la pequeña guarnición, con la mayor violencia, con la totalidad de sus tropas. Se entrega a un acoso insistente, rodeando por completo las murallas con un cordón de soldados y pierde algunos hombres, los más decididos, alcanzados desde muros y torres.
[6] A los que tomaron la ofensiva haciendo una salida prácticamente les cerró el paso poniéndoles delante una hilera de elefantes[239] y los rechazó en pleno desconcierto al interior de la ciudad causándoles un número de bajas muy elevado para los pocos que eran; y habrían sido más los caídos si la noche no hubiera interrumpido el combate. [7] Al día siguiente les entró a todos la fiebre del asalto, especialmente cuando se les prometió una corona mural de oro y el propio general les echó en cara que ellos, los que habían tomado Sagunto al asalto, se mostraran tan remisos en asaltar un poblado situado en pleno llano, recordándoles Cannas, Trasimeno y Trebia a todos en conjunto y a cada uno en particular.
[8] Inmediatamente comenzó también a acercar manteletes y construir galerías. Pero frente a los diversos intentos del enemigo, no les faltaba la fuerza o la habilidad, en ninguna de sus formas, a los aliados de los romanos: [9] levantaban bastiones contra los manteletes, cortaban las galerías enemigas con

[239] Como en XXII 2, 10 dice Livio que le quedaba sólo uno, habrá que suponer que le había llegado el envío mencionado en 13, 7.

clam coeptis obviam ire, donec pudor etiam Hannibalem ab incepto avertit, castrisque communitis ac praesidio modico inposito, ne omissa res videretur, in hiberna Capuam concessit.

[10] Ibi partem maiorem hiemis exercitum in tectis habuit, adversus omnia humana mala saepe ac diu* duratum, bonis inexpertum atque insuetum.
[11] Itaque, quos nulla mali vicerat vis, perdidere nimia bona ac voluptates inmodicae, et eo inpensius quo avidius ex insolentia in eas se merserant.

[12] Somnus enim et vinum et epulae et scorta balineaque et otium consuetudine in dies blandius ita enervaverunt corpora animosque ut magis deinde praeteritae victoriae eos quam praesentes tutarentur vires, maiusque id peccatum ducis apud peritos artium militarium haberetur quam quod non ex Cannensi acie protinus ad urbem Romanam duxisset; [13] illa enim cunctatio distulisse modo victoriam videri potuit, hic error vires ademisse ad vincendum.

[14] Itaque hercule, velut si cum alio exercitu a Capua exiret, nihil usquam pristinae disciplinae tenuit. [15] Nam et redierunt plerique scortis inpliciti, et, ubi primum sub pellibus haberi coepti sunt, viaque et alius militaris labor excepit, tironum modo corporibus animisque deficiebant, [16] et deinde per omne aestivorum tempus magna pars sine commeatibus ab signis dilabebantur, neque aliae latebrae quam Capua desertoribus erant.

contragalerías, se enfrentaban a toda tentativa abierta o camuflada, hasta que incluso la vergüenza disuadió a Aníbal de su propósito y marchó a Capua a sus cuarteles de invierno después de atrincherar un campamento y dejar una mediana guarnición para no dar la impresión de que había desistido de la empresa. [10] Allí, durante la mayor parte del invierno, tuvo a sus tropas alojadas en casas, unas tropas endurecidas por la larga y repetida experiencia de todas las calamidades humanas, no hechas ni habituadas a lo bueno. [11] Y de esta forma, las demasiadas cosas buenas y los placeres sin medida echaron a perder a quienes no habían sido vencidos por el azote de ninguna penalidad, y esto ocurrió en tanto mayor medida cuanto mayor fue la avidez con que, debido a la falta de costumbre, se sumergieron en ellos. [12] En efecto, el sueño, el vino, los festines, las prostitutas, los baños y el no hacer nada, más agradable a medida que iban pasando los días, los enervaron de tal forma, física y mentalmente, que a partir de entonces les sirvieron de salvaguardia en mayor medida sus victorias del pasado que sus fuerzas del presente, y este error de su general fue considerado por los expertos en temas militares más grave que el hecho de no marchar sobre la ciudad de Roma inmediatamente después de la batalla de Cannas; [13] su vacilación de entonces pudo parecer, en efecto, que simplemente aplazaba la victoria, mientras que esta equivocación los dejaba sin fuerzas para vencer. [14] Por eso, por Hércules que cuando salió de Capua, como si se tratara de un ejército distinto, en ningún momento conservó ni rastros de su antigua disciplina. [15] Salieron, en efecto, liados con prostitutas en su mayoría, y en cuanto comenzaron a vivir en las tiendas y tuvieron que soportar las marchas y demás trabajos de la vida militar, les fallaban las fuerzas, tanto físicas como morales, como si fueran reclutas, [16] y después, a lo largo de toda la estación estival, abandonaban sin permiso las enseñas de forma furtiva, y era Capua el único lugar de refugio para los desertores.

Casilino, asediada por Aníbal, se rinde. Embajada de los petelinos a Roma

[XXIII 19, 1] Ceterum mitescente iam hieme educto ex hibernis milite Casilinum redit, [2] ubi, quamquam ab oppugnatione cessatum erat, obsidio tamen continua

[19] No obstante, cuando el invierno se iba ya suavizando, Aníbal sacó a sus tropas de los cuarteles de invierno y regresó a Casilino; [2] allí, si bien los ataques se habían interrumpido, la continuidad del

oppidanos praesidiumque ad ultimum inopiae* adduxerat.
[3] Castris Romanis Ti. Sempronius praeerat dictatore auspiciorum repetendorum causa profecto Romam.
[4] Marcellum et ipsum cupientem ferre auxilium obsessis et Volturnus amnis inflatus aquis et preces Nolanorum Acerranorumque tenebant, Campanos timentium si praesidium Romanum abscessisset. [5] Gracchus adsidens tantum Casilino, quia praedictum erat dictatoris ne quid absente eo rei gereret, nihil movebat, quamquam quae facile omnem patientiam vincerent nuntiabantur a Casilino: [6] nam et praecipitasse se quosdam non tolerantes famem constabat, et stare inermes in muris, nuda corpora ad missilium telorum ictus praebentes. [7] Ea aegre patiens Gracchus,cum neque pugnam conserere dictatoris iniussu auderet — pugnandum autem esse, si palam frumentum inportaret, videbat — neque clam inportandi spes esset, [8] farre ex agris circa undique convecto cum conplura dolia conplesset, nuntium ad magistratum Casilinum misit ut exciperent dolia quae amnis deferret.
[9] Insequenti nocte intentis omnibus in flumen ac spem ab nuntio Romano factam dolia medio missa amni defluxerunt; aequaliterque inter omnes frumentum divisum. [10] Id postero quoque die ac tertio factum est; nocte et mittebantur et perveniebant; eo custodias hostium fallebant.

[11] Imbribus deinde continuis citatior solito amnis transverso vertice dolia impulit ad ripam quam hostes servabant. * Ibi haerentia inter obnata ripis salicta conspiciuntur, nuntiatumque Hannibali est, et deinde intentiore custodia cautum ne quid falleret Volturno ad urbem missum.

[12] Nuces tamen fusae ab Romanis castris, cum medio amni ad Casilinum defluerent, cratibus excipiebantur.

bloqueo, sin embargo, había reducido a la población y a la guarnición a una situación de extrema necesidad. [3] En el campamento romano tenía el mando Tiberio Sempronio, al haber marchado a Roma el dictador para repetir los auspicios.
[4] Marcelo deseaba llevar también él ayuda a los sitiados, pero le retenían la crecida del río Volturno y los ruegos de los nolanos y acerranos, que temían a los campanos si la guarnición romana se retiraba. [5] Graco se limitaba a permanecer estacionado cerca de Casilino y no realizaba ningún movimiento porque tenía orden del dictador de no emprender ninguna acción durante su ausencia, y eso que llegaban de Casilino noticias como para agotar la paciencia de cualquiera, [6] pues se sabía a ciencia cierta que algunos, no pudiendo soportar el hambre, se habían lanzado al vacío, o permanecían inermes sobre las murallas, ofreciendo a los disparos de las armas arrojadizas sus cuerpos sin protección. [7] Graco, que se contenía a duras penas ante esto, como no se atrevía a entablar combate sin orden del dictador —y veía que, si les hacía llegar trigo abiertamente, iba a ser necesario combatir, y no había posibilidad de hacérselo llegar de forma clandestina—, [8] hizo acopio de trigo trayéndolo de todos los campos del contorno y llenó un buen número de toneles, y envió recado al magistrado a Casilino para que recogiesen los toneles que transportara el río. [9] A la noche siguiente estuvieron todos atentos al río por las expectativas creadas por el emisario romano, y por el centro de la corriente bajaron flotando los toneles que les habían enviado; el trigo fue repartido entre todos por igual. [10] Esto se repitió al día siguiente y al otro: los toneles eran enviados y llegaban a su destino durante la noche, con lo cual burlaban la vigilancia de los enemigos. [11] Después llovió sin parar y la corriente del río, más fuerte que de costumbre, formando remolinos de través arrastró los toneles hacia la orilla que ocupaba el enemigo. Allí son avistados varados entre los sauces nacidos en la orilla, se informa de ello a Aníbal, y a partir de entonces se toman precauciones, con una vigilancia más intensa, para que no pase desapercibido nada que se envíe a la ciudad por el Volturno. [12] Con todo, desde el campamento romano se echaron al río nueces que bajaban flotando hacia Casilino por el centro de la corriente y eran recogidas con

[13] Postremo ad id ventum inopiae est ut lora detractasque scutis pelles, ubi fervida mollissent aqua, mandere conarentur nec muribus aliove animali abstinerent et omne herbarum radicumque genus aggeribus infimis muri eruerent.
[14] Et cum hostes obarassent quidquid herbidi terreni extra murum erat, raporum semen iniecerunt, ut Hannibal Eone usque dum ea nascuntur ad Casilinum sessurus sum? exclamaret; [15] et qui nullam antea pactionem auribus admiserat, tum demum agi secum est passus de redemptione liberorum capitum.

[16] Septunces auri in singulos pretium convenit. Fide accepta tradiderunt sese. Donec omne aurum persolutum est, in vinculis habiti; [17] tum remissi summa cum fide. Id verius est quam ab equite in abeuntis inmisso interfectos. Praenestini maxima pars fuere. Ex quingentis septuaginta qui in praesidio fuerunt minus* dimidium ferrum famesque absumpsit: ceteri incolumes Praeneste cum praetore suo M. Anicio — scriba is antea fuerat — redierunt.
[18] Statua eius indicio fuit Praeneste* in foro statuta, loricata, amicta toga, velato capite, cum titulo lamnae aeneae inscripto, M. Anicium pro militibus qui Casilini in praesidio fuerint votum solvisse. Idem titulus tribus signis in aede Fortunae positis fuit subiectus.

entramados de zarzas. [13] Finalmente se llegó a tal grado de escasez que trataban de alimentarse con las correas y las pieles arrancadas de los escudos, previamente ablandadas con agua hirviendo, y no desechaban los ratones ni cualquier otro animal, y arrancaban de la tierra amontonada junto a los muros hierbas y raíces de todo tipo. [14] Y como el enemigo había arado la más pequeña porción de tierra cubierta de hierba que hubiera en la parte de fuera de las murallas, echaron semilla de nabos, de suerte que Aníbal exclamó: «¿Es que tendré que permanecer en Casilino hasta que nazcan?». [15] Y él, que hasta entonces no había querido oír hablar de negociación, se avino entonces, por fin, a tratar del rescate de los hombres libres. El precio convenido fue de siete onzas de oro por cabeza. [16] Después de recibir garantías, se rindieron, quedando prisioneros hasta que se hizo efectivo el pago del oro en su totalidad, [17] entonces fueron liberados con toda fidelidad. Esta versión es más veraz que la de que se envió contra ellos a unos jinetes que les dieron muerte cuando se marchaban. En su mayoría eran prenestinos. De los quinientos setenta de que constaba la guarnición, menos de la mitad perecieron bajo el hierro o por hambre, los demás regresaron sanos y salvos a Preneste con su pretor Marco Anicio, que antes había sido escriba. [18] De ello daba testimonio una estatua suya, erigida en el foro de Preneste, con loriga, revestida con la toga, con la cabeza velada, con una inscripción grabada en una placa de bronce en la que se decía que Marco Anicio cumplía así una promesa votiva hecha por los soldados que habían estado de guarnición en Casilino. Idéntica inscripción estuvo colocada bajo las tres estatuas situadas en el templo de la Fortuna.

[XXIII 20, 1] Casilinum oppidum redditum Campanis est, firmatum septingentorum militum de exercitu Hannibalis praesidio, ne, ubi Poenus inde abscessisset, Romani oppugnarent.
[2] Praenestinis militibus senatus Romanus duplex stipendium et quinquennii militiae vacationem decrevit; civitate cum donarentur ob virtutem, non mutaverunt. [3] Perusinorum casus obscurior fama est,

[20] La ciudad de Casilino les fue devuelta a los campanos, reforzada con una guarnición de setecientos soldados del ejército de Aníbal por temor a que fuese atacada por los romanos en cuanto el cartaginés se retirase de ella. [2] Un decreto del senado romano les concedió a los soldados prenestinos paga doble y exención por cinco años del servicio militar; se les hubiera concedido el derecho de ciudadanía en recompensa por su valor, pero no quisieron cambiar. [3] Más difusas son las noticias

quia nec ipsorum monumento ullo est inlustratus nec decreto Romanorum.
[4] Eodem tempore Petelinos, qui uni ex Bruttiis manserant in amicitia Romana, non Carthaginienses modo qui regionem obtinebant, sed Bruttii quoque ceteri ob separata ab se consilia oppugnabant.

[5] Quibus cum obsistere malis nequirent Petelini, legatos Romam ad praesidium petendum miserunt. Quorum preces lacrimaeque — in questus enim flebiles, cum sibimet ipsi consulere iussi sunt, sese in vestibulo curiae profuderunt — ingentem misericordiam patribus ac populo moverunt; [6] consultique iterum a M. Aemilio praetore patres circumspectis omnibus imperii viribus fateri coacti nihil iam longinquis* sociis in se praesidii esse, redire domum fideque ad ultimum expleta consulere sibimet ipsos in reliquum pro* praesenti fortuna iusserunt.

[7] Haec postquam renuntiata legatio Petelinis est, tantus repente maeror pavorque senatum eorum cepit ut pars profugiendi qua quisque posset ac deserendae urbis auctores essent, [8] pars, quando deserti a veteribus sociis essent, adiungendi se ceteris Bruttiis ac per eos dedendi Hannibali.
[9] Vicit tamen ea pars quae nihil raptim nec temere agendum consulendumque de integro censuit. [10] Relata postero die per minorem trepidationem re tenuerunt optimates ut convectis omnibus ex agris urbem ac muros firmarent.

sobre la suerte de los perusinos, porque no quedó ningún testimonio de estos mismos ni decreto alguno de los romanos que la esclareciera. [4] Por aquellas mismas fechas, los petelinos[240], los únicos de entre los brucios que habían seguido siendo amigos de Roma, eran atacados no sólo por los cartagineses que ocupaban la zona, sino también por los demás brucios, por haber tomado un partido distinto del suyo. [5] Como no podían hacer frente a estos problemas, los petelinos enviaron a Roma embajadores a pedir una guarnición. Sus súplicas y lágrimas, pues cuando se les indicó que se las arreglaran por su cuenta se deshicieron en lamentos y llanto en el vestíbulo de la curia, movieron a profunda compasión a senadores y pueblo.
[6] Los senadores, cuando el pretor Marco Emilio les pidió que se pronunciaran de nuevo, después de pasar revista a todas las fuerzas del imperio se vieron forzados a reconocer que ellos ya no significaban protección alguna para aliados tan lejanos y les mandaron volver a su patria y cuidar de sí mismos en adelante a tenor de las circunstancias del momento, después de haber cumplido hasta el final con el deber de la fidelidad. [7] Cuando a la vuelta se informó a los petelinos de esta embajada, su senado fue al instante presa de un abatimiento y un pánico tan profundos que se mostraban partidarios unos de huir a donde cada uno pudiera y abandonar la ciudad, [8] y otros de unirse a los demás brucios y por su mediación entregarse a Aníbal, en vista de que sus antiguos aliados los habían dejado solos.
[9] Ganaron, sin embargo, los que se pronunciaron a favor de que no se hiciese nada de forma precipitada o irreflexiva y se sometiera la cuestión a un nuevo debate. [10] Abierto éste al día siguiente con mayor tranquilidad, los nobles consiguieron que se trasladase todo lo que había en el campo y se asegurasen las murallas de la ciudad.

Roma: cartas de Sicilia y Cerdeña. Problemas para cubrir las vacantes del senado

[XXIII 21, 1] Per idem fere tempus litterae ex Sicilia Sardiniaque Romam allatae. [2] Priores ex Sicilia T. Otacilii propraetoris in senatu recitatae sunt: P. Furium praetorem cum classe ex Africa Lilybaeum venisse;

[21] Más o menos por las mismas fechas llegaron a Roma cartas de Sicilia y Cerdeña. [2] Fue leída primero en el senado la que remitía desde Sicilia el propretor Tito Otacilio; decía que el pretor Publio Furio había llegado a Lilibeo con su flota procedente

[240] De Petelia, localidad de la costa oriental del Brucio (mod. Stromgoli).

ipsum graviter saucium in discrimine ultimo vitae esse; militi ac navalibus sociis neque stipendium neque frumentum ad diem dari neque unde detur esse; [3] magnopere suadere ut quam primum ea mittantur, sibique, si ita videatur, ex novis praetoribus successorem mittant.
[4] Eademque ferme de stipendio frumentoque ab A. Cornelio Mammula propraetore ex Sardinia scripta. Responsum utrique non esse unde mitteretur, iussique ipsi* classibus atque exercitibus suis consulere.
[5] T. Otacilius ad unicum subsidium populi Romani, Hieronem, legatos cum misisset, in stipendium quanti argenti opus fuit et sex mensum frumentum accepit; [6] Cornelio in Sardinia civitates sociae benigne contulerunt. Et Romae quoque propter penuriam argenti triumviri mensarii rogatione M. Minuci tribuni plebis facti, L. Aemilius Papus, qui consul censorque fuerat, et M. Atilius Regulus, qui bis consul fuerat, et L. Scribonius Libo, qui tum tribunus plebis erat. [7] Et duumviri creati M. et C. Atilii aedem Concordiae, quam L. Manlius praetor voverat, dedicaverunt; et tres pontifices creati, Q. Caecilius Metellus et Q. Fabius Maximus et Q. Fulvius Flaccus, in locum P. Scantini demortui et L. Aemili Pauli consulis et Q. Aeli Paeti, qui ceciderant pugna Cannensi.

de África; que éste, herido de gravedad, estaba entre la vida y la muerte; a los soldados y la marinería no se les daban en la fecha que corres— pondía ni la paga ni el trigo, y tampoco había de dónde sacarlos; [3] pedía encarecidamente que cuanto antes se efectuase el envío de ambas cosas, y que, si les parecía, le mandaran a uno de los nuevos pretores para sucederle. [4] Casi lo mismo, en lo que se refiere a la paga militar y al trigo, escribía desde Cerdeña el propretor Aulo Cornelio Mámula. Se les respondió a ambos que no había de dónde sacar el envío y se les recomendó que vieran la manera de atender por sí mismos a las necesidades de sus flotas y sus ejércitos. [5] Tito Otacilio envió embajadores a Hierón, colaborador inestimable del pueblo romano[241], y recibió la plata que precisaba para la paga, así como trigo para seis meses; [6] Cornelio recibió en Cerdeña las aportaciones generosas de las ciudades aliadas. Debido a la escasez de dinero que había también en Roma, a propuesta del tribuno de la plebe Marco Minucio fueron nombrados triúnviros mensarios[242] Lucio Emilio Papo, que había sido cónsul y censor[243], Marco Atilio Régulo, que había sido cónsul por dos veces[244], y Lucio Escribonio Libón, que entonces era tribuno de la plebe. [7] Nombrados también duúnviros, Marco y Gayo Atilio dedicaron el templo de la Concordia, prometido con voto[245] por el pretor Lucio Manlio; se nombraron también tres pontífices, Quinto Cecilio Metelo, Quinto Fabio Máximo y Quinto Fulvio Flaco, para ocupar las plazas de Publio Escantinio, que había fallecido, del cónsul Lucio Emilio Paulo y de Quinto Elio Peto, caídos en la batalla de Cannas.

[XXIII 22, 1] Cum cetera quae continuis cladibus fortuna minuerat, quantum consiliis humanis adsequi poterant, [2] patres explessent, tandem se quoque et solitudinem curiae paucitatemque convenientium ad publicum consilium respexerunt. [3] Neque enim post L.

[22] Los senadores, después de paliar, en la medida en que la prudencia humana podía hacerlo, [2] todo el deterioro que la mala suerte había producido con su racha de desastres, finalmente volvieron también la vista hacia sí mismos, hacia la falta de miembros de la curia y el escaso número de asistentes a la asamblea pública. [3] En efecto, desde la censura de

241 Cf. XXII 37.
242 Se nombraban en momentos de grave crisis económica. Cf. VII 21, 5.
243 Cónsul en 225, y censor en 220.
244 En 227 y 217.
245 Cf. XXII 33, 7.

Aemilium et C. Flaminium censores senatus lectus fuerat, cum tantum senatorum adversae pugnae, ad hoc sui quemque casus per quinquennium* absumpsissent.
[4] Cum de ea re M. Aemilius praetor, dictatore post Casilinum amissum profecto iam* ad exercitum, exposcentibus cunctis rettulisset, tum Sp. Carvilius, cum longa oratione non patrum* solum inopiam sed paucitatem etiam civium ex quibus in patres legerentur conquestus esset, [5] explendi senatus causa et iungendi artius Latini nominis cum populo Romano magnopere se suadere dixit ut ex singulis populis Latinorum binis senatoribus, quibus* patres Romani censuissent, civitas daretur atque inde in* demortuorum locum in senatum legerentur.
[6] Eam sententiam haud aequioribus animis quam ipsorum quondam postulatum Latinorum patres audierunt; [7] et cum fremitus indignantium tota curia esset, et praecipue T. Manlius esse etiam nunc eius stirpis virum diceret ex qua quondam in Capitolio consul minatus esset quem Latinum in curia vidisset eum sua manu se interfecturum, [8] Q. Fabius Maximus numquam rei ullius alieniore tempore mentionem factam in senatu dicit quam inter tam suspensos sociorum animos incertamque fidem id iactum quod insuper sollicitaret eos. [9] Eam unius hominis temerariam vocem silentio omnium exstinguendam esse et, si quid umquam arcani sanctive ad silendum in curia fuerit, id omnium maxime tegendum, occulendum,* obliviscendum, pro non dicto* habendum esse. Ita eius rei oppressa mentio est. [10] Dictatorem, qui censor ante fuisset vetustissimusque ex iis qui viverent censoriis esset, creari placuit qui senatum legeret, accirique C. Terentium consulem ad dictatorem dicendum iusserunt. [11] Qui ex Apulia relicto ibi praesidio cum magnis itineribus Romam redisset, nocte proxima,

Lucio Emilio y Gayo Flaminio no se habían elegido senadores, siendo así que las batallas adversas y además los avatares de cada cual a lo largo de cinco años se habían llevado a tan elevado número de miembros del senado. [4] El pretor Marco Emilio, pues el dictador había partido ya para el frente después de la pérdida de Casilino, sometió dicho tema a deliberación a petición de todos, y entonces Espurio Carvilio, después de lamentarse en un largo discurso de la falta de senadores y de la escasez incluso de ciudadanos entre los que elegir para senadores, [5] dijo que para completar el senado y estrechar más los lazos entre los pueblos latinos y el pueblo romano, aconsejaba con todo énfasis que se les concediera la ciudadanía romana a dos senadores —los que acordase el senado romano— de cada uno de los pueblos latinos, y a continuación, que se los eligiera para ocupar en el senado la plaza de los fallecidos. [6] La reacción de los senadores al oír esta propuesta fue tan negativa como ante la petición de los propios latinos hecha tiempo atrás[246]; [7] una oleada de indignación recorrió toda la curia; especialmente Tito Manlio decía que aún quedaba un hombre de la misma raza del cónsul[247] que en otros tiempos había amenazado en el Capitolio con que él, con sus propias manos, latino que viese en la curia, latino que mataría; [8] Quinto Fabio Máximo dijo que jamás en el senado se había tocado un tema en un momento menos oportuno: cuando los ánimos de los aliados estaban en suspenso y su lealtad era tan poco firme, se lanzaba aquella propuesta que podía soliviantarlos más aún; [9] aquella temeraria voz de un solo hombre había que ahogarla en el silencio de todos, y si en alguna ocasión había habido en la curia algo que por arcano y sagrado debía ser callado, aquella propuesta más que ninguna otra cosa había que ocultarla, esconderla, olvidarla, darla por no pronunciada. Se eliminó así cualquier alusión a aquel punto. [10] Se acordó que se nombraría dictador a alguien que antes hubiera sido censor, y que fuese el excensor más anciano de los que aún vivían, para escoger senadores, y se hizo venir al cónsul Gayo Terencio a fin de nombrar dictador. [11] Regresó éste a Roma desde Apulia a marchas forzadas, dejando allí una guarnición, y la noche siguiente, como era

[246] En el año 340.
[247] Tito Manlio Torcuato. Episodio referido en VIII 5, 7.

ut mos erat, M. Fabium Buteonem ex senatus consulto sine magistro equitum dictatorem in sex menses dixit.

costumbre, por decreto del senado nombró dictador por seis meses a Marco Fabio Buteón, sin jefe de la caballería.

[XXIII 23, 1] Is ubi cum lictoribus in rostra escendit, neque duos dictatores tempore uno, [2] quod numquam antea factum esset, probare se dixit, neque dictatorem sine magistro equitum, nec censoriam vim uni permissam et eidem iterum, nec dictatori, nisi rei gerendae causa creato, in sex menses datum imperium.

[23] Cuando el dictador subió a la tribuna rostral acompañado de los lictores dijo que no estaba de acuerdo con que hubiera dos dictadores al mismo tiempo, [2] cosa que nunca había ocurrido anteriormente, ni con que hubiera un dictador sin jefe de la caballería, ni con que se le concediera la potestad censoria a una sola persona, y a la misma por segunda vez, ni con que se le confiriera la autoridad suprema por seis meses a un dictador salvo en caso de ser nombrado para dirigir la guerra.

[3] Quae inmoderata forsan* tempus ac necessitas fecerit, iis se modum impositurum: nam neque senatu quemquam moturum ex iis quos C. Flaminius L. Aemilius censores in senatum legissent; [4] transcribi tantum recitarique eos iussurum, ne penes unum hominem iudicium arbitriumque de fama ac moribus senatoris fuerit; et ita in demortuorum locum sublecturum ut ordo ordini, non homo homini praelatus videretur.

[3] Él pondría límite a unas medidas que el azar o el imperativo de las circunstancias había desmesurado; no pensaba, en efecto, remover del senado a ninguno de los elegidos para senadores por los censores Gayo Flaminio y Lucio Emilio; [4] ordenaría que se transcribieran y se leyeran únicamente los nombres de éstos, para que no dependiera de una sola persona el juicio definitivo acerca del buen nombre y las costumbres de un senador; iba a cubrir las vacantes de los fallecidos de forma que se viera que tenía preferencia un estamento social sobre otro, no una persona sobre otra.

[5] Recitato vetere senatu, inde primos in demortuorum locum legit qui post L. Aemilium C. Flaminium censores curulem magistratum cepissent necdum in* senatum lecti essent, ut quisque eorum primus creatus erat; [6] tum legit, qui aediles, tribuni plebis, quaestoresve fuerant; tum ex iis qui magistratus non* cepissent, qui spolia ex hoste fixa domi haberent aut civicam coronam accepissent.

[5] Se leyeron los nombres de los antiguos senadores y a continuación escogió para ocupar el puesto de los fallecidos primero a los que habían desempeñado una magistratura curul con posterioridad a la censura de Lucio Emilio y Gayo Flaminio y que aún no habían sido promovidos a senadores de acuerdo con la antigüedad de su nombramiento; [6] luego seleccionó a los que habían sido ediles, tribunos de la plebe o cuestores; después, de entre quienes hubieran ocupado magistraturas menores[248], a los que tuvieran colgados en sus casas despojos enemigos o hubieran recibido una corona cívica.

[7] Ita centum septuaginta septem cum ingenti adprobatione hominum in senatum lectis, extemplo se magistratu abdicavit privatusque de rostris descendit lictoribus abire iussis, [8] turbaeque se inmiscuit privatas agentium res, tempus hoc sedulo terens, ne deducendi sui causa populum de

[7] Elegidos, así, ciento setenta y siete senadores con general aprobación, dimitió al instante de su cargo y bajó de la tribuna rostral como simple particular después de despedir a los lictores y se confundió entre la multitud de los que se dedicaban a sus asuntos privados, [8] haciendo así tiempo a propósito, para no sacar del foro a la población si

[248] Seguimos la propuesta textual *qui minores* (Stroth).

foro abduceret. Neque tamen elanguit cura hominum ea mora, frequentesque eum domum deduxerunt. [9] Consul nocte insequenti ad exercitum redit non facto certiore senatu, ne conitiorum causa in urbe retineretur.

quería acompañarlo hasta su casa. A pesar de aquella demora, sin embargo, no decayó el interés de la gente, y lo acompañaron en masa a su domicilio. [9] El cónsul regresó al frente aquella misma noche sin ponerlo en conocimiento del senado, para que no le obligaran a quedarse en Roma para los comicios.

[XXIII 24, 1] Postero die consultus a M. Pomponio praetore senatus decrevit dictatori scribendum uti, si e re publica censeret esse, ad consules subrogandos veniret cum magistro equitum et praetore M. Marcello, [2] ut ex iis praesentibus noscere patres possent quo statu res publica esset, consiliaque ex rebus caperent. Qui acciti erant, omnes venerunt relictis legatis qui legionibus praeessent.

[24] Al día siguiente, el senado, consultado por el pretor Marco Pomponio, decidió que se le escribiera al dictador[249] para que viniera, si lo consideraba conforme con los intereses de la república, para la elección de cónsules sustitutos, y que lo acompañara el jefe de la caballería y el pretor Marco Marcelo, [2] con el objeto de que los senadores pudieran conocer, con ellos delante, cuál era la situación de la república y tomaran las medidas requeridas por las circunstancias. Todos estos cuya presencia se había reclamado se presentaron, dejando legados al mando de las legiones. [3] El dictador habló de sí mismo en términos comedidos y sin extenderse mucho, atribuyó en gran medida la gloria al jefe de la caballería, Tiberio Sempronio Graco, y fijó la fecha de los comicios, en los que resultaron elegidos cónsules[250] Lucio Postumio por tercera vez[251] ausente, que entonces tenía el mando de la provincia de la Galia, y Tiberio Sempronio Graco, que era entonces jefe de la caballería y edil curul. [4] Inmediatamente después fueron nombrados pretores Marco Valerio Levino por segunda vez, Apio Claudio Pulcro, Quinto Fulvio Flaco y Quinto Mucio Escévola.

[3] Dictator de se pauca ac modice locutus in magistrum equitum Ti. * Sempronium Gracchum magnam partem gloriae vertit, comitiaque edixit, quibus L. Postumius tertium absens, qui tum Galliam provinciam obtinebat, et Ti. Sempronius Gracchus, qui tum magister equitum et aedilis curulis erat, consules creantur.

[4] Praetores inde creati M. Valerius Laevinus iterum, Ap. Claudius Pulcher, Q. Fulvius Flaccus, Q. Mucius Scaevola.

[5] Dictator creatis magistratibus Teanum in hiberna ad exercitum redit relicto magistro equitum Romae, qui, cum post paucos dies magistratum initurus esset, de exercitibus scribendis conparandisque in annum patres consuleret.

[6] Cum eae res maxime agerentur, nova clades nuntiata, aliam super aliam cumulante in eum annum fortuna, L. Postumium consulem designatum in Gallia ipsum atque exercitum deletes.

[5] Después de la elección de los magistrados, el dictador regresó al frente a Teano[252], a los cuarteles de invierno, dejando en Roma al jefe de la caballería a fin de que pudiera consultar al senado sobre reclutamiento y preparación de ejércitos para el año siguiente, puesto que de allí a pocos días iba a entrar en funciones. [6] Precisamente mientras se daban estos pasos llegaron noticias de un nuevo desastre, pues aquel año la mala suerte los acumulaba uno sobre otro: Lucio Postumio, el cónsul electo, y su ejército habían sido aniquilados en la Galia.

[249] Marco Junio Pera.
[250] Para el año 215.
[251] Las anteriores, en 234 y 229.
[252] Teano Sidícino (Teano). Cf. nota 207.

[7] Silva erat Vasta —Litanam Galli vocabant— qua exercitum traducturus erat. Eius silvae dextra laevaque circa viam Galli arbores ita inciderunt ut inmotae starent, momento levi inpulsae occiderent.
[8] Legiones duas Romanas habebat Postumius, sociumque ab supero mari tantum conscripserat ut viginti quinque milia armatorum in agros hostium induxerit. [9] Galli oram extremae silvae cum circumsedissent, ubi intravit agmen saltum, tum extremas arborum succisarum* impellunt. Quae alia in aliam, instabilem per se ac male haerentem, incidentes ancipiti strage arma, viros, equos obruerunt, ut vix decem homines effugerent.
[10] Nam cum exanimati plerique essent arborum truncis fragmentisque ramorum, ceteram multitudinem inopinato malo trepidam Galli saltum omnem armati circumsedentes interfecerunt, paucis e tanto numero captis, qui pontem fluminis petentes, obsesso ante ab hostibus ponte, interclusi sunt.

[11] Ibi Postumius omni vi ne caperetur dimicans occubuit. Spolia corporis caputque praecisum ducis Boii ovantes templo quod sanctissimum est apud eos intulere.
[12] Purgato inde capite, ut mos iis est, calvam auro caelavere, idque sacrum vas iis erat quo sollemnibus libarent poculumque idem sacerdotibus* esset ac templi antistitibus.
[13] Praeda quoque haud minor Gallis quam victoria fuit; nam etsi magna pars animalium strage silvae oppressa erat, tamen ceterae res, quia nihil dissipatum fuga est, stratae per omnem iacentis agminis ordinem inventae sunt.

[7] Había una extensa selva, que los galos llamaban Lítana[253], por donde iba a cruzar con su ejército. A izquierda y derecha en torno al camino los galos cortaron los árboles de esta selva de tal forma que si no se los tocaba se mantenían de pie, pero si se les daba un ligero impulso se venían abajo. [8] Postumio tenía dos legiones romanas y había alistado en la vertiente del mar Adriático tantos aliados que metió en los campos enemigos veinticinco mil hombres armados. [9] Los galos se habían apostado alrededor de la entrada del bosque y, cuando la columna se internó en la selva, empujaron los árboles cortados que estaban más hacia fuera; al desplomarse éstos, unos sobre otros, no pudiendo resistir el impulso por estar mal asegurados, cayeron a ambos lados y sepultaron armas, hombres y caballos, hasta el punto que apenas si se salvaron diez hombres, [10] pues la mayoría sucumbieron asfixiados bajo los troncos de los árboles y las ramas rotas, y el grupo restante, en pleno desconcierto ante aquella inesperada circunstancia, fue liquidado por los galos armados que rodeaban todo el contorno de la selva, y de tantos como eran solamente fueron hechos prisioneros unos pocos que se dirigieron al puente de un río y fueron interceptados por los enemigos que previamente habían bloqueado dicho puente. [11] Allí sucumbió Postumio, batiéndose con todas sus fuerzas para no caer prisionero. Los boyos, entre ovaciones, llevaron los despojos del cadáver y la cabeza cortada del general al templo que entre ellos era objeto de mayor veneración. [12] Luego, vaciando la cabeza según su costumbre, cincelaron en oro el cráneo y lo utilizaban como vaso sagrado para hacer libaciones en las solemnidades y servía al mismo tiempo de copa al sacerdote y los rectores de los templos. [13] Los galos obtuvieron también un botín tan importante como la victoria, pues aunque gran parte de los animales habían sido aplastados al desplomarse los árboles, sin embargo los demás objetos de valor, como no se produjo dispersión ninguna por huir, fueron hallados esparcidos por el suelo todo a lo largo de la columna abatida.

[253] En el Apenino, al sudeste de Mútina (Modena), en el territorio de los galos boyos.

[XXIII 25, 1] Hac nuntiata clade cum per dies multos in tanto pavore fuisset civitas ut tabernis clausis velut nocturna solitudine per urbem acta senatus aedilibus* negotium daret ut urbem circumirent aperirique tabernas et maestitiae publicae speciem urbi demi iuberent, [2] tum Ti. Sempronius senatum habuit consolatusque patres est, et adhortatus ne qui Cannensi ruinae non succubuissent ad minores calamitates animos summitterent. [3] Quod ad Carthaginienses hostes Hannibalemque attineret, prospera modo essent, sicut speraret, futura, Gallicum bellum et omitti tuto et differri posse, ultionemque eam fraudis in deorum ac populi Romani potestate fore. [4] De hoste Poeno exercitibusque, per quos id bellum gereretur, consultandum atque agitandum. [5] Ipse primum quid peditum equitumque, quid civium, quid sociorum in exercitu esset dictatoris, disseruit; tum Marcellus suarum copiarum summam exposuit.

[6] Quid in Apulia cum C. Terentio consule esset a peritis quaesitum est; nec unde* consulares exercitus satis firmi ad tantum bellum efficerentur inibatur ratio. Itaque Galliam, quamquam stimulabat iusta ira, omitti eo anno placuit. Exercitus dictatoris consuli decretus est.
[7] De exercitu M. Marcelli, qui eorum ex fuga Cannensi essent, in Siciliam eos traduci atque ibi militare donec in Italia bellum esset placuit; [8] eodem ex dictatoris legionibus reici militem minimi quemque roboris, nullo praestituto militiae tempore nisi quod stipendiorum legitimorum esset.

[9] Duae legiones urbanae alteri consuli, qui in locum L.* Postumi suffectus esset, decretae sunt, eumque, cum primum salvis auspiciis posset, creari placuit; [10] legiones praeterea duas primo quoque tempore ex Sicilia acciri, atque inde consulem, cui legiones urbanae evenissent, militum

[25] Al recibirse la noticia de este desastre cundió el pánico en la ciudad durante muchos días, hasta tal punto que se cerraron las tiendas, la ciudad quedó desierta como si fuera de noche y el senado encargó a los ediles recorrer la ciudad y ordenar que se abriesen las tiendas y eliminar de las calles las manifestaciones de abatimiento público. [2] Después, Tiberio Sempronio reunió al senado[254], confortó a los senadores y los animó a que no se desalentaran ante contratiempos menos importantes, ellos que no se habían dejado abatir por el desastre de Cannas; [3] que, por lo que se refería al enemigo cartaginés y a Aníbal, sólo con que las cosas salieran tan bien como esperaba, se podía obviar sin peligro la guerra de la Galia y dejarla para más adelante; que ya tendrían los dioses y el pueblo romano ocasión de vengarse de aquella mala pasada; [4] era la cuestión del enemigo cartaginés y de los ejércitos con que afrontar esta guerra la que debían debatir y discutir. [5] Primero hizo él una exposición detallando cuántos soldados de infantería y cuántos de caballería, cuántos ciudadanos y cuántos aliados había en el ejército del dictador; después, hizo Marcelo una exposición de conjunto sobre sus tropas. [6] Se pidió a los entendidos que explicaran qué efectivos había en Apulia con el cónsul Gayo Terencio, y no se encontraba la forma de sacar dos ejércitos consulares lo bastante fuertes para una guerra de semejante calibre. En vista de ello se acordó dejar de lado la Galia por aquel año, a pesar del aguijón de una legítima cólera. Se le asignó por decreto al cónsul el ejército del dictador. [7] En cuanto al ejército de Marcelo, se acordó trasladar a Sicilia a los que hubieran huido en Cannas, y que militasen allí mientras durase la guerra en Italia. Asimismo se acordó que fueran también [8] allí confinados los soldados más débiles de las legiones del dictador, sin fijar más plazo para su servicio de armas que el establecido por las leyes.
[9] Un decreto asignó dos legiones urbanas al otro cónsul, al que resultara elegido para reemplazar a Lucio Postumio, y se acordó nombrarlo en cuanto fuera posible respetando los auspicios; [10] se haría venir de Sicilia, además, cuanto antes, a las dos legiones, y el cónsul al que hubiesen correspondido las legiones urbanas tomaría de aquéllas los soldados

[254] El magister equitum podía convocar al senado. Cf. CIC., De Leg. III 4.

sumere quantum opus esset; [11] C. Terentio consuli propagari* in annum imperium, neque de eo exercitu quem ad praesidium Apuliae haberet quicquam minui.

que fuera preciso; [11] al cónsul Gayo Terencio se le prorrogaría el mando por un año y no se le reducirían los efectivos que tenía para defender la Apulia.

La guerra en Hispania: Asdrúbal contra los tartesios

[XXIII 26, 1] Dum haec in Italia geruntur apparanturque. nihilo segnius in Hispania bellum erat, sed ad eam diem magis prosperum Romanis. [2] P. et Cn. Scipionibus inter se partitis copias, ut Gnaeus terra, Publius navibus rem gereret, Hasdrubal Poenorum imperator, neutri parti virium satis fidens, procul ab hoste intervallo ac locis tutus tenebat se, quoad multum ac diu obtestanti quattuor milia peditum et quingenti* equites in supplementum missi ex Africa sunt.

[3] Tum refecta tandem spe castra propius hostem movit, classemque et ipse instrui pararique iubet ad insulas maritimamque oram tutandam.
[4] In ipso impetu movendarum de integro rerum perculit eum praefectorum navium transitio, qui post classem ad Hiberum per pavorem desertam graviter increpiti numquam deinde satis fidi aut duci aut Carthaginiensium rebus* fuerant.

[5] Fecerant hi transfugae motum in Tartesiorum gente, desciverantque iis auctoribus urbes aliquot; una etiam ab ipsis vi capta fuerat. [6] In eam gentem versum ab Romanis bellum est, infestoque exercitu Hasdrubal ingressus agrum hostium pro captae ante dies paucos urbis moenibus Chalbum, nobilem Tartesiorum ducem, cum valido exercitu castris se tenentem, adgredi statuit.
[7] Praemissa igitur levi armatura quae eliceret hostis ad certamen, equitum partem

[26] Mientras en Italia ocurrían estos hechos y se hacían estos preparativos, la guerra en Hispania[255] no decaía en absoluto, si bien hasta entonces los resultados eran mejores para los romanos. [2] Publio y Gneo Escipión se habían repartido las tropas de forma que Gneo llevaba la dirección de las operaciones de tierra y Publio de las navales. Asdrúbal, el general de los cartagineses, no confiaba demasiado en sus fuerzas de tierra ni de mar, se mantenía lejos del enemigo, protegido por la distancia y la posición, hasta que después de protestar de forma insistente y durante largo tiempo, le fue enviado desde África un refuerzo de cuatro mil hombres de a pie y quinientos de a caballo. [3] Entonces, recobrada al fin la confianza, traslada su campamento más cerca del enemigo y ordena a su vez que se equipe y prepare la flota para defender las islas y la costa. [4] Precisamente cuando impulsaba la reactivación de las operaciones, se vio muy afectado por la defección de los prefectos de las naves; éstos, a raíz de su abandono de la flota en el Ebro a causa del pánico, habían sido recriminados con dureza, y a partir de entonces nunca habían sido muy de fiar ni para el general ni para los intereses de Cartago.
[5] Estos sublevados habían suscitado una insurrección entre los tartesios[256], y por instigación suya se habían rebelado unas cuantas ciudades, incluso una de ellas la habían tomado por la fuerza. [6] Se dirigió la guerra contra el pueblo tartesio en vez de los romanos, y Asdrúbal penetró en territorio enemigo con su ejército en son de guerra y decidió atacar a Calbo, famoso jefe de los tartesios, que estaba acampado con un fuerte ejército delante de las murallas de la ciudad, tomada pocos días antes.
[7] Consiguientemente, envió por delante a la infantería ligera para atraer al enemigo a combate, y una parte de la caballería la mandó a saquear los

[255] Continuación de XXII 22, 21.
[256] Habitantes del bajo valle del Guadalquivir.

ad populandum per agros passim dimisit et* ut palantis exciperent.
[8] Simul et ad castra tumultus erat et per agros fugaque et caedes; deinde undique diversis itineribus cum in castra se recepissent, adeo repente decessit animis pavor ut non ad munimenta modo defendenda satis animorum esset sed etiam ad lacessendum proelio hostem.
[9] Erumpunt igitur agmine e castris tripudiantes more suo, repentinaque eorum audacia terrorem hosti paulo ante ultro lacessenti incussit.
[10] Itaque et ipse Hasdrubal in collem satis arduum, flumine etiam obiecto tutum,* copias subducit et praemissam levem armaturam equitesque palatos eodem recipit, nec aut colli aut flumini satis fidens, castra vallo permunit.

[11] In hoc alterno pavore certamina aliquot sunt contracta; nec Numida Hispano eques par fuit nec iaculator Maurus caetrato,* velocitate pari, robore animi viriumque aliquantum praestanti.

campos en todas direcciones y a echar mano a los enemigos desperdigados. [8] A un mismo tiempo había conmoción en el campamento y fuga y muertes a través de los campos; más tarde fueron todos a refugiarse al campamento por diferentes rutas desde todas partes, y de pronto desapareció el pánico que los embargaba, de forma tal que tuvieron coraje suficiente no ya para defender las fortificaciones, sino incluso para combatir hostigando al enemigo.
[9] Salen, pues, bruscamente del campamento en columna, danzando según su costumbre, y su inesperado golpe de audacia infunde pánico a un enemigo que poco antes era el que llevaba la iniciativa del ataque. [10] La consecuencia fue que por una parte el propio Asdrúbal llevó sus tropas hacia lo alto de una colina bastante pendiente, protegida además por un río que cruzaba por delante, y por otra parte fue también aquél el punto de retirada de la infantería ligera y la caballería que andaba dispersa, y como incluso la colina y el río le ofrecían pocas garantías, fortificó el campamento con una empalizada. [11] En estas alternativas del pánico se entablaron algunos combates, y no estuvo el jinete númida a la altura del hispano ni el tirador moro a la del soldado armado de *caetra*, igual en rapidez pero bastante superior en fortaleza moral y física.

[XXIII 27, 1] Postquam neque elicere Poenum ad certamen obversati castris poterant neque castrorum oppugnatio facilis erat, urbem Ascuam, quo finis hostium ingrediens Hasdrubal frumentum commeatusque alios convexerat, vi capiunt omnique circa agro potiuntur; [2] nec iam aut in agmine aut in castris ullo imperio contineri.

[3] Quam ubi neglegentiam ex re, ut fit, bene gesta oriri senserat Hasdrubal, cohortatus milites ut palatos sine signis hostes adgrederentur, degressus colle pergit ire acie instructa ad castra.

[27] Como no eran capaces de atraer al combate a los cartagineses a pesar de permanecer plantados delante de su campamento ni era cosa fácil el asalto del campamento, tomaron al asalto la ciudad de Ascua[257], donde Asdrúbal había concentrado el trigo y demás provisiones al internarse en territorio enemigo, y se apoderaron de todo el territorio de los alrededores. [2] Pero ya no había autoridad alguna capaz de contenerlos ni durante la marcha ni en el campamento. [3] Cuando Asdrúbal se enteró de que los éxitos, como suele ocurrir, habían desencadenado esta indisciplina, exhortó a sus hombres a que atacasen a los que andaban dispersos sin guardar la formación, y bajando de la colina se dirigió directamente al campamento en formación de combate.

[257] No se ha podido precisar la localización de esta ciudad, que sólo aparece nombrada aquí.

[4] Quem ut adesse tumultuose nuntii refugientes* ex speculis stationibusque attulere, ad arma conclamatum est.
[5] Ut quisque arma ceperat, sine imperio, sine signo, incompositi, inordinati in proelium ruunt. Iam primi conseruerant manus, cum alii catervatim currerent, alii nondum e castris exissent.
[6] Tamen primo ipsa audacia terruere hostem; deinde rari in confertos inlati, cum paucitas parum tuta esset, respicere alii alios et undique pulsi coire in orbem, [7] et dum corpora* corporibus applicant armaque armis iungunt, in artum conpulsi, cum vix movendis armis satis spatii esset, corona hostium cincti ad multum diei caeduntur; [8] exigua pars eruptione facta* silvas ac montis petit. Parique terrore et castra sunt deserta et universa gens postero die in deditionem venit.

[4] Los que ocupaban puestos de observación y de guardia llegaron corriendo atropelladamente anunciando su presencia, y se gritó «¡a las armas!». [5] A medida que cada uno iba empuñando sus armas, sin mando, sin atender a una señal, sin formación, sin orden, corrían a la lucha. Se habían enzarzado ya en la pelea los primeros cuando otros corrían en tropel y otros aún no habían salido del campamento. [6] A pesar de todo, al principio su misma audacia asustó al enemigo; después, al atacar aislados a los que estaban en formación cerrada, como la escasez numérica les ofrecía poca seguridad, se buscaban unos a otros con la mirada y, presionados por todas partes, formaban el círculo; [7] juntando espalda contra espalda y arma con arma, forzados a apretarse más, como apenas si tenían espacio para mover las armas, envueltos en cordón por el enemigo fueron cayendo hasta bien entrado el día; [8] una pequeña parte se abrió paso y se dirigió a los bosques y las montañas. En un movimiento de pánico similar quedó abandonado el campamento y al día siguiente se rindió todo aquel pueblo.

[9] Nec diu in pacto* mansit; nam subinde ab Carthagine allatum est ut Hasdrubal primo quoque tempore in Italiam exercitum duceret, quae volgata res per Hispaniam omnium ferme animos ad Romanos avertit. [10] Itaque Hasdrubal extemplo litteras Carthaginem mittit, indicans quanto fama profectionis suae damno fuisset; si vero inde pergeret, priusquam Hiberum transiret Romanorum Hispaniam fore; [11] nam praeterquam quod nec praesidium nec ducem haberet quem relinqueret pro se, eos imperatores esse Romanos quibus vix aequis viribus resisti possit. * [12] Itaque si ulla Hispaniae cura esset, successorem sibi cum valido exercitu mitterent; cui ut* omnia prospere evenirent, non tamen otiosam provinciam fore.

[9] Pero no se atuvo por mucho tiempo a lo acordado, pues inmediatamente después llegó de Cartago la orden de que Asdrúbal llevara su ejército a Italia cuanto antes, y la difusión de esta noticia por Hispania hizo que prácticamente todos se inclinaran hacia los romanos. [10] En vista de ello, Asdrúbal envió a Cartago inmediatamente una carta señalando el grave daño que había ocasionado la noticia de su partida, y que si de verdad se marchaba de allí, antes de que cruzara el Ebro, Hispania pertenecería a los romanos, [11] pues aparte del hecho de que no tenía ni guarnición ni jefe que dejar en su lugar, los generales romanos eran de tal categoría que apenas si se les podía resistir en igualdad de fuerzas; [12] que, por consiguiente, si en algo les preocupaba Hispania, enviasen a alguien para sucederle con un poderoso ejército; aun en caso de que a éste le saliera todo bien, no le iba a resultar falto de actividad su cometido.

Asdrúbal prepara la marcha a Italia y sufre una derrota cerca del Ebro

[XXIII 28, 1] Eae litterae quamquam primo admodum moverunt senatum, tamen, quia Italiae cura prior potiorque erat, nihil de Hasdrubale neque de copiis eius mutatum

[28] Aunque al principio esta carta causó una viva impresión en el senado, sin embargo, puesto que era primero y más importante el prestar atención a Italia, no se produjo ninguna modificación en lo

est; [2] Himilco cum exercitu iusto et aucta classe ad retinendam terra marique ac tuendam Hispaniam est missus.
[3] Qui ut pedestris navalisque copias traiecit, castris communitis navibusque subductis et vallo circumdatis, cum equitibus delectis ipse, quantum maxime adcelerare poterat, per dubios infestosque populos iuxta intentus ad* Hasdrubalem pervenit. [4] Cum decreta senatus mandataque exposuisset atque edoctus esset* ipse in vicem quem ad modum tractandum bellum in Hispania foret, retro in sua castra redit* nulla re quam celeritate tutior, quod undique abierat antequam consentirent.
[5] Hasdrubal priusquam moveret castra pecunias imperat populis omnibus suae dicionis, satis gnarus Hannibalem transitus quosdam pretio mercatum nec auxilia Gallica aliter quam conducta habuisse; [6] inopem tantum iter ingressum vix penetraturum ad Alpis fuisse. Pecuniis igitur raptim exactis ad Hiberum descendit.

[7] Decreta Carthaginiensium et Hasdrubalis iter ubi ad Romanos sunt perlata, omnibus omissis rebus ambo duces iunctis copiis ire obviam coeptis atque obsistere parant, [8] rati, si Hannibali, vix per se ipsi tolerando Italiae hosti, Hasdrubal dux atque Hispaniensis exercitus esset iunctus, illum finem Romani imperii fore. [9] His anxii curis ad Hiberum contrahunt copias, et transito amne cum diu consultassent utrum castra castris conferrent an satis* haberent sociis Carthaginiensium oppugnandis morari ab itinere proposito hostem, [10] urbem a propinquo flumine Hiberam appellatam, opulentissimam ea tempestate regionis eius, oppugnare parant.
[11] Quod ubi sensit Hasdrubal, pro ope ferenda sociis pergit ire ipse ad urbem deditam nuper in fidem Romanorum

concerniente a Aníbal y sus tropas; [2] se envió a Himilcón con un ejército regular y una flota reforzada, para conservar y defender Hispania por tierra y mar. [3] Cuando éste hizo la travesía con las tropas de mar y tierra y atrincheró el campamento, y sacó las naves a tierra y las rodeó de una empalizada, él, con unos jinetes escogidos, acelerando la marcha cuanto podía llegó hasta Asdrúbal a través de pueblos poco de fiar o claramente hostiles, sin descuidar la guardia ni por un instante. [4] Informó de los decretos e instrucciones del senado y él a su vez recibió explicaciones sobre cómo conducir la guerra en Hispania; desanduvo el camino de vuelta a su campamento, radicando su seguridad en la rapidez más que en ninguna otra cosa, porque ya se había marchado de todas partes antes de que se pusieran de acuerdo. [5] Asdrúbal, antes de levantar el campamento, pidió dinero a todos los pueblos que le estaban sometidos, pues sabía perfectamente que Aníbal había comprado con dinero el paso por algunos territorios, y que sólo mediante pago había conseguido las tropas auxiliares galas, y que si hubiera emprendido sin recursos una marcha tan larga, difícilmente habría llegado hasta los Alpes. [6] Recogido, pues, el dinero a toda prisa, descendió hacia el Ebro. [7] Cuando los romanos fueron informados de los decretos de Cartago y la marcha de Asdrúbal, los dos generales[258], interrumpiendo cualquier otra tarea, reunieron sus tropas y se dispusieron a atajar sus planes y cerrarle el paso, [8] convencidos de que, si Asdrúbal y el ejército que estaba en Hispania se unían a Aníbal, al que apenas si podía Italia resistir por sí solo como enemigo, aquél iba a ser el final del imperio romano. [9] Con la inquietud de estas preocupaciones reúnen sus tropas junto al Ebro y, una vez cruzado el río, después de deliberar largamente si acamparían frente al campamento de Asdrúbal o si les bastaría con atacar a los aliados de los cartagineses para que el enemigo demorara la marcha que tenía prevista, [10] se disponen a atacar la ciudad más opulenta entonces de aquella comarca, ciudad llamada Hibera[259] por el río que tenía cerca. [11] Cuando Asdrúbal lo supo, en vez de llevar ayuda a sus aliados marchó a atacar a su vez una ciudad que se había entregado a los

[258] Los Escipiones.
[259] Referencia al Ebro. Aunque se han hecho diversas propuestas, no hay certeza sobre su emplazamiento.

oppugnandam. [12] Ita iam coepta obsidio omissa ab* Romanis est et in ipsum Hasdrubalem versum bellum.

romanos recientemente. [12] De esta forma, los romanos interrumpieron el asedio que había comenzado ya y la guerra se dirigió contra el propio Asdrúbal.

[XXIII 29, 1] Quinque milium intervallo castra distantia habuere paucos dies, nec sine levibus proeliis nec ut in aciem exirent; [2] tandem uno eodemque die velut ex composito utrimque signum pugnae propositum est atque omnibus copiis in campum descensum. Triplex stetit Romana acies: [3] velitum pars inter antesignanos locata, pars post signa accepta; equites cornua cinxere.
[4] Hasdrubal mediam aciem Hispanis firmat; in cornibus, dextro Poenos locat, laevo Afros mercennariorumque auxilia; equitum Numidas Poenorum peditibus, ceteros Afris pro cornibus apponit.

[5] Nec omnes Numidae in dextro locati cornu, sed quibus desultorum in modum binos trahentibus equos inter acerrimam saepe pugnam in recentem equum ex fesso armatis transultare mos erat; tanta velocitas ipsis tamque docile equorum genus est.
[6] Cum hoc modo instructi starent, imperatorum utriusque partis haud ferme dispares spes erant; nam ne multum* quidem aut numero aut genere militum* hi aut illi praestabant; militibus longe dispar animus erat. [7] Romanis enim, quamquam procul a patria pugnarent, facile persuaserant duces pro Italia atque urbe Romana eos pugnare; itaque, velut quibus reditus in patriam in* eo discrimine pugnae verteretur, obstinaverant animis vincere aut mori. [8] Minus pertinaces viros habebat altera acies;* nam maxima pars Hispani erant, qui vinci in Hispania quam victores in Italiam trahi malebant. [9] Primo igitur concursu, cum vix pila coniecta essent, rettulit pedem media acies, inferentibusque se magno impetu Romanis vertit terga.

[29] Durante unos pocos días mantuvieron los campamentos a una distancia de cinco millas, sin que faltaran las escaramuzas pero sin salir al campo de batalla. [2] Por fin, precisamente el mismo día, como si se hubieran puesto de acuerdo, se dio por ambas partes la señal de combate y descendieron a la llanura con todas sus tropas. El frente romano se formó con tres líneas. [3] Parte de los vélites fue situada entre los que combatían delante de las enseñas, y a los otros se les hizo sitio detrás de las enseñas; la caballería cubrió las alas. [4] Asdrúbal dio solidez con los hispanos al centro del ejército; en las alas situó a los cartagineses en la derecha y a los africanos y tropas mercenarias auxiliares en la izquierda; los jinetes los colocó delante de las alas, los númidas al lado de los cartagineses de infantería y los demás al lado de los africanos. [5] Pero no situó en el ala derecha a todos los númidas, sino a los que, como los acróbatas, llevaban dos caballos y tenían por costumbre saltar armados del caballo cansado al fresco, muchas veces en lo más encarnizado de la pelea: tal era su agilidad y tal la docilidad de los caballos de aquella raza.
[6] Mientras estaban formados de este modo, no eran muy dispares las esperanzas de los generales de uno y otro lado, pues la verdad es que ni unos ni otros llevaban ventaja en cuanto al número o la calidad de sus soldados, pero la disposición de ánimo de éstos era muy diferente. [7] En efecto, aunque combatían lejos de su patria, a los romanos los habían convencido sin dificultad sus jefes de que ellos luchaban por Italia y por la ciudad de Roma; por eso, como si el regreso a la patria se decidiera en aquella batalla, estaban firmemente decididos a vencer o morir. [8] Menos resueltos estaban los combatientes con que contaba el otro ejército, pues en su inmensa mayoría eran hispanos, que preferían ser vencidos en Hispania a vencer y ser arrastrados a Italia. [9] Así pues, al primer choque, cuando apenas se habían lanzado las jabalinas, el centro de su ejército retrocedió, y al echárseles encima los romanos con gran empuje, volvieron la espalda.

[10] Nihilo segnius in* cornibus proelium fuit. Hinc Poenus, hinc Afer urguet, et velut in circumventos proelio ancipiti pugnant; [11] sed cum in medium tota iam coisset Romana acies, satis virium ad dimovenda hostium cornua habuit.
[12] Ita duo diversa proelia erant. Utroque Romani, ut qui pulsis iam ante mediis et numero et robore virorum praestarent, haud dubie superant.
[13] Magna vis hominum ibi occisa, et nisi Hispani vixdum conserto proelio tam effuse fugissent, perpauci ex tota superfuissent acie.

[14] Equestris pugna nulla admodum fuit, quia, simul inclinatam mediam aciem Mauri Numidaeque videre,* extemplo fuga effusa nuda cornua elephantis quoque prae se actis deseruere. [15] Hasdrubal usque ad ultimum eventum pugnae moratus e media caede cum paucis effugit. Castra Romani cepere atque diripuere.

[16] Ea pugna si qua dubia in Hispania erant Romanis adiunxit, Hasdrubalique non modo in Italiam traducendi exercitus sed ne manendi quidem satis tuto in Hispania spes* reliqua erat. *
[17] Quae posteaquam litteris Scipionum Romae* volgata sunt, non tam victoria quam prohibito Hasdrubalis in Italiam transitu laetabantur.

[10] No fue menos enconada la batalla en las alas. Por un lado aprietan los cartagineses, por otro los africanos, y como si los tuvieran envueltos combaten presentando un frente por cada lado; [11] pero como el ejército romano estaba ya agrupado en el centro, tuvo fuerzas suficientes para mantener apartadas las alas enemigas. [12] Había así dos frentes de combate en puntos diferentes. En uno y otro se impusieron con claridad los romanos, que eran superiores en número y fuerza puesto que anteriormente habían rechazado el centro enemigo. [13] Hubo allí mismo un número muy elevado de bajas, y si los hispanos no se hubieran desbandado huyendo de aquella forma nada más iniciarse el combate, habrían sobrevivido muy pocos de todo aquel ejército.
[14] Lucha a caballo no hubo en absoluto porque los moros y los númidas, en cuanto vieron que el centro de la formación cedía, emprendieron inmediatamente una fuga precipitada y dejaron las alas desguarnecidas, llevándose incluso por delante a los elefantes. [15] Asdrúbal, por su parte, esperó hasta que el resultado de la batalla se decantó de forma definitiva y huyó con unos pocos hombres en medio de la carnicería. Los romanos tomaron el campamento y lo saquearon. [16] Esta batalla indujo a pasarse a los romanos a los que dudaban aún en Hispania, si es que alguno quedaba, y dejó[260] a Asdrúbal sin esperanzas no ya de trasladar a Italia sus ejércitos, sino incluso de permanecer en Hispania con garantías suficientes. [17] Cuando estos acontecimientos se hicieron de dominio público en Roma por una carta de los Escipiones, más que la victoria era motivo de alegría el hecho de haber impedido el paso de Asdrúbal a Italia.

Movimientos de tropas

[XXIII 30, 1] Dum haec in Hispania geruntur, Petelia in Bruttiis aliquot post mensibus quam coepta oppugnari erat ab Himilcone praefecto Hannibalis expugnata est.
[2] Multo sanguine ac volneribus ea Poenis victoria stetit, nec ulla magis vis obsessos quam fames expugnavit. [3] Absumptis enim frugum alimentis carnisque omnis generis quadrupedum suetae insuetaeque,*

[30] Mientras ocurrían estos hechos en Hispania, en el Brucio un lugarteniente de Aníbal, Himilcón, tomó Petelia al asalto algunos meses después de haberse iniciado el asedio. [2] Aquella victoria les costó a los cartagineses mucha sangre y heridas y a los sitiados los rindió el hambre en mayor medida que la fuerza. [3] Una vez agotadas, en efecto, las provisiones de productos de la tierra y de carne de todo tipo de animales, de la que se suele consumir y de la que no,

[260] Seguimos la lectura spem reliquerat.

[4] postremo coriis herbisque et radicibus et corticibus teneris strictisque foliis vixere, nec ante quam vires ad standum in muris ferendaque arma deerant expugnati sunt.
[5] Recepta Petelia Poenus ad Consentiam copias traducit, quam minus pertinaciter defensam intra paucos dies in deditionem accepit. [6] Isdem ferme diebus et Bruttiorum exercitus Crotonem, Graecam urbem, circumsedit, opulentam quondam armis virisque, tum iam adeo multis magnisque cladibus adflictam ut omnis aetatis minus duo milia civium superessent.
[7] Itaque urbe a defensoribus vasta* facile potiti hostes sunt; arx tantum retenta, in quam inter tumultum captae urbis e media caede quidam effugere.
[8] Et Locrenses descivere ad Bruttios Poenosque prodita multitudine a principibus. [9] Regini tantummodo regionis eius et in fide erga Romanos et potestatis suae ad ultimum manserunt.
[10] In Siciliam quoque eadem inclinatio* animorum pervenit, et ne domus quidem Hieronis tota ab defectione abstinuit.
[11] Namque Gelo, maximus stirpis, contempta simul senectute patris simul post Cannensem cladem Romana societate ad Poenos defecit, [12] movissetque in Sicilia res, nisi mors adeo opportuna ut patrem quoque suspicione aspergeret, armantem eum multitudinem sollicitantemque socios absumpsisset. [13] Haec eo anno in Italia, in Africa, in Sicilia, in Hispania vario eventu acta. Exitu anni Q. Fabius Maximus a senatu postulavit ut aedem Veneris Erycinae, quam dictator vovisset, dedicare liceret.
[14] Senatus decrevit ut Ti. Sempronius consul designatus, cum primum* magistratum* inisset, ad populum ferret ut Q. Fabium duumvirum esse iuberent aedis dedicandae causa. [15] Et M. Aemilio

[4] al final vivieron de cueros y hierbas y raíces y cortezas tiernas y hojas recién arrancadas, y no se llevó a cabo el asalto hasta que les faltaron las fuerzas para mantenerse erguidos sobre los muros y sostener el peso de las armas. [5] Tomada Petelia, el cartaginés trasladó sus tropas a Consencia[261], que se defendió con menos tenacidad y en cosa de unos pocos días se le rindió. [6] También, casi por las mismas fechas, un ejército de los brucios puso cerco a Crotona[262], ciudad griega muy rica en hombres y armas en otros tiempos, pero tan afectada entonces por numerosos y graves desastres, que le quedaban menos de dos mil ciudadanos, contando a los de todas las edades.
[7] Por eso los enemigos se apoderaron con facilidad de la ciudad desprovista de defensores; sólo quedó en su poder la ciudadela, a donde fueron a refugiarse unos pocos huyendo en plena matanza en medio de la confusión de la toma de la ciudad. [8] También se pasaron a los brucios y cartagineses los locrenses, traicionando al pueblo los ciudadanos principales.
[9] Los de Regio[263] fueron los únicos de aquella comarca que se mantuvieron fieles a los romanos e independientes hasta el final. [10] Esta misma tendencia llegó también a Sicilia y ni siquiera la casa de Hierón se vio libre del todo de la rebelión.
[11] Efectivamente, Gelón, el primogénito, no respetando ni la ancianidad de su padre ni la alianza con Roma posterior a la batalla de Cannas, se pasó a los cartagineses, [12] y habría revolucionado Sicilia si, cuando estaba armando a las masas e instigando a los aliados, no se lo hubiera llevado una muerte tan oportuna que hasta su padre se vio salpicado por las sospechas. [13] Éstos fueron los hechos ocurridos aquel año[264], con suerte diversa, en Italia, África, Sicilia e Hispania. Al finalizar el año, Quinto Fabio Máximo pidió al senado autorización para dedicar el templo de Venus Ericina que había prometido con voto siendo dictador. [14] El senado decretó que Tiberio Sempronio, cónsul electo, en cuanto entrase en funciones de su cargo propusiese al pueblo que Quinto Fabio fuese uno de los duúnviros para la dedicación del templo. [15] También, en honor de

[261] Consencia (hoy Consenza) fue la ciudad principal de los brucios desde 356 a. C. Estaba a orillas del río Crati.
[262] Situada en la costa oriental del Brucio, en la Italia meridional. Había destruido a su vecina Sybaris en el s. VI, pero decayó a partir del s. IV tras ser derrotada por Locros. Sobre su relación con el pitagorismo, cf. I 18, 2.
[263] Regio (hoy Reggio di Calabria) había estado bajo protección romana desde 280 a. C.
[264] En 216.

Lepido, qui bis* consul augurque fuerat, filii tres, Lucius, Marcus, Quintus, ludos funebres per triduum et gladiatorum paria duo et viginti in foro dederunt.
[16] Aediles curules C. Laetorius et Ti. Sempronius Gracchus, consul designatus, qui in aedilitate magister equitum fuerat, ludos Romanos fecerunt, qui per triduum instaurati sunt. [17] Plebei ludi aedilium M. Aurelii Cottae et M. Claudii Marcelli ter instaurati. Circumacto tertio anno Punici belli Ti. * Sempronius consul idibus Martiis magistratum init. [18] Praetores Q. Fulvius Flaccus, qui antea consul censorque fuerat, urbanam, M. Valerius Laevinus peregrinam sortem in iuris dictione habuit; Ap. Claudius Pulcher Siciliam, Q. Mucius Scaevola Sardiniam sortiti sunt.
[19] M. Marcello pro consule imperium esse populus iussit, quod post Cannensem cladem unus Romanorum imperatorum in Italia prospere rem gessisset.

Marco Lépido, que había sido dos veces cónsul y augur, tres hijos suyos, Lucio, Marco y Quinto, ofrecieron tres días de juegos fúnebres en el foro y veintidós parejas de gladiadores. [16] Los ediles curules Gayo Letorio y Tiberio Sempronio Graco, el cónsul electo, que durante su mandato de edil había sido jefe de la caballería, hicieron unos Juegos Romanos, que se renovaron durante tres días.
[17] Los Juegos Plebeyos de los ediles Marco Aurelio Cotta y Marco Claudio Marcelo fueron reiniciados por tres veces. Transcurrido el tercer año de la guerra púnica, el cónsul Tiberio Sempronio tomó posesión de su cargo el quince de marzo. [18] En cuanto a los pretores, a Quinto Fulvio Flaco, que antes había sido cónsul[265] y censor, le correspondió en suerte la jurisdicción urbana y a Marco Valerio Levino la de los extranjeros; Sicilia le tocó en suerte a Apio Claudio Pulcro, y Cerdeña a Quinto Mucio Escévola.
[19] El pueblo confirió a Marco Marcelo autoridad consular, porque desde la derrota de Cannas era el único general romano que había operado con éxito en Italia.

[XXIII 31, 1] Senatus quo die primum est in Capitolio consultus decrevit ut eo* anno duplex tributum imperaretur, simplex confestim exigeretur, [2] ex quo stipendium praesens omnibus militibus daretur praeterquam qui milites ad Cannas fuissent.
[3] De exercitibus ita decreverunt ut duabus legionibus urbanis Ti. Sempronius consul Cales ad conveniendum diem ediceret; inde eae legiones in castra Claudiana supra Suessulam deducerentur. [4] Quae ibi legiones essent — erant autem Cannensis maxime exercitus — eas Appius Claudius Pulcher praetor in Siciliam traiceret, quaeque in Sicilia essent Romam deportarentur. [5] Ad exercitum cui ad conveniendum Cales edicta dies erat, M. Claudius Marcellus missus, isque iussus in castra Claudiana deducere urbanas legiones. [6] Ad veterem exercitum

[31] El senado, el primer día que celebró sesión, acordó que aquel año se impusiese tributo doble y que se recaudase la mitad de forma inmediata, [2] para abonar en el acto su paga a todos los soldados, exceptuados los que habían combatido en Cannas.

[3] Por lo que se refiere a los ejércitos, se dispuso que el cónsul Tiberio Sempronio señalase una fecha a las dos legiones urbanas para que se concentrasen en Cales; de allí serían conducidas dichas legiones al campamento de Claudio más allá de Suésula[266]; [4] que las legiones que había allí, y que pertenecían casi en su totalidad al ejército de Cannas, las trasladase a Sicilia el pretor Apio Claudio Pulcro, y que fuesen trasladadas a Roma las que estaban en Sicilia.
[5] Se envió a Marco Claudio Marcelo a hacerse cargo del ejército al que se había señalado fecha para concentrarse en Cales, y también recibió instrucciones de llevar las legiones urbanas hasta el campamento de Claudio. [6] Para hacerse cargo del

[265] En 237 y 224.
[266] Cf. 17, 3.

accipiendum deducendumque inde in Siciliam Ti. Maecilius Croto legatus ab Ap. Claudio est missus. [7] Taciti primo expectaverant homines uti consul comitia collegae creando haberet; deinde ubi* ablegatum velut de industria M. Marcellum viderunt, quem maxime consulem in eum annum ob egregie in praetura res gestas creari volebant, fremitus in curia ortus.

[8] Quod ubi sensit consul, Utrumque inquit e re publica fuit, patres conscripti, et M. Claudium ad permutandos exercitus in Campaniam proficisci et comitia non prius edici quam is inde confecto quod mandatum est negotio revertisset, ut vos consulem, quem tempus rei publicae postularet, quem maxime voltis, haberetis.

[9] Ita de comitiis donec rediit Marcellus silentium fuit. Interea duumviri creati sunt Q. Fabius Maximus et T. Otacilius Crassus aedibus dedicandis, Menti Otacilius, Fabius Veneri Erycinae; utraque in Capitolio est, canali uno discretae. [10] Et de trecentis equitibus Campanis qui in Sicilia cum fide stipendiis emeritis Romam venerant latum ad populum ut cives Romani essent; item uti municipes Cumani essent pridie quam populus Campanus a populo Romano defecisset.

[11] Maxime ut hoc ferretur moverat quod quorum hominum essent scire se ipsi negabant, vetere patria relicta, in eam in quam redierant nondum adsciti.

[12] Postquam Marcellus ab exercitu rediit, comitia consuli uni* rogando in locum L. Postumii edicuntur.

ejército veterano y llevarlo de allí a Sicilia, Apio Claudio envió al legado Tito Mecilio Crotón. [7] Los senadores en un principio se mantuvieron, sin intervenir, a la espera de que el cónsul convocase los comicios para la elección de un colega; después, cuando vieron que se mantenía alejado a Marco Marcelo, parecía que a propósito, siendo así que ellos querían por encima de todo que fuese nombrado cónsul para aquel año por su sobresaliente actuación durante su mandato de pretor, estallaron los murmullos en la curia. [8] El cónsul, al percatarse de ello, dijo: «Los intereses del Estado exigían, padres conscriptos, dos cosas: que Marco Claudio se fuera a la Campania para efectuar el cambio de ejércitos, y que no se convocasen los comicios hasta que él regresase de allí después de cumplimentar la misión que se le ha encomendado, con el objeto de que vosotros tuvierais el cónsul que las circunstancias de la república requieren, el que vosotros queréis por encima de todo». [9] De esta forma, hasta que Marcelo regresó no se habló de comicios. Entre tanto, Quinto Fabio Máximo y Tito Otacilio Craso fueron nombrados duúnviros para la dedicación de los templos: Otacilio el de la Razón, y Fabio el de Venus Ericina. Se encuentran ambos en el Capitolio, separados únicamente por un canal. [10] También se presentó al pueblo la propuesta de dar la ciudadanía romana a los trescientos jinetes campanos que habían llegado a Roma después de cumplir fielmente el servicio militar en Sicilia, considerándolos asimismo ciudadanos de Cumas[267] desde la víspera del día en que el pueblo campano se había separado del pueblo romano. [11] Lo que más había influido en la presentación de esta propuesta era la circunstancia de que ellos mismos confesaban ignorar a qué clase de ciudadanos pertenecían, al haber dejado su antigua patria[268] y no haber sido reconocidos aún en aquella a la que habían llegado de vuelta[269]. [12] Al regresar Marcelo del frente, se convocan los comicios para la elección de un único cónsul que reemplace a Lucio Postumio.

[267] En el año 340 se les había concedido la ciudadanía romana a los integrantes de la caballería campana (cf. VIII 11, 16). Al ser borrada Capua de la lista de municipia por haberse sublevado, los trescientos caballeros campanos fueron inscritos en un municipium vecino, el de Cumas, para que no perdiesen la ciudadanía, fechando la inscripción el día anterior a la sublevación.

[268] Capua.

[269] Roma.

[13] Creatur ingenti consensu Marcellus, qui extemplo* magistratum occiperet. Cui ineunti consulatum cum tonuisset, vocati augures vitio creatum videri pronuntiaverunt; volgoque patres ita fama ferebant, quod tum primum duo plebeii consules facti essent, id deis cordi non esse.

[14] In locum Marcelli, ubi is se magistratu abdicavit, suffectus Q. Fabius Maximus tertium.
[15] Mare arsit eo anno; ad Sinuessam bos eculeum peperit; signa Lanuvii ad Iunonis Sospitae cruore manavere, lapidibusque circa id templum pluit. Ob quem imbrem novemdiale, ut adsolet, sacrum fuit, ceteraque prodigia cum cura expiata.

[13] Por abrumadora mayoría resulta elegido Marcelo, para ocupar el cargo de forma inmediata. Como sonó un trueno cuando estaba tomando posesión como cónsul, se convocó a los augures y declararon que en su opinión se había producido una irregularidad en el nombramiento, y los senadores andaban propalando el rumor de que los dioses no veían con buenos ojos el hecho de que se hubiese elegido cónsules a dos plebeyos, cosa que ocurría entonces por primera vez. [14] Cuando Marcelo renunció al cargo, en su lugar fue elegido, por tercera vez, Quinto Fabio Máximo. [15] Aquel año el mar despidió llamas; en Sinuesa una vaca parió un potro; en Lanuvio, en el templo de Juno Salvadora, manó sangre de unas estatuas, y llovieron piedras en los alrededores de dicho templo: por esta lluvia se celebró un novenario sacro como de costumbre; los demás portentos fueron expiados debidamente.

[XXIII 32, 1] Consules exercitus inter sese diviserunt. Fabio exercitus Teani, cui M. Iunius dictator praefuerat, evenit; [2] Sempronio volones qui ibi erant* et sociorum viginti quinque milia. M. Valerio praetori legiones quae ex Sicilia redissent decretae; M. Claudius pro consule ad eum exercitum qui supra Suessulam Nolae praesideret missus; praetores in Siciliam ac Sardiniam profecti. [3] Consules edixerunt, quotiens in senatum vocassent, uti senatores quibusque in senatu dicere sententiam liceret ad portam Capenam convenirent.
[4] Praetores quorum iuris dictio* erat tribunalia ad Piscinam publicam posuerunt; eo vadimonia fieri iusserunt, ibique eo anno ius dictum est.
[5] Interim Carthaginem, unde Mago, frater Hannibalis, duodecim milia peditum et mille* quingentos equites, viginti elephantos, mille argenti talenta in Italiam transmissurus erat cum praesidio sexaginta navium longarum, [6] nuntius adfertur in Hispania rem male gestam omnesque ferme eius provinciae populos ad Romanos defecisse. [7] Erant, qui Magonem cum classe ea copiisque omissa Italia in

[32] Los cónsules se repartieron los ejércitos. A Fabio le tocó el de Teano, mandado anteriormente por el dictador Marco Junio; [2] a Sempronio le fueron asignados por decreto los esclavos voluntarios que había en Teano y veinticinco mil aliados, y al pretor Marco Valerio las legiones que habían retornado de Sicilia; Marco Claudio fue enviado con atribuciones de cónsul al ejército que defendía Nola, por encima de Suésula. Los pretores marcharon a Sicilia y Cerdeña. [3] Los cónsules publicaron una disposición en el sentido de que siempre que convocasen al senado, los senadores y los que tenían derecho a exponer su parecer ante el senado se reunieran en la puerta Capena. [4] Los pretores a cuyo cargo estaba la administración de la justicia situaron sus tribunales junto al estanque público, disponiendo que se efectuaran allí las comparecencias, y allí se administró justicia durante aquel año. [5] Entre tanto, en Cartago, desde donde Magón, el hermano de Aníbal, se disponía a cruzar Italia con doce mil hombres de infantería y mil quinientos de caballería, veinte elefantes y mil talentos de plata, con una escolta de sesenta naves de guerra, [6] se recibió la noticia de la derrota de Hispania y de que casi todos los pueblos de dicha provincia se habían pasado a los romanos. [7] Algunos se mostraban partidarios de dirigir hacia Hispania a Magón con las tropas y la

Hispaniam averterent, cum Sardiniae recipiendae repentina spes adfulsit: [8] parvum ibi exercitum Romanum esse; veterem praetorem inde A. Cornelium provinciae peritum decedere, novum exspectari; [9] ad hoc fessos iam animos Sardorum esse diuturnitate imperii Romani,* et proximo iis anno acerbe atque avare imperatum; gravi tributo et conlatione iniqua frumenti pressos; nihil deesse aliud quam auctorem ad quem deficerent.
[10] Haec clandestina legatio per principes missa erat, maxime eam rem moliente Hampsicora, qui tum auctoritate atque opibus longe primus erat.

[11] His nuntiis prope uno tempore turbati erectique Magonem cum classe sua copiisque in* Hispaniam mittunt, [12] in Sardiniam Hasdrubalem deligunt ducem et tantum ferme copiarum quantum Magoni decernunt. [13] Et Romae consules transactis rebus quae in urbe agendae erant movebant iam sese ad bellum. [14] Ti. Sempronius militibus Sinuessam diem ad conveniendum edixit, et Q. Fabius, consulto prius senatu, ut frumenta omnes ex agris ante kal. Iunias primas in urbes munitas conveherent; [15] qui non invexisset eius se agrum populaturum, servos sub hasta venditurum, villas incensurum. Ne praetoribus quidem qui ad ius dicendum creati erant vacatio a belli administratione data est. [16] Valerium praetorem in Apuliam ire placuit ad exercitum a Terentio accipiendum; cum ex Sicilia legiones venissent, iis potissimum uti ad regionis eius praesidium, Terentianum exercitum Tarentum* mitti cum aliquo legatorum; [17] et viginti quinque naves datae quibus oram maritimam inter Brundisium ac Tarentum tutari posset.
[18] Par navium numerus Q. Fulvio praetori urbano decretus ad suburbana litora tutanda. [19] C. Terentio proconsuli

flota mencionada, dejando Italia de lado, cuando de repente brilló un rayo de esperanza de recuperar Cerdeña: [8] el ejército romano que había allí era reducido; el antiguo pretor, Aulo Cornelio, buen conocedor de la provincia, la abandonaba y era esperado otro nuevo; [9] los sardos, por otra parte, estaban ya cansados de la larga duración de su sometimiento a Roma[270], y el año anterior se había ejercido sobre ellos una dominación cruel y codiciosa, abrumándolos con gravosos impuestos y con una desmedida contribución de trigo; lo único que les faltaba era un jefe al que pasarse. [10] Esta información confidencial había sido transmitida por intermedio de los ciudadanos más importantes, siendo el principal instigador de la operación Hampsícora, la persona de mayor influencia y poder por aquel entonces. [11] Alarmados y al mismo tiempo entusiasmados con estas noticias, envían a Hispania a Magón con su flota y sus tropas; [12] para dirigir las operaciones en Cerdeña eligen a Asdrúbal y le asignan un volumen de efectivos casi como el de Magón. [13] En Roma los cónsules habían hecho todo lo que había que hacer en la ciudad y se ocupaban ya de la guerra. [14] Tiberio Sempronio fijó la fecha en que los movilizados debían concentrarse en Sinuesa, y Quinto Fabio, previa consulta al senado, mandó que trasladasen todos el trigo desde los campos a las plazas fuertes antes del próximo primero de junio: [15] que si alguien no lo hacía, arrasaría sus tierras de labor, vendería en subasta sus esclavos y prendería fuego a sus caseríos. Ni siquiera los pretores, nombrados para administrar justicia, quedaron al margen de la gestión de la guerra. [16] Se acordó que el pretor Valerio fuera a la Apulia a hacerse cargo del ejército de Terencio, que cuando llegasen las legiones procedentes de Sicilia se las emplease preferentemente en la defensa de aquella zona, y que el ejército de Terencio fuera enviado a Tarento con alguno de los legados, [17] asignándole además veinticinco naves para la protección de las costas entre Brundisio[271] y Tarento.
[18] Igual número de naves se le asignó al pretor urbano Quinto Fulvio para la defensa de las costas cercanas a Roma. [19] Al procónsul Gayo Terencio se

[270] Duraba ya 23 años.
[271] Brundisio (Brindisi) pasó a poder romano en 245, quedando después unida a Roma por la Vía Apia. Fue el puerto habitual de embarque para Oriente.

negotium datum ut in Piceno agro conquisitionem militum haberet locisque iis praesidio esset. [20] Et T. Otacilius Crassus, postquam aedem Mentis in Capitolio dedicavit, in Siciliam cum imperio qui classi praeesset missus.

le confió la tarea de reclutar tropas en el Piceno y proteger dicha zona. [20] Y Tito Otacilio Craso, después de dedicar el templo de la Razón en el Capitolio, fue enviado a Sicilia con plenos poderes para tomar el mando de la flota.

Pasos para un pacto entre Aníbal y Filipo de Macedonia

[XXIII 33, 1] In hanc dimicationem duorum* opulentissimorum in terris populorum omnes reges gentesque animos intenderant, [2] inter quos Philippus Macedonum rex eo magis quod* propior Italiae ac mari tantum Ionio discretus erat. [3] Is ubi primum fama accepit Hannibalem Alpis transgressum, ut bello inter Romanum Poenumque orto laetatus erat, ita utrius populi mallet victoriam esse incertis adhuc viribus fluctuatus animo fuerat.

[4] Postquam tertia iam pugna, tertia* victoria cum Poenis erat, ad fortunam inclinavit legatosque ad Hannibalem misit; qui vitantes portus Brundisinum Tarentinumque quia custodiis navium Romanarum tenebantur, ad Laciniae Iunonis templum in terram egressi sunt.

[5] Inde per Apuliam petentes Capuam media in praesidia Romana inlati sunt deductique ad Valerium Laevinum praetorem, circa Luceriam castra habentem.

[6] Ibi intrepide Xenophanes legationis princeps a Philippo rege se missum ait ad amicitiam societatemque iungendam cum populo Romano; mandata habere ad consules ac senatum populumque Romanum. [7] Praetor* inter defectiones veterum sociorum nova societate tam clari regis laetus admodum hostes pro hospitibus comiter accepit; [8] dat qui prosequantur, itinera cum cura demonstrent,* quae loca quosque saltus aut Romanus aut hostes teneant. [9] Xenophanes per praesidia Romana in Campaniam, inde qua proximum fuit in castra Hannibalis

[33] Esta confrontación entre los dos pueblos más poderosos de la tierra centraba la atención de todos los reyes y todas las naciones, [2] entre ellos Filipo, rey de Macedonia, de forma especial por su mayor proximidad a Italia, de la que únicamente lo separaba el mar Jónico. [3] Éste, nada más tener noticias de que Aníbal había cruzado los Alpes, por una parte se alegró de que hubiera estallado la guerra entre romanos y cartagineses, pero por otra había tenido dudas sobre cuál de los dos pueblos prefería que venciera, dada la incertidumbre sobre las fuerzas con que contaban. [4] Pero cuando hubo tres batallas y tres victorias de los cartagineses, se puso del lado de la fortuna y envió embajadores a Aníbal; éstos, evitando los puertos de Brundisio y Tarento porque estaban sometidos a la vigilancia de las naves romanas, desembarcaron cerca del templo de Juno Lacinia[272]. [5] Cuando se dirigían de allí a Capua atravesando la Apulia, se metieron de lleno en una guarnición romana y fueron conducidos a presencia del pretor Valerio Levino, acampado en las cercanías de Luceria.

[6] Entonces Jenófanes, portavoz de la embajada, sin perder la serenidad, dijo que lo enviaba el rey Filipo para establecer una alianza de amistad con el pueblo romano, y que traía un comunicado para los cónsules, el senado y el pueblo romano.

[7] El pretor, muy contento con la perspectiva de la nueva alianza con un rey tan famoso en plena defección de los aliados antiguos, dispensó a los enemigos una grata acogida, como si fueran huéspedes. [8] Les asigna una escolta, les explica cuidadosamente el itinerario, y les indica qué localidades y qué pasos están en poder de los romanos o de los enemigos. [9] Jenófanes llegó hasta la Campania cruzando las posiciones romanas, y

[272] En un punto situado a seis millas de Crotona, en el promonturium Lacinium (Capo delle Colonne), en el extremo sudoeste del Golfo de Tarento.

pervenit* foedusque cum eo atque amicitiam iungit legibus his: [10] ut Philippus rex quam maxima classe — ducentas autem naves videbatur effecturus — in Italiam traiceret et vastaret maritimam oram, bellum pro parte sua terra marique gereret; [11] ubi debellatum esset, Italia omnis cum ipsa urbe Roma Carthaginiensium atque Hannibalis esset praedaque omnis Hannibali cederet; [12] perdomita Italia navigarent in Graeciam bellumque cum quibus regi* placeret gererent*; quae civitates continentis quaeque insulae ad Macedoniam vergunt, eae Philippi regnique eius essent.

desde allí, por el camino más corto, hasta el campamento de Aníbal, ajustando con él un tratado de amistad en los siguientes términos: [10] el rey Filipo con la flota más grande que le fuera posible — y parecía estar en condiciones de reunir doscientas naves— pasaría a Italia, devastaría la costa y haría por su propia cuenta la guerra por tierra y por mar; [11] finalizada la guerra, Italia entera, incluida la propia ciudad de Roma, pasaría a poder de Aníbal y los cartagineses, y el botín le sería cedido a Aníbal en su totalidad; [12] sometida Italia por completo, los cartagineses zarparían para Grecia y harían la guerra contra quienes quisiera el rey; las ciudades del continente y las islas del contorno de Macedonia serían para Filipo y su reino.

[XXIII 34, 1] In has ferme leges inter Poenum ducem legatosque Macedonum ictum foedus; [2] missique cum iis ad regis ipsius firmandam fidem legati, Gisgo et Bostar et Mago, eodem, ad Iunonis Laciniae, ubi navis occulta in statione erat, perveniunt.

[34] Tales fueron, aproximadamente, los términos del acuerdo suscrito entre el general cartaginés y los diputados de los macedonios; [2] éstos, acompañados de Gisgón, Bostar y Magón, enviados como comisionados para recibir del propio rey la confirmación del compromiso, llegaron hasta las inmediaciones del santuario de Juno Lacinia, al sitio donde se encontraba la nave oculta en un fondeadero. [3] Partieron de allí, y cuando iban rumbo a alta mar, fueron avistados por la flota romana que patrullaba las costas de Calabria, [4] y Valerio Flaco envió unas embarcaciones ligeras a dar caza a la nave y traerla de vuelta. Al principio, los enviados del rey intentaron huir; luego, cuando se dieron cuenta de que les ganaban en velocidad, se entregaron a los romanos; llevados a presencia del comandante de la flota, [5] cuando éste les preguntó quiénes eran, de dónde venían y a dónde se dirigían, Jenófanes repitió la mentira que tan buen resultado le había dado ya la primera vez y dijo que Filipo le había enviado a Roma, que el único hasta el que había podido llegar sin riesgo era Marco Valerio, que la Campania, bloqueada por las tropas enemigas, no había podido cruzarla. [6] Después, la indumentaria y la pinta que tenían de cartagineses levantó sospechas sobre los emisarios de Aníbal y, una vez interrogados, los delató el acento; [7] tomando entonces aparte a sus acompañantes y amenazándolos, aparecieron también las cartas de Aníbal a Filipo con los acuerdos entre el rey de

[3] Inde profecti cum altum tenerent, conspecti a* classe Romana sunt quae praesidio erat Calabriae litoribus; [4] Valeriusque Flaccus cercuros ad persequendam retrahendamque navem cum misisset, primo fugere regii conati; deinde, ubi celeritate vinci senserunt, tradunt se Romanis et ad praefectum classis adducti, [5] cum quaereret qui et unde et quo tenderent cursum, Xenophanes primo satis iam semel felix mendacium struere, a Philippo se ad Romanos missum ad M. Valerium, ad quem unum iter tutum fuerit,* pervenisse, Campaniam superare nequisse, saeptam hostium praesidiis.
[6] Deinde, ut Punicus cultus habitusque suspectos legatos fecit Hannibalis interrogatosque sermo prodidit, [7] tum comitibus eorum seductis ac metu territis, litterae quoque ab Hannibale ad Philippum inventae et pacta inter regem Macedonum Poenumque ducem. [8] Quibus satis cognitis

optimum visum est captivos comitesque eorum Romam ad senatum aut ad consules, ubicumque essent, quam primum deportare.
[9] Ad id celerrimae quinque naves delectae ac L. Valerius Antias, qui praeesset, missus, eique mandatum ut in omnis navis legatos separatim custodiendos divideret daretque operam ne quod iis conloquium inter se neve quae communicatio consilii esset.

[10] Per idem tempus Romae cum A. Cornelius Mammula, ex Sardinia provincia decedens, rettulisset qui status rerum in insula esset: bellum ac defectionem omnis spectare; [11] Q. Mucium, qui successisset sibi, gravitate caeli aquarumque advenientem exceptum, non tam in periculosum quam longum morbum inplicitum, diu ad belli munia sustinenda inutilem fore, [12] exercitumque ibi ut satis firmum pacatae provinciae praesidem esse, ita parum* bello quod motum iri videretur, [13] decreverunt patres ut Q. Fulvius Flaccus quinque milia* peditum, quadringentos equites scriberet eamque legionem primo* quoque tempore in Sardiniam traiciendam curaret, [14] mitteretque cum imperio quem ipsi videretur, qui rem gereret quoad Mucius convaluisset. [15] Ad eam rem missus est T. Manlius Torquatus, qui bis consul et censor fuerat subegeratque in consulatu Sardos. [16] Sub idem fere tempus et a Carthagine in Sardiniam classis missa duce Hasdrubale, cui Calvo cognomen erat, foeda tempestate vexata ad Baliares insulas deicitur, [17] ibique — adeo non armamenta modo sed etiam alvei navium quassati erant — subductae naves dum reficiuntur aliquantum temporis triverunt.

Macedonia y el general cartaginés. [8] Después de un detenido examen se estimó que lo mejor era trasladar cuanto antes a los embajadores y sus acompañantes a Roma a presencia del senado o a presencia de los cónsules, dondequiera que se encontrasen. [9] Con este propósito se eligieron las cinco naves más rápidas y se envió a Lucio Valerio Anciate al mando de las mismas dándole instrucciones de que repartiera a los embajadores entre las distintas naves para su custodia por separado y que tuviese cuidado de que no hablasen entre ellos ni se pusieran de acuerdo. [10] Por aquellas mismas fechas, en Roma, Aulo Cornelio Mámula, a su regreso de la provincia de Cerdeña, presentó un informe sobre la situación en la isla: todos estaban esperando la sublevación y la guerra; [11] Quinto Mucio, su sucesor, atacado desde su llegada por los rigores del clima y la humedad, afectado por una enfermedad no grave pero sí latosa, iba a estar largo tiempo incapacitado para soportar la actividad de la guerra, [12] y el ejército que había allí, lo bastante fuerte para controlar una provincia en tiempos de paz, parecía poco para la guerra que se iba a desencadenar.
[13] El senado dispuso que Quinto Fulvio Flaco alistase cinco mil soldados de a pie y cuatrocientos de a caballo y que se encargase de que esta legión se trasladase cuanto antes a Cerdeña [14] y enviase, con plenos poderes, a quien le pareciese, para dirigir las operaciones hasta el restablecimiento de Mucio. [15] Con este propósito fue enviado Tito Manlio Torcuato, que había sido dos veces cónsul[273] y censor y había sometido a los sardos durante su primer consulado. [16] Casi por esas mismas fechas también desde Cartago se envió a Cerdeña una flota capitaneada por un Asdrúbal cuyo sobrenombre era Calvo; sacudida por una violenta tempestad, se vio empujada hacia las islas Baleares; [17] allí sacaron las naves a tierra, dado el grado de deterioro no sólo de los aparejos sino incluso de los cascos de las embarcaciones, y perdieron bastante tiempo en repararlas.

Fracasan los intentos de tomar Cumas, defendida por Graco

[XXIII 35, 1] In Italia cum post Cannensem pugnam, fractis partis alterius viribus, alterius mollitis animis, segnius bellum

[35] En Italia, quebrantadas las fuerzas de uno de los bandos a raíz de la batalla de Cannas y enervada la moral en el otro, era menor la actividad bélica. Los

[273] En 235 y 224.

esset, Campani per se adorti sunt rem Cumanam suae dicionis facere, primo sollicitantes ut ab Romanis deficerent; [2] ubi id parum processit, dolum ad capiendos eos comparant.

[3] Campanis omnibus statum sacrificium ad Hamas erat. * Eo senatum Campanum venturum certiores Cumanos fecerunt petieruntque ut et Cumanus eo senatus veniret ad consultandum communiter, ut eosdem uterque populus socios hostesque haberet; [4] praesidium ibi armatum se habituros, ne quid ab Romano Poenove periculi esset. Cumani, quamquam suspecta fraus erat, nihil abnuere, ita tegi fallax consilium posse rati.

[5] Interim Ti. Sempronius consul Romanus Sinuessae,* quo ad conveniendum diem edixerat, exercitu lustrato transgressus Volturnum flumen circa Liternum posuit castra. [6] Ibi quia otiosa stativa erant, crebro decurrere milites cogebat, ut tirones — ea maxima pars volonum erant — adsuescerent signa sequi et in acie agnoscere ordines suos. [7] Inter quae maxima erat cura duci, itaque legatis tribunisque praeceperat, ne qua exprobratio cuiquam veteris fortunae discordiam inter ordines sereret; vetus miles tironi, liber voloni sese exaequari sineret; [8] omnis satis honestos generososque ducerent quibus arma sua signaque populus Romanus commisisset; quae fortuna coegisset ita fieri, eandem cogere tueri factum.

[9] Ea non maiore cura praecepta ab ducibus sunt quam a militibus observata, brevique tanta concordia coaluerant omnium animi ut prope in oblivionem veniret qua ex condicione quisque esset miles factus.

[10] Haec agenti Graccho legati Cumani nuntiarunt quae a Campanis legatio paucos ante dies venisset et quid iis ipsi

campanos, por su cuenta, intentaron hacerse con el control de los habitantes de Cumas, empezando por pedirles que se rebelasen contra los romanos; [2] como no adelantaron gran cosa por ese camino, prepararon una trampa para atraparlos.

[3] Todos los campanos celebraban regularmente un sacrificio en Hamas[274]. Hicieron saber a los cumanos que acudiría allí el senado campano y les pidieron que acudiese asimismo el senado de Cumas para deliberar juntos a fin de que ambos pueblos tuviesen aliados y enemigos comunes; [4] ellos tendrían allí una guarnición armada en prevención de cualquier amenaza por parte de los romanos o los cartagineses. Los cumanos, aunque recelaban una trampa, no dijeron que no a nada, pensando que así podrían mantener oculto su propio plan para el engaño.

[5] Entre tanto, el cónsul romano Tiberio Sempronio, después de purificar el ejército en Sinuesa, donde les había fijado fecha para presentarse, cruzó el río Volturno y acampó cerca de Literno. [6] Como sus hombres allí no estaban muy ocupados, los obligaba a realizar ejercicios con frecuencia para que los reclutas, esclavos voluntarios en su mayoría, se habituasen a seguir las enseñas y reconocer sus puestos en la formación de combate. [7] Lo que más preocupaba al general, y en ese sentido había dado instrucciones a los legados y tribunos, era evitar que se sembrase la discordia entre las distintas clases de soldados al echarle en cara a alguno de ellos su antigua condición; que el soldado veterano consintiera en ser tratado igual que el recluta, y el ciudadano libre igual que el esclavo voluntario; [8] que se considerase satisfactoria la condición social y la cuna de todos aquellos a los que el pueblo romano había confiado sus armas y sus enseñas; la fortuna había obligado a actuar de aquella forma, y esa misma fortuna obligaba a atenerse a lo hecho.

[9] Tanto interés como pusieron los oficiales en dar estas instrucciones lo puso la tropa en cumplirlas, y al poco tiempo estaban unidos por una solidaridad tan honda todos ellos que prácticamente se dio por olvidada la condición social de la que provenía cada soldado.

[10] Cuando Graco estaba entregado a estas ocupaciones, unos emisarios de Cumas le informaron de la embajada que les había llegado de parte de los

[274] Localidad de la Campania situada cerca de Cumas (a tres millas, dice en 13).

respondissent: [11] triduo post eum diem festum esse; non senatum solum omnem ibi futurum sed castra etiam et exercitum Campanum.
[12] Gracchus iussis Cumanis omnia ex agris in urbem convehere et manere intra muros, ipse pridie quam statum* sacrificium Campanis esset Cumas movet castra. Hamae inde tria milia passuum absunt.

[13] Iam Campani eo frequentes ex composito convenerant, nec procul inde in occulto Marius Alfius medix tuticus — is* summus magistratus erat Campanis — cum quattuordecim milibus armatorum habebat castra, [14] sacrificio adparando et inter id instruendae fraudi aliquanto intentior quam muniendis castris aut ulli militari operi. * [15] Nocturnum erat sacrum, ita ut ante mediam noctem conpleretur.
[16] Huic Gracchus insidiandum tempori ratus, custodibus ad portas positis, ne quis enuntiare posset coepta, et ab decuma diei hora coactis militibus corpora curare somnoque operam dare, [17] ut primis tenebris convenire ad signum possent, vigilia ferme prima tolli iussit signa, silentique profectus agmine cum ad Hamas media nocte pervenisset, castra Campana ut in pervigilio neglecta simul omnibus portis invadit; alios somno stratos, [18] alios perpetrato sacro inermis redeuntis obtruncat.

[19] Hominum eo tumultu nocturno caesa plus duo milia cum ipso duce Mario Alfio, capta . . . et* signa militaria quattuor et triginta.

campanos hacía pocos días y de la respuesta que ellos les habían dado; [11] la jornada festiva tendría lugar tres días más tarde, y allí iba a estar no sólo el senado en pleno, sino además el campamento y el ejército campano. [12] Graco les mandó a los cumanos que lo trasladasen todo del campo a la ciudad y permaneciesen en el recinto amurallado, y él, el día antes de que tuviera lugar el tradicional sacrificio de los campanos, marchó con su campamento en dirección a Cumas. Hamas está a tres millas de distancia. [13] Allí se habían concentrado ya los campanos en masa según lo previsto, y no muy lejos, en un lugar escondido, Mario Alfio, *medix tuticus* — ésta era la denominación del magistrado supremo de los campanos—, estaba acampado con catorce mil hombres armados, [14] mucho más pendiente de preparar entretanto la fiesta y su trampa que de la fortificación del campamento o cualquier otra tarea militar. [15] La celebración era nocturna, pero de forma que estuviese finalizada antes de la medianoche. [16] Graco, considerando que ése era el momento a propósito para el acecho, apostó centinelas en las puertas del campamento para que nadie pudiese filtrar sus planes, hizo que sus hombres repusieran fuerzas y se entregaran al sueño desde media tarde, para que pudieran formar al oír el toque tan pronto oscureciera. [17] Durante el primer relevo de la guardia, sobre poco más o menos, dio la orden de marcha. La columna partió en silencio, llegó a Hamas a media noche y atacó por todas las puertas al mismo tiempo el campamento campano, mal guardado durante las largas horas de vela. A unos los acuchilló cuando estaban echados durmiendo, [18] a otros cuando regresaban sin armas una vez consumado el sacrificio. [19] En aquel breve combate nocturno fueron muertos más de dos mil hombres, incluido el propio general Mario Alfio; se tomaron treinta y cuatro enseñas militares.

[XXIII 36, 1] Gracchus minus centum militum iactura* castris hostium potitus Cumas se propere recepit, ab Hannibale metuens, qui super Capuam in Tifatis habebat castra. [2] Nec eum provida futuri fefellit opinio. Nam simul Capuam ea clades est nuntiata, ratus Hannibal ab re bene gesta

[36] Graco se apoderó del campamento enemigo perdiendo menos de cien hombres y se retiró rápidamente a Cumas por temor a Aníbal, que estaba acampado en el Tifata dominando Capua.
[2] Y no anduvo descaminado en sus previsiones de lo que iba a ocurrir, pues nada más llegar a Capua la noticia de aquella carnicería, Aníbal dio por supuesto

insolenter laetum exercitum tironum, magna ex parte servorum, spoliantem victos praedasque agentem ad Hamas se inventurum, [3] citatum agmen praeter Capuam rapit, obviosque ex fuga Campanorum dato praesidio Capuam duci, saucios vehiculis portari iubet.
[4] Ipse Hamis vacua ab hostibus castra nec quicquam praeter recentis vestigia caedis strataque passim corpora sociorum invenit. [5] Auctores erant quidam ut protinus inde Cumas duceret urbemque oppugnaret.
[6] Id quamquam haud modice Hannibal cupiebat, ut, quia Neapolim non potuerat, Cumas saltem maritimam urbem haberet, tamen, quia praeter arma nihil secum miles raptim acto agmine extulerat, retro in castra super Tifata se recepit.
[7] Inde fatigatus Campanorum precibus sequenti die cum omni apparatu oppugnandae urbis Cumas redit, perpopulatoque agro Cumano mille passus ab urbe castra locat, [8] cum Gracchus magis verecundia in tali necessitate deserendi socios inplorantis fidem suam populique Romani substitisset quam satis fidens exercitui.
[9] Nec alter consul Fabius, qui ad Cales castra habebat, Volturnum flumen traducere audebat exercitum, occupatus primo auspiciis repetendis, dein prodigiis* quae alia super alia nuntiabantur; [10] expiantique ea haud facile litari haruspices respondebant.

que iba a encontrar a aquel ejército de novatos, esclavos en su mayoría, ebrio de euforia a raíz de su éxito, expoliando las aldeas y conduciendo sus presas hacia Hamas, [3] y marchó a toda velocidad más allá de Capua dando orden de conducir a esta ciudad a todos los campanos fugitivos que se encontrasen, asignándoles una escolta, y de trasladar a los heridos en carros. [4] Él en Hamas encontró vacío el campamento enemigo, nada más que las huellas de la reciente carnicería y los cuerpos de sus aliados tendidos por todas partes. [5] Algunos lo instaban a marchar inmediatamente de allí a Cumas y atacar la ciudad, [6] y a pesar de que Aníbal lo deseaba vivamente para contar con una ciudad marítima al menos, ya que Nápoles no había sido posible, sin embargo, en vista de que sus hombres, al emprender la marcha precipitadamente, no habían traído nada más que las armas, se replegó retirándose al campamento sobre el Tifata. [7] Al día siguiente, asediado por las peticiones de los campanos, regresó a Cumas con todo el material de asalto de una ciudad y después de arrasar los campos de Cumas situó el campamento a una milla de la ciudad, [8] donde Graco se había quedado no tanto por confiar demasiado en su ejército como por sentir reparos en abandonar en un aprieto semejante a unos aliados que imploraban su protección y la del pueblo romano. [9] Por otra parte, el otro cónsul, Fabio, que tenía su campamento cerca de Cales, no se decidía a cruzar con su ejército el río Volturno, ocupado como estaba primero en renovar los auspicios y después con los portentos que se le anunciaban en cadena, [10] pues cuando trataba de expiarlos los arúspices le hacían saber que no resultaba fácil obtener presagios favorables.

[XXIII 37, 1] Eae causae cum Fabium tenerent, Sempronius in obsidione erat et iam operibus oppugnabatur. [2] Adversus ligneam ingentem admotam urbi turrem aliam* ex ipso muro excitavit consul Romanus, aliquanto altiorem, quia muro satis per se alto subiectis validis sublicis pro solo usus erat. [3] Inde primum saxis sudibusque et ceteris missilibus propugnatores moenia atque urbem

[37] Mientras estas circunstancias retenían a Fabio, Sempronio estaba sitiado y el ataque se realizaba ya con maquinaria de asalto. [2] Frente a una enorme torre de madera aproximada a la ciudad el cónsul romano levantó otra desde el muro a bastante más altura, porque utilizó como base unos fuertes maderos metiéndolos debajo en el muro, ya de por sí bastante alto. [3] Desde allí los defensores al principio protegían las murallas de la ciudad con pedruscos, estacas y demás objetos arrojadizos; [4] luego,

tuebantur; [4] postremo, ubi promovendo adiunctam muro viderunt turrem, facibus ardentibus plurimum simul ignem coniecerunt. [5] Quo incendio trepida armatorum multitudo cum de turre sese praecipitaret, eruptio ex oppido simul duabus portis stationes hostium fudit fugavitque in castra, ut eo die obsesso quam obsidenti similior esset Poenus.

[6] Ad mille trecenti Carthaginiensium caesi et undesexaginta vivi capti, qui circa muros et in stationibus solute ac neglegenter agentes, cum nihil minus quam eruptionem timuissent, ex inproviso oppressi fuerant.

[7] Gracchus, priusquam se hostes ab repentino pavore colligerent, receptui signum dedit ac suos intra muros recepit.
[8] Postero die Hannibal, laetum* secunda re consulem iusto proelio ratus certaturum, aciem inter castra atque urbem instruxit; [9] ceterum postquam neminem* moveri ab solita custodia urbis vidit nec committi quicquam temerariae spei, ad Tifata redit infecta re.
[10] Quibus diebus Cumae liberatae sunt obsidione, iisdem diebus et in Lucanis ad Grumentum Ti. Sempronius, cui Longo cognomen erat, cum Hannone Poeno prospere pugnat. [11] Supra duo milia hominum occidit, et ducentos octoginta milites,* signa militaria ad quadraginta unum cepit. Pulsus finibus Lucanis Hanno retro in Bruttios sese recepit. [12] Et ex Hirpinis oppida tria, quae a populo Romano defecerant, vi recepta per M. Valerium praetorem, Vercellium, Vescellium, Sicilinum, et auctores defectionis securi percussi. [13] Supra quinque milia* captivorum sub hasta venierunt; praeda alia militi concessa, exercitusque Luceriam reductus.

cuando vieron que la torre, en sucesivos movimientos de avance, se adosaba al muro, arrojaron teas encendidas contra ella, prendiéndole fuego por muchos puntos a la vez. [5] Presa del pánico por las llamas, los combatientes se arrojaron en masa de la torre, y entonces los sitiados, saliendo bruscamente por dos puertas al mismo tiempo, sembraron el desconcierto en las posiciones enemigas y les hicieron huir hasta el campamento, de suerte que el cartaginés aquel día más parecía sitiado que sitiador. [6] Fueron muertos cerca de mil trescientos cartagineses, y cincuenta y nueve capturados vivos, que se habían visto sorprendidos de improviso, dando vueltas en torno a las murallas o en sus puestos de forma descuidada y sin tomar precauciones, dado que lo que menos se temían era una salida repentina. [7] Graco dio la señal de retirada y replegó a sus hombres muros adentro, antes de que los enemigos se recuperasen del repentino susto. [8] Al día siguiente, convencido Aníbal de que el cónsul, en la euforia del éxito, lucharía a campo abierto, formó el frente de batalla entre el campamento y la ciudad. [9] Pero cuando vio que no había ningún movimiento aparte de la rutinaria defensa de la ciudad y no se confiaba lo más mínimo en un albur aventurado, regresó a Tifata sin conseguir nada. [10] Por las mismas fechas en que Cumas quedó libre del asedio, en Lucania, Tiberio Sempronio, de sobrenombre Longo, luchó con éxito en Grumento[275] con el cartaginés Hannón. [11] Dio muerte a más de dos mil hombres y perdió[276] doscientos ochenta, y capturó unas cuarenta y una enseñas militares. Desalojado de los confines de la Lucania, Hannón retrocedió, dirigiéndose al Brucio. [12] También el pretor Marco Valerio, empleando la fuerza, recuperó tres plazas de los hirpinos, Vercelio, Vescelio y Sicilino[277], que se habían rebelado contra el pueblo romano, y los responsables de la sublevación fueron ejecutados. [13] Más de quince mil prisioneros fueron vendidos en subasta, el resto del botín se les cedió a los soldados, y el ejército fue conducido de nuevo a Luceria.

[275] En la Lucania interior, cerca del río Bora.
[276] Mantenemos amisit.
[277] No hay ninguna otra mención de ninguna de las tres localidades.

[XXIII 38, 1] Dum haec in Lucanis atque in Hirpinis geruntur, quinque naves, quae Macedonum atque Poenorum captos legatos Romam portabant, ab supero mari ad inferum circumvectae prope omnem Italiae oram, [2] cum praeter Cumas velis ferrentur neque hostium an sociorum essent satis sciretur, Gracchus obviam ex classe sua naves misit. [3] Cum percunctando invicem cognitum esset consulem Cumis esse, naves Cumas adpulsae captivique ad consulem deducti et litterae datae. [4] Consul litteris Philippi atque Hannibalis perlectis consignata omnia ad senatum itinere terrestri misit, navibus devehi legatos iussit. [5] Cum eodem fere die litterae legatique* Romam venissent et percunctatione facta dicta cum scriptis congruerent, primo gravis cura patres incessit, cernentes quanta vix tolerantibus Punicum bellum Macedonici belli moles instaret. [6] Cui tamen adeo non succubuerunt ut extemplo agitaretur quem ad modum ultro inferendo bello averterent ab Italia hostem.

[7] Captivis in vincula condi iussis comitibusque eorum sub hasta venditis, ad naves viginti quinque, quibus P. Valerius Flaccus praefectus praeerat, viginti quinque* parari* alias decernunt.
[8] His comparatis deductisque et additis quinque navibus, quae advexerant captivos legatos, [9] triginta naves ab Ostia Tarentum profectae, iussusque P. Valerius militibus Varronianis, quibus L. Apustius legatus Tarenti praeerat, in naves inpositis quinquaginta quinque navium classe non tueri modo Italiae oram sed explorare de Macedonico bello; [10] si congruentia litteris legatorumque indiciis Philippi consilia essent, ut M. Valerium praetorem litteris certiorem faceret, [11] isque L. Apustio legato exercitui praeposito Tarentum ad classem profectus primo quoque tempore in

[38] Mientras ocurrían estos hechos en territorio lucano e hirpino, las cinco naves que trasladaban a Roma a los embajadores macedonios y cartagineses apresados dieron la vuelta bordeando casi toda la costa de Italia, desde el mar Adriático al Tirreno, [2] pasando frente a Cumas a velas desplegadas, y como no se sabía con seguridad si eran enemigos o aliados, Graco envió a su encuentro unas naves de su propia flota. [3] Cuando, en el interrogatorio mutuo, se enteraron de que el cónsul estaba en Cumas, dirigieron allí sus naves, llevaron los prisioneros a presencia del cónsul y le entregaron las cartas. [4] El cónsul leyó detenidamente las cartas de Filipo y de Aníbal, les puso el sello y lo envió todo por tierra al senado, dando orden de trasladar en barco a los embajadores. [5] Éstos llegaron a Roma casi el mismo día que las cartas; cuando fueron interrogados y sus declaraciones coincidieron con lo que estaba escrito, al principio los senadores quedaron seriamente preocupados ante la perspectiva de las proporciones de la guerra que se avecinaba contra Macedonia, cuando a duras penas podían soportar la guerra púnica; [6] sin embargo, lejos de hundirse en el abatimiento, empezaron inmediatamente a buscar la manera de mantener al enemigo alejado de Italia tomando la iniciativa bélica. [7] Se ordenó el encarcelamiento de los prisioneros, se vendió en subasta a sus acompañantes, y se añadieron por decreto otras veinticinco naves a las veinticinco que estaban al mando del prefecto Publio Valerio Flaco. [8] Una vez alistadas y botadas estas naves y añadidas las cinco que habían traído a los embajadores apresados, [9] las treinta embarcaciones zarparon de Ostia en dirección a Tarento. Publio Valerio recibió orden de embarcar a los soldados que había mandado Varrón y que estaban en Tarento a las órdenes del legado Lucio Apustio, y con la flota de cincuenta y cinco navíos defender la costa de Italia y además hacer averiguaciones acerca de la guerra de Macedonia; [10] si los planes de Filipo estaban en consonancia con las cartas y las declaraciones de los embajadores, que se lo hiciese saber por carta al pretor Marco Valerio [11] y que éste, dejando el mando del ejército al legado Lucio Apustio, se dirigiese a Tarento a incorporarse a la flota y pasase

Macedoniam transmitteret daretque operam ut Philippum in regno contineret.
[12] Pecunia ad classem tuendam bellumque Macedonicum ea decreta est quae Ap. Claudio in Siciliam missa erat, ut redderetur Hieroni regi; ea per L. Antistium legatum Tarentum* est devecta. [13] Simul ab Hierone missa ducenta milia modium tritici et hordei centum.

a Macedonia cuanto antes, e hiciese lo posible por contener a Filipo dentro de sus dominios.
[12] Para el mantenimiento de la flota y para la guerra con Macedonia le fue asignado el dinero que se le había enviado a Apio Claudio a Sicilia para su devolución al rey Hierón, dinero que fue remitido a Tarento por mediación del legado Lucio Antistio, [13] al tiempo que Hierón enviaba doscientos mil modios de trigo y cien mil de cebada.

[XXIII 39, 1] Dum haec Romani parant aguntque, ad Philippum captiva navis una, ex iis quae Romam missae erant, ex cursu refugit; inde scitum legatos cum litteris captos.
[2] Itaque ignarus rex quae cum Hannibale legatis suis convenissent quaeque legati eius ad se adlaturi fuissent, legationem aliam cum eisdem mandatis mittit.
[3] Legati ad Hannibalem missi Heraclitus, cui Scotino cognomen erat,* et Crito Boeotus et Sositheus Magnes. Hi prospere tulerunt ac rettulerunt mandata; [4] sed prius se aestas circumegit quam movere ac moliri quicquam rex posset: tantum navis una capta cum legatis momenti fecit ad dilationem imminentis Romanis belli.
[5] Et circa Capuam, transgresso Volturnum Fabio post expiata tandem prodigia, ambo consules rem gerebant.
[6] Compulteriam et Trebulam et Austículam urbes, quae ad Poenum defecerant, Fabius vi cepit; praesidiaque in his Hannibalis Campanique permulti capti.
[7] Et Nolae,* sicut priore anno, senatus Romanorum, plebs Hannibalis erat, consiliaque occulta de caede principum et proditione urbis* inibantur. [8] Quibus ne incepta procederent, inter Capuam castraque Hannibalis, quae in Tifatis erant, traducto exercitu Fabius super Suessulam in castris Claudianis consedit; inde M.

[39] Mientras los romanos preparaban y ponían en marcha estas medidas, la única nave de las enviadas a Roma que había sido capturada se escapó durante la travesía y regresó a Filipo; por eso se supo que los embajadores habían sido apresados junto con las cartas. [2] El rey, por consiguiente, ignorante de los acuerdos a que habían llegado sus embajadores con Aníbal y de las propuestas que los embajadores de éste le iban a traer, envió otra embajada con las mismas instrucciones. [3] Los integrantes de la misma enviados a Aníbal fueron Heráclito[278], Critón Beocio y Sosíteo Magnesio. Éstos llevaron a cabo su misión con éxito tanto a la ida como a la vuelta, [4] pero transcurrió todo el verano antes de que el rey pudiera preparar y realizar movimiento alguno. Tan importante fue la captura de una sola nave en orden al aplazamiento de una guerra que se les venía encima a los romanos. [5] En los alrededores de Capua operaban ambos cónsules, después de haber cruzado Fabio el Volturno una vez expiados al fin los portentos. [6] Fabio tomó al asalto las ciudades de Combulteria, Trébula y Austícula[279], que se habían pasado a los cartagineses, y las guarniciones de Aníbal, y un número muy elevado de campanos fue hecho prisionero en ellas. [7] En Nola, lo mismo que el año anterior, el senado era prorromano y la plebe estaba con Aníbal, y se conspiraba para dar muerte a los principales y entregar la ciudad. [8] En prevención de que tales propósitos salieran adelante, Fabio pasó con su ejército entre Capua y el campamento de Aníbal, que estaba en Tifata, y se situó en el campamento de Claudio por encima de Suésula; desde allí envió a Nola al propretor Marco

[278] Manteniendo cui Scotino cognomen erat, se añadiría «que tenía el sobrenombre de Escotino».
[279] Desconocida la ubicación de estas tres poblaciones, no muy distantes de Capua en todo caso.

Marcellum propraetorem cum iis copiis quas habebat Nolam in praesidium misit.

Marcelo como guarnición con las tropas que mandaba.

La guerra en Cerdeña: victoria romana. Embajada de los hirpinos y samnitas a Aníbal

[XXIII 40, 1] Et in Sardinia res per T. Manlium praetorem administrari coeptae, quae omissae erant postquam Q. Mucius praetor gravi morbo est inplicitus. [2] Manlius navibus longis ad Carales subductis navalibusque sociis armatis, ut terra rem gereret, et a praetore exercitu accepto duo et viginti milia peditum, mille ducentos equites confecit. [3] Cum his equitum peditumque copiis profectus in agrum hostium haud procul ab Hampsicorae castris castra posuit. Hampsicora tum forte profectus erat in Pellitos Sardos ad iuventutem armandam, qua copias augeret; filius nomine Hostus castris praeerat. [4] Is adulescentia ferox temere proelio inito fusus fugatusque. Ad tria milia Sardorum eo proelio caesa, octingenti ferme vivi capti; [5] alius exercitus primo per agros silvasque fuga palatus, dein, quo ducem fugisse fama erat, ad urbem nomine Cornum, caput eius regionis, confugit; [6] debellatumque eo proelio in Sardinia esset, ni classis Punica cum duce Hasdrubale, quae tempestate deiecta ad Balearis erat,* in tempore ad spem rebellandi advenisset.

[40] También en Cerdeña habían comenzado a ponerse en marcha, por obra de Tito Manlio, las operaciones que habían quedado interrumpidas al caer enfermo de gravedad el pretor Quinto Mucio. [2] Manlio, que había atracado en Carales[280] con sus naves de guerra y armado a la tripulación para operar en tierra, se hizo cargo del ejército del pretor, reuniendo en total veintidós mil hombres de a pie y mil doscientos de a caballo. [3] Con estas tropas de infantería y caballería marchó sobre el territorio enemigo y situó su campamento no lejos del de Hampsícora. Casualmente en esos momentos éste había salido en dirección a donde estaban los sardos pelitos para armar a la juventud con el fin de incrementar sus tropas; un hijo suyo llamado Hosto tenía el mando del campamento. [4] Éste, presuntuoso por su juventud, entró en combate de forma temeraria, siendo derrotado y puesto en fuga. Murieron en aquella batalla cerca de tres mil sardos, y unos ochocientos fueron apresados vivos; [5] el resto del ejército primeramente se dispersó en su desbandada por campos y bosques, y después confluyó en su huida en una ciudad llamada Corno[281], a donde según rumores había huido su general. [6] Aquella batalla habría supuesto el final de la guerra en Cerdeña si no se hubiera presentado en un momento oportuno para reiniciarla con posibilidades la flota cartaginesa capitaneada por Asdrúbal, que una tempestad había arrastrado hacia las Baleares. [7] Manlio, al enterarse de la arribada de la flota cartaginesa, se retiró a Carales, brindándosele así a Hampsícora la oportunidad de unirse a los cartagineses. [8] Asdrúbal desembarcó las tropas, reenvió la flota a Cartago y marchó, guiado por Hampsícora, a arrasar el territorio de los aliados del pueblo romano; y su propósito era llegar hasta Carales, pero Manlio le salió al paso con su ejército, poniendo coto a la devastación indiscriminada. Al principio se situaron los campamentos uno enfrente del otro a corta distancia; [9] después, a base de

[7] Manlius post famam adpulsae Punicae classis Carales se recepit: ea occasio Hampsicorae data est Poeno se iungendi.
[8] Hasdrubal, copiis in terram expositis et classe remissa Carthaginem, duce Hampsicora ad sociorum populi Romani agrum populandum profectus Carales perventurus erat, ni Manlius obvio exercitu ab effusa eum populatione continuisset. Primo castra castris modico intervallo sunt obiecta; [9] deinde per* procursationes levia

[280] Cagliari.

[281] ¿La Corneto actual, en la costa occidental de Cerdeña?

certamina vario eventu inita; postremo descensum in aciem. Signis conlatis iusto proelio per quattuor horas pugnatum.
[10] Diu pugnam ancipitem Poeni, Sardis facile vinci adsuetis, fecerunt; postremo et ipsi, cum omnia circa strage ac fuga Sardorum repleta essent, fusi; [11] ceterum terga dantes circumducto cornu quo pepulerat Sardos inclusit Romanus. Caedes inde magis quam pugna fuit.

[12] Duodecim milia hostium caesa, Sardorum simul Poenorumque, ferme tria milia et septingenti capti et signa militaria septem et viginti.

correrías, se libraron escaramuzas con resultados diversos; por último, se formaron en orden de batalla. Producido el choque, se combatió en batalla campal por espacio de cuatro horas. [10] Habituados los sardos a ser vencidos con facilidad, los cartagineses mantuvieron indeciso el combate durante largo tiempo; al fin, cuando ya había sardos muertos o fugitivos por todas partes, también ellos fueron derrotados; [11] y cuando emprendieron la huida, los romanos los coparon en una maniobra envolvente del ala que había aplastado a los sardos. Lo que vino a continuación fue más una carnicería que una batalla. [12] Resultaron muertos doce mil enemigos, entre sardos y cartagineses, y capturados cerca de tres mil setecientos, así como veintisiete enseñas militares.

[XXIII 41, 1] Ante omnia claram et memorabilem pugnam fecit Hasdrubal imperator captus et Hanno et Mago, nobiles Carthaginienses, [2] Mago ex gente Barcina, propinqua cognatione Hannibali iunctus, Hanno auctor rebellionis Sardis bellique eius haud dubie* concitor. [3] Nec Sardorum duces minus nobilem eam pugnam cladibus suis fecerunt: nam et filius Hampsicorae Hostus in acie cecidit, [4] et Hampsicora cum paucis equitibus fugiens, ut super adflictas res necem quoque filii audivit, nocte, ne cuius interventus coepta inpediret, mortem sibi conscivit. [5] Ceteris urbs Cornus eadem quae ante fugae receptaculum fuit; quam Manlius victore exercitu adgressus intra dies paucos recepit. [6] Deinde aliae quoque civitates, quae ad Hampsicoram Poenosque defecerant, obsidibus datis dediderunt sese; quibus stipendio frumentoque imperato pro cuiusque aut viribus aut delicto Carales exercitum reduxit. [7] Ibi navibus longis deductis inpositoque quem secum advexerat milite Romam navigat Sardiniamque perdomitam nuntiat patribus; et stipendium quaestoribus, frumentum aedilibus, captivos Q. Fulvio praetori tradit.

[41] Lo que hizo más brillante y memorable la batalla fue la captura del general Asdrúbal, de Hannón y de Magón, nobles cartagineses; [2] Magón perteneciente a la familia de los Barca, unido a Aníbal por estrechos lazos de parentesco, y Hannón responsable de la sublevación de los sardos e instigador indudable de aquella guerra. [3] No fue menor el relieve que dieron con su muerte a aquella batalla los jefes sardos, [4] pues en el frente cayó Hosto, el hijo de Hampsícora, y el propio Hampsícora, que huyó con unos pocos jinetes, cuando se enteró de que a la ruinosa derrota había que añadir la muerte de su hijo, por la noche, para que no pudiese impedir su propósito la intervención de nadie, se suicidó. [5] Los demás huyeron a refugiarse a la ciudad de Corno, igual que anteriormente; Manlio la atacó con su victorioso ejército y la tomó pocos días más tarde. [6] A continuación se rindieron también, entregando rehenes, otras ciudades que se habían pasado a Hampsícora y los cartagineses; les impuso un tributo y una contribución de trigo a tenor de las posibilidades y la responsabilidad de cada una de ellas, y volvió con el ejército a Carales. [7] Allí botó las naves de guerra, embarcó a los soldados que había traído consigo, navegó hacia Roma, informó al senado de que Cerdeña estaba sometida y entregó el tributo a los cuestores, el trigo a los ediles y los prisioneros al pretor Quinto Fulvio.

[8] Per idem tempus T. Otacilius praetor ab Lilybaeo classi in Africam transvectus depopulatusque agrum Carthaginiensem, [9] cum Sardiniam inde peteret, quo fama erat Hasdrubalem a Baliaribus nuper traiecisse, classi Africam repetenti occurrit, levique certamine in alto commisso septem inde naves cum sociis navalibus cepit. Ceteras metus haud secus quam tempestas passim disiecit. [10] Per eosdem forte dies et Bomilcar cum militibus* ad supplementum Carthagine missis elephantisque et commeatu Locros accessit. [11] Quem ut incautum opprimeret, Ap. Claudius per simulationem provinciae circumeundae Messanam raptim exercitu ducto vento aestuque suo* Locros traiecit. [12] Iam inde Bomilcar ad Hannonem in Bruttios profectus erat, et Locrenses portas Romanis clauserunt; Appius magno conatu nulla re gesta Messanam repetit. [13] Eadem aestate Marcellus ab Nola, quam praesidio obtinebat, crebras excursiones in agrum Hirpinum et Samnites Caudinos fecit [14] adeoque omnia ferro atque igni vastavit ut antiquarum cladium Samnio memoriam renovaret.

[8] Por las mismas fechas el pretor Tito Otacilio cruzó con su flota desde Lilibeo a África y arrasó el territorio cartaginés; [9] cuando a continuación se dirigió a Cerdeña, adonde según rumores había cruzado recientemente Asdrúbal desde las Baleares, y se encontró con su flota de vuelta hacia África, libraron un ligero combate en alta mar y capturó siete de sus naves con su tripulación. A las demás las dispersó por doquier el miedo como si fuera una tempestad. [10] Casualmente por aquellos mismos días también se acercó Bomílcar a Locros con las tropas enviadas desde Cartago como refuerzo, los elefantes y los víveres. [11] Apio Claudio, para caer sobre él cuando no se lo esperaba, simulando una vuelta en torno a la provincia llevó a toda prisa el ejército a Mesina y con viento y marea a favor cruzó a Locros. [12] Pero Bomílcar había salido ya hacia el Brucio a reunirse con Hannón, y los locrenses cerraron sus puertas a los romanos; Apio regresó de vacío a Mesina a pesar de sus grandes esfuerzos.
[13] Aquel mismo verano, Marcelo, desde Nola, que seguía ocupando con una guarnición, hizo frecuentes incursiones a territorio de los hirpinos y de los samnitas de Caudio [14] y lo arrasó todo a hierro y fuego de tal forma, que reavivó en el Samnio el recuerdo de los antiguos horrores.

[XXIII 42, 1] Itaque extemplo legati ad Hannibalem missi simul ex utraque gente ita Poenum adlocuti sunt: [2] Hostes populi Romani, Hannibal, fuimus primum per nos ipsi quoad nostra arma, nostrae vires nos tutari poterant. Postquam his parum fidebamus, Pyrrho regi nos adiunximus; [3] a quo relicti pacem necessariam accepimus, fuimusque in ea per annos prope quinquaginta ad id tempus quo tu in Italiam venisti. [4] Tua nos non magis virtus fortunaque quam unica comitas ac benignitas erga cives nostros, quos captos nobis remisisti, ita conciliavit tibi ut te salvo atque incolumi amico non modo populum Romanum sed ne deos quidem iratos, si fas est dici, timeremus.

[42] Por eso ambos pueblos simultáneamente enviaron de inmediato embajadores a Aníbal, los cuales hablaron de esta forma al cartaginés: [2] «Aníbal, al principio llevamos nosotros solos las hostilidades contra el pueblo romano mientras nuestras armas y nuestras fuerzas bastaban para defendernos; cuando no confiábamos ya demasiado en ellas, nos unimos al rey Pirro; [3] abandonados por éste, aceptamos una paz obligada y en ella nos mantuvimos por espacio de cuarenta años, hasta el momento de tu llegada a Italia. [4] Con tu valor y tu suerte, y más aún con tu bondad sin par y tu generosidad para con nuestros compatriotas, que nos devolviste después de hacerlos prisioneros, nos ganaste de tal forma, que estando tú, nuestro amigo, sano y salvo, no teníamos que temer ni al pueblo romano ni siquiera, si no es una impiedad hablar así, la ira de los dioses.

[5] At hercule non solum incolumi et victore sed praesente te, cum ploratum* prope coniugum ac liberorum nostrorum exaudire et flagrantia tecta posses conspicere, ita sumus aliquotiens hac aestate devastati ut M. Marcellus, non Hannibal, vicisse ad Cannas videatur, glorienturque Romani te, ad unum modo ictum vigentem, velut aculeo emisso torpere. [6] Per annos centum* cum populo Romano bellum gessimus, nullo externo adiuti nec duce nec exercitu, nisi quod per biennium Pyrrhus nostro magis milite suas auxit vires quam suis viribus nos defendit. [7] Non ego secundis rebus nostris gloriabor, duos consules ac duos consulares exercitus ab nobis sub iugum missos, et si qua alia aut laeta aut gloriosa nobis evenerunt. [8] Quae aspera adversaque tunc acciderunt minore indignatione referre possumus quam quae hodie eveniunt. [9] Magni dictatores cum magistris equitum, bini consules cum binis consularibus exercitibus ingrediebantur finis nostros; ante explorato et subsidiis positis et sub signis ad populandum ducebant; [10] nunc propraetoris unius et parvi ad tuendam Nolam praesidii praeda sumus; iam ne manipulatim quidem sed latronum modo percursant totis finibus nostris neglegentius quam si in Romano vagarentur agro.

[11] Causa autem haec est quod neque tu defendis et nostra iuventus, quae si domi esset tutaretur, omnis sub signis militat tuis. [12] Nec te nec exercitum tuum norim nisi, a quo tot acies Romanas fusas stratasque esse sciam, ei* facile esse ducam* opprimere populatores nostros vagos, sine signis palatos quo quemque trahit quamvis vana praedae spes.

[13] Numidarum paucorum illi quidem praeda erunt praesidiumque miseris simul* nobis et Nolae ademeris, si modo, quos ut socios haberes dignos duxisti, haud* indignos iudicas quos in fidem receptos tuearis.

[5] Pero, ¡por Hércules!, contigo a salvo, y victorioso, e incluso presente, tanto que casi podías oír el llanto de nuestras mujeres e hijos y ver nuestras casas en llamas, hemos sido repetidamente arrasados de tal forma este verano que parece que en Cannas venció Marco Marcelo y no Aníbal, y los romanos se jactan de que tienes fuerzas para golpear tan sólo una vez y después te enervas, como si te hubieras quedado sin aguijón. [6] Durante cien años hicimos la guerra contra el pueblo romano sin la ayuda de ningún general ni ejército extranjero si exceptuamos a Pirro, que durante dos años más que defendernos con sus fuerzas las incrementó con nuestros soldados.

[7] No voy yo a presumir de que, cuando nos iban bien las cosas, nosotros hicimos pasar bajo el yugo a dos cónsules y dos ejércitos consulares, ni de cualquier otro acontecimiento feliz o glorioso por nuestra parte. [8] Las circunstancias duras y adversas que entonces sobrevinieron las podemos referir con menos indignación que las que hoy concurren.

[9] Grandes dictadores con sus jefes de caballería, los dos cónsules con los dos ejércitos consulares invadían nuestras fronteras, pero marchaban al saqueo en orden de batalla, reconociendo el terreno previamente, apostando antes tropas de reserva; ahora somos presa de un solo propretor y de una pequeña guarnición encargada de la defensa de Nola; [10] ahora ni siquiera se forman en manípulos, sino que a modo de salteadores hacen correrías por nuestro territorio de punta a punta, de forma más despreocupada que si pasearan por territorio romano. [11] Pues bien, la causa de todo esto radica en que tú no nos defiendes y, por otra parte, nuestra juventud, que nos defendería si estuviera en casa, milita toda ella bajo tus enseñas. [12] Demostraría no conocerte ni a ti ni a tu ejército si no manifestara que es cosa sencilla para quien sé que dispersó y abatió a tantos ejércitos romanos aplastar a quienes nos saquean, vagando dispersos y sin formación por donde a cada uno le lleva la expectativa, aunque sea infundada, del botín. [13] Ellos serán presa sin duda de unos cuantos númidas, y nos quitarás de delante esa guarnición a nosotros, desdichados, al mismo tiempo que a Nola, sólo con que no consideres indignos de protección cuando se han puesto bajo tu tutela a quienes consideraste dignos de tenerlos por aliados».

[XXIII 43, 1] Ad ea Hannibal respondit, omnia simul facere Hirpinos Samnitesque, et indicare clades suas et petere praesidium et queri indefensos se neglectosque. [2] Indicandum autem primum fuisse, dein petendum praesidium, postremo ni inpetraretur, tum denique querendum frustra opem inploratam. [3] Exercitum sese non in agrum Hirpinum Samnitemve, ne et ipse oneri esset, sed in proxima loca sociorum populi Romani adducturum. Iis populandis et militem suum repleturum se et metu procul ab his* summoturum hostis. [4] Quod ad bellum Romanum attineret, si Trasumenni quam Trebiae, si Cannarum quam Trasumenni pugna nobilior esset, Cannarum quoque se* memoriam obscuram maiore et clariore victoria facturum.
[5] Cum hoc responso muneribusque amplis legatos dimisit; ipse praesidio modico relicto in Tifatis profectus cetero exercitu ire Nolam pergit.
[6] Eodem Hanno ex Bruttiis cum supplemento Carthagine advecto atque elephantis venit. Castris haud procul positis longe alia omnia inquirenti conperta sunt* quam quae a legatis sociorum audierat.

[7] Nihil enim Marcellus ita egerat ut aut fortunae aut temere hosti commissum dici posset. Explorato cum firmisque praesidiis tuto receptu praedatum ierat, omniaque velut adversus praesentem Hannibalem cauta provisaque fuerant.

[8] Tum, ubi sensit hostem adventare, copias intra moenia tenuit; per muros inambulare senatores Nolanos iussit et omnia circa explorare quae apud hostes fierent.

[9] Ex his Hanno, cum ad murum successisset, Herennium Bassum et Herium Pettium ad conloquium evocatos permissuque Marcelli egressos per interpretem adloquitur. [10] Hannibalis

[43] A esto respondió Aníbal que los hirpinos y los samnitas lo hacían todo al mismo tiempo: denunciar sus calamidades, pedir protección y quejarse de su indefensión y abandono, [2] siendo así que primero debían haber hecho la denuncia, después haber pedido protección, y por último, si no la conseguían, haberse quejado entonces de haber pedido ayuda sin resultado; [3] él tenía pensado conducir su ejército no a territorio hirpino o samnita, para no constituir una carga a su vez, sino a la zona cercana, perteneciente a los aliados del pueblo romano: saqueándola saciaría a sus hombres y al mismo tiempo haría que los enemigos por miedo se mantuvieran alejados de allí; [4] en cuanto a la guerra con Roma, del mismo modo que la batalla del Trasimeno era más famosa que la del Trebia, y la de Cannas más que la del Trasimeno, así también iba a dejar él pálido el recuerdo de Cannas con una victoria aún más importante y más rotunda. [5] Con esta respuesta acompañada de generosos obsequios despidió a los embajadores, y él, dejando un pequeño destacamento en Tifata, emprendió la marcha con el resto del ejército dirigiéndose a Nola, [6] a donde acudió también Hannón desde el Brucio con el refuerzo traído desde Cartago y con los elefantes. Situado el campamento no muy lejos de la ciudad, hizo averiguaciones y se encontró con que era todo muy diferente a como se lo habían expuesto los embajadores de sus aliados. [7] Marcelo, en efecto, no había realizado ningún movimiento de forma que pudiera decirse que se echaba en brazos del azar o del enemigo sin más ni más. Había salido a saquear después de reconocer el terreno, con destacamentos fuertes, teniendo asegurada la retirada; había tomado todas las precauciones y lo había previsto todo tal como si tuviera enfrente a Aníbal en persona. [8] Ahora, en cuanto notó que el enemigo se acercaba, mantuvo a sus tropas en el recinto amurallado y ordenó a los senadores de Nola que se pasearan por las murallas y observaran en torno todo lo que ocurría en el campo enemigo. [9] Hannón se acercó a la muralla y llamó a dos de ellos, Herenio Baso y Herio Petio, para mantener una entrevista, y cuando, con permiso de Marcelo, salieron, les habló utilizando un intérprete. [10] Puso por las nubes el valor y la suerte de Aníbal,

virtutem fortunamque extollit: populi Romani obterit senescentem cum viribus maiestatem. [11] Quae si paria essent, ut quondam fuissent, tamen expertis quam grave Romanum imperium sociis, quanta indulgentia Hannibalis etiam in captivos omnis Italici nominis fuisset, Punicam Romanae societatem atque amicitiam praeoptandam esse.
[12] Si ambo consules cum suis exercitibus ad Nolam essent, tamen non magis pares Hannibali futuros quam ad Cannas fuissent, nedum praetor unus cum paucis et novis militibus Nolam tutari possit.
[13] Ipsorum quam Hannibalis magis* interesse capta an tradita Nola poteretur; potiturum enim, ut Capua Nuceriaque potitus esset; sed quid inter Capuae ac Nuceriae* fortunam interesset ipsos prope in medio sitos Nolanos scire. [14] Nolle ominari quae captae urbi casura* forent, et potius spondere, si Marcellum cum praesidio ac Nolam tradidissent, neminem alium quam ipsos legem qua in societatem amicitiamque Hannibalis venirent dicturum.

rebajó la majestad del pueblo romano, la cual iba envejeciendo a la vez que sus fuerzas; [11] y aun cuando estuvieran a la altura de otros tiempos, con todo, cualquiera que conociera por experiencia lo gravoso que había sido para sus aliados el imperio romano y la grandeza de la condescendencia de Aníbal incluso para con todos los prisioneros de guerra itálicos, tendría que dar preferencia a la alianza y amistad cartaginesa sobre la romana.
[12] Aun en el caso de que estuviesen en Nola los dos cónsules con sus ejércitos, no podrían, sin embargo, estar a la altura de Aníbal en mayor medida que en Cannas; mucho menos podría defender Nola un solo pretor con unos pocos soldados y además bisoños.
[13] Debía importarles más a ellos que a Aníbal el que la toma de Nola se hiciese por la fuerza o por capitulación, pues de todos modos la iba a tomar como había hecho con Capua y con Nuceria, pero los propios nolanos, situados casi a medio camino entre ambas, sabían qué distinta era la suerte que habían corrido Capua y Nuceria; [14] no quería vaticinar lo que iba a ocurrir si la ciudad era tomada por la fuerza y prefería garantizar que, si entregaban a Marcelo y su guarnición y entregaban Nola, nadie más que ellos iba a estipular las condiciones en que accederían a la alianza y amistad con Aníbal.

[XXIII 44, 1] Ad ea Herennius Bassus respondit multos annos iam inter Romanum Nolanumque populum amicitiam esse, cuius neutros ad eam diem paenitere, et sibi, si cum fortuna mutanda fides fuerit, sero iam esse mutare. [2] An dedituris se Hannibali fuisse accersendum Romanorum praesidium? Cum iis qui ad sese tuendos venissent omnia sibi et esse consociata et ad ultimum fore.
[3] Hoc conloquium abstulit spem Hannibali per proditionem recipiendae Nolae. Itaque corona oppidum circumdedit, ut simul ab omni parte moenia adgrederetur.
[4] Quem ut successisse muris Marcellus vidit, instructa intra portam acie cum magno tumultu erupit. Aliquot primo impetu

[44] A esto respondió Herenio Baso que eran ya muchos años[282] de amistad entre el pueblo romano y el de Nola, amistad de la que ni unos ni otros tenían por qué sentirse pesarosos hasta la fecha; que si ellos tenían que haber cambiado de alianza al cambiar la suerte, era ya demasiado tarde para ese cambio; [2] si pensaban entregarse a Aníbal, ¿qué sentido tenía haber requerido la presencia de una guarnición romana? Todo lo compartían y lo compartirían hasta el final con quienes habían venido a defenderlos.
[3] Tras esta entrevista, Aníbal perdió las esperanzas de que Nola se le entregara. En vista de ello rodeó la ciudad con un cordón de soldados para efectuar el ataque a las murallas desde todos los puntos al mismo tiempo. [4] Cuando Marcelo vio que se había acercado a los muros, formó a sus hombres en orden de combate puertas adentro y salió bruscamente en

[282] Nola había sido ocupada por los romanos en 313 (cf. IX 28).

perculsi caesique sunt; dein concursu ad pugnantis facto aequatisque viribus atrox esse coepit pugna, memorabilisque inter paucas fuisset, ni ingentibus procellis effusus imber diremisset pugnantis.

[5] Eo die commisso modico certamine atque inritatis animis in urbem Romani, Poeni in castra receperunt sese; nam* Poenorum prima eruptione perculsi ceciderunt haud* plus quam triginta,* Romani quinquaginta. * [6] Imber* continens per noctem totam usque ad horam tertiam diei insequentis tenuit. Itaque, quamquam utraque pars avidi certaminis erant, eo die tenuerunt sese tamen munimentis. Tertio die Hannibal partem copiarum praedatum in agrum Nolanum misit. [7] Quod ubi animadvertit Marcellus, extemplo in aciem copias eduxit; neque Hannibal detractavit. Mille fere passuum inter urbem erant castraque; eo spatio — et sunt omnia campi circa Nolam — concurrerunt.
[8] Clamor ex parte utraque sublatus proximos ex cohortibus iis quae in agros praedatum exierant ad proelium iam commissum revocavit. [9] Et Nolani aciem Romanam auxerunt, quos conlaudatos Marcellus in subsidiis stare et saucios ex acie efferre iussit, pugna abstinere, ni ab se signum accepissent.

medio de un gran tumulto. Al iniciarse la carga fueron sorprendidos y muertos unos cuantos; después acudieron más corriendo al lugar de la pelea, se equilibraron las fuerzas y se inició una batalla encarnizada, que habría sido una de las más memorables de no haber separado a los combatientes la caída de un aguacero acompanado de fortísimas ráfagas de viento. [5] El combate librado aquel día fue poco importante, sirviendo para inflamar su coraje, y se retiraron los romanos a la ciudad y los cartagineses al campamento; con todo, cayeron no más de treinta cartagineses sorprendidos al producirse la salida, y romanos cayeron cincuenta. [6] La lluvia persistió de forma ininterrumpida durante toda la noche y hasta la tercera hora del día siguiente. Por eso, a pesar de sus ansias de combate, durante ese día ambos bandos se mantuvieron dentro de sus fortificaciones. Al otro día Aníbal envió parte de sus tropas a saquear el territorio de Nola. [7] Nada más advertirlo, Marcelo sacó al instante sus tropas, formándolas en orden de batalla, y Aníbal no rehuyó el combate. Había aproximadamente una milla de distancia entre la ciudad y el campamento; en ese espacio —pues en torno a Nola todo es terreno llano— se produjo el choque. [8] El grito de combate que se alzó desde uno y otro campo hizo que regresaran a la pelea cuando acababa de iniciarse los integrantes menos alejados de las cohortes que habían salido a saquear los campos. [9] También se incorporaron los nolanos incrementando los efectivos romanos; Marcelo los felicitó y les ordenó que permanecieran entre las tropas de reserva, que retiraran del campo de batalla a los heridos y que no tomaran parte en la lucha a no ser que él les diera la señal.

[XXIII 45, 1] Proelium erat anceps; summa vi et duces hortabantur et milites pugnabant. Marcellus victis ante diem tertium, fugatis ante paucos dies a Cumis, pulsis priore anno ab Nola ab eodem se duce, milite alio, instare iubet. Non omnis esse in acie; [2] praedantis vagari in agro; et* qui pugnent, marcere Campana luxuria, vino et scortis omnibusque lustris per totam hiemem confectos.

[45] La batalla estaba equilibrada; los jefes arengaban y los soldados combatían con todas sus fuerzas. Marcelo insta a los suyos a lanzarse sobre unos enemigos a los que han vencido hace menos de dos días, a los que obligaron a huir de Cumas pocos días antes, a los que el año anterior rechazó de Nola otro ejército mandado por él mismo; añade que no están todos en el campo de batalla, [2] que los saqueadores vagan por los campos, e incluso los que combaten han perdido las fuerzas con los vicios de la Campania, acabados por el vino, las prostitutas y los

[3] Abisse illam vim vigoremque, dilapsa* esse robora corporum animorumque quibus Pyrenaei Alpiumque superata sint iuga. Reliquias illorum virorum vix arma membraque sustinentis pugnare. * Capuam Hannibali Cannas fuisse: [4] ibi virtutem bellicam, ibi militarem disciplinam, ibi praeteriti temporis famam, ibi spem futuri exstinctam. [5] Cum haec exprobrando hosti Marcellus suorum militum animos erigeret, Hannibal multo gravioribus probris increpabat: [6] arma signaque eadem se noscere quae ad Trebiam Trasumennumque, postremo ad Cannas viderit habueritque; militem alium profecto se in hiberna Capuam duxisse, alium inde eduxisse. [7] Legatumne Romanum et legionis unius atque alae magno certamine vix toleratis pugnam, quos binae acies consulares numquam sustinuerunt?

[8] Marcellus tirone milite ac Nolanis subsidiis inultus nos iam iterum lacessit! Ubi ille miles meus est qui derepto ex equo C. Flaminio consuli caput abstulit? Ubi, qui L. Paulum ad Cannas occidit?
[9] Ferrum nunc hebet? an dextrae torpent? an quid prodigii est aliud? Qui pauci plures vincere soliti estis, nunc paucis plures vix restatis? Romam vos expugnaturos, si quis duceret, fortes lingua iactabatis: [10] en,* in minore re* hie experiri vim virtutemque volo. Expugnate Nolam, campestrem urbem, non flumine, non mari saeptam. Hinc vos ex tam opulenta urbe praeda spoliisque onustos vel ducam quo voletis vel* sequar.

excesos de todo tipo a lo largo de todo un invierno; [3] se esfumó aquella fuerza, aquellas energías, se evaporó aquella resistencia física y moral con que salvaron las cumbres del Pirineo y de los Alpes; los que pelean son los despojos de aquellos guerreros, a los que cuesta trabajo sostener las armas y sostenerse ellos mismos; Capua ha sido la Cannas de Aníbal, [4] allí se extinguió la disciplina militar, el valor guerrero, la fama del pasado, las esperanzas del futuro. [5] Mientras Marcelo levantaba la moral de sus hombres lanzando estos improperios contra el enemigo, Aníbal increpaba a los suyos con invectivas mucho más graves: [6] él reconocía las mismas armas y enseñas que había visto y tenido en el Trebia y el Trasimeno y por último en Cannas, pero era indudable que los soldados que había llevado a invernar a Capua no eran los mismos que había sacado de allí. [7] «¿Os cuesta trabajo, a pesar de vuestros grandes esfuerzos, resistir a un legado romano, aguantar la carga de una sola legión con sus fuerzas auxiliares, a vosotros, a los que nunca pudieron resistir dos ejércitos consulares juntos?
[8] Es ya la segunda vez que Marcelo nos ataca impunemente, con unos reclutas y tropas auxiliares nolanas. ¿Dónde está aquel soldado mío que derribó del caballo al cónsul Gayo Flaminio y le cortó la cabeza? ¿Y aquel que mató a Lucio Paulo en Cannas?
[9] ¿Está ahora embotada la espada, o tienen parálisis las manos, o se trata de algún otro hecho extraordinario? Vosotros aun siendo pocos solíais vencer a muchos, y ahora que sois muchos, a duras penas aguantáis ante unos pocos. Valientes de boquilla, alardeabais de que si alguien os capitaneaba asaltaríais Roma. [10] Pues bien, ahora la empresa es más sencilla, aquí quiero yo ver vuestra fuerza y valor. Asaltad las murallas de Nola, ciudad situada en el llano, sin la defensa de un río ni del mar. Desde aquí, cargados con el botín y los despojos de esta ciudad tan opulenta, os guiaré a donde queráis o bien os seguiré».

Derrota de Aníbal. Combate singular a caballo

[XXIII 46, 1] Nec bene nec male dicta profuerunt ad confirmandos animos. [2] Cum omni parte pellerentur, Romanisque crescerent animi, non duce solum adhortante sed Nolanis etiam per clamorem

[46] Ni los elogios ni las reconvenciones sirvieron para fortalecer su moral. [2] Como eran rechazados en todas partes, mientras que la moral de lucha de los romanos iba a más gracias a las palabras de aliento de su general y su combatividad se enardecía además

favoris indicem accendentibus ardorem pugnae, terga Poeni dederunt atque in castra conpulsi sunt. [3] Quae oppugnare cupientis milites Romanos Marcellus Nolam reduxit cum magno gaudio et gratulatione etiam plebis, quae ante inclinatior ad Poenos fuerat. [4] Hostium plus quinque milia* caesa eo die, vivi capti sescenti et signa militaria undeviginti et duo elephanti, quattuor in acie occisi; Romanorum minus mille interfecti.

[5] Posterum diem indutiis tacitis sepeliendo utrimque caesos in acie consumpserunt. Spolia hostium Marcellus Volcano votum cremavit. [6] Tertio post die, ob iram, credo, aliquam aut spem liberalioris militiae, ducenti septuaginta duo equites, mixti Numidae et Hispani, ad Marcellum transfugerunt. Eorum forti fidelique opera in eo bello usi sunt saepe Romani.
[7] Ager Hispanis in Hispania et Numidis in Africa post bellum virtutis causa datus est.

[8] Hannibal, ab Nola remisso in Bruttios Hannone cum quibus venerat copiis, ipse Apuliae hiberna petit circaque Arpos consedit. [9] Q. Fabius ut profectum in Apuliam Hannibalem audivit, frumento ab Nola* Neapolique in ea castra convecto quae super Suessulam erant, munimentisque firmatis et, praesidio quod per hiberna ad obtinendum* locum satis esset relicto, ipse Capuam propius movit castra agrumque Campanum ferro ignique est depopulatus, [10] donec coacti sunt Campani, nihil admodum viribus suis fidentes, egredi portis et castra ante urbem in aperto communire. [11] Sex milia armatorum habebant, peditem inbellem, equitatu plus poterant; itaque equestribus proeliis lacessebant hostem.
[12] Inter multos nobiles equites Campanos Cerrinus Vibellius erat, cognomine Taurea. Civis indidem erat, longe omnium Campanorum fortissimus eques, adeo ut, cum apud Romanos militaret, unus eum

con los gritos de los nolanos que evidenciaban sus simpatías, los cartagineses volvieron la espalda y fueron repelidos hasta el campamento. [3] Los soldados romanos querían asaltarlo, pero Marcelo les hizo regresar a Nola, en medio del entusiasmo y las felicitaciones incluso de la plebe, que antes se había mostrado más proclive a los cartagineses. [4] Fueron muertos en aquella jornada más de cinco mil enemigos y capturados vivos seiscientos, y aprehendidas diecinueve enseñas militares y dos elefantes —cuatro fueron muertos en el campo de batalla—; romanos fueron muertos menos de un millar. [5] El día siguiente, en una tregua tácita, lo emplearon ambos bandos en dar sepultura a los caídos en el frente de combate. Marcelo quemó los despojos del enemigo como ofrenda a Vulcano. [6] Tres días después, por resentimiento, supongo, o porque habían esperado una disciplina menos rígida, se pasaron a Marcelo doscientos setenta y dos jinetes entre númidas e hispanos. Los romanos contaron frecuentemente con su valerosa y leal cooperación durante aquella guerra; [7] una vez finalizada, en recompensa por su valor se les concedieron tierras en Hispania a los hispanos, y a los númidas en África.
[8] Aníbal envió otra vez a Hannón al Brucio desde Nola con las tropas que había traído consigo, y él se dirigió a los cuarteles de invierno de Apulia, haciendo alto en las cercanías de Arpos. [9] Quinto Fabio, al oír que Aníbal había partido para Apulia, después de transportar trigo desde Nola y Nápoles al campamento que estaba por encima de Suésula y de reforzar sus defensas, dejó una guarnición suficiente para defender la posición durante el invierno y él fue a acampar más cerca de Capua y arrasó a hierro y fuego el territorio campano, [10] hasta que los campanos, aunque no confiaban en absoluto en sus propias fuerzas, se vieron obligados a salir puertas afuera y fortificar un campamento en campo abierto delante de la ciudad. [11] Tenían seis mil hombres armados, una infantería poco experimentada y una caballería más eficaz, razón por la cual hostigaban al enemigo por medio de escaramuzas ecuestres.
[12] Entre los muchos jinetes campanos sobresalientes estaba Cerrino Vibelio, de sobrenombre Táurea. Era de allí y ciudadano romano, con gran diferencia el más valiente de los jinetes campanos, hasta el extremo de que, cuando

Romanus Claudius Asellus gloria equestri aequaret.
[13] Tunc* Taurea, cum diu perlustrans oculis obequitasset hostium turmis, tandem silentio facto, ubi esset Claudius Asellus quaesivit et, [14] quoniam verbis secum de virtute ambigere solitus esset, cur non ferro decerneret daretque opima spolia victus aut victor caperet.

servía en el ejército romano, el único que lo igualaba en celebridad como jinete era el romano Claudio Aselo. [13] En esta ocasión, Táurea cabalgó ante los escuadrones enemigos, recorriéndolos detenidamente con la vista; cuando al fin se hizo el silencio, preguntó dónde estaba Claudio Aselo, y [14] ya que anteriormente solía discutir con él sobre quién era más valiente, por qué no dirimía la cuestión con las armas y dejaba o tomaba los opimos despojos según que resultase vencido o vencedor.

[XXIII 47, 1] Haec ubi Asello sunt nuntiata in castra, id modo moratus ut consulem percunctaretur liceretne extra ordinem in provocantem hostem pugnare, permissu eius arma extemplo cepit, [2] provectusque* ante stationes equo Tauream nomine compellavit congredique ubi vellet iussit.
[3] Iam* Romani ad spectaculum pugnae eius frequentes exierant,et Campani non vallum modo castrorum sed moenia etiam urbis prospectantes repleverant. *
[4] Cum iam ante ferocibus dictis rem nobilitassent, infestis hastis concitarunt equos; dein libero spatio inter se ludificantes sine vulnere pugnam extrahebant. *

[5] Tum Campanus Romano Equorum inquit hoc non equitum erit certamen, nisi e campo in cavam hanc viam demittimus equos. Ibi nullo ad evagandum spatio comminus conserentur manus.
[6] Dicto prope citius equum in viam Claudius deiecit. * Taurea verbis ferocior quam re Minime sis inquit cantherium in fossam; quae vox in rusticum inde proverbium prodita est.
[7] Claudius, cum ea via* longe perequitasset,* nullo obvio hoste in campum rursus evectus, increpans ignaviam hostis, cum magno gaudio et gratulatione victor in castra redit. [8] Huic pugnae equestri rem — quam vera sit,* communis existimatio est — mirabilem certe adiciunt quidam annales: cum refugientem ad urbem Tauream Claudius sequeretur, patenti hostium porta*

[47] Aselo, que estaba en el campamento, nada más ser informado de esto se demoró lo justo para preguntarle al cónsul si podía combatir fuera de las filas con un enemigo que lo estaba provocando; conseguido el permiso, tomó inmediatamente las armas, [2] cabalgó ante los puestos de guardia y llamó por el nombre a Táurea invitándolo a medirse con él donde quisiera. [3] En seguida salieron en masa los romanos para contemplar la pelea, y por parte de los campanos se llenaron de espectadores incluso las murallas de la ciudad, además de la empalizada del campamento. [4] Después de dar realce al combate con expresiones llenas de fiereza, espolearon los caballos lanza en ristre; a continuación, eludiendo el uno los golpes del otro en el espacio libre, prolongaban el combate sin herirse.
[5] Entonces el campano dijo al romano: «Esto va a ser una competición entre caballos, no entre jinetes, si no hacemos bajar los caballos de la explanada a ese camino encajonado donde, al faltar por completo espacio para evolucionar, lucharemos cuerpo a cuerpo». [6] Y en menos que tardó en decirlo, Claudio guió su caballo al camino. Taurea, más fiero de palabra que de obra, dijo: «¡Por favor!, ¿mi caballo en una zanja? ¡De ningún modo!», expresión que desde entonces se convirtió en un proverbio rural.
[7] Claudio recorrió largo tiempo el camino aquél a caballo sin encontrarse con ningún enemigo y salió de nuevo al llano, tachando de cobarde a su contrincante, y regresó victorioso al campamento entre júbilo y felicitaciones. [8] A este combate ecuestre añaden algunos anales un detalle sin duda alguna notable, cuya veracidad cada uno por sí mismo puede valorar: Claudio, persiguiendo a Taurea que huía hacia la ciudad, se metió por una

invectum per alteram, stupentibus miraculo hostibus, intactum evasisse.

puerta de la población enemiga que estaba abierta y escapó por la otra sin que lo tocasen los enemigos, pasmados por la sorpresa.

La acción bélica en Hispania. Doble victoria romana

[XXIII 48, 1] Quieta inde stativa fuere, ac retro etiam* consul movit castra, ut sementem Campani facerent, nec ante violavit agrum Campanum quam iam altae in segetibus herbae pabulum praebere poterant. [2] Id convexit in Claudiana castra super Suessulam ibique hiberna aedificavit. M. Claudio proconsuli imperavit ut, retento Nolae necessario ad tuendam urbem praesidio, ceteros milites dimitteret Romam, ne oneri sociis et sumptui rei publicae essent. [3] Et Ti. Gracchus, a Cumis Luceriam in Apuliam legiones cum duxisset, M. Valerium inde praetorem Brundisium cum eo quem Luceriae habuerat exercitum misit tuerique oram agri Sallentini et providere quod ad Philippum bellumque Macedonicum attineret iussit.
[4] Exitu aestatis eius qua haec gesta perscripsimus litterae a P. et Cn. Scipionibus venerunt, quantas quamque prosperas in Hispania res gessissent; sed pecuniam in stipendium vestimentaque et frumentum exercitui et sociis navalibus omnia deesse. [5] Quod ad stipendium attineat, si aerarium inops sit, se aliquam rationem inituros quomodo ab Hispanis sumatur;* cetera utique ab Roma mittenda esse, nec aliter aut exercitum aut provinciam teneri posse.

[6] Litteris recitatis nemo omnium erat quin et vera scribi et postulari aequa fateretur; sed occurrebat animis quantos exercitus terrestris navalisque tuerentur, quantaque nova classis mox paranda esset, si bellum Macedonicum moveretur: [7] Siciliam ac Sardiniam,* quae ante bellum vectigales fuissent, vix praesides provinciarum exercitus alere; tributo sumptus suppeditari; [8] ipsum* tributum conferentium

[48] Desde ese momento hubo tranquilidad en los cuarteles e incluso retiró el cónsul su campamento para que los campanos hicieran la siembra, y no pisó territorio campano hasta que las cosechas estuvieron crecidas y podían servir de forraje, [2] que transportó al campamento de Claudio encima de Suésula, donde construyó los cuarteles de invierno. Ordenó al procónsul Marco Claudio que retuviera en Nola la guarnición necesaria para la defensa de la ciudad y enviara a Roma el resto de sus tropas, para que no representaran una carga para los aliados y un gasto para la república. [3] También llevó Tiberio Graco sus legiones de Cumas a Luceria, en Apulia, y desde allí envió a Brundisio al pretor Marco Valerio con el ejército que había tenido en Luceria ordenándole proteger la costa del territorio salentino y tomar las medidas precautorias pertinentes con respecto a Filipo y la guerra macedónica.
[4] A finales del verano en que ocurrieron los hechos que acabamos de describir[283] llegó carta de Publio y Gneo Escipión contando las importantes acciones llevadas a cabo con éxito en Hispania, pero diciendo que les faltaba dinero para la paga militar y ropas y trigo para el ejército y todo lo necesario para las tripulaciones de sus naves; [5] por lo que se refería a la paga militar, si las arcas del Estado carecían de recursos, ellos buscarían alguna forma de sacarles el dinero a los hispanos; lo demás sí que tenía que serles enviado desde Roma, pues de otro modo no había posibilidad de mantener el ejército ni la provincia.
[6] Cuando se leyó la carta, todos unánimemente reconocían que era cierto lo que se exponía y razonable lo que se pedía, pero no dejaban de pensar en el volumen de los ejércitos de tierra y mar que había que atender y en las proporciones de la nueva flota que habría que equipar en breve, si estallaba la guerra con Macedonia; [7] Sicilia y Cerdeña, que antes de la guerra pagaban tributo en especie, apenas podían hacer frente al mantenimiento de los ejércitos que protegían las provincias; se atendía a los gastos

[283] Del año 215.

numerum tantis exercituum stragibus et ad Trasumennum lacum et ad Cannas inminutum; qui superessent pauci, si multiplici gravarentur stipendio, alia perituros peste.
[9] Itaque nisi fide staretur,* rem publicam* opibus non staturam.

[10] Prodeundum in contionem Fulvio praetori esse, indicandas populo publicas necessitates cohortandosque, qui redempturis auxissent patrimonia, ut rei publicae, [11] ex qua crevissent, tempus commodarent conducerentque ea* lege praebenda quae ad exercitum Hispaniensem opus essent, ut, cum pecunia in aerario esset, iis primis solveretur.
[12] Haec praetor in contione; edixitque diem* quo vestimenta frumentum Hispaniensi exercitui praebenda quaeque alia opus essent navalibus sociis esset locaturus.

con las contribuciones, [8] y precisamente el número de los que tributaban había disminuido, debido a las enormes pérdidas de los ejércitos tanto en el lago Trasimeno como en Cannas; si se gravaba a los pocos supervivientes multiplicando los impuestos, este nuevo azote acabaría con ellos. [9] Por tanto, si la república no se salvaba mediante el crédito, con sus propios recursos no se salvaría. [10] Era necesario que el pretor Fulvio se presentase ante la asamblea, expusiese al pueblo el estado de necesidad pública y urgiese a los que habían incrementado sus patrimonios con contratas públicas para que concediesen una moratoria a la república, [11] gracias a la cual se habían enriquecido, y se hiciesen cargo del suministro de todo lo necesario para el ejército de Hispania con la condición de que, cuando hubiese dinero en el tesoro público, serían los primeros en cobrar. [12] El pretor lo expuso en la asamblea y señaló la fecha en que iba a efectuar la adjudicación del suministro de ropas y trigo para el ejército de Hispania, así como de todo lo necesario para las tripulaciones de sus naves.

[XXIII 49, 1] Ubi ea dies venit; ad conducendum tres societates aderant hominum undeviginti, quorum duo postulata fuere: unum ut militia vacarent, [2] dum* in eo publico essent, alterum ut quae in naves inposuissent ab hostium tempestatisque vi publico periculo essent. [3] Utroque impetrato conduxerunt, privataque pecunia res publica administrata est. Ii mores eaque caritas patriae per omnes ordines velut tenore uno pertinebat.

[4] Quemadmodum conducta omnia magno animo* sunt, sic summa fide praebita, nec quicquam parcius militibus quam* si ex opulento aerario, ut quondam, alerentur.

[5] Cum hi commeatus venerunt, Iliturgi oppidum ab Hasdrubale ac Magone et Hannibale Bomilcaris filio ob defectionem ad Romanos oppugnabatur. [6] Inter haec

[49] Al llegar la fecha señalada concurrieron a la adjudicación tres sociedades de diecinueve personas, que pusieron dos condiciones: la primera, quedar exentos del servicio militar [2] mientras estuviesen en aquella empresa de interés público; la segunda, que corrieran a cargo de la república los daños que pudieran causar los enemigos o la tempestad en lo que embarcasen. [3] Aceptadas ambas condiciones, se les adjudicaron los contratos y se gestionó un servicio público con dinero privado. Tan profundos eran los hábitos y el sentimiento patriótico que se extendían por todos los estamentos sociales al unísono. [4] Lo mismo que se hicieron cargo de todos los contratos con generosidad, los cumplieron con escrupulosidad, y las tropas fueron atendidas con la misma largueza que cuando, como en otros tiempos, se hacía a expensas de un tesoro público bien dotado de recursos. [5] Cuando llegaron estos suministros, la plaza de Iliturgi[284], que se había pasado a los romanos, era asediada por Asdrúbal y Magón y el Aníbal hijo de Bomílcar. [6] Por entre estos tres

[284] En las inmediaciones de Menjíbar (Jaén).

trina castra hostium Scipiones cum in urbem sociorum magno certamine ac strage obsistentium pervenissent, frumentum, [7] cuius inopia erat, advexerunt, cohortatique oppidanos ut eodem animo moenia tutarentur quo pro se pugnantem Romanum exercitum vidissent, ad castra maxima oppugnanda, quibus Hasdrubal praeerat, ducunt. [8] Eodem et duo duces et duo exercitus Carthaginiensium, ibi rem summam agi cernentes, convenerunt. [9] Itaque eruptione e castris pugnatum est. Sexaginta hostium milia eo die in pugna fuerunt, sedecim circa a Romanis.

[10] Tamen adeo haud dubia victoria fuit ut plures numero quam ipsi erant Romani hostium occiderint, [11] ceperint amplius tria milia hominum, paulo minus mille equorum, undesexaginta militaria signa, septem elephantos, quinque in proelio occisis, trinisque eo die castris potiti sint. [12] Iliturgi obsidione liberato ad Intibili oppugnandum Punici exercitus traducti suppletis copiis ex provincia, ut quae maxime omnium belli avida, modo praeda aut merces esset,* et tum iuventute abundante. [13] Iterum signis conlatis eadem fortuna utriusque partis pugnatum. Supra tredecim milia hostium caesa, supra duo capta cum signis duobus et quadraginta et novem elephantis. [14] Tum vero omnes prope Hispaniae populi ad Romanos defecerunt, multoque maiores ea aestate in Hispania quam in Italia res gestae.

campamentos enemigos llegaron los Escipiones hasta la ciudad de sus aliados después de una lucha enconada y de causar estragos entre los que se oponían a su paso, y llevaron trigo, [7] que escaseaba por completo, animaron a los habitantes a defender sus murallas con el mismo coraje con que habían visto que el ejército romano combatía en favor suyo, y fueron a atacar el mayor de los campamentos, el que estaba mandado por Asdrúbal. [8] Viendo que allí se jugaba algo de la mayor importancia, acudieron también los dos generales y los dos ejércitos cartagineses, [9] y de esta forma se combatió haciendo una salida brusca del campamento. Participaron aquel día en la batalla sesenta mil enemigos y alrededor de dieciséis mil por parte de los romanos; [10] a pesar de ello, la victoria fue tan clara que los romanos mataron más enemigos de los que ellos eran, [11] capturaron más de tres mil hombres, poco menos de mil caballos, cincuenta y nueve enseñas militares y siete elefantes (cinco los mataron durante el combate), y aquel mismo día se apoderaron de los tres campamentos. [12] Una vez liberada Iliturgi del asedio, los ejércitos cartagineses fueron trasladados para atacar Intibili[285], reforzados con tropas procedentes de la provincia, la más apasionada por la guerra siempre que hubiera paga o botín, y con una juventud muy abundante por aquel entonces. [13] Se libró nuevamente batalla, y la suerte del combate fue para ambos bandos la misma que la vez anterior. Resultaron muertos más de trece mil enemigos, y apresados más de dos mil, así como cuarenta y dos enseñas y nueve elefantes. [14] Entonces, por cierto, casi todos los pueblos de Hispania se pasaron a los romanos, y se llevaron a cabo acciones mucho más importantes en Hispania que en Italia durante aquel verano.

[285] En la costa, entre Tortosa y Sagunto.

SINOPSIS

Operaciones contra Locros y Crotona (1-3).
Sicilia: cambios al suceder Jerónimo a Hierón (4 - 7, 9).

Caps. 7, 10 - 20: ITALIA.
Elecciones en Roma. Discurso electoral de Q. Fabio Máximo (7, 10 - 9).
Reparto de competencias. Prodigios. Preparativos bélicos (10-11).
Aníbal en la Campania (12-13).
Batalla en las cercanías de Benevento (14-16).
Reveses de Aníbal en Nola. Medidas censorias en Roma (17-18).
Ataque a Casilino; otras acciones bélicas en suelo itálico (19-20).

Caps. 21-39: SICILIA.
Sicilia: disturbios, proclamación de la república en Siracusa (21 - 23, 4).
División en Siracusa. Persecución de la familia real (23, 5 - 26).
Elecciones en Siracusa. Enfrentamiento entre partidarios de Roma y de Cartago (27-28).
Ataque a Leontinos. Treta de Hipócrates (29-31).
Preparativos ante el asalto a Siracusa. Las «máquinas» de Arquímedes (32-34).
Operaciones en Sicilia por tierra y por mar (35-36).
La defección de Henna (37-39).

Caps. 40-49: OTROS ESCENARIOS.
Acontecimientos en Grecia (40).
La guerra en Hispania, con los dos Escipiones (41-42).
Roma: elecciones, reparto de competencias, prodigios (43-44).
Toma de Arpos, y otras acciones en Italia. Incendio en Roma (45-47).
En África, el rey Sífax se alía con los romanos. Tranquilidad en Hispania (48-49).

Operaciones contra Locros y Crotona

[XXIV 1, 1] Ut ex Campania in Bruttios reditum est,* Hanno adiutoribus et ducibus Bruttiis Graecas urbes temptavit, eo facilius in societate manentes Romana quod Bruttios, quos et oderant et metuebant, Carthaginiensium partis factos cernebant. [2] Regium primum temptatum est diesque aliquot ibi nequiquam absumpti. Interim Locrenses frumentum lignaque et cetera necessaria usibus ex agris in urbem rapere, etiam ne quid relictum praedae hostibus esset, et in dies maior omnibus portis multitudo effundi; [3] postremo sescenti* modo relicti in urbe erant, qui reficere muros ac* portas, telaque in propugnacula congerere cogebantur.
[4] In permixtam omnium aetatium ordinumque multitudinem et vagantem in agris magna ex parte inermem Hamilcar Poenus* equites emisit, qui violare quemquam vetiti, tantum ut ab urbe excluderent fuga dissipatos, turmas obiecere.
[5] Dux ipse loco superiore capto, unde agros urbemque posset conspicere, Bruttiorum cohortem adire muros atque evocare principes Locrensium ad conloquium iussit et* pollicentes amicitiam Hannibalis adhortari ad urbem tradendam.

[6] Bruttiis in conloquio nullius rei primo fides est; deinde, ut Poenus apparuit in collibus et refugientes pauci aliam omnem multitudinem in potestate hostium esse adferebant, tum metu victi consulturos se populum responderunt.

[7] Advocataque extemplo contione, cum et levissimus quisque novas res novamque societatem mallent et, quorum propinqui extra urbem interclusi ab hostibus erant, velut obsidibus datis pigneratos haberent

[1] Después de regresar de la Campania al Brucio, Hannón, ayudado y guiado por los brucios, tanteó las ciudades griegas[286]. Eran éstas más proclives a mantenerse fieles a Roma porque veían que los brucios, a los que odiaban y al mismo tiempo temían, se habían pasado al bando de los cartagineses.
[2] Lo intentó en primer lugar con Regio, y allí perdió inútilmente bastantes días. Mientras tanto los locrenses trasladaban precipitadamente de los campos a la ciudad trigo, leña y demás cosas imprescindibles para el consumo, para evitar además dejarle al enemigo nada de valor; una multitud creciente de día en día se desbordaba por todas las puertas de la ciudad, [3] en la que al final quedaban sólo seiscientos, que se veían forzados a reparar los muros y las puertas y almacenar armas arrojadizas en los puntos defensivos. [4] Esta multitud, formada por una mezcolanza de gentes de todas las edades y condición social, vagaba por los campos desarmada en su mayoría; contra ella lanzó Amílcar a los jinetes cartagineses con instrucciones de respetar a todo el mundo, limitándose a ponerles delante los escuadrones para mantenerlos alejados de la ciudad y que huyeran dispersos. [5] El propio general, después de ocupar una elevación del terreno desde la que podía divisar los campos y la ciudad, ordenó a una cohorte de brucios que se acercaran hasta las murallas e invitaran a los locrenses principales a salir a parlamentar, y que los animaran a entregar la ciudad prometiéndoles la amistad de Aníbal. [6] Durante la entrevista, en un primer momento no se les dio el menor crédito a los brucios, pero luego, cuando sobre las colinas aparecieron los cartagineses e iban llegando fugitivos en reducido número con la noticia de que el resto de la población estaba toda en poder del enemigo, dominados al fin por el pánico respondieron que consultarían al pueblo. [7] Se convocó la asamblea inmediatamente; como los más irresponsables preferían un cambio en la situación y una alianza nueva, y además aquellos cuyos deudos habían sido atrapados por el enemigo fuera de la ciudad tenían hipotecada su decisión

[286] Regio, Locros y Crotona.

animos, [8] pauci magis taciti probarent constantem fidem quam prolatam* tueri auderent, haud dubio in speciem consensu fit ad Poenos deditio.

[9] L. Atilio praefecto praesidii quique cum eo milites Romani erant clam in portum deductis atque impositis in navis, ut Regium deveherentur, Hamilcarem Poenosque ea condicione ut foedus extemplo aequis legibus fieret in urbem acceperunt.
[10] Cuius rei prope non servata fides deditis est, cum Poenus dolo dimissum Romanum incusaret, Locrenses profugisse ipsum causarentur.

[11] Insecuti etiam equites sunt, si quo casu in freto aestus morari aut deferre naves in terram posset. Et eos quidem quos sequebantur non sunt adepti: alias a Messana traicientis freto Regium naves conspexerunt.
[12] Milites erant Romani a Claudio praetore missi ad obtinendam urbem* praesidio.
[13] Itaque Regio extemplo abscessum est. Locrensibus iussu Hannibalis data pax ut liberi suis legibus viverent, urbs pateret Poenis, portus in potestate Locrensium esset, societas eo iure staret ut Poenus Locrensem Locrensisque Poenum pace ac bello iuvaret.

como si hubieran entregado rehenes, [8] y como los pocos que estaban a favor del mantenimiento de la alianza guardaban silencio en vez de atreverse a defenderlo abiertamente, se produjo la rendición a los cartagineses aparentemente por unanimidad.
[9] Lucio Atilio, el prefecto de la guarnición, y los soldados que estaban a sus órdenes fueron conducidos en secreto al puerto y embarcados para su traslado a Regio, y Amílcar y los cartagineses fueron recibidos en la ciudad con la condición de que firmaría inmediatamente un tratado en condiciones de igualdad; [10] poco faltó para que no se respetara este acuerdo con los que se habían rendido, pues los cartagineses los acusaron de haber dejado marchar a los romanos de forma fraudulenta, mientras que los locrenses se justificaban diciendo que habían escapado por su cuenta. [11] Incluso salieron en su persecución unos jinetes, por si acaso se daba la posibilidad de que la corriente del estrecho detuviera las naves o las obligara a volver a tierra. Por cierto que no dieron alcance a los que perseguían, pero avistaron otras naves que cruzaban el estrecho desde Mesina a Regio. [12] Eran las tropas romanas enviadas por el pretor Claudio para ocupar la ciudad como guarnición. [13] Por eso se abandonó inmediatamente Regio. Por orden de Aníbal se les concedió la paz a los locrenses en estas condiciones: vivirían libres con sus propias leyes; la ciudad estaría abierta a los cartagineses; el puerto lo controlarían los locrenses; la alianza estaría regulada sobre la base de la ayuda mutua, tanto en la paz como en la guerra, entre locrenses y cartagineses.

[XXIV 2, 1] Sic a freto Poeni reducti frementibus Bruttiis quod Regium ac Locros, quas urbes direpturos se destinaverant, intactas reliquissent.
[2] Itaque per se ipsi conscriptis armatisque iuventutis suae quindecim milibus ad Crotonem oppugnandum pergunt ire, [3] Graecam et ipsam urbem et maritimam, plurimum accessurum opibus, si in ora maris urbem ac portum* moenibus validam tenuissent, credentes. [4] Ea cura angebat quod neque non accersere ad auxilium Poenos satis audebant, ne quid non pro

[2] De esta forma se retiraron del estrecho los cartagineses, mientras que los brucios manifestaban su disgusto porque habían dejado intactas Regio y Locros, ciudades que ellos se habían hecho a la idea de saquear. [2] Por ello, por su propia cuenta alistaron y armaron a quince mil de sus compañeros y marcharon a atacar Crotona, [3] ciudad ésta griega y costera también, convencidos de que incrementarían de forma muy considerable sus recursos si tenían en su poder, en la costa, una ciudad con puerto y sólidas murallas. [4] Lo que les inquietaba era el hecho de que no se atrevían del todo a no llamar en su ayuda a los cartagineses por

sociis egisse viderentur et, si Poenus rursus magis arbiter pacis quam adiutor belli fuisset, ne in libertatem Crotonis, sicut ante Locrorum, frustra pugnaretur.
[5] Itaque optimum visum est ad Hannibalem mitti legatos caverique ab eo ut receptus Croto Bruttiorum esset. [6] Hannibal cum praesentium eam consultationem esse respondisset et ad Hannonem eos reiecisset, ab Hannone nihil certi ablatum.
[7] Nec* diripi volebat nobilem atque opulentam urbem et sperabat, cum Bruttius oppugnaret, Poenos nec probare nec iuvare eam oppugnationem appareret,* eo maturius ad se defecturos.
[8] Crotone nec consilium unum inter populares nec voluntas erat. Unus velut morbus invaserat omnes Italiae civitates ut plebes ab optimatibus dissentirent, senatus Romanis faveret, plebs ad Poenos rem traheret.
[9] Eam dissensionem in urbe perfuga nuntiat Bruttiis: Aristomachum esse principem plebis tradendaeque auctorem urbis, et in vasta urbe lateque moenibus disiectis* raras stationes custodiasque senatorum esse; quacumque custodiant plebis homines, ea patere aditum.
[10] Auctore ac duce perfuga Bruttii corona cinxerunt urbem acceptique ab plebe primo impetu omnem praeter arcem cepere.

[11] Arcem optimates tenebant praeparato iam ante ad talem casum perfugio. Eodem Aristomachus perfugit, tamquam Poenis, non Bruttiis auctor urbis tradendae fuisset.

no parecer que en algún momento no actuaban como aliados, mientras que si los cartagineses se presentaban de nuevo como árbitros de paz más que como colaboradores en la guerra, se iba a luchar por la libertad de Crotona, como antes por la de Locros, sin obtener ventaja. [5] Se estimó, por ello, que lo mejor era enviar embajadores a Aníbal y obtener de él garantías de que Crotona sería para los brucios en caso de ser recuperada. [6] Aníbal respondió que esta decisión había que tomarla sobre el terreno y los remitió a Hannón; de éste no sacaron nada en claro, [7] pues no quería que fuera saqueada una ciudad famosa y opulenta, y esperaba que cuando los brucios la atacasen y se viera con claridad que los cartagineses no aprobaban dicho ataque ni colaboraban con él, los demás se pasarían más aprisa a su bando. [8] Entre la población de Crotona no había un proyecto ni un sentir común. Era como si la misma enfermedad hubiera contagiado a todas las colectividades de Italia: había disensión entre la plebe y la aristocracia, el senado era proclive a los romanos y la plebe tiraba por los cartagineses.
[9] Un desertor informa a los brucios de esta división en la ciudad, de que Aristómaco es el líder de la plebe y partidario de entregar la ciudad; que en ésta, escasamente habitada, cuyas murallas tienen puntos muy distantes entre sí, los senadores han puesto guardias y centinelas muy separados, y que está libre la entrada por cada uno de los puntos que vigilan los hombres de la plebe. [10] A propuesta del desertor y guiados por él, los brucios acordonaron la ciudad, fueron admitidos por la plebe y al primer ataque la tomaron entera a excepción de la ciudadela.
[11] Ésta estaba ocupada por la aristocracia, que la había preparado de antemano como refugio para una emergencia como aquélla. Se refugió también allí Aristómaco, como si él hubiera aconsejado entregar la ciudad a los cartagineses y no a los brucios.

[XXIV 3, 1] Urbs Croto murum in circuitu patentem duodecim milia passuum habuit ante Pyrrhi in Italiam adventum. [2] Post vastitatem eo bello factam vix pars dimidia habitabatur; flumen, quod medio oppido fluxerat, extra frequentia tectis loca

[3] La ciudad de Crotona estaba rodeada de una muralla de doce millas de perímetro antes de la llegada de Pirro a Italia; [2] después de la devastación causada por aquella guerra, apenas

praeterfluebat, et arx procul eis erat* quae habitabantur.

[3] Sex milia aberat ab* urbe nobili* templum ipsa urbe nobilius* Laciniae Iunonis, sanctum omnibus circa* populis.
[4] Lucus ibi frequenti silva et proceris abietis arboribus saeptus laeta in medio pascua habuit,ubi omnis generis sacrum deae pecus pascebatur sine ullo pastore, [5] separatimque greges sui cuiusque generis nocte remeabant ad stabula, numquam insidiis ferarum, non fraude violati hominum. [6] Magni igitur fructus ex eo pecore capti, columnaque inde aurea solida facta et sacrata est; inclitumque templum divitiis etiam, non tantum sanctitate fuit. [7] Ac miracula aliqua adfingunt, ut plerumque tam insignibus locis: fama est aram esse in vestibulo templi, cuius cinerem nullo* umquam moveri* vento.
[8] Sed* arx Crotonis una parte imminens mari, altera vergente in agrum, situ tantum naturali quondam munita, postea et muro cincta est qua per aversas rupes ab Dionysio Siciliae tyranno per dolum fuerat capta.

[9] Ea tum arce satis, ut videbatur, tuta Crotoniatum optimates tenebant se, circumsedente cum Bruttiis eos etiam plebe sua.. [10] Postremo Bruttii, cum suis viribus inexpugnabilem viderent arcem, coacti necessitate Hannonis auxilium inplorant. [11] Is condicionibus ad deditionem compellere Crotoniates conatus ut coloniam Bruttiorum eo deduci* antiquamque frequentiam recipere vastam ac desertam bellis urbem paterentur, omnium neminem praeter Aristomachum movit.
[12] Morituros se adfirmabant citius quam inmixti Bruttiis in alienos ritus mores legesque ac mox linguam etiam verterentur.

estaba habitada la mitad[287]. El río[288], que antes discurría por el centro de la ciudad, pasaba ahora más allá de la zona poblada de edificios, y también la ciudadela quedaba alejada de los edificios habitados. [3] A seis millas de distancia estaba el templo de Juno Lacinia, más famoso que la propia ciudad, venerado en todos los pueblos del contorno. [4] Allí había un claro rodeado de densa arboleda, especialmente esbeltos abetos, y en el centro había ricos pastos donde sin pastor alguno pacían ganados de todas clases, consagrados a la diosa, [5] y por la noche los distintos rebaños solían regresar por separado a sus establos sin ser jamás víctimas del acecho de las fieras o de las trampas de los hombres. [6] Así, de este ganado se sacaron considerables sumas de dinero con el que se hizo y consagró una columna de oro macizo, y el templo se hizo famoso por su riqueza tanto como por su santidad, [7] y como suele ocurrir con lugares de tanto renombre, se le atribuyen algunas historias de hechos extraordinarios: es voz común que en el vestíbulo del templo hay un altar donde ningún viento puede aventar las cenizas. [8] La ciudadela de Crotona, que se asomaba al mar por una de sus vertientes y daba a la campiña por la otra, protegida primitivamente sólo por su situación natural, más adelante fue rodeada además con una muralla en el punto por el que Dionisio[289], el tirano de Sicilia, la tomó a traición a través de las rocas de la parte de atrás.
[9] El estamento dirigente de Crotona se hacía fuerte entonces en dicha ciudadela, que parecía suficientemente segura a pesar de sitiarlo incluso su propia plebe además de los brucios. [10] Éstos, al fin, viendo que la ciudadela resultaba inexpugnable para sus solas fuerzas, forzados por la necesidad piden la ayuda de Hannón. [11] Éste intentó inducir a los crotoniatas a rendirse con la condición de que consintieran en que se estableciera allí una colonia de brucios para que aquella ciudad desolada y despoblada por las guerras recuperara su antigua densidad de población, pero el único a quien convenció fue a Aristómaco; [12] aseguraban que estaban dispuestos a morir antes que confundirse con los brucios y adoptar unos ritos, unas

[287] Menos de 2.000 habitantes, según XXIII 30, 6.
[288] El *Aesaurus*, hoy Esaro.
[289] Venció a los crotoniatas en 389 y dominó la ciudad durante doce años.

[13] Aristomachus unus, quando nec suadendo ad deditionem satis valebat nec, sicut urbem prodiderat, locum prodendae arcis inveniebat, transfugit ad Hannonem.

[14] Locrenses brevi post legati, cum permissu Hannonis arcem intrassent, persuadent ut traduci se in Locros paterentur nec ultima experiri vellent.
[15] Iam hoc ut sibi liceret impetraverant et ab Hannibale missis ad id ipsum legatis. Ita Crotone excessum est deductique Crotoniatae ad mare naves conscendunt. Locros omnis multitudo abeunt.
[16] In Apulia ne hiems quidem quieta inter Romanos atque Hannibalem erat. Luceriae Sempronius consul, Hannibal haud procul Arpis hibernabat. [17] Inter eos levia proelia ex occasione aut opportunitate huius aut illius partis oriebantur, meliorque eis Romanus et in dies cautior tutiorque ab insidiis fiebat.

costumbres, unas leyes y, en breve, incluso una lengua que no eran los suyos. [13] Aristómaco, como no tenía influencia suficiente para aconsejar la rendición ni encontraba la oportunidad de entregar la ciudadela igual que había entregado la ciudad, se pasó a Hannón él solo. [14] Poco después, una delegación locrense autorizada por Hannón entró en la ciudadela y los convenció para que consintieran en trasladarse a Locros y no pretendieran llevar las cosas a sus últimas consecuencias, [15] que ya se había conseguido de Aníbal que pudieran hacerlo, pues se había enviado una embajada con ese preciso propósito. Fue así evacuada Crotona; los crotoniatas, conducidos a la costa, embarcaron, y todos en masa partieron hacia Locros. [16] En Apulia ni siquiera el invierno suponía una tregua entre Aníbal y los romanos. En Luceria invernaba el cónsul Sempronio, y no lejos de Arpos, Aníbal. [17] Se producían pequeñas escaramuzas entre ellos según a unos u otros se les presentaba una ocasión favorable, y con estas acciones los romanos iban mejorando y volviéndose de día en día más prudentes y cautos frente a las emboscadas.

Sicilia: cambios al suceder Jerónimo a Hierón

[XXIV 4, 1] In Sicilia Romanis omnia mutaverat mors Hieronis regnumque ad Hieronymum nepotem eius translatum, puerum vixdum libertatem, nedum dominationem modice laturum.
[2] Eam aetatem, id ingenium tutores atque amici ad praecipitandum in* omnia vitia acceperunt. Quae ita futura cernens Hiero ultima senecta voluisse dicitur liberas Syracusas relinquere, ne sub dominatu puerili per ludibrium bonis artibus partum firmatumque interiret regnum.

[3] Huic consilio eius summa ope obstitere filiae, nomen regium penes puerum futurum ratae, regimen rerum omnium penes se virosque suos Adranodorum et Zoippum, qui tutorum* primi relinquebantur.
[4] Non facile erat nonagesimum iam agenti annum, circumsesso dies noctesque

[4] En Sicilia las cosas habían cambiado por completo para los romanos con la muerte de Hierón y la transferencia de poderes a su nieto Jerónimo, un muchacho que difícilmente habría podido ejercer con moderación un poder de libertades, cuanto menos un poder absoluto. [2] A esa edad y con esas inclinaciones, se hicieron cargo de él sus tutores y amigos para precipitarlo en toda clase de vicios. Previendo que esto iba a ocurrir así, dicen que Hierón al término de su larga vida quiso dejar Siracusa convertida en república para evitar que su reino, forjado y afianzado a fuerza de buenas medidas de gobierno, se arruinase ignominiosamente bajo el despotismo del muchacho.
[3] A este propósito suyo se opusieron con el mayor empeño sus hijas; estaban convencidas de que el chico ostentaría el título de rey, pero todo el poder real lo ejercerían ellas y sus maridos Adranodoro y Zoipo, que quedaban como principales tutores.
[4] No resultaba fácil para una persona entrada ya en los noventa años, asediado día y noche por mimos femeninos, tener libertad de espíritu y dejar de

muliebribus blanditiis, liberare animum et convertere ad publicam a privata curam.
[5] Itaque tutores modo quindecim puero relinquit, quos precatus est moriens ut fidem erga populum Romanum quinquaginta annos ab se cultam inviolatam servarent iuvenemque suis potissimum vestigiis insistere vellent et disciplinae in qua eductus esset. Haec mandata. [6] Cum expirasset, tutores testamento prolato pueroque in contionem producto —erat autem quindecim tum ferme annorum— [7] paucis, qui per contionem ad excitandos clamores dispositi erant, adprobantibus testamentum, ceteris velut patre amisso in orba civitate omnia timentibus . . .* [8] funus fit regium, magis amore civium et caritate quam cura suorum celebre.
[9] Brevi deinde ceteros tutores summovet Adranodorus, iuvenem iam esse* dictitans Hieronymum ac regni potentem; deponendoque tutelam ipse, quae cum pluribus communis erat, in se unum omnium vires convertit.

preocuparse por intereses privados para pensar en el interés común. [5] Por eso se limitó a dejarle quince tutores al chico, encareciéndoles en el momento de morir que mantuviesen íntegra para con el pueblo romano la lealtad que él había cultivado durante cincuenta años, y persuadiesen al joven que siguiera fielmente sus huellas y las enseñanzas con que había sido educado. Esta fue su voluntad. [6] Cuando expiró, los tutores hicieron público el testamento y presentaron al muchacho —tenía, en efecto, unos quince años por entonces— a la asamblea del pueblo. [7] Unas pocas personas que habían sido distribuidas por entre la asamblea para suscitar aclamaciones manifestaron su aprobación al testamento; los demás, con miedo a todo como si estuvieran en una ciudad huérfana tras la pérdida del padre...[290]. [8] Se celebraron los funerales del rey, señalados más por el cariño y el respeto de la ciudadanía que por el duelo de los suyos. [9] Poco tiempo después, Adranodoro desplazó a los demás tutores diciendo una y otra vez que Jerónimo era ya un joven capaz de gobernar; y renunciando él a la tutela que compartía con otros muchos hizo que gravitase sólo sobre él el poder de todos.

[XXIV 5, 1] Vix quidem ulli vel* bono moderatoque regi facilis erat favor apud Syracusanos, succedenti tantae caritati Hieronis; [2] verum enimvero Hieronymus, velut suis vitiis desiderabilem efficere vellet avum, primo statim conspectu omnia quam disparia essent ostendit. [3] Nam qui per tot annos Hieronem filiumque eius Gelonem nec vestis habitu nec alio ullo insigni differentes a ceteris civibus vidissent, ei conspexere purpuram ac diadema ac satellites armatos, [4] quadrigisque etiam alborum equorum interdum ex regia procedentem more Dionysi tyranni.
[5] Hunc tam superbum apparatum habitumque convenientes sequebantur contemptus omnium hominum, superbae aures, contumeliosa dicta, rari aditus non

[5] Era difícil que los siracusanos sintiesen simpatía incluso hacia un rey bueno y moderado, sucesor de un Hierón tan querido; [2] pero la verdad es que Jerónimo, como si quisiera con sus defectos hacer sensible la pérdida de su abuelo, desde el mismo momento en que apareció en público mostró hasta qué punto había cambiado todo. [3] En efecto, quienes durante tantos años habían visto que Hierón y su hijo Gelón no se diferenciaban del resto de los ciudadanos ni por la manera de vestir ni por ningún otro distintivo, vieron ahora la púrpura y la diadema y la escolta armada, [4] e incluso lo vieron saliendo a veces del palacio en cuadriga de blancos caballos al estilo de Dionisio el tirano.
[5] Este ceremonial tan suntuoso, esta apariencia externa, venían seguidos del correspondiente trato despectivo para con todo el mundo, altivez para escuchar, expresiones humillantes, audiencias escasas no ya para los extraños sino incluso para sus

[290] «Cumplen con su deber», según la conjetura de Weissenborn *(munus suscipiunt)* para el texto que falta.

alienis modo sed tutoribus etiam, libidines novae, inhumana crudelitas.
[6] Itaque tantus omnis terror invaserat ut quidam ex tutoribus aut morte voluntaria aut fuga praeverterent metum suppliciorum.
[7] Tres ex iis, quibus solis aditus in domum familiarior erat, Adranodorus et Zoippus, generi Hieronis, et Thraso quidam, de aliis quidem rebus haud magnopere audiebantur; [8] tendendo autem duo ad Carthaginienses, Thraso ad societatem Romanam, certamine ac studiis interdum in se convertebant animum adulescentis, [9] cum coniuratio in tyranni caput facta indicatur per Callonem* quendam, aequalem Hieronymi et iam inde a puero in omnia familiaria iura adsuetum.

[10] Index unum ex coniuratis Theodotum, a quo ipse appellatus erat, nominare potuit. Qui conprensus extemplo traditusque Adranodoro torquendus, de se ipse haud cunctanter fassus conscios celabat.
[11] Postremo, cum omnibus intolerandis patientiae humanae cruciatibus laceraretur, victum malis se simulans avertit ab consciis in insontes indicium, [12] Thrasonem esse auctorem consilii mentitus, nec nisi tam potenti duce confisos rem tantam ausuros fuisse; [13] addit socios* ab latere tyranni quorum capita vilissima fingenti inter dolores gemitusque occurrere. Maxime animo tyranni credibile indicium Thraso nominatus fecit; itaque extemplo traditur ad supplicium, adiectique poenae ceteri iuxta insontes.

[14] Consciorum nemo, cum diu socius consilii torqueretur, aut latuit aut fugit; tantum illis in virtute ac fide Theodoti fiduciae fuit tantumque ipsi Theodoto virium ad arcana occultanda.

tutores, formas inauditas de placer, crueldad inhumana.
[6] Y de esta forma, cundió el pánico entre todo el mundo en tal medida que algunos de los tutores se anticiparon al castigo que temían por medio del suicidio o el exilio voluntario.
[7] Tres de ellos, Adranodoro y Zoipo, yernos de Hierón, y un tal Trasón, eran los únicos que tenían entrada en palacio con relativa familiaridad; en otras cuestiones, la verdad es que no tenía demasiado en cuenta su opinión, [8] pero como dos de ellos se inclinaban por los cartagineses y Trasón por la alianza con Roma, con su enfrentamiento y su proclividad atraían a veces la atención del joven; [9] entonces un tal Calón, que tenía la misma edad que Jerónimo y estaba habituado ya desde la infancia a un trato enteramente familiar con él, denunció una conjura urdida para acabar con la vida del rey.
[10] El denunciante sólo pudo dar el nombre de uno de los conjurados, Teódoto, que se había puesto en contacto con él mismo. Detenido inmediatamente y entregado a Adranodoro para que lo torturase, admitió sin vacilar su culpa, pero a sus cómplices los encubría; [11] al fin, sometido a todas las torturas que la naturaleza humana es incapaz de soportar, fingiéndose vencido por el castigo, en vez de delatar a sus cómplices delató a inocentes, [12] inventándose que Trasón era el promotor del complot y que no se habría atrevido con una acción de aquella envergadura de no haber contado con un cabecilla tan poderoso. [13] Citó además como cómplices a algunos satélites del rey, personas sin relieve ninguno cuyos nombres se le venían a la mente en su falsa acusación entre dolores y gemidos. Lo que dio más credibilidad a la delación en el ánimo del rey fue el hecho de que citara el nombre de Trasón, de modo que inmediatamente fue conducido al suplicio, y los demás, igualmente inocentes, sufrieron el mismo castigo. [14] Ninguno de los cómplices se escondió o huyó a pesar de ser largamente torturado su compañero, tal era su confianza en el valor y la lealtad de Teódoto y tal el aguante del propio Teódoto para mantener oculto lo que no debía ser revelado.

[XXIV 6, 1] Ita, quod unum vinculum cum Romanis societatis erat, Thrasone sublato e medio extemplo haud dubie ad defectionem res spectabat; [2] legatique ad Hannibalem missi ac remissi ab eo cum Hannibale, nobili adulescente, Hippocrates et Epicydes, nati Carthagine sed oriundi ab Syracusis exule avo, Poeni* ipsi materno genere.
[3] Per hos iuncta societas Hannibali ac Syracusano tyranno, nec invito Hannibale apud tyrannum manserunt.
[4] Appius Claudius praetor, cuius Sicilia provincia erat, ubi ea accepit extemplo legatos ad Hieronymum misit. Qui cum sese ad renovandam societatem quae cum avo fuisset venisse dicerent, per ludibrium auditi dimissique sunt ab quaerente per iocum Hieronymo quae fortuna eis pugnae ad Cannas fuisset; [5] vix credibilia enim legatos Hannibalis narrare; velle quid veri sit scire, ut ex eo utram spem sequatur consilium capiat.
[6] Romani, cum serio legationes audire coepisset redituros se ad eum dicentes esse, monito magis eo quam rogato ne fidem temere mutaret proficiscuntur.
[7] Hieronymus legatos Carthaginem misit ad foedus ex societate cum Hannibale pacta faciendum. Convenit ut, cum Romanos Sicilia expulissent — id autem brevi fore, si naves atque exercitum misissent — , Himera amnis, qui ferme mediam* dividit, finis regni Syracusani ac Punici imperii esset.

[8] Aliam deinde, inflatus adsentationibus eorum qui eum non Hieronis tantum sed Pyrrhi etiam regis, materni avi, iubebant meminisse, legationem misit, qua aecum censebat Sicilia sibi omni cedi, Italiae imperium proprium quaeri Carthaginiensi populo. [9] Hanc levitatem ac iactationem animi neque mirabantur in iuvene furioso* neque arguebant, dummodo averterent eum ab Romanis.

[6] Así, quitado del medio Trasón, que era el único sostén de la alianza con los romanos, la situación se veía inmediatamente abocada a la rebelión de forma evidente. [2] Se enviaron embajadores a Aníbal y éste a su vez envió a Aníbal, un joven noble, y a Hipócrates y Epicides, nacidos en Cartago pero oriundos de Siracusa por parte de su abuelo, un exiliado, y además cartagineses por línea materna. [3] Éstos hicieron de intermediarios para la negociación de una alianza entre Aníbal y el rey de Siracusa, y se quedaron con éste con el consentimiento de Aníbal. [4] El pretor Apio Claudio, que tenía Sicilia a su cargo, cuando tuvo noticia de estos datos envió al instante embajadores a Jerónimo. Cuando dijeron que habían venido a renovar la alianza que había existido con su abuelo fueron escuchados entre burlas, y Jerónimo los despidió preguntándoles con sorna cuál era la suerte que habían corrido en la batalla de Cannas, [5] pues los embajadores de Aníbal contaron cosas casi increíbles, y quería saber qué había de cierto, para decidir a partir de ahí qué partido tomar.
[6] Los romanos dijeron que volverían a verlo cuando comenzase a escuchar en serio a las embajadas, advirtiéndole, más que rogándole, que no cambiara de alianza de forma irreflexiva, y se marcharon. [7] Jerónimo envió embajadores a Cartago para negociar un tratado de acuerdo con las bases establecidas con Aníbal. Se acordó que cuando echasen de Sicilia a los romanos, cosa que iba a ocurrir en breve si enviaban naves y tropas, el río Hímera[291], que divide la isla más o menos por la mitad, sería la frontera entre el reino de Siracusa y los dominios cartagineses.
[8] Después, ensoberbecido por las adulaciones de los que le urgían a que se acordase no ya de Hierón sino incluso del rey Pirro, su abuelo materno, envió Jerónimo una segunda embajada diciendo que consideraba justo que se le cediese a él toda Sicilia, y que para el pueblo cartaginés se buscase en Italia el imperio que le correspondía. [9] No les sorprendía semejante frivolidad y presunción en un joven alocado, ni se la recriminaban, con tal de mantenerlo distanciado de los romanos.

[291] El actual Salso, que desemboca en el sur de la isla. Había en Sicilia otro río Hímera: el actual Grande, que desemboca en el Tirreno.

[XXIV 7, 1] Sed omnia in eo praecipitia ad exitium fuerunt. Nam cum praemissis Hippocrate atque Epicyde cum binis milibus armatorum ad temptandas urbes quae praesidiis tenebantur Romanis, [2] et ipse in Leontinos cum cetero omni exercitu — erant autem ad quindecim milia peditum equitumque — [3] profectus erat,* liberas aedis coniurati — et omnes forte militabant — imminentes viae angustae, qua descendere ad forum rex solebat, sumpserunt. [4] Ibi cum instructi armatique ceteri transitum expectantes starent, uni ex eis — Dinomeni fuit nomen — , quia custos corporis erat partes datae sunt ut, cum adpropinquaret ianuae rex, per causam aliquam in angustiis sustineret ab tergo agmen. [5] Ita ut convenerat factum est. Tamquam laxaret elatum pedem ab stricto nodo, moratus turbam Dinomenes tantum intervalli fecit ut, cum in praetereuntem sine armatis regem impetus fieret, confoderetur aliquot prius vulneribus quam succurri posset. [6] Clamore et tumultu audito in Dinomenem iam haud dubie obstantem tela coniciuntur, inter quae tamen duobus acceptis vulneribus evasit. [7] Fuga satellitum, ut iacentem videre regem, facta est. Interfectores pars in forum ad multitudinem laetam libertate, pars Syracusas pergunt ad praeoccupanda Adranodori regiorumque aliorum consilia. [8] Incerto rerum statu Ap. Claudius bellum oriens ex propinquo* cum cerneret, senatum litteris certiorem fecit Siciliam Carthaginiensi populo et Hannibali conciliari: [9] ipse adversus Syracusana consilia ad provinciae regnique fines omnia convertit praesidia.

[7] Pero todo contribuyó a precipitarlo en la ruina. Envió primero a Hipócrates y Epicides, cada uno con dos mil hombres armados, para tantear las ciudades que estaban ocupadas por guarniciones romanas, [2] y él marchó hacia Leontinos[292] con todo lo que quedaba de ejército, que eran unos quince mil hombres de a pie y de a caballo. [3] Los conjurados —todos ellos, casualmente, servían en el ejército— ocuparon una casa deshabitada que daba a una calle estrecha por la que solía el rey bajar al foro. [4] Mientras los demás esperaban allí, armados y a punto, el paso del rey, a uno de ellos llamado Dinómenes, que pertenecía a la guardia personal, se le asignó la misión de entretener con cualquier pretexto a la escolta en un estrechamiento de la calle cuando el rey se acercara a la puerta. [5] Se hizo tal como habían acordado. Dinómenes levantó un pie como para aflojar un nudo demasiado apretado y detuvo a la comitiva, haciendo que quedara espacio libre suficiente para que se produjera el ataque contra el rey cuando se adelantó sin guardia; recibió varias heridas antes de que fuera posible acudir en su ayuda. [6] Al oír los gritos y el alboroto se lanzaron armas arrojadizas contra Dinómenes, pues ya no cabía duda de que bloqueaba el paso adrede; se escapó, sin embargo, aunque recibió dos heridas. [7] Los miembros de la escolta del rey, cuando lo vieron tendido, emprendieron la huida; en cuanto a los homicidas, unos se dirigieron al foro al encuentro de la multitud que celebraba su libertad y otros a Siracusa para anticiparse a los planes de Adranodoro y demás partidarios del rey. [8] Ante lo incierto de la situación, Apio Claudio, viendo que la guerra estaba a punto de estallar, informó por carta al senado del acercamiento producido entre Sicilia y el pueblo cartaginés y Aníbal, [9] y él, en prevención de los movimientos de los siracusanos, concentró todas sus tropas en la frontera entre su provincia y el reino de Siracusa.

[292] Actual Lentini, cerca de Siracusa.

[10] Exitu anni eius Q. Fabius ex auctoritate senatus Puteolos, per bellum coeptum frequentari emporium, communiit praesidiumque inposuit. [11] Inde Romam comitiorum causa veniens in eum quem primum diem comitialem habuit comitia edixit atque ex itinere praeter urbem in campum descendit.
[12] Eo die cum sors praerogativae Aniensi iuniorum exisset eaque T. Otacilium M. Aemilium Regillum consules diceret, tum Q. Fabius silentio facto tali oratione est usus:

[10] A finales de aquel año[293], Quinto Fabio, por decisión del senado, fortificó e impuso una guarnición a Putéolos, que había comenzado a ser frecuentada como mercado en el transcurso de la guerra. [11] Cuando volvía de allí a Roma para las elecciones, las convocó para el primer día que la ley permitía celebrarlas, y al llegar del víaje se dirigió directamente al campo de Marte sin entrar en la ciudad. [12] El día de las elecciones la suerte señaló a la centuria aniense de jóvenes para votar la primera; ésta se pronunció por Tito Otacilio y Marco Emilio Regilo para el consulado, y entonces Quinto Fabio impuso silencio y habló en estos términos:

[XXIV 8, 1] Si aut pacem in Italia aut id bellum eumque hostem haberemus in quo neglegentiae laxior locus esset, qui vestris studiis, quae in campum ad mandandos quibus velitis honores adfertis, moram ullam offerret, is mihi parum meminisse videretur vestrae libertatis; [2] sed cum in hoc bello, in hoc hoste numquam ab ullo duce sine ingenti nostra clade erratum sit, eadem vos cura qua in aciem armati descenditis inire suffragium ad creandos consules decet et sibi sic quemque dicere: 'Hannibali imperatori parem consulem nomino. '
[3] Hoc anno ad Capuam Vibellio Taureae, Campano summo* equiti, provocanti summus Romanus eques Asellus Claudius est oppositus. [4] Adversus Gallum quondam provocantem in ponte Anienis T. Manlium fidentem et animo et viribus misere maiores nostri.
[5] Eandem causam haud multis annis post fuisse non negaverim cur M. Valerio non diffideretur adversus similiter provocantem arma capienti Gallum ad certamen.
[6] Quem ad modum pedites equitesque optamus ut validiores, si minus, ut pares hosti habeamus, ita duci hostium parem

[8] «Si tuviéramos paz en Italia, o si tuviéramos un enemigo y una guerra que permitiera descuidar en alguna medida la vigilancia, cualquiera que pusiese la menor cortapisa a vuestras preferencias, que os traen al campo de Marte para conferir los cargos a quien queráis, me parece a mí que tendría poco en cuenta vuestra libertad. [2] Pero como en esta guerra y con este enemigo jamás general alguno cometió un error sin que ello supusiera un grave desastre para nosotros, es conveniente que emitáis el voto para la elección de cónsules tan alerta como cuando salís armados al campo de batalla, y que cada cual se diga a sí mismo: «Voto por un cónsul que está a la altura de Aníbal como general». [3] Este año, en Capua, lanzó un reto Vibelio Táurea, el mejor jinete campano, y se le enfrentó Aselo Claudio, el mejor jinete romano. [4] Tiempo atrás[294], contra un galo que lanzaba su desafío en el puente del Anio enviaron nuestros antepasados a Tito Manlio, que tenía plena confianza en su propio coraje y sus fuerzas.
[5] No pongo en duda que fue esa misma la razón por la que años más tarde[295] se confió en Marco Valerio cuando empuñó las armas para enfrentarse a un galo que también desafiaba a un combate.
[6] Igual que deseamos tener soldados de infantería y de caballería tan fuertes al menos como el enemigo, si no más, también debemos buscar un general del

[293] El 215.
[294] En 361 a. C. Episodio narrado en VII 10.
[295] En 349 a. C. Relatado en VII 26, 1-5.

imperatorem quaeramus. [7] Cum qui est summus in civitate dux eum legerimus, tamen repente lectus, in annum creatus adversus veterem ac perpetuum imperatorem comparabitur, nullis neque temporis nec iuris inclusum angustiis quo minus ita omnia gerat administretque ut tempora postulabunt belli; [8] nobis autem in apparatu ipso ac tantum incohantibus res annus circumagitur.

[9] Quoniam quales viros creare vos consules deceat satis est dictum, restat ut pauca de eis in quos praerogativae favor inclinavit dicam. [10] M. Aemilius Regillus flamen est Quirinalis, quem neque mittere a sacris neque retinere possumus ut non deum aut belli deseramus curam.
[11] T. Otacilius sororis meae filiam uxorem atque ex ea liberos habet; ceterum non ea vestra in me maioresque meos merita sunt ut non potiorem privatis necessitudinibus rem publicam habeam.
[12] Quilibet nautarum vectorumque tranquillo mari* gubernare potest; ubi saeva orta tempestas est ac turbato maria rapitur vento navis, tum viro et gubernatore opus est.

13] Non tranquillo navigamus, sed iam aliquot procellis submersi paene sumus; itaque quis ad gubernacula sedeat summa cura providendum ac praecavendum vobis est. In minore te experti, T. Otacili, re sumus; haud sane cur ad maiora tibi fidamus documenti quicquam dedisti.
[14] Classem hoc anno, cui tu praefuisti, trium rerum causa paravimus, ut Africae oram popularetur, ut tuta nobis Italiae litora essent, ante omnia ne supplementum cum stipendio commeatuque ab Carthagine Hannibali transportaretur. [15] Create consulem T. Otacilium, non dico si omnia haec, sed si aliquid eorum rei publicae praestitit. Sin autem te classem obtinente,* ea* etiam velut pacato mari quibus non erat opus* Hannibali tuta atque integra ab domo

nivel del general enemigo. [7] Aun cuando elijamos general a la persona que más destaca entre la ciudadanía, con todo, nada más resultar elegido, nombrado por un año, se medirá con un general experimentado cuyo mando ininterrumpido no está constreñido por ninguna clase de limitación, ni en tiempo ni en atribuciones, en orden a adoptar todo tipo de medidas y disposiciones según lo requieran las circunstancias de la guerra; [8] a nosotros, en cambio, se nos va el año entero sólo en los preparativos y el inicio de las operaciones.
[9] Puesto que he explicado suficientemente qué clase de personas debéis elegir cónsules, sólo me falta referirme brevemente a los que han sido objeto de las preferencias de los primeros en votar. [10] Marco Emilio Regilo es el sacerdote de Quirino y no podemos ni alejarlo de sus funciones sagradas ni mantenerlo aquí, si no queremos dejar desatendidos a los dioses o la dirección de la guerra. [11] Tito Otacilio tiene por esposa a la hija de una hermana mía, y tiene hijos de ella; pero son tales las muestras de generosidad que me habéis dado tanto a mí como a mis antepasados que no voy a anteponer mis intereses particulares a los de la patria. [12] Cuando la mar está en calma, cualquier marino, cualquier pasajero, puede manejar el timón; pero cuando estalla una violenta tempestad y la nave es arrastrada por el viento en la mar encrespada, entonces se necesita un timonel que sea un hombre de verdad.
[13] No navegamos en un mar en calma, sino que ha estado a punto de hundirnos más de una borrasca; por consiguiente, poned el mayor cuidado en ser previsores y precavidos para ver quién se va a sentar al timón. Te hemos puesto a prueba en empresas menores, Tito Otacilio, y francamente no nos diste el menor pie para que confiemos en ti con vistas a otras de mayor alcance. [14] La flota que tú mandaste este año la habíamos preparado con un triple objetivo: asolar la costa de África, proteger la costa de Italia y sobre todo evitar que desde Cartago se le hiciesen llegar a Aníbal refuerzos, dinero y provisiones.
[15] Si Tito Otacilio prestó al Estado, ya no digo todos estos servicios, sino alguno de ellos, elegidlo cónsul. Pero si, bien al contrario, mientras él mandaba la flota le llegaron a Aníbal sin problemas y en perfectas condiciones cosas incluso que no le hacían falta, como si en el mar no tuviera enemigos, [16] si

venerunt, [16] si ora Italiae infestior hoc anno quam Africae fuit, quid dicere potes cur te potissimum ducem Hannibali hosti opponamus? * [17] Si consul esses, dictatorem dicendum exemplo maiorum nostrum censeremus, nec tu id indignari posses, aliquem in civitate Romana meliorem bello haberi quam te. Magis nullius interest quam tua, T. Otacili, non imponi cervicibus tuis onus sub quo concidas. [18] Ego magnopere oro* suadeoque,* eodem animo quo si stantibus vobis in acie armatis repente deligendi duo* imperatores essent quorum ductu atque auspicio dimicaretis, [19] hodie quoque consules creetis quibus sacramento liberi vestri dicant, ad quorum edictum conveniant, sub quorum tutela atque cura militent. [20] Lacus Trasumennus et Cannae tristia ad recordationem exempla, sed ad praecavendas* similes* clades* documento sunt. Praeco, Aniensem iuniorum in suffragium revoca.

la costa de Italia durante este año ha sido más peligrosa que la de África, ¿qué razón puedes aducir para que te pongamos precisamente a ti frente a un enemigo como Aníbal? [17] Si tú fueras cónsul, consideraríamos que había que nombrar un dictador, siguiendo el ejemplo de nuestros mayores, y tú no podrías sentirte indignado porque hubiese entre la ciudadanía de Roma alguien considerado mejor soldado que tú. Eres tú, Tito Otacilio, el primer interesado en que no se imponga sobre tus hombros una carga que no puedas sobrellevar. [18] Os lo aconsejo con todo encarecimiento, Quirites: con el mismo ánimo que si estuvierais armados en el campo de batalla y tuvierais que escoger de pronto dos generales para combatir bajo sus órdenes y auspicios, [19] elegid también hoy los cónsules ante los que vuestros hijos pronunciarán la fórmula del juramento, con su edicto se concentrarán, bajo su supervisión y protección militarán. [20] El lago Trasimeno y Cannas son un recuerdo doloroso, pero también un precedente útil para prevenir hechos parecidos. Pregonero, llama de nuevo a votar a la aniense de jóvenes».

[XXIV 9, 1] Cum T. Otacilius ferociter eum continuare consulatum velle vociferaretur atque obstreperet, lictores ad eum accedere consul iussit et, [2] quia in urbem non inierat protinus in campum ex itinere profectus, admonuit cum securibus sibi fasces praeferri. [3] Interim praerogativa suffragium init creatique in ea consules Q. Fabius Maximus quartum M. Marcellus tertium. Eosdem consules ceterae centuriae sine variatione ulla dixerunt.
[4] Et praetor unus refectus Q. Fulvius Flaccus, novi alii creati, T. Otacilius Crassus iterum, Q. Fabius consulis filius, qui tum aedilis curulis erat, P. Cornelius Lentulus.
[5] Comitiis praetorum perfectis senatus consultum factum, ut Q. Fulvio extra ordinem urbana provincia esset isque

[9] Tito Otacilio alborotaba y de forma violenta decía a gritos que Fabio quería continuar en el cargo de cónsul; entonces éste dio orden a los lictores de que se acercasen a él y le recordó que los *fasces* que le precedían llevaban aún las hachas, [2] puesto que no había entrado en la ciudad al dirigir su marcha directamente al campo de Marte. [3] Entretanto emitió sufragio la centuria *praerrogativa* y resultaron votados cónsules por ella Quinto Fabio Máximo, por cuarta vez, y Marco Marcelo, por tercera[296]. Las centurias restantes votaron a estos mismos para el consulado de forma unánime. [4] Sólo un pretor fue reelegido, Quinto Fulvio Flaco, los otros elegidos eran nuevos: Tito Otacilio Craso, por segunda vez[297], Quinto Fabio, hijo del cónsul, que entonces era edil curul, y Publio Cornelio Léntulo. [5] Finalizadas las elecciones de pretores, un decreto del senado dispuso que como medida extraordinaria asumiera la pretura urbana Quinto Fulvio, y que fuera éste

[296] Las anteriores, en 222 y 215.
[297] La anterior, en 217.

potissimum consulibus ad bellum profectis urbi praeesset.
[6] Aquae magnae bis eo anno fuerunt Tiberisque agros inundavit cum magna strage* tectorum pecorumque et hominum pernicie. [7] Quinto anno secundi Punici belli Q. Fabius* Maximus quartum M. Claudius Marcellus tertium consulatum ineuntes plus solito converterant in se civitatis animos; multis enim annis tale consulum par non fuerat.

[8] Referebant senes sic Maximum Rullum cum P. Decio ad bellum Gallicum, sic postea Papirium Carviliumque adversus Samnites Bruttiosque et Lucanum cum Tarentino populum consules declaratos.
[9] Absens Marcellus consul creatus, cum ad exercitum esset; praesenti Fabio atque ipso comitia habente consulatus continuatus.
[10] Tempus ac necessitas belli ac discrimen summae rerum faciebant ne quis aut in eam rem* exemplum exquireret aut suspectum cupiditatis imperii consulem haberet; [11] quin laudabant potius magnitudinem animi quod, cum summo imperatore esse opus rei publicae sciret seque eum haud dubie esse, minoris invidiam suam, si qua ex ea re oreretur, quam utilitatem rei publicae fecisset.

quien tuviera prioridad para gobernar la ciudad cuando los cónsules marcharan al frente.
[6] Aquel año hubo lluvias torrenciales en dos ocasiones y el Tíber inundó los campos, causando grandes estragos en casas y ganados, con grandes pérdidas de vidas humanas. [7] El quinto año de la segunda guerra púnica tomaron posesión[298] del cargo de cónsules Quinto Fabio Máximo por cuarta vez y Marco Claudio Marcelo por tercera vez, arrastrando consigo una adhesión de la ciudadanía más allá de lo habitual, y es que en muchos años no había habido una pareja de cónsules como aquélla.
[8] Contaban los viejos que algo así había ocurrido con la proclamación de los cónsules Máximo Rulo y Publio Decio[299] para la guerra con los galos, y más tarde con la de Papirio y Carvilio[300] contra samnitas y brucios y el pueblo lucano junto con el tarentino.
[9] Marcelo fue elegido cónsul en ausencia, pues se encontraba en el frente; se le prorrogó el consulado a Fabio, que estaba presente y era precisamente él el presidente de los comicios. [10] Las circunstancias y exigencias de la guerra y lo crítico de la situación hacían que nadie anduviera buscando precedentes o considerase al cónsul sospechoso de ambición de poder; [11] es más, elogiaban incluso su grandeza de espíritu por el hecho de que, al saber que el Estado tenía falta de un general de gran talla y que él lo era sin lugar a dudas, había dado menos importancia a la propia impopularidad que podría derivarse de aquella circunstancia que a los intereses del Estado.

Reparto de competencias. Prodigios. Preparativos bélicos

[XXIV 10, 1] Quo die magistratum inierunt consules, senatus in Capitolio est habitus decretumque omnium primum ut consules sortirentur [2] conpararentve* inter se uter censoribus creandis comitia haberet, priusquam ad exercitum proficisceretur.
[3] Prorogatum deinde imperium omnibus qui ad exercitus erant* iussique in provinciis manere, Ti. Gracchus Luceriae, ubi cum volonum exercitu erat, C. Terentius Varro in

[10] El día en que los cónsules entraron en funciones se reunió el senado en el Capitolio y como primera medida decretó que los cónsules echaran a suertes [2] o se pusieran de acuerdo sobre cuál de ellos iba a presidir los comicios para la elección de censores, antes de marcharse al frente.
[3] A continuación se les prorrogó el mando a todos los que estaban al frente de los ejércitos y se ordenó que permanecieran en sus campos de operaciones: Tiberio Graco en Luceria, donde se encontraba con

[298] 15 de marzo del año 214.
[299] Quinto Fabio Máximo Rulo o Ruliano y Publio Decio Mus, cónsules en 295 a. C., libraron la batalla de Sentino y finalizaron la tercera guerra samnita.
[300] Lucio Papirio Cúrsor y Espurio Carvilio Máximo fueron cónsules en 272 y sometieron casi toda la Italia meridional.

agro Piceno, M. Pomponius in Gallico; [4] et praetores* prioris anni pro praetoribus, Q. Mucius obtineret Sardiniam, M. Valerius ad Brundisium orae maritimae, intentus adversus omnes motus Philippi Macedonum regis, praeesset.

[5] P. Cornelio Lentulo praetori Sicilia decreta provincia, T. Otacilio classis eadem quam adversus Carthaginienses priore anno habuisset. [6] Prodigia eo anno multa nuntiata sunt, quae quo magis credebant simplices ac religiosi homines, eo plura nuntiabantur: Lanuvi in aede intus Sospitae Iunonis corvos nidum fecisse; [7] in Apulia palmam viridem arsisse; Mantuae stagnum effusum Mincio amni cruentum visum; et Calibus creta et Romae in foro bovario sanguine pluvisse; [8] et in vico Insteio fontem sub terra tanta vi aquarum fluxisse ut serias doliaque quae in eo loco erant provoluta velut impetus* torrentis tulerit; [9] tacta de caelo atrium publicum in Capitolio, aedem in campo Volcani, Vacunae* in Sabinis publicamque viam, murum ac portam Gabiis.

[10] Iam alia vulgata miracula erant: hastam Martis Praeneste sua sponte promotam;* bovem in Sicilia locutum; infantem in utero matris in Marrucinis Io triumphe clamasse; ex muliere Spoleti virum factum; Hadriae aram in caelo speciesque hominum circum eam cum candida veste visas esse.

[11] Quin Romae quoque in ipsa urbe, secundum apum examen in foro visum — quod mirabile est, quia rarum — adfirmantes quidam legiones se armatas in Ianiculo videre concitaverunt civitatem ad arma, [12] cum qui in Ianiculo essent negarent quemquam ibi praeter adsuetos collis eius cultores adparuisse. [13] Haec prodigia hostiis maioribus procurata sunt ex haruspicum responso, et supplicatio

un ejército de esclavos voluntarios; Gayo Terencio Varrón en territorio piceno, y Marco Pomponio en territorio galo. [4] Se acordó también que de los pretores del año anterior, en calidad de propretores, Quinto Mucio ocupara Cerdeña y Marco Valerio asumiera el mando en la costa cercana a Brundisio pronto a hacer frente a cualquier movimiento de Filipo, rey de Macedonia. [5] La provincia de Sicilia le fue asignada por decreto al pretor Publio Cornelio Léntulo, y a Tito Otacilio la misma flota que había mandado el año anterior contra los cartagineses. Aquel año corrieron noticias de numerosos hechos portentosos; [6] cuanto más crédito les daban las gentes sencillas y supersticiosas, más se multiplicaban los rumores: en Lanuvio habían anidado unos cuervos en el interior del templo de Juno Sóspita; [7] en Apulia había ardido una palmera verde; en Mantua había aparecido ensangrentada una laguna, consecuencia de un desbordamiento del río Mincio; además había llovido arcilla en Cales, y sangre en Roma en el mercado de ganado, [8] y en el barrio Insteyo había brotado bajo tierra un manantial con tanta fuerza en el agua que había arrastrado con el ímpetu de un torrente los cántaros y toneles que allí había; [9] cayeron rayos en un atrio público en el Capitolio, en el templo de Vulcano del campo de Marte, en el de Vacuna en la Sabina, y en una vía pública, un muro y una puerta en Gabios.
[10] Circulaban ahora rumores de otros hechos extraordinarios: la lanza de Marte en Preneste se había movido sola, en Sicilia había hablado un buey; en el claustro materno un niño exclamó «¡Viva, triunfo!» en el país de los marrucinos; en Espoleto, una mujer se había transformado en hombre; en Adria habían visto un altar en el cielo y figuras humanas en torno a él vestidas de blanco.
[11] Es más, incluso en Roma, en la propia ciudad, inmediatamente después de verse un enjambre de abejas en el foro, lo cual es sorprendente por lo inusual, algunos aseguraban estar viendo legiones armadas en el Janículo, con lo cual concitaron a las armas a la población, [12] mientras que los que estaban en el Janículo decían que por allí no había aparecido nadie aparte de los ocupantes habituales de la colina. [13] Estos portentos fueron conjurados, por indicación de los arúspices, con víctimas

omnibus deis quorum pulvinaria Romae essent indicta est.

mayores, y se decretó una rogativa pública a todos los dioses que tenían cojines sagrados en Roma.

[XXIV 11, 1] Perpetratis quae ad pacem deum pertinebant, de re publica belloque gerendo et quantum copiarum et ubi quaeque essent consules ad senatum rettulerunt.
[2] Duodeviginti legionibus bellum geri placuit: binas consules sibi sumere, binis Galliam Siciliamque ac Sardiniam obtineri; [3] duabus Q. Fabium praetorem Apuliae, duabus volonum Ti. Gracchum circa Luceriam praeesse; singulas C. Terentio proconsuli ad Picenum et M. Valerio ad classem circa Brundisium relinqui; [4] duas urbi praesidio esse. Hic ut numerus legionum expleretur, sex novae legiones erant scribendae.
[5] Eas primo quoque tempore* consules scribere iussi et classem parare, ut cum eis navibus quae pro Calabriae litoribus in statione essent, centum quinquaginta longarum classis navium eo anno expleretur.
[6] Dilectu habito et centum navibus novis deductis Q. Fabius comitia censoribus creandis habuit; creati M. Atilius Regulus et P. Furius Philus. Cum increbresceret rumor bellum in Sicilia esse, T. Otacilius eo cum classe proficisci iussus est.
[7] Cum deessent nautae, consules ex senatus consulto edixerunt ut, qui L. Aemilio C. Flaminio censoribus milibus aeris quinquaginta ipse aut pater eius census fuisset usque ad centum milia, aut cui postea tanta res* esset facta, nautam unum cum sex mensum stipendio daret; qui supra centum milia usque ad trecenta milia, tris nautas cum stipendio annuo; [8] qui supra trecenta milia usque ad deciens aeris, quinque nautas; qui supra deciens, septem; senatores octo nautas cum annuo stipendio darent.
[9] Ex hoc edicto dati nautae, armati instructique ab dominis, cum triginta

[11] Cumplidas las ceremonias pertinentes para la reconciliación con los dioses, los cónsules sometieron a la deliberación del senado sus propuestas sobre los asuntos de Estado y sobre la dirección de la guerra, el volumen de los efectivos y su localización y características. [2] Se acordó que hubiera dieciocho legiones en campaña[301], que de cuatro de ellas se hicieran cargo los cónsules, dos cada uno, que dos ocupasen la Galia y otras tantas Sicilia y Cerdeña; [3] dos estarían a las órdenes del pretor Quinto Fabio en Apulia, y dos de esclavos voluntarios a las de Tiberio Graco en Luceria; se le dejó una al procónsul Gayo Terencio en el Piceno, otra a Marco Valerio para su flota de Brundisio, [4] y dos quedarían como guarnición en Roma. Para completar este número había que enrolar seis legiones nuevas.
[5] Los cónsules recibieron instrucciones de alistarlas cuanto antes y preparar la flota de forma que, incluyendo las naves situadas ante las costas de Calabria, se completase aquel año una armada de ciento cincuenta naves de guerra.
[6] Efectuado el reclutamiento y botadas cien nuevas naves, Quinto Fabio presidió los comicios para la elección de censores; resultaron elegidos Marco Atilio Régulo y Publio Furio Filo. Como se intensificaban los rumores de que había guerra en Sicilia, Tito Otacilio recibió orden de partir hacia allí con su flota. [7] Ante la escasez de marinería, los cónsules, por decisión del senado, dispusieron que todo aquel cuya renta o la renta de su padre hubiera sido evaluada, durante la censura de Lucio Emilio y Gayo Flaminio, entre cincuenta mil y cien mil ases, o hubiese alcanzado esa cifra con posterioridad, aportase un marinero con la paga de seis meses; los comprendidos entre cien mil y trescientos mil, tres marineros y un año de paga; [8] los comprendidos entre trescientos mil y un millón, cinco marineros; los que sobrepasasen el millón, siete marineros; los senadores aportarían ocho marineros y un año de paga militar. [9] Los marineros suministrados a tenor de este decreto, armados y equipados por sus

[301] Sin contar las que operaban en Hispania.

dierum coctis cibariis naves conscenderunt. Tum primum est factum ut classis Romana sociis navalibus privata inpensa paratis conpleretur.

dueños, subieron a las naves con alimentos preparados para treinta días. Fue ésta la primera vez que la flota romana se formó con una marinería financiada por particulares.

Aníbal en la Campania

[XXIV 12, 1] Hic maior solito adparatus praecipue conterruit Campanos, ne ab obsidione Capuae bellum eius anni Romani inciperent. [2] Itaque legatos ad Hannibalem oratum miserunt ut Capuam exercitum admoveret: ad eam oppugnandam novos exercitus scribi Romae, nec ullius urbis defectioni magis infensos* eorum animos esse. [3] Id quia tam trepide nuntiabant, maturandum Hannibal ratus, ne praevenirent Romani, profectus Arpis ad Tifata in veteribus castris super Capuam consedit.

[4] Inde Numidis Hispanisque ad praesidium simul castrorum simul Capuae relictis cum cetero exercitu ad lacum Averni per speciem sacrificandi, re ipsa ut temptaret Puteolos quodque ibi praesidium erat, descendit. [5] Maximus, postquam Hannibalem Arpis profectum et regredi in Campaniam adlatum est, nec die nec nocte intermisso itinere ad exercitum redit, [6] et Ti. Gracchum ab Luceria Beneventum copias admovere, Q. Fabium praetorem — is filius consulis erat — ad Luceriam Graccho succedere iubet. [7] In Siciliam eodem tempore duo praetores profecti, P. Cornelius ad exercitum, T. Otacilius qui maritimae orae reique navali praeesset. [8] Et ceteri in suas quisque provincias profecti, et quibus prorogatum imperium erat easdem quas priori anno regiones obtinuerunt.

[12] Estos preparativos, mayores que de costumbre, alarmaron sobre todo a los campanos, no fueran a iniciar los romanos con el asedio de Capua la campaña de aquel año. [2] Enviaron, pues, embajadores a Aníbal para pedirle que acercara a Capua su ejército, que se estaban reclutando en Roma nuevos ejércitos para atacarla, pues no había ninguna ciudad cuya defección hubiese provocado allí una reacción más hostil. [3] Estaban tan excitados cuando daban estas noticias que Aníbal pensó que había que darse prisa para que no se le adelantaran los romanos y salió de Arpos en dirección al Tifata, situándose en su antiguo campamento encima de Capua. [4] Dejó allí a los númidas y los hispanos para proteger tanto el campamento como la ciudad y bajó con el resto del ejército hacia el lago Averno[302], aparentemente para ofrecer un sacrificio, pero en realidad para tantear Putéolos y la guarnición que estaba allí. [5] Cuando llegaron noticias de que Aníbal había salido de Arpos y se dirigía de nuevo a Campania, Máximo regresó al frente sin interrumpir la marcha ni de día ni de noche [6] y dio orden a Tiberio Graco de que trasladara sus tropas de Luceria a Benevento y al pretor Quinto Fabio —se trataba del hijo del cónsul— de que sustituyera a Graco en Luceria. [7] Al mismo tiempo salieron para Sicilia los dos pretores, Publio Cornelio para el ejército y Tito Otacilio para asumir el mando de las operaciones navales en la costa. [8] También salieron los demás hacia sus campos de operaciones, y aquellos a los que se les había prorrogado el mando conservaron los del año anterior.

[XXIV 13, 1] Ad Hannibalem, cum ad lacum Averni esset, quinque nobiles iuvenes ab Tarento venerunt, partim ad Trasumennum lacum, partim ad Cannas capti dimissique

[13] Cuando Aníbal se encontraba en el lago Averno acudieron a verle desde Tarento cinco jóvenes de la nobleza a los que había hecho prisioneros, unos en el lago Trasimeno y otros en Cannas, y les había dejado

[302] Situado entre Cumas y Putéolos. La creencia popular veía en él la entrada al reino de los muertos.

domos cum eadem comitate qua usus adversus omnes Romanorum socios Poenus fuerat. [2] Ei memores beneficiorum eius perpulisse magnam partem se iuventutis Tarentinae referunt ut Hannibalis amicitiam ac societatem quam populi Romani* mallent, legatosque ab suis missos rogare Hannibalem ut exercitum propius Tarentum admoveat: [3] si signa eius, si castra conspecta a Tarento sint, haud ullam intercessuram moram quin in deditionem veniat* urbs; in potestate iuniorum plebem, in manu plebis rem Tarentinam esse.

[4] Hannibal conlaudatos eos oneratosque ingentibus promissis domum ad coepta maturanda redire iubet: se in tempore adfuturum esse. Hac cum spe dimissi Tarentini. [5] Ipsum ingens cupido incesserat Tarenti potiundi. Urbem esse videbat cum opulentam nobilemque, tum maritimam et in Macedoniam opportune versam, regemque Philippum hunc portum, si transiret in Italiam, quoniam* Brundisium Romani haberent, petiturum. [6] Sacro inde perpetrate ad quod venerat et, dum ibi moratur, pervastato agro Cumano usque ad Miseni promunturium Puteolos repente agmen convertit ad opprimendum praesidium Romanum. [7] Sex milia hominum erant et locus munimento quoque, non natura modo tutus. Triduum ibi moratus Poenus ab omni parte temptato praesidio, deinde, ut nihil procedebat, ad populandum agrum Neapolitanum magis ira quam potiundae urbis spe processit.

[8] Adventu eius in propinquum agrum mota Nolana est plebs, iam diu aversa ab Romanis et infesta senatui suo. Itaque legati ad arcessendum Hannibalem cum haud dubio promisso tradendae urbis venerunt. [9] Praevenit inceptum eorum Marcellus* consul a primoribus accitus. Die uno Suessulam a Calibus, cum Volturnus amnis traicientem moratus esset, contenderat; [10] inde proxima nocte sex milia peditum, equites trecentos, qui* praesidio senatui essent, Nolam intromisit. [11] Et uti a

marchar a sus casas mostrando la misma afabilidad que con todos los aliados de los romanos. [2] Le informaron que al recordar el buen trato recibido de él habían llevado a una gran parte de la juventud tarentina a preferir la amistad y la alianza de Aníbal a la del pueblo romano, y que los suyos los habían enviado como embajadores para rogar a Aníbal que llevase su ejército más cerca de Tarento, [3] que en cuanto se avistasen desde allí sus enseñas y su campamento, la ciudad se le entregaría sin la menor dilación, que los más jóvenes controlaban la plebe y la plebe controlaba el gobierno de Tarento.

[4] Aníbal los felicita, los abruma con espléndidas promesas y les indica que vuelvan a casa para agilizar sus proyectos, que él se presentará en el momento adecuado. Con estas esperanzas se despidieron los tarentinos. [5] El propio Aníbal estaba vivamente interesado en apoderarse de Tarento. Veía que se trataba de una ciudad opulenta y famosa, y además marítima y muy bien situada frente a Macedonia, y que Filipo, en caso de cruzar a Italia, se dirigiría a su puerto, ya que Brundisio estaba en poder de los romanos. [6] Celebró luego el acto religioso objeto de su venida, y mientras permanecía allí arrasó el territorio de Cumas hasta el promontorio de Miseno, y repentinamente dirigió la marcha hacia Putéolos para sorprender a la guarnición romana. [7] Había seis mil hombres y aparte de las defensas naturales la posición estaba atrincherada. Tres días estuvo allí el cartaginés tanteando la guarnición desde todos los ángulos; después, como no adelantaba nada, se fue a devastar el territorio de Nápoles, más por rabia que por esperar apoderarse de la ciudad.

[8] Su llegada al territorio próximo puso en movimiento a la plebe de Nola, desafecta a los romanos desde hacía tiempo y hostil a su propio senado. Por eso, llegó una comisión a reclamar la presencia de Aníbal con la firme promesa de entregarle la ciudad. [9] El cónsul Marcelo, llamado por la aristocracia, le tomó la delantera. En un solo día se trasladó desde Cales a Suésula, a pesar de la demora que supuso el paso del río Volturno; [10] a continuación introdujo en Nola aquella misma noche seis mil hombres de a pie y trescientos jinetes para proteger al senado. [11] Y así como el cónsul actuó

consule omnia inpigre facta sunt ad praeoccupandam Nolam, ita Hannibal tempus terebat, bis iam ante nequiquam temptata re segnior ad credendum Nolanis factus.

con prontitud en todo para adelantarse en la ocupación de Nola, Aníbal en cambio desaprovechaba el tiempo, pues al frustrarse sus dos tentativas anteriores se había vuelto bastante refractario a confiar en los nolanos.

Batalla en las cercanías de Benevento

[XXIV 14, 1] Isdem diebus et Q. Fabius consul ad Casilinum temptandum, quod praesidio Punico tenebatur, venit et ad Beneventum velut ex composito parte altera Hanno ex Bruttiis cum magna peditum equitumque manu, altera Ti. Gracchus ab Luceria accessit.

[2] Qui primo oppidum intravit, deinde, ut Hannonem. tria milia ferme ab urbe ad Calorem fluvium castra posuisse et inde agrum populari audivit, et ipse egressus moenibus mille ferme passus ab hoste castra locat. [3] Ibi contionem militum habuit. Legiones magna ex parte volonum habebat, qui iam alterum annum libertatem tacite mereri quam postulare palam maluerant. Senserat tamen hibernis egrediens murmur in agmine esse quaerentium, en umquam liberi militaturi essent, [4] scripseratque senatui non tam quid desiderarent quam quid meruissent: bona fortique opera eorum se ad eam diem usum, neque ad exemplum iusti militis quicquam eis* praeter libertatem deesse.

[5] De eo permissum ipsi erat faceret quod e re publica duceret esse. Itaque priusquam cum hoste manum consereret, pronuntiat tempus venisse eis libertatis quam diu sperassent potiundae; [6] postero die signis conlatis dimicaturum puro ac patenti campo, ubi sine ullo insidiarum metu vera virtute geri res posset. [7] Qui caput hostis rettulisset, eum se extemplo liberum iussurum esse; qui loco cessisset, in eum

[14] Por aquellas mismas fechas el cónsul Quinto Fabio llegó a Casilino con intención de atacarlo porque estaba ocupado por una guarnición cartaginesa, y como si se hubieran puesto de acuerdo se acercaron a Benevento por un lado Hannón, desde el Brucio, con un gran contingente de infantería y de caballería, y por otro Tiberio Graco desde Luceria.

[2] Éste entró primero en la ciudad; después, cuando se enteró de que Hannón había acampado junto al río Calor[303] a unas tres millas de la ciudad y que desde allí asolaba los contornos, salió a su vez murallas afuera y situó su campamento aproximadamente a una milla del enemigo. [3] Allí celebró una asamblea de soldados. Tenía unas legiones compuestas en gran parte por esclavos voluntarios que, por segundo año consecutivo ya, habían preferido ganarse su libertad en silencio a pedirla abiertamente. No obstante, al salir de los cuarteles de invierno se había percatado de que circulaban por la formación murmullos de descontento preguntándose si es que nunca iban a combatir como ciudadanos libres, [4] y había expuesto por escrito al senado no tanto lo que deseaban sino lo que se merecían: hasta la fecha había podido contar con una colaboración leal y valerosa por su parte, y lo único que les faltaba ya para ser un ejemplo de soldados cabales era la libertad. [5] El senado le había autorizado a hacer lo que considerara conforme a los intereses del Estado. Así pues, antes de entablar combate con el enemigo les anuncia que ha llegado para ellos el momento de conseguir la libertad tanto tiempo esperada; [6] que al día siguiente piensa librar batalla cuerpo a cuerpo en terreno abierto y llano donde podrá desenvolverse la acción sólo a base de valor, sin ningún temor a una emboscada; [7] por orden suya, se le dará inmediatamente la libertad a todo el que vuelva con la cabeza de un enemigo,

[303] Afluente del Volturno.

servili supplicio animadversurum; suam cuique fortunam in manu esse.

[8] Libertatis auctorem eis non se fore solum, sed consulem M. Marcellum, sed universos patres, quos consultos ab se de libertate eorum sibi permisisse. [9] Litteras inde consulis ac senatus consultum recitavit; ad quae clamor cum ingenti adsensu est sublatus. Pugnam poscebant signumque ut daret extemplo ferociter instabant. [10] Gracchus proelio in posterum diem pronuntiato contionem dimisit. Milites laeti, praecipue quibus merces navatae in unum diem operae libertas futura erat, armis expediendis diei* relicum consumunt.

pero será castigado como un esclavo[304] el que abandone su puesto; cada uno tiene en sus manos su propia suerte; [8] el garante de su libertad será no sólo él, sino el cónsul Marco Marcelo y el senado en pleno, que respondió a una consulta suya autorizándolo a decidir sobre su libertad. [9] Acto seguido leyó en voz alta la carta del cónsul y el decreto del senado, que fueron recibidos con un griterío de entusiasmado asentimiento. Pedían combate y le urgían con fiereza que diera inmediatamente la señal. [10] Graco anunció la batalla para el día siguiente y disolvió la asamblea; los soldados, entusiasmados, sobre todo aquellos para los cuales la libertad iba a ser la recompensa de un solo día de esfuerzo, dedicaron el resto del día a preparar las armas.

[XXIV 15, 1] Postero die ubi signa coeperunt canere, primi omnium parati instructique ad praetorium conveniunt. Sole orto Gracchus in aciem copias educit; nec hostes moram dimicandi fecerunt. [2] Decem* septem milia peditum erant, maxima ex parte Bruttii ac Lucani, equites mille ducenti, inter quos pauci admodum Italici, ceteri Numidae fere omnes Maurique.
[3] Pugnatum est et acriter et diu;* quattuor horis neutro inclinata est pugna. Nec alia magis Romanum impediebat res quam capita hostium pretia libertatis facta; [4] nam ut quisque hostem inpigre occiderat, primum capite aegre inter turbam tumultumque abscidendo terebat tempus; deinde occupata dextra tenendo caput fortissimus quisque pugnator esse desierat, segnibus ac timidis tradita pugna erat.

[5] Quod ubi tribuni militum Graccho nuntiaverunt, neminem stantem iam vulnerari hostem, carnificari iacentes, et in dextris militum pro gladiis humana capita esse, signum dari propere iussit, proicerent capita invaderentque hostem: [6] claram

[15] Al día siguiente, en cuanto comenzaron a sonar las trompetas acudieron éstos los primeros al pretorio armados y preparados. A la salida del sol, Graco los sacó al campo de batalla y también los enemigos aceptaron la lucha sin dilación. [2] Eran diecisiete mil hombres de infantería, brucios y lucanos en su mayoría, y mil doscientos de caballería, entre los que había un número muy reducido de itálicos; el resto eran casi todos númidas y moros. [3] El combate fue largo y encarnizado; durante cuatro horas no se decantó el resultado a favor de ninguno de los dos bandos, y el mayor inconveniente para los romanos lo constituían las cabezas convertidas en precio de la libertad. [4] En efecto, cuando uno daba prontamente muerte a un enemigo, primero perdía tiempo con el engorro de cortarle la cabeza entre la confusión y la aglomeración; después, con la mano derecha ocupada para sostener la cabeza, los más aguerridos quedaban al margen del combate y la lucha quedaba en manos de los cobardes y pusilánimes. [5] Cuando los tribunos militares informaron a Graco de esta circunstancia, de que ningún enemigo que estuviera de pie era atacado, que se estaba degollando a los que estaban tendidos y en las diestras de los soldados había cabezas humanas en vez de espadas, ordenó que se diera en seguida la señal de tirar las cabezas y

[304] Con la crucifixión, en caso de pena de muerte. Los libres eran decapitados.

satis et insignem virtutem esse nec dubiam libertatem futuram strenuis viris. Tum redintegrata pugna est, et eques etiam in hostes emissus.
[7] Quibus cum inpigre Numidae occurrissent,* nec segnior equitum quam peditum pugna esset, iterum in dubium adducta res. Cum utrimque duces, Romanus Bruttium Lucanumque totiens a maioribus suis victos subactosque, Poenus mancipia Romana et ex ergastulo militem verbis obtereret, [8] postremo pronuntiat Gracchus esse nihil quod de libertate sperarent, nisi eo die fusi fugatique hostes essent.

lanzarse contra el enemigo, [6] que el valor había quedado de manifiesto con claridad suficiente y que unos combatientes tan esforzados tenían asegurada la libertad. Se reinició entonces el combate, e incluso la caballería cargó contra el enemigo; [7] como le hicieron frente al instante los númidas, y la caballería combatía con tanto denuedo como la infantería, el resultado se tornó incierto de nuevo. El general romano rebajaba con sus palabras a los brucios y los lucanos por haber sido vencidos y sometidos tantas veces por sus antepasados, y el cartaginés, por su parte, a los esclavos romanos por ser soldados salidos del ergástulo, [8] hasta que al fin Graco anuncia a los suyos que no hay la más mínima esperanza de libertad si los enemigos no son derrotados y puestos en fuga aquel mismo día.

[XXIV 16, 1] Ea demum vox ita animos accendit ut renovato clamore, velut alii repente facti, tanta vi se in hostem intulerint ut sustineri ultra non possent.

[2] Primo* antesignani Poenorum, dein signa perturbata, postremo tota inpulsa acies; inde haud dubie terga data, ruuntque fugientes in castra adeo pavidi trepidique ut ne in portis quidem aut vallo quisquam restiterit, ac prope continenti agmine Romani insecuti novum de integro proelium inclusi hostium vallo ediderint.

[3] Ibi sicut pugna inpeditior in angustiis, ita caedes atrocior fuit. Et adiuvere captivi, qui rapto inter tumultum ferro conglobati et ab tergo ceciderunt Poenos et fugam impedierunt.

[4] Itaque minus duo milia hominum ex tanto exercitu, et ea maior pars equitum, cum ipso duce effugerunt; alii omnes caesi aut capti; capta et signa duodequadraginta. Ex victoribus duo milia ferme cecidere.
[5] Praeda omnis praeterquam hominum captorum militi concessa est; et pecus exceptum est quod intra dies triginta domini

[16] Estas palabras caldean al fin los ánimos de tal forma que, después de repetir el grito de guerra, como si de repente se hubieran convertido en otros diferentes, se lanzaron contra el enemigo con tal empuje que ya no se les pudo resistir por más tiempo. [2] Cundió el desconcierto primero en la vanguardia cartaginesa, y luego en torno a las banderas, y por último fue rechazado su ejército entero; inmediatamente volvieron la espalda de forma decidida, emprendiendo la huida hacia el campamento presa de tal pánico y desconcierto que ni siquiera en las puertas del campamento o en la empalizada hubo quien opusiera resistencia. Los romanos, pisándoles los talones como si formaran un solo ejército, reiniciaron el combate dentro del recinto de la empalizada enemiga. [3] La carnicería fue allí más horrible en la medida en que la falta de espacio obstaculizaba la lucha; colaboraron además los prisioneros, los cuales, en plena confusión, se hicieron con armas, se agruparon, y cortaron desde atrás a los cartagineses impidiéndoles la huida.
[4] De modo que de tan numeroso ejército escaparon menos de dos mil hombres, jinetes en su mayoría, junto con el propio general; los demás fueron todos ellos muertos o hechos prisioneros; también se tomaron treinta y ocho enseñas militares. Los vencedores tuvieron unas dos mil bajas. [5] Se le cedió a la tropa todo el botín a excepción de los prisioneros; se exceptuó también el ganado que en el

cognovissent. [6] Cum praeda onusti in castra redissent, quattuor milia ferme volonum militum, quae pugnaverant segnius nec in castra inruperant simul, metu poenae collem haud procul castris ceperunt.

[7] Postero die per tribunos militum inde deducti contione militum advocata a Graccho superveniunt. [8] Ubi cum proconsul veteres milites primum, prout cuiusque virtus atque opera in ea pugna fuerat, militaribus donis donasset, [9] tune quod ad volones attineret, omnes ait malle laudatos a se, dignos indignosque, quam* quemquam eo die castigatum esse. Quod bonum faustum felixque rei publicae ipsisque esset, omnes eos liberos esse iubere.

[10] Ad quam vocem cum clamor ingenti alacritate sublatus esset, ac nunc complexi inter se gratulantesque, nunc manus ad caelum tollentes bona omnia populo Romano Gracchoque ipsi precarentur, [11] tum Gracchus Priusquam omnes iure libertatis aequassem inquit, neminem nota strenui aut ignavi militis notasse volui; [12] nunc exsoluta iam fide publica, ne discrimen omne virtutis ignaviaeque pereat, nomina eorum qui detractatae pugnae memores secessionem paulo ante fecerunt referri ad me iubebo, citatosque singulos iure iurando adigam, nisi quibus* morbus causa erit, [13] non aliter quam stantes cibum potionemque, quoad stipendia facient, capturos esse. Hanc multam ita aequo animo feretis, si reputabitis nulla ignaviae nota leviore vos designari potuisse.
[14] Signum deinde colligendi vasa dedit; militesque praedam portantes agentesque per lasciviam ac iocum ita ludibundi Beneventum rediere [15] ut ab epulis per celebrem festumque diem actis, non ex acie reverti viderentur.
[16] Beneventani omnes turba effusa cum obviam ad portas exissent, complecti milites, gratulari, vocare in hospitium.

plazo de treinta días pudieran identificar sus dueños. [6] Cuando regresaron al campamento cargados con el botín, unos cuatro mil esclavos voluntarios que no habían puesto demasiado entusiasmo en el combate y no habían irrumpido junto con los demás en el campamento enemigo, temiendo un castigo ocuparon una colina no lejos del campamento.
[7] Al día siguiente fueron sacados de allí por intervención de los tribunos militares y se presentaron en la asamblea de soldados convocada por Graco. [8] En ésta el procónsul comenzó por conceder recompensas militares a los soldados veteranos de acuerdo con el valor y el esfuerzo de cada cual en aquella batalla; [9] después, en referencia a los esclavos voluntarios, dijo que prefería felicitarlos a todos, lo merecieran o no, antes de castigar a nadie en un día como aquél; que por orden suya todos eran libres, y que ello redundase en bien y prosperidad y buena suerte para el Estado y para ellos mismos. [10] Estas palabras suscitaron un clamor de entusiasmo desbordado, y tan pronto se abrazaban unos a otros dándose la enhorabuena como alzaban los brazos al cielo pidiendo toda clase de bienes para el pueblo romano y para el propio Graco; [11] éste, entonces, dijo: «Antes de igualaros a todos con los derechos de la libertad no he querido calificar a ninguno con la nota de valiente o de cobarde; [12] pero ahora, una vez cumplida la promesa hecha en nombre del Estado, en prevención de que se pierda por completo la diferencia entre el valor y la cobardía, daré orden de que se me den los nombres de los que acaban de provocar una secesión porque se sabían culpables de falta de combatividad, los citaré uno a uno y les haré jurar que, salvo en caso de enfermedad, [13] mientras dure su servicio militar comerán y beberán siempre de pie. Sobrellevaréis esta sanción con más calma si tenéis en cuenta que se trata de la nota más benévola con que se podía calificar vuestra cobardía». [14] Dio luego la orden de recoger el equipo, y los soldados, transportando o conduciendo ante ellos el botín, entre bromas y chanzas regresaron a Benevento tan eufóricos [15] que parecían volver de la celebración de un banquete en un día de fiesta y no del campo de batalla.
[16] Todos los beneventanos masiva y desordenadamente salieron a su encuentro a las puertas de la ciudad abrazándolos, felicitándolos y

[17] Adparata convivia omnibus in propatulo aedium fuerant; ad ea invitabant Gracchumque orabant ut* epulari permitteret militibus; et Gracchus ita permisit, si* in publico epularentur omnes ante suas quisque fores.
[18] Prolata omnia. Pilleati aut lana alba velatis capitibus volones epulati sunt, alii accubantes, alii stantes, qui simul ministrabant vescebanturque. [19] Digna res visa ut simulacrum celebrati eius diei Gracchus, postquam Romam rediit, pingi iuberet in aede Libertatis quam pater eius in Aventino ex multaticia pecunia faciendam curavit dedicavitque.

brindándoles su hospitalidad. [17] Se habían preparado banquetes en los patios de las casas; los invitaban a participar y le rogaban a Graco que permitiese a sus hombres sentarse a la mesa; y Graco concedió el permiso a condición de que comiesen todos en el exterior, cada uno delante de su propia puerta. [18] Lo sacaron todo afuera. Tocados con gorros de hombres libres o con la cabeza cubierta con lana blanca[305], comieron los voluntarios, unos recostados y otros de pie, sirviendo a la mesa a la vez que comían. [19] A Graco le pareció que la ocasión lo merecía y a su vuelta a Roma mandó pintar una reproducción de la celebración de aquella jornada en el templo de la Libertad que su padre había dedicado en el Aventino después de disponer su construcción con dinero de las multas.

Reveses de Aníbal en Nola. Medidas censorias en Roma

[XXIV 17, 1] Dum haec ad Beneventum geruntur, Hannibal depopulatus agrum Neapolitanum ad Nolam castra movet.
[2] Quem ubi adventare consul sensit, Pomponio propraetore cum eo exercitu qui super Suessulam in castris erat accito ire obviam hosti parat nec moram dimicandi facere.
[3] C. Claudium Neronem cum robore equitum silentio noctis per aversam maxime ab hoste portam emittit circumvectumque occulte subsequi sensim agmen hostium iubet et, cum coortum proelium videret, ab tergo se obicere.
[4] Id errore viarum an exiguitate temporis Nero exsequi non potuerit incertum est.
[5] Absente eo cum proelium commissum esset, superior quidem haud dubie Romanus erat; sed quia equites non adfuere in tempore, ratio compositae rei turbata est. Non* ausus insequi cedentes Marcellus vincentibus suis signum receptui dedit.
[6] Plus tamen duo milia hostium eo die caesa traduntur, Romani minus quadringenti. [7] Solis fere occasu Nero diem noctemque nequiquam fatigatis equis

[17] Mientras en Benevento se desarrollaban estos acontecimientos, Aníbal, después de devastar el territorio napolitano, trasladó su campamento a Nola. [2] Cuando el cónsul se dio cuenta de su llegada, mandó venir al propretor Pomponio con el ejército que se encontraba en el campamento de encima de Suésula y se dispuso para salir al encuentro del enemigo y presentar batalla sin dilación. [3] En el silencio de la noche mandó a Gayo Claudio Nerón salir con el grueso de la caballería por la puerta más alejada del enemigo, ordenándole que, sin dejarse ver, describiera un semicírculo, siguiera a la columna enemiga sin ser notado y le saliera al paso desde retaguardia cuando viera que se había iniciado el combate. [4] No pudo hacerlo así Nerón, y no está claro si fue porque se equivocó de camino o porque no le dio tiempo. [5] Se inició el combate sin su presencia y los romanos eran a todas luces superiores; pero como no se presentaron los jinetes a su debido tiempo, el plan trazado se fue al traste. Marcelo no se atrevió a acosar al enemigo que retrocedía y dio a los suyos la orden de retirada cuando estaban venciendo. [6] Con todo, dicen que aquel día fueron muertos más de dos mil enemigos, y romanos menos de cuatrocientos. [7] Casi a la puesta del sol regresó Nerón después de cansar

[305] Los que obtenían la libertad recientemente, después de raparse la cabeza, se tocaban con un gorro blanco o, a falta de éste, se ceñían la cabeza con una cinta blanca.

hominibusque, ne viso quidem hoste rediens, adeo graviter est ab consule increpitus ut per eum stetisse diceret* quo minus accepta ad Cannas redderetur hosti clades. [8] Postero die Romanus in aciem descendit, Poenus, tacita etiam confessione victus castris se tenuit. Tertio die silentio noctis omissa spe Nolae potiundae, rei numquam prospere temptatae, Tarentum ad certiorem spem proditionis proficiscitur.

inútilmente a hombres y caballos sin haber ni tan siquiera avistado al enemigo. El cónsul lo increpó con gran dureza, llegando a decirle que él tenía la culpa de que no se le hubiera devuelto al enemigo la derrota sufrida en Cannas. [8] Al día siguiente los romanos presentaron batalla y el cartaginés permaneció en su campamento, reconociendo su derrota de forma tácita; dos días después, renunciando a sus esperanzas de apoderarse de Nola, objetivo intentado siempre sin éxito, marchó hacia Tarento, donde las esperanzas de una rendición eran más fundadas.

[XXIV 18, 1] Nec minore animo res Romana domi quam militia gerebatur. [2] Censores, vacui ab operum locandorum cura propter inopiam aerarii, ad mores hominum regendos animum adverterunt castigandaque vitia quae, velut diutinis morbis aegra corpora ex sese gignunt, eo* nata bello erant.
[3] Primum eos citaverunt qui post Cannensem pugnam rem publicam deseruisse* dicebantur. Princeps eorum M. Caecilius Metellus quaestor tum forte erat. [4] Iusso deinde eo ceterisque eiusdem noxae reis causam dicere, cum purgari nequissent, pronuntiarunt verba* orationemque eos adversus rem publicam habuisse, quo coniuratio deserendae Italiae causa fieret.

[5] Secundum eos citati nimis callidi exsolvendi iuris iurandi interpretes, qui captivorum ex itinere regressi clam in castra Hannibalis solutum quod iuraverunt redituros rebantur.
[6] His superioribusque illis equi adempti qui publicum equom habebant, tribuque moti aerarii omnes facti.
[7] Neque senatu modo aut equestri ordine regendo cura se censorum tenuit; nomina omnium ex iuniorum tabulis excerpserunt qui quadriennio non militassent, quibus

[18] No se ponía menos energía en la gestión de los asuntos internos de Roma que en las acciones militares. [2] Los censores, como no tenían que ocuparse de la contratación de obras públicas porque las arcas del Estado estaban vacías, dedicaron su atención a encauzar los comportamientos castigando los vicios que habían nacido con aquella guerra igual que se generan en los cuerpos enfermos con los males crónicos. [3] Como primera medida citaron a aquellos que, según se decía, después de la derrota de Cannas habían planeado abandonar Italia[306]. Su jefe, Marco Cecilio Metelo, casualmente era entonces cuestor. [4] Se les conminó a defenderse a él y a los demás acusados del mismo delito; no lograron demostrar su inocencia y los censores los declararon culpables de haber hablado, tanto en público como en privado, en contra del Estado con el objeto de formar una conjura para abandonar Italia.
[5] A continuación de éstos fueron citados los prisioneros que, ya en camino, habían vuelto al campamento de Aníbal considerando así cumplido el juramento que habían hecho de que volverían, dando una interpretación demasiado rebuscada de lo que es cumplir un juramento. [6] A éstos y a los anteriores se les suprimió el caballo, a los que lo tenían a expensas del Estado, y a todos se les dio de baja en su tribu, convirtiéndolos en erarios. [7] Pero la acción correctora de los censores no se ciñó exclusivamente al senado y al orden ecuestre. Borraron de las listas de jóvenes a todos los que no habían hecho el servicio militar durante cuatro años

[306] Cf. XXII 53, 5.

neque vacatio iusta militiae neque morbus causa fuisset.
[8] Et ea supra duo milia nominum* in aerarios relata tribuque omnes moti; [9] additumque tam truci censoriae notae triste senatus consultum, ut ei omnes quos censores notassent pedibus mererent mitterenturque in Siciliam ad Cannensis exercitus reliquias, cui militum generi non prius quam pulsus Italia hostis esset finitum stipendiorum tempus erat.
[10] Cum censores ob inopiam aerarii se iam locationibus abstinerent aedium sacrarum tuendarum curuliumque equorum praebendorum ac similium his rerum, convenire* ad eos frequentes qui hastae* huius generis adsueverant, hortarique* censores ut omnia per inde agerent locarent ac si pecunia in aerario esset: [11] neminem nisi bello confecto pecuniam ab aerario petiturum esse. [12] Convenere deinde domini eorum quos Ti. Sempronius ad Beneventum manu emiserat arcessitosque se ab triumviris mensariis esse dixerunt ut pretia servorum acciperent; ceterum non ante quam bello confecto accepturos esse. [13] Cum haec inclinatio animorum plebis ad sustinendam inopiam aerarii fieret, pecuniae quoque pupillares primo, deinde viduarum coeptae conferri, nusquam eas tutius sanctiusque deponere credentibus qui deferebant quam in publica fide; [14] inde si quid emptum paratumque pupillis ac viduis foret, a quaestore perscribebatur. [15] Manavit ea privatorum benignitas ex urbe etiam in castra, ut non eques, non centurio stipendium acciperet, mercennariumque increpantes vocarent qui accepisset.

y no tenían exención regular ni habían alegado enfermedad.
[8] Todos éstos, más de dos mil, fueron también convertidos en erarios y dados de baja en su tribu. [9] A esta nota censoria tan dura se añadió un riguroso decreto del senado disponiendo que todos los señalados por los censores hiciesen el servicio como soldados de a pie y fuesen enviados a Sicilia para unirse a los restos del ejército de Cannas, tropas éstas que no terminaban su período de servicio militar hasta que el enemigo fuera expulsado de Italia.
[10] Como la falta de recursos públicos impedía que los censores sacaran a subasta la contrata de conservación de edificios religiosos, el suministro de caballos curules[307] y cosas por el estilo, acudieron a verles muchas personas acostumbradas a este tipo de subastas, animándolos a que tomasen todas las medidas e hiciesen las adjudicaciones como si hubiera fondos en el erario, [11] pues nadie iba a exigir el pago hasta que finalizara la guerra.
[12] Se presentaron luego los amos de los esclavos a los que Tiberio Sempronio había dado la libertad en Benevento y dijeron que les habían mandado venir los triúnviros encargados de las finanzas para entregarles el importe de los esclavos, pero que no lo iban a aceptar hasta acabar la guerra. [13] Mientras se producían estas reacciones en la voluntad popular para paliar la penuria del erario, comenzaron también las aportaciones de dinero por parte de los pupilos primero y de las viudas después, convencidos los que hacían los depósitos de que no encontrarían nada más seguro y respetable que la garantía del Estado. [14] A partir de ese momento, si los pupilos o las viudas compraban o se proveían de cualquier cosa, el cuestor lo anotaba en un registro. [15] Esta actitud de generosidad de los particulares se propagó desde la ciudad a los campamentos, de forma que ni los jinetes ni los centuriones cogían su paga, y si alguno lo hacía le llamaban mercenario en tono de insulto.

Ataque a Casilino, y otras acciones bélicas en suelo itálico

[XXIV 19 1] Q. Fabius consul ad Casilinum castra habebat, quod duum milium Campanorum et septingentorum militum

[19] El cónsul Quinto Fabio tenía su campamento cerca de Casilino, que estaba ocupado por una guarnición de dos mil campanos y setecientos

[307] Los de las cuadrigas que tiraban de los carros con las estatuas de los dioses en las solemnidades de los juegos.

Hannibalis tenebatur praesidio. [2] Praeerat Statius Metius, missus ab Cn. Magio Atellano, qui eo anno medix tuticus erat, servitiaque et plebem promiscue armarat, ut castra Romana* invaderet intento consule ad Casilinum oppugnandum. [3] Nihil eorum Fabium fefellit. Itaque Nolam ad collegam mittit: altero exercitu, dum Casilinum oppugnatur, opus esse qui Campanis opponatur; [4] vel ipse relicto Nolae praesidio modico veniret, vel, si eum Nola teneret necdum securae res ab Hannibale essent, se Ti. Gracchum proconsulem a Benevento acciturum. [5] Hoc nuntio Marcellus duobus militum milibus Nolae in praesidio relictis cum cetero exercitu Casilinum venit, adventuque eius Campani iam moventes sese quieverunt. [6] Ita ab duobus consulibus Casilinum oppugnari coepit. Ubi cum multa succedentes temere moenibus Romani milites acciperent vulnera neque satis inceptu* succederet, Fabius omittendam rem parvam ac iuxta magnis difficilem abscedendumque inde censebat, cum res maiores instarent; [7] Marcellus multa magnis ducibus sicut non adgredienda, ita semel adgressis non dimittenda esse dicendo, quia magna famae momenta in utramque partem fierent, tenuit ne inrito incepto abiretur.

[8] Vineae inde omniaque alia operum machinationumque genera cum admoverentur, Campanique Fabium orarent ut abire Capuam tuto liceret, [9] paucis egressis Marcellus portam qua egrediebantur occupavit, caedesque promiscue omnium circa portam primo, deinde inruptione facta etiam in urbe fieri coepta est.
[10] Quinquaginta fere primo egressi* Campanorum, cum ad Fabium confugissent, praesidio eius Capuam pervenerunt. Casilinum inter conloquia cunctationemque petentium fidem per occasionem captum est, [11] captivique Campanorum quive* Hannibalis militum erant Romam missi

soldados de Aníbal. [2] Tenía el mando Estacio Mecio, enviado por Gneo Magio de Atela, que era *medix tuticus* aquel año y había armado indiscriminadamente a plebeyos y esclavos para atacar el campamento romano mientras el cónsul estaba ocupado en el asedio de Casilino. [3] Fabio se dio cuenta de todo esto. Por eso envió a decir a su colega en Nola que se precisaba otro ejército para hacer frente a los campanos mientras se producía el asedio de Casilino: [4] o bien dejaba una pequeña guarnición en Nola y venía personalmente, o bien hacía venir de Benevento al procónsul Tiberio Graco, si Nola requería su presencia y Aníbal representaba aún una amenaza. [5] Ante este mensaje, Marcelo dejó dos mil hombres en la guarnición de Nola y se dirigió a Casilino con el resto del ejército; con su llegada se calmaron los campanos, que habían iniciado ya algunos movimientos. [6] De esta forma comenzó el asedio a Casilino por parte de los dos cónsules. Como los soldados romanos, al acercarse a las murallas de forma imprudente, recibían numerosas heridas sin que se adelantara gran cosa, Fabio pensaba que había que desistir de aquella operación de escaso relieve tan dificultosa como una importante y retirarse de allí, puesto que urgían otras acciones de mayor trascendencia; [7] pero Marcelo decía que si bien hay muchas cosas que un buen general no debe intentar, una vez emprendidas no debe dejarlas, porque la gran influencia de la fama se produce en sentido favorable o desfavorable; e impidió que se llevara a cabo la retirada sin haber conseguido el objetivo. [8] Inmediatamente pusieron en marcha los manteletes y demás máquinas de guerra y obras de todas clases; los campanos pidieron a Fabio que les permitiese marcharse a Capua sin peligro, [9] y cuando habían salido unos pocos, Marcelo ocupó la puerta por donde estaban saliendo y comenzó una masacre generalizada e indiscriminada, primero en torno a la puerta, y después, irrumpiendo en la ciudad, dentro de ésta. [10] Los aproximadamente cincuenta campanos que habían salido los primeros buscaron refugio al lado de Fabio y con la protección de éste llegaron a Capua. Casilino fue tomado a la primera oportunidad entre las conversaciones y las vacilaciones de los que pedían un salvoconducto, [11] y los prisioneros, campanos o soldados de Aníbal, fueron enviados a

atque ibi in carcere inclusi sunt; oppidanorum turba per finitimos populos in custodiam divisa.

Roma y allí encarcelados; el grueso de la población fue distribuido por los pueblos vecinos para su custodia.

[XXIV 20, 1] Quibus diebus a Casilino re bene gesta recessum est, eis Gracchus in Lucanis aliquot cohortes in ea regione conscriptas cum praefecto socium in agros hostium praedatum misit.
[2] Eos effuse palatos Hanno adortus haud multo minorem quam ad Beneventum acceperat reddidit hosti cladem atque in Bruttios raptim, ne Gracchus adsequeretur, concessit. [3] Consules Marcellus retro unde venerat Nolam rediit, Fabius in Samnites ad populandos agros recipiendasque armis quae defecerant urbes processit.
[4] Caudinus Samnis gravius devastatus: perusti late agri, praedae pecudum hominumque actae; [5] oppida vi capta Conpulteria, Telesia, Compsa inde, Fugifulae et Orbitanium ex Lucanis, Blanda et Apulorum Aecae oppugnatae.
[6] Milia hostium in his urbibus viginti quinque capta aut occisa, et recepti perfugae trecenti septuaginta; quos cum Romam misisset consul, virgis in comitio caesi omnes ac de saxo deiecti.
[7] Haec a Q. Fabio intra paucos dies gesta. * Marcellum ab gerundis rebus valetudo adversa Nolae tenuit. [8] Et a praetore Q. Fabio, cui circa Luceriam provincia erat, Acuca oppidum per eos dies vi captum stativaque ad Ardoneas communita.

[9] Dum haec in aliis* locis ab Romanis geruntur, iam Tarentum pervenerat Hannibal cum maxima omnium quacumque ierat clade; [10] in Tarentino demum agro pacatum incedere agmen coepit. Nihil ibi violatum neque usquam via excessum est; apparebatque non id modestia militum sed

[20] Por las mismas fechas en que se produjo la retirada de Casilino después de coronar con éxito la empresa, en Lucania envió Graco a saquear los campos enemigos algunas cohortes reclutadas en aquella comarca, mandadas por el prefecto de los aliados. [2] Hannón los atacó cuando estaban dispersos en desorden y le devolvió al enemigo una derrota casi tan severa como la que él había sufrido en Benevento, y se retiró a toda prisa por temor a que Graco le diera alcance. [3] En cuanto a los cónsules, Marcelo retrocedió hacia Nola, de donde había venido, y Fabio avanzó hacia el Samnio para devastar los campos y recuperar por las armas las ciudades que se habían sublevado. [4] El Samnio caudino sufrió más los rigores de la devastación: los campos, en una gran extensión, fueron quemados, capturados hombres y animales, [5] tomadas al asalto Compulteria, Telesia, luego Compsa, Fugífulas y Orbitanio, y atacadas Blanda, de los lucanos, y Ecas, de los ápulos[308]. [6] En estas ciudades fueron muertos o hechos prisioneros veinticinco mil enemigos, y cogidos trescientos setenta desertores que el cónsul envió a Roma, donde fueron azotados con varas en el comicio y precipitados desde la roca Tarpeya todos ellos. [7] Todo esto lo hizo Fabio en unos pocos días. A Marcelo lo retuvo en Nola una enfermedad impidiéndole entrar en acción. [8] También el pretor Quinto Fabio, cuyo campo de operaciones eran los alrededores de Luceria, tomó al asalto por aquellas mismas fechas la plaza de Acuca y fortificó un campamento permanente en Ardoneas[309]. [9] Mientras los romanos llevaban a cabo estas acciones en distintos sitios, Aníbal había llegado ya a Tarento, causando a su paso en todo los mayores estragos; [10] sólo cuando llegó a territorio tarentino inició su ejército un avance en son de paz. Allí no causó ningún daño ni se salió del camino en ningún momento, y resultaba evidente que esto no

[308] Compulteria, en las inmediaciones de Caiazzo. Telesia, actual Telese. Blanda, al oeste de Lucania. Ecas, en Apulia. Sin referencias para situar Fugífulas y Orbitanio.
[309] No hay menciones de Acuca ni de Ardoneas que permitan determinar su posición.

ducis iussu* ad conciliandos animos Tarentinorum fieri.
[11] Ceterum cum prope moenibus successisset,* nullo ad conspectum primum agminis, ut rebatur, motu facto castra ab urbe ferme passus mille locat. [12] Tarenti triduo ante quam Hannibal ad moenia accederet a M. Valerio propraetore, qui classi ad Brundisium praeerat, [13] missus M. Livius impigre* conscripta iuventute dispositisque ad omnes portas circaque muros qua res postulabat stationibus die ac nocte iuxta intentus neque hostibus neque dubiis sociis loci quicquam praebuit ad temptandum. * [14] Diebus aliquot frustra ibi absumptis Hannibal, cum eorum nemo qui ad lacum Averni se* adissent aut ipsi venirent aut nuntium litterasve mitterent, vana promissa se temere secutum cernens castra inde movit, [15] tum quoque intacto agro Tarentino,* quamquam simulata lenias nihildum profuerat, tamen spe labefactandae fidei haud absistens. Salapiam ut venit, frumentum ex agris Metapontino atque Heracleensi — iam enim aestas exacta erat et hibernis placebat locus — conportat.

[16] Praedatum inde Numidae Maurique per Sallentinum agrum proximosque Apuliae saltus dimissi; unde ceterae praedae haud multum, equorum greges maxime abacti, e quibus ad quattuor milia domanda equitibus divisa.

se hacía por moderación de los soldados o del general, sino para granjearse las simpatías de los tarentinos. [11] Pero cuando se acercó bastante a las murallas sin que, como él pensaba, se produjera ningún movimiento a la vista de la cabeza de la columna, acampó aproximadamente a una milla de la ciudad. [12] Tres días antes de que Aníbal se acercara a las murallas, en Tarento, [13] Marco Livio, enviado por el propretor Marco Valerio, comandante de la flota de Brundisio, reclutó a toda prisa a la juventud y organizó los puestos de vigilancia que las circunstancias requerían junto a todas las puertas y en el entorno de las murallas, en guardia día y noche sin dejar la menor oportunidad para una sorpresa ni del enemigo ni de los aliados vacilantes. [14] Aníbal perdió allí inútilmente unos cuantos días, y como nadie de los que habían ido al lago de Averno venía personalmente ni enviaba un mensajero o una carta, comprendiendo que se había fiado a la ligera de promesas vacías, levantó el campamento, [15] y también en esta ocasión respetó el territorio tarentino a pesar de que su fingido comedimiento no le había dado ningún resultado positivo, y es que no renunciaba a la esperanza de socavar la lealtad. Cuando llegó a Salapia[310] hizo traer trigo de los campos de Metaponto y Heraclea, porque el verano tocaba ya a su fin y le parecía un buen sitio para el campamento de invierno. [16] Desde allí envió a los númidas y moros a saquear a lo largo del territorio salentino y los cercanos bosques de Apulia, de donde trajeron sobre todo manadas de caballos, de los que se repartieron cerca de cuatro mil entre los jinetes para que los domaran; botín de otro tipo, no gran cosa.

Sicilia: disturbios, proclamación de la república en Siracusa

[XXIV 21, 1] Romani, cum bellum nequaquam contemnendum in Sicilia oreretur morsque tyranni duces magis inpigros dedisset Syracusanis quam causam aut animos mutasset, M. Marcello alteri consulum eam provinciam decernunt.
[2] Secundum Hieronymi caedem primo tumultuatum in Leontinis apud milites fuerat vociferatumque ferociter

[21] Los romanos, a la vista del estallido en Sicilia de una guerra que había que tener muy en cuenta, y de que la muerte del tirano no había hecho cambiar de partido o de actitud a los siracusanos y sí les había proporcionado unos jefes activos, le asignan por decreto esta provincia a uno de los cónsules, Marco Marcelo. [2] A raíz del asesinato de Jerónimo se habían producido desórdenes entre la tropa en Leontinos y se había dicho a gritos y con violencia

[310] Al norte de Cannas, al norte de las fuentes del Ofanto, en la Apulia septentrional.

parentandum regi sanguine coniuratorum esse. [3] Deinde libertatis restitutae dulce auditu nomen crebro usurpatum et spes* facta ex pecunia regia largitionis militiaeque fungendae potioribus ducibus et relata tyranni foeda scelera foedioresque libidines adeo mutavere animos ut insepultum iacere corpus paulo ante desiderati regis paterentur.

[4] Cum ceteri ex coniuratis ad exercitum obtinendum remansissent, Theodotus et Sosis regiis equis quanto maximo cursu poterant, ut ignaros omnium regios* opprimerent, Syracusas contendunt.

[5] Ceterum praevenerat non fama solum, qua nihil in talibus rebus est celerius, sed nuntius etiam ex regiis servis. [6] Itaque Adranodorus et Insulam et arcem et alia quae poterat quaeque opportuna erant praesidiis firmarat. [7] Hexapylo Theodotus ac Sosis post solis occasum iam obscura luce invecti, cum cruentam regiam vestem atque insigne capitis ostentarent, travecti per Tycham simul ad libertatem simul ad arma vocantes, in Achradinam convenire iubent.

[8] Multitudo pars procurrit in vias, pars in vestibulis stat, pars ex tectis fenestrisque prospectant et quid rei sit rogitant. [9] Omnia luminibus conlucent strepituque vario conplentur. Armati locis patentibus congregantur; inermes ex Olympii iovis templo spolia Gallorum Illyriorumque, dono data Hieroni a populo Romano fixaque ab eo, [10] detrahunt, precantes Iovem ut volens propitius praebeat sacra arma pro patria, pro deum delubris, pro libertate sese armantibus.

[11] Haec quoque multitudo stationibus per principes regionum urbis dispositis adiungitur. In Insula inter cetera Adranodorus praesidiis firmarat horrea publica. [12] Locus saxo quadrato saeptus

que era preciso ofrecer en sacrificio al rey la sangre de los conjurados. [3] Pronto comenzó a oírse el dulce nombre de la libertad recuperada, repetido una y otra vez, y a forjarse esperanzas de repartir el dinero del rey y servir a las órdenes de mejores generales; se referían los delitos vergonzosos y los desenfrenos aún más vergonzosos del tirano y se produjo un cambio tal de actitud que dejaron tirado sin sepultura el cuerpo del rey, poco antes añorado.

[4] Los demás conjurados se quedaron para controlar al ejército, mientras que Teódoto y Sosis se dirigieron a Siracusa en caballos del rey todo lo aprisa que pudieron para sorprender a los partidarios del tirano antes de que se enteraran de nada de lo que pasaba.

[5] Pero además de los rumores, lo más veloz que existe en estos casos, se les había adelantado también con la noticia uno de los esclavos del rey. [6] En consecuencia, Adranodoro aseguró con guardias La Isla[311] y la ciudadela y los demás puntos estratégicos que le era posible. [7] Teódoto y Sosis entraron por el Hexápilo[312] después de ponerse el sol, en la penumbra del crepúsculo; mostrando bien a la vista el manto real ensangrentado y la diadema, cruzaron por Tica convocando a las armas y a la libertad y llamando a una concentración en Acradina.

[8] Parte de la población se precipita a las calles, otros permanecen de pie en los vestíbulos, otros se asoman desde las azoteas y las ventanas de las casas y preguntan qué es lo que pasa. [9] Brillan luces por todas partes y ruidos confusos lo llenan todo. Los que tienen armas se reúnen en espacios abiertos; los que no las tienen arramblan con los despojos de galos e ilirios del templo de Júpiter Olímpico[313] donados por el pueblo romano a Hierón y colgados allí por éste, [10] y ruegan a Júpiter que les preste, benévolo y propicio, aquellas armas sagradas con que se invisten para defender la patria, los templos de los dioses, la libertad. [11] Toda esta multitud se une a los puestos de guardia distribuidos por los jefes de los distritos de la ciudad. En La Isla, Adranodoro había protegido con tropas los graneros públicos, además de otros puntos. [12] Se trataba de un lugar

311 Los barrios o distritos de Siracusa eran La Isla (Ortigia), Acradina (la parte principal), Tica, Nápoles y Epípolas. Había un muro que separaba Acradina de Tica y Nápoles.

312 La gran puerta norte de la muralla de Dionisio. En realidad eran seis puertas contiguas, punto difícil de defender.

313 Erigido por Hierón II; se encontraba en el foro.

atque arcis in modum emunitus capitur ab iuventute quae praesidio eius loci adtributa erat mittuntque nuntios in* Achradinam horrea frumentumque in senatus potestate esse.

rodeado de un muro de sillería, fortificado como una ciudadela; los jóvenes asignados al mismo como guarnición lo ocuparon y mandaron recado a Acradina de que los graneros y el trigo estaban a disposición del senado.

[XXIV 22, 1] Luce prima populus omnis, armatus inermisque, in Achradinam ad curiam convenit. Ibi pro Concordiae ara, quae in eo sita loco erat, ex principibus unus nomine Polyaenus contionem et liberam et moderatam habuit. [2] Servitutis formidines* indignitatesque homines expertos adversus notum malum inritatos esse: discordia civilis quas inportet clades, audisse magis a patribus Syracusanos quam ipsos vidisse.

[3] Arma quod inpigre ceperint, laudare; magis laudaturum, si non utantur nisi ultima necessitate coacti. [4] In praesentia legatos ad Adranodorum mitti placere qui denuntient ut in potestate senatus ac populi sit, portas Insulae aperiat, reddat praesidium. [5] Si tutelam alieni regni suum regnum velit facere, eundem se censere multo acrius ab Adranodoro quam ab Hieronymo repeti libertatem.
[6] Ab hac contione legati missi sunt. Senatus inde haberi coeptus est, quod sicut regnante Hierone manserat publicum consilium, ita post mortem eius ante eam diem nulla de re neque convocati neque consulti fuerant.

[7] Ut ventum ad Adranodorum est, ipsum quidem movebat et civium consensus et cum aliae* occupatae urbis partes, tum pars Insulae vel munitissima prodita atque alienata. [8] Sed evocatum eum ab legatis Damarata uxor, filia Hieronis, inflata adhuc regiis animis ac muliebri spiritu, admonet saepe usurpatae Dionysi tyranni vocis, qua pedibus tractum, non insidentem equo relinquere tyrannidem dixerit debere.
[9] Facile esse momento quo quis velit cedere possessione magnae fortunae; facere et parare eam difficile atque arduum esse.

[22] Al amanecer, toda la población, con armas o sin ellas, se concentra en Acradina delante de la curia. Ante el altar de la Concordia que allí se encuentra, uno de los ciudadanos principales, llamado Polieno, pronunció un discurso franco y al mismo tiempo moderado en el tono, [2] diciendo que la gente que ha sufrido el peso y las humillaciones de la esclavitud se siente indignada contra ese mal familiar, pero las calamidades que comporta una guerra civil no las han visto los siracusanos con sus propios ojos, las han escuchado de labios de sus padres; [3] los felicita por haber empuñado las armas con prontitud, pero más los felicitará si no hacen uso de ellas a no ser en caso de extrema necesidad; [4] por el momento, su parecer es que se envíen emisarios a Adranodoro a conminarle a que se ponga a disposición del senado y el pueblo, que abra las puertas de La Isla, y que entregue la guarnición; [5] en caso de que Adranodoro quiera pasar de tutor del rey a rey, él mismo propondrá luchar por la libertad contra Adranodoro con mayor ahínco que contra Jerónimo. [6] Al término de este discurso se envió la comisión. A partir de ese momento comenzó a reunirse el senado, porque si bien se había mantenido dicho consejo público mientras mandaba Hierón, después de su muerte no había sido convocado ni consultado hasta aquella fecha sobre ningún asunto. [7] Al llegar ante Adranodoro quedó éste realmente impresionado por el común sentir de la ciudadanía y por la ocupación del resto de la ciudad, pero sobre todo por la entrega a manos ajenas de la zona mejor fortificada de La Isla. [8] Pero su esposa Damárata, hija de Hierón, ensoberbecida aún con sus aires de realeza y su altivez mujeril, lo llama apartándolo de los comisionados y le recuerda la frase que a menudo utilizaba Dionisio el tirano en la que expresaba que debe uno abandonar la tiranía arrastrado por los pies, no montado a caballo; [9] que a cualquiera le resulta fácil dejar la posesión de una gran posición en el momento que quiera, pero lo

[10] Spatium sumeret ad consultandum ab legatis; eo uteretur ad arcessendos ex Leontinis milites, quibus si pecuniam regiam pollicitus esset, omnia in potestate eius futura. [11] Haec muliebria consilia Adranodorus neque tota aspernatus est neque extemplo accepit, tutiorem ad opes adfectandas ratus esse viam, si in praesentia tempori cessisset.
[12] Itaque legatos renuntiare iussit futurum se in senatus ac populi potestate. Postero die luce prima patefactis Insulae portis in forum Achradinae venit. [13] Ibi in aram Concordiae, ex qua pridie Polyaenus contionatus erat, escendit orationemque eam orsus est qua primum cunctationis suae veniam petivit: [14] se enim clausas habuisse portas, non separantem suas res a publicis, sed strictis semel gladiis timentem qui finis caedibus esset futurus, utrum, quod satis libertati foret, contenti nece tyranni essent, an quicumque aut propinquitate aut adfinitate aut aliquis ministeriis* regiam contigissent alienae culpae rei trucidarentur.

[15] Postquam animadverterit eos qui liberassent patriam servare etiam liberatam velle atque undique consuli in medium, non dubitasse quin et corpus suum et cetera omnia quae suae fidei tutelaeque essent, quoniam eum qui mandasset suus furor absumpsisset, patriae restitueret.

[16] Conversus deinde ad interfectores tyranni ac nomine appellans Theodotum ac Sosin, Facinus inquit memorabile fecistis; [17] sed mihi credite, incohata vestra gloria, nondum perfecta est periculumque ingens manet, nisi paci et concordiae consulitis, ne libera efferatur res publica.

difícil, lo arduo, es adquirirla, hacerse con ella; [10] que les pida a los comisionados un plazo para reflexionar y que lo aproveche para hacer que vengan tropas desde Leontinos, y si les promete el dinero del rey, todo estará en sus manos. [11] Adranodoro no desechó del todo estos consejos de mujer ni los hizo suyos inmediatamente, persuadido de que seguía un camino más seguro para conquistar el poder si de momento se plegaba a las circunstancias. [12] Por consiguiente, encargó a la comisión que llevasen la respuesta de que él se sometería a la autoridad del senado y el pueblo. Al día siguiente al amanecer abrió las puertas de La Isla, fue al foro de Acradina, [13] allí se subió al altar de la Concordia desde donde Polieno se había dirigido a la asamblea el día anterior, y comenzó un discurso en el que ante todo pidió disculpas por sus vacilaciones, [14] pues él había tenido cerradas las puertas no porque pretendiera desligar sus intereses de los del Estado, sino porque, una vez desenvainadas las espadas, se preguntaba con temor hasta dónde llegarían las muertes: si se contentarían con la del tirano, lo cual bastaba para ser libres, o si serían degollados, acusados de delitos ajenos, todos los que habían estado relacionados con el palacio por alguna clase de parentesco, afinidad o cargo; [15] una vez que se había dado cuenta de que quienes habían liberado a la patria querían también mantenerla libre y que todos los pensamientos tenían como centro el bien común, no había vacilado en devolverle a la patria su propia persona y todo aquello que estaba confiado a su lealtad y tutela, puesto que quien se lo había confiado había perecido víctima de su propio desvarío. [16] Dirigiéndose luego a los que habían dado muerte al tirano y llamando por su nombre a Teódoto y Sosis, dijo: «Habéis realizado una hazaña memorable; [17] pero, creedme, vuestra gloria está en sus comienzos, no es completa todavía, y si no veláis por la paz y la concordia, subsiste el gravísimo riesgo de que desaparezca la libertad de nuestro país».

[XXIV 23, 1] Post hanc orationem claves portarum pecuniaeque regiae ante pedes eorum posuit. Atque illo quidem die dimissi ex contione laeti circa fana omnia deum

[23] Con estas palabras puso ante sus pies las llaves de las puertas y el dinero del rey, y al menos aquel día salieron contentos de la asamblea y elevaron plegarias de acción de gracias con sus mujeres e hijos

supplicaverunt cum coniugibus ac liberis; postero die comitia praetoribus creandis habita. [2] Creatus in primis Adranodorus, ceteri magna ex parte interfectores tyranni; duos etiam absentes, Sopatrum ac Dinomenen, fecerunt. [3] Qui auditis* quae Syracusis acta erant pecuniam regiam quae in Leontinis erat Syracusas devectam quaestoribus ad id ipsum creatis tradiderunt. [4] Et ea quae in Insula erat Achradinam tralata est; murique ea pars quae ab cetera urbe nimis firmo munimento intersaepiebat Insulam consensu omnium deiecta est. Secutae et ceterae res hanc inclinationem animorum ad* libertatem. *

en los templos de todos los dioses. Al día siguiente se celebraron los comicios para la elección de pretores[314]. [2] En primer lugar fue elegido Adranodoro, y el resto, asesinos del tirano en su mayor parte; eligieron incluso a dos ausentes, Sópatro y Dinómenes; [3] éstos, al oír lo ocurrido en Siracusa, trasladaron el tesoro real que había en Leontinos a Siracusa y se lo entregaron a los cuestores nombrados con ese fin. [4] También el tesoro que había en La Isla fue trasladado a Acradina, y por acuerdo unánime se echó abajo el tramo de muralla que suponía una barrera demasiado fuerte entre La Isla y el resto de la ciudad. Las demás medidas que se tomaron fueron también consecuencia de esta predisposición de los ánimos hacia la libertad.

División en Siracusa. Persecución de la familia real

[5] Hippocrates atque Epicydes audita morte tyranni, quam Hippocrates etiam nuntio interfecto celare voluerat, deserti a militibus, quia id tutissimum ex praesentibus videbatur, Syracusas rediere. [6] Ubi ne suspecti obversarentur tamquam novandi res aliquam occasionem quaerentes, praetores primum, dein per eos senatum adeunt.

[7] Ab Hannibale se missos praedicant ad Hieronymum tamquam amicum ac socium paruisse imperio eius cuius imperator suus voluerit.

[8] Velle ad Hannibalem redire; ceterum, cum iter tutum non sit vagantibus passim per totam Siciliam Romanis, petere ut praesidii dent aliquid quo Locros in Italiam perducantur; gratiam magnam eos parva opera apud Hannibalem inituros.

[9] Facile res impetrata; abire enim duces regios cum peritos militiae, tum egentes eosdem atque audaces cupiebant; sed quod volebant non quam maturato opus erat naviter expediebant.

[10] Interim iuvenes militares et adsueti militibus, nunc apud eos ipsos, nunc apud transfugas, quorum maxima pars ex

[5] Hipócrates y Epicides, enterados de la muerte del tirano —hecho éste que Hipócrates quiso mantener oculto incluso dando muerte al mensajero—, abandonados por sus tropas, regresaron a Siracusa porque les parecía que era lo más seguro dadas las circunstancias. [6] Una vez allí, para evitar el aparecer públicamente como sospechosos de andar buscando el momento propicio para dar un vuelco a la situación, se presentaron primero a los pretores y después, por mediación de éstos, al senado. [7] Allí declararon haber sido enviados por Aníbal a Jerónimo como amigo y aliado, y haber obedecido las órdenes de la persona a la que su general quiso que obedecieran; [8] que querían volver al lado de Aníbal, pero como el viaje, con los romanos vagando a sus anchas por toda Sicilia, tenía sus riesgos, pedían que se les proporcionase alguna clase de escolta que los condujera a Italia, a Locros; que Aníbal les quedaría muy agradecido por aquel pequeño servicio. [9] Consiguieron sin dificultad lo que pedían, pues se deseaba perder de vista a unos generales del ejército real, militares experimentados y además osados, dado lo apurado de su situación, pero que no daban con la prisa debida los pasos requeridos para lo que se pretendía. [10] Entretanto, los jóvenes, soldados ellos y avezados al trato con los soldados, dejaban caer unas veces entre la propia

[314] Traducción de arcontes.

navalibus sociis Romanorum erat, nunc etiam apud infimae plebis homines crimina serebant in senatum optimatesque: [11] illud* moliri clam eos atque struere ut Syracusae per speciem reconciliatae societatis in dicione Romanorum sint, dein factio ac pauci auctores* foederis renovati dominentur.

tropa, otras entre los desertores, que en su mayoría procedían de las tripulaciones romanas, y otras incluso entre los miembros de la plebe de más baja extracción, acusaciones contra el senado y la nobleza, [11] diciendo que éstos andaban tramando un plan secreto encaminado a que Siracusa pasase a poder de los romanos con el pretexto de una renovación de la alianza, para después ejercer la tiranía una facción: los pocos instigadores de la renovación del tratado.

[XXIV 24, 1] His audiendis credendisque opportuna multitudo maior in dies Syracusas confluebat, nec Epicydi solum spem novandarum rerum, sed Adranodoro etiam praebebat. [2] Qui fessus tandem uxoris vocibus monentis nunc illud esse tempus occupandi res, dum turbata omnia nova atque incondita libertate essent, dum regiis stipendiis pastus obversaretur miles, dum ab Hannibale missi duces adsueti militibus iuvare possent incepta, cum Themisto, cui Gelonis filia nupta erat, rem consociatam paucos post dies Aristoni cuidam tragico actori, cui et alia arcana committere adsuerat, incaute aperit.

[3] Huic et genus et fortuna honesta erant, nec ars, quia nihil tale apud Graecos pudori est, ea deformabat. Itaque fidem potiorem* ratus quam patriae debebat, indicium ad praetores defert.
[4] Qui ubi rem haud vanam esse certis indiciis conpererunt, consultis senioribus et* auctoritate eorum praesidio ad fores posito ingressos curiam Themistum atque Adranodorum interfecerunt. [5] Et cum tumultus ab re in speciem atrociore causam aliis ignorantibus ortus esset, silentio tandem facto indicem in curiam introduxerunt.
[6] Qui cum ordine omnia edocuisset: principium coniurationis factum ab Harmoniae Gelonis filiae nuptiis, quibus Themisto iuncta esset; [7] Afrorum Hispanorumque auxiliares instructos ad caedem praetorum principumque aliorum,

[24] Cada día era más numerosa la multitud que afluía a Siracusa dispuesta a dar oído y crédito a esta clase de acusaciones, dando pie para que concibieran esperanzas de un golpe de Estado Epicides e incluso Adranodoro. [2] Éste acabó por cansarse de escuchar a su esposa advirtiéndole que aquél era el momento de hacerse con la situación, mientras todo era confusión y las nuevas libertades estaban sin organizar, mientras tenía ante sí una tropa bien alimentada con el dinero del rey, mientras podían ayudarle en sus planes generales con experiencia militar enviados por Aníbal; concertó un plan con Temisto, que estaba casado con una hija de Gelón, y pocos días después cometió la imprudencia de revelárselo a un tal Aristón, actor de tragedias al que de forma habitual le había confiado también otros secretos. [3] Era éste un hombre de buena familia y posición social no afectada negativamente por su profesión, pues entre los griegos no supone desdoro el ejercicio de ese arte; por eso, consideró más importante la lealtad que debía a su patria y lo denunció a los pretores. [4] Cuando éstos comprobaron por indicios seguros que la denuncia no carecía de fundamento, consultaron con los senadores de más edad y con su autorización apostaron guardias en las puertas, y cuando Temisto y Adranodoro entraron en la curia los mataron; [5] como nadie más conocía los motivos de una acción a primera vista tan atroz, se originó un tumulto, y cuando al fin se restableció el silencio hicieron entrar en la curia al denunciante. [6] Éste lo explicó todo paso a paso: el origen de la conjuración, a partir del enlace matrimonial entre Harmonía, la hija de Gelón, y Temisto; [7] cómo los auxiliares africanos e hispanos tenían instrucciones para dar muerte a los pretores y otros ciudadanos de primera fila, con la

bonaque eorum praedae futura* interfectoribus pronuntiatum; [8] iam mercennariorum manum, adsuetam imperiis Adranodori, paratam fuisse ad Insulam rursus occupandam; singula deinde quae per quosque agerentur, totamque viris armisque instructam coniurationem ante oculos posuit. Et senatui quidem tam iure caesi quam Hieronymus videbantur: [9] ante curiam variae atque incertae rerum multitudinis clamor erat. Quam ferociter minitantem in vestibulo curiae corpora coniuratorum eo metu compresserunt ut silentes integram plebem in contionem sequerentur. [10] Sopatro mandatum ab senatu et a collegis ut verba faceret.

declaración de que sus bienes constituirían el botín de sus asesinos; [8] ahora una pandilla de mercenarios que acostumbraban a obedecer a Adranodoro estaban preparados para ocupar La Isla otra vez. A continuación expuso ante sus ojos toda la conspiración con su dotación de hombres y armas, detallando qué se pensaba hacer y quién lo iba a hacer. El senado, la verdad, encontró tan justificadas aquellas muertes como la de Jerónimo, [9] pero delante de la curia la multitud era un clamor, con división de opiniones y sin saber muy bien lo que ocurría; rugía amenazadora, pero a la vista de los cadáveres de los conjurados se encogió de miedo, de tal forma que marchó en silencio a una asamblea detrás del resto de la plebe que no se había alterado. [10] Sópatro fue encargado por el senado y por sus colegas de tomar la palabra.

[XXIV 25, 1] Is, tamquam reos ageret, ab* ante acta vita orsus, quaecumque post Hieronis mortem sceleste atque impie facta essent, Adranodorum ac Themistum arguit fecisse: [2] quid enim sua sponte* Hieronymum, puerum ac vixdum pubescentem facere potuisse? Tutores ac magistros eius sub aliena invidia regnasse; itaque aut ante Hieronymum aut certe cum Hieronymo perire eos debuisse. [3] At illos debitos iam morti destinatosque, alia nova scelera post mortem tyranni molitos, palam primo, cum clausis Adranodorus Insulae portis hereditatem regni creverit et quae procurator tenuerat pro domino possederit; [4] proditus deinde ab eis qui in Insula erant, circumsessus ab universa civitate quae Achradinam tenuerit, nequiquam palam atque aperte petitum regnum clam et dolo adfectare conatus sit, [5] et ne beneficio quidem atque honore potuerit vinci, cum inter liberatores patriae insidiator ipse libertatis creatus esset praetor.

[25] Como si llevase una acción judicial contra unos acusados, Sópatro comenzó hablando de su vida pasada e imputó a Adranodoro y Temisto la responsabilidad de todos los crímenes y sacrilegios posteriores a la muerte de Hierón, [2] pues ¿qué podía haber hecho por propia iniciativa Jerónimo, un muchacho apenas entrado en la pubertad?; el poder real lo habían ejercido sus tutores y maestros, recayendo en otro los odios; por eso debían haber muerto antes que Jerónimo, o, cuando menos, al mismo tiempo que él, [3] pero ellos, cuyo destino obligado era ya la muerte, habían planeado otros nuevos crímenes después de la muerte del tirano; primero abiertamente, cuando Adranodoro había cerrado las puertas de La Isla y se había hecho cargo de la herencia del trono, ejerciendo un señorío de dueño sobre lo que le había correspondido como administrador; [4] después, traicionado por los de La Isla, sitiado por toda la población que ocupaba Acradina, había intentado subrepticiamente y por medio de engaños hacerse con el poder que había pretendido en vano abierta y públicamente; [5] ni siquiera con beneficios y cargos públicos se había conseguido aplacarlo, a pesar de elegirlo pretor junto con los libertadores de la patria, a él, que era un enemigo de la libertad; [6] pero les habían imbuido ínfulas de realeza sus reales esposas, casadas la hija de Hierón con uno de ellos y la de Gelón con el otro.

[6] Sed animos eis regios regias coniuges fecisse, alteri Hieronis, alteri Gelonis filias

nuptas. [7] Sub hanc vocem ex omnibus partibus contionis clamor oritur nullam earum vivere debere nec quemquam superesse tyrannorum stirpis. [8] Ea natura multitudinis est: aut servit humiliter aut superbe dominatur; libertatem, quae media est, nec suscipere* modice nec habere sciunt; [9] et non ferme desunt irarum indulgentes ministri, qui avidos atque intemperantes suppliciorum animos ad sanguinem et caedes inritent; [10] sicut tum extemplo praetores rogationem promulgarunt, acceptaque paene prius quam promulgata est, ut omnes regiae stirpis interficerentur; [11] missique a praetoribus Damaratam Hieronis et Harmoniam Gelonis filiam, coniuges Adranodori et Themisti, interfecerunt.

[7] Al hacer esta alusión estalla un clamor por toda la asamblea gritando que no debe vivir ninguna de las dos ni sobrevivir nadie de la estirpe de los tiranos. [8] Así es el natural de la masa: o se humilla servilmente, o tiraniza despóticamente; la libertad, que se encuentra entre ambos extremos, no sabe alcanzarla con moderación ni conservarla; [9] y ordinariamente no le faltan indulgentes servidores de sus iras que incitan a la sangre y a la muerte sus ánimos desenfrenadamente ávidos de torturas. [10] Como ocurrió entonces: los pretores presentaron inmediatamente una proposición de ley —que fue aprobada casi antes de ser presentada— disponiendo que todos los miembros de la familia real fuesen ajusticiados, [11] y hombres enviados por los pretores dieron muerte a Damárata, hija de Hierón, y a Harmonía, hija de Gelón, esposas de Adranodoro y Temisto.

[XXIV 26, 1] Heraclia erat filia Hieronis, uxor Zoippi, qui legatus ab Hieronymo ad regem Ptolomaeum missus voluntarium consciverat exilium. [2] Ea cum ad se quoque veniri* praescisset, in sacrarium ad penates confugit cum duabus filiis* virginibus, resolutis crinibus miserabilique alio habitu, et ad ea addidit preces, [3] nunc per deos, nunc* per memoriam Hieronis patris Gelonisque fratris, ne se innoxiam invidia Hieronymi conflagrare sinerent: [4] nihil se ex regno illius praeter exilium viri habere; neque fortunam suam eandem vivo Hieronymo fuisse quam sororis, neque interfecto eo causam eandem esse. [5] Quid quod si Adranodoro consilia processissent, illa cum viro fuerit regnatura, sibi cum ceteris serviendum?
[6] Si quis Zoippo nuntiet interfectum Hieronymum ac liberatas Syracusas, cui dubium esse quin extemplo conscensurus sit navem atque in patriam rediturus? [7] Quantum spes hominum falli! in liberata patria coniugem eius ac liberos de vita dimicare, quid obstantes libertati aut

[26] Había una hija de Hierón, Heraclia, casada con Zoipo; enviado éste por Jerónimo como embajador ante el rey Tolomeo[315], se había exiliado voluntariamente. [2] Ella, enterada de que también iban en su busca, se refugió en la capilla de los penates, junto con sus dos hijas doncellas, con el cabello suelto y otras formas exteriores que mueven a compasión; a esto añadió las súplicas: [3] que, por los dioses, por el recuerdo de su padre Hierón y de su hermano Gelón, no dejaran que se consumiera en las llamas ella, que no tenía culpa, por odio a Jerónimo, [4] de cuyo reinado únicamente le quedaba el exilio de su marido; que ni su suerte había sido como la de su hermana en vida de Jerónimo, ni, muerto éste, era la misma su causa; [5] ¿qué importaba que su hermana fuese a reinar con su marido en caso de que a Adranodoro le hubiesen salido bien sus planes, si ella habría tenido que servir como esclava igual que los demás?; [6] ¿quién ponía en duda que Zoipo embarcaría inmediatamente y regresaría a su patria si alguien le comunicaba la muerte de Jerónimo y la liberación de Siracusa?; [7] ¡en qué medida se frustran las esperanzas de los hombres! En una patria en libertad corrían peligro las vidas de su esposa y de sus hijos: ¿en qué

315 Tolomeo IV Filópator.

legibus? [8] Quod ab se cuiquam periculum, a sola ac prope vidua et puellis in orbitate degentibus esse? At enim periculi quidem nihil ab se timeri, invisam tamen stirpem regiam esse.

[9] Ablegarent ergo procul ab Syracusis Siciliaque et asportari Alexandriam iuberent, ad virum uxorem, ad patrem filias.

[10] Aversis auribus animisque cum conclamassent* ne tempus tereretur* ferrum quosdam expedientes cernebat; [11] tum omissis pro se precibus, puellis ut saltem parcerent orare institit, a qua aetate etiam hostes iratos abstinere; ne tyrannos ulciscendo quae odissent scelera ipsi imitarentur. [12] Inter haec abstractam a penetralibus iugulant; in virgines deinde respersas matris cruore impetum faciunt. * Quae alienata mente simul luctu metuque velut captae furore eo cursu se ex sacrario proripuerunt ut, si effugium patuisset in publicum, impleturae urbem tumultu fuerint.

[13] Tum quoque haud magno aedium spatio inter medios tot armatos aliquotiens integro corpore evaserunt tenentibusque, cum tot ac tam validae eluctandae manus essent, sese eripuerunt.

[14] Tandem vulneribus confectae, cum omnia replessent sanguine, exanimes corruerunt. Caedemque per se miserabilem miserabiliorem casus fecit, quod paulo post nuntius venit, mutatis repente ad misericordiam animis, ne interficerentur.

[15] Ira deinde ex misericordia orta, quod adeo festinatum ad* supplicium neque locus paenitendi aut regressus ab ira relictus esset.

[16] Itaque fremere multitudo et in locum Adranodori ac Themisti — nam ambo praetores fuerant — comitia poscere, quae nequaquam ex sententia praetorum futura essent.

estorbaban a la libertad o las leyes?; [8] ¿qué peligro representaban para nadie una mujer sola y prácticamente viuda y unas niñas que vivían en la orfandad?, y si ella personalmente no suscitaba ningún temor pero el odio iba dirigido contra la familia real, [9] que en ese caso la enviaran lejos de Siracusa, y de Sicilia, y ordenasen su deportación a Alejandría, la esposa al lado de su marido y de su padre las hijas. [10] No la escucharon ni la compadecieron...[316], vio que para no perder tiempo alguno desenvainaban la espada. [11] Entonces dejó de suplicar por sí misma e insistió en pedir que al menos perdonaran a las niñas, cuya edad merecía respeto hasta a los enemigos airados; que su afán de venganza contra los tiranos no incurriera en las mismas atrocidades que odiaban. [12] Cuando aún estaba hablando la arrastraron fuera de la capilla y le cortaron el cuello. Después se abalanzaron sobre las muchachas, a las que había salpicado la sangre de su madre; ellas, fuera de sí por el dolor y el pánico a un tiempo, como si fueran presa de un frenesí salieron de la capilla corriendo de tal forma que, de haber tenido vía libre hacia el exterior, habrían conmocionado a la ciudad entera. [13] Aun así, a pesar de lo reducido del espacio de la casa y de interponérseles tantos hombres armados, escaparon ilesas varias veces y se zafaron de los que las sujetaban, a pesar de tener que eludir manos tan numerosas y fuertes. [14] Al fin, acribilladas de heridas, después de llenarlo todo con su sangre, se desplomaron sin vida. Una circunstancia casual hizo más digna de lástima su muerte, ya de por sí digna de lástima: poco después llegó un mensajero diciendo que no se les diese muerte, pues los ánimos se habían movido a compasión súbitamente.

[15] Después, la compasión se transformó en cólera por semejantes prisas en castigarlas sin dejar tiempo para una reconsideración de la medida o un apaciguamiento de las iras. [16] Por eso la multitud daba muestras de descontento y reclamaba unas elecciones para sustituir a Adranodoro y Temisto — pues ambos eran pretores—, elecciones que no responderían en absoluto a lo que los pretores pensaban.

[316] Parece haber una pequeña laguna en el texto, para la que se han presentado propuestas diversas.

[XXIV 27, 1] Statutus est comitiis dies; quo necopinantibus omnibus unus ex ultima turba Epicyden nominavit, tum inde alius Hippocratem; crebriores deinde hae voces et cum haud dubio adsensu multitudinis esse.

[2] Et erat confusa contio non populari modo sed militari quoque turba, magna ex parte etiam perfugis, qui omnia novare cupiebant, permixtis. [3] Praetores dissimulare primo et trahenda sed morae* esse*; postremo, victi consensu et seditionem metuentes, pronuntiant eos praetores.

[4] Nec illi primo statim creati nudare quid vellent, quamquam aegre ferebant et de indutiis dierum decem legatos isse ad Appium Claudium et inpetratis eis alios qui de foedere antique renovando agerent missos.

[5] Ad Murgantiam tum classem navium centum Romanus habebat, quonam evaderent motus ex caedibus tyrannorum orti Syracusis quove eos ageret nova atque insolita libertas opperiens.
[6] Per eosdem dies cum ad Marcellum venientem in Siciliam legati Syracusani missi ab Appio essent, auditis condicionibus pacis Marcellus, posse rem convenire ratus, et ipse legatos Syracusas qui coram cum praetoribus de renovando foedere agerent misit. [7] Et iam ibi nequaquam eadem quies ac tranquillitas erat. Postquam Punicam classem accessisse Pachynum adlatum est, dempto timore Hippocrates et Epicydes nunc apud mercennarios milites, nunc apud transfugas prodi Romano Syracusas criminabantur.
[8] Ut vero Appius naves ad ostium portus, quo* aliae* partis hominibus animus accederet, in statione habere coepit, ingens in

[27] Se fijó la fecha de la jornada electoral; ese día alguien de las últimas filas de la multitud sorprendió a todos dando el nombre de Epicides e inmediatamente otro dio el de Hipócrates. Después se repitieron estos nombres cada vez con mayor frecuencia, entre evidentes muestras de asentimiento de la masa. [2] Era una asamblea realmente confusa, con una masa popular, pero también de soldados, entre los que se mezclaban incluso una buena proporción de desertores que deseaban un cambio total en la situación. [3] Los pretores al principio se hacían los desentendidos tratando de ganar tiempo, pero finalmente, forzados por el sentir general y temerosos de una revuelta, proclamaron pretores a los mencionados. [4] Éstos no desvelaron sus intenciones inmediatamente después de su elección, aunque estaban molestos porque se había dirigido a Apio Claudio una embajada para negociar una tregua de diez días y además porque después de conseguirla se había enviado otra embajada para negociar la renovación del antiguo tratado de alianza. [5] Tenían los romanos por entonces una flota de cien naves en Murgancia[317], y estaban a la expectativa de la evolución de los acontecimientos surgidos en Siracusa a raíz de la muerte de los tiranos y del rumbo que tomaba la nueva y desacostumbrada libertad. [6] Apio le envió los embajadores siracusanos a Marcelo, que llegaba a Sicilia por aquellos días; cuando escuchó las condiciones de paz, Marcelo pensó que era posible llegar a un acuerdo y envió a su vez embajadores a Siracusa para que negociasen directamente con los pretores la renovación de la alianza. [7] Pero allí ya no había la misma paz y tranquilidad. Cuando llegaron noticias de que había arribado a Paquino[318] una flota cartaginesa, Hipócrates y Epicides perdieron el miedo y lanzaban unas veces entre los soldados mercenarios y otras entre los desertores la acusación de que se estaba entregando Siracusa a los romanos. [8] Pues bien, cuando Apio comenzó a fondear sus naves junto a la bocana del puerto con el objeto de dar ánimos a los que estaban de su parte[319],

[317] ¿En el interior de la isla, a la derecha del Simeto?
[318] Extremo sureste de la isla.
[319] Seguimos la lectura *quo amicae* (Madvig).

speciem criminibus vanis accesserat fides; [9] ac primo etiam tumultuose decurrerat multitudo ad prohibendos, si in terram egrederentur.

las acusaciones infundadas cobraron una credibilidad que parecía muy consistente, [9] y en los primeros momentos incluso bajó una multitud corriendo atropelladamente para rechazarlos si saltaban a tierra.

[XXIV 28, 1] In hac turbatione rerum in contionem* vocari placuit. Ubi cum alii alio tenderent nec procul seditione res esset, Apollonides, principum unus, orationem salutarem ut in tali tempore habuit: [2] nec spem salutis nec perniciem propiorem umquam civitati ulli fuisse. [3] Si enim uno animo omnes vel ad Romanos vel ad Carthaginienses inclinent, nullius civitatis statum fortunatiorem ac beatiorem fore; [4] si alii alio trahant res, non inter Poenos Romanosque bellum atrocius fore quam inter ipsos Syracusanos, cum intra eosdem muros pars utraque suos exercitus, sua arma, suos. habitura sit duces.

[5] Itaque ut idem omnes sentiant summa vi agendum esse. Utra societas sit utilior, eam longe minorem ac levioris momenti consultationem esse; [6] sed tamen Hieronis potius quam. Hieronymi auctoritatem sequendam in sociis legendis, vel quinquaginta annis feliciter expertam amicitiam nunc incognitae, quondam infideli praeferendam. [7] Esse etiam momenti aliquid ad consilium quod Carthaginiensibus ita pax negari possit, ut non utique in praesentia bellum cum eis geratur: cum Romanis extemplo aut pacem aut bellum habendum.

[8] Quo minus cupiditatis ac studii visa est oratio habere, eo plus auctoritatis habuit. Adiectum. est praetoribus, ac' delectis - senatorum militareetiam consilium; iussi et duces ordinum praefectique auxiliorum simul consulere. [9] Cum saepe acta res esset magnis certaminibus, postremo, quia belli cum Romanis gerendi ratio nulla apparebat,*

[28] Dada la confusión reinante, se acordó convocar asamblea; en ella había tendencias contrapuestas y la situación no andaba lejos de una revuelta; entonces, una de las personalidades, Apolónides, pronunció un discurso vistas las circunstancias muy provechoso. [2] Dijo que jamás ciudad alguna había estado más al borde de la posibilidad de salvarse y de la ruina; [3] si todos, en efecto, se inclinaban unánimemente o bien a favor de los romanos o bien a favor de los cartagineses, la ciudad estaría en una situación más afortunada y dichosa que ninguna otra; [4] pero si unos tiraban en una dirección y otros en otra, entre los propios siracusanos iba a estallar una guerra tan horrible como la de los romanos y los cartagineses, pues los dos bandos iban a tener dentro de unas mismas murallas su ejército, sus armas, sus generales; [5] era preciso, por consiguiente, esforzarse con todo empeño por que hubiese entre todos un sentir común; el debate acerca de las ventajas de una u otra alianza era mucho menos relevante, menos trascendente; [6] pero, con todo, a la hora de elegir aliados, había que seguir la autoridad de Hierón antes que la de Jerónimo, o sea, preferir una amistad vivida felizmente durante cincuenta años a otra en aquellos momentos desconocida, anteriormente desleal; había además un aspecto importante en la decisión: [7] se les podía negar la paz a los cartagineses sin tener que entrar necesariamente en guerra con ellos de inmediato, mientras que con los romanos o había paz o había guerra inmediatamente.
[8] El discurso fue tanto más efectivo por cuanto no parecía que hubiese en él ambición personal o partidismo. A los pretores y un comité de senadores se unió también un consejo militar, y se pidió asimismo a los que mandaban unidades y a los prefectos de las tropas auxiliares que tomaran parte en las deliberaciones. [9] Después de un reiterativo y violento debate, al fin, como no se veía en absoluto forma de hacer la guerra contra los romanos, se

pacem fieri placuit mittique legatos ad rem cum eis* confirmandam.

acordó hacer con ellos la paz y enviar una delegación para dar cuerpo al tratado.

Ataque a Leontinos. Treta de Hipócrates

[XXIV 29, 1] Dies haud ita multi intercesserunt, cum ex Leontinis legati praesidium finibus suis orantes venerunt; quae legatio peropportuna visa ad multitudinem inconditam ac tumultuosam exonerandam ducesque eius ablegandos. [2] Hippocrates praetor ducere eo transfugas iussus; secuti multi ex mercennariis auxiliis quattuor milia armatorum effecerunt. [3] Et mittentibus et missis ea laeta expeditio fuit; nam et illis, quod iam diu cupiebant, novandi res occasio data est, et hi sentinam quandam urbis rati exhaustam laetabantur. Ceterum levaverunt modo in praesentia velut corpus aegrum, quo mox in graviorem morbum recideret.

[29] No habían transcurrido muchos días cuando llegó de Leontinos una embajada a pedir protección militar para su territorio. Esta petición parecía muy a propósito para librarse del peso de una multitud indisciplinada y turbulenta y para alejar a sus cabecillas. [2] El pretor Hipócrates recibió orden de llevar allí a los desertores; les siguieron muchos de los mercenarios auxiliares, alcanzándose la cifra de cuatro mil hombres armados. [3] Fue aquélla una expedición satisfactoria tanto para quienes la enviaban como para los enviados, pues a éstos se les brindó la oportunidad de hacer una revolución, cosa que ansiaban desde hacía ya tiempo, y los primeros se sentían felices de que se hubiera limpiado a fondo aquella especie de sentina de la ciudad. Pero fue como si aliviaran sólo de momento un cuerpo enfermo para que al poco tiempo recayera en una enfermedad más grave. [4] En efecto, Hipócrates comenzó por devastar la zona limítrofe con la provincia romana, primero mediante incursiones furtivas, y después, cuando Apio envió un destacamento para proteger las tierras de los aliados, atacando con la totalidad de sus tropas contra la unidad de vigilancia que tenía enfrente, causando numerosas bajas. [5] Informado de ello Marcelo, inmediatamente envió a Siracusa una embajada para poner de manifiesto que se había roto el compromiso de paz y en ningún momento iban a faltar motivos de guerra mientras Hipócrates y Epicides no fueran enviados lejos no ya de Siracusa sino de Sicilia entera. [6] Epicides no quiso quedarse y hacer frente a las acusaciones dirigidas contra su hermano ausente, ni dejar de aportar su parte para provocar la guerra, y marchó también él a Leontinos, y como veía a sus habitantes bastante soliviantados ya en contra del pueblo romano, comenzó a distanciarlos también de los siracusanos. [7] Les dijo que éstos habían pactado la paz con los romanos estipulando que todos los pueblos que habían sido súbditos de los tiranos quedarían sometidos a los siracusanos, los cuales ya no se conformaban con ser libres, sino que querían reinar y dominar a otros; que era preciso, [8] por tanto, hacerles saber que también los leontinos

[4] Hippocrates enim finitima provinciae Romanae primo furtivis excursionibus vastare coepit; deinde, cum ad tuendos sociorum agros missum ab Appio praesidium esset, omnibus copiis impetum in oppositam stationem cum caede multorum fecit.

[5] Quae cum essent nuntiata Marcello, legatos extemplo Syracusas misit qui pacis fidem ruptam esse dicerent nec belli defuturam umquam causam, nisi Hippocrates atque Epicydes non ab Syracusis modo, sed tota procul Sicilia ablegarentur. [6] Epicydes, ne aut reus criminis absentis fratris praesens esset, aut deesset pro parte sua concitando bello, profectus et ipse in Leontinos, quia satis eos adversus populum Romanum concitatos cernebat,* avertere etiam ab Syracusanis coepit: [7] nam ita eos pacem pepigisse cum Romanis ut quicumque populi sub regibus fuissent* suae dicionis essent, nec iam libertate contentos esse nisi etiam regnent ac dominentur.

[8] Renuntiandum igitur eis esse Leontinos quoque aequom censere liberos* esse, vel

quod in solo urbis suae tyrannus ceciderit, vel quod ibi primum conclamatum ad libertatem relictisque regiis ducibus Syracusas concursum sit. * [9] Itaque aut eximendum id de foedere esse, aut legem eam foederis non accipiendam.
[10] Facile multitudini persuasum; legatisque Syracusanorum et de caede stationis Romanae querentibus et Hippocratem atque Epicydem abire seu Locros seu quo alio mallent, dummodo Sicilia cederent, iubentibus ferociter responsum est neque mandasse sese Syracusanis ut pacem pro se cum Romanis facerent, [11] neque teneri alienis foederibus.
[
12] Haec ad Romanos Syracusani detulerunt, abnuentes Leontinos in sua potestate esse: itaque integro secum foedere bellum Romanos cum iis gesturos, neque sese defuturos ei bello, ita ut in potestatem redacti suae rursus dicionis essent, sicut pax convenisset.

consideraban justo ser libres a su vez, porque el tirano había caído en su ciudad, porque allí se habían dado los primeros gritos por la libertad, y se había abandonado a los generales del rey para correr a Siracusa; [9] por lo tanto, o se eliminaba del tratado aquella cláusula, o el tratado en aquellas condiciones era inaceptable. [10] Fue fácil convencer a la multitud, y se respondió con arrogancia a los embajadores de los siracusanos cuando presentaron quejas por la matanza de la unidad romana de vigilancia y exigieron que Hipócrates y Epicides se marcharan a Locros o a cualquier otro sitio que quisieran con tal que salieran de Sicilia: se les dijo que los leontinos no habían facultado a los siracusanos para que hicieran en su nombre la paz con los romanos [11] ni se sentían obligados por tratados ajenos. [12] Los siracusanos informaron de esto a los romanos y les dijeron que los leontinos no estaban bajo su control, que podían, por tanto, los romanos hacerles la guerra sin violar el tratado de paz con ellos, y les ayudarían en dicha guerra con la condición de que, una vez sometidos, los leontinos pasaran de nuevo a depender de ellos tal como establecía el tratado de paz.

[XXIV 30, 1] Marcellus cum omni exercitu profectus in Leontinos, Appio quoque accito ut altera parte* adgrederetur, tanto ardore militum est usus ab ira inter condiciones pacis interfectae stationis ut primo impetu urbem expugnarent.
[2] Hippocrates atque Epicydes, postquam capi muros refringique portas videre, in arcem sese cum paucis recepere; inde clam nocte Herbesum perfugiunt.
[3] Syracusanis octo milium armatorum agmine profectis domo ad Mylan flumen nuntius occurrit captam urbem esse, cetera falsa mixta veris ferens: [4] caedem promiscuam militum atque oppidanorum factam, nec quicquam puberum arbitrari

[30] Marcelo marchó sobre Leontinos con todo su ejército, llamando también a Apio para que atacase por el otro lado, y los hombres con que contaba estaban tan encorajinados de rabia por la matanza del cuerpo de vigilancia en plenas negociaciones de paz, que tomaron la ciudad al primer asalto.
[2] Hipócrates y Epicides, cuando vieron que las murallas eran tomadas por el enemigo y las puertas derribadas, se refugiaron en la ciudadela con unos pocos hombres y después por la noche huyeron a Herbeso[320] furtivamente. [3] Una columna de ocho mil siracusanos armados que habían salido de su país se encontró junto al río Milas[321] con un hombre que les dio la noticia de la toma de la ciudad, añadiendo los demás detalles en una mezcla de verdades y mentiras: [4] se había producido una masacre indiscriminada de militares y civiles, y creía

[320] Al norte de Heraclea Minoa.
[321] Actual S. Giuliano, con desembocadura en el Golfo Megárico.

superesse; direptam urbem, bona locupletium donata.
[5] Ad nuntium tam atrocem constitit agmen, concitatisque omnibus duces — erant autem Sosis ac Dinomenes — quid agerent consultabant. [6] Terroris speciem haud vanam mendacio praebuerant verberati ac securi percussi transfugae ad duo milia hominum; [7] ceterum Leontinorum militumque aliorum nemo post captam urbem violatus fuerat, suaque omnia eis, nisi quae primus tumultus captae urbis absumpserat, restituebantur.
[8] Nec ut Leontinos irent, proditos ad caedem commilitones querentes, perpelli potuere, nec ut eodem loco certiorem nuntium expectarent.
[9] Cum ad defectionem inclinatos animos cernerent praetores, sed eum motum haud diuturnum fore, si duces amentiae sublati essent, [10] exercitum ducunt Megara, ipsi cum paucis equitibus Herbesum proficiscuntur spe territis omnibus per* proditionem urbis potiundae.
[11] Quod ubi frustra eis fuit inceptum, vi agendum rati postero die Megaris castra movent, ut Herbesum omnibus copiis oppugnarent.
[12] Hippocrates et Epicydes non tam tutum prima specie quam unum spe undique abscisa consilium esse rati, ut se militibus permitterent et adsuetis magna ex parte sibi et tum fama caedis commilitonum accensis, obviam agmini procedunt.

[13] Prima forte signa sescentorum Cretensium erant, qui apud Hieronymum meruerant sub eis et Hannibalis beneficium habebant, capti ad Trasumennum inter Romanorum auxilia dimissique.

[14] Quos ubi ex signis armorumque habitu cognovere, Hippocrates atque Epicydes ramos oleae ac velamenta alia supplicum porrigentes orare ut reciperent sese, receptos tutarentur, neu proderent Syracusanis, a

que no había quedado ningún adulto con vida; la ciudad había sido saqueada, y los bienes de los ricos, repartidos. [5] Ante las noticias de tales atrocidades, la columna hizo alto; cundió la alarma, mientras los jefes —que eran Sosis y Dinómenes—deliberaban sobre los pasos a dar. [6] Aquellas falsedades espeluznantes se vieron aparentemente confirmadas por el hecho de que habrían sido azotados y decapitados cerca de dos mil desertores; [7] en realidad, ningún leontino, ningún otro soldado, había sido objeto de violencias después del asalto a la ciudad, y a no ser lo que se perdió en la confusión inicial del asalto, todo les fue devuelto a sus dueños.
[8] No hubo forma de convencer a la columna para que siguieran hacia Leontinos, indignados como estaban porque se hubiese entregado a la muerte a sus camaradas, ni para que esperasen allí mismo noticias más seguras. [9] Los pretores, viendo que los ánimos estaban al borde de un amotinamiento pero que aquella reacción no sería duradera si se quitaba de en medio a los promotores del desvarío, [10] llevan el ejército a Mégara[322] y ellos con unos cuantos jinetes se dirigen a Herbeso con la esperanza de hacerse con la ciudad a traición, dado el pánico general. [11] Como este propósito les salió fallido, decidieron actuar por la fuerza, y al día siguiente levantaron el campamento de Mégara para atacar Herbeso con todos los efectivos.
[12] Hipócrates y Epicides salen al encuentro de la columna, pues estaban convencidos de que, a falta de cualquier otra, su única alternativa, aunque arriesgada a primera vista, era confiarse a los soldados, acostumbrados a ellos la mayoría, pero enfurecidos en aquellos momentos por lo que se contaba acerca de la muerte de sus camaradas.
[13] Casualmente las primeras banderas eran las de seiscientos cretenses que habían militado bajo su mando en el ejército de Jerónimo y le debían obligación a Aníbal por haberles dejado marchar después de hacerlos prisioneros en el Trasimeno entre las tropas auxiliares de los romanos.
[14] Cuando los reconocieron por las enseñas y el tipo de armamento, Hipócrates y Epicides agitaron ramos de olivo y también cintas propias de los suplicantes y les pidieron que les dieran acogida, que después de acogerles les dieran protección y que no

[322] Al norte de Siracusa.

quibus ipsi mox trucidandi populo Romano dederentur.

los entregaran a los siracusanos, que éstos a su vez los entregarían al pueblo romano para que fueran ejecutados.

[XXIV 31, 1] Enimvero conclamant bonum ut animum haberent; omnem se cum illis fortunam subituros. [2] Inter hoc conloquium signa constiterant tenebaturque agmen, necdum quae morae causa foret pervenerat ad duces. Postquam Hippocraten atque Epicyden adesse* pervasit rumor, fremitusque toto agmine erat haud dubie adprobantium adventum eorum, extemplo praetores citatis equis ad prima* signa perrexerunt. [3] Qui mos ille, quae licentia Cretensium esset rogitantes, conloquia serendi cum hoste iniussuque praetorum miscendi eos agmini suo, conprehendi inicique catenas iusserunt Hippocrati. [4] Ad quam vocem tantus extemplo primum a Cretensibus clamor est ortus, deinde exceptus ab aliis, ut facile, si ultra tenderent, appareret eis timendum esse. [5] Solliciti incertique rerum suarum Megara, unde profecti erant, referri signa iubent nuntiosque de statu praesenti Syracusas mittunt. [6] Fraudem quoque Hippocrates addit inclinatis ad omnem suspicionem animis et Cretensium quibusdam ad itinera insidenda missis velut interceptas litteras quas ipse composuerat, reeitat: [7] Praetores Syracusani consuli Marcello. Secundum salutem, ut adsolet, scriptum erat recte eum atque ordine fecisse, quod in Leontinis nulli pepercisset. [8] Sed omnium mercennariorum militum eandem esse causam, nec umquam Syracusas quieturas donec quicquam externorum auxiliorum aut in urbe aut in exercitu suo esset. [9] Itaque daret operam ut eos qui cum suis praetoribus castra ad Megara haberent in suam potestatem redigeret ac supplicio eorum liberaret tandem Syracusas.

[31] Y, efectivamente, contestan a gritos que estén tranquilos, que ellos correrán su misma suerte en todo. [2] Durante este diálogo la columna había hecho alto, interrumpiéndose la marcha sin que los jefes se hubieran enterado aún del porqué de la parada. Cuando se corrió la voz de que estaban[323] allí Hipócrates y Epicides y se extendió por toda la columna un murmullo de satisfacción manifiesta por su llegada, los pretores espolearon al instante sus caballos y se adelantaron hasta la cabeza de la columna. [3] Preguntan qué moda es aquélla, cómo se permiten los cretenses entrar en conversaciones con un enemigo y hacerle sitio entre las filas sin que lo ordenen los pretores, y mandan apresar y encadenar a Hipócrates. [4] Ante esta orden se suscitó al instante un griterío tan fuerte, primero entre los cretenses y después entre los demás, que no era difícil comprender que si insistían peligraba su propia seguridad. [5] Preocupados y sin saber muy bien qué hacer, dieron orden de volver al punto de partida, Mégara, y enviaron mensajeros a Siracusa a informar de cómo estaban las cosas.
[6] Estaban los ánimos propensos a recelar de todo, e Hipócrates añadió un engaño: envió a unos cretenses a apostarse por los caminos, y después leyó en alta voz una carta que él mismo había redactado, dando a entender que había sido interceptada: [7] «Los pretores de Siracusa al cónsul Marcelo». El escrito le decía, después del habitual saludo, que había actuado con toda propiedad al no perdonar a nadie en Leontinos, [8] pero que estaban en el mismo caso todos los soldados mercenarios, y nunca habría tranquilidad en Siracusa mientras hubiera un solo soldado extranjero tanto en la ciudad como en su ejército; [9] que pusiera, por tanto, los medios para echarles la mano encima a los que estaban acampados con los pretores en Mégara, y con su muerte liberase de una vez a Siracusa.

[323] Con la lectura *adesse* de la *ed. Rom*. 1469.

[10] Haec cum recitata essent, cum tanto clamore ad arma discursum est ut praetores inter tumultum pavidi abequitaverint Syracusas. [11] Et ne fuga quidem eorum seditio conpressa est, impetusque in Syracusanos milites fiebant; nec ab ullo temperatum foret, ni Epicydes atque Hippocrates* irae multitudinis obviam issent, [12] non a misericordia aut humane consilio, sed ne spem reditus praeciderent sibi et, cum ipsos simul milites fidos haberent simul obsides, [13] tum cognatos quoque eorum atque amicos tanto merito primum, dein pignore sibi conciliarent.
[14] Expertique quam vana aut levi aura mobile volgus esset, militem nancti ex eo numero qui in Leontinis circumsessi erant, subornant, ut Syracusas perferret nuntium convenientem eis quae ad Mylas false nuntiata erant, [15] auctoremque se exhibendo ac velut visa quae dubia erant narrando concitaret iras hominum.

[10] Cuando escucharon esto corrieron a las armas en medio de un griterío tal, que los pretores, aterrados, aprovecharon el tumulto para marcharse al galope a Siracusa. [11] Pero ni siquiera con su huida se apaciguó el motín y se producían agresiones contra los soldados siracusanos; no se hubiera librado ni uno de no haber acudido Epicides e Hipócrates a calmar la cólera de la masa, [12] no por compasión ni por razones humanitarias, sino para mantener viva la esperanza de su propia vuelta y tener a los propios soldados de su parte y al mismo tiempo como rehenes [13] para ganarse también a sus parientes y amigos en primera instancia por el gran servicio que les prestaban y en segunda por lo obligados que les quedaban. [14] Y como sabían por experiencia lo tornadiza que es la masa ante un ligero e inconsistente soplo de aire, echaron mano de uno de los soldados que habían estado sitiados en Leontinos y lo sobornaron para que fuese a Siracusa a contar una historia que encajase con las mentiras contadas junto al Milas [15] y encendiese la cólera de la población saliendo él fiador y narrando como visto lo que no estaba claro.

Preparativos ante el asalto a Siracusa, Las «máquinas» de Arquímedes

[XXIV 32, 1] Huic non apud volgum modo fides fuit, sed senatum quoque in curiam introductus movit. Haud vani quidam homines palam ferre perbene detectam in Leontinis esse avaritiam et crudelitatem Romanorum. Eadem, si intrassent Syracusas, aut foediora etiam, quo maius ibi avaritiae praemium esset, facturos fuisse.
[2] Itaque claudendas cuncti portas et custodiendam urbem censere. Sed non ab iisdem omnes timere nec eosdem odisse: ad militare genus omne partemque magnam plebis invisum esse nomen Romanum; [3] praetores optimatiumque pauci, quamquam inflati vano nuntio erant, tamen ad propius praesentiusque malum cautiores esse.

[4] Et iam ad Hexapylum erant Hippocrates atque Epicydes, serebanturque conloquia per* propinquos popularium qui in exercitu erant, ut portas aperirent sinerentque communem patriam defendi ab impetu

[32] No sólo le dio crédito el vulgo, sino que fue introducido en la curia e impresionó también al senado. Algunas personas de peso decían públicamente que en Leontinos había quedado perfectamente desvelada la codicia y la crueldad de los romanos, que de haber entrado en Siracusa habrían cometido las mismas atrocidades o incluso mayores, dado que allí había más con que satisfacer su avaricia. [2] Así pues, acordaron unánimemente que se cerrarían las puertas y se protegería la ciudad. Sin embargo, el objeto del temor y del odio no era el mismo para todos. El estamento militar en su totalidad y la plebe en buena parte sentían ojeriza hacia lo romano; [3] los pretores y una minoría del estamento dirigente, aunque estaban soliviantados por las falsas noticias, tenían, sin embargo, mayores prevenciones con respecto a un peligro más próximo y amenazador, [4] y es que se encontraban ya delante del Hexápilo Hipócrates y Epicides, y los miembros del ejército que tenían parientes entre la población entraban en conversaciones con ellos para que abrieran las puertas y les permitieran defender la

Romanorum. [5] Iam unis foribus Hexapyli apertis coepti erant recipi, cum praetores intervenerunt. Et primo imperio minisque, deinde auctoritate deterrendo, postremo, ut omnia vana erant, obliti maiestatis precibus agebant ne proderent patriam tyranni ante satellitibus et tum corruptoribus exercitus. [6] Sed surdae ad ea omnia* aures concitatae multitudinis erant, nec minore intus vi quam foris portae effringebantur, effractisque omnibus toto Hexapylo agmen receptum est.

[7] Praetores in Achradinam cum iuventute popularium confugiunt. Mercennarii milites perfugaeque et quidquid regiorum militum Syracusis erat agmen hostium augent. [8] Ita Achradina quoque primo impetu capitur, praetorumque nisi qui inter tumultum effugerunt omnes interficiuntur.
[9] Nox caedibus finem fecit. Postero die servi ad pilleum vocati et carcere vincti emissi; confusaque haec omnis multitudo Hippocraten atque Epicyden creant praetores; Syracusaeque, cum breve tempus libertas adfulsisset, in antiquam servitutem reciderant.

patria común contra el ataque de los romanos. [5] Se había abierto ya una de las puertas del Hexápilo y habían comenzado a dejarles entrar cuando intervinieron los pretores. Trataban de disuadirlos a fuerza de órdenes y amenazas primero, con su influencia personal después, y por último, como todo era en vano, olvidándose de su dignidad les suplicaban que no entregasen la patria a quienes primero fueron secuaces del tirano y después corruptores del ejército. [6] Pero la multitud soliviantada cerraba sus oídos a todo y se trataba de echar abajo las puertas con tanto empeño desde dentro como desde fuera; forzadas todas ellas, se dio entrada a la columna por todo el Hexápilo.
[7] Los pretores huyeron a Acradina junto con la juventud de la ciudad. Los soldados mercenarios y los desertores y lo que quedaba del ejército real en Siracusa engrosaron el ejército enemigo. [8] De esta forma cae Acradina también al primer asalto, y se da muerte a todos los pretores, salvo los que escaparon en el tumulto. [9] La noche puso fin a la masacre. Al día siguiente se dio la libertad a los esclavos y se excarceló a los presos, y toda esta masa promiscua eligió pretores a Hipócrates y Epicides. Y Siracusa, después de un efímero resplandor de libertad, cayó de nuevo en su antigua esclavitud.

[XXIV 33, 1] Haec nuntiata cum essent Romanis, ex Leontinis mota sunt extemplo castra ad Syracusas. [2] Et ab Appio legati per portum missi forte in* quinqueremi erant. Praemissa quadriremis cum intrasset fauces portus, capitur; [3] legati aegre effugerunt. Et iam non modo pacis sed ne belli quidem iura relicta erant, cum Romanus exercitus ad Olympium-Iovis id templum est — mille et quingentos passus ab urbe castra posuit.

[4] Inde quoque legatos praemitti placuit; quibus, ne intrarent urbem, extra portam Hippocrates atque Epicydes obviam cum suis processerunt. [5] Romanus orator non bellum se Syracusanis sed opem

[33] Cuando los romanos se enteraron de estos hechos trasladaron inmediatamente su campamento de Leontinos a Siracusa. [2] Además, una embajada que había enviado Apio por mar se encontraba casualmente en una quinquerreme; una cuadrirreme que les precedía fue capturada nada más cruzar la entrada del puerto; [3] los embajadores escaparon por los pelos. No sólo no se respetaban ya los derechos de la guerra, ni siquiera los de la paz; y entonces el ejército romano estableció su campamento junto al Olimpio[324] —se trata de un templo de Júpiter—, a mil quinientos pasos de la ciudad. [4] Se decidió enviar también desde allí una delegación, y para que ésta no entrase en la ciudad salieron a su encuentro de puertas afuera Hipócrates y Epicides y los suyos. [5] El portavoz de los romanos dice que no viene a traer la guerra a los siracusanos,

[324] Situado al sudoeste de la ciudad y del río Anapo.

auxiliumque adferre ait, et eis qui ex media caede elapsi perfugerint ad se, et eis qui metu oppressi foediorem non exilio solum sed etiam morte servitutem patiantur; [6] nec caedem nefandam sociorum inultam Romanos passuros. Itaque, si eis qui ad se perfugerint tutus in patriam reditus pateat,* caedis auctores dedantur, et libertas legesque Syracusanis restituantur, nihil armis opus esse; si ea non fiant, quicumque in mora sit bello persecuturos.

sino ayuda y apoyo tanto para los que han buscado refugio a su lado después de escapar en plena masacre como para los que padecen, atenazados por el miedo, una esclavitud más horrible que el exilio e incluso que la muerte; [6] que los romanos no van a consentir que quede impune la infame muerte de los aliados; por lo tanto, si los que se han refugiado a su lado pueden volver sin peligro a su patria, y son entregados los responsables de la matanza, y se les restituye a los siracusanos la libertad y la legalidad, no habrá necesidad ninguna de recurrir a las armas; si estas condiciones no se cumplen, se recurrirá a la fuerza contra todo el que ofrezca resistencia.

[7] Ad ea Epicydes, si qua ad se mandata haberent, responsum eis ait se daturos fuisse; cum in eorum ad quos venerint manu res Syracusana esset, tum reverterentur.
[8] Si bello lacesserent, ipsa re intellecturos nequaquam idem esse Syracusas ac Leontinos oppugnare. Ita legatis relictis portas clausit. * [9] Inde terra marique simul coeptae oppugnari Syracusae, terra ab Hexapylo, mari ab Achradina, cuius murus fluctu adluitur. Et quia, sicut Leontinos terrore ac primo impetu ceperant, non diffidebant vastam disiectamque spatio urbem parte aliqua se invasuros,omnem apparatum oppugnandarum urbium muris admoverunt.

[7] A esto respondió Epicides que si tuvieran algún encargo para él y los suyos, les darían una respuesta; [8] que volviesen cuando en Siracusa estuviese el poder en manos de aquellos a quienes se habían dirigido; si rompían las hostilidades, los propios hechos les harían comprender que no era lo mismo en absoluto atacar Siracusa que atacar Leontinos. Dicho esto, dejó a los embajadores y cerró las puertas. [9] Desde ese momento se inició el ataque a Siracusa simultáneamente por tierra y por mar; por tierra desde el Hexápilo y por mar desde Acradina, cuyas murallas bañan las olas. Y como habían tomado Leontinos con el susto del primer asalto, confiaban en penetrar por un sitio o por otro en aquella ciudad extensa y dispersa, y acercaron a las murallas maquinaria de asalto de todo tipo.

[XXIV 34, 1] Et habuisset tanto impetu coepta res fortunam, nisi unus homo Syracusis ea tempestate fuisset.
[2] Archimedes is erat, unicus spectator caeli siderumque, mirabilior tamen inventor ac machinator bellicorum tormentorum operumque quibus quicquid* hostes ingenti mole agerent ipse perlevi momento ludificaretur. [3] Muros per inaequalis ductos* colles, pleraque alta et difficilia aditu, submissa quaedam et quae planis vallibus adiri possent, ut cuique aptum visum est loco, ita genere omni tormentorum instruxit. [4] Achradinae murum, qui, ut ante dictum est, mari adluitur, sexaginta* quinqueremibus Marcellus oppugnabat.

[34] La operación puesta en marcha con tanto ahínco habría tenido éxito de no haber sido por la presencia de un hombre singular en Siracusa en aquellos momentos. [2] Era éste Arquímedes, un observador sin par del cielo y de los astros, pero más extraordinario aún como inventor y constructor de máquinas de guerra con las que sin esforzarse mucho burlaba las más laboriosas operaciones del enemigo. [3] La muralla se extendía a lo largo de un terreno desigual, elevado y de acceso difícil en muchos puntos, pero con tramos en depresión a los que se podía llegar por vaguadas horizontales, y en cada sitio emplazó los artefactos de todo tipo que resultaban más apropiados. [4] Marcelo atacaba la muralla de Acradina, bañada por el mar como ya se ha dicho, con sesenta quinquerremes.

[5] Ex ceteris navibus sagittarii funditoresque et velites etiam, quorum telum ad remittendum inhabile imperitis est, vix quemquam sine vulnere consistere in muro patiebantur; [6] hi, quia spatio missilibus opus est, procul muro tenebant naves: iunctae aliae binae quinqueremes demptis interioribus remis, ut latus* lateri adplicaretur, [7] cum exteriore ordine remorum velut una navis agerentur, turres contabulatas machinamentaque alia quatiendis muris portabant. [8] Adversus hunc navalem apparatum Archimedes variae magnitudinis tormenta in muris disposuit. In eas quae procul erant navis saxa ingenti pondere emittebat, propiores levioribus eoque magis crebris petebat telis; [9] postremo, ut sui volnere intacti tela in hostem ingererent, murum ab imo ad summum crebris cubitalibus fere cavis aperuit, per quae cava pars sagittis, pars scorpionibus modicis ex occulto petebant hostem.

[10] Quae* propius* subibant naves, quo interiores ictibus tormentorum essent, in eas tollenone super murum eminente ferrea manus, firmae catenae inligata, cum iniecta prorae esset gravique libramento plumbi* recelleret ad solum, suspensa prora navem in puppim statuebat; [11] dein remissa subito velut ex muro cadentem navem cum ingenti trepidatione nautarum ita undae adfligebat* ut, etiamsi recta reciderat,* aliquantum aquae acciperet.

[12] Ita maritima oppugnatio est elusa omnisque spes eo* versa ut totis viribus terra adgrederentur.

[13] Sed ea quoque pars eodem omni apparatu* tormentorum instructa erat Hieronis inpensis curaque per multos annos, Archimedis unica arte.

[14] Natura etiam adiuvabat loci, quod saxum, cui inposita muri fundamenta sunt,

[5] Desde algunas de las naves, arqueros y honderos, e incluso vélites, cuyo venablo son incapaces de devolver los que no son expertos, alcanzaban a casi todo aquel que permaneciera sobre la muralla; [6] éstos mantenían sus naves a distancia del muro porque el lanzamiento de proyectiles requiere espacio. Otras quinquerremes, emparejadas de dos en dos después de eliminar los remos interiores para adosar costado con costado, [7] propulsadas por la bancada exterior de remos como si fuera una sola nave, transportaban torres de varios pisos y otros artefactos para batir los muros. [8] Frente a este dispositivo naval emplazó Arquímedes en los muros máquinas de diversos tamaños. Contra las naves que estaban a distancia lanzaba piedras de gran tamaño; las más cercanas las atacaba con proyectiles más ligeros, y por eso mismo más frecuentes.

[9] Finalmente, con objeto de que los suyos lanzaran sus proyectiles sobre el enemigo sin ser alcanzados, abrió en el muro de arriba abajo numerosas troneras aproximadamente de un codo, y a través de éstas, y sin descubrirse, atacaban al enemigo, unos con flechas y otros con escorpiones[325] de tamaño medio.

[10] Algunas naves se acercaban más para quedar, por dentro, lejos del alcance de los proyectiles; sobre la proa de estas naves se lanzaba, por medio de una especie de grúa[326] que sobresalía por encima de la muralla, una mano de hierro sujeta con una sólida cadena; un pesado contrapeso de plomo hacía retroceder la mano hacia tierra e izando la nave por la proa la situaba en vertical sobre la popa; [11] luego, al soltarla de repente como si cayera desde el muro, con gran pánico de la tripulación, sufría la nave tal embate contra las olas que le entraba bastante agua aunque cayese horizontal. [12] De este modo se frustró el ataque por mar, y todas las esperanzas se cifraban en un ataque por tierra con todos los efectivos. [13] Pero también aquí cada sector estaba igualmente equipado con un dispositivo de artefactos de todas clases, después de largos años de previsión por parte de Hierón y a sus expensas, y gracias al ingenio singular de Arquímedes.

[14] Ayudaba también la naturaleza del terreno, porque la roca sobre la que se asentaban los

[325] Máquinas bélicas de lanzamiento.

[326] El vocablo latino, *toleno*, lo explica VITRUVIO (IV 21) como un artilugio compuesto por un poste vertical bien hincado en el suelo y otro horizontal articulado con el primero por el centro.

magna parte ita proclive est ut non solum missa tormento, sed etiam quae pondere suo provoluta essent, graviter in hostem inciderent.
[15] Eadem causa ad subeundum arduum aditum instabilemque ingressum praebebat. [16] Ita consilio habito, quoniam* omnis conatus ludibrio esset, absistere oppugnatione atque obsidendo tantum arcere terra marique commeatibus hostem placuit.

cimientos de la muralla era en gran parte tan pendiente que caían pesadamente sobre el enemigo no sólo los proyectiles lanzados a máquina sino incluso los que rodaban por su propio peso.
[15] Por la misma razón era difícil el acceso subiendo por ella, pues se afirmaba el pie de forma poco estable. [16] De modo, pues, que se celebró un consejo, y en vista de que todos los intentos resultaban fallidos se decidió desistir del asalto y bloquear al enemigo por tierra y mar.

Operaciones en Sicilia por tierra y por mar

[XXIV 35, 1] Interim Marcellus cum tertia fere parte exercitus ad recipiendas urbes profectus quae in motu rerum ad Carthaginienses defecerant, Helorum atque Herbesum dedentibus ipsis recipit, [2] Megara vi capta diruit ac diripuit ad reliquorum ac maxime Syracusanorum terrorem. [3] Per idem fere tempus et Himilco, qui ad Pachyni promunturium classem diu tenuerat, ad Heracleam, quam vocant Minoam, quinque et viginti milia peditum, tria equitum, duodecim elephantos exposuit, nequaquam cum quantis copiis ante tenuerat ad Pachynum classem; [4] sed, postquam ab Hippocrate occupatae Syracusae erant, profectus Carthaginem adiutusque ibi et ab legatis Hippocratis et litteris Hannibalis, qui venisse tempus aiebat Siciliae per summum decus repetendae, [5] et ipse haud vanus praesens monitor facile perpulerat ut quantae maxime** possent peditum equitumque copiae in Siciliam traicerentur. [6] Adveniens Heracleam, intra paucos inde dies Agrigentum recepit; aliarumque civitatium, quae partis Carthaginiensium erant, adeo accensae sunt spes ad pellendos Sicilia Romanos ut postremo etiam qui obsidebantur Syracusis animos sustulerint. [7] Et parte copiarum

[35] Entretanto Marcelo marchó aproximadamente con la tercera parte de sus tropas a recuperar las ciudades que durante la revolución se habían pasado a los cartagineses. Se le rindieron espontáneamente Heloro[327] y Herbeso; [2] Mégara la tomó por la fuerza, la saqueó y la destruyó como escarmiento para los demás, pero sobre todo de los siracusanos. [3] Más o menos por las mismas fechas, también Himilcón, que había tenido anclada largo tiempo su flota junto al cabo Paquino, desembarcó en Heraclea, llamada Minoa[328], con veinticinco mil soldados de a pie y tres mil de a caballo y doce elefantes; eran unos efectivos mucho más numerosos que los que había tenido la flota junto al Paquino, [4] pero después de la ocupación de Siracusa por parte de Hipócrates se fue a Cartago, donde contó con la ayuda de unos embajadores de Hipócrates y de una carta de Aníbal en la que decía que había llegado el momento de reconquistar gloriosamente Sicilia, [5] y también gracias a la influencia decisiva de su presencia personal consiguió sin dificultad que se enviara a Sicilia el mayor volumen posible de efectivos de infantería y caballería. [6] Llegó a Heraclea y de allí a Agrigento[329] en cosa de pocos días y las recuperó; las demás ciudades partidarias de los cartagineses se esperanzaron de tal forma con echar a los romanos de Sicilia que hasta los que sufrían asedio en Siracusa acabaron animándose; [7] considerando que bastaba una parte de las tropas para defender la ciudad se

[327] En la costa este de Sicilia, entre Siracusa y el Paquino.
[328] Esta población de Sicilia, situada al oeste de Agrigento, era una antigua colonia fenicia cuyo nombre pasó a ser Minoa, y al ser colonizada por los espartanos recibió el de Heraclea.
[329] Situada hacia el centro de la costa suroeste de Sicilia. Conquistada por Roma en 262, pasó alternativamente a poder romano y cartaginés durante la Segunda Guerra Púnica.

satis defendi urbem posse rati, ita inter se munera belli partiti sunt ut Epicydes praeesset custodiae urbis, Hippocrates Himilconi coniunctus bellum adversus consulem Romanum gereret. [8] Cum decem milibus peditum, quingentis equitibus nocte per intermissa custodiis loca profectus castra circa Acrillas urbem ponebat.
[9] Munientibus supervenit Marcellus ab Agrigento iam occupato, cum frustra eo praevenire hostem festinans tetendisset, rediens, nihil minus ratus quam illo tempore ac loco Syracusanum sibi exercitum obvium fore; [10] sed tamen metu Himilconis Poenorumque, ut quibus nequaquam eis copiis quas habebat par esset, quam poterat maxime intentus atque agmine ad omnes casus composito ibat.

repartieron los campos de acción de la guerra: Epicides se encargaría de la defensa de la ciudad, e Hipócrates se uniría a Himilcón en la dirección de la guerra frente al cónsul romano.
[8] Con diez mil hombres de a pie y quinientos de a caballo salió de noche por los espacios libres que quedaban entre los puestos de vigilancia y fue a situar su campamento cerca de la ciudad de Acrilas[330]. [9] Cuando estaba atrincherándolo se presentó Marcelo de regreso de Agrigento, que estaba ya ocupado cuando él se dirigió allí a toda prisa en un vano intento de adelantarse al enemigo; lo último con que contaba era con encontrarse con un ejército siracusano en aquel momento y en aquel lugar; [10] con todo, por temor a Himilcón y los cartagineses, con los que de ningún modo podía medirse con las fuerzas con que contaba, avanzaba con las mayores precauciones, con su columna dispuesta a hacer frente a cualquier emergencia.

[XXIV 36, 1] Forte ea cura quae adversus Poenos praeparata erat* adversus Siculos usui fuit. Castris ponendis incompositos ac dispersos nanctus eos et plerosque inermes quod peditum fuit circumvenit; eques levi certamine inito cum Hippocrate Acras perfugit. [2] Ea pugna deficientes ab Romanis cum cohibuisset* Siculos, Marcellus Syracusas redit; et post paucos dies Himilco adiuncto Hippocrate ad flumen Anapum, octo ferme inde milia, castra posuit. [3] Sub idem forte* tempus et naves longae quinque et quinquaginta Carthaginiensium cum Bomilcare* in magnum portum Syracusas ex alto decurrere, [4] et Romana item classis, triginta quinqueremes, legionem primam Panormi exposuere; versumque ab Italia bellum — adeo uterque populus in Siciliam intentus fuit* — videri poterat. [5] Legionem Romanam quae exposita Panormi erat

[36] Por suerte, estas precauciones tomadas con vistas a los cartagineses le resultaron útiles contra los sicilianos. Los encontró desorganizados y dispersos, ocupados en asentar el campamento, desarmados buena parte de ellos, y envolvió a la totalidad de la infantería; la caballería, después de ofrecer alguna resistencia, huyó con Hipócrates a Acras[331]. [2] Esta acción sirvió de freno a los sicilianos, que estaban en trance de abandonar a los romanos, y Marcelo regresó a Siracusa. A su vez Himilcón, pocos días después, se unió con Hipócrates y acampó junto al río Anapo, a unas ocho millas de allí. [3] Casi al mismo tiempo cincuenta y cinco naves de guerra cartaginesas al mando de Bomílcar se dirigieron desde alta mar al puerto grande de Siracusa, [4] y asimismo una flota romana de treinta quinquerremes desembarcó a la primera legión en Panormo[332]. Podía pensarse que la guerra se había desplazado de Italia, dedicados como estaban a Sicilia los dos pueblos. [5] Pensó Himilcón que la legión romana que había desembarcado en Panormo

330 Al oeste de Siracusa, no lejos de Acras.

331 Al oeste de Siracusa, cerca de la ribera derecha del Anapo.

332 En la costa norte de Sicilia, en su tercio occidental. Fue una de las poblaciones *liberae et immunes*, aunque careciendo de tratado con Roma.

venientem Syracusas praedae haud dubie sibi futuram Himilco ratus via decipitur. [6] Mediterraneo namque Poenus itinere duxit; legio maritimis locis classe prosequente ad Appium Claudium Pachynum cum parte copiarum obviam progressum pervenit. Nec diutius Poeni ad Syracusas morati sunt: [7] et Bomilcar simul parum fidens navibus suis duplici facile numero classem habentibus Romanis, simul inutili mora cernens nihil aliud ab suis quam inopiam adgravari sociorum, [8] velis in altum datis in Africam transmisit, et Himilco, secutus nequiquam Marcellum Syracusas, si qua priusquam maioribus copiis iungeretur occasio pugnandi esset, postquam ea nulla contigerat tutumque ad Syracusas et munimento* et viribus hostem cernebat, [9] ne frustra adsidendo spectandoque obsidionem sociorum tempus tereret, castra inde movit, ut quocumque vocasset defectionis ab Romano spes admoveret exercitum ac praesens suas res foventibus adderet animos.

[10] Murgantiam primum prodito ab ipsis praesidio Romano recipit, ubi frumenti magna vis commeatusque omnis generis convecti erant Romanis.

iba a ser presa segura para él cuando se dirigiera a Siracusa, pero se equivocó de camino. [6] En efecto, el cartaginés avanzó por el interior mientras que la legión, escoltada por la flota, fue por la costa hasta donde estaba Apio Claudio, que había salido a su encuentro hasta Paquino con parte de sus tropas. Los cartagineses no se quedaron más tiempo en Siracusa. [7] Por un lado, Bomílcar, en parte porque no confiaba mucho en su flota, pues la de los romanos tenía bien a gusto doble número de naves, y en parte porque veía que con una espera inútil lo único que hacían los suyos era agravar la escasez de recursos de sus aliados, [8] se dio a la vela e hizo la travesía hasta África. Por otro lado, Himilcón, después de seguir inútilmente a Marcelo hasta Siracusa por si se presentaba una oportunidad de entrar en combate antes de que tomara contacto con tropas más numerosas, en vista de que no se presentó semejante oportunidad en ningún momento y de que el enemigo en Siracusa tenía la seguridad de las fortificaciones y los efectivos, [9] para no malgastar inútilmente el tiempo sentándose a contemplar el asedio de sus aliados levantó de allí el campamento con la intención de acudir con su ejército a dondequiera que reclamase su presencia la posibilidad de una sublevación contra los romanos, dando moral con su presencia a los partidarios de su causa. [10] En primer lugar recuperó Murgancia, después que sus propios habitantes le entregaron la guarnición romana; allí habían almacenado los romanos gran cantidad de trigo y toda clase de provisiones.

La defección de Henna

[XXIV 37, 1] Ad hanc defectionem erecti sunt et aliarum civitatium animi, praesidiaque Romana aut pellebantur arcibus aut prodita per fraudem opprimebantur. [2] Henna, excelso loco ac praerupto undique sita, cum loco inexpugnabilis erat, tum praesidium in arce validum praefectumque praesidii haud sane opportunum insidiantibus habebat.
[3] L. Pinarius erat, vir acer et qui plus in eo ne posset decipi quam in fide Siculorum reponeret. Et tum intenderant eum ad

[37] A la vista de esta rebelión se animaron también otras ciudades, y las guarniciones romanas eran desalojadas de las ciudadelas o entregadas a traición y aplastadas. [2] Henna[333], emplazada en una altura escarpada en todo su contorno, resultaba inexpugnable por su emplazamiento y además porque tenía una fuerte guarnición en su ciudadela y un prefecto de guarnición al que francamente no era nada fácil sorprender a traición. [3] Era éste Lucio Pinario, un tipo duro que daba más importancia a que no pudiesen engañarle que a la lealtad de los

[333] En pleno corazón de la isla.

cavendi omnia curam tot auditae proditiones defectionesque urbium et clades praesidiorum.
[4] Itaque nocte dieque iuxta parata instructaque omnia custodiis ac vigiliis erant, nec ab armis aut loco suo miles abscedebat. [5] Quod ubi Hennensium principes, iam pacti cum Himilcone de proditione praesidii, animadverterunt, nulli occasioni fraudis Romanum patere, palam erat* agendum. [6] Urbem arcemque suae potestatis aiunt debere esse, si liberi in societatem, non servi in custodiam traditi essent Romanis. *

[7] Itaque claves portarum reddi sibi aequom censent: bonis sociis fidem suam maximum vinculum esse, et ita sibi populum Romanum senatumque gratias habiturum, si volentes ac non coacti mansissent in amicitia.

[8] Ad ea Romanus se in praesidio impositum esse dicere ab imperatore suo clavesque portarum et custodiam arcis ab eo accepisse, quae nec suo nec Hennensium arbitrio haberet, sed eius qui commisisset.
[9] Praesidio decedere apud Romanos capital esse, et nece liberorum etiam suorum eam noxiam* parentes sanxisse. Consulem Marcellum haud procul esse: ad eum mitterent legatos cuius iuris atque arbitrii res* esset.

[10] Se vero negare illi missuros testarique, si verbis nihil agerent, vindictam aliquam libertatis suae quaesituros. [11] Tum Pinarius: at illi, si ad consulem gravarentur mittere, sibi saltem darent populi concilium, ut sciretur, utrum paucorum ea denuntiatio an universae civitatis esset. Consensa in posterum diem contio.

sicilianos; además, las noticias de las traiciones y defecciones de tantas ciudades y el desastroso final de sus guarniciones lo habían alertado haciéndole tomar toda clase de precauciones. [4] Por eso, día y noche estaba todo preparado y alerta con guardias y centinelas, y los soldados no se alejaban de sus armas ni de su puesto. [5] Cuando los ciudadanos principales de Henna, que previamente se habían puesto de acuerdo con Himilcón para la entrega de la guarnición, [6] comprendieron que el romano no dejaba la menor oportunidad para un ataque por sorpresa, se convencieron[334] de que era preciso actuar abiertamente y dijeron que la ciudad y la fortaleza debían estar bajo su control, si es que habían entrado en la alianza con los romanos como ciudadanos libres, y no entregados a ellos como esclavos a vigilar. [7] Que consideran justo, por consiguiente, que se les devuelvan las llaves de las puertas de la ciudad: el vínculo más fuerte entre unos buenos aliados es la lealtad, y ellos tendrán el reconocimiento del senado y el pueblo romano si se mantienen en su amistad voluntariamente y no por la fuerza. [8] A esto replica el romano que a él lo ha puesto al frente de la guarnición su general, y es éste quien le ha confiado las llaves de las puertas y la custodia de la ciudadela, y que esto no dependía de su voluntad ni de la voluntad de los hennenses sino de la voluntad de quien se lo había confiado; [9] que entre los romanos era un delito capital el abandono de una guarnición, delito que incluso habían castigado algunos padres con la muerte a sus propios hijos[335]; el cónsul Marcelo no estaba lejos: que le enviasen embajadores, pues era él quien tenía facultad para decidir sobre la cuestión.
[10] Ellos dicen, sin embargo, que no piensan enviar a nadie, y aseguran que si de palabra no consiguen nada, buscarán alguna forma de recuperar su libertad. [11] Responde Pinario que si les disgusta la idea de acudir al cónsul, al menos le permitan reunir la asamblea del pueblo a fin de saber si se trata de la opinión de unos cuantos o de la población entera. Se concedió una asamblea para el día siguiente.

[334] Seguimos la lectura *rentur* (entre *palam* y *agendum*) (Drak).
[335] Por ejemplo, el episodio narrado en VIII 7.

[XXIV 38, 1] Postquam ab eo conloquio in arcem sese recepit, convocatis militibus* Credo ego vos audisse, milites inquit, quem ad modum praesidia Romana ab Siculis circumventa et oppressa sint per hos dies. [2] Eam vos fraudem deum primo benignitate, dein vestra ipsi virtute dies noctesque perstando ac pervigilando in armis vitastis. Utinam relicum tempus nec* patiendo infanda nec faciendo traduci posset! *

[3] Haec occulta in fraude cautio est qua usi adhuc sumus; cui quoniam parum succedit, aperte ac propalam claves portarum reposcunt; quas simul tradiderimus, Carthaginiensium extemplo Henna erit, foediusque hic trucidabimur quam Murgantiae praesidium interfectum est.

[4] Noctem unam aegre ad consultandum sumpsi,qua vos certiores periculi instantis facerem. Orta luce contionem habituri sunt ad criminandum me concitandumque in vos populum. [5] Itaque crastino die aut vestro aut Hennensium sanguine Henna inundabitur. Nec praeoccupati spem ullam nec occupantes periculi quicquam habebitis; qui prior strinxerit ferrum, eius victoria erit. [6] Intenti ergo omnes armatique signum expectabitis. Ego in contione ero et tempus, quoad omnia instructa sint, loquendo altercandoque traham. [7] Cum toga signum dedero, tum mihi undique clamore sublato turbam invadite ac sternite omnia ferro; et cavete quicquam* supersit cuius* aut vis aut fraus timeri possit. [8] Vos, Ceres mater ac Proserpina, precor, ceteri superi infernique di, qui hanc urbem, hos sacratos lacus lucosque colitis, ut ita nobis volentes propitii adsitis, si vitandae, non inferendae fraudis causa hoc consilii capimus. [9] Pluribus vos, milites, hortarer, si cum armatis dimicatio futura esset; inermes, incautos ad satietatem trucidabitis; et consulis castra in* propinquo sunt, ne quid ab Himilcone et Carthaginiensibus timeri possit.

[38] Cuando regresó a la ciudadela después de esta entrevista reunió a los soldados y les dijo: «Supongo que habéis oído, soldados, que las guarniciones romanas han sido rodeadas y aplastadas por los sicilianos a lo largo de estos días. [2] Vosotros evitasteis una sorpresa similar gracias, en primer lugar, a la benevolencia de los dioses, y gracias después a vuestro propio valor permaneciendo sobre las armas firmes y alertas día y noche. Ojalá sea posible pasar el resto del tiempo sin cometer ni ser víctimas de ninguna acción execrable.
[3] Frente a una traición por sorpresa, las precauciones son las que hemos tomado, y como por ese camino no obtenían muchos resultados, exigen abierta y públicamente las llaves de las puertas; no bien las entreguemos, Henna pasará inmediatamente a manos de los cartagineses y nosotros seremos degollados aquí con una muerte más vil aún que la de la guarnición de Murgancia.
[4] A duras penas he conseguido tan sólo una noche para deliberar, con el propósito de informaros del peligro que nos amenaza. Al amanecer celebrarán una asamblea para acusarme a mí e incitar al pueblo en contra vuestra. [5] Mañana, pues, o vuestra sangre o la de los hennenses inundará Henna. Si os toman la delantera no tendréis la menor esperanza, si vosotros os adelantáis no correréis ningún peligro; la victoria será para el que primero desenvaine la espada. [
6] Atentos todos, por tanto, y armados, esperaréis la señal. Yo participaré en la asamblea y hasta que todo esté a punto ganaré tiempo hablando y discutiendo. [7] Cuando os haga una señal con la toga dad el grito de guerra, lanzaos sobre la multitud desde todas partes, arrasadlo todo con vuestra espada y cuidaos de que no sobreviva nadie de quien se pueda temer un ataque o una traición. [8] A vosotros, Ceres madre y Prosérpina, y demás dioses de las alturas y de las profundidades que moráis en esta ciudad, en estos lagos y bosques sagrados, os suplico que nos seáis propicios y benévolos si tomamos esta decisión para evitar una traición, no para cometerla. [9] Mi arenga sería más larga, soldados, si tuvierais que combatir con hombres armados; inermes y desprevenidos, los mataréis hasta saciaros. Además, el campamento del cónsul está cerca, de suerte que no hay nada que temer de Himilcón y los cartagineses».

[XXIV 39, 1] Ab hac adhortatione dimissi corpora curant. Postero die alii aliis locis ad obsidenda itinera claudendosque oppositi* exitus; pars maxima super theatrum circaque, adsueti et ante spectaculo contionum, consistunt. [2] Productus ad populum a magistratibus praefectus Romanus cum consulis de ea re ius ac potestatem esse, non suam, et pleraque eadem quae pridie dixisset, [3] et primo sensim ac pauci, mox plures* reddere claves, dein iam una voce id omnes iuberent cunctantique et differenti ferociter minitarentur nec viderentur ultra vim ultimam dilaturi, tum praefectus toga signum, ut convenerat, [4] dedit, militesque intenti dudum ac parati alii superne in aversam contionem clamore sublato decurrunt, alii ad exitus theatri conferti obsistunt.

[5] Caeduntur Hennenses cavea inclusi coacervanturque non caede solum sed etiam fuga, cum super aliorum alii capita ruerent, et* integri* sauciis,* vivi mortuis incidentes cumularentur.

[6] Inde passim discurritur et urbis captae modo fugaque et caedes omnia tenet nihilo remissiore militum ira quod turbam inermem caedebant quam si periculum par et ardor certaminis eos inritaret.

[7] Ita Henna aut malo aut necessario facinore retenta. Marcellus nec factum inprobavit et praedam Hennensium militibus concessit, ratus timore deterritos proditionibus praesidiorum Siculos.

[8] Atque ea clades, ut urbis in media Sicilia sitae claraeque vel ob insignem munimento naturali locum vel ob sacrata omnia vestigiis raptae quondam Proserpinae, prope uno die omnem Siciliam pervasit; [9] et quia caede infanda rebantur non hominum tantum sed etiam deorum sedem violatam esse, tum vero etiam qui* ante dubii fuerant defecere ad Poenos.

[39] Después de esta arenga se les manda marchar y reponer fuerzas. Al día siguiente se sitúan en distintos puntos para bloquear las calles y cerrar las salidas; la mayor parte toman posiciones dominando el teatro y sus alrededores, donde era ya habitual verles en las asambleas. [2] El prefecto romano, presentado al pueblo por los magistrados, dijo que era el cónsul y no él quien tenía poder de decisión sobre aquella cuestión, y repitió casi lo mismo del día anterior. [3] Primero sin que casi se note, después en mayor número, y finalmente todos al unísono, le piden que devuelva las llaves; como él andaba con vueltas y daba largas, lo amenazaban de forma violenta y parecía que de un momento a otro iban a emplear la fuerza como último recurso; entonces el prefecto hizo con la toga la señal convenida, [4] y los soldados, alertas y preparados desde hacía rato, dan el grito de guerra y unos se precipitan desde arriba y por la espalda sobre la asamblea, mientras que otros se agrupan cerrando el paso hacia las salidas del teatro. [5] Encerrados en el recinto teatral mueren los hennenses, amontonándose por efecto de la carnicería y también de la huida y rodando unos cuerpos sobre otros en montón al caer los heridos sobre los ilesos, los vivos sobre los muertos.

[6] De allí salen a la carrera en todas direcciones y se generaliza la huida y la masacre como si la ciudad fuera tomada al asalto sin que la rabia de los soldados remita por el hecho de masacrar a una multitud desarmada, como si los excitase el peligro y el ardor de un combate de igual a igual. [7] Así, con esta acción, culpable o inevitable, se conservó Henna. Marcelo no desaprobó la acción y además les entregó a los soldados el botín de la población, convencido de que el miedo disuadiría a los sicilianos de traicionar a las guarniciones. [8] La noticia de este desastre, al serlo de una ciudad situada en el centro de Sicilia y célebre tanto por las defensas naturales de su privilegiado emplazamiento como por el hecho de que en ella todo era sagrado por los vestigios del antiguo rapto de Prosérpina, se propagó por toda Sicilia casi en un solo día; [9] y como se creía que con aquella execrable carnicería se había profanado la morada tanto de los dioses como de los hombres, entonces sí que se pasaron a los cartagineses incluso

[10] Hippocrates inde Murgantiam, Himilco Agrigentum sese recepit, cum acciti a proditoribus nequiquam ad Hennam exercitum admovissent. [11] Marcellus retro in Leontinos redit frumentoque et commeatibus aliis in castra convectis, praesidio modico ibi relicto ad Syracusas obsidendas venit. [12] Inde Appio Claudio Romam ad consulatum petendum misso T. Quinctium Crispinum in eius locum classi castrisque praeficit veteribus; [13] ipse hibernacula quinque milia passuum ab Hexapylo — Leonta vocant locum — communiit aedificavitque. Haec in Sicilia usque ad principium hiemis gesta.

los que antes tenían dudas. [10] Hipócrates se retiró de allí a Murgancia e Himilcón a Agrigento, pues habían acudido con sus ejércitos a Henna inútilmente llamados por los traidores. [11] Marcelo regresó a Leontinos, hizo llevar al campamento trigo y demás provisiones, dejó allí una pequeña guarnición y marchó a sitiar Siracusa. [12] A continuación dejó que Apio Claudio se fuera a Roma a presentar su candidatura al consulado, y en su lugar puso a Tito Quincio Crispino al frente de la flota y del antiguo campamento. [13] Él construyó y fortificó cuarteles de invierno a cinco millas del Hexápilo, en un lugar llamado León[336]. Éstos fueron los acontecimientos ocurridos en Sicilia hasta el principio del invierno.

Acontecimientos en Grecia

[XXIV 40, 1] Eadem aestate et cum Philippo rege quod iam ante suspectum fuerat motum bellum est. [2] Legati ab Orico ad M. Valerium praetorem venerunt,* praesidentem classi Brundisio Calabriaeque circa litoribus, nuntiantes Philippum primum Apolloniam temptasse lembis biremibus centum viginti flumine adverso subvectum; [3] deinde, ut ea res tardior spe fuerit, ad Oricum clam nocte exercitum admovisse; eamque urbem, sitam in plano neque moenibus neque viris atque armis validam, primo impetu oppressam esse.
[4] Haec nuntiantes orabant ut opem ferret hostemque haud dubium Romanis mari ac terra a maritimis urbibus arceret, quae ob nullam aliam causam nisi quod imminerent Italiae, peterentur.
[5] M. Valerius duorum milium praesidio relicto praepositoque* eis P. Valerio legato cum classe instructa parataque et, quod longae naves militum capere non poterant in onerarias inpositis altero die Oricum pervenit; [6] urbemque eam levi tenente

[40] Aquel mismo verano se desencadenó también contra el rey Filipo una guerra que se veía venir hacía tiempo. [2] Embajadores de Orico[337] se presentaron al pretor Marco Valerio, que vigilaba con su flota Brundisio y las costas de los alrededores de Calabria, y le comunicaron que Filipo había comenzado por atacar Apolonia[338], desplazándose río[339] arriba con ciento veinte pequeñas embarcaciones de dos hileras de remos; [3] después, como aquellas operaciones llevaban más tiempo de lo que esperaba, había trasladado de noche subrepticiamente sus tropas a Orico, y esta ciudad, situada en el llano, sin la fuerza de murallas ni hombres ni armas, había sido tomada al primer asalto. [4] Al mismo tiempo que le daban estas noticias le rogaban que les prestase ayuda y que a aquel enemigo declarado de los romanos lo alejasen, por tierra y mar, de las ciudades de la costa, que no eran atacadas por más razón que la de su situación, que dominaba Italia. [5] Marco Valerio dejó una guarnición de dos mil hombres al mando del legado Publio Valerio, y con la flota preparada y a punto, embarcando en naves de carga a los soldados que no cabían en las naves de guerra, llegó al día siguíente a Orico, [6] ciudad ésta ocupada por

[336] ¿Donde Magnisi? TUCÍDIDES (6, 97, 1) lo sitúa más lejos.
[337] Entre Apolonia y Corcira, en la costa septentrional del Epiro.
[338] Al norte de Orico, junto al río Aoo.
[339] El Aoo.

praesidio quod rex* recedens inde reliquerat haud magno certamine recepit.
[7] Legati eo ab Apollonia venerunt, nuntiantes in obsidione sese, quod deficere ab Romanis nollent, esse neque sustinere ultra vim Macedonum posse, ni* praesidium mittatur Romanum. [8] Facturum se quae vellent pollicitus, duo milia delectorum militum navibus longis mittit ad ostium fluminis cum* praefecto socium Q. Naevio Crista, viro inpigro et perito militiae.
[9] Is expositis in terram militibus navibusque Oricum retro, unde venerat, ad ceteram classem remissis, milites procul a flumine per viam minime ab regiis obsessam duxit et nocte, ita ut nemo hostium sentiret, urbem est ingressus.
[10] Diem insequentem quievere, dum praefectus iuventutem Apolloniatium armaque et urbis vires inspiceret. Ubi ea visa inspectaque satis animorum fecere, simulque ab exploratoribus conperit quanta socordia ac neglegentia apud hostes esset, [11] silentio noctis ab urbe sine ullo tumultu egressus castra hostium adeo neglecta atque aperta intravit ut satis constaret prius mille hominum vallum intrasse quam quisquam sentiret, ac, si caede abstinuissent, pervenire ad tabernaculum regium potuisse. [12] Caedes proximorum portae excitavit hostes. Inde tantus terror pavorque omnis occupavit ut non modo alius quisquam arma caperet aut castris pellere hostem conaretur, [13] sed etiam ipse rex, sicut somno excitus erat, prope seminudus fugiens militi quoque, nedum regi, vix decoro habitu, ad flumen navisque perfugerit. Eodem et alia turba effusa est.

[14] Paulo minus tria milia militum in castris aut capta aut occisa; plus tamen hominum aliquanto captum quam caesum est.
[15] Castris direptis Apolloniatae catapultas, ballistas tormentaque alia quae oppugnandae urbi conparata erant ad tuenda moenia,* si quando similis fortuna

una pequeña guarnición que había dejado el rey al retirarse de allí, y la recuperó tras un ligero combate.
[7] Hasta allí llegaron desde Apolonia unos emisarios con la noticia de que estaban siendo sitiados por negarse a abandonar la causa de Roma, y que no podrían resistir por más tiempo el ataque de los macedonios si no se les enviaban refuerzos romanos. [8] Prometió hacer lo que pedían y envió dos mil soldados de elite en naves de guerra hacia la desembocadura del río al mando de Quinto Nevio Crista, prefecto de los aliados, hombre activo y militar experimentado. [9] Éste hizo desembarcar a las tropas, reenvió las naves a Orico, su punto de partida, a reunirse con el resto de la flota, condujo a sus hombres lejos del río por una ruta nada vigilada por las fuerzas del rey, y por la noche entró en la ciudad sin que nadie por parte del enemigo lo notara.
[10] Durante la jornada siguiente descansaron mientras el prefecto pasaba revista a los apoloniatas en edad militar, así como a las armas y recursos de la ciudad. Animado por los resultados de la inspección y al mismo tiempo informado por los espías del abandono y falta de precauciones del enemigo, [11] salió de la ciudad sin el menor ruido en el silencio de la noche y penetró en el campamento enemigo, abierto y mal vigilado, hasta tal punto que, según se asegura, cruzaron la empalizada un millar de hombres antes que nadie se diese cuenta; y de no haber iniciado la matanza, hubieran podido llegar hasta la tienda del rey. [12] La matanza de los que estaban más cerca de la puerta despertó a los enemigos. A partir de ese momento fueron presa todos de un pánico tan cerval que nadie intentó empuñar las armas y expulsar del campamento al enemigo [13] e incluso el propio rey, huyendo casi desnudo tal y como había despertado de su sueño, ataviado de forma poco acorde con la dignidad no ya de un rey, sino de un simple soldado, trató de ganar el río y la flota. En la misma dirección corrieron en masa los demás. [14] Poco menos de tres mil hombres fueron muertos o hechos prisioneros, siendo el número de éstos, sin embargo, algo más elevado que el de muertos. [15] El campamento fue saqueado, y las catapultas, ballestas y demás máquinas de guerra traídas para el asedio de la ciudad se las llevaron los apoloniatas a Apolonia para defender sus murallas si en algún momento se

venisset, Apolloniam devexere; cetera omnis praeda castrorum Romanis concessa est.
[16] Haec cum Oricum essent nuntiata, M. Valerius classem extemplo ad ostium fluminis duxit, ne navibus capessere fugam rex posset. [17] Itaque Philippus, neque terrestri neque navali certamini satis fore parem se fidens, subductis navibus atque incensis terra Macedoniam petiit magna ex parte inermi exercitu spoliatoque. Romana classis cum M. Valerio Orici hibernavit.

encontraban en una situación parecida. El resto del botín del campamento fue todo para los romanos. [16] Cuando llegaron a Orico las noticias de estos hechos, Marco Valerio llevó inmediatamente la flota a la desembocadura del río para que el rey no pudiera emprender la huida en las naves. [17] Filipo, por tanto, sintiéndose en inferioridad para combatir tanto por tierra como por mar, sacó a tierra las naves, las quemó y se dirigió por tierra a Macedonia con un ejército en gran parte desarmado y despojado. La flota romana mandada por Marco Valerio pasó el invierno en Orico.

La guerra en Hispania, con los dos Escipiones

[XXIV 41, 1] Eodem anno in Hispania varie res gestae. Nam priusquam Romani amnem Hiberum transirent, ingentes copias Hispanorum Mago et Hasdrubal fuderunt; [2] defecissetque ab Romanis ulterior Hispania, ni P. Cornelius raptim traducto exercitu Hiberum dubiis sociorum animis in tempore advenisset.
[3] Primo ad Castrum Album — locus est insignis caede magni Hamilcaris — castra Romani habuere.
[4] Arx erat munita et convexerant ante frumentum; tamen, quia omnia circa hostium plena erant, agmenque Romanum inpune incursatum ab equitibus hostium fuerat et ad duo milia aut moratorum aut palantium per agros interfecta,cessere inde Romani propius pacata loca et ad montem Victoriae castra communivere.

[5] Eo Cn. Scipio cum omnibus copiis et Hasdrubal Gisgonis filius, tertius Carthaginiensium dux, cum exercitu iusto advenit, contraque castra Romana trans fluvium* omnes consedere. [6] P. Scipio cum expeditis clam profectus ad loca circa visenda haud fefellit hostes, oppressissentque eum in patentibus campis,

[41] Aquel mismo año el desarrollo de los acontecimientos en Hispania tuvo resultados diversos[340]. Así, antes de que los romanos cruzasen el río Ebro, Magón y Asdrúbal derrotaron tropas muy numerosas de los hispanos, [2] y la Hispania ulterior habría abandonado a los romanos si Publio Cornelio no hubiera cruzado precipitadamente el Ebro con su ejército y acudido en el momento preciso, cuando sus aliados estaban indecisos. [3] Primeramente los romanos acamparon en Castro Albo[341], lugar famoso por la muerte de Amílcar el Grande[342].
[4] Su ciudadela estaba fortificada y en ella habían almacenado trigo anteriormente; no obstante, como todos los alrededores estaban ocupados por el enemigo y la columna romana había sido atacada impunemente por la caballería enemiga, siendo muertos cerca de dos mil de los que andaban rezagados o dispersos por los campos, los romanos se retiraron de allí hacia una zona más tranquila y fortificaron un campamento junto al monte Victoria[343]. [5] Allí llegó Gneo Escipión con todas sus tropas; y también Asdrúbal hijo de Gisgón, tercer general cartaginés[344], con un ejército en toda regla, situándose todos al otro lado del río frente al campamento romano. [6] Publio Escipión salió ocultamente a reconocer los alrededores con tropas ligeras, pero el enemigo lo descubrió, y lo habría aplastado en campo abierto si no hubiera ocupado

340 La narración vuelve a XXIII 49, 14.
341 Akra Leuka. Alicante.
342 El padre de Aníbal, muerto en 228 en combate contra los vetones.
343 No identificado.
344 Además de Magón y el Aníbal hijo de Bomílcar.

ni tumulum in propinquo cepisset. Ibi quoque circumsessus adventu fratris obsidione eximitur. [7] Castulo, urbs Hispaniae valida ac nobilis et adeo coniuncta societate Poenis ut uxor inde Hannibali esset, ad Romanos defecit. [8] Carthaginienses Iliturgim oppugnare adorti, quia praesidium ibi Romanum erat, videbanturque inopia maxime eum locum expugnaturi. [9] Cn. Scipio, ut sociis praesidioque ferret opem, cum legione expedita profectus inter bina castra cum magna caede hostium urbem est ingressus et postero die eruptione aeque felici pugnavit. [10] Supra duodecim milia hominum caesa duobus proeliis, plus mille hominum captum cum sex et triginta militaribus signis. [11] Ita ab Iliturgi recessum est. Bigerra inde urbs — socii* et hi* Romanorum erant* — a Carthaginiensibus oppugnari coepta est. Eam obsidionem sine certamine adveniens Cn. Scipio solvit.

una colina cercana. Rodeado también allí, lo liberó del cerco la llegada de su hermano.
[7] Cástulo[345], fuerte y célebre ciudad de Hispania, estrechamente unida a los cartagineses hasta el punto de que la esposa de Aníbal era de allí, se pasó a los romanos. [8] Los cartagineses iniciaron un ataque a Iliturgi porque había allí una guarnición romana y parecía que sobre todo el hambre la iba a poner en sus manos. [9] Salió Gneo Escipión a prestarles ayuda a los aliados y a la guarnición romana con una legión ligera, entró en la ciudad por entre los dos campamentos causando muchas bajas al enemigo, y al día siguiente hizo una salida brusca con un resultado igualmente favorable. [10] Los muertos en los dos combates pasaron de los doce mil, y de mil los prisioneros; enseñas militares se capturaron treinta y seis. [11] Se produjo así la retirada de Iliturgi. A continuación iniciaron los cartagineses el asedio a la ciudad de Bigerra[346] — aliada de los romanos también ésta—. La llegada de Gneo Escipión la liberó del asedio sin tener que combatir.

[XXIV 42, 1] Ad Mundam exinde castra Punica mota et Romani eo confestim secuti sunt. [2] Ibi signis conlatis pugnatum per quattuor ferme horas; egregieque vincentibus Romanis signum receptui est datum, quod Cn. Scipionis femur tragula confixum erat pavorque circa eum ceperat milites, ne mortiferum* esset vulnus. [3] Ceterum haud dubium fuit quin, nisi ea mora intervenisset, castra eo die Punica capi potuerint. Iam* non milites solum sed elephanti etiam usque ad vallum acti erant, superque ipsas fossas* novem et triginta elephanti pilis confixi.
[4] Hoc quoque proelio ad duodecim milia hominum dicuntur caesa, prope tria capta cum signis militaribus septem et quinquaginta.

[**42**] Desde allí se trasladó a Munda[347] el campamento cartaginés, y allá los siguieron los romanos a toda prisa. [2] Se libró allí una batalla campal de casi cuatro horas en la que iban venciendo claramente los romanos cuando se dio la señal de retirada, porque le había atravesado el muslo a Gneo Escipión una jabalina y los soldados que estaban en torno a él temían que la herida fuese mortal.
[3] Pero no había duda de que se podía haber tomado aquel día el campamento cartaginés de no haber sobrevenido aquel contratiempo, pues aparte de los soldados también los elefantes habían sido rechazados hasta la empalizada y fueron acribillados con jabalinas treinta y nueve de éstos encima mismo de las trincheras. [4] Se dice que también en esta batalla hubo cerca de doce mil muertos y que fueron capturados cerca de tres mil hombres y cincuenta y siete enseñas militares.

345 Cf. XXII 20, 12, y nota 168.
346 Desconocida.
347 Montilla.

[5] Ad Auringem inde urbem Poeni recessere et, ut territis instaret, secutus Romanus. Ibi iterum Scipio lecticula in aciem inlatus conflixit, nec dubia victoria fuit; minus tamen dimidio hostium quam antea, quia pauciores superfuerant qui pugnarent, occisum.

[6] Sed gens nata instaurandis reparandisque bellis, Magone ad conquisitionem militum a fratre misso, brevi replevit exercitum animosque ad temptandum de integro certamen fecit; [7] Galli* plerique milites, iique* pro parte totiens intra paucos dies victa, iisdem animis quibus priores* eodemque eventu pugnavere. [8] Plus octo milia hominum caesa, et haud* multo minus quam mille captum et signa militaria quinquaginta octo. Et spolia plurima Gallica fuere, aurei torques armillaeque, magnus numerus. Duo etiam insignes reguli Gallorum — Moeniacapto et Vismaro nomina erant — eo proelio ceciderunt. Octo elephanti capti,* tres occisi. [9] Cum tam prosperae res in Hispania essent, verecundia Romanos tandem cepit, Saguntum oppidum, quae causa belli esset, octavum iam annum sub hostium potestate esse. [10] Itaque id oppidum vi pulso praesidio Punico receperunt cultoribusque antiquis, quos ex iis vis reliquerat belli, restituerunt; [11] et Turdetanos, qui contraxerant eis cum Carthaginiensibus bellum,in potestatem redactos sub corona vendiderunt urbemque eorum delerunt.

[5] Desde allí los cartagineses se retiraron a la ciudad de Auringis[348] y los siguieron los romanos para echárseles encima mientras eran presa del pánico. De nuevo libró allí batalla Escipión, trasladado en litera al frente de batalla, y su victoria fue clara; murieron, sin embargo, menos de la mitad de enemigos que la vez anterior, puesto que eran menos los supervivientes que podían participar en el combate. [6] Pero era una raza nacida para hacer la guerra una y otra vez; Magón, enviado por su hermano a reclutar tropas, en poco tiempo completó un ejército, recobrando ánimos para intentar de nuevo el combate. [7] Eran soldados galos en su mayoría, y lucharon en el bando tantas veces vencido en pocos días con la misma moral que los anteriores y con idéntico resultado: [8] más de ocho mil muertos, no muy por debajo de los mil prisioneros, y cincuenta y ocho enseñas militares capturadas. También la mayoría de los despojos pertenecían a los galos: torques de oro y brazaletes muy numerosos. Cayeron asimismo en aquella batalla dos famosos reyezuelos galos llamados Meniacapto y Vismaro. Fueron capturados ocho elefantes, y muertos tres.
[9] Yéndoles tan bien las cosas en Hispania, los romanos al fin sintieron vergüenza de que la ciudad de Sagunto, que era la causa de la guerra, siguiera en poder del enemigo por espacio ya de ocho años.
[10] Recuperaron, pues, dicha plaza después de desalojar por la fuerza a la guarnición cartaginesa, y se la devolvieron a aquellos de sus antiguos habitantes que había perdonado el azote de la guerra. [11] En cuanto a los turdetanos, que habían desencadenado la guerra entre los romanos y los cartagineses, los sometieron, los vendieron como esclavos y les destruyeron la ciudad.

Roma: elecciones, reparto de competencias, prodigios

[XXIV 43, 1] Haec in Hispania Q. Fabio M. Claudio consulibus gesta.
[2] Romae cum tribuni plebis novi magistratum inissent, extemplo censoribus P. Furio et M. Atilio a M. Metello tribuno plebis dies dicta ad populum est [3] — quaestorem eum proximo anno adempto equo tribu moverant atque aerarium

[43] Éstos fueron los acontecimientos desarrollados en Hispania durante el consulado de Quinto Fabio y Marco Claudio. [2] En Roma entraron en funciones los nuevos tribunos de la plebe e inmediatamente los censores Publio Furio y Marco Atilio fueron citados para comparecer ante el pueblo por el tribuno de la plebe Marco Metelo. [3] (El año anterior, siendo él censor, le habían retirado el caballo y lo habían dado

[348] ¿Jaén?

fecerant propter coniurationem deserendae Italiae ad Cannas factam — sed novem tribunorum auxilio vetiti causam in magistratu dicere dimissique fuerunt. *

[4] Ne lustrum perficerent, mors prohibuit P. Furi; M. Atilius magistratu se abdicavit. [5] Comitia consularia habita ab Q. Fabio Maximo consule. Creati consules ambo absentes Q. Fabius Maximus, consulis filius, et Ti. Sempronius Gracchus iterum.
[6] Praetores fiunt duo qui tum aediles curules* erant, P. Sempronius Tuditanus et Cn. Fulvius Centumalus, et cum illis* M. Atilius et* M. Aemilius Lepidus. [7] Ludos scenicos per quadriduum eo anno primum factos ab curulibus aedilibus memoriae proditur. [8] Aedilis Tuditanus hic erat* qui ad Cannas pavore aliis in tanta clade torpentibus per medios hostes duxit.
[9] His* comitiis perfectis auctore Q. Fabio consule designati consules Romam accersiti magistratum inierunt, senatumque de bello ac provinciis suis praetorumque et de exercitibus quibus quique praeessent consuluerunt;

de baja en su tribu y reducido a la condición de erario por haber conspirado, en Cannas, para abandonar Italia)[349]. Pero gracias al apoyo de nueve tribunos se les eximió de tener que defenderse mientras estaban en funciones y quedaron en libertad. [4] La muerte de Publio Furio y la dimisión de Marco Atilio impidieron que llegasen al final del lustro. [5] El cónsul Quinto Fabio Máximo convocó elecciones consulares[350]. Resultaron elegidos, ausentes ambos, Quinto Fabio Máximo, hijo del cónsul, y Tiberio Sempronio Graco por segunda vez[351].
[6] Pretores fueron elegidos dos que entonces eran ediles curules, Publio Sempronio Tuditano y Gneo Fulvio Centúmalo, y junto con ellos Marco Atilio y Marco Emilio Lépido. [7] Según la tradición, aquel año las representaciones teatrales ofrecidas por los ediles curules duraron por primera vez cuatro días. [8] El edil Tuditano es el mismo que en Cannas abrió paso entre los enemigos cuando otros estaban paralizados de espanto ante tamaño desastre.
[9] Una vez celebradas estas elecciones, a propuesta del cónsul Quinto Fabio, llamados a Roma los cónsules electos, tomaron posesión de su cargo y consultaron al senado acerca de la guerra, de los campos de actuación suyos y de los pretores, y de los ejércitos cuyo mando debía asumir cada cual.

[XXIV 44, 1] itaque provinciae atque exercitus divisi: bellum cum Hannibale consulibus mandatum et exercituum unus quem ipse Sempronius habuerat, alter quem Fabius consul; eae binae erant legiones.
[2] M. Aemilius praetor, cuius peregrina sors erat, iuris dictione M. Atilio collegae, praetori urbano, mandata, Luceriam provinciam haberet legionesque duas quibus Q. Fabius, qui tum consul erat, praetor praefuerat.
[3] P. Sempronio provincia Ariminum, Cn. Fulvio Suessula cum binis item legionibus evenerunt, ut Fulvius urbanas legiones duceret, Tuditanus a M. Pomponio acciperet.

[44] La distribución de tareas y ejércitos fue así: a los cónsules se les encargó de la guerra con Aníbal, asignándole a uno de ellos el ejército que había mandado el propio Sempronio, y al otro el que había mandado el cónsul Fabio; eran ejércitos de dos legiones cada uno. [2] El pretor Marco Emilio, al que había correspondido la jurisdicción en causas con extranjeros, traspasaría sus poderes a su colega Marco Atilio, pretor urbano, y él se haría cargo de Luceria y de las dos legiones que habían estado al mando del entonces pretor y ahora cónsul Quinto Fabio. [3] Arímino le correspondió a Paulo Sempronio y Suésula a Gneo Fulvio, con dos legiones cada uno también, de forma que Fulvio mandaría las legiones urbanas y Tuditano se haría cargo de las de

[349] Cf. 18, 3-6.
[350] Para el año 213.
[351] La primera, en 215.

[4] Prorogata imperia provinciaeque, M. Claudio Sicilia finibus eis quibus regnum Hieronis fuisset, P. Lentulo* propraetori provincia vetus, T. Otacilio classis —[5] exercitus nulli additi novi— , M. Valerio Graecia Macedoniaque cum legione et classe quam haberet, Q. Mucio cum vetere exercitu — duae autem legiones erant — Sardinia, C. Terentio legio una* cui iam praeerat ac* Picenum. [6] Scribi praeterea duae urbanae legiones iussae et viginti milia sociorum. His ducibus, his copiis adversus multa simul aut mota aut suspecta bella muniverunt Romanum imperium.

[7] Consules duabus urbanis legionibus scriptis supplementoque in alias lecto, priusquam ab urbe moverent, prodigia procurarunt quae nuntiata erant.

[8] Murus ac portae ...,* et Ariciae etiam Iovis aedes de caelo tacta fuerat. Et alia ludibria oculorum auriumque credita pro veris: navium longarum species in flumine Tarracinae quae nullae erant visas, et in Iovis Vicilini templo, quod in Compsano agro est, arma concrepuisse, et flumen Amiterni cruentum fluxisse.

[9] His procuratis ex decreto pontificum profecti consules, Sempronius in Lucanos, in Apuliam Fabius. Pater filio legatus ad Suessulam in castra venit.

[10] Cum obviam filius progrederetur lictoresque verecundia maiestatis eius taciti anteirent, praeter undecim fasces equo praevectus senex, ut consul animadvertere proximum lictorem iussit et is ut descenderet ex equo inclamavit, tum demum desiliens Experiri * inquit volui, fili, satin' scires consulem te esse.

Marco Pomponio. [4] A otros se les prorrogaron mandos o provincias: a Marco Claudio, Sicilia, con las fronteras que había tenido el reino de Hierón; al propretor Publio Léntulo su antigua provincia, a Tito Otacilio la flota —[5] y no se les enviaron nuevas tropas—; a Marco Valerio, Grecia y Macedonia con la flota y la única legión que ya tenía a su mando; a Quinto Mucio, Cerdeña y su anterior ejército de dos legiones; a Gayo Terencio el Piceno con la única legión que ya tenía a sus órdenes. [6] Además se tomó la disposición de alistar dos legiones urbanas y veinte mil soldados aliados. Con estos jefes y tropas se organizó la defensa del imperio romano frente a las muchas guerras ya declaradas o en perspectiva. [7] Una vez alistadas las dos legiones urbanas y las tropas complementarias para las demás, los cónsules, antes de marchar de Roma, expiaron los hechos portentosos de los que se había tenido noticia. [8] La muralla y la puerta de Cayeta[352] e incluso el templo de Júpiter de Aricia habían sido alcanzados por el rayo. Otras ilusiones ópticas y acústicas fueron creídas como si fueran reales: en el río de Tarracina[353] se habían visto reflejadas naves inexistentes, y en el templo de Júpiter Vicilino que está en territorio de Compsa se había oído ruido de armas, y las aguas del río de Amiterno[354] bajaban tintas en sangre. [9] Hecha la expiación de acuerdo con las instrucciones de los pontífices, los cónsules partieron, hacia Lucania, Sempronio, y hacia Apulia, Fabio. El padre de éste fue como legado de su hijo al campamento de Suésula. [10] El hijo se adelantó a su encuentro y los lictores iban delante en silencio por respeto a su dignidad; el anciano pasó delante de los *fasces* montado a caballo, y cuando el cónsul ordenó al lictor más cercano que le llamase la atención y éste le gritó que se bajase del caballo, él, descabalgando al fin, dijo: «He querido comprobar, hijo, si sabías realmente que eres el cónsul».

Toma de Arpos y otras acciones en Italia. Incendio en Roma

[XXIV 45, 1] In ea castra Dasius Altinius Arpinus clam nocte cum tribus servis venit

[45] A este campamento acudió clandestinamente Dasio Altinio Arpino con tres esclavos, prometiendo

352 Actual Gaeta.

353 El *Amasenus*.

354 El *Aternus* (Pescara).

promittens, si sibi praemio foret, se Arpos proditurum esse. [2] Eam rem ad consilium cum rettulisset Fabius, aliis pro transfuga verberandus necandusque videri ancipitis animi communis hostis, qui post Cannensem cladem, tamquam cum fortuna fidem stare oporteret, ad Hannibalem descisset traxissetque ad defectionem Arpos; [3] tum, quoniam* res Romana contra spem votaque eius velut resurgere ab stirpibus videatur, novam referre proditionem proditis polliceatur, aliunde stet* semper, aliunde sentiat, infidus socius, vanus hostis; id* ad Faleriorum Pyrrhique proditorem tertium transfugis documentum esset.

[4] Contra ea consulis pater Fabius temporum oblitos homines in medio ardore belli, tamquam in pace, libera de quoque arbitria agere aiebat, [5] ut,* cum illud potius agendum atque cogitandum sit, si quo modo fieri possit, ne qui socii a populo Romano desciscant, id non cogitent,* documentum autem dicant* statui oportere, si quis resipiscat et antiquam societatem respiciat. [6] Quod si abire ab* Romanis liceat, redire ad eos non liceat, cui dubium esse quin brevi desperata* ab sociis Romana res foederibus Punicis omnia in Italia iuncta visura sit? *

[7] Se autem non eum esse qui Altinio fidei quicquam censeat habendum, sed mediam secuturum consilii viam. [8] Neque enim* pro hoste neque pro socio in praesentia habitum libera custodia haud procul a castris placere in aliqua fida civitate eum* servari per belli tempus; perpetrato bello tum consultandum utrum prior defectio plus merita sit poenae, an hic reditus veniae.

[9] Fabio adsensum est, Calenisque legatis traditus et ipse et comites; et auri satis magnum pondus, quod secum tum attulerat, ei servari iussum.

entregar Arpos si ello le iba a suponer alguna recompensa. [2] Fabio sometió el asunto a la deliberación del consejo; unos eran del parecer de azotar y dar muerte como desertor a aquel enemigo de unos y otros que tenía dos caras, que después de la derrota de Cannas, como si las lealtades debieran alinearse al lado del éxito, se había pasado al bando de Aníbal arrastrando a Arpos a la defección, [3] y que ahora, cuando Roma, contra lo que él esperaba y deseaba, parecía resurgir de sus raíces, se comprometía a brindar una nueva traición a quienes había traicionado, alineado siempre con uno contrario y sintiendo como el contrario, aliado desleal, enemigo inconstante; había que dar una tercera lección a los desertores, añadida al traidor de Falerios y a la del Pirro[355]. [4] Por el contrario, Fabio, el padre del cónsul, decía que se estaban emitiendo libre y alegremente opiniones acerca de cualquiera sin tener en cuenta las circunstancias del momento, en plena conflagración bélica, como si se estuviera en época de paz; [5] de modo que[356], cuando lo que había que hacer y pensar era más bien si había alguna posibilidad de que ningún aliado se separase del pueblo romano, no se pensaba en ello, sino que se decía que lo procedente era dar un escarmiento si alguien reconsideraba y volvía a poner sus miras en una alianza anterior; [6] si se podía abandonar a los romanos pero no se podía volver a su lado, ¿quién ponía en duda que en cosa de poco tiempo, perdida toda esperanza en sus aliados, Roma iba a ver a Italia entera unida por tratados con los cartagineses?

[7] Con todo, no es que él creyera que había de fiarse lo más mínimo de Altinio, pero iba a proponer una vía intermedia; [8] su propuesta era que no se le considerase por el momento ni como enemigo ni como aliado, que mientras duraba la guerra se le mantuviese en libertad vigilada en alguna ciudad leal cerca del campamento; ya se estudiaría, cuando finalizase la guerra, si era más merecedora de castigo su traición de antes o de perdón su vuelta de ahora.

[9] Se aceptó la propuesta de Fabio, y tanto Altinio como sus compañeros fueron entregados a la representación de Cales, disponiendo además que se le retuviera una cantidad bastante considerable de oro que había traído consigo.

---

355 Cf. V 27 y PLUT., *Pyrrh*. c. 21.

356 Seguimos la lectura *ut cum* de Weissenborn.

[10] Calibus eum interdiu solutum custodes sequebantur, nocte clausum adservabant. [11] Arpis domi primum desiderari quaerique est coeptus; dein fama per totam urbem volgata tumultum, ut principe amisso, fecit, metuque rerum novarum extemplo nuntii missi.
[12] Quibus nequaquam offensus Poenus, quia et ipsum ut ambiguae fidei virum suspectum iam pridem habebat et causam nactus erat tam ditis hominis bona possidendi vendendique; [13] ceterum, ut irae magis quam avaritiae datum crederent homines, crudelitatem quoque aviditati* addidit, coniugemque eius ac liberos in castra accitos, [14] quaestione prius habita primum de fuga Altini, dein quantum auri argentique* domi relictum esset, satis cognitis omnibus vivos combussit.

[10] En Cales quedaba libre durante el día y lo seguían los guardias, y durante la noche lo tenían encerrado. [11] En Arpos, al principio lo echaron en falta en su casa e iniciaron su búsqueda; después se difundió la noticia por toda la ciudad y se suscitó el revuelo lógico ante la pérdida de una personalidad, y ante el temor a una revuelta se enviaron mensajeros inmediatamente. [12] El cartaginés no sintió el menor disgusto por lo ocurrido, porque también él tenía sus dudas desde hacía tiempo acerca de la lealtad de aquel hombre y se le presentaba una excusa para hacerse con los bienes de alguien tan rico y venderlos. [13] Sin embargo, buscando que la gente creyese que actuaba por indignación y no por avaricia, sumó la crueldad a la codicia: hizo venir al campamento a la esposa y a los hijos, [14] los interrogó acerca de la fuga de Altinio primero y de la cantidad de oro y plata que había dejado en casa después, y una vez enterado de todo los hizo quemar vivos.

[XXIV 46, 1] Fabius ab Suessula profectus Arpos primum institit oppugnare. Ubi cum a quingentis* fere passibus castra posuisset, contemplatus ex propinquo situm urbis moeniaque, quae pars tutissima moenibus erat, quia maxime neglectam custodia vidit, ea potissimum adgredi statuit.
[2] Comparatis omnibus quae ad urbes oppugnandas usui sunt centurionum robora ex toto exercitu delegit tribunosque viros fortes eis praefecit, et milites sescentos, quantum satis visum est, attribuit eosque, ubi quartae vigiliae signum cecinisset, ad eum locum scalas iussit ferre. [3] Porta ibi humilis et angusta erat infrequenti via per desertam partem urbis. Eam portam scalis prius transgressos murum aperire* ex interiore parte aut claustra refringere iubet et tenentes partem urbis cornu signum dare ut ceterae copiae admoverentur: parata omnia atque instructa sese* habiturum.
[4] Ea inpigre facta, et quod impedimentum agentibus fore videbatur, id maxime ad fallendum adiuvit. Imber ab note media coortus custodes vigilesque dilapsos e

[46] Fabio marchó de Suésula y se dispuso a atacar Arpos en primer lugar. Situó su campamento a unos quinientos pasos de la ciudad, y después de observar de cerca su emplazamiento y sus murallas decidió atacar precisamente por donde los muros eran más sólidos, porque vio que la vigilancia allí estaba más descuidada. [2] Una vez preparado todo lo que se suele utilizar en el ataque a las ciudades, escogió los mejores centuriones de todo el ejército, los puso a las órdenes de tribunos valientes y combativos, les asignó una fuerza de seiscientos hombres, cantidad que le pareció suficiente, y les dio orden de llevar escalas a aquel sector del muro cuando sonara el toque para el cuarto relevo de la guardia. [3] Había allí una puerta baja y estrecha que daba a una calle poco poblada en la zona deshabitada de la ciudad. Les ordena pasar al otro lado por medio de escalas y abrir la puerta desde dentro o romper los cierres, y que una vez ocupada aquella parte de la ciudad den la señal con un cuerno para que se acerque el resto de las tropas, que él lo tendrá todo preparado y a punto. [4] Se hizo todo con prontitud, y lo que parecía que iba a ser un inconveniente para los encargados de la acción, contribuyó de forma decisiva a que pasaran desapercibidos. A partir de

stationibus subfugere in tecta coegit, [5] sonitusque* primo largioris procellae strepitum molientium portam exaudiri prohibuit, lentior deinde aequaliorque accidens auribus magnam partem hominum sopivit.
[6] Postquam portam* tenebant, cornicines, in via paribus intervallis dispositos, canere iubent, ut consulem excirent. [7] Id ubi factum ex composito est, signa efferri consul iubet ac paulo ante lucem per effractam portam urbem ingreditur.

media noche empezó a llover con fuerza, obligando a los guardias y centinelas alejados de los puestos a buscar refugio bajo techo; [5] el ruido de la lluvia, más intenso al principio, no dejó oír el estrépito de los que derribaban la puerta, y más lento y monótono después, acariciando sus oídos, adormeció a una buena parte de ellos. [6] Una vez en posesión de la puerta mandan a los trompetas, distribuidos a lo largo de la calle a intervalos regulares, que toquen para llamar la atención del cónsul. [7] Cuando según lo planeado se hizo así, el cónsul dio orden de avanzar, y poco antes del amanecer entraban en la ciudad por la puerta derribada.

[XXIV 47, 1] Tum demum hostes excitati sunt iam et imbre conquiescente et propinqua luce. [2] Praesidium in urbe erat Hannibalis, quinque milia ferme armatorum, et ipsi Arpini tria milia hominum armarant. Eos primos Poeni, ne quid ab tergo fraudis esset, hosti opposuerunt. [3] Pugnatum primo in tenebris angustisque viis est. Cum Romani non vias tantum sed tecta etiam proxima portam* occupassent, ne peti superne ac volnerari possent, [4] cogniti inter se quidam Arpinique et Romani atque inde conloquia coepta fieri, percunctantibus Romanis quid sibi vellent Arpini, [5] quam ob noxam Romanorum aut quod meritum Poenorum pro alienigenis ac barbaris Italici adversus veteres socios Romanos bellum gererent et vectigalem ac stipendiariam Italiam Africae facerent, [6] Arpinis purgantibus ignaros omnium se venum a principibus datos Poeno, captos oppressosque a paucis esse.

[47] Por fin, entonces, despertaron los enemigos; la lluvia amainaba ya y comenzaba a rayar el alba. [2] Había en la ciudad una guarnición de Aníbal, unos cinco mil hombres, y los propios arpinos habían armado otros tres mil, que los cartagineses colocaron en primera línea cara al enemigo para evitar cualquier sorpresa a su espalda. [3] El combate se inició en la oscuridad propia de la angostura de las calles. Los romanos ocuparon no sólo las calles sino las casas próximas a la puerta, para evitar la posibilidad de ser atacados o heridos desde arriba; [4] se reconocieron entre sí algunos, tanto arpinos como romanos, y en seguida entraron en conversación, preguntando los romanos qué era lo que pretendían los arpinos, [5] qué daño les habían hecho los romanos o qué beneficios los cartagineses para que, siendo itálicos, hicieran la guerra en favor de unos bárbaros extranjeros en contra de sus antiguos aliados los romanos, y tratasen de hacer a Italia tributaria y estipendiaria de África. [6] Los arpinos se excusaban diciendo que sus jefes los habían vendido a los cartagineses sin ellos saberlo en absoluto, que unos pocos les tenían oprimidos y en sus manos. Las conversaciones, una vez iniciadas, se iban generalizando; [7] al fin el pretor de Arpos fue conducido por los suyos a presencia del cónsul y entre las enseñas y los frentes de combate se selló un compromiso, y automáticamente los arpinos empezaron a combatir a favor de los romanos contra los cartagineses. [8] Asimismo los hispanos, poco menos de un millar de hombres, se pasaron con sus enseñas al cónsul después de pactar con él como

[7] Initio orto plures cum pluribus conloqui; postremo praetor Arpinus ab suis ad consulem deductus, fideque data inter signa aciesque Arpini repente pro Romanis adversus Carthaginiensem arma* verterunt. [8] Hispani quoque, paulo minus mille homines, nihil praeterea cum consule pacti quam ut sine fraude Punicum emitteretur

praesidium, ad consulem transtulerunt signa. [9] Carthaginiensibus portae patefactae emissique cum fide incolumes ad Hannibalem Salapiam venerunt.
[10] Arpi sine clade ullius praeterquam unius veteris proditoris, novi perfugae, restituti ad Romanos.
[11] Hispanis duplicia cibaria dari iussa; operaque eorum forti ac fideli persaepe res publica usa est.
[12] Cum consul alter in Apulia, alter in Lucanis esset, equites centum duodecim nobiles Campani per speciem praedandi ex hostium agro permissu magistratuum ab Capua profecti ad castra Romana, quae super Suessulam erant, venerunt; stationi militum qui essent dixerunt: conloqui sese cum praetore velle. Cn. Fulvius castris praeerat; [13] cui ubi nuntiatum est, decem ex eo numero iussis inermibus deduci ad se, ubi quae postularent audivit — nihil autem aliud petebant quam ut Capua recepta bona sibi restituerentur — , in fidem omnes accepti.
[14] Et ab altero praetore Sempronio Tuditano oppidum Atrinum expugnatum. Amplius septem milia* hominum capta et aeris argentique signati aliquantum.
[15] Romae foedum incendium per duas noctes ac diem unum tenuit. Solo aequata omnia inter Salinas ac portam Carmentalem cum Aequimaelio Iugarioque vico et* templis* Fortunae ac matris Matutae. [16] Et extra portam late vagatus ignis sacra profanaque multa absumpsit.

única condición que se dejaría marchar a la guarnición cartaginesa sin que sufriera daño. [9] Se les abrieron las puertas y se dejó marchar a los cartagineses con un salvoconducto; llegaron sanos y salvos hasta Aníbal, en Salapia. [10] Retornó así Arpos a los romanos sin que muriera nadie, a no ser exclusivamente el antiguo traidor y ahora desertor. [11] Se dio orden de que los hispanos recibieran doble ración, y el país pudo contar con su valerosa y leal aportación en multitud de ocasiones.
[12] Mientras que uno de los cónsules se encontraba en Apulia y el otro en Lucania, ciento doce jinetes de la nobleza campana salieron de Capua autorizados por los magistrados, haciendo creer que iban a saquear en territorio enemigo, y se presentaron en el campamento romano situado sobre Suésula. Expusieron ante el puesto de guardia quiénes eran y dijeron que querían entrevistarse con el pretor. Tenía el mando del campamento Gneo Fulvio; [13] cuando se le informó, ordenó que fueran conducidos a su presencia desarmados diez de ellos, y cuando escuchó sus demandas —realmente lo único que pedían era la devolución de sus bienes cuando Capua fuese recuperada—, los acogió a todos con un compromiso de fidelidad. [14] Por su parte, el otro pretor, Sempronio Tuditano, tomó al asalto la plaza de Atrino[357], cogiendo más de siete mil prisioneros y cierta cantidad de bronce y plata acuñada.
[15] En Roma hubo un tremendo incendio que duró dos noches y un día. Quedó todo arrasado entre las Salinas[358] y la puerta Carmental, incluyendo el Equimelio y el barrio Yugario y los templos de la Fortuna y de Matuta Madre; [16] el fuego se propagó a gran distancia, incluso al otro lado de la puerta, devorando muchos edificios sagrados y profanos.

En África, el rey Sífax se alía con los romanos. Tranquilidad en Hispania

[XXIV 48, 1] Eodem anno P. et Cn. Cornelii, cum in Hispania res prosperae essent multosque et veteres reciperent socios et novos adicerent, in Africam quoque spem extenderunt. [2] Syphax erat rex Numidarum subito Carthaginiensibus hostis factus; [3] ad eum centuriones tres legatos

[48] Este mismo año, Publio y Gneo Cornelio, después de los éxitos obtenidos en Hispania recuperando muchos aliados antiguos e incorporando otros nuevos, extendieron también a África sus pretensiones. [2] Sífax era rey de los númidas, convertido repentinamente en enemigo de los cartagineses. [3] Le enviaron como embajadores a

[357] No hay otra mención de esta plaza.
[358] Cerca de la puerta Trigémina.

miserunt qui cum eo amicitiam societatemque facerent et pollicerentur, si perseveraret urguere bello Carthaginienses, gratam eam rem fore senatui populoque Romano et adnisuros ut in tempore et bene cumulatam gratiam referant. Grata ea legatio barbaro fuit; [4] conlocutusque cum legatis de ratione belli gerundi, ut veterum militum verba audivit, quam multarum rerum ipse ignarus esset, ex conparatione tam ordinatae disciplinae animum advertit. [5] Tum id* primum ut pro bonis ac fidelibus sociis facerent oravit, ut duo legationem referrent ad imperatores suos,unus apud sese magister rei militaris remaneret*: rudem ad pedestria bella Numidarum gentem esse, equis tantum habilem; [6] ita iam inde a principiis gentis maiores suos bella gessisse, ita se a pueris insuetos. Sed habere* hostem pedestri fidentem Marte, cui si aequari robore virium velit, et sibi pedites comparandos esse. [7] Et ad id multitudine hominum regnum abundare, sed armandi ornandique et instruendi eos artem ignorare. Omnia, velut forte congregata turba, vasta* ac temeraria esse.

[8] Facturos se in praesentia quod vellet legati respondent, fide accepta ut remitteret extemplo eum, si imperatores sui non comprobassent factum.

[9] Q. Statorio nomen fuit, qui ad regem remansit. Cum duobus Romanis rex tres a* Numidis* legatos in Hispaniam misit ad accipiendam fidem ab imperatoribus Romanis. [10] Isdem mandavit ut protinus Numidas qui intra praesidia Carthaginiensium auxiliares essent* ad transitionem perlicerent.
[11] Et Statorius ex multa iuventute regi pedites conscripsit ordinatosque proxime morem Romanum instruendo et decurrendo signa sequi et servare ordines docuit, [12] et operi aliisque iustis militaribus ita adsuefecit ut brevi rex non equiti magis fideret quam pediti conlatisque aequo campo signis iusto

tres centuriones para hacer un pacto de amistad con él y prometerle que, si persistía en su acoso bélico a los cartagineses, esto sería del agrado del senado y el pueblo romano y ellos pondrían su empeño en que a su debido tiempo le pagaran con creces la deuda contraída. Al bárbaro le gustó esta embajada; [4] habló con sus componentes de la estrategia bélica a seguir, y al escuchar las palabras de aquellos experimentados soldados se dio cuenta de la cantidad de cosas que ignoraba en comparación con tan sistematizada disciplina.
[5] Entonces les pidió en primer lugar que, portándose como buenos y leales aliados, volvieran dos de ellos a llevar a sus generales la respuesta a la embajada y uno se quedase a su lado como instructor del arte militar, pues el pueblo númida no tenía experiencia en el combate a pie, sólo se manejaba bien a caballo; [6] así habían guerreado sus antepasados ya desde los orígenes de su pueblo, y así se les había habituado a ellos desde la niñez; pero tenían un enemigo que confiaba en el combate a pie, y si quería equiparársele en igualdad de fuerzas tenía que preparar también él soldados de infantería; [7] para conseguir ese propósito había en su reino hombres en abundancia, pero no conocimientos sobre el modo de armarlos, equiparlos y entrenarlos; faltaba por completo la medida y la organización, como en una masa reunida al azar. [8] Los delegados respondieron que provisionalmente harían lo que él pretendía, después de recibir garantías de que reenviaría inmediatamente al centurión en caso de que sus generales no aprobasen lo que habían hecho.
[9] El que se quedó con el rey se llamaba Quinto Estatorio. Junto con los dos romanos el rey envió a Hispania tres delegados númidas para que los generales romanos les ratificaran el compromiso. [10] También les dio instrucciones para que se pusieran directamente en contacto con los númidas que servían como auxiliares en las guarniciones cartaginesas induciéndolos a la deserción.
[11] Por su parte, Estatorio alistó soldados de infantería para el rey entre la numerosa juventud, y organizándolos según el modelo romano les enseñó a formar, maniobrar, seguir las enseñas y guardar las filas, [12] y los habituó de tal forma a los trabajos de atrincheramiento y demás deberes militares que al poco tiempo el rey tenía tanta confianza en la

proelio Carthaginiensem hostem superaret. [13] Romanis quoque in Hispania legatorum regis adventus magno emolumento fuit; namque ad famam eorum transitiones crebrae ab Numidis coeptae fieri. Ita cum Syphace Romanis coepta amicitia est. Quod ubi Carthaginienses acceperunt, extemplo ad Galam in parte altera Numidiae-Maesuli ea gens* vocatur —regnantem legatos mittunt.

infantería como en la caballería, venciendo a sus enemigos cartagineses al chocar con ellos en campo abierto en una batalla en toda regla. [13] También les reportó en Hispania grandes ventajas a los romanos la llegada de los delegados del rey, pues al saberse su presencia comenzaron a producirse frecuentes deserciones de númidas. Éstos fueron los comienzos de la amistad entre Sífax y los romanos. Cuando se enteraron de ello los cartagineses, sin perder un instante enviaron embajadores a Gala, que reinaba en la otra parte de Numidia, cuyos habitantes se llaman mésulos.

[XXIV 49, 1] Filium Gala Masinissam habebat septem decem annos natum, ceterum iuvenem ea indole ut iam tum appareret maius regnum opulentiusque quam quod accepisset facturum. [2] Legati, quoniam Syphax se Romanis iunxisset, ut potentior societate eorum adversus reges populosque Africae esset, docent melius fore Galae quoque Carthaginiensibus iungi quam primum, antequam Syphax in Hispaniam aut Romani in Africam transeant; [3] opprimi Syphacem nihildum praeter nomen ex foedere Romano habentem posse. Facile persuasum Galae, filio deposcente id bellum, ut mitteret exercitum; [4] qui Carthaginiensibus legionibus coniunctus* magno proelio Syphacem devicit. Triginta milia eo proelio hominum caesa dicuntur.

[**49**] Gala tenía un hijo, Masinisa, de diecisiete años[359] de edad, pero con un temperamento el muchacho, que ya entonces se veía claramente que iba a dar al reino que heredaría mayores dimensiones y mayor riqueza. [2] Los delegados le explican a Gala que, puesto que Sífax se ha unido a los romanos para ser con su alianza más poderoso frente a los reyes y pueblos de África, será mejor también para él unirse cuanto antes a los cartagineses, antes de que pase Sífax a Hispania o los romanos a África; [3] que es posible aplastar a Sífax mientras es aliado de Roma sólo de palabra. Fue fácil persuadir a Gala para que enviase un ejército, [4] cuyo mando reclamaba su hijo; éste, unido a las legiones cartaginesas, derrotó a Sífax en una batalla de grandes proporciones; se dice que fueron treinta mil los muertos en ella.

[5] Syphax cum paucis equitibus in Maurusios ex acie Numidas — extremi prope Oceanum adversus Gadis colunt — refugit, adfluentibusque ad famam eius undique barbaris ingentis brevi copias armavit [6] cum quibus in Hispaniam angusto diremptam freto traiceret. Sed* Masinissa cum victore exercitu advenit; isque ibi cum Syphace ingenti gloria per se sine ullis Carthaginiensium opibus gessit bellum. [7] In Hispania nihil memorabile gestum praeterquam* quod Celtiberum iuventutem eadem mercede qua pacta cum

[5] Sífax huyó del campo de batalla con unos pocos jinetes a territorio de los númidas maurusios, los que viven más en el extremo junto al Océano, enfrente de Cádiz; cuando se enteraron de su presencia acudieron bárbaros de todas partes y en poco tiempo preparó un contingente armado muy numeroso [6] con el que pasar a Hispania, separada por un estrecho angosto. Masinisa con su ejército victorioso llegó hasta allí, donde sin ayuda alguna de los cartagineses hizo la guerra por sí solo contra Sífax gloriosamente. [7] En Hispania no ocurrió nada digno de mención salvo el hecho de que los generales romanos atrajeron a su lado a la juventud celtíbera

[359] Más bien veintisiete, si tenía noventa y dos cuando murió en 149 a. C.

Carthaginiensibus erat imperatores Romani ad se perduxerunt, [8] et nobilissimos Hispanos supra trecentos in Italiam ad sollicitandos populares qui inter auxilia Hannibalis erant miserunt. Id* modo eius anni in Hispania* ad memoriam insigne est, quod mercennarium militem in castris neminem ante quam tum Celtiberos Romani habuerunt.

por la misma paga que habían convenido con los cartagineses, [8] y enviaron a Italia más de trescientos hispanos de la alta nobleza para que tratasen de atraerse a los paisanos suyos que servían como auxiliares en el ejército de Aníbal. De lo ocurrido aquel año en Hispania sólo una cosa es digna de mención: el hecho de que estos celtíberos fueron los primeros mercenarios que hubo en el ejército romano.

LIBER XXV — LIBRO XXV

SINOPSIS

Aníbal ronda Tarento. Acciones en el Brucio y Lucania (1, 1-1, 5).

Caps. 1, 6-7, 9: ROMA.
Difusión y represión de prácticas religiosas foráneas en Roma. Elecciones. Juegos (1, 6-2).
Asignación de provincias. Incidentes con un publicano (3-4).
Problemas con el reclutamiento. Quejas de los supervivientes de Cannas y respuesta del senado. Prodigios (5-7, 9).

Caps. 7, 10-22: TARENTO Y CAPUA.
Evasión de rehenes tarentinos. Represalias, y reacciones (7, 10-8).
Aníbal marcha sobre Tarento; ocupa la ciudad, pero no la ciudadela (9-11).
El vaticinio de Marcio. Institución de los Juegos Apolinares (12).
Embajada de Capua a Aníbal. Los cónsules asaltan el campamento cartaginés (13-14).
Movimiento de tropas hacia Capua. Muerte y funerales de Graco (15-17).
La acción en torno a Capua: combate singular, aproximación y alejamiento de Aníbal, asedio (18-20, 4).
Aníbal marcha a Apulia y vence al pretor Fulvio. Tres ejércitos romanos sitian Capua (20, 5-22).

Caps. 23-31: SIRACUSA.
La acción en Siracusa. Tentativas de penetración de los romanos (23).
Marcelo entra en Siracusa. Combates por barrios (24-25).
Acradina, sitiada, prepara su defensa ayudada por Cartago (26-27).
Los sicilianos negocian la rendición, temida por los desertores (28-29).
Toma de Naso y Acradina. Muerte de Arquímedes (30-31).

Caps. 32-39: HISPANIA.
Hispania: los Escipiones dividen sus fuerzas. Asdrúbal pacta la inhibición de los celtíberos (32-33).
Choque con Indíbil, muerte de Publio Escipión. Derrota de Gneo Escipión, versiones sobre su muerte (34-36).
El soldado L. Marcio reorganiza a los romanos, les habla, y derrota a los cartagineses (37-39).
Sicilia: últimos combates, victoria final de Marcelo (40-41, 7).
Roma: nuevos magistrados (41, 8-13).

Aníbal ronda Tarento. Acciones en el Brucio y Lucania

[XXV 1, 1] Dum haec in Africa atque in Hispania geruntur,* Hannibal in agro Sallentino aestatem consumpsit spe per proditionem urbis Tarentinorum potiundae. Ipsorum interim Sallentinorum ignobiles urbes ad eum defecerunt.
[2] Eodem tempore in Bruttiis ex duodecim populis qui anno priore ad Poenos desciverant Consentini et Tauriani in fidem populi Romani redierunt; [3] et plures redissent, ni T. Pomponius Veientanus, praefectus socium, prosperis aliquot populationibus in agro Bruttio iusti ducis speciem nactus tumultuario exercitu coacto cum Hannone conflixisset.

[4] Magna ibi vis hominum, sed inconditae turbae agrestium servorumque, caesa aut capta est. Minimum iacturae fuit quod praefectus inter ceteros est captus, et tum temerariae pugnae auctor et ante publicanus omnibus malis artibus et rei publicae et societatibus infidus damnosusque.
[5] Sempronius consul in Lucanis multa proelia parva, haud ullum dignum memoratu fecit et ignobilia oppida Lucanorum aliquot expugnavit.

[1] Mientras se desarrollaban estas operadones en África y en Hispania, Aníbal pasó el verano en territorio salentino con la esperanza de que una traición le permitiera apoderarse de la ciudad de Tarento. Entre tanto, se pasaron a su bando algunas poblaciones poco importantes de los propios salentinos. [2] Al mismo tiempo, en el Brucio, dos de los doce pueblos que el año anterior se habían pasado a los cartagineses, Consencia y Tauriano[360], retornaron a la alianza con el pueblo romano. [3] Otros más habrían hecho lo mismo si Tito Pomponio Veyentano, prefecto de los aliados, que había alcanzado la consideración de un jefe militar en toda regla con unas cuantas incursiones en territorio brucio coronadas por el éxito, no se hubiese enfrentado con Hannón con un ejército reunido de cualquier manera.
[4] En este combate fueron muertos o hechos prisioneros gran número de hombres, aunque de una masa indisciplinada de campesinos y esclavos. La pérdida menos importante fue la captura, entre los demás, del propio prefecto, responsable entonces del aventurado combate, y anteriormente recaudador de impuestos con toda clase de malas artes, poco de fiar y ruinoso tanto para sus colegas como para el Estado.
[5] El cónsul Sempronio en Lucania libró numerosos combates de escasa importancia, ninguno de ellos digno de mención, y tomó al asalto varias plazas de los lucanos poco conocidas.

Difusión y represión de prácticas religiosas foráneas en Roma. Elecciones. Juegos

[6] Quo diutius trahebatur bellum et variabant* secundae adversaeque res non fortunam magis quam animos hominum, tanta religio, et ea magna ex parte externa, civitatem incessit ut aut homines aut dei repente alii viderentur facti.
[7] Nec iam in secreto modo atque intra parietes abolebantur Romani ritus, sed in publico etiam ac foro Capitolioque

[6] Cuanto más se alargaba la guerra y los triunfos y los reveses hacían cambiar la actitud de las gentes tanto como la situación, se iba difundiendo entre la población tal cantidad de prácticas supersticiosas, venidas de fuera además en gran parte, que se diría que de repente habían cambiado o los dioses o los hombres. [7] Y ya no sólo iban cayendo en desuso los ritos romanos en privado y en el interior de las casas, sino que incluso en público, en el foro y en el Capitolio

[360] En la costa occidental del Brucio, al sur de *Vibo Valentia*.

mulierum turba erat nec sacrificantium nec precantium deos patrio more.
[8] Sacrificuli ac vates ceperant hominum mentes, quorum numerum auxit rustica plebs, ex incultis diutino bello infestisque agris egestate et metu in urbem conpulsa, et quaestus ex alieno errore facilis, quem velut concessae artis usu exercebant.

[9] Primo secretae bonorum indignationes exaudiebantur; deinde ad patres et iam ad* publicam querimoniam excessit res.
[10] Incusati graviter ab senatu aediles triumvirique capitales quod non prohiberent, cum emovere eam multitudinem e foro ac disicere adparatus sacrorum conati essent, haud procul afuit quin violarentur. [11] Ubi potentius iam esse id malum apparuit quam ut minores per magistratus sedaretur, M. Aemilio praetori urbano* negotium ab senatu datum est ut eis religionibus populum liberaret. [12] Is et in contione senatus consultum recitavit et edixit ut quicumque libros vaticinos precationesve aut artem sacrificandi conscriptam haberet, eos libros omnis litterasque ad se* ante kal. Apriles deferret, neu quis in publico sacrove loco novo aut externo ritu sacrificaret.

había una multitud de mujeres que no ofrecían sacrificios ni suplicaban de acuerdo con las costumbres patrias. [8] Sacrificadores y adivinos se habían adueñado de las mentes; su número se vio incrementado, por una parte, por la avalancha de campesinos a los que la miseria y el pánico habían empujado hacia la ciudad desde los campos que la larga duración de la guerra había vuelto peligrosos e incultos, y por otra parte por las ganancias fáciles que sacaban de la ignorancia ajena, que explotaban como si ejercieran una profesión autorizada. [9] Al principio podían oírse en privado los comentarios indignados de los hombres de bien; después las quejas adquirieron proporciones públicas, alcanzando también a los senadores. [10] Cuando los ediles y los triúnviros capitales[361], censurados con dureza por el senado por no impedirlo, trataron de desalojar del foro a aquella multitud y desarticular el montaje de los sacrificios, estuvieron a punto de ser agredidos. [11] Cuando resultó evidente que aquel mal estaba demasiado arraigado como para ser sofocado por magistrados menores, el senado encargó al pretor Marco Emilio la misión de liberar al pueblo de aquellas supersticiones. [12] El pretor leyó en asamblea pública el decreto del senado y publicó un edicto disponiendo que todo aquel que tuviera libros de profecías o plegarias, o copias del ritual de sacrificios le entregase a él antes de las calendas de abril todos estos libros y escritos, y que nadie hiciese sacrificios en lugar público ni sagrado según ritos nuevos o foráneos.

[XXV 2, 1] Aliquot publici sacerdotes mortui eo anno sunt, L. Cornelius Lentulus pontifex maximus et C. Papirius C. f. Masso pontifex et P. Furius Philus augur et C. Papirius L. f. Masso decemvir sacrorum. [2] In Lentuli locum M. Cornelius Cethegus, in Papiri Cn. Servilius Caepio pontifices suffecti sunt, augur creatus L. Quinctius Flamininus, decemvir sacrorum L. Cornelius Lentulus. [3] Comitiorum consularium iam adpetebat tempus; sed quia consules bello* intentos avocare non placebat, Ti. Sempronius consul comitiorum causa dictatorem dixit C.

[2] Aquel año fallecieron varios sacerdotes del culto oficial: el pontífice máximo Lucio Cornelio Léntulo; el pontífice Gayo Papirio Masón, hijo de Gayo; Publio Furio Filo, augur, y Gayo Papirio Masón, hijo de Lucio, decénviro de los sacrificios. [2] Fueron nombrados pontífices Marco Cornelio Cetego en sustitución de Léntulo y Gneo Servilio Cepión en sustitución de Papirio; augur fue nombrado Lucio Quincio Flaminino, y decénviro de los sacrificios Lucio Cornelio Léntulo. [3] Se aproximaba ya la fecha de las elecciones consulares, pero como no se estimaba conveniente apartar de las tareas bélicas a los cónsules entregados a ellas, el cónsul Tiberio Sempronio nombró dictador para presidir los comicios a Gayo

[361] Tenían a su cargo las prisiones y la ejecución de las sentencias.

Claudium Centonem. Ab eo magister equitum est dictus Q. Fulvius Flaccus.
[4] Dictator primo comitiali die creavit consules Q. Fulvium Flaccum magistrum equitum et Ap. Claudium Pulchrum, cui Sicilia provincia in praetura fuerat. [5] Tum praetores creati Cn. Fulvius Flaccus, C. Claudius Nero, M. Iunius Silanus, P. Cornelius Sulla. Comitiis perfectis dictator magistratu abiit. [6] Aedilis curulis fuit eo anno cum M. Cornelio Cethego P. Cornelius Scipio, cui post Africano fuit cognomen. Huic petenti aedilitatem cum obsisterent tribuni plebis, negantes rationem eius habendam esse, quod nondum ad petendum legitima aetas esset, [7] Si* me inquit omnes Quirites aedilem facere volunt, satis annorum habeo. Tanto inde favore ad suffragium ferendum in tribus discursum est ut tribuni repente incepto destiterint. [8] Aedilicia largitio haec fuit: ludi Romani pro temporis illius copiis magnifice facti et diem unum instaurati, et congii olei in vicos singulos dati . . .*

[9] L. Villius Tappulus et M. Fundanius Fundulus aediles plebei aliquot matronas apud populum probri accusarunt; quasdam ex eis damnatas in exilium egerunt. [10] Ludi plebei per biduum instaurati et Iovis epulum fuit ludorum causa.

Claudio Centón. Éste nombró jefe de la caballería a Quinto Fulvio Flaco.
[4] El primer día de elecciones el dictador proclamó cónsules[362] a Quinto Fulvio Flaco, el jefe de la caballería, y a Apio Claudio Pulcro, que había tenido Sicilia a su cargo como pretor. [5] A continuación fueron elegidos pretores Gneo Fulvio Flaco, Gayo Claudio Nerón, Marco Junio Silano y Publio Cornelio Sila. Finalizados los comicios, el dictador dejó el cargo.
[6] Aquel año, junto con Marco Cornelio Cetego fue edil curul Publio Cornelio Escipión, el que después recibió el sobrenombre de Africano. Como los tribunos de la plebe se oponían a que fuera candidato alegando que no se le podía tener en cuenta porque no tenía todavía la edad reglamentaria para presentar su candidatura, [7] dijo: «Si todos los ciudadanos romanos quieren elegirme edil, tengo años bastantes». A continuación salieron todos corriendo hacia sus tribus a depositar el voto con tal entusiasmo que los tribunos desistieron de su propósito inmediatamente.
[8] La esplendidez de los ediles se manifestó de esta forma: se celebraron unos juegos romanos magníficos para los recursos con que se contaba por entonces y se repitieron un día más, y se repartieron a cada barrio cincuenta medidas de aceite.
[9] Los ediles de la plebe Lucio Vilio Tápulo y Marco Fundanio Fundulo presentaron ante el pueblo acusación de conducta inmoral contra varias matronas; mandaron al destierro a algunas de ellas que resultaron condenadas. [10] Los juegos plebeyos se celebraron durante dos días seguidos y se ofreció un banquete a Júpiter con motivo de los juegos.

Asignación de provincias. Incidentes con un publicano

[XXV 3, 1] Q. Fulvius Flaccus tertium Appius Claudius* consulatum ineunt.
[2] Et praetores provincias sortiti sunt, P. Cornelius Sulla urbanam et peregrinam, quae duorum ante sors fuerat, Cn. Fulvius Flaccus Apuliam, C. Claudius Nero Suessulam, M. Iunius Silanus Tuscos.
[3] Consulibus bellum cum Hannibale et binae legiones decretae; alter a Q. Fabio superioris anni consule, alter a Fulvio Centumalo acciperet; [4] praetorum Fulvi

[3] Quinto Fulvio Flaco, por tercera vez[363], y Apio Claudio entraron en funciones como cónsules.
[2] Por su parte, los pretores sortearon los campos de actuación; a Publio Cornelio Sila le correspondió la jurisdicción urbana y la peregrina, que anteriormente llevaban entre dos; a Gneo Fulvio Flaco, Apulia; a Gayo Claudio Nerón, Suésula, y a Marco Junio Silano, Etruria. [3] A los cónsules se les asignó formalmente la guerra con Aníbal con dos legiones cada uno que recibirían el uno de Quinto Fabio, el cónsul del año anterior, y el otro de Fulvio Centúmalo. [4] En cuanto

[362] Para el año 212.
[363] Las anteriores, los años 237 y 224.

Flacci quae Luceriae sub Aemilio praetore, Neronis Claudi quae in Piceno sub C. Terentio fuissent legiones essent; supplementum in eas ipsi scriberent sibi. M. Iunio in Tuscos legiones urbanae prioris anni datae.

[5] Ti. Sempronio* Graccho et P. Sempronio Tuditano imperium provinciaeque Lucani et Gallia cum suis exercitibus prorogatae; [6] item P. Lentulo qua vetus provincia in Sicilia esset, M. Marcello Syracusae et qua Hieronis regnum fuisset; T. Otacilio classis, Graecia M. Valerio, Sardinia Q. Mucio Scaevolae, Hispaniae. et Cn. Corneliis.

[7] Ad veteres exercitus duae urbanae legiones a consulibus scriptae, summaque trium et viginti legionum eo anno effecta est. [8] Dilectum consulum M. Postumii Pyrgensis cum magno prope motu rerum factum impediit. [9] Publicanus erat Postumius, qui multis annis parem fraude avaritiaque neminem in civitate habuerat praeter T. Pomponium Veientanum, quem populantem temere agros in Lucanis ductu Hannonis priore anno ceperant Carthaginienses.

[10] Hi, quia publicum periculum erat a vi tempestatis in iis quae portarentur ad exercitus et ementiti erant falsa naufragia et ea ipsa quae vera renuntiaverant fraude ipsorum facta erant, non casu.

[11] In veteres quassasque naves paucis et parvi pretii rebus impositis, cum mersissent eas in alto exceptis in praeparatas scaphas nautis, multiplices fuisse merces ementiebantur.

[12] Ea fraus indicata M. Aemilio praetori priore anno fuerat ac per eum ad senatum delata nec tamen ullo senatus consulto notata, quia patres ordinem publicanorum* in tali tempore offensum nolebant.

[13] Populus severior vindex fraudis erat, excitatique tandem duo tribuni plebis, Spurius et L. Carvilii, cum rem invisam infamemque cernerent, ducentum milium aeris multam M. Postumio dixerunt.

a los pretores, serían para Fulvio Flaco las legiones que habían estado a las órdenes del pretor Emilio en Luceria, y para Nerón Claudio las que había tenido a su mando Gayo Terencio en el Piceno; ellos mismos reclutarían las tropas de complemento. A Marco Junio se le asignaron, para enfrentarse a los etruscos, las legiones urbanas del año anterior. [5] A Tiberio Sempronio Graco y a Publio Sempronio Tuditano se les prorrogó el mando en las provincias de Lucania y Galia con sus ejércitos respectivos; [6] asimismo, se le asignó Sicilia, su antigua provincia, a Publio Léntulo; a Marco Marcelo, Siracusa y lo que había sido el reino de Hierón; la flota, a Tito Otacilio; Grecia a Marco Valerio, Cerdeña a Quinto Mucio Escévola, y las Hispanias a Publio y Gneo Cornelio. [7] Los cónsules reclutaron dos legiones urbanas para los antiguos ejércitos, y se completó así aquel año un total de veintitrés legiones. [8] La actuación de Marco Postumio Pirgense obstaculizó el reclutamiento por parte de los cónsules y estuvo a punto de provocar disturbios graves. [9] Postumio era un publicano cuyas trampas y codicia durante muchos años ningún ciudadano había igualado si exceptuamos a Tito Pomponio Veyentano, el que había sido capturado el año anterior por los cartagineses mandados por Hannón cuando se dedicaba a saquear de forma temeraria los campos de Lucania. [10] Estos dos, como los riesgos del transporte de material para el ejército en caso de temporal corrían a cargo del Estado, se habían inventado naufragios inexistentes, y en los casos en que eran reales los que denunciaban no eran fortuitos sino provocados por ellos fraudulentamente.

[11] Cargaban en barcos viejos y averiados unos cuantos suministros de escaso valor, los echaban a pique en alta mar después de recoger a la tripulación en lanchas preparadas al efecto y presentaban un informe falso exagerando el valor de la mercancía.

[12] Semejante fraude había sido denunciado el año anterior al pretor Marco Emilio y éste había dado cuenta del mismo al senado, pero ningún senadoconsulto había condenado el hecho, porque en unas circunstancias como aquéllas los senadores no querían crear malestar en el estamento de los publicanos. [13] El pueblo estaba dispuesto a perseguir el fraude con mayor rigor, y al fin, exasperados dos tribunos de la plebe, Espurio y Lucio Carvilio, viendo que el hecho suscitaba animosidad y escándalo, impusieron a Marco Postumio una multa de

[14] Cui certandae cum dies advenisset, conciliumque tam frequens plebis adesset ut multitudinem area Capitolii vix caperet, [15] perorata causa una spes videbatur esse si C. Servilius Casca tribunus plebis, qui propinquus cognatusque Postumio erat, priusquam ad suffragium tribus vocarentur, intercessisset. [16] Testibus datis tribuni populum summoverunt, sitellaque lata est, ut sortirentur ubi Latini suffragium ferrent. [17] Interim publicani Cascae instare ut concilio diem eximeret; populus reclamare; et forte in cornu primus sedebat Casca, cui simul metus pudorque animum versabat.
[18] Cum in eo parum praesidii esset, turbandae rei causa publicani per vacuum summoto locum cuneo inruperunt iurgantes simul cum populo tribunisque. , [19] Nec procul dimicatione res erat cum Fulvius consul tribunis Nonne videtis inquit vos in ordinem coactos esse et rem ad seditionem spectare, ni propere dimittitis plebis concilium?

doscientos mil ases. [14] Cuando llegó el día del debate sobre la multa, la plebe acudió en masa a la asamblea, tanto que el recinto del Capitolio apenas daba cabida a la multitud. [15] Una vez vista la causa, daba la impresión de que la única esperanza para el acusado era que el tribuno de la plebe Gayo Servilio Casca, pariente cercano de Postumio, pusiera su veto antes de que las tribus fueran llamadas a votar. [16] Nombrados interventores, los tribunos retiraron al pueblo y se trajo una urna para que sortearan dónde votarían los latinos. [17] Entretanto los publicanos instaban a Casca para que retrasase la fecha de la asamblea; el pueblo protestaba; por otra parte, Casca casualmente ocupaba un asiento en primera fila, en un extremo; lo agitaban sentimientos encontrados de temor y vergüenza al mismo tiempo. [18] En vista de que no podían confiar demasiado en su apoyo, los publicanos, con el objeto de sembrar la confusión, irrumpieron en cuña en el espacio que había quedado libre al retirarse el público, discutiendo a la vez con el pueblo y con los tribunos. [19] La cosa estaba al borde de una refriega cuando el cónsul Fulvio dijo a los tribunos: «¿No veis que habéis perdido la autoridad y esto puede desembocar en una insurrección si no os apresuráis a disolver la asamblea?».

[XXV 4, 1] Plebe dimissa senatus vocatur et consules referunt de concilio plebis turbato vi atque audacia* publicanorum: [2] M. Furium Camillum, cuius exilium ruina urbis secutura* fuerit, damnari se ab iratis civibus passum esse; [3] decemviros ante eum, quorum legibus ad eam diem viverent, multos postea principes civitatis iudicium de se populi passos: [4] Postumium Pyrgensem suffragium populo Romano extorsisse, concilium plebis sustulisse, tribunos in ordinem coegisse, contra populum Romanum aciem instruxisse, locum occupasse, ut tribunos a plebe intercluderet, tribus in suffragium vocari prohiberet.
[5] Nihil aliud a caede ac dimicatione continuisse homines nisi patientiam magistratuum, quod cesserint inpraesentia furori atque audaciae paucorum vincique se ac populum Romanum passi sint et

[4] Una vez disuelta la reunión de la plebe se convocó al senado, y los cónsules informaron de que los publicanos habían reventado la asamblea de la plebe con osadía y violencia; [2] recordaron que Marco Furio Camilo, cuyo destierro podía haber acarreado la ruina de Roma, había dejado que sus airados conciudadanos lo condenasen, [3] y antes que él los decénviros, con cuyas leyes se había vivido hasta entonces, y después muchos ciudadanos de primera fila habían permitido que el pueblo los juzgase; [4] Postumio Pirgense le había quitado por la fuerza el derecho al voto al pueblo romano, había suprimido una asamblea de la plebe, había desautorizado a los tribunos, había presentado batalla al pueblo romano, había tomado una posición para cortar el contacto entre los tribunos y la plebe y para impedir que se llamase a las tribus a votar.
[5] Lo único que había contenido a la gente de entablar una lucha sangrienta era la flexibilidad de los magistrados, que en vista de las circunstancias habían cedido ante el desvarío y la osadía de unos pocos y se habían dejado vencer ellos y el pueblo romano, [6]

comitia, [6] quae reus vi atque armis prohibiturus erat, ne causa quaerentibus dimicationem daretur, voluntate ipsi sua sustulerint. [7] Haec cum ab optimo quoque pro atrocitate rei accepta* essent, vimque eam contra rem publicam et pernicioso exemplo factam senatus decresset, [8] confestim Carvilii tribuni plebis omissa multae certatione rei capitalis diem Postumio dixerunt ac, ni vades daret, prendi a viatore atque in carcerem duci iusserunt.
[9] Postumius vadibus datis non adfuit. Tribuni plebem rogaverunt plebesque ita scivit, si* M. Postumius ante kal. Maias non prodisset citatusque eo die non respondisset neque excusatus esset, videri eum in exilio esse bonaque eius venire, ipsi aqua et igni placere interdici.

[10] Singulis deinde eorum qui turbae ac tumultus concitatores fuerant, rei capitalis diem dicere ac vades poscere coeperunt.
[11] Primo non dantis, deinde etiam eos qui dare possent in — carcerem coiciebant; cuius rei periculum vitantes plerique in exilium abierunt.

disolviendo voluntariamente una asamblea que el acusado iba a impedir por la fuerza de las armas, para no dar un pretexto a los que buscaban pelea.
[7] Los mejores de los presentes recibieron esta exposición considerando la gravedad que los hechos merecían y el senado declaró formalmente que se trataba de un acto de violencia contra el Estado y de un precedente muy peligroso, [8] e inmediatamente los Carvilios tribunos de la plebe dejaron de lado el debate de la multa y presentaron acusación de pena capital contra Postumio, disponiendo que, si no entregaba la fianza, fuese apresado y encarcelado por el *viator*. [9] Postumio depositó la fianza y no compareció. Los tribunos presentaron la siguiente propuesta a la plebe, y la plebe la aprobó: si Marco Postumio no comparecía antes de las calendas de mayo y si cuando ese día se le llamase por su nombre no contestaba ni tenía justificada su ausencia, se le consideraría desterrado, decidiendo que sus bienes fuesen vendidos y le fuesen negados el agua y el fuego.
[10] Después, a todos los que habían instigado a la masa y promovido los disturbios les señalaron día los tribunos para responder a una acusación capital y les exigieron fianzas. [11] Primero metían en la cárcel a los que no depositaban la fianza, y después incluso a los que estaban en disposición de depositarla. Para eludir ese riesgo la mayoría se exiliaron.

Problemas con el reclutamiento. Quejas de los supervivientes de Cannas y respuesta del senado. Prodigios

[XXV 5, 1] Hunc fraus publicanorum, deinde fraudem audacia protegens exitum habuit. [2] Comitia inde pontifici maximo creando sunt habita; ea comitia novus pontifex M. Cornelius Cethegus habuit. [3] Tres ingenti certamine petierunt, Q. Fulvius Flaccus consul, qui et ante bis consul et censor fuerat, et T. Manlius Torquatus, et ipse duobus consulatibus et censura insignis, et P. Licinius Crassus, qui aedilitatem curulem petiturus erat. [4] Hic senes honoratosque iuvenis in eo certamine vicit. Ante hunc intra centum annos et viginti nemo praeter P. Cornelium Calussam pontifex maximus creatus fuerat qui sella curuli non sedisset.

[5] Así fue el desenlace del fraude de los publicanos y la osadía con que después trataron de taparlo.
[2] Tuvieron lugar a continuación los comicios para la elección de pontífice máximo, comicios que presidió el nuevo pontífice Marco Cornelio Cetego. [3] Hubo tres candidatos, en competición muy reñida: el cónsul Quinto Fulvio Flaco, que ya había sido antes cónsul dos veces y censor; Tito Manlio Torcuato, distinguido también con dos consulados[364] y una censura, y Publio Licinio Craso, que se iba a presentar candidato a edil curul. [4] En dicha confrontación venció este último, un joven, a los que tenían más edad y habían desempeñado altos cargos. Antes de él y por espacio de ciento veinte años, sin haber desempeñado previamente una magistratura curul nadie había sido elegido pontífice máximo excepto Publio Cornelio

[364] En 235 y 224.

[5] Consules dilectum cum aegre conficerent, quod inopia iuniorum non facile in utrumque, ut et novae urbanae legiones et supplementum veteribus scriberetur, sufficiebat, [6] senatus absistere eos incepto vetuit et triumviros binos creari iussit, alteros qui* citra, alteros qui ultra quinquagesimum lapidem in pagis forisque et conciliabulis omnem copiam ingenuorum inspicerent et, [7] si qui roboris satis ad ferenda arma habere viderentur, etiamsi nondum militari aetate essent, milites facerent; [8] tribuni plebis, si iis videretur, ad populum ferrent ut, qui minores septem decem annis sacramento dixissent, iis perinde stipendia procederent ac si septem decem annorum aut maiores milites facti essent.

[9] Ex hoc senatus consulto creati triumviri bini conquisitionem ingenuorum per agros habuerunt. [10] Eodem tempore ex Sicilia litterae Marci Marcelli de postulatis militum qui cum P. Lentulo militabant in senatu recitatae sunt. Cannensis reliquiae cladis hic exercitus erat, relegatus in Siciliam, sicut ante dictum est, ne ante Punici belli finem in Italiam reportarentur.

Colusa. [5] Los cónsules tenían dificultad para llevar a cabo el reclutamiento, porque el reducido número de hombres jóvenes difícilmente alcanzaba para el doble objetivo, el alistamiento de legiones urbanas nuevas y de tropas suplementarias para las antiguas. [6] Sin embargo, el senado les prohibió desistir del empeño y dispuso que se nombrasen dos comisiones de tres miembros para que buscaran en los distritos rurales, los mercados urbanos y los centros de reunión, una hasta el miliario qincuagésimo y la otra más allá, a todos los hombres libres que hubiera [7] y alistaran como soldados a los que considerasen con fuerzas suficientes para llevar las armas aunque no estuviesen aún en edad militar. [8] Se pidió a los tribunos de la plebe que, si lo creían oportuno, presentaran al pueblo una propuesta de ley disponiendo que a todos los que prestasen el juramento militar antes de los diecisiete años se les reconociesen los años de servicio como si se hubiesen incorporado a filas a los diecisiete años o más. [9] Las dos comisiones de triúnviros creadas en virtud de este decreto del senado efectuaron la búsqueda de hombres de condición libre por los campos. [10] Por las mismas fechas se dio lectura en el senado a una carta enviada desde Sicilia por el cónsul Marco Marcelo referente a las reclamaciones de los soldados que militaban a las órdenes de Publio Léntulo. Formaban este [11] ejército los supervivientes de la derrota de Cannas, confinados en Sicilia, como se dijo ya antes, con la condición de no volver a Italia hasta que finalizara la guerra púnica[365].

[XXV 6, 1] Hi permissu Lentuli primores equitum centurionumque et robora ex legionibus peditum legatos in hiberna ad M. Marcellum miserunt, e quibus unus potestate dicendi facta: [2] Consulem te, M. Marcelle, in Italia* adissemus, cum primum de nobis, etsi non iniquum, certe triste senatus consultum factum est, nisi hoc sperassemus, in provinciam nos morte regum turbatam ad grave* bellum adversus Siculos simul Poenosque mitti, [3] et sanguine nostro vulneribusque nos senatui* satisfacturos esse, sicut patrum memoria qui capti a Pyrrho ad Heracleam erant adversus Pyrrhum ipsum pugnantes

[6] Éstos, con permiso de Léntulo, enviaron ante Marco Marcelo a los cuarteles de invierno una comisión formada por los centuriones y soldados de caballería más relevantes y por la elite de la infantería, y uno de ellos, autorizado a hablar, dijo: «Habríamos ido a verte, Marco Marcelo, [2] en Italia cuando eras cónsul, nada más aprobarse aquel decreto del senado, si no injusto, sí ciertamente riguroso que nos atañía, si no hubiésemos esperado que al ser enviados a una provincia conmocionada por la muerte de sus reyes, a una dura guerra contra sicilianos y cartagineses a un mismo tiempo, [3] íbamos a aplacar al senado con la sangre de nuestras heridas, igual que lo hicieron en tiempos de nuestros antepasados combatiendo contra el propio Pirro los que habían sido cogidos prisioneros

[365] Cf. XXIV 18, 9.

satisfecerunt. [4] Quamquam quod ob meritum nostrum suscensuistis, patres conscripti, nobis aut suscensetis? [5] Ambo mihi consules et universum senatum intueri videor, cum te, M. Marcelle, intueor, quem si ad Cannas consulem habuissemus, melior et rei publicae et nostra fortuna esset. [6] Sine, quaeso, priusquam de condicione nostra queror, noxam cuius arguimur nos purgare. Si; non deum ira nec fato, cuius lege immobilis rerum humanarum ordo seritur, sed culpa periimus ad Cannas, cuius tandem ea culpa fuit? [7] Militum an imperatorum? Equidem miles nihil umquam dicam de imperatore meo, cui praesertim gratias sciam ab senatu actas quod non desperaverit de re publica, cui post fugam ab Cannis* per omnes annos prorogatum imperium. [8] Ceteros item ex reliquiis cladis eius, quos tribunos militum habuimus, honores petere et gerere et provincias obtinere audivimus.

[9] An vobis vestrisque liberis ignoscitis facile, patres conscripti, in haec vilia capita saevitis? * Et consuli primoribusque aliis civitatis fugere, cum spes alia nulla esset, turpe non fuit, milites utique morituros in aciem misistis?

[10] Ad Alliam prope omnis exercitus fugit; ad Furculas* Caudinas ne expertus quidem certamen arma tradidit hosti, ut alias pudendas clades exercituum taceam; [11] tamen tantum afuit ab eo ut ulla ignominia iis exercitibus quaereretur ut et urbs Roma per eum exercitum qui ab Allia Veios transfugerat reciperaretur, [12] et Caudinae legiones, quae sine armis redierant Romam, armatae remissae in Samnium eundem illum hostem sub iugum miserint qui hac sua ignominia laetatus fuerat.

[13] Cannensem vero quisquam exercitum fugae aut pavoris insimulare potest, ubi plus quinquaginta milia hominum ceciderunt, unde consul cum equitibus septuaginta fugit, unde nemo superest nisi quem hostis caedendo fessus reliquit?

[14] Cum captivis redemptio negabatur, nos vulgo homines laudabant quod rei publicae

por Pirro en Heraclea. [4] Y eso que ¿qué acción nuestra mereció que os irritarais con nosotros o estéis irritados ahora, padres conscriptos? [5] (Al verte a ti, Marco Marcelo, tengo la impresión de que estoy mirando a los dos cónsules y al senado en pleno). Si te hubiéramos tenido a ti de cónsul en Cannas, sería mejor nuestra suerte y la de la república. [6] Permite, por favor, que nos defendamos del cargo que se nos imputa, antes de exponer las quejas sobre nuestra situación. Si lo que nos perdió en Cannas no fue la cólera de los dioses ni el destino que teje con sus leyes el devenir inmutable de los acontecimientos humanos, sino una acción culpable, ¿de quién fue, en definitiva, esa culpa?, [7] ¿de los soldados o de los generales? Es obvio que yo, un soldado, jamás acusaré de nada a mi general, y más sabiendo que el senado le ha dado las gracias porque no desesperó de salvar a la república, y que después de su huida de Cannas se le prorrogó el mando un año tras otro. [8] También nos hemos enterado de que los demás supervivientes de aquel desastre que fueron nuestros tribunos militares se presentaban candidatos a los cargos, y los ejercían, y obtenían el gobierno de las provincias. [9] ¿Es que os mostráis fácilmente indulgentes con vosotros mismos y con vuestros hijos, padres conscriptos, y os mostráis duros con estos pobres hombres? ¿Así que para el cónsul y otros ciudadanos de primera fila no fue una deshonra la huida dado que no había ninguna otra alternativa, y a los soldados los enviasteis al frente a una muerte segura? [10] En el Alia huyó casi todo el ejército, y en las Horcas Caudinas entregó las armas al enemigo sin haber siquiera intentado combatir —y eso sin mencionar otras ignominiosas derrotas de nuestros ejércitos—; [11] con todo, se estuvo tan lejos de cargar ningún baldón sobre esos ejércitos que incluso fue reconquistada Roma por aquel que había huido a Veyos desde el Alia, [12] y las legiones caudinas que habían vuelto a Roma desarmadas fueron reenviadas al Samnio e hicieron pasar bajo el yugo al mismo enemigo que había disfrutado humillándolas a ellas de esa forma. [13] ¿Puede realmente alguien acusar de haber huido y de haber tenido miedo al ejército de Cannas, donde cayeron más de cincuenta mil hombres, de donde huyó el cónsul con setenta jinetes, donde no quedaron más supervivientes que los que dejó el enemigo cuando se cansó de matar?

[14] Mientras se decía que no al rescate de los prisioneros, la gente nos elogiaba porque nos

nos reservassemus, quod ad consulem Venusiam redissemus et speciem iusti exercitus fecissemus; [15] nunc deteriore condicione sumus quam apud patres nostros fuerunt* captivi. Quippe illis arma tantum atque ordo militandi locusque in quo tenderent in castris est mutatus, quae tamen semel navata rei publicae opera et uno felici proelio recuperarunt; [16] nemo eorum relegatus in exilium est, nemini spes emerendi stipendia adempta, hostis denique est datus, cum quo dimicantes aut vitam semel aut ignominiam finirent; [17] nos, quibus, nisi quod commisimus ut quisquam ex Cannensi acie miles Romanus superesset, nihil obici potest, non solum a patria procul Italiaque sed ab hoste etiam relegati sumus, [18] ubi senescamus in exilio,* ne qua spes, ne qua occasio abolendae ignominiae, ne qua placandae civium irae, ne qua denique bene moriendi sit. [19] Neque ignominiae finem nec virtutis praemium petimus; modo experiri animum et virtutem exercere liceat. Laborem et periculum petimus, ut virorum, ut militum officio fungamur.

[20] Bellum in Sicilia iam alterum annum ingenti dimicatione geritur; urbes alias Poenus, alias Romanus expugnat; peditum, equitum acies concurrunt; ad Syracusas terra marique geritur res; [21] clamorem pugnantium crepitumque armorum exaudimus resides ipsi ac segnes, tamquam nec manus nec arma habeamus. Servorum legionibus Ti. Sempronius consul totiens iam cum hoste signis conlatis pugnavit; operae pretium habent libertatem civitatemque. [22] Pro servis saltem ad hoc bellum emptis vobis simus; congredi cum hoste liceat et pugnando quaerere libertatem. Vis tu mari, vis terra, vis acie, vis urbibus oppugnandis experiri virtutem? [23] Asperrima quaeque ad laborem periculumque deposcimus, ut quod ad Cannas faciundum fuit quam primum fiat, quoniam, quidquid postea viximus,* id omne destinatum ignominiae est.

habíamos reservado para el Estado, porque habíamos vuelto a reunirnos con el cónsul en Venusia y habíamos constituido algo parecido a un ejército regular. [15] Ahora estamos en una situación peor que los que caían prisioneros en tiempos de nuestros antepasados. Efectivamente, a ellos sólo se les cambiaban las armas, el rango y el emplazamiento de la tienda en el campamento, y, no obstante, recuperaron todo esto con un solo servicio a la patria, con una sola victoria; ninguno de ellos se vio relegado al exilio, [16] nadie se vio privado de finalizar el servicio militar; se les dio, en fin, un enemigo con el que batirse y poner fin de una vez a su vida o a su deshonra. [17] A nosotros lo único que se nos puede achacar es haber procurado que sobreviviese a la batalla de Cannas algún soldado romano, y estamos alejados no ya de la patria y de Italia, sino incluso del enemigo, [18] para que nos hagamos viejos en el exilio y no tengamos ninguna esperanza, ninguna oportunidad de borrar nuestra ignominia, de aplacar el resentimiento de nuestros compatriotas, de tener una muerte digna, en definitiva. [19] No pedimos la cancelación de nuestro deshonor ni la recompensa por nuestro valor; tan sólo la posibilidad de poner a prueba nuestro coraje y en juego nuestro valor. Pedimos fatigas y riesgos para cumplir el deber de hombres, de soldados. [20] En Sicilia se lleva a cabo una guerra encarnizada por segundo año consecutivo ya; los cartagineses asaltan unas ciudades, los romanos otras; se enfrentan ejércitos de infantería, de caballería; en torno a Siracusa se opera por tierra y por mar; [21] escuchamos los gritos de guerra de los combatientes y el estrépito de las armas mientras nosotros permanecemos inactivos como si no tuviéramos manos ni armas. El cónsul Tiberio Sempronio, en repetidas ocasiones ya, ha combatido contra el enemigo en batalla regular con legiones de esclavos: [22] como recompensa por sus servicios tienen la libertad y la ciudadanía. Dadnos siquiera el trato de los esclavos comprados para esta guerra; que podamos enfrentarnos al enemigo y buscar la libertad peleando. ¿Tú quieres poner a prueba nuestro valor bien sea en el mar, o en tierra, en el frente de batalla o en el asalto a una ciudad? [23] Reclamamos especialmente los más duros trabajos y peligros, para que cuanto antes se haga lo que se debió hacer en Cannas, puesto que toda nuestra vida desde entonces está marcada por la ignominia».

[XXV 7, 1] Sub haec dicta ad genua Marcelli procubuerunt. Marcellus id nec iuris nec potestatis suae esse dixit; senatui scripturum se omniaque de sententia patrum facturum esse. [2] Eae litterae ad novos consules allatae ac per eos in senatu recitatae sunt, consultusque de iis litteris ita decrevit senatus: [3] militibus, qui ad Cannas commilitones suos pugnantis* deseruissent, senatum nihil videre cur res publica committenda esset. [4] Si M. Claudio proconsuli aliter videretur, faceret quod e re publica fideque sua duceret, dum ne quis eorum munere vacaret neu dono militari virtutis ergo donaretur neu in Italiam reportaretur donec hostis in terra Italia esset. [5] Comitia deinde a praetore urbano de senatus sententia plebique scitu sunt habita, quibus creati sunt quinqueviri muris turribus* reficiendis, et triumviri bini, uni sacris conquirendis donisque persignandis, [6] alteri reficiendis aedibus Fortunae et matris Matutae* intra portam Carmentalem et Spei extra portam, quae priore anno incendio consumptae fuerant.

[7] Tempestates foedae fuere; in Albano monte biduum continenter lapidibus pluvit. Tacta de caelo multa, duae in Capitolio aedes, vallum in castris multis locis supra Suessulam, et duo vigiles exanimati; [8] murus turresque quaedam Cumis non ictae modo fulminibus sed etiam decussae. Reate saxum ingens visum volitare, sol rubere solito magis sanguineoque similis. [9] Horum prodigiorum causa diem unum supplicatio fuit, et per aliquot dies consules rebus divinis operam dederunt, et per eosdem dies sacrum novemdiale fuit.

[7] Nada más pronunciar estas palabras se echaron a los pies de Marcelo. Éste manifestó que no entraba en sus atribuciones decidir sobre ello, que escribiría al senado y seguiría en todo sus instrucciones. [2] Dicha carta fue llevada a los nuevos cónsules y leída por ellos en el senado; después de un debate sobre su contenido, el senado acordó lo siguiente: [3] a unos soldados que en Cannas habían abandonado a sus camaradas en pleno combate, no veía el senado razón alguna para confiarles la defensa del Estado; [4] si el procónsul Marco Claudio era de otra opinión, que hiciera lo que creyese acorde con los intereses del Estado y su propio deber, siempre y cuando a ninguno de aquellos hombres se le rebajara de servicios auxiliares, ni se le concediera recompensa militar por su valor, ni se le permitiera volver a Italia mientras el enemigo estuviera en suelo itálico. [5] Después, en virtud de una decisión del senado y de un plebiscito, el pretor urbano convocó los comicios, en los que se eligió una comisión de cinco miembros para la reparación de los muros y las torres, y otras dos comisiones de tres miembros, una para inventariar los objetos de culto y registrar los donativos, [6] y la otra para reparar los templos de la Fortuna y de Madre Matuta en el interior de la puerta Carmental, y el de la Esperanza en el exterior de dicha puerta, pues un incendio los había destruido el año anterior. [7] El tiempo fue horrible: en el monte Albano llovieron piedras sin parar durante dos días; cayeron rayos en muchos sitios: en dos templos en el Capitolio, en varios puntos de la empalizada del campamento de encima de Suésula, donde resultaron muertos dos centinelas; en Cumas, [8] la muralla y algunas torres fueron no sólo alcanzadas, sino derruidas por los rayos. En Reate[366] se vio revolotear un peñasco enorme, y ponerse más rojizo de lo habitual el sol, como del color de la sangre. [9] Con motivo de estos portentos hubo un día de plegaria pública, y durante varios días los cónsules se dedicaron al ceremonial religioso celebrándose por las mismas fechas nueve días de festividad sacra.

Evasión de rehenes tarentinos. Represalias, y reacciones

[10] Cum Tarentinorum defectio iam diu et in spe Hannibali et in suspicione Romanis

[10] Desde hacía ya tiempo era esperada por Aníbal y temida por los romanos la defección de los tarentinos,

[366] Actual Rieti. En territorio sabino, sobre la Vía Salaria.

esset, causa forte* extrinsecus maturandae eius intervenit. [11] Phileas Tarentinus diu iam per speciem legationis Romae cum esset, vir inquieti animi et minime otium, quo tum diutino senescere videbatur, patientis, aditum sibi ad obsides Tarentinos et Thurinos* invenit.
[12] Custodiebantur in atrio Libertatis minore cura, quia nec ipsis nec civitatibus eorum fallere Romanos expediebat.
[13] Hos crebris conloquiis sollicitatos corruptis aedituis duobus cum primis tenebris custodia eduxisset, ipse comes occulti itineris factus profugit.
[14] Luce prima volgata per urbem fuga est, missique qui sequerentur ab Tarracina comprensos omnis retraxerunt. Deducti in comitium virgisque adprobante populo caesi de saxo deiciuntur.

y ocurrió fuera de la ciudad una circunstancia casual que la apresuró. [11] Un tarentino, Fíleas, llevaba ya bastante tiempo en Roma, teóricamente como embajador; hombre de temperamento inquieto, completamente incapaz de soportar la prolongada inactividad en la que se sentía como enervado, encontró la manera de llegar hasta los rehenes de Turios y Tarento. [12] Estaban bajo custodia en el atrio de la Libertad sin demasiada vigilancia porque ni a ellos ni a sus compatriotas les convenía engañar a los romanos. [13] En frecuentes entrevistas se ganó su confianza, sobornó a dos guardianes del templo, los sacó al oscurecer del lugar vigilado y huyó acompañándolos personalmente en su escapada clandestina. [14] Al amanecer se divulgó por la ciudad la noticia de la fuga, se envió en su persecución, los cogieron a todos y los trajeron de vuelta desde Tarracina. Conducidos al lugar de los comicios, fueron apaleados con la aprobación del pueblo y despeñados desde la roca Tarpeya.

[XXV 8, 1] Huius atrocitas poenae duarum nobilissimarum in Italia Graecarum civitatium animos inritavit cum publice, [2] tum etiam singulos privatim, ut quisque tam foede interemptos aut propinquitate aut amicitia contingebat. [3] Ex iis tredecim fere nobiles iuvenes Tarentini coniuraverunt, quorum principes Nico et Philemenus erant. [4] Hi priusquam aliquid moverent, conloquendum cum Hannibale rati, nocte per speciem venandi urbe egressi ad eum proficiscuntur. [5] Et cum haud procul castris abessent, ceteri silva prope viam sese occuluerunt, Nico et Philemenus progressi ad stationes comprehensique,* ultro id petentes, ad Hannibalem deducti sunt. [6] Qui cum et causas consilii sui et quid pararent exposuissent, conlaudati oneratique promissis iubentur, ut fidem popularibus facerent praedandi causa se urbe egressos, pecora Carthaginiensium, quae pastum propulsa essent, ad urbem agere; tuto ac sine certamine id facturos promissum est. [7] Conspecta ea praeda iuvenum est, minusque iterum ac saepius id eos audere miraculo fuit. [8] Congressi cum

[8] La atrocidad de este castigo crispó los ánimos en las dos ciudades griegas más famosas de Italia, crispación pública [2] pero también privada e individual en la medida en que a cada uno le afectaba por su relación de parentesco o de amistad con los que habían muerto de forma tan ignominiosa. [3] Unos trece de éstos, jóvenes de la nobleza tarentina, cuyos cabecillas eran Nicón y Filémeno, formaron una conjura.
[4] Éstos pensaron que antes de dar ningún paso había que hablar con Aníbal, salieron de noche de la ciudad con el pretexto de ir a cazar y fueron a verle; [5] y cuando estaban cerca de su campamento, los demás se ocultaron en un bosque cerca del camino y Nicón y Filémeno se adelantaron hasta los puestos de guardia, fueron detenidos y a petición suya conducidos a presencia de Aníbal. [6] Cuando expusieron las razones de su plan y lo que tenían pensado, recibieron felicitaciones y un cúmulo de promesas y se les pidió que llevaran a la ciudad reses de los cartagineses que habían sacado a pastar, para hacer creer a sus conciudadanos que habían salido de la ciudad a coger botín. Se les aseguró que podrían hacerlo sin riesgo y sin encontrar resistencia.
[7] Este botín de los jóvenes llamó la atención, pero la sorpresa fue a menos cuando se atrevieron a hacer lo mismo una segunda vez y luego varias más. [8] En un

Hannibale rursus fide sanxerunt liberos Tarentinos leges suas* suaque omnia habituros neque ullum vectigal Poeno pensuros praesidiumve invitos recepturos; prodita hospitia Romanorum cum* praesidio Carthaginiensium fore.
[9] Haec ubi convenerunt, tunc vero Philemenus consuetudinem nocte egrediundi redeundique in urbem frequentiorem facere. Et erat venandi studio insignis, canesque et alius apparatus sequebatur; [10] captumque ferme aliquid aut ab hoste ex praeparato adlatum reportans donabat aut praefecto aut custodibus portarum. Nocte maxime commeare propter metum hostium credebant. [11] Ubi iam eo consuetudinis adducta res est ut, quocumque noctis tempore sibilo dedisset signum, porta aperiretur, tempus agendae rei Hannibali visum est. [12] Tridui viam aberat; ubi, quo minus mirum esset uno eodemque loco stativa eum tam diu* habere, aegrum simulabat. [13] Romanis quoque qui in praesidio Tarenti erant suspecta esse tam* segnis mora eius desierat.

nuevo encuentro con Aníbal se selló el compromiso de que después de su liberación los tarentinos tendrían sus propias leyes, conservarían todas sus posesiones, y no pagarían ningún tributo a los cartagineses ni recibirían guarnición en contra de su voluntad; la guarnición sería entregada y quedaría en poder de los cartagineses. [9] Después que llegaron a este acuerdo, Filémeno ponía en práctica con mayor frecuencia su costumbre de salir y regresar a la ciudad durante la noche. Era ya famoso por su afición a la caza; lo seguían los perros y todo el equipo; [10] casi siempre volvía con alguna pieza que él había cobrado o que el enemigo había puesto previamente a su alcance, y se la regalaba al prefecto o a los guardianes de las puertas; creían que salía precisamente de noche por miedo a los enemigos.
[11] Cuando era ya una práctica tan habitual que se le abría la puerta a cualquier hora de la noche que hiciese la señal con un silbato, Aníbal estimó que era el momento de llevar adelante la operación. [12] Estaba a tres días de camino, y para que resultase menos extraño que estuviera acampado tanto tiempo en el mismo sitio, fingía estar enfermo. [13] Incluso los romanos que estaban de guarnición en Tarento habían dejado de encontrar sospechosa su prolongada inactividad.

Aníbal marcha sobre Tarento; ocupa la ciudad, pero no la ciudadela

[XXV 9, 1] Ceterum postquam Tarentum ire constituit, decem milibus peditum atque equitum, quos in expeditionem velocitate corporum ac levitate armorum aptissimos esse ratus est, electis, [2] quarta vigilia noctis signa movit, praemissisque octoginta fere Numidis equitibus praecepit ut discurrerent circa vias perlustrarentque omnia oculis, ne quis agrestium procul spectator agminis falleret; [3] praegressos retraherent, obvios occiderent, ut praedonum magis quam exercitus accolis species esset. Ipse raptim agmine acto quindecim ferme milium spatio castra ab Tarento posuit, [4] et ne ibi quidem denuntiato* quo pergerent, tantum convocatos milites monuit via omnes irent nec deverti quemquam aut excedere ordine agminis paterentur, et in primis intenti ad

[9] Pero cuando decidió dirigirse a Tarento escogió entre la infantería y la caballería los diez mil hombres que le parecieron más idóneos para la expedición por su agilidad física y el poco peso de su equipo.
[2] Emprendió la marcha durante el cuarto relevo de la guardia nocturna, y envió por delante unos ochenta jinetes númidas con la orden de cabalgar en torno a los caminos inspeccionándolo todo atentamente, no fuera a pasarles desapercibido algún campesino que avistara la columna a distancia; [3] harían retroceder a los que fueran por delante en su misma dirección y darían muerte a los que vinieran en dirección contraria, con el objeto de dar la impresión a los habitantes de la comarca de que se trataba de salteadores más que de un ejército. Él aceleró la marcha de la columna y a unas quince millas de distancia de Tarento acampó. [4] Ni siquiera entonces anunció a dónde se dirigían, se limitó a reunir a los soldados y ponerlos sobre aviso para que marcharan todos por el camino y no dejaran

imperia accipienda essent neu quid nisi ducum iussu facerent; se in tempore editurum quae vellet agi.

[5] Eadem ferme hora Tarentum fama praevenerat Numidas equites paucos populari agros terroremque late agrestibus iniecisse. [6] Ad quem nuntium nihil ultra motus praefectus Romanus quam ut partem equitum postero die luce prima iuberet exire ad arcendum populationibus hostem; [7] in cetera adeo nihil ab eo intenta cura est ut contra pro argumento fuerit illa procursatio Numidarum* Hannibalem exercitumque e castris non movisse. Hannibal concubia nocte movit.

[8] Dux Philemenus erat cum solito captae venationis onere; ceteri proditores ea quae composita erant expectabant.

[9] Convenerat autem ut Philemenus portula adsueta venationem inferens armatos induceret, parte alia portam Temenitida adiret Hannibal. [10] Ea mediterranea regio est orientem spectans; busta* aliquantum intra moenia includunt. Cum portae adpropinquaret, editus ex composite ignis ab Hannibale est refulsitque idem redditum ab Nicone signum; extinctae deinde utrimque flammae sunt. [11] Hannibal silentio ducebat ad portam. Nico ex improuiso adortus sopitos vigiles in cubilibus suis obtruncat portamque aperit. [12] Hannibal cum peditum agmine ingreditur, equites subsistere iubet, ut quo res postulet occurrere libero campo possent. [13] Et Philemenus portulae parte alia, qua commeare adsuerat, adpropinquabat. Nota vox eius et familiare iam signum cum excitasset vigilem, dicenti* vix sustineri grandis bestiae onus portula aperitur. [14] Inferentes aprum duos iuvenes secutus ipse cum expedito venatore vigilem, incautius miraculo magnitudinis in eos qui ferebant versum venabulo traicit. [15] Ingressi deinde triginta fere armati ceteros vigiles obtruncant refringuntque portam proximam, et agmen sub* signis confestim

que nadie se desviase o se saliese de las filas, y sobre todo que estuvieran atentos a las órdenes que iban a recibir y no hicieran nada sin una orden de sus jefes; él en su momento les haría saber lo que quería que hiciesen. [5] Casi a la misma hora llegaron a Tarento los rumores de que un reducido número de jinetes númidas asolaban los campos y habían provocado el pánico entre los campesinos en un amplio contorno. [6] Ante esta noticia, la única medida que tomó el prefecto romano fue ordenar que al día siguiente al amanecer saliera parte de la caballería a impedir los saqueos del enemigo; [7] en otro sentido su despreocupación fue tal que, más bien al contrario, aquella incursión de los númidas fue para él una prueba de que Aníbal y su ejército no se habían movido del campamento. Aníbal se puso en marcha a primera hora de la noche.

[8] Hacía de guía Filémeno con su habitual cargamento de caza; los demás traidores estaban a la espera de lo que se había acordado.

[9] Habían convenido, en efecto, que al entrar con la caza por la portilla de costumbre, introdujera hombres armados mientras que Aníbal, por la parte opuesta, se acercaba a la puerta Temenítide; [10] es ésta una zona interior orientada al este; murallas adentro hay un espacio relativamente amplio ocupado por tumbas. Al aproximarse a la puerta, Aníbal encendió una antorcha, según lo convenido, y como respuesta de Nicón brilló otra señal igual; después se apagaron las dos llamas.

[11] Aníbal avanzaba en silencio hacia la puerta. Nicón atacó por sorpresa a los dormidos centinelas, dándoles muerte en sus camastros y abriendo la puerta. [12] Entra Aníbal con la columna de infantería y ordena a los jinetes que se detengan para que puedan acudir a la carrera por el espacio libre a donde la situación lo exija. [13] Por su parte, Filémeno se iba acercando por el otro lado a la portilla por la que solía pasar. Su voz, conocida, y su señal, ya familiar, despertaron al centinela y se le abrió la puertecilla cuando dijo que apenas podía cargar con el peso de una pieza de gran tamaño. [14] Detrás de dos jóvenes que portaban un jabalí entró él con un cazador que no llevaba carga y con un venablo atravesó al centinela que incautamente se había vuelto hacia los porteadores del animal, asombrado por el tamaño de éste. [15] Después entran unos treinta hombres armados, degüellan a los demás centinelas y fuerzan la puerta más próxima, e inmediatamente irrumpe la columna en orden de

inrupit. Inde cum silentio in forum ducti Hannibali sese coniunxerunt. [16] Tum duo milia Gallorum Poenus in tres divisa partis per urbem dimittit; Tarentinos iis addit duces binos*; itinera quam maxume frequentia occupari iubet, tumultu orto Romanos passim caedi, oppidanis parci. [17] Sed ut fieri id posset, praecipit iuvenibus Tarentinis ut, ubi quem suorum procul vidissent, quiescere ac silere ac bono animo esse iuberent.

combate. Conducidos de allí al foro en silencio, se reunieron con Aníbal. [16] Entonces el cartaginés repartió dos mil galos en tres grupos y los mandó por la ciudad, asignando a cada grupo dos tarentinos como guías. Les ordenó que ocupasen las calles más frecuentadas, y que cuando se iniciase el ataque diesen muerte a mansalva a los romanos y respetasen a los tarentinos. [17] Pero para que pudiera hacerse así dio instrucciones a los jóvenes tarentinos de que cuando avistasen a distancia a alguien de los suyos le aconsejasen que no hiciera ni dijera nada y que estuviese tranquilo

[XXV 10, 1] Iam tumultus erat clamorque qualis esse in capta urbe solet; sed quid rei esset nemo satis pro certo scire.
[2] Tarentini Romanos ad diripiendam urbem credere coortos; Romanis seditio aliqua cum fraude videri ab oppidanis mota. [3] Praefectus primo excitatus tumultu in portum effugit; inde acceptus scapha in arcem circumvehitur.
[4] Errorem et tuba audita ex theatro faciebat; nam et Romana erat, a proditoribus ad hoc ipsum praeparata, et inscienter a Graeco inflata quis aut quibus signum daret incertum efficiebat.
[5] Ubi inluxit, et Romanis Punica et Gallica arma cognita dubitationem exemerunt, et Graeci Romanos passim caede stratos cernentes, ab Hannibale captam urbem senserunt.
[6] Postquam lux certior erat et Romani qui caedibus superfuerant in arcem confugerant conticiscebatque paulatim tumultus,* tum Hannibal Tarentinos sine armis convocare iubet.
[7] Convenere omnes, praeterquam qui cedentis in arcem Romanos ad omnem adeundam simul fortunam persecuti fuerant. [8] Ibi Hannibal benigne adlocutus Tarentinos testatusque quae praestitisset civibus eorum quos ad Trasumennum aut ad Cannas cepisset, simul in dominationem superbam Romanorum invectus, recipere [9] se in domos suas quemque iussit et foribus nomen suum inscribere; se domos eas quae inscriptae non essent signo

[10] Pronto reinaron la confusión y el griterío que suelen producirse cuando se toma una ciudad, pero nadie sabía muy bien qué estaba ocurriendo realmente. [2] Los tarentinos creían que los romanos se habían lanzado al saqueo de la ciudad; los romanos suponían que había estallado alguna traición entre la población. [3] El prefecto se despertó al iniciarse el revuelo y huyó al puerto, embarcó en una lancha y dando un rodeo se trasladó de allí a la ciudadela.
[4] Creaba confusión también el sonido de una trompeta procedente del teatro, pues por una parte la trompeta era romana, preparada de antemano por los traidores precisamente por esto, y por otra parte la tocaba un griego poco versado, con lo cual no se sabía con certeza quién daba la señal y a quiénes. [5] Cuando amaneció, los romanos salieron de dudas al reconocer las armas cartaginesas y galas, mientras que los griegos, al ver a los romanos muertos tendidos por todas partes, comprendieron que la ciudad estaba tomada por Aníbal. [6] Después la claridad del día fue a más y los romanos que habían sobrevivido a la matanza se refugiaron en la ciudadela y poco a poco se fue acallando el tumulto; entonces Aníbal ordenó convocar a los tarentinos a una reunión sin armas.
[7] Acudieron todos menos los que habían seguido a los romanos en su retirada a la ciudadela, dispuestos a correr su misma suerte, cualquiera que fuese. [8] En la asamblea, Aníbal les habló a los tarentinos en tono amistoso, poniendo énfasis en el trato que había dispensado a los compatriotas suyos que había cogido prisioneros en el Trasimeno o en Cannas, y al tiempo que lanzaba invectivas contra la prepotente dominación de los romanos, les dijo que se fuera cada uno a su casa y escribieran su nombre en la puerta; [9] él iba a dar orden de que en cuanto se diera la señal

extemplo dato diripi iussurum; si quis in hospitio civis Romani — vacuas autem tenebant domos — nomen inscripsisset, eum se pro hoste habiturum.
[10] Contione dimissa cum titulis notatae fores discrimen pacatae ab hostili domo fecissent, signo dato ad diripienda hospitia Romana passim discursum est; et fuit praedae aliquantum.

fueran saqueadas todas las casas que no tuvieran nombre escrito; si alguien escribía su nombre en la casa habitada por un ciudadano romano —pues ocupaban las viviendas vacías—, lo consideraría un enemigo.
[10] Una vez disuelta la asamblea, cuando los nombres escritos en las puertas permitieron distinguir las viviendas amigas de las enemigas, se dio la señal y salieron corriendo en todas direcciones a saquear las moradas de los romanos; el botín fue abundante.

[XXV 11, 1] Postero die ad oppugnandam arcem ducit; quam cum et a mari, quo in paene insulae modum pars maior circumluitur, praealtis rupibus et ab ipsa urbe muro et fossa ingenti saeptam videret eoque nec vi nec operibus expugnabilem esse, [2] ne aut se ipsum cura tuendi Tarentinos a maioribus rebus moraretur, aut in relictos sine valido praesidio Tarentinos impetum ex arce, cum vellent, Romani facerent, vallo urbem ab arce intersaepire statuit, [3] non sine illa etiam spe, cum prohibentibus opus* Romanis manum posse conseri et, si ferocius procucurrissent, magna caede ita attenuari praesidii vires, ut facile per se ipsi Tarentini urbem ab iis tueri possent.

[11] Al día siguiente dirigió su ataque contra la ciudadela. Al ver que por el lado del mar, que la baña en su mayor parte como si fuera una península, estaba protegida por un profundo acantilado, y por el lado de la ciudad por la muralla y por un foso de grandes dimensiones, y que no era posible, por ello, tomarla al asalto ni con trabajos de asedio, decidió aislar la ciudad y la ciudadela por medio de una empalizada, [2] para que la atención a la defensa de los tarentinos no lo apartara de operaciones más importantes y para evitar que los romanos atacasen a los tarentinos desde la ciudadela cuando les viniera en gana si éstos quedaban sin una fuerte guarnición. [3] Abrigaba además alguna esperanza de entrar en combate con los romanos si intentaban obstaculizar la obra, o, si su furia los llevaba más lejos, debilitar las fuerzas de la guarnición causándole tantas bajas que los tarentinos pudiesen por sí solos defender de ellos la ciudad.

[4] Ubi coeptum opus est, patefacta repente porta impetum in munientis fecerunt Romani pellique se statio passa est quae pro opere erat, ut successu cresceret audacia pluresque et longius pulsos persequerentur.
[5] Tum signo dato coorti undique Poeni sunt, quos instructos ad hoc Hannibal tenuerat. Nec sustinuere impetum Romani, sed ab effusa fuga loci angustiae eos impeditaque alia opere iam coepto, alia apparatu operis morabantur. [6] Plurimi in fossam praecipitavere, occisique sunt plures in fuga quam in pugna.

[4] Cuando comenzaron los trabajos se abrió de repente la puerta y los romanos atacaron a los que estaban trabajando en la fortificación y los soldados que estaban de vigilancia delante de las obras se dejaron rechazar para que el éxito momentáneo volviera más audaz al enemigo y éste los siguiera más lejos y en mayor número al rechazarlos. [5] En ese momento se dio la señal y surgieron por todas partes los cartagineses que Aníbal había mantenido listos con ese fin; no resistieron el ataque los romanos, pero les impedía huir en desbandada la falta de espacio, en unos sitios el estorbo de los trabajos ya iniciados y en otros los materiales de las obras. [6] Un gran número se precipitó en el foso, y fueron más los muertos durante la huida que durante el combate.

[7] Inde et* opus nullo prohibente fieri coeptum: fossa ingens ducta, et vallum intra eam erigitur, modicoque post intervallo murum etiam eadem regione addere parat, ut vel sine praesidio tueri se adversus

[7] A partir de entonces se reinició el trabajo sin que nadie tratara de impedirlo. Se cavó una zanja enorme y se levantó una empalizada en su lado interior, disponiéndose además a añadir a corta distancia un muro en paralelo, para que incluso sin guarnición

Romanos possent. [8] Reliquit tamen modicum praesidium, simul ut in perficiendo muro adiuvaret. Ipse profectus cum ceteris copiis ad Galaesum flumen — quinque milia ab urbe abest — posuit castra. [9] Ex his stativis regressus ad inspiciendum, quod opus aliquantum opinione eius celerius creverat, spem cepit etiam arcem expugnari posse. Et est* non altitudine, ut ceterae,* tuta, sed loco plano posita et ab urbe muro tantum ac fossa divisa. [10] Cum iam machinationum omni genere et operibus oppugnaretur, missum a Metaponto praesidium Romanis fecit animum ut nocte ex inproviso opera hostium invaderent. Alia disiecerunt, alia igni corruperunt, isque finis Hannibali fuit ea parte arcem oppugnandi. [11] Reliqua erat in obsidione spes, nec ea satis efficax, quia arcem tenentes, quae in paene insula posita imminet faucibus portus, mare liberum habebant, urbs contra exclusa maritimis commeatibus propiusque inopiam erant obsidentes quam obsessi. [12] Hannibal convocatis principibus Tarentinis omnes praesentis difficultates exposuit: neque arcis tam munitae expugnandae cernere viam neque in obsidione quicquam habere spei, donec mari hostes potiantur; [13] quod si naves sint, quibus commeatus invehi prohibeat, extemplo aut arce cessuros* aut dedituros se hostis.

[14] Adsentiebantur Tarentini; ceterum ei qui consilium adferret opem quoque in eam rem adferendam censebant esse.

[15] Punicas enim naves ex Sicilia accitas id posse facere; suas, quae sinu exiguo intus inclusae essent, cum claustra portus hostis haberet, quem ad modum inde in apertum mare evasuras? Evadent inquit Hannibal; [16] multa quae inpedita natura sunt consilio expediuntur. Urbem in campo sitam habetis; planae et satis latae viae patent in* omnis partis. [17] Via quae e portu per mediam urbem ad mare

fuesen capaces de defenderse de los romanos. [8] Dejó, no obstante, una pequeña guarnición para que colaborase también en la terminación del muro; él marchó con el resto de las tropas y acampó junto al río Galeso[367], distante cinco millas de la ciudad.

[9] Desde este campamento volvió para inspeccionar los trabajos, y como habían avanzado bastante más aprisa de lo que él pensaba, albergó esperanzas de poder incluso asaltar la ciudadela, situada, por otra parte, en sitio llano y no protegida por la altura como las demás, y separada de la ciudad por el muro y el foso. [10] Cuando ya se estaban empleando en el ataque toda clase de artefactos y trabajos de asedio, una guarnición enviada desde Metaponto les dio ánimos a los romanos para atacar por sorpresa durante la noche los trabajos del enemigo. Deshicieron unos y otros los quemaron, y terminó así el ataque de Aníbal a la ciudadela por aquella parte. [11] La única esperanza que le quedaba era el asedio, y éste no podía ser suficientemente efectivo porque los ocupantes de la ciudadela, que al estar situada en una península domina la entrada del puerto, tenían libre acceso al mar, y la ciudad, por el contrario, tenía cortada la llegada de abastecimientos por mar, corriendo mayor peligro de pasar estrecheces los sitiadores que los sitiados. [12] Aníbal convocó a los tarentinos principales y les expuso las dificultades que se presentaban: él no veía la fórmula para asaltar una ciudadela tan bien defendida ni tenía la menor confianza en un asedio mientras los enemigos fueran dueños del mar; [13] en cambio si hubiera naves con las que impedir la entrada de provisiones, los enemigos saldrían de allí o se entregarían automáticamente. [14] Los tarentinos estaban de acuerdo, pero opinaban que quien hacía la sugerencia debía aportar también los medios para ponerla en práctica; [15] en efecto, eso podían hacerlo naves cartaginesas traídas de Sicilia, mientras que las suyas, que estaban encerradas en una pequeña ensenada, ¿cómo iban a salir de allí a mar abierto si el enemigo controlaba la entrada del puerto? «Saldrán», dijo Aníbal. [16] «Muchos problemas difíciles por naturaleza se resuelven a base de ingenio. Tenéis una ciudad situada en un llano; hay calles abiertas y con anchura suficiente en todas direcciones. [17] Por la calle que cruza por el centro de la ciudad desde el

[367] En la Magna Grecia, cerca de Tarento. Nombre actual.

transmissa est plaustris transveham naves haud magna mole, et mare nostrum erit, quo nunc hostes potiuntur, et illinc maria, hinc terra circumsedebimus arcem; immo brevi aut relictam ab hostibus aut cum ipsis hostibus capiemus. [18] Haec oratio non spem modo effectus sed ingentem etiam ducis admirationem fecit. Contracta extemplo undique plaustra iunctaque inter se, et machinae ad subducendas naves admotae, munitumque iter, quo faciliora plaustra minorque moles in transitu esset. [19] iumenta inde et homines contracti et opus inpigre coeptum; paucosque post dies classis instructa ac parata circumvehitur arcem et ante os ipsum portus ancoras iacit. [20] Hunc statum rerum Hannibal Tarenti relinquit regressus ipse in hiberna. Ceterum defectio Tarentinorum utrum priore anno an hoc facta sit, in diversum auctores trahunt; plures propioresque aetate memoriae rerum hoc anno factam tradunt.

puerto hasta el mar transportaré las naves en carros sin grandes dificultades, y será nuestro el mar que ahora domina el enemigo, y cercaremos la ciudadela desde allí por mar y desde aquí por tierra; es más, en breve la tomaremos o abandonada por los enemigos o con ellos dentro». [18] Estas palabras suscitaron no sólo confianza en el resultado, sino además una gran admiración hacia el general. Al momento se trajeron de todas partes carros que fueron unidos unos a otros, se transportaron máquinas para sacar a tierra las naves, y se pavimentó la calzada para que los carros se desplazaran mejor y el transporte fuera más fácil. [19] Después se hizo acopio de hombres y bestias de carga y se inició animosamente la tarea. A los pocos días la flota equipada y lista bordeó la ciudadela y echó anclas en la bocana misma del puerto.
[20] Ésta es la situación que Aníbal dejó en Tarento, y él regresó a sus cuarteles de invierno. Pero los historiadores no coinciden acerca de si fue este año o el anterior la rebelión de los tarentinos; los más, y los que vivieron en época más próxima a los hechos, sostienen que tuvo lugar este año.

El vaticinio de Marcio. Institución de los Juegos Apolinares

[XXV 12, 1] Romae consules praetoresque usque ad ante diem quintum kal. [2] Maias Latinae tenuerunt. Eo die perpetrato sacro in monte in suas quisque provincias proficiscuntur. Religio deinde nova obiecta est ex carminibus Marcianis. [3] Vates hic Marcius inlustris fuerat, et cum conquisitio priore anno ex senatus consulto talium librorum fieret, in M. Aemili praetoris* urbani,* qui eam rem agebat, manus venerant. [4] Is protinus novo praetori Sullae tradiderat. Ex hui'us Marcii duobus carminibus alterius post rem actam* editi comprobata* auctoritas eventu alteri quoque, cuius nondum tempus venerat, adferebat fidem.
[5] Priore carmine Cannensis praedicta clades in haec fere verba erat: Amnem, Troiugena,* fuge Cannam, ne te alienigenae cogant in campo Diomedis conserere manus. [6] Sed neque credes tu mihi, donec

[12] Las ferias latinas retuvieron en Roma a los cónsules y los pretores hasta el día quinto antes de las calendas de abril. [2] Ese día marchó cada uno a su provincia después de ofrecer un sacrificio en el monte Albano. Los vaticinios de Marcio, conocidos entonces, suscitaron escrúpulos religiosos. [3] Había sido el tal Marcio un adivino famoso, y cuando el año anterior el senado había decretado que se llevara a cabo una investigación sobre esa clase de libros, los suyos habían llegado a manos del pretor Marco Emilio, que se encargaba del asunto; [4] éste se los había pasado en seguida al nuevo pretor Sila. Uno de los vaticinios del tal Marcio confirmado por el curso de los acontecimientos, si bien hecho público después de ocurrir éstos, hacía creíble también el otro, concerniente a cosas que todavía no habían ocurrido.
[5] En la primera profecía se predecía el desastre de Cannas más o menos con estas palabras: «Descendiente de Troya, huye del río Cannas, para evitar que los extranjeros te obliguen a entrar en combate en la llanura de Diomedes[368]. [6] Pero no me

[368] La zona de Apulia donde se encontraba Cannas. El nombre alude a Diomedes, rey de Etolia, hijo de Tideo.

compleris sanguine campum, multaque milia occisa tua deferet amnis in pontum magnum ex terra frugifera; piscibus atque avibus ferisque quae incolunt terras iis fuat esca caro tua. Nam mihi ita Iuppiter fatus est. [7] Et Diomedis Argivi campos et Cannam flumen ii qui militaverant in iis locis iuxta atque ipsam cladem agnoscebant. [8] Tum alterum carmen recitatum, non eo tantum obscurius quia incertiora futura praeteritis sunt, sed perplexius etiam scripturae genere.

[9] Hostis, Romani, si expellere* vultis, vomicam* quae gentium venit longe, Apollini vovendos censeo ludos, qui quotannis comiter Apollini fiant; cum populus dederit ex publico partem, privati uti conferant pro se atque suis; [10] iis ludis faciendis praeerit* praetor is qui ius populo plebeique dabit summum; decemviri Graeco* ritu hostiis sacra faciant. Hoc si recte facietis, gaudebitis semper fietque res vestra melior; nam is deum* extinguet perduellis vestros qui vestros campos pascit placide.

[11] Ad id carmen explanandum* diem unum sumpserunt; postero die senatus consultum factum est ut decemviri* de ludis Apollini reque divina facienda inspicerent.

[12] Ea cum inspecta relataque ad senatum essent, censuerunt patres Apollini ludos vovendos faciendosque et, quando ludi facti essent, duodecim milia aeris praetori ad rem divinam et duas hostias maiores dandas. [13] Alterum senatus consultum factum est ut decemviri sacrum Graeco ritu facerent hisque hostiis, Apollini bove aurato et capris duabus albis auratis, Latonae bove femina aurata.

[14] Ludos praetor in circo maximo cum facturus esset, edixit ut populus per eos ludos stipem Apollini, quantam commodum esset, conferret.

vas a creer hasta que anegues con tu sangre la llanura, y el río arrastrará muchos miles de cadáveres de los tuyos desde la tierra fecunda hasta el ancho mar; que tu carne sirva de alimento a los peces, las aves y las fieras que pueblan la tierra, pues así me lo ha revelado Júpiter». [7] Los que habían combatido en aquellos lugares identificaban tanto la llanura del argivo Diomedes como el río Cannas, así como el propio desastre. [8] Se leyó entonces el otro vaticinio, más difícil de interpretar porque el porvenir es más oscuro que el pasado y además era más enrevesado por el tipo de escritura.

[9] «Si queréis, romanos, expulsar de vuestro territorio al enemigo, ese azote que viene de lejanos países, creo que se le deben prometer con voto unos juegos a Apolo que se celebren en su honor todos los años con esplendidez; cuando el pueblo haya aportado del dinero público una parte, que contribuyan los particulares a tenor de su persona y de sus bienes; [10] que presida la celebración de dichos juegos el pretor que administre al pueblo y a la plebe la justicia en su más alto grado; que los decénviros ofrezcan sacrificios con víctimas siguiendo el rito griego. Si hacéis esto como es debido, seréis siempre felices y vuestra situación irá a mejor, pues el dios que hace fructificar vuestros campos en paz aniquilará a los que os hacen la guerra». [11] Emplearon un día en desentrañar[369] el significado de este vaticinio; al día siguiente se aprobó un decreto del senado disponiendo que los decénviros consultaran los libros sibilinos acerca de la celebración de juegos y del ceremonial religioso en honor de Apolo. [12] Realizada la consulta e informado de ella el senado, éste acordó que se prometieran con voto y se celebraran los juegos en honor de Apolo y que cuando los juegos se celebrasen debían entregársele al pretor doce mil ases para los gastos y dos víctimas mayores. [13] Se aprobó otro decreto del senado disponiendo que los decénviros celebraran el sacrificio conforme al ritual griego con las siguientes víctimas: para Apolo, un buey con los cuernos dorados y dos cabras blancas con los cuernos dorados; para Latona, una vaca con los cuernos dorados. [14] Cuando el pretor iba a celebrar los juegos en el Circo Máximo publicó un edicto disponiendo que durante su celebración el pueblo contribuyera según sus posibles con un donativo a Apolo.

[369] Mantenemos en el texto *explanandum*.

[15] Haec est origo ludorum Apollinarium, victoriae, non valetudinis ergo, ut plerique rentur, votorum factorumque. Populus coronatus spectavit, matronae supplicavere; vulgo apertis ianuis in propatulo* epulati sunt, celeberque dies omni caerimoniarum genere fuit.

[15] Éste es el origen de los Juegos Apolinares, prometidos con voto y celebrados con motivo de una victoria, y no de salud pública como muchos creen. El pueblo los contempló llevando coronas, las matronas hicieron rogativas; todo el mundo abrió sus puertas y banqueteó al aire libre, y fue una jornada en que abundaron ceremonias de todo tipo.

Embajada de Capua a Aníbal. Los cónsules asaltan el campamento cartaginés

[XXV 13, 1] Cum Hannibal circa Tarentum, consules ambo in Samnio essent, sed circumsessuri Capuam* viderentur, quod malum diuturnae obsidionis esse solet, iam famem Campani sentiebant, quia sementem facere prohibuerant eos Romani exercitus. [2] Itaque legatos ad Hannibalem miserunt orantes ut, priusquam consules in agros suos educerent legiones viaeque omnes hostium praesidiis insiderentur, frumentum ex propinquis locis convehi iuberet Capuam. [3] Hannibal Hannonem ex Bruttiis cum exercitu in Campaniam transire et dare operam ut frumenti copia fieret Campanis iussit. [4] Hanno ex Bruttiis profectus cum exercitu, vitabundus castra hostium consulesque, qui in Samnio erant, cum Benevento iam adpropinquaret, tria milia passuum ab ipsa urbe loco edito castra posuit; [5] inde ex sociis circa populis, quo aestate comportatum erat, devehi frumentum in castra iussit praesidiis datis quae commeatus eos prosequerentur. [6] Capuam inde nuntium misit qua die in castris ad accipiendum frumentum praesto essent omni undique genere vehiculorum iumentorumque ex agris contracto. [7] Id pro cetera socordia neglegentiaque a Campanis actum: paulo plus quadringenta vehicula missa et pauca praeterea iumenta. Ob id castigatis ab Hannone quod ne fames quidem, quae mutas accenderet bestias, curam eorum stimulare posset, alia prodicta dies ad frumentum maiore apparatu petendum. [8] Ea omnia, sicut acta erant, cum enuntiata Beneventanis essent, legatos decem extemplo ad consules — - circa Bovianum* castra Romanorum erant

[13] Mientras Aníbal se encontraba en los alrededores de Tarento y los dos cónsules en el Samnio, pero dispuestos, al parecer, a sitiar Capua, los campanos empezaban a pasar hambre, calamidad habitual en un asedio prolongado, porque las tropas romanas les habían impedido hacer la siembra.
[2] Enviaron por consiguiente embajadores a Aníbal, rogándole que hiciese transportar trigo a Capua desde las localidades del contorno, antes de que los cónsules llevasen las legiones a sus campos y los destacamentos del enemigo bloqueasen todos los caminos.
[3] Aníbal ordenó a Hannón que se trasladase del Brucio a la Campania con su ejército y se ocupase de que los campanos tuvieran trigo suficiente. [4] Hannón salió del Brucio con su ejército procurando evitar los campamentos enemigos y a los cónsules que estaban en el Samnio, y cuando ya se aproximaba a Benevento, acampó en una posición elevada a tres millas de la propia ciudad.
[5] Desde allí mandó traer el trigo al campamento desde los pueblos aliados del contorno, donde había sido almacenado por el verano, asignando destacamentos para que escoltaran los convoyes. [6] Después envió a Capua un mensajero a decir qué día debían presentarse en el campamento para recibir el trigo después de traer del campo toda clase de vehículos y animales de carga. [7] Los campanos lo hicieron con su característica dejadez y abandono; enviaron poco más de cuatrocientos vehículos aparte de unas cuantas bestias de carga. Hannón los recriminó por ello, porque ni siquiera el hambre, que excitaría a los animales mudos, era capaz de estimular su atención, y dejó para más adelante la fecha en que debían ir a buscar el trigo con más medios de transporte. [8] Los beneventanos fueron informados de todos estos extremos tal y como habían ocurrido y enviaron inmediatamente diez diputados a los cónsules —el campamento romano estaba en los

— miserunt. [9] Qui cum auditis quae ad Capuam agerentur inter se comparassent ut alter in Campaniam exercitum duceret, Fulvius, cui ea provincia obvenerat, profectus nocte Beneventi moenia est ingressus. [10] Ex propinquo cognoscit Hannonem cum exercitus parte profectum frumentatum; per quaestorem Campanis datum frumentum; duo milia plaustrorum, inconditam inermemque aliam turbam advenisse; per tumultum ac trepidationem omnia agi, castrorumque formam et militarem ordinem inmixtis agrestibus et* iis externis sublatum.
[11] His satis compertis, consul militibus edicit, signa tantum armaque in proximam noctem expedirent; castra Punica oppugnanda esse. [12] Quarta vigilia profecti sarcinis omnibus impedimentisque Beneventi relictis, paulo ante lucem cum ad castra pervenissent, tantum pavoris iniecerunt ut, si in plano castra posita essent, haud dubie primo impetu capi potuerint.

[13] Altitudo loci et munimenta defendere,* quae nulla ex parte adiri nisi arduo ac difficili ascensu poterant. Luce prima proelium ingens accensum est.
[14] Nec vallum modo tutantur Poeni, sed, ut quibus locus aequior esset, deturbant nitentis per ardua hostes.

alrededores de Boviano—. [9] Los cónsules, después de escuchar lo que estaba ocurriendo cerca de Capua, decidieron de mutuo acuerdo que uno de ellos llevara su ejército a Campania. Fulvio, a quien había correspondido este cometido, emprendió la marcha por la noche y entró en Benevento. [10] Sobre el terreno se enteró de que Hannón había salido a recoger trigo con parte del ejército; que el cuestor procedía a la entrega de trigo a los campanos; que habían llegado dos mil carros y una multitud desorganizada y desarmada; que todo se hacía de forma embarullada y precipitada, y que con aquella mezcolanza de campesinos venidos de fuera se había ido al traste la organización y el carácter militar del campamento.
[11] Después de asegurarse de la certeza de estos datos, el cónsul ordenó a sus hombres que preparasen para esa noche únicamente las enseñas y las armas, que había que atacar el campamento cartaginés. [12] Se pusieron en marcha durante el cuarto relevo de la guardia, dejando en Benevento todos los equipos individuales y la impedimenta; llegaron al campamento poco antes del amanecer y provocaron tal pánico que, de haber estado emplazado el campamento en terreno llano, podía haber sido tomado al primer ataque con toda seguridad.
[13] Le sirvió de defensa la elevación del terreno y el atrincheramiento, pues no se podía llegar desde ningún punto a no ser con una difícil y penosa escalada. Al amanecer se entabló un encarnizado combate. [14] Los cartagineses no se limitaban a defender la empalizada, sino que, como les era favorable la posición, despeñaban a los enemigos que salvaban la escalada con gran esfuerzo.

[XXV 14, 1] Vincit tamen omnia pertinax virtus, et aliquot simul partibus ad vallum ac fossas perventum est, sed cum multis vulneribus ac militum pernicie. [2] Itaque convocatis legatis* tribunisque militum consul* absistendum temerario incepto ait; tutius sibi videri reduci eo die exercitum Beneventum, dein postero castra* castris hostium iungi, ne exire inde Campani neve Hanno regredi posset; [3] id quo facilius obtineatur, collegam quoque et exercitum eius se acciturum totumque eo versuros bellum. Haec consilia ducis, cum iam

[**14**] Sin embargo, el valor y el empeño pudieron con todo y se llegó hasta la empalizada y las trincheras por varios sitios al mismo tiempo, aunque a costa de perder muchos hombres entre muertos y heridos. [2] En vista de ello, el cónsul reunió a los tribunos militares y los legados y dijo que era preciso renunciar a la temeraria empresa; que le parecía menos arriesgado que el ejército regresase aquel día a Benevento y después, al día siguiente, acampar junto al campamento enemigo para que no pudieran ni los campanos salir de éste ni Hannón regresar a él; [3] para conseguir esto más fácilmente, él haría venir también a su colega con su ejército y concentrarían allí toda la acción bélica. El griterío de los soldados que

receptui caneret, clamor militum aspernantium tam segne imperium disiecit. [4] Proxima forte hosti* erat cohors Paeligna, cuius praefectus Vibius Accaus arreptum vexillum trans vallum hostium traiecit. [5] Exsecratus inde seque et cohortem, si eius vexilli hostes potiti essent, princeps ipse per fossam vallumque in castra inrupit.
[6] iamque intra vallum Paeligni pugnabant, cum altera parte, Valerio Flacco tribuno militum tertiae legionis exprobrante Romanis ignaviam, qui sociis captorum castrorum concederent decus, T. Pedanius princeps primus centurio, cum signifero signum ademisset, Iam hoc signum et hic centurio inquit intra vallum hostium erit: [7] sequantur qui capi signum ab hoste prohibituri sunt. Manipulares sui primum transcendentem fossam, dein legio tota secuta est. [8] Iam et consul, ad conspectum transgredientium vallum mutato consilio, ab revocando ad incitandos hortandosque versus milites, ostendere in quanto discrimine ac periculo* fortissima cohors sociorum et civium legio esset.

[9] Itaque pro se quisque omnes per aequa atque iniqua loca, cum undique tela conicerentur armaque et corpora hostes obicerent, pervadunt inrumpuntque; multi volnerati etiam quos vires et sanguis desereret, ut intra vallum hostium caderent nitebantur.
[10] Capta itaque momento temporis velut in plano sita nec permunita castra. Caedes inde, non iam pugna erat omnibus intra vallum permixtis. [11] Supra sex* milia hostium occisa, supra septem milia capitum cum frumentatoribus Campanis omnique plaustrorum et iumentorum apparatu capta; et alia ingens praeda fuit quam Hanno, populabundus passim cum isset, ex sociorum populi Romani agris traxerat.

[12] Inde deletis hostium castris Beneventum reditum, praedamque ibi

rechazaban con disgusto una orden tan poco valiente desbarató estos planes del general cuando ya mandaba tocar a retirada. [4] Coincidió que estaba en la vanguardia una cohorte peligna, y su prefecto, Vibio Accao, cogió el estandarte y lo lanzó al otro lado de la empalizada enemiga. [5] Pidiendo luego maldiciones contra sí mismo y contra la cohorte si los enemigos se apoderaban de aquel estandarte, cruzó él en cabeza el foso y la empalizada e irrumpió en el campamento.
[6] Los pelignos combatían ya dentro de la empalizada, cuando en otro punto Valerio Flaco, tribuno militar de la tercera legión, echaba en cara a los romanos su cobardía por dejar para los aliados el honor de tomar el campamento; entonces Tito Pedanio, primer centurión de los *principes*, le arrebató la enseña al abanderado y dijo:

[7] «Dentro de un instante esta enseña y este centurión estarán dentro de la empalizada enemiga; los que estén dispuestos a impedir que la enseña sea capturada por el enemigo, que me sigan». Cuando cruzó el foso lo siguieron primero los de su manípulo y después toda la legión. [8] En esos momentos el cónsul, al ver a los que saltaban la empalizada, cambió de parecer y pasó de mandar retroceder a impulsar y animar a sus hombres haciéndoles ver el peligroso trance en que se encontraban la cohorte de sus aliados y la legión de sus compatriotas.
[9] Y así, todos y cada uno se lanzaron, entrando con fuerza, fuese llano o escarpado el terreno, a pesar de que desde todas partes se lanzaban armas arrojadizas y los enemigos formaban una barrera con sus armas y sus cuerpos; incluso muchos heridos a los que abandonaban las fuerzas al desangrarse, se esforzaban por caer del otro lado de la empalizada enemiga.
[10] Por eso, en un instante se tomó el campamento como si estuviera situado en el llano y no tuviera defensas. A partir de ese momento, con todos entremezclados dentro de la empalizada, más que un combate aquello era una carnicería. [11] Fueron muertos más de seis mil enemigos y capturados más de siete mil, además de los campanos que acarreaban el trigo con todo su equipo de carros y animales de carga; fue también muy abundante el resto del botín que Hannón había traído de los campos de los aliados del pueblo romano cuando había salido a saquear en todas direcciones. [12] Después, una vez destruido el campamento enemigo, regresaron a Benevento y allí

ambo consules — nam et Ap. Claudius eo post paucos dies Venit — vendiderunt diviseruntque. [13] Et donati quorum opera castra hostium capta erant, ante alios Accaus Paelignus et T. Pedanius, princeps tertiae legionis. [14] Hanno ab Cominio Ocrito, quo nuntiata castrorum clades est, cum paucis frumentatoribus quos forte secum habuerat fugae magis quam itineris modo in Bruttios rediit.

vendieron y repartieron el botín los dos cónsules — pues llegó también Apio Claudio pocos días después—. [13] También fueron recompensados los que más habían colaborado en la toma del campamento enemigo, particularmente el peligno Accao y Tito Pedanio, el primer centurión de la tercera legión. [14] Desde Cominio Ocrito[370], donde había recibido la noticia del desastre del campamento, Hannón regresó al Brucio, regreso que más parecía una huida que una marcha, con el reducido número de forrajeadores que casualmente tenía consigo.

Movimiento de tropas hacia Capua. Muerte y funerales de Graco

[XXV 15,1] Et Campani, audita sua pariter sociorumque clade, legatos ad Hannibalem miserunt, qui nuntiarent duos consules* ad Beneventum esse, diei iter a Capua; tantum non ad portas et muros bellum esse; ni propere subveniat, celerius Capuam quam Arpos in potestatem hostium venturam.
[2] Ne Tarentum quidem, non modo arcem, tanti debere esse ut Capuam, quam Carthagini aequare sit solitus, desertam indefensamque populo Romano tradat.
[3] Hannibal, curae sibi fore rem Campanam pollicitus, in praesentia duo milia equitum cum legatis mittit, quo praesidio agros populationibus possent prohibere. [4] Romanis interim, sicut aliarum rerum, arcis Tarentinae praesidiique quod ibi obsideretur cura est. C. Servilius legatus, ex auctoritate patrum a P. Cornelio praetore in Etruriam ad frumentum coemendum missus, cum aliquot navibus onustis in portum Tarentinum inter hostium custodias pervenit. [5] Cuius adventu qui ante in exigua spe vocati saepe ad transitionem ab hostibus per conloquia erant ultro ad transeundum hostis vocabant sollicitabantque. Et erat satis validum praesidium traductis ad arcem Tarenti tuendam qui Metaponti erant* militibus.

[15] Por su parte, los campanos, enterados de lo que era un desastre para ellos y a la vez para sus aliados, enviaron una delegación a Aníbal para informarle de que los dos cónsules estaban cerca de Benevento, a un día de marcha de Capua: tenían la guerra prácticamente en sus puertas y murallas; si no acudía en su ayuda a toda prisa, Capua caería en poder del enemigo en menos tiempo que Arpos; [2] ni siquiera Tarento, no ya su ciudadela, debía tener tanta importancia como para entregarle al pueblo romano abandonada e indefensa la ciudad de Capua, a la que solía parangonar con Cartago. [3] Aníbal prometió que estaría pendiente de la situación de Capua y de momento envió con la delegación dos mil jinetes, refuerzo con el que podrían impedir la devastación de sus campos. [4] Entretanto los romanos estaban pendientes, entre otras cosas, de la ciudadela de Tarento y la guarnición que estaba allí sitiada. El legado Gayo Servilio, enviado a comprar trigo a Etruria por el pretor Publio Cornelio por decisión del senado, llegó burlando la vigilancia del enemigo hasta el puerto de Tarento con unas cuantas naves cargadas.

[5] Con su llegada, los que antes, dadas sus pocas esperanzas, habían sido tentados por el enemigo a pasarse a su bando en repetidas ocasiones a través de conversaciones con ellos, llamaban e invitaban a su vez a los enemigos a cambiar de bando. Por otra parte, la guarnición tenía fuerza bastante, pues las tropas que había en Metaponto habían sido trasladadas para ayudar a la defensa de la ciudadela de Tarento. [6] De este modo, los metapontinos, liberados de pronto de la

[370] Se desconoce su emplazamiento.

[6] Itaque Metapontini extemplo metu quo tenebantur liberati ad Hannibalem defecere.
[7] Hoc idem eadem ora maris et Thurini fecerunt. Movit eos non Tarentinorum magis defectio Metapontinorumque, quibus indidem ex Achaia oriundi* etiam cognatione iuncti erant, quam ira in Romanos propter obsides nuper interfectos. [8] Eorum amici cognatique litteras ac nuntios ad Hannonem Magonemque, qui in propinquo in Bruttiis erant, miserunt, si exercitum ad moenia admovissent, se in potestatem eorum urbem traditurus esse. [9] M. Atinius Thuriis cum modico praesidio praeerat, quem facile elici ad certamen temere ineundum rebantur posse, non tam* militum, quos perpaucos habebat, fiducia quam iuventutis Thurinae; eam ex industria centuriaverat armaveratque ad talis casus. [10] Divisis copiis inter se duces Poeni cum agrum Thurinum ingressi essent, Hanno cum peditum agmine infestis signis ire ad urbem pergit, Mago cum equitatu tectus collibus apte ad tegendas insidias oppositis subsistit.
[11] Atinius peditum tantum agmine per exploratores comperto in aciem copias educit, et fraudis intestinae et hostium insidiarum ignarus. [12] Pedestre proelium fuit persegne paucis in prima acie pugnantibus Romanis, Thurinis expectantibus magis quam adiuvantibus eventum; et Carthaginiensium acies de industria pedem referebat, ut ad terga collis ab equite suo insessi hostem incautum pertraheret. [13] Quo ubi est ventum, coorti cum clamore equites prope inconditam Thurinorum turbam nec satis fido animo unde pugnabat stantem extemplo in fugam averterunt. * [14] Romani, quamquam circumventos hinc pedes, hinc eques urgebat, tamen aliquamdiu pugnam traxere; postremo et ipsi terga vertunt atque ad urbem fugiunt.

amenaza que los mantenía sujetos, se pasaron a Aníbal.

[7] Esto mismo hicieron también en esta misma costa los turinos. Tanto como la defección de los metapontinos y tarentinos, a los que estaban unidos por lazos de parentesco aparte de ser oriundos del mismo país, Acaya, los empujó el resentimiento contra los romanos por la muerte reciente de los rehenes. [8] Los amigos y parientes de éstos enviaron mensajeros con cartas a Hannón y Magón, que estaban cerca, en el Brucio, diciéndoles que si acercaban su ejército a las murallas, ellos entregarían la ciudad en sus manos.

[9] En Turios[371] mandaba Marco Atinio con una pequeña guarnición; pensaban que podrían arrastrarlo fácilmente a entablar un combate imprudente, por la confianza que tenía no en sus hombres, realmente pocos, sino en la juventud turina: la había organizado en centurias y armado expresamente para una eventualidad como aquélla. [10] Los generales cartagineses se repartieron las tropas y penetraron en territorio turino; Hannón avanzó con la columna de infantería presta al ataque en dirección a la ciudad; Magón con la caballería hizo alto detrás de unas colinas muy bien situadas para ocultar una emboscada. [11] Atinio a través de sus escuchas detectó únicamente la presencia de la columna de infantería y formó sus tropas en orden de batalla, ignorando tanto la traición interna como la emboscada enemiga. [12] El combate de la infantería fue muy poco vivo, con pocos romanos peleando en primera línea y con unos turinos más a la espera del resultado que en plan de colaborar; por su parte, el frente cartaginés cedía terreno adrede, con el propósito de llevar al enemigo desprevenido al otro lado de la colina ocupada por su caballería. [13] Cuando llegaron allí apareció con su grito de combate la caballería y puso en fuga inmediatamente a la poco disciplinada masa de turinos que no se mantenía muy firme en su lealtad hacia el bando por el que luchaba. [14] Los romanos, a pesar de que por un lado los tenía rodeados la infantería y por el otro la caballería y los acosaban, sostuvieron sin embargo el combate durante bastante tiempo; al fin también ellos volvieron la espalda y huyeron a la ciudad.

[371] Ciudad situada en el Golfo de Tarento, al norte de Crotona. En 282 pasó a poder romano, y alternó su adhesión a Roma y a Aníbal.

[15] Ibi proditores conglobati cum popularium agmen patentibus portis accepissent, ubi Romanos fusos ad urbem ferri viderunt, conclamant instare Poenum, permixtosque et hostis urbem invasuros, ni propere portas claudant. Ita exclusos Romanos praebuere hosti ad caedem; Atinius tamen cum paucis receptus.

[16] Seditio inde paulisper tenuit, cum* alii cedendum fortunae et tradendam urbem victoribus censerent.

[17] Ceterum, ut plerumque, fortuna et consilia mala vicerunt: Atinio cum suis ad mare ac naves deducto, magis quia ipsi ob imperium in se mite ac iustum consultum volebant quam respectu Romanorum, Carthaginienses in urbem accipiunt.
[18] Consules a Benevento in Campanum agrum legiones ducunt non ad frumenta modo, quae iam in herbis erant, corrumpenda, sed ad Capuam oppugnandam, [19] nobilem se consulatum tam opulentae urbis excidio rati facturos, simul et ingens flagitium imperio dempturos, quod urbi tam propinquae tertium annum inpunita defectio esset.
[20] Ceterum ne Beneventum sine praesidio esset, et ut ad subita belli, si Hannibal, quod facturum haud dubitabant,* ad opem ferendam sociis Capuam venisset, equitis vim sustinere possent, Ti. Gracchum ex Lucanis cum equitatu ac levi armatura Beneventum venire iubent; legionibus stativisque ad obtinendas res in Lucanis aliquem praeficeret.

[15] Apelotonados allí, los traidores abrieron las puertas y dejaron entrar a la columna de sus paisanos, pero cuando vieron a los romanos derrotados precipitarse hacia la ciudad, gritaron que se echaban encima los cartagineses y si no cerraban a toda prisa las puertas iban a entrar también en la ciudad los enemigos entremezclados. De esta forma dejaron fuera a los romanos y se los pusieron en bandeja al enemigo para que los liquidara. Atinio pudo entrar, sin embargo, con unos pocos más. [16] Después continuaron durante algún tiempo las disensiones, pues los otros opinaban que había que rendirse a las circunstancias y entregar la ciudad a los vencedores. [17] Pero como ocurre casi siempre, la mala suerte y los malos consejos prevalecieron. Atinio y los suyos fueron conducidos al mar y embarcados, no tanto por respeto a los romanos como porque querían tener consideración con él porque los había gobernado con moderación y justicia, y se dejó entrar a los cartagineses en la ciudad. [18] Los cónsules marchan al frente de sus legiones desde Benevento hasta el territorio campano con el propósito de arrasar los trigales, ya crecidos, y también de atacar Capua; [19] estaban convencidos de que darían renombre a su consulado si destruían una ciudad tan opulenta y al mismo tiempo eliminarían la grave humillación que suponía para el imperio el hecho de que llevase ya tres años impune la rebelión de una ciudad tan próxima. [20] Por otra parte, para que no quedase sin protección Benevento ante los imprevistos de la guerra, para que pudieran hacer frente al ataque de la caballería de Aníbal en el caso de que éste acudiera a Capua a prestar ayuda a sus aliados, cosa que no dudaban que haría, ordenaron a Tiberio Graco que viniera a Benevento desde Lucania con las tropas de caballería y las de armamento ligero; para mantener la situación en Lucania, que dejase a alguien el mando de la infantería y del campamento permanente.

[XXV 16, 1] Graccho, priusquam ex Lucanis moveret, sacrificanti triste prodigium factum est: [2] ad exta sacrificio perpetrato angues duo ex occulto adlapsi adedere iocur conspectique repente ex oculis abierunt.
[3] Ideo* cum haruspicum monitu sacrificium instauraretur atque intentius exta reservarentur, iterum ac tertium

[16] Cuando Graco estaba ofreciendo un sacrificio antes de partir de Lucania, ocurrió algo que presagiaba algún desastre. [2] Una vez finalizado el sacrificio, dos serpientes se deslizaron desde algún lugar oculto hasta las entrañas de la víctima y se pusieron a comer el hígado, y al ser descubiertas desaparecieron de la vista rápidamente. [3] Siguiendo instrucciones de los arúspices se repitió el sacrificio y se guardaron con más cuidado las entrañas de la víctima, pero cuentan

tradunt adlapsos* libatoque iocinere intactos angues abisse. [4] Cum haruspices ad imperatorem id pertinere prodigium praemonuissent et ab occultis cavendum hominibus consultisque, nulla tamen providentia fatum imminens moveri potuit. [5] Flavus Lucanus fuit, caput partis eius Lucanorum, cum pars ad Hannibalem defecisset, quae cum Romanis stabat; et iam altero* anno* in magistratu erat, ab iisdem illis creatus praetor.

[6] Is mutata repente voluntate locum gratiae apud Poenum quaerens neque transire ipse neque trahere ad defectionem Lucanos satis habuit, nisi imperatoris et eiusdem hospitis proditi capite ac sanguine foedus cum hostibus sanxisset. [7] Ad Magonem, qui in Bruttiis praeerat, clam in* colloquium venit fideque ab eo accepta, si Romanum iis imperatorem tradidisset, liberos cum suis legibus venturos in amicitiam Lucanos, deducit Poenum in locum quo cum* paucis Gracchum adducturum ait: [8] Mago ibi pedites equitesque armatos — et capere eas latebras ingentem numerum — occuleret. [9] Loco satis inspecto atque undique explorato dies composita gerendae rei est. Flavus ad Romanum imperatorem venit. [10] Rem se ait magnam incohasse, ad quam perficiendam ipsius Gracchi opera opus esse: omnium populorum praetoribus qui ad Poenum in illo communi Italiae motu descissent, persuasisse ut redirent in amicitiam Romanorum, quando res quoque Romana, [11] quae prope exitium clade Cannensi venisset, in dies melior atque auctior fieret, Hannibalis vis senesceret ac prope ad nihilum venisset; [12] veteri delicto haud inplacabilis fore Romanos; nullam umquam gentem magis exorabilem promptioremque veniae dandae fuisse; quotiens rebellioni etiam maiorum suorum ignotum!

[13] Haec ab sese dicta; ceterum ab ipso Graccho eadem haec audire malle eos

que por segunda y tercera vez las serpientes probaron el hígado y se marcharon sanas y salvas. [4] Los arúspices advirtieron que el presagio se refería al general, que debía tener cuidado con las maquinaciones de individuos que no daban la cara; pero ninguna precaución pudo eludir el destino que se cernía sobre él. [5] Había un lucano, Flavo, cabecilla del sector de lucanos que se mantenía a favor de los romanos mientras una parte se había pasado a Aníbal; nombrado pretor precisamente por los primeros, desempeñaba entonces el cargo por segundo año[372].

[6] Cambió éste repentinamente de inclinación buscando un motivo de reconocimiento ante el cartaginés, y no le pareció suficiente con pasarse él y arrastrar a los lucanos a la defección si no ratificaba el pacto con el enemigo con la cabeza y la sangre de su general y huésped, al que traicionó. [7] Fue a entrevistarse clandestinamente con Magón, que tenía el mando en el Brucio; éste le dio garantías de que, si les entregaba al general romano, los lucanos entrarían en la alianza como pueblo libre con sus propias leyes, y él condujo al cartaginés a un sitio donde dijo que llevaría a Graco con pocos hombres, [8] que Magón ocultase allí fuerzas armadas de infantería y caballería —cabía, por otra parte, un gran número en aquel escondite—. [9] Después de inspeccionar el lugar y hacer un reconocimiento en todas las direcciones, se acordó la fecha para llevar a cabo la operación. Flavo se presentó ante el general romano. [10] Dijo que había puesto en marcha una operación importante y que para culminarla era necesaria la colaboración personal de Graco: había convencido a los pretores de todos los pueblos que se habían pasado a Aníbal en aquel movimiento común a toda Italia para que retornaran a la amistad de los romanos [11] ahora que la situación de Roma, que había estado al borde de la aniquilación con el desastre de Cannas, iba mejorando y consolidándose de día en día mientras que el poderío de Aníbal se debilitaba y quedaba reducido casi a nada; [12] los romanos no se iban a mostrar implacables con su antiguo error, que jamás había existido pueblo alguno más comprensivo y pronto a conceder el perdón: ¿cuántas veces no se les había perdonado también a sus antepasados su rebelión? [13] Esto les había dicho él, pero ellos preferían oír esto mismo de labios del propio Graco y estrechar

[372] Seguimos la conjetura *altero anno* de Weissenborn.

praesentisque contingere dextram et id pignus fidei secum ferre. [14] Locum se concilio iis dixisse a conspectu amotum, haud procul castris Romanis; ibi paucis verbis transigi rem posse ut omne nomen Lucanum in fide ac societate Romana* sit. [15] Gracchus fraudem et sermoni et rei abesse ratus ac similitudine veri captus cum lictoribus ac turma equitum e castris profectus duce hospite in insidias praecipitat. * [16] Hostes subito exorti, et, ne dubia proditio esset, Flavus iis se adiungit. Tela undique in Gracchum atque equites coniciuntur. Gracchus ex equo desilit; [17] idem ceteros facere iubet hortaturque ut, quod unum reliquum fortuna fecerit, id cohonestent virtute: [18] reliquum autem quid esse paucis a multitudine in valle silva ac montibus saepta circumventis praeter mortem?

[19] Id referre, utrum praebentes corpora pecorum modo inulti trucidentur, an toti a patiendo expectandoque eventu in impetum atque iram versi, agentes audentesque, perfusi hostium cruore, inter exspirantium inimicorum cumulata armaque et corpora cadant. [20] Lucanum proditorem ac transfugam omnes peterent; qui eam victimam prae se ad inferos misisset, eum decus eximium, egregium solacium suae morti inventurum. [21] Inter haec dicta paludamento circa laevum brachium intorto — nam ne scuta quidem secum extulerant — in hostis impetum fecit. [22] Maior quam pro numero hominum editur pugna. Iaculis maxime aperta corpora Romanorum, cum* undique ex altioribus locis in cavam vallem coniectus esset, transfiguntur.

[23] Gracchum iam nudatum praesidio* vivum capere Poeni nituntur; ceterum conspicatus Lucanum hospitem inter hostis, adeo infestus confertos invasit ut parci ei sine multorum pernicie non posset. [24] Exanimem eum Mago extemplo ad Hannibalem misit ponique cum captis simul fascibus ante tribunal imperatoris iussit.

personalmente su diestra llevándose consigo esta garantía de su compromiso; [14] él les había señalado para la entrevista un sitio que no estaba a la vista, no lejos del campamento romano; allí en cuatro palabras podían arreglar la cosa para que toda la nación lucana fuese una aliada fiel de Roma.

[15] Graco, lejos de pensar que hubiera trampa en las palabras o en la realidad, seducido por su verosimilitud, salió del campamento con los lictores y un escuadrón de caballería y guiado por su huésped se metió de cabeza en la emboscada. [16] De pronto aparecieron los enemigos y Flavo se unió a ellos, disipando cualquier duda sobre su traición. Se lanzan armas arrojadizas contra Graco y sus jinetes desde todas partes. [17] Graco desmonta de un salto, ordena a los demás que hagan lo mismo y los anima a que ennoblezcan con su valor la única salida que el destino les ha dejado, [18] porque ¿qué otro recurso les queda más que la muerte, siendo tan pocos y asediados por una gran multitud en un valle rodeado de bosque y montañas? [19] La alternativa está entre ofrecer sus cuerpos como un rebaño para que los degüellen impunemente o, en vez de esperar pasivamente el final, pasar a un ataque rabioso y caer entre un montón de armas y cuerpos de enemigos agonizantes, en una acción intrépida, bañados en la sangre del enemigo; [20] que todos ataquen al lucano traidor y desertor; el que se lleve por delante a los infiernos esta víctima, conseguirá un gran honor y un consuelo supremo para su propia muerte.

[21] Mientras pronunciaba estas palabras enrolló el capote militar alrededor del brazo izquierdo, pues ni siquiera escudos habían traído consigo, y se lanzó sobre el enemigo. [22] Se entabló un combate desproporcionado al número de combatientes. Los romanos estaban especialmente indefensos frente a los dardos, y como los lanzamientos se efectuaban por todas partes desde posiciones más elevadas sobre un valle profundo, caían acribillados.

[23] Los cartagineses ponían empeño en coger vivo a Graco, que había quedado ya indefenso, pero cuando divisó entre los enemigos a su huésped el lucano, cargó con tal furia contra sus filas cerradas que no había posibilidad de dejarlo con vida sin perder gran número de hombres. [24] Magón envió su cadáver a Aníbal inmediatamente y éste ordenó que lo depositaran ante el estrado del general con los *fasces*

[25] Haec si* vera fama est, Gracchus in Lucanis ad campos qui Veteres vocantur periit.

capturados con él. [25] Si este relato es el verídico, Graco murió en Lucania en el llamado Campo Viejo.

[XXV 17, 1] Sunt qui in agro Beneventano prope Calorem fluvium contendant a castris cum lictoribus ac tribus servis lavandi causa progressum, [2] cum forte inter salicta innata ripis laterent hostes, nudum atque inermem saxisque quae volvit amnis propugnantem interfectum. [3] Sunt qui haruspicum monitu quingentos passus a castris progressum, uti loco puro ea quae ante dicta prodigia sunt procuraret, ab insidentibus forte locum duabus turmis Numidarum circumventum scribant. Adeo nec locus nec ratio mortis in viro tam claro et insigni constat.

[**17**] Hay quienes sostienen que fue muerto en territorio de Benevento cerca del río Calor, a donde se dirigió desde el campamento con los lictores y tres esclavos para bañarse; [2] como precisamente entre los sauces que crecían en las orillas estaban escondidos los enemigos, desnudo y desarmado trató de defenderse con los cantos que arrastraba el río.
[3] Según escriben otros, se alejó quinientos pasos del campamento por consejo de los arúspices para efectuar en un lugar no contaminado los ritos de expiación de los presagios a que nos hemos referido anteriormente y lo rodearon dos escuadrones de númidas casualmente emboscados allí. Tan poco comprobados están tanto el lugar como la forma en que murió un hombre tan famoso y eminente.

[4] Funeris quoque Gracchi varia est fama. Alii in castris Romanis sepultum ab suis, alii ab Hannibale — et ea vulgatior fama est — tradunt in vestibulo Punicorum castrorum rogum extructum esse, [5] armatum exercitum decucurrisse cum tripudiis Hispanorum motibusque armorum et corporum suae cuique genti adsuetis, ipso Hannibale omni rerum verborumque honore exequias celebrante. * [6] Haec tradunt qui in Lucanis rei gestae auctores sunt. Si illis qui ad Calorem fluvium interfectum memorant credere velis, capitis tantum Gracchi hostes potiti sunt; [7] eo delato ad Hannibalem, missus ab eo confestim Carthalo, qui in castra Romana ad Cn. Cornelium quaestorem deferret; is funus imperatoris in castris celebrantibus cum exercitu Beneventanis fecit.

[4] Hay también diferentes versiones acerca de los funerales de Graco. Unos dicen que fue enterrado en el campamento por sus hombres; otros, y ésta es la versión más extendida, que Aníbal hizo levantar la pira funeraria a la entrada del campamento cartaginés, [5] y que desfiló el ejército con sus armas, entre las danzas de los hispanos y el movimiento de armas y cuerpos acostumbrados en los respectivos países, celebrando el propio Aníbal las exequias con todos los honores de palabra y de obra. [6] Ésta es la versión de los que mantienen que los hechos ocurrieron en Lucania. Si se prefiere dar crédito a los que sitúan su muerte junto al río Calor, los enemigos únicamente se apoderaron de la cabeza de Graco; [7] se la llevaron a Aníbal y éste envió al instante a Cartalón al campamento romano para entregársela al cuestor Gneo Cornelio, que celebró los funerales del general en el campamento, asistiendo los beneventanos junto con el ejército.

La acción en torno a Capua: combate singular, aproximación y alejamiento de Aníbal, asedio

[XXV 18, 1] Consules agrum Campanum ingressi cum passim popularentur, eruptione oppidanorum et Magonis cum equitatu territi et trepidi ad signa milites palatos passim revocarunt, et vixdum instructa acie fusi supra mille et quingentos milites amiserunt.

[18] Los cónsules penetraron en territorio campano y, cuando estaban devastándolo todo, una salida de los habitantes de la plaza y de Magón con su caballería los asustó, hicieron volver a toda prisa a la formación a los soldados diseminados por todas partes, y sin poder apenas formarse en orden de combate fueron derrotados, perdiendo más de mil quinientos

[2] Inde ingens ferocia superbae suopte ingenio genti crevit, multisque proeliis lacessebant Romanos; sed intentiores ad cavendum consules una pugna fecerat incaute atque inconsulte inita.
[3] Restituit tamen his animos et illis minuit audaciam parva una res; sed in bello nihil tam leve est quod non magnae interdum rei momentum faciat.

[4] T. Quinctio Crispino Badius Campanus hospes erat, perfamiliari hospitio iunctus. Creverat consuetudo, quod aeger Romae apud Crispinum Badius ante defectionem Campanam liberaliter comiterque curatus fuerat.
[5] Is tum* Badius, progressus ante stationes quae pro porta stabant, vocari Crispinum iussit. Quod ubi est Crispino nuntiatum, ratus conloquium* amicum ac familiare quaeri, manente memoria etiam in discidio publicorum foederum privati iuris, paulum a ceteris processit.
[6] Postquam in conspectum venere, Provoco te inquit ad pugnam, Crispine, Badius; conscendamus equos summotisque aliis uter bello melior sit decernamus.
[7] Ad ea Crispinus nec sibi nec illi ait hostes deesse in quibus virtutem ostendant; se, etiamsi in acie occurrerit, declinaturum, ne hospitali caede dextram violet; conversusque abibat.
[8] Enimvero ferocius tum Campanus increpare mollitiam ignaviamque et se digna probra in insontem iacere, hospitalem hostem appellans simulantemque parcere cui sciat parem se non esse. [9] Si parum publicis foederibus ruptis dirempta simul et privata iura esse putet, Badium Campanum T. Quinctio Crispino Romano palam duobus exercitibus audientibus renuntiare hospitium. [10] Nihil sibi cum eo consociatum, nihil foederatum, hosti cum hoste, cuius patriam ac penates publicos privatosque oppugnatum venisset. Si vir esset, congrederetur. [11] Diu cunctantem Crispinum perpulere turmales ne impune

hombres. [2] A partir de ahí creció enormemente la arrogancia de aquel pueblo ya de por sí presuntuoso y hostigaban a los romanos con ataques continuos; pero aquella única batalla entablada sin tomar precauciones ni pensárselo dos veces, hizo que los cónsules anduvieran más atentos y con más cuidado. [3] Con todo, un incidente de escasa importancia les devolvió la moral a éstos y les bajó los humos a aquéllos, y es que en una guerra no hay nada tan irrelevante que no adquiera a veces la importancia de un gran acontecimiento. [4] Un campano, Badio, huésped de Tito Quincio Crispino, estaba unido a él por estrechos vínculos de hospitalidad. La relación se había intensificado porque estando en Roma enfermo Badio antes de la rebelión campana había sido atendido generosa y amigablemente en casa de Crispino.
[5] Entonces el tal Badio se adelantó hasta los puestos que hacían la guardia delante de la puerta y pidió que llamaran a Crispino. Cuando le dieron el recado a Crispino supuso que se trataría de una entrevista amistosa y familiar, pues seguía vivo el recuerdo de su relación personal a pesar de la ruptura oficial de relaciones, y se adelantó un poco a los demás.
[6] Cuando estuvieron a la vista uno de otro, Badio dijo: «Te desafío a un combate, Crispino. Montemos a caballo, que los demás se aparten y veamos quién es mejor guerrero».
[7] A esto replicó Crispino que ni a uno ni a otro les faltaban enemigos con los que demostrar su valor; que él, aunque se lo encontrase frente a frente en el campo de batalla, se apartaría para no mancillar su diestra con la sangre de su huésped. Y dándose la vuelta se disponía a alejarse. [8] Pero entonces el campano lo acusó de blando y cobarde con mayor arrogancia, dirigiendo a quien no tenía culpa los insultos que él mismo merecía, llamándole enemigo demasiado hospitalario que fingía perdonar a quien sabía que era superior a él; [9] si no le parecía que con la ruptura de la alianza entre sus pueblos estaban bastante rotos los lazos personales, el campano Badio renunciaba públicamente, con ambos ejércitos como testigos, al vínculo de hospitalidad con el romano Tito Quincio; [10] nada tenía en común con él, ningún pacto los unía, era enemigo de un enemigo que había venido a atacar su patria y sus penates públicos y privados; si era hombre, que se enfrentase a él.
[11] Crispino dudó bastante y sus compañeros de escuadrón lo instaron a que no consintiera que el

insultare Campanum pateretur. [12] Itaque tantum moratus dum imperatores consuleret permitterentne sibi extra ordinem in provocantem hostem pugnare,permissu eorum arma cepit* equumque conscendit et Badium nomine compellans ad pugnam evocavit. [13] Nulla mora a Campano facta est; infestis equis concurrerunt. Crispinus supra scutum sinistrum umerum Badio hasta transfixit, superque delapsum cum vulnere ex equo desiluit, ut pedes iacentem conficeret.
[14] Badius, priusquam opprimeretur, parma atque equo relicto ad suos aufugit; [15] Crispinus equum armaque capta et cruentam cuspidem insignis spoliis ostentans cum magna laude et gratulatione militum ad consules est deductus laudatusque ibi magnifice et donis donatus.

campano lo insultara impunemente. [12] Por consiguiente, se detuvo sólo para preguntar a los generales si le daban permiso para pelear en combate singular contra un enemigo que lo desafiaba; conseguido el permiso, cogió sus armas, montó a caballo, y llamando a Badio por su nombre lo citó a combate. [13] El campano no se demoró ni un instante y se lanzaron con sus caballos al choque. Crispino le atravesó con su lanza a Badio el hombro izquierdo por encima del escudo y saltó del caballo sobre él cuando cayó herido, para rematarlo a pie en el suelo.
[14] Badio, antes de que se le viniese encima, abandonó el escudo y el caballo y huyó hacia los suyos.
[15] Crispino, exhibiendo el caballo y las armas que había capturado y la lanza ensangrentada, orgulloso de sus trofeos, fue conducido a presencia de los cónsules entre las aclamaciones y parabienes de los soldados y allí fue felicitado en los términos más elogiosos y generosamente recompensado.

[XXV 19, 1] Hannibal ex agro Beneventano castra ad Capuam cum movisset, tertio post die quam venit copias in aciem eduxit, [2] haudquaquam dubius, quod Campanis absente se paucos ante dies secunda fuisset pugna, quin multo minus se suumque totiens victorem exercitum sustinere Romani possent. [3] Ceterum postquam pugnari coeptum est, equitum maxime incursu, cum iaculis obrueretur, laborabat Romana acies, donec signum equitibus datum est ut in hostem admitterent equos.
[4] Ita equestre proelium erat, cum procul visus Sempronianus exercitus, cui Cn. Cornelius quaestor praeerat, utrique parti parem metum praebuit ne hostes novi adventarent. [5] Velut ex composito utrimque signum receptui datum, reductique in castra prope aequo Marte discesserunt; plures tamen ab Romanis primo incursu equitum ceciderunt.
[6] Inde consules, ut* averterent Capua Hannibalem, nocte quae secuta est diversi, Fulvius in agrum Cumanum, Claudius in Lucanos abit. [7] Postero die, cum vacua castra Romanorum esse nuntiatum Hannibali esset et duobus agminibus diversos abisse, incertus primo utrum

[19] Aníbal trasladó del territorio de Benevento a Capua su campamento, y dos días después de su llegada presentó batalla, [2] pues estaba seguro de que, si los campanos habían librado con éxito un combate pocos días antes sin estar él presente, mucho menos podrían los romanos hacerle frente a él y a su ejército, tantas veces victorioso.
[3] Cuando se inició el combate, el ejército romano pasó dificultades sobre todo durante la carga de la caballería, que los cubría de dardos, hasta que se dio la señal a los jinetes para que lanzaran sus caballos contra el enemigo.
[4] Se combatía, pues, a caballo cuando el ejército de Sempronio, que mandaba el cuestor Gneo Cornelio, fue avistado a lo lejos y atemorizó por igual a los dos bandos, que pensaron que le llegaban refuerzos al enemigo. [5] Como si se hubieran puesto de acuerdo, se dio la señal de retirada por ambas partes y volvieron al campamento, separándose cuando la lucha estaba más o menos igualada; fueron más, sin embargo, los que cayeron por parte romana durante la primera carga de la caballería. [6] Después, para alejar a Aníbal de Capua, los cónsules se separaron a la noche siguiente, marchando Fulvio a territorio de Cumas y Claudio a Lucania. [7] Cuando al día siguiente se informó a Aníbal de que el campamento romano estaba vacío y que habían salido dos columnas en direcciones distintas, al principio no sabía a cuál seguir

sequeretur, Appium institit sequi. [8] Ille circumducto hoste qua voluit alio itinere ad Capuam redit. Hannibali alia in his locis bene gerendae rei fortuna oblata est.
[9] M. Centenius fuit cognomine Paenula, insignis inter primi pili centuriones et magnitudine corporis et animo.
[10] Is, perfunctus militia, per P. Cornelium Sullam praetorem in senatum introductus petit a patribus uti sibi quinque milia militum darentur: [11] se peritum et hostis et regionum brevi operae pretium facturum et, quibus artibus ad id locorum nostri et duces et exercitus capti forent, iis adversus inventorem usurum.
[12] Id non promissum magis stolide quam stolide creditum, tamquam eaedem militares et imperatoriae artes essent.
[13] Data pro quinque octo milia militum, pars dimidia cives, pars socii. Et ipse aliquantum voluntariorum in itinere ex* agris concivit ac prope duplicato exercitu in Lucanos pervenit, ubi Hannibal nequiquam secutus Claudium substiterat.
[14] Haud dubia res erat, quippe inter Hannibalem ducem et centurionem,* exercitusque alterum vincendo veteranum, alterum novum totum, magna ex parte etiam tumultuarium ac semermem.
[15] Ut conspecta inter se agmina sunt et neutra pars detrectavit pugnam, extemplo instructae acies. Pugnatum tamen ut in nulla pari re; duas amplius horas constitit pugna spe* concitante,* donec dux stetit, Romanam aciem. * [16] Postquam is non pro vetere fama solum, sed etiam metu futuri dedecoris, si sua temeritate contractae cladi superesset, obiectans se hostium telis cecidit, fusa extemplo est Romana acies; [17] sed adeo ne fugae quidem iter patuit omnibus viis ab equite insessis, ut ex tanta multitudine vix mille evaserint, ceteri passim alii alia peste absumpti sint.

y decidió ir tras Apio. [8] Éste llevó al enemigo dando un rodeo por donde le pareció y regresó a Capua por otro camino. En esa zona se le presentó a Aníbal una nueva oportunidad de conseguir una victoria.
[9] Había un tal Marco Centenio, de sobrenombre Pénula, que sobresalía entre los centuriones primipilos tanto por su corpulencia como por su coraje.
[10] Después de licenciarse, presentado ante el senado por mediación del pretor Publio Cornelio Sila, pidió a los senadores que le concedieran cinco mil soldados; [11] que él, como buen conocedor del enemigo y de la zona, no tardaría en llevar a cabo una acción que compensaría esa asignación y emplearía contra su inventor las mismas artimañas con las que habían sido atrapados hasta entonces tanto los generales como los ejércitos romanos. [12] Si fue estúpido hacer semejante promesa, no lo fue menos darle crédito como si fueran las mismas las cualidades de un buen soldado y las de un buen general. [13] En vez de cinco se le concedieron ocho mil soldados, mitad romanos y mitad aliados; además él reclutó por su cuenta en el campo sobre la marcha un buen número de voluntarios y llegó con su ejército casi doblado a Lucania, donde Aníbal se había detenido después de seguir a Claudio inútilmente.
[14] No había duda, por supuesto, sobre el resultado de un enfrentamiento entre el general Aníbal y un centurión, y entre unos ejércitos uno de ellos veterano en salir victorioso y el otro bisoño por completo y además en buena medida improvisado y armado a medias. [15] Cuando las columnas se divisaron una a la otra y ninguna de ellas rehusó el combate, inmediatamente se formaron los frentes. A pesar de las diferencias de todo orden, se luchó, sin embargo, más de dos horas, espoleado el ejército romano mientras se mantuvo en pie su jefe. [16] Cuando éste desafió los dardos enemigos, impulsado no sólo por su reputación anterior sino por el miedo al deshonor que le aguardaba si sobrevivía a una derrota provocada por su temeridad, y sucumbió, el ejército romano fue dispersado inmediatamente, [17] pero la caballería bloqueaba todas las salidas y no encontraron paso libre ni siquiera para huir, hasta el extremo de que apenas se escaparon seis mil de tantos como eran; los demás fueron aniquilados a mansalva por distintos procedimientos.

[XXV 20, 1] Capua a consulibus iterum summa vi obsideri coepta est, quaeque in eam rem opus erant comportabantur parabanturque. [2] Casilinum frumentum convectum; ad Volturni ostium, ubi nunc urbs est, castellum communitum ibique et Puteolis, quos iam* ante Fabius Maximus munierat,praesidium impositum, ut mare proximum et flumen in potestate essent.
[3] In ea duo maritima castella frumentum, quod ex Sardinia nuper missum erat quodque M. Iunius praetor ex Etruria coemerat, ab Ostia convectum est, ut exercitui per hiemem copia esset.
[4] Ceterum super eam cladem quae in Lucanis accepta erat volonum quoque exercitus, qui vivo Graccho summa fide stipendia* fecerat, velut exauctoratus morte ducis ab signis discessit.

[20] Los cónsules iniciaron de nuevo el asedio de Capua con todas sus fuerzas, acarreando y aprestando todo lo que hacía falta para dicha empresa.
[2] Se almacenó trigo en Casilino; junto a la desembocadura del Volturno, donde ahora está la ciudad, se atrincheró un fuerte, y tanto allí como en Putéolos, fortificada ya por Fabio Máximo anteriormente[373], se estacionó una guarnición para tener el control del mar cercano y del río.
[3] En estos dos fuertes de la costa se almacenó el trigo enviado recientemente de Cerdeña y el que había comprado en Etruria el pretor Marco Junio, para que el ejército estuviera provisto durante el invierno.

[4] Por otra parte, además del revés sufrido en Lucania, también el ejército de esclavos voluntarios que había servido con la mayor lealtad mientras Graco vivía, a la muerte de su general, considerándose licenciado, desertó.

Aníbal marcha a Apulia y vence al pretor Fulvio. Tres ejércitos romanos sitian Capua

[5] Hannibal non Capuam neglectam neque in tanto discrimine desertos volebat socios; sed prospero ex temeritate unius Romani ducis successu in alterius ducis exercitusque opprimendi occasionem imminebat. [6] Cn. Fulvium praetorem Apuli legati nuntiabant primo, dum urbes quasdam Apulorum quae ad Hannibalem descivissent oppugnaret, intentius rem egisse: postea nimio successu et ipsum et milites praeda impletos in tantam licentiam socordiamque effusos ut nulla disciplina militiae esset. [7] Cum saepe alias, tum paucis diebus ante expertus qualis sub inscio duce exercitus esset, in Apuliam castra movit.

[5] Aníbal no quería desentenderse de Capua ni abandonar a sus aliados en tan apurada situación, pero debido al triunfo conseguido por la temeridad de un jefe romano andaba a la espera de la oportunidad de sorprender a otro general y otro ejército.
[6] Unos embajadores ápulos le informaron de que el pretor Gneo Fulvio, al principio, mientras atacaba algunas ciudades de los ápulos que se habían pasado a Aníbal, había puesto bastante dedicación en su tarea, pero después, sus triunfos desmedidos le habían hecho caer tanto a él como a sus hombres ahitos de botín en tal permisividad y dejadez que la disciplina militar era inexistente. [7] Como Aníbal en muchas ocasiones anteriores y asimismo pocos días antes había tenido la experiencia de cuál es la situación de un ejército mandado por un jefe incompetente, trasladó a Apulia su campamento.

[XXV 21, 1] Circa Herdoneam Romanae legiones et praetor Fulvius erat. Quo ubi allatum est hostis adventare, prope est factum ut iniussu praetoris signis convulsis in aciem exirent; nec res magis ulla tenuit

[21] En las cercanías de Herdónea[374] se encontraba el pretor Fulvio con las legiones romanas. Cuando llegó allí la noticia de que los enemigos estaban al llegar, faltó poco para que los soldados, sin que el pretor diera la orden, desclavaran las enseñas y se formaran en

[373] Cf. XXIV 7, 10.
[374] Actual Ardona, en la Apulia interior, al sur de Arpos.

quam spes haud dubia suo id arbitrio ubi vellent facturos.
[2] Nocte insequenti Hannibal, cum tumultuatum in castris et plerosque ferociter, signum ut daret, institisse duci ad arma vocantis sciret, [3] haud dubius prosperae pugnae occasionem dari, tria milia expeditorum militum in villis circa vepribusque et silvis disponit, qui signo dato simul omnes e latebris existerent, [4] et Magonem ac duo ferme milia equitum,* qua fugam inclinaturam credebat, omnia itinera insidere iubet. His nocte praeparatis, prima luce in aciem copias educit; [5] nec Fulvius est cunctatus, non tam sua ulla spe quam militum impetu fortuito tractus. Itaque eadem temeritate qua processum in aciem est instruitur ipsa acies ad libidinem militum forte procurrentium consistentiumque quo loco ipsorum tulisset animus, deinde per libidinem aut metum deserentium locum.

[6] Prima legio et sinistra ala in primo instructae et in longitudinem porrecta acies. [7] Clamantibus tribunis nihil introrsus roboris ac virium esse et, quacumque impetum fecisset hostis, perrupturos, nihil quod salutare esset non modo ad animum sed ne ad aures quidem admittebat. [8] Et Hannibal haudquaquam similis dux neque simili exercitu neque ita instructo aderat. Ergo ne clamorem quidem atque impetum primum eorum Romani sustinuere.
[9] Dux, stultitia et temeritate Centenio par, animo haudquaquam comparandus, ubi rem inclinatam ac trepidantis suos videt, equo arrepto cum ducentis ferme equitibus effugit; [10] cetera a fronte pulsa, inde a* tergo atque alis circumventa acies eo usque est caesa ut ex duodeviginti milibus hominum duo milia haud amplius evaserint. Castris hostes potiti sunt.

[XXV 22, 1] Hae clades super aliam alia Romam cum* essent nuntiatae, ingens quidem et luctus et pavor civitatem cepit; sed tamen quia consules, ubi summa rerum

orden de combate; se contuvieron más que nada por el convencimiento de que podrían hacerlo a su arbitrio cuando quisieran. [2] La noche siguiente, Aníbal, al saber que en el campamento romano había habido revuelo y que muchos, llamando a las armas, habían instado con insolencia a su jefe a que diera la señal, [3] persuadido de que se le brindaba la oportunidad de una victoria apostó tres mil hombres con armamento ligero en los caseríos, matorrales y bosques del contorno dispuestos a salir de su escondite todos a la vez a una señal dada; [4] también ordenó a Magón que con unos dos mil jinetes ocupara todas las rutas que suponía que el enemigo trataría de seguir en su huida. Se hicieron estos preparativos durante la noche, y al despuntar el día formó sus tropas en orden de batalla. [5] Tampoco Fulvio anduvo remiso, arrastrado por la aventurada impetuosidad de sus hombres y no porque personalmente tuviera alguna esperanza. Así pues, con la misma irreflexión con que habían salido al campo de batalla se formó el propio frente a capricho de los soldados, que corrían al azar y se paraban en el puesto que les venía en gana, y después abandonaban el puesto porque se les antojaba o por miedo.
[6] La legión primera y el ala auxiliar izquierda formaron delante, resultando un frente muy estirado. [7] Aunque los tribunos gritaban que hacia dentro no había consistencia ni fuerza alguna y que los enemigos abrirían brecha por dondequiera que atacasen, no prestaban atención, es más, ni siquiera escuchaban ninguna indicación útil. [8] Y enfrente estaba Aníbal, un general completamente diferente, con un ejército diferente, formado de modo diferente. Consiguientemente, los romanos ni siquiera aguantaron el grito de guerra y la primera carga de los otros. [9] Su jefe, comparable a Centenio por su torpeza y temeridad pero de ningún modo en coraje, al ver la lucha decidida y a los suyos en pleno desconcierto, cogió precipitadamente su caballo y huyó con unos doscientos jinetes. [10] El resto del ejército, rechazado por el frente y envuelto a continuación por la espalda y por los flancos, sufrió tantas bajas que de sus veintidós mil hombres no escaparon más de dos mil. El campamento fue tomado por el enemigo.

[22] Cuando llegaron a Roma una tras otra las noticias de estos desastres cundieron en la población profundo pesar y pánico. Pero, a pesar de todo, como los cónsules, que tenían el mando supremo, hasta ese

esset, ad id locorum prospere rem gererent, minus his cladibus commovebantur.
[2] Legatos ad consules mittunt C. Laetorium M. Metilium qui nuntiarent ut reliquias duorum exercituum cum cura colligerent [3] darentque operam ne per metum ac desperationem hosti se dederent, id quod post Cannensem accidisset cladem, et ut desertores de exercitu volonum conquirerent. [4] Idem negotii P. Cornelio datum, cui et dilectus mandatus erat; isque per fora conciliabulaque edixit ut conquisitio volonum fieret iique ad signa reducerentur. Haec omnia intentissima cura acta.
[5] Ap. Claudius consul D. Iunio ad ostium Volturni, M. Aurelio Cotta Puteolis praeposito, qui, ut quaeque naves ex Etruria ac Sardinia accessissent, extemplo in castra mitterent frumentum, [6] ipse ad Capuam regressus Q. Fulvium collegam invenit Casilino omnia deportantem molientemque ad oppugnandam Capuam. [7] Tum ambo circumsederunt urbem et Claudium Neronem praetorem ab Suessula ex Claudianis castris exciverunt. [8] Is quoque modico ibi praesidio ad tenendum locum relicto ceteris omnibus copiis ad Capuam descendit. Ita tria praetoria circa Capuam erecta; tres et* exercitus diversis partibus opus adgressi fossa valloque* circumdare urbem parant et castella excitant modicis intervallis [9] multisque simul locis cum prohibentibus opera Campanis eo eventu pugnant ut postremo portis muroque se contineret Campanus.
[10] Prius tamen quam haec continuarentur opera, legati ad Hannibalem missi qui quererentur desertam ab eo Capuam ac prope redditam Romanis obtestarenturque ut tunc saltem opem non circumsessis modo sed etiam circumvallatis ferret.
[11] Consulibus litterae a P. Cornelio praetore missae ut, priusquam clauderent Capuam operibus, potestatem Campanis facerent ut qui eorum vellent exirent a Capua suasque res secum ferrent:* [12] liberos fore suaque omnia habituros qui

momento iban teniendo éxito en sus operaciones, era menor la conmoción producida por estos reveses.
[2] Gayo Letorio y Marco Metilio fueron enviados como comisionados ante los cónsules [3] para darles instrucciones de que recogiesen con cuidado los restos de los dos ejércitos tratando de evitar que por miedo o desesperación se entregasen al enemigo como había ocurrido después de la derrota de Cannas, y que buscasen a los desertores del ejército de esclavos voluntarios. [4] La misma tarea le fue encomendada a Publio Cornelio, al que también se había encargado un reclutamiento; éste hizo público un edicto en los mercados y centros de reunión disponiendo que se buscase a los esclavos voluntarios y se les hiciese volver al ejército. Todo esto se hizo con la mayor atención. [5] El cónsul Apio Claudio dejó el mando a Décimo Junio en la desembocadura del Volturno y a Marco Aurelio Cota en Putéolos con instrucciones de enviar inmediatamente el trigo al campamento a medida que llegase alguna nave de Etruria o Cerdeña; [6] él regresó a Capua y encontró a su colega Quinto Fulvio llevándose de Casilino todo lo necesario y preparándose para asediar Capua. [7] Entonces pusieron cerco a la ciudad los dos e hicieron venir de Suésula, del campamento de Claudio, al pretor Claudio Nerón. [8] También éste dejó allí una pequeña guarnición para mantener la posición y bajó hacia Capua con el resto de las tropas. Se plantaron así tres tiendas de general en torno a Capua, y tres ejércitos se pusieron manos a la obra en puntos distintos, disponiéndose a rodear la ciudad con un foso y una empalizada y levantando torres a intervalos regulares. [9] Al mismo tiempo luchaban en muchos puntos contra los campanos que trataban de impedir los trabajos, con tales resultados que los campanos acabaron por mantenerse dentro de las puertas y la muralla. [10] Sin embargo, antes de que se completaran estos trabajos fue enviada una delegación a Aníbal a quejarse de que hubiera abandonado Capua y prácticamente se la hubiera entregado a los romanos, y a instarle a que acudiese en su ayuda siquiera entonces, cuando estaban no sólo sitiados sino rodeados de una empalizada. [11] El pretor Publio Cornelio envió una carta a los cónsules diciéndoles que antes, de completar la circunvalación, les dieran, a los campanos que la quisieran, la oportunidad de salir de Capua llevándose sus cosas consigo: [12] serían libres y conservarían todas sus pertenencias los que salieran

ante idus Martias exissent; post eam diem quique exissent quique ibi mansissent, hostium futuros numero. [13] Ea pronuntiata Campanis atque ita spreta ut ultro contumelias dicerent minarenturque. [14] Hannibal ab Herdonea Tarentum duxerat legiones, spe aut vi aut dolo arcis Tarentinae potiundae; quod ubi parum processit, ad Brundisium flexit iter, prodi id oppidum ratus.

[15] Ibi quoque cum frustra tereret tempus, legati Campani ad eum venerunt querentes simul orantesque; [16] quibus Hannibal magnifice respondit et antea se solvisse obsidionem et nunc adventum suum consules non laturos. Cum hac spe dimissi legati vix regredi Capuam iam* duplici fossa valloque cinctam potuerunt.

antes del quince de marzo; después de esa fecha, tanto los que saliesen como los que se quedasen dentro serían tratados como enemigos. [13] Comunicada oficialmente esta propuesta a los campanos, la menospreciaron, de tal forma que contestaron a su vez profiriendo injurias y amenazas. [14] Aníbal había llevado sus legiones desde Herdónea a Tarento con la esperanza de apoderarse de la ciudadela tarentina por la fuerza o el engaño. Como no adelantó gran cosa en ese sentido, cambió de rumbo en dirección a Brundisio, en la idea de que esta plaza sería entregada a traición. [15] Mientras perdía también allí el tiempo inútilmente, llegaron a él los embajadores campanos exponiéndole sus quejas y a la vez sus ruegos. [16] Aníbal les replicó con suficiencia que ya anteriormente había roto el cerco, y que tampoco ahora resistirían los cónsules su llegada. Despedidos con estas esperanzas, los embajadores tuvieron serias dificultades para regresar a Capua, rodeada ya de doble foso y empalizada.

La acción en Siracusa. Tentativas de penetración de los romanos

[XXV 23, 1] Cum maxume Capua circumvallaretur, Syracusarum oppugnatio ad finem venit, praeterquam vi ac virtute ducis exercitusque, intestina etiam proditione adiuta. [2] Namque Marcellus initio veris incertus utrum Agrigentum ad Himilconem et Hippocraten verteret bellum an obsidione Syracusas premeret, [3] quamquam nec vi capi videbat posse inexpugnabilem terrestri ac maritimo situ urbem nec fame, ut quam prope liberi a Carthagine commeatus alerent, [4] tamen, ne quid inexpertum relinqueret, transfugas Syracusanos — erant autem apud Romanos aliqui nobilissimi viri, inter defectionem ab Romanis, quia ab novis consiliis abhorrebant, pulsi — conloquiis suae partis temptare hominum animos iussit et fidem dare, si traditae forent Syracusae, liberos eos ac suis legibus victuros esse.
[5] Non erat conloquii copia, quia multorum animi suspecti omnium curam oculosque eo* converterant ne quid falleret tale admissum.

[23] Cuando más se estrechaba el cerco de Capua, llegó a su fin el ataque a Siracusa, al que también ayudó una traición en el interior, aparte de la energía y el coraje del general y el ejército.
[2] Efectivamente, Marcelo, a principios de la primavera, dudaba entre dirigir la acción bélica a Agrigento contra Himilcón e Hipócrates o apretar el cerco de Siracusa.
[3] A pesar de que veía que no podía tomar por la fuerza esta ciudad debido a su inexpugnable emplazamiento en tierra y en el mar ni tampoco por hambre, puesto que desde Cartago la abastecían de provisiones casi con entera libertad, [4] sin embargo, para probar todos los intentos, pidió a los tránsfugas siracusanos —pues había con los romanos algunos aristócratas expulsados durante la sublevación contra los romanos porque no compartían en absoluto los nuevos planteamientos— que se entrevistaran con quienes les eran afectos, tantearan su actitud y les dieran garantías de que, si Siracusa era entregada, ellos vivirían libres y con sus propias leyes. [5] No eran muy fáciles las entrevistas, porque eran muchos los sospechosos y la atención y las miradas de todos estaban pendientes de que no pasara inadvertida ninguna iniciativa de esa índole.

[6] Servus unus exulum, pro transfuga intromissus in urbem, conventis paucis initium conloquendi de tali re fecit. Deinde in* piscatoria quidam nave retibus operti circumvectique ita ad castra Romana conlocutique cum transfugis, et iidem saepius eodem modo et alii atque alii;* postremo ad octoginta facti.

[6] Un esclavo de los desterrados se introdujo en solitario en la ciudad haciéndose pasar por desertor, reunió a unos cuantos e inició los contactos para tratar esta cuestión. Después se taparon varios con redes en una barca de pesca y así fueron conducidos dando un rodeo hasta el campamento romano y se entrevistaron con los tránsfugas. Estos mismos volvieron a hacerlo varias veces por el mismo sistema, y después otros y otros más y al final sumaban cerca de ochenta.

[7] Et cum iam composita omnia ad proditionem essent, indicio delato ad Epicyden per Attalum quendam, indignantem sibi rem creditam non esse, necati omnes cum cruciatu sunt.

[7] Pero cuando estaba ya todo dispuesto para la traición, un tal Átalo, indignado porque no se había contado con él para la operación, la denunció a Epicides y todos fueron torturados y muertos.

[8] Alia subinde spes, postquam haec vana evaserat, excepit. Damippus quidam Lacedaemonius, missus ab Syracusis ad Philippum regem, captus ab Romanis navibus erat.

[8] Inmediatamente después se presentó otra posibilidad, después que ésta se había frustrado. Un tal Damipo, un lacedemonio enviado por Siracusa al rey Filipo, había sido capturado por naves romanas.

[9] Huius utique redimendi et Epicydae cura erat ingens, nec abnuit Marcellus, iam tum Aetolorum, quibus socii Lacedaemonii erant, amicitiam adfectantibus Romanis.

[9] Epicides estaba muy interesado en rescatarlo a toda costa y Marcelo no se opuso a ello, pues ya entonces los romanos buscaban la amistad de los etolios, aliados de los lacedemonios.

[10] Ad conloquium de redemptione eius missis medius maxime atque utrisque opportunus locus ad portum Trogilorum, propter turrim quam vocant Galeagram, est visus.

[10] Los enviados a la entrevista para tratar de su rescate estimaron que había un lugar exactamente equidistante y que les iba bien a ambas partes, junto al puerto de los Trogilos[375], cerca de una torre que llaman Galeagra[376].

[11] Quo cum saepius commearent, unus ex Romanis ex propinquo murum contemplans, numerando lapides aestimandoque ipse secum quid in fronte paterent singuli,

[11] Acudieron allí varias veces y uno de los romanos observó desde cerca el muro, contó las piedras, echó cuentas mentalmente de lo que medía cada una a lo ancho,

[12] altitudinem muri, quantum proxime coniectura poterat, permensus humilioremque aliquanto pristina opinione sua et ceterorum omnium ratus esse et vel mediocribus scalis superabilem, ad Marcellum rem defert.

[12] calculó la altura del muro ajustando la deducción cuanto pudo, y al comprobar que era bastante más bajo de lo que en un principio habían pensado él y todos los demás y que incluso podía ser salvado con escalas no muy largas, informó de ello a Marcelo, que lo tomó en serio;

[13] Haud spernenda visa; sed cum adiri locus, quia ob id ipsum intentius custodiebatur, non posset, occasio quaerebatur;

[13] pero como no era posible aproximarse al lugar porque estaba vigilado con especial cuidado precisamente por la razón mencionada, se estaba a la espera de una oportunidad.

[14] quam obtulit transfuga nuntians diem festum Dianae per triduum agi et, quia alia in obsidione desint, vino largius epulas celebrari et ab Epicyde praebito universae plebei et per* tribus a principibus diviso.

[14] La brindó un tránsfuga cuando anunció que se celebraban las fiestas de Diana durante tres días y, puesto que otras cosas escaseaban a causa del asedio, se celebrarían banquetes con abundancia de vino suministrado por Epicides para toda la plebe y distribuido entre las tribus por los ciudadanos principales.

[15] Quod ubi* accepit Marcellus, cum paucis tribunorum militum conlocutus,

[15] Cuando Marcelo se enteró de esto habló con algunos de los tribunos militares; éstos

[375] Al norte de Siracusa.

[376] Entre Tica y Acradina.

electisque per eos ad rem tantam agendam audendamque idoneis centurionibus militibusque et scalis in occulto comparatis, ceteris signum dari iubet ut mature corpora curarent quietique darent: nocte in expeditionem eundum esse. [16] Inde ubi id temporis visum quo de die epulatis iam vini satias principiumque somni esset, signi unius milites ferre scalas iussit; et ad mille fere armati tenui agmine per silentium eo deducti. [17] Ubi sine strepitu ac tumultu primi evaserunt in murum, secuti ordine alii, cum priorum audacia dubiis etiam animum faceret.

escogieron los centuriones y los soldados apropiados para llevar a cabo una acción tan importante y tan audaz, se prepararon escalas en secreto, y ordenó que se dieran instrucciones a los demás para que repusieran fuerzas y se acostaran temprano, que había que salir de expedición durante la noche. [16] Luego, cuando le pareció que era el momento en que los que habían banqueteado durante todo el día estarían ya saciados de vino y les entraría la modorra, ordenó que llevaran escalas los soldados de un solo manípulo y cerca de mil hombres armados fueron conducidos al objetivo en estrecha columna. [17] Cuando los primeros escalaron el muro sin ruido ni alboroto, los demás les siguieron en fila, pues la audacia de los que iban delante infundió valor incluso a los que vacilaban.

Marcelo entra en Siracusa. Combate por barrios

[XXV 24, 1] Iam mille armatorum muri* ceperant partem, cum ceterae admotae sunt copiae* pluribusque scalis in murum evadebant signo ab Hexapylo dato, quo per ingentem solitudinem erat perventum, quia magna pars in turribus epulati aut sopiti vino erant aut semigraves potabant; [2] paucos tamen eorum inproviso oppresses* in cubilibus interfecerunt.
[3] Prope Hexapylon est portula; ea magna vi refringi coepta et e muro ex composito tuba datum signum erat et iam undique non furtim, sed vi aperta* gerebatur res.

[4] Quippe ad Epipolas. frequentem custodiis locum, perventum erat,* terrendique magis hostes erant quam fallendi, sicut territi sunt.
[5] Nam simulac tubarum est auditus cantus clamorque tenentium muros partemque urbis, omnia teneri custodes rati* alii per murum fugere, alii salire de muro praecipitarique turba paventium.

[6] Magna pars tamen ignara tanti mali erat et gravatis omnibus vino somnoque et in

[24] Cuando ya habían ocupado una parte del muro los mil hombres, se acercó el resto de las tropas e iban subiendo a la muralla con más escalas. Se les había dado la señal desde el Hexápilo, hasta donde habían llegado los primeros sin encontrar a nadie, porque la mayoría habían comido en las torres y estaban amodorrados por el vino o, medio cargados ya, seguían bebiendo; [2] no obstante, sorprendieron a algunos de ellos en sus camastros y los mataron.
[3] Al lado del Hexápilo hay una pequeña puerta; comenzaron a echarla abajo con gran violencia mientras desde el muro se daba la señal con una trompeta, según lo convenido, y en todas partes se operaba ya no furtivamente sino con contundencia manifiesta, [4] y es que ya habían llegado a Epípolas[377], lugar fuertemente vigilado, y más que de pasar inadvertidos se trataba de infundir pánico al enemigo, como de hecho ocurrió. [5] En efecto, en cuanto se oyó el sonido de las trompetas y el grito de guerra de los que acababan de ocupar los muros y una parte de la ciudad, los centinelas creyeron que estaba todo tomado y unos escapaban muralla adelante y otros saltaban desde lo alto de la muralla o eran arrastrados por el tropel de los que huían despavoridos.
[6] Sin embargo, una gran parte no se había percatado de la gravedad de la situación, en parte porque todos estaban abotargados por el vino y el sueño y en parte

[377] El barrio o distrito más occidental, más hacia el interior, de Siracusa, colindante con el de Tica.

vastae magnitudinis urbe partium sensu non satis pertinente in omnia.
[7] Sub lucem Hexapylo effracto Marcellus omnibus copiis urbem ingressus excitavit convertitque omnes ad arma capienda opemque, si quam possent, iam captae prope urbi ferendam. [8] Epicydes ab Insula, quam ipsi Nason vocant, citato profectus agmine, haud dubius quin paucos, per neglegentiam custodum transgressos murum, [9] expulsurus foret, occurrentibus pavidis tumultum augere eos dictitans et maiora ac terribiliora vero adferre, postquam conspexit omnia circa Epipolas armis conpleta, lacessito tantum hoste paucis missilibus retro in Achradinam agmen convertit, [10] non tam vim multitudinemque hostium metuens quam ne qua intestina fraus per occasionem oreretur clausasque inter tumultum Achradinae atque Insulae inveniret portas.

[11] Marcellus ut moenia ingressus ex superiori. bus locis urbem omnium ferme illa tempestate pulcherrimam subiectam oculis vidit, inlacrimasse* dicitur partim gaudio tantae perpetratae rei, partim vetusta gloria urbis. [12] Atheniensium classes demersae et duo ingentes exercitus cum duobus clarissimis ducibus deleti occurrebant et tot bella cum Carthaginiensibus tanto cum discrimine gesta, [13] tot tam opulenti tyranni regesque, praeter ceteros Hiero cum recentissimae memoriae rex, tum ante omnia quae virtus ei fortunaque sua dederat beneficiis in populum Romanum insignis. [14] Ea cum universa occurrerent animo subiretque cogitatio, iam illa momento horae arsura omnia et ad cineres reditura, [15] priusquam signa Achradinam admoveret, praemittit Syracusanos qui intra praesidia Romana, ut ante dictum est, fuerant, ut adloquio leni pellicerent* hostis ad dedendam urbem.

[XXV 25, 1] Tenebant Achradinae portas murosque maxume transfugae, quibus

porque en una ciudad tan extensa lo que ocurría en un sector no se sentía suficientemente en toda ella.
[7] Justo antes del amanecer, una vez forzado el Hexápilo, entró Marcelo en la ciudad con todas sus tropas y todos espabilaron y corrieron a empuñar las armas para defender, si de alguna forma se podía, la ciudad, casi conquistada ya. [8] Epicides salió de La Isla, que ellos llaman Naso, forzando la marcha de su columna, convencido de que expulsaría a los pocos que habrían pasado al otro lado de la muralla en un descuido de los centinelas. [9] A los que se cruzaban en su camino les decía una y otra vez que exageraban la alarma y contaban cosas más graves y terribles de lo que era la realidad; pero cuando vio que alrededor de Epípolas estaba todo lleno de hombres armados, se limitó a hostigar al enemigo con unos cuantos proyectiles y dio la vuelta con su columna regresando a Acradina [10] no tanto por temor a la fuerza y el número de enemigos como por evitar que, aprovechando la ocasión, se produjera alguna traición interna y se encontrase cerradas las puertas de Acradina y de La Isla, dada la confusión reinante.
[11] Cuando Marcelo traspasó las murallas y contempló desde lo alto extendida ante sus ojos la que posiblemente era la ciudad más hermosa del mundo en aquella época, dicen que se le arrasaron los ojos de lágrimas, en parte por la alegría de haber llevado a cabo una hazaña semejante y en parte por la antigua gloria de la ciudad. [12] Pensaba en las flotas atenienses hundidas y en los dos potentes ejércitos aniquilados junto con sus dos famosos generales, y en tantas guerras libradas contra los cartagineses [13] pasando momentos tan críticos, en tantos y tan opulentos tiranos y reyes, sobre todo Hierón, el rey cuyo recuerdo estaba más vivo y que además se había distinguido por sus servicios al pueblo romano más que por todo lo que su valor y su fortuna le habían deparado. [14] Mientras pensaba en todo esto y le asaltaba la idea de que todo iba a ser pasto de las llamas y quedar reducido a cenizas en cosa de una hora, [15] antes de llevar sus tropas a Acradina envió por delante a los siracusanos que estaban con el ejército romano, como ya se ha dicho, para que de buenas maneras trataran de convencer a los enemigos para que entregaran la ciudad.

[**25**] Las puertas y murallas de Acradina estaban defendidas sobre todo por desertores, que no tenían

nulla erat per condiciones veniae spes; ei nec adire muros nec adloqui quemquam passi.
[2] Itaque Marcellus, postquam id inceptum inritum fuit, ad Euryalum signa referri iussit. Tumulus est in extrema parte urbis aversus a mari viaeque imminens ferenti in agros mediterraneaque insulae, percommode situs ad commeatus excipiendos. [3] Praeerat huic arci Philodemus Argivus ab Epicyde impositus; ad quem missus a Marcello Sosis, unus ex interfectoribus tyranni, cum longo sermone* habito dilatus per frustrationem esset, rettulit Marcello tempus eum ad deliberandum sumpsisse. [4] Cum is diem de die differret, dum Hippocrates atque Himilco admoverent castra legionesque,* haud dubius, si in arcem accepisset eos, deleri Romanum exercitum inclusum muris posse, [5] Marcellus, ut Euryalum neque tradi neque capi vidit posse, inter Neapolim et Tycham — nomina ea partium urbis et instar urbium sunt — posuit castra, timens ne, si frequentia intrasset loca, contineri ab discursu miles avidus praedae non posset. [6] Legati eo ab Tycha et Neapoli cum infulis et velamentis venerunt, precantes ut a caedibus et ab incendiis parceretur.
[7] De quorum precibus quam postulatis magis consilio habito Marcellus ex omnium sententia edixit militibus ne quis liberum corpus violaret: cetera praedae futura. [8] Castra testis* parietum pro muro saepta; portis regione platearum patentibus stationes praesidiaque disposuit, ne quis in discursu militum impetus in castra fieri posset.

[9] Inde signo dato milites discurrerunt; refractisque foribus cum omnia terrore ac tumultu streperent, a caedibus tamen temperatum est; rapinis nullus ante modus fuit quam omnia diuturna felicitate cumulata bona egesserunt.

ninguna esperanza de perdón en el caso de una rendición con condiciones, y no permitieron que nadie se acercase a los muros ni iniciara conversaciones.
[2] Marcelo, por consiguiente, cuando se frustró su tentativa, dio orden de avanzar hacia el Eurílalo[378]. Se trata de un monte situado en un extremo de la ciudad, de espaldas al mar, que domina la ruta que conduce a los campos y el interior de la isla, en una posición muy a propósito para recibir abastecimiento.
[3] Mandaba esta fortaleza Filodemo de Argos, nombrado por Epicides. Marcelo le envió a Sosis, uno de los asesinos del tirano, quien, después de tener una larga conversación en la que le dieron largas para nada, volvió a decir a Marcelo que Filodemo se había tomado un tiempo para reflexionar. [4] Éste iba dando largas un día tras otro hasta que Hipócrates e Himilcón se acercasen con sus tropas, seguro de que, si conseguía que entraran en la fortaleza, el ejército romano encerrado entre las murallas podría ser aniquilado.
[5] Viendo Marcelo que no era posible ni la entrega ni la toma del Eurílalo, situó su campamento entre Nápoles[379] y Tica —nombres de distritos de la ciudad que son casi como ciudades—, pues temía que si entraba en zonas más pobladas no sería posible evitar las escapadas de una tropa ansiosa de botín. [6] Se presentaron allí comisiones procedentes de Tica y Nápoles con las cintas y velos de los suplicantes rogando que no se cometieran matanzas ni incendios.
[7] Marcelo reunió al consejo para deliberar sobre lo que más que demandas eran súplicas, y de acuerdo con el sentir general hizo pública la orden a los soldados de que no se cometiera violencia contra las personas libres, pero que todo lo demás se destinaba a botín. [8] Se cercó el campamento con material de derribo de las paredes, formando un muro, y en las puertas del campamento que abrían a alguna calle se apostaron guardias y centinelas en prevención de que pudiera producirse algún ataque al campamento durante las correrías de los soldados. [9] A continuación se dio la señal y los soldados salieron corriendo en todas direcciones; derribaron las puertas, y aun a pesar del pánico y la confusión reinante por todas partes se abstuvieron, sin embargo, de derramar sangre; el pillaje fue incontrolado hasta que se llevaron todas las cosas de valor acumuladas en una larga etapa

[378] Al oeste de Epípolas.
[379] El distrito sur, colindante con el de Tica por el Norte y el de Acradina por el Este.

[10] Inter haec et Philodemus, cum spes* auxilii nulla esset, fide accepta ut inviolatus ad Epicyden rediret, deducto praesidio tradidit tumulum Romanis.
[11] Aversis omnibus ad tumultum ex parte captae urbis Bomilcar noctem eam nactus qua propter vim tempestatis stare ad ancoram in salo Romana classis non posset, [12] cum triginta quinque navibus ex portu Syracusano profectus libero mari vela in altum dedit quinque et quinquaginta navibus Epicydae et Syracusanis relictis; [13] edoctisque Carthaginiensibus in quanto res Syracusana discrimine esset, cum centum navibus post paucos dies redit, multis, ut fama est, donis ex Hieronis gaza ab Epicyde donatus.

de prosperidad. [10] Entretanto, también Filodemo, después de evacuar sus tropas, entregó el monte a los romanos en vista de que no había ninguna esperanza de ayuda y después de recibir garantías de que podría volver sano y salvo al lado de Epicides. [11] Mientras todos ponían su atención en el tumulto procedente de la parte conquistada de la ciudad, Bomílcar, aprovechando que aquella noche la flota romana no podía permanecer anclada en mar abierto a causa de la violencia del temporal, [12] salió del puerto de Siracusa con treinta y cinco naves y puso rumbo a alta mar sin encontrar obstáculos, dejando cincuenta y cinco naves a Epicides y los siracusanos. [13] Explicó a los cartagineses en qué situación tan crítica se encontraba Siracusa y pocos días después regresó con cien naves, siendo recompensado por Epicides, según cuentan, con muchos regalos procedentes del tesoro real de Hierón.

Acradina, sitiada, prepara su defensa ayudada por Cartago

[XXV 26, 1] Marcellus Euryalo recepto praesidioque addito una cura erat liber, ne qua ab tergo vis hostium in arcem accepta inclusos impeditosque moenibus suos turbaret.
[2] Achradinam inde trinis castris per idonea dispositis loca spe ad inopiam omnium rerum inclusos redacturum, circumsedit. [3] Cum per aliquot dies quietae stationes utrimque fuissent, repente adventus Hippocratis et Himilconis ut ultro undique oppugnarentur Romani fecit.

[4] Nam et Hippocrates castris ad magnum portum communitis signoque iis dato qui Achradinam tenebant castra vetera Romanorum adortus est, quibus Crispinus praeerat, et Epicydes eruptionem in stationes Marcelli fecit, et classis Punica litori quod inter urbem et castra Romana erat adpulsa est, ne quid praesidii* Crispino submitti a Marcello posset.
[5] Tumultum tamen maiorem hostes praebuerunt quam certamen; nam et Crispinus Hippocraten non reppulit tantum munimentis, sed insecutus etiam est trepide fugientem, et Epicyden Marcellus in

[26] Con el Euríalo en su poder y después de situar allí una guarnición, Marcelo quedaba liberado de una preocupación especial: que el enemigo lanzase un ataque por la espalda contra la fortaleza y pusiese en aprietos a los suyos, encerrados entre las murallas sin libertad de movimientos. [2] A continuación puso cerco a Acradina situando tres campamentos en puntos estratégicos, esperando reducir a los sitiados a una situación de extremada necesidad. [3] Durante varios días los puestos de guardia de una y otra parte permanecieron inactivos, y de pronto la llegada de Hipócrates e Himilcón desencadenó una ofensiva de ataques contra los romanos por todas partes.
[4] Por un lado, en efecto, Hipócrates fortificó el campamento de junto al puerto grande, dio la señal a los ocupantes de Acradina y atacó el antiguo campamento de los romanos que mandaba Crispino; por otro lado, Epicides hizo una salida brusca contra los puestos de vanguardia de Marcelo, y además la flota cartaginesa se adelantó hasta la zona de costa situada entre la ciudad y el campamento romano para evitar que Marcelo pudiera enviar a Crispino ninguna clase de refuerzos. [5] Sin embargo, con esto los enemigos crearon más confusión que fuego real, pues Crispino no sólo rechazó de sus trincheras a Hipócrates, sino que incluso lo persiguió cuando huía en desbandada, y por otra parte Marcelo rechazó a

urbem compulit; [6] satisque iam etiam in posterum videbatur provisum ne quid ab repentinis eorum excursionibus periculi foret. [7] Accessit et ab* pestilentia commune malum quod facile utrorumque animos averteret a belli consiliis. Nam tempore autumni et locis natura gravibus, multo tamen magis extra urbem quam in urbe, intoleranda vis aestus per utraque castra omnium ferme corpora movit. [8] Ac primo temporis ac loci vitio et aegri erant et moriebantur; postea curatio ipsa et contactus aegrorum volgabat morbos, ut aut neglecti desertique qui incidissent morerentur, aut adsidentis curantisque eadem vi morbi repletos secum traherent, [9] cotidianaque funera et mors ob oculos esset et undique dies noctesque ploratus audirentur.

[10] Postremo ita adsuetudine mali efferaverant animos ut non modo lacrimis iustoque conploratu prosequerentur mortuos, sed ne efferrent quidem aut sepelirent, iacerentque strata exanima corpora in conspectu similem mortem expectantium, [11] mortuique aegros, aegri validos cum metu, tum tabe ac pestifero odore corporum conficerent; et ut ferro potius morerentur, quidam invadebant soli hostium stationes. [12] Multo tamen vis maior pestis Poenorum castra quam* Romana invaserat; nam Romani* diu circumsedendo Syracusas caelo aquisque adsuerant magis.

[13] Ex hostium exercitu Siculi, ut primum videre ex gravitate loci volgari morbos, in suas quisque propinquas urbes dilapsi sunt; [14] et Carthaginienses, quibus nusquam receptus erat, cum ipsis ducibus Hippocrate atque Himilcone ad internecionem omnes perierunt.

[15] Marcellus, ut tanta vis ingruebat mali, traduxerat in urbem suos infirmaque corpora tecta et umbrae recreaverant; multi tamen ex Romano exercitu eadem peste absumpti sunt.

Epicides al interior de la ciudad, [6] y parecía que quedaba bastante asegurado incluso para el futuro que no habría peligro de repentinas incursiones por su parte. [7] A esto vino a sumarse una epidemia, desastrosa para todos, que probablemente desviaría la atención de unos y otros de los propósitos bélicos. En efecto, al estar en la estación del otoño y en una comarca insana por naturaleza, pero mucho más fuera de la ciudad que dentro de ella, el calor insoportable afectó a casi todos en ambos campamentos. [8] Al principio era lo insano de la estación y del lugar lo que les hacía enfermar y morir; después propagaba la enfermedad el contacto con los enfermos para atenderlos, de forma que o bien se desatendía y abandonaba a la muerte a los que la habían contraído, o bien arrastraban consigo a los que estaban a su lado para atenderles, contagiados de la misma virulencia del mal. Fallecimientos [9] y funerales eran el espectáculo diario, y por todas partes se oían lamentos día y noche. [10] Al final, al habituarse a aquel horror, se había embotado de tal manera la sensibilidad que, aparte de no acompañar a los muertos con las lágrimas y los lamentos obligados, ni siquiera los sacaban ni enterraban, y los cuerpos sin vida yacían tirados a la vista de los que esperaban una muerte similar [11] y los muertos contaminaban a los enfermos y los enfermos a los sanos con el miedo, la putrefacción y el olor pestilente de los cuerpos; algunos preferían la muerte por la espada y atacaban en solitario los puestos de guardia enemigos. [12] Con todo, la epidemia afectó de forma mucho más virulenta el campamento cartaginés que el romano, pues los romanos, durante su prolongado asedio a Siracusa, se habían habituado en mayor medida al clima y a la humedad. [13] Los sicilianos del ejército enemigo, en cuanto vieron que la enfermedad se propagaba debido a la insalubridad del terreno, se dispersaron en dirección a las ciudades cercanas, cada uno a la suya. [14] Pero los cartagineses, que no tenían ningún lugar adonde ir, perecieron todos, hasta el exterminio, incluidos los propios jefes Hipócrates e Himilcón.

[15] Marcelo, en vista de que el mal iba a más con tan gran virulencia, trasladó a sus hombres a la ciudad y los cuerpos enfermos se restablecieron al estar bajo techo y a la sombra; a pesar de todo, esta misma enfermedad se llevó a muchos en el ejército romano.

[XXV 27, 1] Deleto terrestri Punico exercitu Siculi qui Hippocratis milites fuerant . . .,* haud magna oppida, ceterum et situ et munimentis tuta; tria milia alterum ab Syracusis, alterum quindecim abest; eo et commeatus e civitatibus suis comportabant et auxilia accersebant.

[2] Interea Bomilcar iterum cum classe profectus Carthaginem, ita exposita fortuna sociorum ut spem faceret non ipsis modo salutarem opem ferri posse, sed Romanos quoque in capta quodam modo urbe capi, [3] perpulit ut onerarias naves quam plurimas omni copia rerum onustas secum mitterent classemque suam augerent.

[4] Igitur centum triginta navibus longis, septingentis onerariis profectus a Carthagine satis prosperos ventos ad traiciendum in Siciliam habuit; sed iidem* venti superare eum Pachynum prohibebant. [5] Bomilcaris adventus fama primo, dein praeter spem mora cum gaudium et metum in vicem Romanis Syracusanisque praebuisset, [6] Epicydes metuens ne, si pergerent iidem qui tum tenebant ab ortu solis flare per dies plures venti, [7] classis Punica Africam repeteret, tradita Achradina mercennariorum militum ducibus ad Bomilcarem navigat.

[8] Classem in statione versa in Africam habentem atque timentem navale proelium, non tam quod impar viribus aut numero navium esset — quippe etiam plures habebat — quam quod venti aptiores Romanae quam suae classi flarent, perpulit tamen ut fortunam navalis certaminis experiri vellet. [9] Et Marcellus, cum et Siculum exercitum ex tota insula conciri videret et cum ingenti commeatu classem Punicam adventare, ne simul terra marique inclusus urbe hostium urgeretur, quamquam impar numero navium erat, prohibere aditu Syracusarum Bomilcarem constituit. [10] Duae classes infestae circa promunturium Pachynum stabant, ubi

[27] Aniquilado el ejército cartaginés de tierra, los sicilianos que habían militado a las órdenes de Hipócrates tomaron[380] dos plazas no muy grandes, pero protegidas por su emplazamiento y por fortificaciones, distantes de Siracusa una de ellas tres millas y la otra quince; allí llevaban provisiones desde sus ciudades y también concentraban los refuerzos.

[2] Entretanto, Bomílcar zarpó de nuevo con su flota hacia Cartago y presentó la situación de los aliados de tal forma que suscitó esperanzas no sólo de poder prestarles a éstos una ayuda eficaz, sino además de poder atrapar a los romanos en la ciudad virtualmente tomada, [3] y consiguió que se enviaran con él al frente todas las naves de transporte que fuera posible cargadas con toda clase de suministros y que se reforzara la flota. [4] Salió, pues, de Cartago con ciento treinta naves de guerra y setecientas de transporte y tuvo vientos favorables en la medida suficiente para hacer la travesía hasta Sicilia; pero esos mismos vientos le impedían doblar el Paquino.

[5] Los rumores de su llegada primero, y después su tardanza, mayor de lo que se esperaba, causaron alegría y temor alternativamente entre los romanos y los siracusanos. [6] Epicides temía que la flota cartaginesa se dirigiera de nuevo a África si continuaban soplando durante muchos días los mismos vientos del este, que entonces no se interrumpían desde la salida del sol; [7] confió el mando de Acradina a los jefes de las tropas mercenarias y fue al encuentro de Bomílcar por mar.

[8] Éste tenía su flota en un fondeadero orientado hacia África y temía un combate naval no porque fuese inferior en fuerzas o en número de naves —tenía incluso más, por cierto—, sino porque los vientos que soplaban eran más favorables a la flota romana que a la suya; sin embargo, Epicides consiguió que aceptara correr el albur de una confrontación naval.

[9] Marcelo, por su parte, viendo que se concentraban tropas sicilianas procedentes de toda la isla y que estaba al llegar la flota cartaginesa con gran cantidad de provisiones, decidió, a pesar de ser inferior en número de naves, impedir el acceso de Bomílcar a Siracusa, para no verse atacado simultáneamente por tierra y por mar encerrado en una ciudad enemiga.

[10] Las dos flotas enemigas se encontraban a los lados del promontorio Paquino dispuestas a ir al choque en

[380] Seguimos la conjetura *ceperant*, donde se supone que hay una breve laguna en el texto que incluiría los nombres de las dos plazas.

prima tranquillitas maris in altum evexisset, concursurae. [11] Itaque cadente iam Euro, qui per dies aliquot saevierat, prior Bomilcar movit; cuius primo classis petere altum visa est, quo facilius superaret promunturium; [12] ceterum postquam tendere ad se Romanas naves vidit, incertum qua subita territus re, Bomilcar vela in altum dedit missisque* nuntiis Heracleam qui onerarias retro inde Africam repetere iuberent, ipse Siciliam praetervectus Tarentum petit.

[13] Epicydes, a tanta repente destitutus spe, ne in obsidionem magna ex parte captae urbis rediret, Agrigentum navigat, expectaturus magis eventum quam inde quicquam moturus.

cuanto la primera calma en el mar les permitiera salir a mar abierto. [11] Por eso, cuando empezó a amainar el viento del este, que llevaba varios días soplando con fuerza, Bomílcar fue el primero en iniciar la maniobra; al principio dio la impresión de que su flota ponía rumbo a alta mar para doblar más fácilmente el promontorio; [12] pero después, al ver que las naves romanas avanzaban en su dirección, asustado no se sabe bien por qué inesperada circunstancia, Bomílcar dio velas hacia alta mar, envió mensajeros a Heraclea para que transmitieran la orden de que las naves de transporte emprendiesen el camino de vuelta a África y él se dirigió a Tarento bordeando Sicilia.
[13] Epicides, frustrada de pronto una expectativa tan importante, para no volver a sufrir asedio en una ciudad en gran parte tomada, navegó hacia Agrigento más con la idea de mantenerse a la espera de acontecimientos que de realizar ningún movimiento desde allí.

Los sicilianos negocian la rendición, temida por los desertores

[XXV 28, 1] Quae ubi in castra Siculorum sunt nuntiata, Epicyden Syracusis excessisse, a Carthaginiensibus relictam insulam et prope iterum traditam Romanis, [2] legatos de condicionibus dedendae urbis explorata prius per conloquia voluntate eorum qui obsidebantur ad Marcellum mittunt. [3] Cum haud ferme discreparet quin quae ubique regum fuissent Romanorum essent, Siculis cetera cum libertate ac legibus suis servarentur, evocatis ad conloquium iis quibus ab Epicyde creditae res erant, [4] missos se simul ad Marcellum, simul ad eos ab exercitu Siculorum aiunt, ut una omnium qui obsiderentur quique extra obsidionem fuissent fortuna esset neve alteri proprie sibi paciscerentur quicquam.
[5] Recepti deinde ab iis, ut necessarios hospitesque adloquerentur, expositis quae pacta iam cum Marcello haberent, oblata spe salutis perpulere eos ut secum praefectos Epicydis Polyclitum et Philistionem et Epicyden, cui Sindon cognomen erat, adgrederentur.

[**28**] En cuanto llegó al campamento de los sicilianos la noticia de que Epicides había salido de Siracusa y que los cartagineses habían abandonado la isla y prácticamente se la habían entregado otra vez a los romanos, [2] enviaron a Marcelo una delegación a discutir los términos de la rendición de la ciudad después de tener contactos con los sitiados para sondear su voluntad. [3] Como había acuerdo casi unánime en que todo lo que había pertenecido a los reyes fuese para los romanos, conservando los sicilianos todo lo demás juntamente con la libertad y leyes propias, fueron convocados a las conversaciones aquellos a los que Epicides había confiado el poder; [4] los delegados dijeron que habían sido enviados por el ejército siciliano a Marcelo y a ellos al mismo tiempo, con el propósito de que la suerte fuese la misma de todos los que estaban sitiados y los que habían permanecido fuera del asedio, y que ni unos ni otros pactaran nada por separado. [5] Después se les dejó entrar para que hablaran con sus parientes y amigos; les expusieron los términos del acuerdo a que habían llegado ya con Marcelo y, al brindárseles la esperanza de salvarse, los convencieron para que se unieran a ellos y atacaran a Policlito, Filistión y un Epicides de sobrenombre Sindón, prefectos de Epicides.

[6] Interfectis iis et multitudine ad contionem vocata, inopiam quaeque* ipsi inter se fremere occulti* soliti erant conquesti, quamquam tot mala urgerent, negarunt fortunam accusandam esse, quod in ipsorum esset potestate quamdiu ea paterentur. [7] Romanis causam oppugnandi Syracusas fuisse caritatem Syracusanorum, non odium; nam ut occupatas res ab satellitibus Hannibalis, deinde Hieronymi, Hippocrate atque Epicyde, audierint, tum bellum movisse et obsidere urbem coepisse, ut crudelis tyrannos eius, non ut ipsam urbem expugnarent. [8] Hippocrate vero interempto, Epicyde intercluso ab Syracusis et praefectis eius occisis, Carthaginiensibus omni possessione Siciliae terra marique pulsis, quam superesse causam Romanis cur non, perinde ac si Hiero ipse viveret, unicus Romanae amicitiae cultor, incolumis Syracusas esse velint? [9] Itaque nec urbi nec hominibus aliud periculum quam ab semet ipsis esse, si occasionem reconciliandi se Romanis praetermisissent; eam autem, qualis illo momento horae sit, nullam deinde fore, si simul liberatas ab impotentibus tyrannis . . .* apparuisset.

[6] Muertos éstos, se convocó una asamblea popular y los delegados se lamentaron de la penuria y demás problemas que los propios oyentes solían criticar entre ellos en privado, pero dijeron que no había que echar la culpa a la mala suerte aun siendo tantas las calamidades que los abrumaban, porque de ellos dependía el sufrirlas más o menos tiempo; [7] la razón de que los romanos atacasen Siracusa había sido el aprecio a los siracusanos, no el odio, pues habían iniciado la guerra y comenzado el asedio de la ciudad en cuanto se habían enterado de que el poder había sido tomado por Hipócrates y Epicides, secuaces primero de Aníbal y después de Jerónimo, siendo objeto de su ataque no la propia ciudad sino sus crueles tiranos. [8] Pero una vez muerto Hipócrates, incomunicado con Siracusa Epicides y muertos sus prefectos, desalojados por completo los cartagineses de la ocupación de Sicilia por tierra y mar, ¿qué motivos tenían ya los romanos para no querer que Siracusa siguiera incólume como si el propio Hierón viviera, aquel singular valedor de la amistad con Roma? [9] De modo que el único peligro tanto para la ciudad como para sus gentes lo representaban ellos mismos en caso de que dejasen escapar la oportunidad de reconciliarse con los romanos; ahora bien, en adelante no se iba a presentar ninguna otra oportunidad como la de aquel preciso momento si se veía claro que, en cuanto se había visto libre, Siracusa se había puesto del lado de los romanos[381].

[XXV 29, 1] Omnium ingenti adsensu audita ea oratio est. Praetores tamen prius creari quam legatos nominari placuit; ex ipsorum deinde praetorum numero missi oratores ad Marcellum, [2] quorum* princeps Neque primo inquit Syracusani a vobis defecimus, sed Hieronymus, nequaquam tam in vos impius quam in nos, [3] nec postea pacem tyranni caede compositam Syracusanus quisquam, sed satellites regii Hippocrates atque Epicydes oppressis nobis hinc metu, hinc fraude turbaverunt. Nec quisquam dicere potest aliquando nobis libertatis tempus fuisse quod pacis vobiscum non fuerit. [4] Nunc certe caede eorum qui oppressas tenebant

[29] Esta intervención fue seguida por todos con grandes muestras de aprobación. Se decidió, sin embargo, elegir pretores antes de nombrar los embajadores; después algunos de estos pretores fueron enviados como delegados ante Marcelo, [2] y su portavoz dijo: «Ni fuimos primero nosotros, los siracusanos, quienes rompimos con vosotros, sino Jerónimo, menos impío con vosotros que con nosotros, [3] ni fue después ningún siracusano quien perturbó la paz convenida a la muerte del tirano sino los satélites del rey, Hipócrates y Epicides, oprimiéndonos unas veces con el miedo y otras con engaños. Nadie puede decir tampoco que hayamos tenido en ningún momento una etapa de libertad en que no hayamos estado en paz con vosotros. [4] Ahora, por cierto, en cuanto hemos comenzado a ser dueños de nuestras

[381] Seguimos la conjetura *Syracusas esse et applicare se Romanis*.

Syracusas cum primum nostri arbitrii esse coepimus, extemplo venimus ad tradenda arma, dedendos nos, urbem, moenia, nullam recusandam fortunam quae imposita a vobis fuerit. [5] Gloriam captae nobilissimae pulcherrimaeque urbis Graecarum dei tibi dederunt, Marcelle. Quidquid umquam terra marique memorandum gessimus, id tui triumphi titulo accedit. [6] Famaene credi velis quanta urbs a te capta sit, quam posteris quoque eam spectaculo esse, quo quisquis terra, quisquis mari venerit, nunc nostra de Atheniensibus Carthaginiensibusque tropaea, nunc tua de nobis ostendat, incolumesque Syracusas familiae vestrae sub clientela nominis Marcellorum tutelaque habendas tradas? [7] Ne plus apud vos Hieronymi quam Hieronis memoria momenti faciat. Diutius ille multo amicus fuit quam hic hostis, et illius benefacta etiam re* sensistis, huius amentia* ad perniciem tantum ipsius valuit. [8] Omnia et impetrabilia et tuta erant apud Romanos: inter ipsos plus belli ac periculi erat. Namque transfugae, tradi se Romanis rati, mercennariorum quoque militum auxilia in eundem compulere metum; [9] arreptisque armis praetores primum obtruncant, inde ad caedem Syracusanorum discurrunt quosque fors obtulit irati interfecere atque omnia quae in promptu erant diripuerunt.

[10] Tum, ne sine ducibus essent, sex praefectos creavere, ut terni Achradinae ac Naso praeessent. Sedato tandem tumultu exequentibus sciscitando quae acta cum Romanis essent, dilucere id quod erat coepit, aliam suam ac perfugarum causam esse.

decisiones al morir los que tenían oprimida Siracusa, hemos venido inmediatamente a entregar las armas, la ciudad, las murallas, y entregarnos nosotros, sin rechazar ninguna condición que nos sea impuesta por vosotros. [5] Los dioses te han concedido a ti, Marcelo, la gloria de conquistar la más famosa y hermosa de las ciudades griegas. Todo lo que hemos llevado a cabo en cualquier época por mar y por tierra que merezca ser recordado, se añade a la gloria de tu triunfo.

[6] ¿Prefieres tal vez que se transmita sólo de oídas lo grande que era la ciudad conquistada por ti, y no que pueda además contemplarla la posteridad y que todo aquel que la visite por tierra y por mar pueda señalar tanto los trofeos que nosotros ganamos a los atenienses y los cartagineses como los que tú nos ganaste a nosotros? ¿Lo prefieres a entregar incólume Siracusa a tu familia para que perdure bajo la protección y supervisión de los Marcelos? [7] No dejéis que prevalezca el recuerdo de Jerónimo sobre el de Hierón. Fue amigo éste durante mucho más tiempo que enemigo aquél, y los servicios de uno los comprobasteis de hecho vosotros, mientras que el desvarío del otro sirvió únicamente para su propia ruina». [8] No tenían nada que temer de los romanos, dispuestos además a conceder cualquier cosa; el mayor riesgo de violencia estaba entre ellos mismos, pues los desertores, que pensaban que serían entregados a los romanos, lograron difundir ese mismo miedo entre los soldados mercenarios auxiliares; [9] éstos cogieron precipitadamente las armas y primero dieron muerte a los pretores y después corrieron en todas direcciones a degollar a los siracusanos, matando con rabia a los que el azar ponía a su alcance, y arramblaron con todo lo que cayó bajo sus manos. [10] Luego, para no quedarse sin jefes, eligieron seis prefectos para que mandaran tres en Acradina y otros tres en Naso. Cuando al fin se calmó el tumulto hicieron pesquisas para averiguar qué se había tratado con los romanos y comenzaron a ver claro lo que ocurría en realidad: que su situación y la de los desertores era muy diferente.

Toma de Naso y Acradina. Muerte de Arquímedes

[XXV 30, 1] In tempore legati a Marcello redierunt, falsa eos suspicione incitatos memorantes nec causam expetendae poenae eorum ullam Romanis esse.

[30] Los delegados regresaron de junto a Marcelo muy oportunamente, manifestando que los mercenarios se habían dejado llevar de falsas suposiciones y que los romanos no tenían ninguna razón para querer castigarlos.

[2] Erat e tribus Achradinae praefectis Hispanus, Moericus nomine. Ad eum inter comites legatorum de industria unus ex Hispanorum auxiliaribus est missus, qui sine arbitris Moericum nanctus primum quo in statu reliquisset Hispaniam — et nuper inde venerat — exponit: omnia Romanis ibi obtineri armis. [3] Posse eum, si operae pretium faciat, principem popularium esse, seu militare cum Romanis seu in patriam reverti libeat; contra, si malle obsideri pergat, quam spem esse terra marique clauso? * [4] Motus his Moericus, cum legatos ad Marcellum mitti placuisset, fratrem inter eos mittit, qui per eundem illum Hispanum secretus ab aliis ad Marcellum deductus, cum fidem accepisset composuissetque agendae ordinem rei, Achradinam redit. [5] Tum Moericus, ut ab suspicione proditionis averteret omnium animos, negat sibi placere legatos commeare ultro citroque: neque recipiendum quemquam neque mittendum et, quo intentius custodiae serventur, opportuna dividenda praefectis esse, ut suae quisque partis tutandae reus sit. Omnes adsensi sunt. [6] Partibus dividendis ipsi regio evenit ab Arethusa fonte usque ad ostium magni portus; id ut scirent Romani fecit. [7] Itaque Marcellus nocte navem onerariam cum armatis remulco quadriremis trahi ad Achradinam* iussit exponique milites regione portae quae prope fontem Arethusam est. [8] Hoc cum quarta vigilia factum esset expositosque milites porta, ut convenerat, recepisset Moericus, luce prima Marcellus omnibus copiis moenia Achradinae adgreditur, ita ut non eos solum qui Achradinam tenebant in se converteret, [9] sed ab Naso etiam agmina armatorum concurrerent relictis stationibus suis ad vim et impetum Romanorum arcendum.

[10] In hoc tumultu actuariae naves instructae iam ante circumvectaeque ad Nasum armatos exponunt, qui inproviso adorti semiplenas stationes et adapertas fores portae, qua* paulo ante excurrerant

[2] Uno de los tres prefectos de Acradina era un hispano llamado Mérico. Le enviaron a propósito entre los acompañantes de los delegados a un hispano de las tropas auxiliares; éste se entrevistó con Mérico sin testigos, y primero le expuso la situación en que había dejado Hispania — pues había llegado de allí hacía poco—: todo aquello estaba tomado por las armas romanas; [3] él, si quería hacer algo que mereciera la pena, podía ser el caudillo de sus paisanos, tanto si quería servir en el ejército romano como si prefería volver a la patria; si, por el contrario, seguía prefiriendo el asedio, ¿qué podía esperar, cerrado por tierra y por mar? [4] Estas razones hicieron efecto en Mérico, y como se había acordado enviar embajadores a Marcelo, incluyó entre ellos a su hermano, al que el mismo hispano tomó aparte y lo llevó ante Marcelo; después de recibir garantías y ponerse de acuerdo sobre el desarrollo de la acción, regresó a Acradina.

[5] Entonces Mérico, para disipar cualquier sospecha de traición en el ánimo de todos, dice que no le gusta que los embajadores anden yendo y viniendo, que no se va a recibir ni enviar ninguno, y para que la vigilancia sea más estrecha hay que dividir entre los prefectos los puntos estratégicos de suerte que cada uno de ellos se responsabilice de la defensa de su sector. Todos se mostraron de acuerdo. [6] Al hacer la distribución, a él le correspondió la zona comprendida entre la fuente de Aretusa y la entrada del puerto grande, cosa que hizo saber a los romanos.

[7] De este modo, Marcelo ordenó que por la noche una cuadrirreme remolcase hasta Acradina con un cable una nave de transporte con soldados y que éstos desembarcaran enfrente de la puerta próxima a la fuente de Aretusa. [8] Esto se hizo durante el cuarto relevo de la guardia y, de acuerdo con el plan previsto, Mérico recibió en la puerta a las tropas desembarcadas. Al amanecer, Marcelo atacó con todos sus efectivos las murallas de Acradina, de forma que no sólo atrajo la atención de quienes la ocupaban, [9] sino que incluso desde Naso acudieron a la carrera columnas de soldados abandonando sus puestos de vigilancia para rechazar el violento ataque de los romanos.

[10] En medio de esta agitación, unas naves ligeras preparadas de antemano llegaron hasta Naso dando un rodeo y desembarcaron tropas; éstas atacaron por sorpresa los puestos de guardia medio desguarnecidos y la puerta abierta por donde poco antes habían salido

armati, haud magno certamine Nasum cepere desertam trepidatione et fuga custodum. [11] Neque in ullis minus praesidii aut pertinaciae ad manendum quam in transfugis fuit, quia ne suis quidem satis credentes e medio certamine effugerunt. [12] Marcellus, ut captam esse Nasum comperit* et Achradinae regionem unam teneri Moericumque cum praesidio suis adiunctum, receptui cecinit, ne regiae opes, quarum fama maior quam res erat, diriperentur.

los soldados, y sin encontrar apenas resistencia tomaron Naso, abandonada por la precipitada huida de sus centinelas. [11] Por otra parte, fueron los desertores los menos tenaces en mantenerse en su puesto y defenderla, porque como no se fiaban lo suficiente ni siquiera de los suyos, huyeron en pleno combate. [12] Marcelo, en cuanto se percató de que Naso había caído, que sólo una parte de Acradina estaba ocupada, y que Mérico se había unido a los suyos con la guarnición, mandó tocar a retirada para evitar el saqueo de las riquezas reales, que tenían más fama que valor efectivo.

[XXV 31, 1] Suppresso impetu militum ut iis qui in Achradinae erant transfugis spatium locusque fugae datus est, Syracusani tandem liberi metu: [2] portis Achradinae apertis oratores ad Marcellum mittunt, nihil petentis aliud quam incolumitatem sibi liberisque suis. [3] Marcellus consilio advocato et adhibitis etiam Syracusanis qui per seditiones pulsi ab domo intra praesidia Romana fuerant, respondit non plura per annos quinquaginta benefacta Hieronis quam paucis his annis maleficia eorum qui Syracusas tenuerint erga populum Romanum esse; [4] sed pleraque eorum quo debuerint reccidisse, foederumque ruptorum ipsos ab se graviores multo quam populus Romanus voluerit poenas exegisse. [5] Se quidem tertium annum circumsedere Syracusas, non ut populus Romanus servam* civitatem haberet, sed ne transfugarum alienigenarumque* duces captam* et oppressam tenerent. [6] Quid potuerint Syracusani facere, exemplo vel eos esse Syracusanorum qui intra praesidia Romana fuerint, vel Hispanum ducem Moericum, qui praesidium tradiderit, vel ipsorum Syracusanorum postremo serum quidem, sed forte consilium. [7] Sibi omnium laborum periculorumque circa moenia Syracusana terra marique tam diu exhaustorum nequaquam tanti eum* fructum esse quod capere Syracusas* potuisset. [8] Inde quaestor cum praesidio ab Naso* ad accipiendam pecuniam regiam custodiendamque missus. Urbs* diripienda

[31] Una vez refrenada la impetuosidad de la tropa, en cuanto los tránsfugas tuvieron tiempo y oportunidad para huir, los siracusanos, libres al fin de temor, [2] abrieron las puertas de Acradina y enviaron representantes a Marcelo con una única petición: su vida y la de sus hijos.
[3] Marcelo reunió al consejo, al que asistieron también los siracusanos que, expulsados de su patria durante la revuelta, habían estado en las filas romanas, y respondió que al pueblo romano le habían ocasionado tantos perjuicios en los últimos pocos años los que habían dominado Siracusa como servicios había prestado Hierón durante cincuenta años; [4] pero que la mayor parte de esos perjuicios habían repercutido donde debían, y los propios siracusanos habían pagado por haber violado los pactos un castigo mucho más duro de lo que el pueblo romano habría querido.
[5] Lo cierto es que él llevaba tres años sitiando Siracusa, no para que el pueblo romano tuviese esclavizada a la población, sino para que los jefes de los tránsfugas no la tuvieran oprimida y sometida.
[6] Un ejemplo de lo que podían haber hecho los siracusanos lo representaban aquellos siracusanos que se habían exiliado al ejército romano, o bien el jefe hispano Mérico, que había entregado la guarnición, o bien, en fin, la decisión, tardía, es verdad, pero valiente, de los propios siracusanos.
[7] Para él la recompensa de todos los peligros y fatigas soportados durante tanto tiempo por tierra y mar en torno a las murallas de Siracusa no era tan grande por haber tenido la suerte de tomar Siracusa como lo sería si hubiese podido conservarla salva.
[8] Después se envió un cuestor a Naso con un destacamento para hacerse cargo del tesoro real y custodiarlo. La ciudad fue entregada al pillaje de los

militi data est custodibus divisis per domos eorum qui intra praesidia Romana fuerant. [9] Cum multa irae, multa avaritiae foeda exempla ederentur, Archimeden memoriae proditum est in tanto tumultu, quantum captae terror* urbis in discursu diripientium militum ciere poterat, intentum formis quas in pulvere descripserat, ab ignaro milite quis esset interfectum; [10] aegre id Marcellum tulisse sepulturaeque curam habitam, et propinquis etiam inquisitis honori praesidioque nomen ac memoriam eius fuisse. [11] Hoc maxume modo Syracusae captae; in quibus praedae tantum fuit, quantum vix capta Carthagine tum fuisset, cum qua* viribus aequis* certabatur.
[12] Paucis ante diebus quam Syracusae caperentur, T. Otacilius cum quinqueremibus octoginta Uticam ab Lilybaeo transmisit, [13] et cum ante lucem portum intrasset, onerarias frumento onustas cepit, egressusque in terram depopulatus est aliquantum agri circa Uticam praedamque omnis generis retro ad navis egit. [14] Lilybaeum tertio die quam inde profectus erat cum centum triginta onerariis navibus frumento praedaque onustis rediit idque frumentum extemplo Syracusas misit; [15] quod ni tam in tempore subvenisset, victoribus victisque pariter perniciosa fames instabat.

soldados después de distribuir vigilantes en las casas de los que habían estado entre las tropas romanas.
[9] Se cometieron muchos actos brutales de saña y codicia, y en medio de la enorme confusión que pueden provocar los soldados entregados al pillaje corriendo por las calles de una ciudad conquistada, cuenta la tradición que Arquímedes, cuando estaba inclinado sobre unos dibujos que había trazado en el suelo, fue muerto por un soldado que desconocía de quién se trataba; [10] Marcelo se disgustó por ello y se ocupó de que se le diera sepultura y además hizo buscar a sus parientes, significando para ellos honores y protección su nombre y su recuerdo.
[11] Así fue, a grandes rasgos, la toma de Siracusa, donde se cogió tanto botín casi como si se hubiera conquistado Cartago, contra la que se luchaba de poder a poder.
[12] Pocos días antes de la toma de Siracusa, Tito Otacilio se trasladó de Lilibeo a Útica[382] con ochenta quinquerremes, [13] entró en el puerto antes del amanecer y capturó las naves de transporte cargadas de trigo, y saltando a tierra devastó una buena porción del territorio circundante de Útica, llevando de vuelta a las naves toda clase de botín.

[14] Tres días después de haber salido de Lilibeo regresó con ciento treinta naves de transporte cargadas con el trigo y el botín; el trigo lo envió inmediatamente a Siracusa, [15] donde los rigores del hambre amenazaban por igual a vencedores y vencidos de no haber llegado tan a tiempo el trigo.

Hispania: los Escipiones dividen sus fuerzas. Asdrúbal pacta la inhibición de los celtíberos

[XXV 32, 1] Eadem aestate in Hispania, cum biennio ferme nihil admodum memorabile factum esset consiliisque magis quam armis bellum gereretur, Romani imperatores egressi hibernis copias coniunxerunt.
[2] Ibi consilium advocatum omniumque in unum congruerunt sententiae, quando ad id locorum id modo actum esset ut Hasdrubalem tendentem in Italiam retinerent, tempus esse id iam agi ut bellum in Hispania finiretur. [3] Et satis ad id

[32] Aquel mismo verano, en Hispania[383], donde en casi dos años no había tenido lugar ninguna acción especialmente destacable y la guerra se desarrollaba más a base de estrategia que de enfrentamientos armados, los generales romanos salieron de los cuarteles de invierno y unieron sus tropas.
[2] Se reunió entonces el consejo y todas las opiniones coincidieron en que, si bien hasta entonces lo único que se había hecho era retener a Asdrúbal que pretendía pasar a Italia, era ya tiempo de dar los pasos para poner fin a la guerra en Hispania; [3] estaban

[382] Fundada por los fenicios, situada en la desembocadura del río Bágradas.
[383] Retoma la narración de XXIV 42, 11.

virium credebant accessisse viginti milia Celtiberorum ea hieme ad arma excita. Hostium* tres exercitus erant: [4] Hasdrubal Gisgonis filius et Mago coniunctis castris quinque ferme dierum iter ab Romanis aberant; [5] propior erat Hamilcaris filius Hasdrubal, vetus in Hispania imperator; ad urbem nomine Amtorgim exercitum habebat.
[6] Eum volebant prius opprimi duces Romani; et spes erat satis superque ad id* virium esse; illa restabat cura, ne fuso eo perculsi alter Hasdrubal et Mago in avios saltus montesque recipientes sese bellum extraherent. [7] Optimum igitur rati divisis bifariam copiis totius simul Hispaniae amplecti bellum, ita inter se diviserunt ut P. Cornelius duas partes exercitus Romanorum sociorumque adversus Magonem duceret atque Hasdrubalem, [8] Cn. Cornelius cum tertia parte veteris exercitus Celtiberis adiunctis cum Hasdrubale Barcino bellum gereret. [9] Una profecti ambo duces exercitusque Celtiberis praegredientibus ad urbem Amtorgim in conspectu hostium dirimente amni ponunt castra. [10] Ibi Cn. Scipio cum quibus ante dictum est copiis substitit; P. Scipio profectus ad destinatam belli partem.

convencidos, además, de que se habían reunido fuerzas suficientes para ello con la incorporación a filas de veinte mil celtíberos efectuada aquel invierno. Los ejércitos cartagineses eran tres. [4] Asdrúbal, hijo de Gisgón, y Magón, que habían unido sus tropas, se encontraban a unos cinco días de marcha de distancia de los romanos. [5] Más cerca estaba Asdrúbal el hijo de Amílcar, que tenía su ejército junto a una ciudad llamada Amtorgis[384].
[6] Los generales romanos querían sorprender primero a éste, y esperaban que hubiera fuerza más que suficiente para ello; les preocupaba únicamente que el otro Asdrúbal y Magón se alarmaran con su derrota, se retiraran a los montes y bosques inaccesibles y prolongaran la guerra. [7] Pensaron, pues, que lo mejor era dividir las tropas en dos cuerpos para abarcar toda Hispania al mismo tiempo en su campaña y se las repartieron de esta forma: Publio Cornelio mandaría dos terceras partes de los efectivos romanos y aliados contra Magón y Asdrúbal, [8] y Gneo Cornelio, con un tercio del antiguo ejército, al que se unirían los celtíberos, dirigiría la campaña contra Asdrúbal Barca. [9] Los dos generales con los dos ejércitos emprendieron la marcha al mismo tiempo yendo en cabeza los celtíberos, y acamparon cerca de la ciudad de Amtorgis a la vista del enemigo, separados de él por un río. [10] Gneo Escipión se quedó allí con las tropas que antes hemos dicho y Publio Escipión partió hacia el objetivo bélico que se le había asignado.

[XXV 33, 1] Hasdrubal postquam animadvertit exiguum Romanum exercitum in castris et spem omnem in Celtiberorum auxiliis esse, [2] peritus omnis barbaricae et praecipue earum* gentium in quibus per tot annos militabat perfidiae, [3] facili linguae commercio,* cum utraque castra plena Hispanorum essent, per occulta conloquia paciscitur magna mercede cum Celtiberorum principibus ut copias inde abducant.
[4] Nec atrox visum facinus — non enim ut in Romanos verterent arma agebatur — et merces quanta vel pro bello satis esset dabatur ne bellum gererent, et* cum quies

[33] Asdrúbal, cuando se dio cuenta de que en el campamento había un ejército romano muy reducido que cifraba todas sus esperanzas en las tropas auxiliares de los celtíberos, [2] buen conocedor de la absoluta deslealtad de los pueblos bárbaros y especialmente de la de todos aquellos entre los que llevaba tantos años de campaña, llegó a un acuerdo con los jefes celtíberos a través de conversaciones secretas —[3] la comunicación era fácil al estar llenos de hispanos ambos campamentos— para que a cambio de una fuerte recompensa retiraran de allí sus tropas. [4] No les pareció, por una parte, una acción monstruosa —no se trataba, en efecto, de que volviesen sus armas contra los romanos—, y por otra parte se les ofrecía, por no hacer la guerra, una suma suficiente como para hacerla, y además resultaban en

[384] Desconocida.

ipsa, tum reditus domum fructusque videndi suos suaque grata vulgo erant.
[5] Itaque non ducibus facilius quam multitudini persuasum est. Simul ne metus quidem ab Romanis erat, quippe tam paucis, si vi retinerent. [6] Id quidem cavendum semper Romanis ducibus erit exemplaque haec vere pro documentis habenda, ne ita externis credant auxiliis ut non plus sui roboris suarumque proprie virium in castris habeant.
[7] Signis repente sublatis Celtiberi abeunt, nihil aliud quaerentibus causam obtestantibusque ut manerent Romanis respondentes quam domestico se avocari bello. [8] Scipio, postquam socii nec precibus nec vi retineri poterant, nec se aut parem sine illis hosti esse aut fratri rursus coniungi vidit posse, nec ullum aliud salutare consilium in promptu esse, [9] retro quantum posset cedere statuit, in id omni cura intentus necubi hosti aequo se committeret loco, qui transgressus flumen prope vestigiis abeuntium insistebat.

general agradables tanto el propio descanso como la vuelta a casa y el placer de ver a los suyos y sus cosas.
[5] De modo que no resultó más difícil convencer a la tropa que a sus jefes. Aparte de que ni siquiera tenían el temor de que los romanos, tan pocos en realidad, los retuvieran por la fuerza. [6] La verdad es que los jefes romanos deberán tener siempre cuidado con esto y servirles de advertencia estos precedentes, de suerte que no confíen en las tropas auxiliares extranjeras hasta el punto de tener en los campamentos un contingente inferior de fuerzas de su propia patria.
[7] Los celtíberos desclavaron inesperadamente sus enseñas y se marcharon, y cuando los romanos les preguntaron la razón y les rogaron encarecidamente que se quedasen, su única respuesta fue que los reclamaba una guerra intestina. [8] Escipión, dado que no era posible retener a los aliados ni con ruegos ni a la fuerza, en vista de que sin ellos estaba en inferioridad con respecto al enemigo y que no podía reunirse de nuevo con su hermano ni tenía a su alcance ninguna otra vía de solución, [9] decidió retroceder cuanto le fuera posible, poniendo el mayor cuidado en no enfrentarse en ningún momento en terreno llano con el enemigo, que había cruzado el río e iba pisándole los talones en su retirada.

Choque con Indíbil, muerte de Publio Escipión. Derrota de Gneo Escipión, versiones sobre su muerte

[XXV 34, 1] Per eosdem dies P. Scipionem par terror, periculum maius ab novo hoste urgebat. [2] Masinissa erat iuvenis, eo tempore socius Carthaginiensium, quem deinde clarum potentemque Romana fecit amicitia. [3] Is tum cum equitatu Numidarum et advenienti P. Scipioni occurrit et deinde adsidue dies noctesque infestus aderat, [4] ut non vagos tantum* procul a castris lignatum pabulatumque progressos exciperet, sed ipsis obequitaret castris invectusque in medias saepe stationes omnia ingenti tumultu turbaret. [5] Noctibus quoque saepe incursu repentino in portis valloque trepidatum est, nec aut locus aut tempus ullum vacuum a metu ac sollicitudine erat Romanis, [6] compulsique intra vallum adempto rerum omnium usu. Cum prope iusta obsidio esset futuramque artiorem eam appareret, si se

[34] Por aquellos mismos días se cernía sobre Publio Escipión un motivo de alarma similar y un peligro mayor representado por un enemigo nuevo. [2] Se trataba del joven Masinisa, aliado entonces de los cartagineses, al que más tarde hizo famoso y poderoso la amistad con Roma. [3] Éste, en esta ocasión, con su caballería de númidas salió al encuentro de Publio Escipión cuando se acercaba y después se dedicó a hostigarlo día y noche sin cesar, [4] y aparte de capturar a los que se alejaban del campamento a recoger leña y forraje y andaban dispersos, cabalgaba incluso hasta el pie mismo del campamento y lanzándose con frecuencia sobre los puestos de guardia creaba una enorme confusión por todas partes. [5] También sembró la alarma por la noche en las puertas y en la empalizada con sus incursiones por sorpresa, y los romanos no se veían libres de temor o de inquietud en ninguna parte y en ningún momento, [6] obligados a permanecer dentro de la empalizada sin posibilidad de aprovisionarse de nada. Era casi un

Indibilis, quem cum septem milibus et quingentis Suessetanorum adventare fama erat, [7] Poenis coniunxisset, dux cautus et providens Scipio victus necessitatibus temerarium capit consilium, ut nocte Indibili obviam iret et, quocumque occurrisset loco, proelium consereret.
[8] Relicto igitur modico praesidio in castris praepositoque Ti. Fonteio legato media nocte profectus cum obviis hostibus manus conseruit. [9] Agmina magis quam acies pugnabant; superior tamen, ut in tumultuaria pugna, Romanus erat. Ceterum et equites Numidae repente, quos fefellisse se dux ratus erat, ab lateribus circumfusi magnum terrorem intulere, [10] et* contracto adversus Numidas certamine novo tertius insuper advenit hostis, duces Poeni adsecuti ab tergo iam pugnantis; ancepsque proelium Romanos circumsteterat incertos in quem potissimum hostem quamve in partem conferti eruptionem facerent.

[11] Pugnanti hortantique imperatori et offerenti se ubi plurimus labor erat latus* dextrum lancea traicitur; cuneusque is hostium qui in confertos circa ducem impetum fecerat, ut exanimem labentem ex equo Scipionem vidit, alacres gaudio cum clamore per totam aciem nuntiantes discurrunt imperatorem Romanum cecidisse. [12] Ea pervagata passim vox ut et hostes haud dubie pro victoribus et Romani pro victis essent fecit. [13] Fuga confestim ex acie duce amisso fieri coepta est; ceterum ut ad erumpendum inter Numidas leviumque armorum alia auxilia haud difficilis erat, ita effugere tantum equitum aequantiumque equos velocitate peditum vix poterant, caesique prope plures in fuga quam in pugna sunt; [14] nec superfuisset quisquam, ni praecipiti iam ad vesperum die nox intervenisset.

asedio en toda regla y estaba claro que se iba a estrechar más si Indíbil, que según se decía estaba al llegar con siete mil quinientos suesetanos[385], establecía contacto con los cartagineses; [7] entonces Escipión, general precavido y previsor, forzado por las circunstancias tomó una temeraria determinación: salir al encuentro de Indíbil por la noche y entrar en combate dondequiera que se topase con él. [8] Dejó, pues, una pequeña guarnición en el campamento confiándole el mando al legado Tiberio Fonteyo, emprendió la marcha a media noche, y cuando se encontró con el enemigo entabló combate con él. [9] Peleaban en formación más de marcha que de combate; pero aun teniendo en cuenta lo desorganizado de la batalla, llevaban ventaja los romanos. Pero súbitamente la caballería númida, que el general creía haber burlado, se desplegó por los flancos sembrando el pánico, [10] y además, cuando se había iniciado el enfrentamiento con los númidas, se presentó un nuevo enemigo, el tercero: los generales cartagineses que les habían dado alcance por retaguardia cuando ya estaban combatiendo. Un doble frente envolvía a los romanos, que no sabían contra qué enemigo lanzarse primero o por dónde tratar de romper el cerco todos en bloque. [11] Una lanza atravesó el costado derecho del general cuando estaba peleando y dando ánimos y exponiéndose donde eran mayores las dificultades; cuando la cuña de enemigos que cargaron contra los que se apiñaban en torno al general vio que Escipión caía sin vida del caballo, echaron a correr vibrantes de entusiasmo anunciando entre gritos por todo el frente que había caído el general romano. [12] Esta noticia, difundida por todas partes, convirtió a los enemigos en claros vencedores y a los romanos en vencidos. Perdido el jefe, éstos en seguida comenzaron a huir del campo de batalla; [13] pero aunque no resultaba difícil abrirse paso entre los númidas y las tropas auxiliares de armamento ligero, sin embargo apenas si podían escapar de tan gran número de jinetes y de tantos soldados de a pie, tan veloces como los caballos, y sucumbieron casi más durante la huida que durante la batalla, [14] y no habría sobrevivido ni uno de no ser porque el día corría ya hacia su ocaso y llegó en seguida la noche.

[385] Probablemente vivían cerca de la costa, al norte del Ebro, colindando con los lacetanos.

[XXV 35, 1] Haud segniter inde duces Poeni fortuna usi confestim e proelio vix necessaria quiete data militibus ad Hasdrubalem Hamilcaris citatum agmen rapiunt non dubia spe, cum* se* coniunxissent, debellari posse.
[2] Quo ubi est ventum, inter exercitus ducesque victoria recenti laetos gratulatio ingens facta, imperatore tanto cum omni exercitu deleto et alteram pro haud dubia parem victoriam expectantes.
[3] Ad Romanos nondum quidem fama tantae cladis pervenerat, sed maestum quoddam silentium erat et tacita divinatio, qualis iam praesagientibus animis* inminentis mali esse solet.
[4] Imperator ipse, praeterquam quod ab sociis se desertum, hostium tantum auctas copias sentiebat, coniectura etiam et ratione ad suspicionem acceptae cladis quam ad ullam bonam spem pronior erat: [5] quonam modo enim Hasdrubalem ac Magonem, nisi defunctos suo bello, sine certamine adducere exercitum potuisse?
[6] Quo modo autem non obstitisse aut ab tergo secutum fratrem, ut, si prohibere quo minus in unum coirent et duces et exercitus hostium non posset, ipse certe cum fratre coniungeret copias? [7] His anxius curis id modo esse salutare in praesens credebat, cedere inde quantum posset; exinde* una nocte ignaris hostibus et ob id quietis aliquantum emensus est iter.
[8] Luce ut senserunt profectos, hostes praemissis Numidis quam poterant maxime citato agmine sequi coeperunt. Ante noctem adsecuti Numidae, nunc ab tergo, nunc in latera incursantes, consistere coegerunt ac tutari agmen; [9] quantum possent tamen tuto, ut simul pugnarent procederentque Scipio hortabatur, priusquam pedestres copiae adsequerentur.

[35] A continuación los generales cartagineses se dieron prisa en sacar ventaja de su suerte y, después de conceder apenas el respiro imprescindible a sus hombres, forzaron la marcha para ir a reunirse con Asdrúbal el de Amílcar, firmemente convencidos de que si llegaban a establecer contacto con él se podría resolver la guerra. [2] Cuando llegaron a su objetivo hubo felicitaciones entusiásticas entre los ejércitos y los generales felices por la reciente victoria, pues se había aniquilado a un ejército entero y a un general de tanta talla, y esperaban, dándola por hecha, una segunda victoria no menos decisiva. [3] La verdad es que aunque a los romanos no les había llegado la noticia de tamaño desastre, sin embargo había una especie de abatimiento silencioso y un callado presentimiento como el que suele darse cuando los ánimos presagian ya una catástrofe inminente. [4] El propio general, aparte de ser consciente de su abandono por parte de los aliados y del enorme incremento de las tropas enemigas, por conjeturas y deducciones se mostraba más inclinado a suponer que se había sufrido una derrota que a esperar algo bueno. [5] En efecto, si Asdrúbal y Magón no habían resuelto su propia guerra, ¿cómo habían podido salir con su ejército sin encontrar resistencia?, [6] ¿cómo era que su hermano no les había hecho frente ni había salido tras ellos, al menos para unir las tropas con las suyas si no podía impedir que se reunieran los generales y los ejércitos enemigos? [7] Preocupado por estos interrogantes, tenía el convencimiento de que el único camino seguro de momento era alejarse de allí todo lo que pudiera. En una sola noche recorrió un trecho considerable sin que el enemigo se percatara ni realizara, por tanto, ningún movimiento. [8] Cuando, al amanecer, los enemigos se dieron cuenta de su partida iniciaron la persecución forzando la marcha cuanto podían, enviando delante a los númidas. Éstos les dieron alcance antes de la noche, y hostigándolos unas veces por retaguardia y otras por los flancos, los obligaron a detenerse y ponerse a la defensiva. [9] Escipión, sin embargo, los animaba a pelear y avanzar al mismo tiempo, en la medida en que pudieran hacerlo sin correr riesgos, antes de que les dieran alcance las tropas de a pie.

[XXV 36, 1] Ceterum nunc agendo, nunc sustinendo agmen cum aliquamdiu haud multum procederetur et nox iam instaret, [2] revocat e proelio suos Scipio et conlectos

[36] Pero durante bastante tiempo no se avanzó gran cosa, pues tan pronto tenían que adelantar como detener la marcha y ya la noche se echaba encima; [2] entonces Escipión retiró a sus hombres del combate y

in tumulum quendam non quidem satis tutum, praesertim agmini perculso, editiorem tamen quam* cetera circa erant, subducit. [3] Ibi primo impedimentis et equitatu in medium receptis circumdati pedites haud difficulter impetus incursantium Numidarum arcebant; [4] dein, postquam toto agmine tres imperatores cum tribus iustis exercitibus aderant apparebatque parum armis ad tuendum locum sine munimento valituros esse, [5] circumspectare atque agitare dux coepit, si quo modo posset vallum circumicere. Sed erat adeo nudus tumulus et asperi soli ut nec virgulta vallo caedendo nec terra caespiti faciendo aut ducendae fossae aliive ulli operi apta inveniri posset; [6] nec natura quicquam satis arduum aut abscisum erat quod hosti aditum ascensumve difficilem praeberet; [7] omnia fastigio leni subvexa. Ut tamen aliquam imaginem valli obicerent, clitellas inligatas oneribus velut struentes ad altitudinem solitam circumdabant, cumulo sarcinarum omnis generis obiecto, ubi ad moliendum clitellae defuerant. [8] Punici exercitus postquam advenere, in tumulum quidem perfacile agmen erexere; munitionis facies nova primo eos velut miraculo quodam tenuit, cum duces undique vociferarentur quid starent et non ludibrium illud, vix feminis puerisve morandis satis validum, distraherent diriperentque? [9] Captum hostem teneri, latentem post sarcinas. [10] Haec contemptim duces increpabant; ceterum neque transilire nec moliri onera obiecta nec caedere stipatas clitellas ipsisque obrutas sarcinis facile erat.

[11] At trudibus* cum amoliti obiecta onera armatis dedissent* viam pluribusque idem partibus fieret, capta iam undique castra erant.

[12] Pauci a multis perculsique a victoribus passim caedebantur; magna pars tamen militum, cum in propinquas refugisset silvas, in castra P. Scipionis, quibus Ti. Fonteius legatus praeerat, perfugerunt.

una vez reagrupados subió con ellos a una colina no demasiado segura, la verdad, y menos para una tropa desmoralizada, pero que era la más elevada del contorno. [3] Allí, con la impedimenta y la caballería colocada en el centro y la infantería formada en círculo alrededor, al principio mantenían a raya sin dificultad a los númidas lanzados a la carga contra ellos; [4] pero después, cuando se presentaron los tres generales con sus tres ejércitos al completo y estaba claro que sólo las armas iban a ser insuficientes para defender una posición no fortificada, [5] el general comenzó a mirar en torno y a pensar si habría alguna forma de rodearse de una empalizada. Pero la colina estaba tan pelada y era tan pedregoso el terreno que no era posible encontrar madera para cortar estacas [6] ni tierra apropiada para el terraplén, ni para excavar el foso o cualquier otro trabajo de fortificación. Tampoco era el terreno en absoluto lo bastante accidentado o abrupto como para dificultarle al enemigo el acceso o el ascenso; [7] todo él caía en pendiente suave. Con todo, para levantar la barrera de algo parecido a una empalizada, amontonaron alrededor las albardas atadas unas a otras, con sus cargas, apilándolas hasta alcanzar la altura de una empalizada normal, echando encima toda clase de fardos cuando las albardas no alcanzaban. [8] Cuando llegaron los ejércitos cartagineses, las columnas escalaron la colina sin la menor dificultad. Al principio los contuvo aquella especie de inusitada fortificación como algo sorprendente, mientras sus jefes les preguntaban gritando por todas partes por qué se quedaban parados y no deshacían y destrozaban aquella ridiculez que no servía ni para detener a mujeres o niños; [9] el enemigo estaba atrapado sin poder escapar, escondido detrás de los petates. [10] Así los increpaban despectivamente los jefes, pero no resultaba fácil derribar la barrera de bultos ni saltar por encima de ella, ni cortar las albardas apiladas y cubiertas con los propios bagajes personales.

[11] Sin embargo, derribaron con estacas la barrera de bultos abriendo camino a los soldados, y como se hizo lo mismo en muchos puntos, en seguida estuvo tomada por completo la posición.

[12] Los enemigos, muy numerosos y con la victoria a su alcance, masacraban a discreción a los nuestros, que eran pocos y presa del pánico; no obstante, gran parte de estos soldados buscaron refugio en los bosques cercanos y llegaron huyendo hasta el campamento de

[13] Cn. Scipionem alii in tumulo primo impetu hostium caesum tradunt, alii cum paucis in propinquam castris turrim perfugisse; hanc igni circumdatam atque ita exustis foribus, quas nulla moliri potuerant vi, captam omnisque intus cum ipso imperatore occisos.
[14] Anno octavo postquam in Hispaniam venerat Cn. Scipio, undetricesimo die post fratris mortem, est interfectus. Luctus ex morte eorum non Romae maior quam per totam Hispaniam fuit; [15] quin apud civis partem doloris et exercitus amissi et alienata provincia et publica trahebat clades; [16] Hispaniae ipsos lugebant desiderabantque duces, Gnaeum magis, quod diutius praefuerat iis priorque et favorem occupaverat et specimen iustitiae temperantiaeque Romanae primus dederat.

Publio Escipión, mandado por el legado Tiberio Fonteyo.
[13] En cuanto a Gneo Escipión, según unos relatos fue muerto en la colina durante la primera carga del enemigo, y según otros escapó con unos pocos hombres hasta una torre cercana al campamento, ésta fue rodeada de fuego y de esta forma, al arder las puertas que no había habido forma de echar abajo, fue tomada y muertos todos los que estaban dentro, incluido el propio general. [14] Gneo Escipión fue muerto a los ocho años de su llegada a Hispania, a los veintinueve días de la muerte de su hermano. El pesar por la muerte de ambos fue tan hondo en toda Hispania como en Roma; [15] mejor dicho, entre sus compatriotas el dolor se debía también, en parte, a la pérdida de los ejércitos, a la pérdida de la provincia y al desastre nacional, [16] mientras que las Hispanias lloraban y lamentaban la pérdida de los propios generales; más la de Gneo, porque habían estado más tiempo bajo su mando y se había ganado antes su simpatía, y había sido el primero en ofrecer un ejemplo de la justicia y moderación romanas.

El soldado L. Marcio reorganiza a los romanos, les habla, y derrota a los cartagineses

[XXV 37, 1] Cum deleti exercitus amissaeque Hispaniae viderentur, vir unus res perditas restituit. [2] Erat in exercitu L. Marcius Septimi filius, eques Romanus, impiger iuvenis animique et ingenii aliquanto quam* pro fortuna in qua erat natus maioris. [3] Ad summam indolem accesserat Cn. Scipionis disciplina, sub qua per tot annos omnis militiae artis edoctus fuerat. [4] Is* et ex fuga collectis militibus et quibusdam de praesidiis deductis haud contemnendum exercitum fecerat iunxeratque cum Ti. Fonteio, P. Scipionis legato. [5] Sed tantum praestitit eques Romanus auctoritate inter milites atque honore ut, castris citra Hiberum communitis, cum ducem exercitus comitiis militaribus creari placuisset, [6] subeuntes alii aliis in custodiam valli stationesque, donec per omnis suffragium iret, ad L. Marcium cuncti summam imperii detulerint. [7] Omne inde tempus — exiguum id fuit — muniendis castris

[37] Cuando parecían aniquilados los ejércitos y perdidas las Hispanias, un solo hombre restableció la desesperada situación. [2] Había en el ejército un soldado romano de caballería, Lucio Marcio, hijo de Septimio, un joven activo bastante más valeroso e inteligente de lo que correspondía a su posición social. [3] A sus excelentes dotes naturales se habían añadido las enseñanzas de Gneo Escipión, del que había adquirido a lo largo de muchos años todos los conocimientos de la vida militar. [4] Éste había reunido a los soldados fugitivos y había sacado algunos otros de las guarniciones formando un respetable ejército y se había unido a Tiberio Fonteyo, lugarteniente de Publio Escipión. [5] Pero el caballero romano llegó a gozar de tanto prestigio y respeto entre la tropa que cuando se acordó elegir un jefe del ejército en los comicios militares después de fortificar el campamento al lado de acá del Ebro, [6] relevándose unos a otros en la vigilancia de la empalizada y en los puestos de guardia hasta que todos emitieron su voto, le otorgaron a Lucio Marcio el mando supremo por unanimidad. [7] A partir de ese momento dedicó todo el tiempo de que disponía, que no era mucho, a

convehendisque commeatibus consumpsit, et omnia imperia milites cum inpigre, tum haudquaquam abiecto animo exequebantur. [8] Ceterum postquam Hasdrubalem Gisgonis venientem ad reliquias belli delendas transisse Hiberum et adpropinquare adlatum est, signumque pugnae propositum ab novo duce milites viderunt, [9] recordati quos paulo ante imperatores habuissent quibusque et ducibus et copiis freti prodire in pugnam soliti essent, flere omnes repente et offensare capita et alii manus ad caelum tendere deos incusantes, alii strati humi suum quisque nominatim ducem implorare. [10] Neque sedari lamentatio poterat excitantibus* centurionibus manipulares et ipso mulcente et increpante Marcio, quod in muliebris et inutiles se proiecissent fletus potius quam ad tutandos semet ipsos et rem publicam secum acuerent animos, et ne inultos imperatores suos iacere sinerent, [11] cum subito clamor tubarumque sonus — iam enim prope vallum hostes erant — exauditur. Inde verso repente in iram luctu discurrunt* ad arma ac velut accensi rabie discurrunt* ad portas et in hostem neglegenter atque incomposite venientem incurrunt.

[12] Extemplo inprovisa res pavorem incutit Poenis, mirabundique unde tot hostes subito exorti prope deleto exercitu forent, unde tanta audacia, tanta fiducia sui victis ac fugatis, quis imperator duobus Scipionibus caesis exstitisset, quis castris praeesset, quis signum dedisset pugnae [13] —ad haec tot tam necopinata primo omnium incerti stupentesque referunt pedem, dein valida inpressione pulsi terga vertunt.

[14] Et aut fugientium caedes foeda fuisset aut temerarius periculosusque sequentium impetus, ni Marcius propere receptui dedisset signum obsistensque ad prima signa et quosdam ipse retinens concitatam

fortificar el campamento y hacer acopio de provisiones, obedeciendo puntualmente los soldados todas las órdenes y sin que su ánimo decayera lo más mínimo. [8] Pero cuando llegaron noticias de que Asdrúbal el de Gisgón, que venía con intención de liquidar lo que quedaba de resistencia, había cruzado el Ebro y se estaba acercando, y los soldados vieron que el nuevo general daba la señal para la batalla, [9] se acordaron de los generales que tenían poco antes y de cómo eran los jefes y los ejércitos en los que estaban acostumbrados a depositar su confianza cuando marchaban al combate, y de pronto todos se pusieron a llorar y a mesarse la cabeza, y unos tendían sus manos al cielo echando la culpa a los dioses y otros, tendidos en tierra, invocaban cada uno el nombre de su general. [10] No se conseguía acallar las lamentaciones a pesar de que los centuriones trataban de levantarles los ánimos a los hombres de sus manípulos y el propio Marcio les hablaba con suavidad o los increpaba porque se entregaban a llantos inútiles y propios de mujeres en vez de tensar sus ánimos para defenderse a sí mismos y al mismo tiempo a la república y no dejar que sus generales quedaran sin venganza. [11] De pronto se escuchó un grito de guerra y sonido de trompetas —pues los enemigos estaban ya cerca de la empalizada—. En un instante el pesar se transformó súbitamente en rabia, se dispersaron corriendo por las armas y en una especie de arrebato se lanzaron hacia las puertas y cayeron sobre el enemigo que se acercaba descuidado y desorganizado. [12] Esta acción inesperada siembra el pánico instantáneamente entre los cartagineses; se preguntan asombrados de dónde han salido de pronto tantos enemigos si su ejército está casi aniquilado, de dónde les viene tanta audacia y tanta confianza en sí mismos a unos hombres vencidos y puestos en fuga, qué general ha surgido una vez muertos los dos Escipiones, quién tiene el mando del campamento, quién ha dado la señal de combate. [13] Desconcertados y asombrados ante tantas y tan sorprendentes circunstancias, empiezan por ceder terreno, y después son rechazados con una fuerte acometida y emprenden la huida. [14] Los fugitivos habrían sufrido una horrible carnicería o sus perseguidores los habrían acosado de forma imprudente y arriesgada si Marcio no hubiera dado a toda prisa la señal de retirada y contenido a su ejército desbocado, poniéndose delante de las primeras

repressisset aciem. Inde in castra avidos adhuc caedisque et sanguinis reduxit.
[15] Carthaginienses trepide primo ab hostium vallo acti, postquam neminem insequi viderunt, metu substitisse rati, contemptim rursus et sedato gradu* in castra abeunt.

[16] Par neglegentia in castris custodiendis fuit; nam etsi propinquus hostis erat, tamen reliquias eum esse duorum exercituum ante paucos dies deletorum succurrebat.
[17] Ob hoc cum omnia neglecta apud hostis essent, exploratis iis Marcius ad consilium prima specie temerarium magis quam audax animum adiecit, ut ultro castra hostium oppugnaret, [18] facilius esse ratus unius Hasdrubalis expugnari castra quam, si se rursus tres exercitus ac tres duces iunxissent, sua defendi; [19] simul aut, si successisset coeptis, erecturum se adflictas res aut, si pulsus esset, tamen ultro inferendo arma contemptum sui dempturum.

[XXV 38, 1] Ne tamen subita res et nocturnus terror et iam non suae fortunae consilium perturbaret, adloquendos adhortandosque sibi milites ratus, contione advocata ita disseruit: [2] "Vel mea erga imperatores nostros vivos mortuosque pietas vel praesens omnium nostrum, milites, fortuna fidem cuivis facere potest mihi hoc imperium, ut amplum iudicio vestro, ita re ipsa grave ac sollicitum esse.

[3] Quo enim -tempore, nisi metus maerorem obstupefaceret, vix ita compos mei essem ut aliqua solacia invenire aegro animo possem, cogor vestram: omnium vicem, quod difficillimum in luctu est, unus consulere. [4] Et ne tum quidem, ubi quonam modo has reliquias duorum exercituum patriae conservare possim cogitandum est, avertere animum ab assiduo maerore* licet. * [5] Praesto est enim acerba memoria, et Scipiones me ambo dies noctesque curis insomniisque agitant et

enseñas y sujetando a más de uno con sus propias manos. Les hizo volver en seguida al campamento, sedientos aún de sangre y muerte. [15] Cuando los cartagineses, que primero habían sido rechazados en tropel de la empalizada enemiga, vieron que nadie los perseguía, creyendo que el miedo había hecho detenerse al enemigo, marcharon al campamento sintiéndose superiores como antes y a paso tranquilo.
[16] Idéntico descuido mostraron en la vigilancia del campamento. En efecto, a pesar de la proximidad del enemigo, pensaban, sin embargo, que eran los restos de los dos ejércitos destruidos hacía pocos días.
[17] Como por esa razón la vigilancia en las líneas enemigas era muy relajada, Marcio, después de comprobar este dato, centró su atención en un plan a primera vista más temerario que audaz: tomar la iniciativa de un ataque al campamento enemigo, [18] en el convencimiento de que era más viable asaltar el campamento de Asdrúbal solo que defender el suyo si se unían otra vez los tres ejércitos y sus tres generales, [19] y al mismo tiempo, si su plan salía bien, se recuperaría de su apurada situación, y si era rechazado, al menos haría que se le tomase en serio al haber pasado a la ofensiva.

[38] Sin embargo, pensó que debía hablar a sus hombres y animarlos, por si los desconcertaba lo sorprendente y alarmante de una acción nocturna cuyo proyecto no se correspondía con su actual situación; los reunió en asamblea y les habló en estos términos: [2] «Cualquiera que conozca mi respeto por nuestros generales antes y después de su muerte así como la situación en que todos nosotros nos encontramos, soldados, puede tener la seguridad de que el mando que tengo, si bien me habéis honrado mucho al conferírmelo, también es en sí mismo una carga y un motivo de preocupación. [3] En efecto, en unas circunstancias en que apenas si sería dueño de mí para encontrar algún consuelo para mi ánimo abatido si el peligro no amortiguara el dolor, me veo constreñido a pensar en todos vosotros yo solo, tarea realmente difícil en la aflicción. [4] Y ni siquiera en unos momentos en que tengo que considerar de qué forma podré conservar para la patria lo que aquí queda de los dos ejércitos me es posible alejar de mi ánimo una persistente tristeza, [5] pues nunca me abandona un doloroso recuerdo, y día y noche los dos Escipiones me agitan con inquietudes y desvelos y a menudo me

excitant saepe somno, [6] neu se neu invictos per octo annos in his terris milites suos, commilitones vestros, neu rem publicam patiar inultam, et suam disciplinam suaque instituta sequi iubent et, [7] ut imperiis vivorum nemo oboedientior me uno fuerit, ita post mortem suam, quod in quaque re facturos illos fuisse maxime censeam, id optimum ducere. [8] Vos quoque velim, milites, non lamentis lacrimisque tamquam extinctos prosequi — vivunt vigentque fama rerum gestarum — , sed, quotienscumque occurret memoria illorum, velut si adhortantis signumque dantis videatis eos, ita proelia inire. [9] Nec alia profecto species hesterno die oblata oculis animisque vestris memorabile illud edidit proelium, [10] quo documentum dedistis hostibus non cum Scipionibus extinctum esse nomen Romanum et, cuius populi vis atque virtus non obruta sit Cannensi clade, ex omni profecto saevitia fortunae emersurum* esse. [11] Nunc, quia tantum ausi estis sponte vestra, experiri libet quantum audeatis duce vestro auctore. Non enim hesterno die, cum signum receptui dedi sequentibus effuse vobis turbatum hostem, frangere audaciam vestram, sed differre in maiorem gloriam atque opportunitatem volui, [12] ut postmodo praeparati* incautos, armati inermes atque etiam sopitos per occasionem adgredi possetis. Nec huius occasionis spem, milites, forte temere, sed ex re ipsa conceptam habeo.

[13] A vobis quoque profecto si quis quaerat quonam modo pauci a multis, victi a victoribus castra tutati sitis, nihil aliud respondeatis quam id ipsum timentis vos omnia et operibus firmata habuisse et ipsos paratos instructosque fuisse.
[14] Et ita se res habet: ad id quod ne timeatur fortuna facit minime tuti sunt homines, quia quod neglexeris incautum atque apertum habeas.

despiertan de mi sueño para que no deje que queden sin venganza ni ellos ni sus hombres, vuestros camaradas, [6] nunca vencidos en estas tierras durante ocho años, ni la patria, y me ordenan seguir sus enseñanzas y sus principios [7] y que así como nadie fue más obediente que yo a sus órdenes cuando vivían, así también después de su muerte piense sobre todo qué hubieran hecho ellos en cada circunstancia y eso lo considere lo mejor.
[8] Querría que también vosotros, soldados, los honrarais no con los lamentos y lágrimas con que se acompaña a los que han muerto —están vivos y en pleno vigor en la gloria de sus hazañas—, sino que cada vez que os asalte su recuerdo os entreguéis al combate como si los tuvierais ante vuestros ojos animándoos y dándoos la señal. [9] Seguramente fue ésta la imagen que ayer se ofreció a vuestros ojos y a vuestros corazones y propició ese combate memorable [10] en el que demostrasteis al enemigo que el nombre de Roma no se había extinguido con los Escipiones y que un pueblo cuya energía y valor no se había hundido en el desastre de Cannas, saldrá a flote, sin la menor duda, de cualquier contratiempo del destino».
[11] «Ahora, puesto que por vuestra propia iniciativa os habéis atrevido a tanto, quiero comprobar de qué sois capaces bajo la dirección de vuestro jefe. Porque ayer, cuando di la señal de retirada en el momento en que vosotros perseguíais desenfrenadamente al enemigo derrotado, no pretendía poner freno a vuestra audacia sino reservarla para una ocasión mejor de una gloria mayor, [12] para que más adelante, bien preparados y armados, pudierais tener la oportunidad de atacarlos por sorpresa cuando estén desarmados e incluso dormidos. Y las esperanzas de una oportunidad semejante, soldados, no las he concebido al azar y sin más ni más, sino que tienen su fundamento en la propia realidad. [13] Si alguien os preguntara cómo es que siendo pocos y derrotados defendisteis el campamento frente a quienes eran muchos y vencedores, vuestra única respuesta sería sin duda que precisamente por temor a esa circunstancia lo habíais reforzado todo con trabajos de fortificación y vosotros mismos estabais preparados y alerta. [14] Y es que así son las cosas: los hombres están indefensos por completo frente a lo que no es de temer dada su situación, porque uno no toma precauciones ni se protege frente a aquello a lo que no da importancia.

[15] Nihil omnium nunc minus metuunt hostes quam ne, obsessi modo ipsi atque oppugnati, castra sua ultro oppugnemus. Audeamus quod credi non potest ausuros nos; eo ipso quod difficillimum videtur facilius erit. [16] Tertia vigilia noctis silenti agmine ducam vos. Exploratum habeo non vigiliarum ordinem, non stationes iustas esse.
[17] Clamor in portis auditus et primus impetus castra ceperit. Tum inter torpidos somno paventisque ad necopinatum tumultum et inermis in cubilibus suis oppressos illa caedes edatur a qua vos hesterno die revocatos aegre ferebatis.
[18] Scio audax videri consilium; sed in rebus asperis et tenui spe fortissima quaeque consilia tutissima sunt, quia, si in occasionis momento cuius praetervolat opportunitas cunctatus paulum fueris, nequiquam mox omissam quaeras.
[19] Unus exercitus in propinquo est, duo haud procul absunt. Nunc adgredientibus spes aliqua est, et* iam temptastis vestras atque illorum vires: [20] si diem proferimus et hesternae eruptionis fama contemni desierimus, periculum est ne omnes duces, omnes copiae conveniant. Tres deinde duces, tres exercitus sustinebimus hostium quos Cn. Scipio incolumi exercitu non sustinuit? [21] Ut dividendo copias periere duces nostri, ita separatim ac divisi opprimi possunt hostes. Alia belli gerendi via nulla est. Proinde nihil praeter noctis proximae opportunitatem expectemus.
[22] Ite deis bene iuvantibus, corpora curate, ut integri vigentesque eodem animo in castra hostium inrumpatis quo vestra tutati estis. [23] Laeti et audiere ab novo duce novum consilium, et quo audacius erat magis placebat. Reliquum diei expediendis armis et curatione corporum consumptum et maior pars noctis quieti data est. Quarta vigilia movere.

[15] Lo que menos teme el enemigo en estos momentos es que nosotros, sitiados y atacados hace poco, tomemos la iniciativa de atacar su campamento. Atrevámonos con lo que no se puede creer que nos atreveremos; será más fácil precisamente porque parece muy difícil. [16] Durante el tercer relevo de la guardia os pondréis en marcha en silencio, conmigo al frente. Sé, lo he comprobado, que el relevo de los centinelas y los puestos de guardia no se hace con regularidad. [17] Al primer grito de guerra que se escuche en las puertas, al primer ataque, estará tomado el campamento. Entonces, con unos enemigos aturdidos por el sueño y despavoridos ante el inesperado alboroto, cogidos por sorpresa en sus camastros, llevad a cabo la masacre de la que ayer muy a vuestro pesar os visteis privados. [18] Sé que el plan parece descabellado, pero en las situaciones difíciles y casi desesperadas los planes más intrépidos son los más seguros, porque si se duda un instante en el momento en que se presenta una ocasión cuya oportunidad pasa volando, es inútil buscarla después de dejarla escapar. [19] Un ejército está cerca, otros dos no están lejos. Si atacamos ahora, hay alguna esperanza; además, ya habéis probado vuestras fuerzas y las suyas. [20] Si lo dejamos para otro día y empezamos a ser tomados en serio al divulgarse la acción de ayer, corremos el riesgo de que se unan todos los generales y todas las tropas. ¿Haremos frente después a tres generales y tres ejércitos a los que no pudo resistir Gneo Escipión con su ejército íntegro? [21] Lo mismo que sucumbieron nuestros generales al dividir sus tropas, también pueden ser aplastados por separado los enemigos divididos. No hay ninguna otra forma de desarrollar la guerra, de modo que lo único que podemos esperar es la oportunidad de la próxima noche. [22] Marchad, y que los dioses nos ayuden, reponed fuerzas para irrumpir en el campamento enemigo descansados y en plenitud de fuerzas con el mismo coraje con que defendisteis el vuestro». [23] Escucharon con alegría el inesperado plan de su nuevo jefe, y cuanto más osado era más les gustó. Emplearon el resto del día en preparar el equipo y reponer fuerzas y la mayor parte de la noche la dedicaron al descanso. Durante el cuarto relevo de la guardia se pusieron en movimiento.

[XXV 39, 1] Erant ultra proxuma castra sex milium intervallo distantes aliae copiae

[39] Más allá del campamento más cercano, a una distancia de seis millas, había otras tropas

Poenorum. Valles cava intererat, condensa arboribus; in huius silvae medio ferme spatio cohors Romana arte Punica abditur et equites.
[2] Ita medio itinere intercepto ceterae copiae silenti agmine ad proximos hostis ductae et, cum statio nulla pro portis neque in vallo custodiae essent, velut in sua castra nullo usquam obsistente penetravere.

[3] Inde signa canunt et tollitur clamor. Pars semisomnos hostis caedunt, pars ignes casis stramento arido tectis* iniciunt, pars portas occupant, ut fugam intercludant.
[4] Hostes simul ignis, clamor, caedes velut alienatos sensibus nec audire nec providere quicquam sinunt. Incidunt inermes inter catervas armatorum.
[5] Alii ruunt ad portas, alii obsaeptis itineribus super vallum saliunt; [6] et, ut quisque evaserat, protinus ad castra altera fugiunt, ubi ab cohorte et equitibus ex occulto procurrentibus circumventi caesique ad unum omnes sunt; [7] quamquam, etiamsi quis ex ea caede effugisset, adeo raptim a captis propioribus castris in altera transcursum castra ab Romanis est, ut praevenire nuntius cladis non posset.

[8] Ibi vero, quo longius ab hoste aberant et quia sub lucem pabulatum lignatumque et praedatum quidam dilapsi fuerant, neglecta magis omnia ac soluta invenere, arma tantum in stationibus posita, milites inermes aut humi sedentes accubantesque aut obambulantes ante vallum portasque.
[9] Cum his tam securis solutisque Romani calentes adhuc ab recenti pugna ferocesque victoria proelium ineunt. Itaque nequaquam resisti in portis potuit; intra portas concursu ex totis castris ad primum clamorem et tumultum facto atrox proelium oritur; [10] diuque tenuisset, ni cruenta scuta Romanorum visa indicium alterius cladis Poenis atque inde pavorem iniecissent.

cartaginesas. Los separaba un profundo valle densamente poblado de árboles; aproximadamente en el centro de este bosque se escondió la caballería y una cohorte romana, empleando una táctica púnica.
[2] Interceptado de esta forma el camino por la mitad, el resto de las tropas fue llevado en marcha silenciosa hacia el próximo objetivo, y como no había ningún puesto de guardia ante las puertas del campamento ni centinelas en la empalizada, penetraron como si se tratara de su propio campamento, sin que nadie ofreciera resistencia por ninguna parte.
[3] Inmediatamente suenan las trompetas y se lanza el grito de combate. Unos degüellan a los enemigos medio dormidos, otros prenden fuego a los techos de paja seca de los barracones, otros ocupan las puertas para impedir la huida. [4] El fuego, el griterío y la masacre, todo al mismo tiempo, hacen que los enemigos, como privados de sentido, no puedan oír ni tomar precaución alguna. Se precipitan sin armas entre los pelotones de hombres armados. [5] Unos corren hacia las puertas, otros saltan por encima de la empalizada al estar bloqueadas las salidas, [6] y a medida que logran escapar huyen precipitadamente hacia el otro campamento; entonces son rodeados por la cohorte y la caballería, que salen corriendo de su escondite, y son muertos absolutamente todos, [7] aunque, aun en el caso de que alguno hubiera escapado de aquella carnicería, los romanos se trasladaron al segundo campamento tan deprisa después de tomar el primero que no se les podía adelantar nadie con la noticia del desastre.
[8] Allí, como estaban más lejos del enemigo y algunos habían salido al amanecer en distintas direcciones a coger forraje y leña y alguna presa, lo encontraron todo aún más descuidado y en desorden; en los puestos de guardia, únicamente depositadas las armas; los soldados, desarmados, o bien sentados o tumbados por el suelo, o bien paseando por delante de la empalizada y de las puertas. [9] Éstos eran los enemigos, tan desprevenidos y despreocupados, con los que entablaron combate los romanos acalorados aún por la reciente pelea y eufóricos por la victoria. Así fue que no pudieron ofrecer resistencia ninguna en las puertas; en el interior se originó un encarnizado combate cuando con los primeros gritos y confusión acudieron corriendo desde todo el campamento. [10] Habría durado largo tiempo si la vista de los escudos romanos ensangrentados no hubiese sido para los

[11] Hic terror in fugam avertit omnis, effusique qua iter est, nisi quos caedes oppressit, exuuntur castris. Ita nocte ac die* bina castra hostium expugnata* ductu L. Marcii.
[12] Ad triginta septem milia hostium caesa auctor est Claudius, qui annales Acilianos ex Graeco in Latinum sermonem vertit, captos ad mille octingentos triginta, praedam ingentem partam; [13] in ea fuisse clipeum argenteum pondo centum triginta septem cum imagine Barcini Hasdrubalis.
[14] Valerius Antias una castra Magonis capta tradit, septem milia caesa hostium; altero proelio eruptione pugnatum cum Hasdrubale, decem milia occisa, quattuor milia trecentos triginta captos.
[15] Piso quinque milia hominum, cum Mago cedentis nostros effuse sequeretur, caesa ex insidiis scribit.
[16] Apud omnis magnum nomen Marcii ducis est; et verae gloriae eius etiam miracula addunt, flammam ei contionanti fusam e capite sine ipsius sensu cum magno pavore circumstantium militum; [17] monumentumque victoriae eius de Poenis usque ad incensum Capitolium fuisse in templo clipeum, Marcium appellatum, cum imagine Hasdrubalis. [18] -Quietae deinde aliquamdiu in Hispania res fuere, utrisque post tantas in vicem acceptas inlatasque clades cunctantibus periculum summae* rerum facere.

cartagineses una señal de la otra derrota y no les hubiese infundido el consiguiente pánico.
[11] Este pánico hizo que todos, salvo los que sorprendió la muerte, emprendieran la huida dispersándose por donde encontraban salida y perdiendo el campamento. Así, en una noche y un día, fueron tomados dos campamentos enemigos bajo el mando de Lucio Marcio. [12] Claudio, que tradujo del griego al latín los Anales de Acilio, sostiene que fueron muertos cerca de treinta y siete mil enemigos, que fueron hechos prisioneros cerca de mil ochocientos treinta, [13] y que el botín conseguido fue muy considerable, incluyendo un escudo de plata de ciento treinta y siete libras de peso con la efigie de Asdrúbal Barca. [14] Valerio Anciate reseña que se tomó únicamente el campamento de Magón y que fueron muertos siete mil enemigos; que en una segunda salida se libró un combate contra Asdrúbal, siendo diez mil los muertos y cuatro mil trescientos treinta los prisioneros. [15] Pisón escribe que fueron muertos cinco mil hombres en una emboscada cuando Magón perseguía a rienda suelta a los nuestros en retirada. [16] Todos engrandecen el nombre del general Marcio, e incluso añaden a su gloria real circunstancias portentosas: que de su cabeza brotó una llama, sin él darse cuenta, cuando estaba pronunciando una arenga, con gran susto de los soldados que estaban a su alrededor, [17] y que como testimonio de su victoria sobre los cartagineses hubo en el templo hasta el incendio del Capitolio un escudo, llamado escudo de Marcio, con la efigie de Asdrúbal. [18] Después, durante algún tiempo la situación se mantuvo tranquila en Hispania, sin que ni unos ni otros acabaran de decidirse al riesgo de un combate decisivo después de sufrir e infligir alternativamente tan serios reveses.

Sicilia: últimos combates, victoria final de Marcelo

[XXV 40, 1] Dum haec in Hispania geruntur, Marcellus captis Syracusis, cum cetera in Sicilia tanta fide atque integritate composuisset ut non modo suam gloriam sed etiam maiestatem populi Romani augeret, ornamenta urbis, signa tabulasque quibus abundabant Syracusae, Romam devexit, hostium quidem illa spolia et parta belli iure; [2] ceterum inde primum initium

[40] Mientras en Hispania se desarrollaban estos hechos, Marcelo, después de la toma de Siracusa, lo organizó todo en Sicilia con tanta honradez e integridad que aparte de su reputación acrecentó la respetabilidad del pueblo romano. Trasladó a Roma las obras de arte de la ciudad, las esculturas y cuadros, que abundaban en Siracusa, que evidentemente eran un botín quitado al enemigo conseguidos por derecho de guerra. [2] A partir de ahí, por otra parte, nació la

mirandi Graecarum artium opera licentiaeque huius* sacra profanaque omnia vulgo spoliandi factum est, quae postremo in Romanos deos, templum id ipsum primum quod a Marcello eximie ornatum est, vertit. [3] Visebantur enim ab externis ad portam Capenam dedicata a M. Marcello templa propter excellentia eius generis ornamenta, quorum perexigua pars comparet. [4] Legationes omnium ferme civitatium Siciliae ad eum conveniebant. Dispar ut causa earum, ita condicio erat. Qui ante captas Syracusas aut non desciverant aut redierant in amicitiam, ut socii fideles accepti cultique; quos metus post captas Syracusas dediderat, ut victi a victore leges acceperunt.

[5] Erant tamen haud parvae reliquiae belli circa Agrigentum Romanis, Epicydes et Hanno, duces reliqui prioris belli, et tertius novus ab Hannibale in locum Hippocratis missus,Libyphoenicum* generis Hippacritanus — Muttinen populares vocabant — , vir inpiger et sub Hannibale magistro omnis belli artes edoctus.

[6] Huic ab Epicyde et Hannone Numidae dati auxiliares, cum quibus ita pervagatus est hostium agros, ita socios ad retinendos in fide animos eorum ferendo in tempore cuique auxilium adiit [7] ut brevi tempore totam Siciliam impleret nominis sui, nec spes alia maior apud faventis rebus Carthaginiensium esset. [8] Itaque inclusi ad id tempus moenibus Agrigenti dux Poenus Syracusanusque, non consilio Muttinis quam fiducia magis ausi egredi extra muros ad Himeram amnem posuerunt castra. [9] Quod ubi perlatum ad Marcellum est, extemplo copias movit et ab hoste quattuor ferme milium intervallo consedit, quid agerent pararentve expectaturus.

[10] Sed nullum neque locum neque tempus cunctationi consiliove dedit Muttines, transgressus amnem ac stationibus hostium

admiración por las obras de arte griegas, y a raíz de esto, el abuso del expolio indiscriminado de todo lo sagrado y lo profano que últimamente se ha vuelto contra los dioses romanos, empezando por el propio templo que Marcelo decoró espléndidamente.

[3] Los extranjeros, en efecto, solían visitar los templos dedicados por Marco Marcelo atraídos por las magníficas obras de ese género, de las que queda sólo una pequeñísima parte.

[4] Acudían a Marcelo embajadas de casi todas las ciudades de Sicilia; las condiciones eran distintas a tenor de la disparidad de sus alegatos. Los que no se habían rebelado o habían reanudado relaciones amistosas antes de la caída de Siracusa, fueron aceptados y tratados como aliados leales. A los que se habían entregado por miedo después de la toma de Siracusa, se les impusieron, como vencidos, las condiciones del vencedor. [5] Les quedaban sin embargo a los romanos restos de resistencia no desdeñables en los alrededores de Agrigento: Epicides y Hannón, jefes supervivientes de la campaña anterior, y un tercero, nuevo, enviado por Aníbal para reemplazar a Hipócrates, un hipacritano[386] de origen libiofenicio al que sus paisanos llamaban Mútines, hombre de acción que había aprendido toda la ciencia de la guerra teniendo a Aníbal por maestro.

[6] Epicides y Hannón le dieron el mando de las fuerzas auxiliares númidas, con las que recorrió las tierras enemigas y se puso en contacto con los aliados para mantenerlos leales, ofreciéndole ayuda a cada uno en el momento preciso [7] con tal éxito que al poco tiempo su nombre era conocido en toda Sicilia y él constituía la mayor esperanza de los partidarios de la causa cartaginesa. [8] Consiguientemente, los generales cartaginés y siracusano, encerrados hasta entonces tras las murallas de Agrigento, se decidieron a salir fuera de los muros, no tanto por consejo de Mútines como por lo que confiaban en él, y acamparon junto al río Hímera. [9] Cuando Marcelo tuvo conocimiento de esto, puso sus tropas en movimiento inmediatamente y acampó a unas cuatro millas de distancia del enemigo con el objeto de mantenerse a la espera de lo que éste hacía o preparaba.

[10] Pero Mútines no le dejó tiempo ni lugar para esperas o planes, al cruzar el río y atacar los puestos de guardia enemigos creando una gran confusión y

386 De Hipacra, moderna Bicerta.

cum ingenti terrore ac tumultu invectus. [11] Postero die prope iusto proelio compulit hostis intra munimenta. Inde revocatus seditione Numidarum in castris facta, cum trecenti ferme eorum Heracleam Minoam concessissent, ad mitigandos revocandosque eos profectus magno opere monuisse duces dicitur ne absente se cum hoste manus conserrent. [12] Id ambo aegre passi duces, magis Hanno, iam ante anxius gloria eius: Muttinem sibi modum facere, degenerem Afrum imperatori Carthaginiensi misso ab* senatu populoque! [13] Is perpulit cunctantem Epicyden ut transgressi flumen in aciem exirent: nam si Muttinem opperirentur, et secunda pugnae fortuna evenisset, haud dubie Muttinis gloriam fore.

alarma. [11] Al día siguiente, en una batalla casi regular, obligó al enemigo a retirarse al interior de sus fortificaciones. A continuación fue reclamada su presencia al producirse un motín de los númidas en el campamento: aproximadamente trescientos de ellos se habían marchado a Heraclea Minoa. Marchó a calmarlos y traerlos de nuevo, no sin advertir a los jefes, según dicen, de forma tajante, que durante su ausencia no entraran en combate con el enemigo.
[12] Les sentó mal esto a los dos jefes, pero peor a Hannón, preocupado desde hacía tiempo por la fama de Mútines: éste, un medio africano, ¿le iba a poner cortapisas a él, un general cartaginés enviado por el senado y el pueblo? [13] Hannón convenció a Epicides, que no acababa de decidirse, para que cruzaran el río y presentaran batalla, pues si esperaban a Mútines y el resultado de la batalla era favorable, la gloria sería de Mútines con toda seguridad.

[XXV 41, 1] Enimvero indignum ratus Marcellus se, qui Hannibalem subnixum victoria Cannensi ab Nola reppulisset, his terra marique victis ab se hostibus cedere, arma propere capere milites et efferri signa iubet. [2] Instruenti* exercitum decem effusis equis advolant ex hostium acie Numidae nuntiantes populares suos, primum ea seditione motos qua trecenti ex numero suo concesserint Heracleam, [3] dein quod praefectum suum ab obtrectantibus ducibus gloriae eius sub ipsam certaminis diem ablegatum videant, quieturos in pugna. [4] Gens fallax promissi fidem praestitit. Itaque et Romanis crevit animus nuntio celeri per ordines misso, destitutum ab equite hostem esse, quem maxime timuerant, [5] et territi hostes, praeterquam quod maxima parte virium suarum non iuvabantur, timore etiam incusso, ne ab suomet ipsi equite oppugnarentur. [6] Itaque haud magni certaminis res* fuit; primus clamor atque inpetus rem decrevit. Numidae cum in concursu quieti stetissent in cornibus, ut terga dantis suos viderunt, [7] fugae tantum parumper comites facti, postquam omnes Agrigentum trepido agmine* petentes viderunt, ipsi metu obsidionis

[41] Ahora bien, Marcelo, considerando vergonzoso que él, que había rechazado de Nola a un Aníbal lleno de moral por la victoria de Cannas, se echara para atrás ante estos enemigos a los que había vencido por tierra y por mar, ordenó a sus hombres que cogieran en seguida sus armas y sacaran las enseñas. [2] Cuando estaba formando a sus tropas llegaron diez númidas cabalgando a rienda suelta desde el frente enemigo, manifestando que sus compatriotas, movidos en primer lugar por la rebeldía que había hecho retirarse a Heraclea a trescientos de ellos, [3] y también porque veían que su prefecto había sido alejado por los jefes, envidiosos de su gloria, la víspera misma de la batalla, no iban a intervenir en el combate. [4] Eran gente falsa, pero cumplieron fielmente lo prometido. Y de esta forma, a los romanos les subió la moral al circular con gran rapidez entre sus filas la noticia de que el enemigo se había quedado sin caballería, que era lo que más temían, [5] y, por su lado, los enemigos estaban nerviosos porque, además de no contar con la colaboración de la mayor parte de sus fuerzas, les entró incluso temor de que su propia caballería les atacase. [6] No fue, por tanto, muy reñido el combate: el primer grito de guerra y la primera acometida decidieron el resultado. Los númidas permanecieron quietos en las alas durante el choque; cuando vieron a los suyos en retirada, los acompañaron en la huida sólo durante un tiempo, [7] pues al ver que se dirigían a Agrigento todos ellos en tropel, por miedo al asedio se

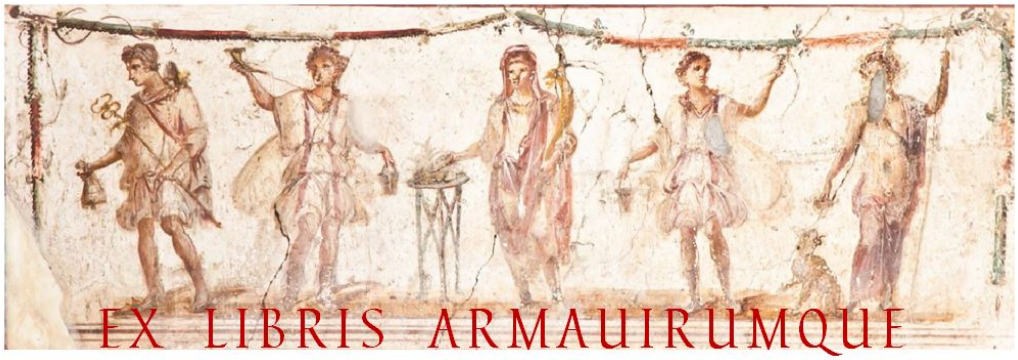
passim in civitatis proxumas dilapsi. Multa milia hominum caesa, capta . . .* et octo elephanti. Haec ultima in Sicilia Marcelli pugna fuit; victor inde Syracusas rediit.

dispersaron en todas direcciones hacia las ciudades más cercanas. Murieron muchos miles de hombres y fueron cogidos seis mil y ocho elefantes. Ésta fue la última batalla de Marcelo en Sicilia; a continuación regresó victorioso a Siracusa.

Roma: nuevos magistrados

[8] Iam ferme in exitu annus erat; itaque senatus Romae decrevit ut P. Cornelius praetor litteras Capuam ad consules mitteret, [9] dum Hannibal procul abesset nec ulla magni discriminis res ad Capuam gereretur, alter eorum, si ita videretur, ad magistratus subrogandos Romam veniret. [10] Litteris acceptis inter se consules compararunt ut Claudius comitia perficeret, Fulvius ad Capuam maneret. [11] Consules Claudius creavit Cn. Fulvium Centumalum et P. Sulpicium Servii filium Galbam, qui nullum antea curulem magistratum gessisset. [12] Praetores deinde creati L. Cornelius Lentulus, M. Cornelius Cethegus, C. Sulpicius, C. Calpurnius Piso. * [13] Pisoni iuris dictio urbana, Sulpicio Sicilia, Cethego Apulia, Lentulo Sardinia evenit. Consulibus prorogatum in annum imperium est.

[8] El año estaba a punto de finalizar[387], de modo que el senado decretó en Roma que el pretor Publio Cornelio enviara a los cónsules a Capua una carta [9] diciéndoles que mientras Aníbal estaba lejos y no se desarrollaba en torno a Capua ninguna acción importante, uno de ellos, si les parecía, fuera a Roma para la elección de nuevos magistrados.
[10] Recibida la carta, los cónsules de común acuerdo decidieron que Claudio presidiera los comicios y Fulvio permaneciera en Capua.
[11] Claudio proclamó cónsules a Gneo Fulvio Centúmalo y Publio Sulpicio Galba, hijo de Servio, que no había ejercido antes ninguna magistratura curul. A continuación fueron elegidos [12] pretores Lucio Cornelio Léntulo, Marco Cornelio Cetego, [13] Gayo Sulpicio y Gayo Calpurnio Pisón. A Pisón le correspondió la jurisdicción urbana, a Sulpicio, Sicilia, Apulia a Cetego, Cerdeña a Léntulo. A los cónsules se les prorrogó el mando por un año.



[387] El 212.